
sursum corda

PRIMERA PARTE,

DE LOS DISCVRSOS
de la Paciencia Christiana.

Muy prouechosos para el consuelo de los afligidos en qualquiera aduersidad: Y para los predicadores de la palabra de Dios.

Compuestos por el Maestro fray Hernando de çarate, de la orden de san Agustin de la prouincia del Andaluzia.

Dirigidos a don Pedro Fernandez de Cordoua, Marques de Priego, y señor de Montilla, &c.

Van añadidas en esta segunda impression dos tablas muy copiosas que siruen de lugares comunes para predicar.



CON PRIVILEGIO.

EN MADRID,

En casa del Licenciado Varez de Castro, y a su costa.

Año M.D.XCVII.

EN virtud de vna comiſsion de nueſtro padre Prouincial, vi eſte libro intitulado diſcurſos de la paciencia Chriſtiana, compueſto por el padre maeſtro F. Hernando de çarate, y no hallo en el coſa que no ſea muy conforme a nueſtra fee Chriſtiana, a la dotrina de los antiguos ſantos, y buenas coſtumbres: por lo qual, y por ſer ſu dotrina excelente y apropriada para todo genero de gentes, me parece, no ſolo ſe le deue dar licencia, pero aun mandarle que lo imprima y diuulgue, porque no carezca deſtã to beneficio la republica Chriſtiana. Fecha en eſte moneſterio de nueſtro padre ſan Aguſtin de Oſſuna, en doze de Septiembre, de 1591. años.

El maeſtro fray Alonſo Villanueua.

POR comiſsion y mandamiento de nueſtro padre Prouincial, vi con cuydado vn libro, cuyo titulo es, Diſcurſos de la paciencia Chriſtiana, cõpueſto por el padre maeſtro fray Hernando de çarate, religioſo de la orden đ nueſtro glorioſiſsimo padre ſan Aguſtin, y al preſente vicepatrõ por el Duque de Oſſuna, y viſitador y reformador de la vniuerſidad y colegio deſta villa, y atento a que no contiene error alguno cõtra la dotrina catolica, ſino erudicion mucha y varia, aſsi de letras humanas como diuinas, y muy prouechoſa para la republica Chriſtiana, me parece, que ſe hara gran ſeruicio a nueſtro Señor ẽn dar licencia para que ſe imprima. En Oſſuna a quinze de Março de. 1592.

El maeſtro fray Diego de Montoya.

Suma del priuilegio.

EN Valladolid a feys dias del mes de Iulio de mil y quinientos y nouenta y dos años dio el Rey nuestro Señor priuilegio por diez años al Maestro fray Hernãdo de çarate para imprimir vn libro llamado Discursos de la paciencia Christiana, como parece por la cedula original, despachada en el oficio de Pedro çapata del Marmol escriuano de camara de su Mageftad refrẽdada de dõ Luys de Salazar su secretario.

TASSA.

YO Pedro çapata del Marmol escriuano de camara de su Mageftad doy fee, que los señores del Consejo, de pedimiento y suplicacion del maestro fray Hernando de çarate de la orden de san Augustin, tassaron vn libro, por el compuesto llamado Discursos de la paciencia christiana, que cõ licencia y priuilegio de su Mageftad imprimio, a tres marauedis cada pliego en papel, y al dicho precio, y no mas, mandaron que se venda: y que antes que se venda ningun libro se imprima esta tassa en la primera hoja de cada volumen. Y para que dello conste de pedimiẽto del dicho maestro çarate, y mandamiento de los señores del Consejo di la presente, que es fecha en la villa de Madrid a cinco dias del mes de Deziembre, de mil y quinientos y nouenta y dos años.

Pedro çapata del Marmol.

Al Christiano y discreto Lector.

Este prologo hizo el autor antes que muriesse para la primera impresion, y por ser suyo se pone a la letra en esta segunda, aunque no vienen a proposito algunas cosas del para ella.

LA Sustancia de las cartas q̃ cerca de los libros nueuamente impressos se escriuen a los lectores dellos, a mi juyzio se resume en tres puntos: q̃ son, Desculpas, aduertẽcias, y ruegos. y estos põdre aqui breuemẽte, remitiẽdome en lo demas al argumẽto deste libro. La primera desculpa vuiera de auerme yo atreuido a escreuir con mi pobreza, en tiẽpo q̃ en esta ocupaciõ se descubren a porfia felicissimos y agudissimos ingenios: pero el descargo desto, aunq̃ estaua a cargo de los q̃ cõ mucha importunidad me pusierõ en ello, no quiero vsar desta desculpa, porq̃ aunque verdadera, es muy ordinaria en los q̃ escriuen, antes vsara de la razon con que me conuencierõ, que es auer en el mũdo infinidad de trabajos y afliciones, sin auer quien se aya mouido a vna obra tan piadosa, como es consolar a los que las padecen: lo qual hallo el Sabio ser vno de los grãdes trabajos que ay debaxo del sol, diziendo, Vi las calumnias que se hazen en el mundo a los que poco puedẽ, y las lagrimas de los que padecen sin culpa, sin auer quien los consuele. Assi, que en los miserables tiempos de aora, en los quales no ay menos trabajos que en los de Salomon: no deue tanto esta desculpa el ingenio pobre que en esta materia escriue, quanto el rico que no escriue. Eccles. 4. Verti me ad alia. et vidi calumnias, &c.

Sea pues la primera desculpa del auer escripto en lengua vulgar este libro: de lo qual, aunque por muy buenas razones de muchos que en ella han escripto, estoy bastantemente desculpado, pero dare otra propria deste libro, el

qual

q ual va no solo en lengua Castellana, mas desnuda de la elegancia y primor que el mundo suele buscar, mouido a lo vno y lo otro con vna mesma razõ, y es, porque assi como son generales a todo genero de gẽtes las aduersidades, assi lo deue ser el consuelo dellas, y la dotrina de la paciencia para sufrillas, lo qual aprẽdi de mi padre san Agustin, escriuiendo contra los Manicheos, en las primeras palabras, en que da su razon, porque escriue en estilo tan ordinario y vulgar, y dize, que si los Manicheos escogieran gente particular a quiẽ engañar, escriuiera el en estilo acomodado a la gẽte engañada, qualquiera que fuera: pero q̃ como ellos engañauan a toda gente, quiso el escriuir en estilo que toda la gente pudiesse entender. Y añade san Agustin que vn sieruo de Dios, y amigo suyo, le dio auiso, que otra vez que contra ellos auia escripto, muchos delos ignorantes se quedaron en su engaño, por no entender el estilo con que contra el se auia escripto. Y en otra parte dize, Mas quiero ser reprehendido del gramatico, que, no entendido del pueblo: escogiendo mas ser entendido con barbarismo condenado de los gramaticos, que con mi buen dezir, desamparar los oyẽtes. La quenta que san Agustin haze de los Manicheos, esta mesma quẽta hago yo de los trabajos, que si ellos escogieran gente particular a quien afligir, acomodaramos a ella el estilo y lenguage deste libro: pero como la juridicion de los trabajos alcança a todos, sin perdonar ninguno, pareciome buen cõsejo escriuir para todos, pues como alli dize san Agustin, el lenguage de los doctos, no le entiende el indocto, y el de los indoctos, todos lo entienden. Este consejo aprendio S. Agustin de san Pablo, el qual dize que somos deudores a los sabios y a los ignorantes,

August. de Genesi cõtra Manicheos, to. 1.

idem. 2. de doctrina christiana c. 2. 11. & 12.

August. de Genesi cõtra Manicheos.

Rom. 1.

La segũda desculpa sea, de auer salido este libro cõ sola

vna

vna tabla,cuyã razon fue la falta de salud que tuue durãte la impression,que era el tiempo quando las demas se auiã de hazer: pero aunq̃ la tabla mas prouechosa del libro es a mi juyzio la q̃ haze el mesmo q̃ le estudia,olee,yo trabajare que las deste salgan presto. La primera aduertencia sea de las cotas que van en las margenes,que quando eran de cosas faciles,o mas comunes,no puse todas vezes cuydado en citar los lugares dellas: Pero hizelo en cosas algo mas nueuas,ocuriosas,aunque no puse todo el lugar,sino el principio del,para solo encaminar al lector:saluo quãdo o la sentẽcia era rara:o lo era el libro q̃ se citaua,de arte q̃ no se hallasse tan a mano como los demas,porq̃ entõces todo el lugar citado,va por extẽso referido enla margẽ.La segũda aduertencia es,q̃ los lugares de los santos q̃ vã citados y referidos en este libro,acaece alguna vez proceder cõ algun rigor de encarecimiẽto,quãdo alabã alguna virtud o persona: Vaya el lector aduertido de tomar en este caso el zelo con q̃ el santo habla,de lo que alaba,o condena,sin que le ofenda el rigor: de la ponderacion. La tercera sea cerca de las erratas del libro,q̃ son muchas, pero las mas dellas son tan faciles,que qualquier lector las podra echar de ver y corregir,sin acudir ala lista dellas,q̃ va al principio:pero otras son graues y perjudiciales,q̃ vã señaladas cõ esta señal.¶.de las quales algunas vã enmẽdadas en sus lugares,excepto en algunos pocos librosq̃ no pudieron auerse con facilidad. Sea pues lo primero, q̃ el autor pide y ruega al lector discreto,a cuyas manos viniere este libro,que luego q̃ pueda,emiende estas erratas, q̃ assi van señaladas,en sus lugares,pues lo podra hazer cõ facilidad en lo qual hara dos cosas: La vna,q̃ podra leer despues facilmẽte y sin tropieço.La segunda,hara mucha merced y beneficio al autor del libro.Lo segũdo, q̃ el au-

tor

tor pide es, q̃ por ſer la dotrina tan general para todos ingenios, ſi el que profeſſa letras encontrare algun punto mas deſmenuzado de lo que el vuiera meneſter, no ſe canſe, acordandoſe q̃ le han de leer muchos ignorantes: Y por el contrario, ſi el que no profeſſa letras hallare algũ paſſo menos eſtendido de lo que el quiſiera, ſe acuerde que no es juſto canſar mucho a los letrados que lo han de leer. Finalmẽte a los vnos y a los otros pide en amor de nueſtro Señor, por el qual les ſirue con eſte pequeño preſente, que las faltas del (que no ſeran pocas) las ſuplan con ſu chriſtiana caridad, recibiendo ſu buena intencion y voluntad, que es ſolo de les ſeruir y ayudar a alcançar el fin que todos deſſeamos, mediante la paciencia, en los trabajos,

TABLA DE LOS LVgares de la sagrada Escritura, que van citados en este libro de la Paciencia Christiana.

El numero primero dize la parte del libro primera o segunda. El segundo la hoja en que el lugar esta.

Ex Genesi.

Ex Exodo.

Ex lib. Regum.

Ex lib. Iudith.

Ex lib. Hester.

Ex lib. Iob.

C.26

Ex lib.Prouerbiorum.

C.28.

Ex Ecclesiastès.

Ex lib.Sapientiæ.

C.3.

Ex Isaia.

Super

Domine

tor pide es, q̃ por ser la dotrina tan general para todos ingenios, si el que professa letras encontrare algun punto mas desmenuzado de lo que el vuiera menester, no se canse, acordandole q̃ le han de leer muchos ignorantes: Y por el contrario, si el que no professa letras hallare algũ passo menos estendido de lo que el quisiera, se acuerde que no es justo cansar mucho a los letrados que lo han de leer. Finalmẽte a los vnos y a los otros pide en amor de nuestro Señor, por el qual les sirue con este pequeño presente, que las faltas del (que no seran pocas) las suplan con su christiana caridad, recibiendo su buena intencion y voluntad, que es solo de les seruir y ayudar a alcançar el fin que todos desseamos, mediante la paciencia, en los trabajos,

TABLA DE LOS LVgares de la sagrada Escritura, que van citados en este libro de la Paciencia Christiana.

El numero primero dize la parte del libro primera o segunda. El segundo la hoja en que el lugar esta.

Ex Genesi.

Ex Exodo.

Ex lib. Regum.

Ex lib. Paralipomenon.

Ex lib. Esdra.

Ex lib. Tobiæ.

Ex lib. Iudith.

Ex *lib. Hester.*

Ex lib. Iob.

C.4.

Ex Isaia.

Super

Domine

Ex

Ex Mattheo.

Spe-

Quasi

Propter

Fin de la Tabla.

TABLA DE LAS SEN tencias deste libro de la paciencia Christian.

Las quales podran seruir de lugares comunes a los predicadores de la palabra de Dios.

El primer numero, dize la parte del libro, y el segundo la hoja, y la A. la primera plana, y la B. la segunda.

A

¶ Ale-

Amor

B

Christiã

Con-

D

no

Dotes

Euripi-

Fieras

¶¶ Gentiles

I

fue

L

M

llasse

Medios

N

O

Paciencia

Peligro

Q

R

Reyno

fueron

Tra-

Tinie-

Vejez,

X

Fin dela Tabla.



LIBRO PRIMERO, EN QVE SE TRATA DE LA naturaleza, calidades, y condiciones de la Paciencia.

PROLOGO.



RES cosas (dize el Principe de los Filosofos Aristoteles) q̃ se hã de tratar para alcançar el perfeto conocimiento de vna cosa, por este orden. La primera, si ay la tal cosa en el mũdo, esto es, si tiene ser entre las demas cosas que le tienen: porque de lo que no es, que se puede tratar ni conocer? La segũda es, aueriguar que cosa es aquello de que se trata, que es de su essencia y naturaleza. Y la tercera, que tal es, esto es, que calidades y condiciones tiene: las quales por buen discurso se sacan, sabida su naturaleza y difinicion. Auiendo pues de tratar en este libro de la Paciencia Christiana, y queriendo en el seguir este orden del Filosofo, sabiendo que aun en las cosas naturales, y al parecer menudas y de poca importancia, ninguna hizo Dios sin gran porque, como en el libro de Iob se dize, que 1. Poster. Iob. 5.

A *ninguna*

Nihil sine causa fit. *ninguna se haze en la tierra sin causa, menos creeremos que en las espirituales la hara sin ella. De donde nace, que lo mismo es auriguar de la Paciencia si tiene ser, que tratar si es necessaria: y assi sera esto lo primero que della se trate en este primero discurso. Lo segundo, en el segundo. Lo tercero, en lo restante de todo el libro primero, y en los demas q̃ se siguen.*

DISCVRSO PRIMERO, DE LA *necessidad de la Paciencia.*

1



E quãta dignidad, y de quanta excelencia fuesse el primer hombre antes del pecado, y de quantos, y quã soberanos priuilegios gozasse, facil es de conocer a quien cõ atencion trata las diuinas letras: porque despues de auerle criado Dios inmortal, y hecho a su imagen y semejáça, atauiado de muchas gracias y dones, le puso para mas felicidad en el Parayso terrenal, dõde las cosas necessarias à aq̃l estado tenia sobradas. El (como S. Augustin dize) viuia en todo a su cõtẽto, en amistad de Dios, y sin mẽgua de cosa alguna: el viuir tenia en su mano, el comer y beuer presente y sin trabajo, vn arbol de la vida para defensa cõtra la vejez, libre de corrupcion en el cuerpo: ninguna cosa le daua molestia ni pesadũbre a sus sentidos, sin temor ni sobresalto dẽtro del alma, ni herida, ni dolor en el cuerpo: la carne sana, y el alma sossegada. Porq̃ assi como en aq̃lla regiõ no auia calor ni frio q̃ ofendiesse al cuerpo: assi en el alma no auia codicia q̃ ofendiesse a la buena volũtad del dueño. Finalmente no auia cosa q̃ fuesse, ni triste, ni vanamente alegre, sino vn verdadero gozo, que procedia del cielo,

Genes. 2. Sapien. 2.

cielo, qual ſe puede penſar de la caridad, gracia y juſticia de donde nacia. La compañia querida con amor honeſto, la conformidad conſtante: el cuerpo lo era en la caſtidad, y el alma en la obediencia de ſu Dios, ſin trabajo ni fatiga. El canſancio no fatigaua al ocioſo, ni el ſueño moleſtaua al que no le queria, y todo lo demas de la vida yua a eſte paſſo. Auiẽdo pues el demonio embidia a vida tan dichoſa y facil, perſuadio a la muger que comieſſe de lo vedado, y mediãte ella al marido: el qual vẽcido de la impaciencia, comio (no ſin gran daño ſuyo y nueſtro) del arbol q̃ Dios auia acotado. Perdio entonces por la embidia del demonio, no ſolo el don ineſtimable de la inmortalidad, mas cayo en tan innumerables miſerias y calamidades, que no ay lengua humana que pueda contarlas: pues deſpues aca no ſolo ha ſido y es el hombre atormentado en lo exterior de varias aduerſidades, mas aun en lo interior ſiente inſufribles batallas, perſecuciones, y trabajos, por la rebeliõ de los ſentidos contra la razon, y de las paſsiones que la cõtradizen, y otros muchos trabajos de cuerpo y alma: tanto, q̃ puede el hombre ſer juzgado de quien bien lo cõſiderare, por el mas miſerable animal de quantos ay en la tierra.

Pero aunq̃ ſon muchas las paſsiones q̃ le fatigan y eſtoruan el bien de la razon, y le apartan el camino derecho del cielo, ſobre todas tiene muy auentajada fuerça la triſteza, que nace de las aduerſidades que cada hora ſucedẽ. Eſta nace de vna de dos coſas: o del mal preſente que tenemos ſin querer, o del biẽ que quiſieramos no perder, y hemos perdido. Deſtas nace la triſteza, que es vna paſsion que haze aprehender eſtas coſas, de donde nace, como contrarias ſuyas: la qual por prouenir de varias ocaſiones y cauſas, tiene en la Eſcritura varios nombres. Llamaſe triſteza, fatiga, paſsion, anguſtia, contricion, tormẽto, llanto, gemido, en-

 fermedad,

fermedad,lloro,dessabrimiento,descontento,cõtrariedad, tribulacion,enojo,aborrecimiento, dessossiego,dolor , y otros semejantes:la qual de tal arte pone impedimẽto a lo bueno, que si no es con tiempo remediada , o refrenada , el alma quedaria rendida y deshonradamente vencida,y daria de ojos en muchos, y muy graues pecados : como san Fulgencio dize , que de vn gran dolor de vn hijo muerto, tuuo principio el abominable vicio de la idolatria : y esto mismo se da à entender en el libro de la Sàbiduria,y Celio Panonio sobre el.c.7.del Apoc.siẽte lo de Fulgencio. Y tã bien quando para esto fuesse impedida, podria facilmente quedar cõsumida el alma de pesar , que es lo q̃ el Sabio dize,que el alma triste seca los huessos. Y en otra parte dize, que a muchos acabò la tristeza: porque como los Medicos dizen,mata al que la tiene,aunque poco a poco. Y san Pablo dize,que la tristeza del siglo causa muerte:aunque la q̃ es segun Dios,antes se ha de procurar, porque nos acarrea salud y vida para el alma. Y pues esto es assi,claro està que es necessario(mayormente al hombre Christiano,y q̃ quiere andar por el camino de la virtud)proueerse de vna contrayerua,que es vna virtud,contraria que resista a tãto daño,como esta passion le puede causar,y esta es la paciẽcia, mediante la qual todo se sufre.

Fulgẽtius in mythologia,cap. quid sit idolum.
Sap. 4.
Prou. 17. Spiritus tristis,&c
Eccle. 30. Multos occidit tristitia.
2. Cor. 7. Quæ secũdũ Deum tristitia est,pœnitẽtiam in salutem stabilem operatur.

3 Todo lo dicho se colige de la dotrina del bienauenturado S.Cypriano, q̃ hablando de la necessidad desta virtud, dize estas palabras:Quan necessaria,y quã prouechosa sea la paciencia (hermanos muy amados)para q̃ pueda clara y cumplidamente conocerse,acordemonos de la sentencia de Dios,q̃ en el principio del mũdo,y del genero humano fue dada a nr̃o padre Adam,quando quebranto la ley recebida, q̃ entõces entenderemos quã sufridos hemos de ser en esta miserable vida,pues nacemos de tal condicion,para

Cypr. de bon. pat. cap. 5.

ra luchar con trabajos y apreturas. Porque oyste, dize, la boz de tu muger, y comiste del arbol q̃ yo te auia mãdado que no comiesses, maldita sera la tierra en todas tus obras, con tristeza y con gemido comeras della todos los dias q̃ viuieres: ella te criara espinas y abrojos, y tendras sustento del campo: comeras pan con sudor, hasta q̃ bueluas a la tierra de q̃ fuiste formado: porq̃ tierra eres, y en tierra te has de boluer. Todos quedamos condenados y obligados en esta sentẽcia, hasta q̃ mediante la muerte partamos desta vida. En tristeza y gemido nos es forçoso viuir todos los dias q̃ viuieremos, y assi mismo mantenernos con nr̃o sudor y trabajo. De aqui es, que cada vno de nosotros quãdo nace, y es recebido en el hospedaje deste mũdo, la primera cosa que haze, es llorar: y aunq̃ nace ignorante de las cosas del, ninguna cosa conoce primero que lagrimas, con q̃ cõ la natural prouidencia comiença a celebrar llorãdo, las cõgoxas, trabajos, y tempestades deste mundo que comiẽça a esperimentar, como dãdo testimonio el alma dellas, con aquellos rudos gemidos: porque con ellos confiessa q̃ toda la vida q̃ viuimos, es sudores y trabajos. Pues à tantos males ningũ remedio ni solaz se halla, sino la paciẽcia: la qual como quiera q̃ sea para todos los nacidos necessaria, mucho mas para nosotros, q̃ por tener al diablo por particular enemigo, somos mas combatidos, q̃ estando de cõtino en la estacada, somos de las escaramuças de tã diestro y fuerte enemigo fatigados, q̃ demas de las ordinarias peleas, en la delas persecuciones cõuiene dexar aun los patrimonios, padecer las carceles, traer cadenas, ofrecer las vidas, sufrir las espadas, las bestias, los fuegos, las cruzes, y todo genero de tormentos y penas, mediante la Fé, y la virtud de la paciẽcia, conforme a la dotrina y instrucion del Señor, quando dize: Estas cosas os he dicho, para que en mi tengays paz.

Genes. 3.

Ioan. 16.

En el mũdo os vereys apretados, pero tened esfuerço y cõfiança, q̃ yo he vencido el mũdo. Pues si los q̃ hemos negado y renũciado al demonio y al mũdo, padecemos trabajos, y violẽcias, y persecuciones del mũdo, mas q̃ los demas q̃ viuen en el, quanta mas paciencia y sufrimiẽto conuiene que tengamos para adargarnos cõtra todas las que padecieremos? Mandamiẽto es de nuestro Señor y maestro:
Matth. 25 El que sufriere, dize, hasta el fin, éste sera saluo. Y en otra
Marc. 13. parte, Si permaneciéredes en mi palabra, sereys de veras mis dicipulos, y conocereys la verdad, y la verdad os librará. Assi que, hermanos mios, cõuiene sufrir con paciẽcia, y perseuerar, para q̃ admitidos a la esperãça de la verdad y libertad, podamos alcãçar la vna y la otra; pues que esto que es ser Christianos, es negocio de Fé y esperança, y estas para que alcancẽ lo que creen y esperan, tienẽ necessidad de paciẽcia. Hasta aqui son palabras de S. Cypriano.

4 Entre las quales no son las menos dignas de cõsideraciõ, quando dize, que los Christianos tenemos desta virtud tanta mas necessidad, quanto viuimos mas ofrecidos a los trabajos, y quanto mas somos del enemigo combatidos y perseguidos, como quien nos auisa de la propia y particular insignia del Christiano: a que el Ecclesiastico nos apercibe, quãdo dize, Hijo, la hora que te determinares a seruir a Dios, desde ella apercibe tu anima a padecer tentaciones y trabajos, humilla tu coraçõ, y sufre, no te apresures en el tiẽpo de la tristeza y calamidad, espera el esfuerço de Dios, para que por este camino al cabo crezca tu vida cõ el aumento de la eternidad. Y dando la razõ añade: Porque como en el fuego se prueua el oro y la plata, assi en el fuego de la tribulacion y humillacion se afinan los hombres que han de ser bueltos a recebir a la amistad de su Dios: aludiendo al Angel que los echò del Parayso, despedidos de la gra-

Ecclesi. 2. Fili, accedẽs ad seruitutem Dei, &c.

la gracia y amistad de Dios. Y esto es lo que san Pablo dize, apercibiẽdo a los Christianos para padecer: Ninguno, dize, se alborote con las tribulaciones y trabajos, sino piense y entienda que essa es nuestra profesion, y en esso estamos puestos a ellos, y ofrecidos, como peñascos en medio del mar, combatidos y açotados de las ondas de todas partes, sin hazer mudança ni mouimiento. Estas son las injurias, empellones, malos tratamiẽtos de los demonios y sus ministros, los hombres malos. Y si preguntares la razon porque el demonio persigue tan cruelmente los hombres, señalandose especialmente cõtra los Christianos y sieruos de Dios, facil es de conocer, aunque en el no ay razon, sino embidia y malicia. Lo primero, porque la hora que tratamos de seguir y seruir a Dios, nos hazemos dessemejãtes y contrarios del demonio. El sieruo de Dios se desparece al demonio en ser verdadero, y el, mentiroso, y padre de mentira: el sieruo de Dios obediente, el, desobediente a Dios, el santo humilde, el, soberuio. Finalmente el que sirue a Dios es bueno, y el peruerso y malo. Pues asi como en todas las cosas criadas, las que tienen contrariedad de calidades son enemigas, y siempre procuran destruyrse vnas a otras, como parece en el fuego y el agua: asi este peruerso contrario y enemigo de toda bõdad y virtud, toda la vida procura destruyr al que la tiene. Dotrina es esta de san Gregorio, declarãdo aquellas palabras del Sabio que agora deziamos, Hijo, quando te allegares a seruir a Dios, &c. dize estẽdãnte: No dize, apareja tu anima para quietud y regalo, sino a tentacion y trabajo, porq̃ nuestro enemigo, mientras mas dura esta vida, quanto mas vee que le resistimos, tanto mas procura combatirnos y destruyrnos: porque no gasta su tiempo en fatigar a los que siente ser suyos por reta y pacifica possessiõn. Hasta aqui san Gregorio.

1. Thes. 3. Nemo atq̃ moueatur in tribulationibus, ipsi enim scitis, q in hoc positi sumus.

Ioan. 8.

Gregorius

Lo ſegundo, aſsi como quando Saul començo a perſeguir a Dauid, perſeguia à los declarados por ſu parte, y les procuraua ſu muerte y perdicion, ſolo porque acudian y ſeruian a quien el por ſu malicia aborrecia: aſsi eſte Principe de tinieblas aborrece, perſigue, y procura matar, y deſtruyr a los que ſiguen a la luz que alumbra à todo hombre que viue en eſte mundo.

5 Y para que mejor ſe deſcubra la neceſsidad de la paciencia, es bien aduertir, que aunque todos eſtamos ſujetos a trabajos, y eſpecialmente los Chriſtianos, como queda dicho: pero ningũ tiempo ni lugar eſtà el Chriſtiano ſeguro dellos. Mucho dixo el ſanto Iob en dezir, que la vida del hõbre no es ſino vna guerra ſobre la tierra, porque la guerra es vna de las mas graues tribulaciones della: lo qual ſaben bien los que andan en ella: de donde vino a dezir el refran; que es dulce vida la de la guerra para los viſoños que no la han prouado, o no ſaben della: queriendo dezir, que es dulce ſabida por oydas, en comparacion de lo que en ella ſe padece: porque con ſer la hambre vn mal tan trabajoſo, que ſacò a Iacob de Canaan, y hizo comer a la otra a ſu propio hijo: con todo eſſo a ſiete años de hambre ygualo Dios tres meſes de guerra, quando dio a eſcoger a Dauid entre los tres caſtigos. Pues qual deue ſer la guerra, pues en el juyzio y balança de Dios, q̃ no puede ſer engañado, tres meſes ſe ygualan a ſiete años de hãbre de caſtigo, q̃ con todo rigor ſe auia de executar? Pero mas al viuo pinta S. Pablo las peleas del Chriſtiano, quando las cõpara o nombra con titulo de lucha, diziendo, que no pienſe el Chriſtiano q̃ lucha cõtra carne y ſangre, ſino contra los demonios, principes, y rectores deſta eſcuridad. Dõde en llamarlas lucha, dize, quan ſin deſcanſo ni tregua ſon nueſtros trabajos y tentaciones: porq̃ en eſſo ſe diferencia la lucha de la guerra, que

Dulce bellum inexpertis.

Geneſ. 43.
4. Reg. 6.
2. Reg. 22.
Ephes. 6.

que en la guerra no ſiẽpre andan los hõbres al pelo,a tiempos deſcanſan,comen,y duermen, ſus treguas tienen para deſcãſar,para rehazerſe, para recorrer las armas, y curar las heridas:pero los q̃ luchan,ningun momento ceſſan, ni deſcãſan:ni para eſſo ſe les da lugar de parte del enemigo. Y en eſto quiſo declarar S. Pablo las palabras del Señor, quando dixo: El que determinare de ſeguirme,nieguеſe a ſi miſmo,y tome acueſtas ſu cruz cada dia:en las quales quãdo dize ſu cruz,enſeña,que ninguno viue ſin ella:y en el cada dia,quan pocos ratos ſe viue ſin cruz. Como el miſmo S.Pablo quando dezia,que cada dia moria por los Christianos, queria ſignificar el poco ſoſsiego que le dauan las tribulaciones que padecia por ellos.

Luc. 9. Tollat crucem ſuam quotidie.

1.Cor. 15.

6 Lo ſegũdo ſe ha de aduertir,q̃ de tal manera quiſo Dios que viuieſſemos en eſte mundo ſujetos a trabajos y aduerſidades,q̃ pocas vezes o ninguna quiere quitarlos ni librarnos de todo pũto dellos,por mas q̃ ſe lo roguemos. Eſto es, llamar al Eſpiritu ſanto conſolador, y no librador de trabajos,ni quitador de penas:lo qual parecio claramente en lo q̃ el Apoſtol dize de ſi,q̃ rogo a Dios cõ inſtancia le quitaſſe vn angel de Satanas,q̃ afrentoſamente le maltrataua. Ora eſte angel malo fueſſe vn gran dolor de cabeça,como vnos dizen,ora de hijada,como quieren otros,ora fueſſen ſus emulos q̃ le perſeguian, como Hymeneo, y Fileto, y Alexandro Erario,ora fueſſe q̃ el miſmo demonio le afligieſſe la perſona,como les parece a otros ſantos,ora fueſſe, como comũmente ſe dize, algun eſtimulo o tentacion de carne, lo cierto es,q̃ deuia ſer coſa muy graue y de mucha peſadumbre,y dize,que tres vezes rogo al Señor ſe la quitaſſe:y la reſpueſta fue,q̃ le baſtaua ſu gracia y fauor. Aſsi q̃ no ſiẽpre quiere ſacarnos del trabajo, ſino fauorecernos para ſufrirle. Eſto ha dado a entender en muchos lugares

2.Cor. 12.

Ioan. 10. por diuersas maneras de dezir: vnas vezes dize, que a sus
ouejas nadie, por mas que tire, podra sacarselas de sus ma-
Psal. 33. nos: pero no dize que faltara quien tire. Del justo dize, que
Cum ceci si cayere, no se lisiara, porque el pondra su mano por almo-
derit, non hada. No dize que no caera, esto es, en tribulaciones. De la
collidetur. Yglesia dize, Que las puertas del infierno, esto es, todo el
Matth. 16. consejo y poder de los demonios, no preualeceran contra
Hiere. 1. ella: pero no dize que no pelearan. A Ieremias dize, No
temas si te acometieren, que yo soy contigo para librarte.
En el mundo tendreys trabajos, dize a los dicipulos: en a-
prieto os aueys de ver, confiad, que yo venci el mundo: co-
Ioan. 16. mo quien dize, No os tengo de quitar los trabajos y perse-
cuciones, sino comunicaros el esfuerço y virtud con que
yo los veñci. Y a este tono ay muchos lugares en las diui-
nas letras: aunque en diuersos sujetos vienen los trabajos
Hugo lib. por diuersos fines, como adelante se dira. Y Hugo de S. Vi-
2. miscella ctor dize, que por vna de quatro causas son los hombres a-
neorũ. c. tribulados. Vnos para su ruyna, como Faraon: otros para
43. su enseñamiento, como Dauid: otros para su guarda, como
san Pablo: otros para su corona, como Iob. Pero põgamos
exemplo en vna de las aduersidades, do especialmẽte mos-
tro esta su voluntad, que es en la enfermedad del cuerpo: q̃
aunque pudiera hazer su omnipotẽcia, y cupiera en su jus-
ticia, y era digno de su misericordia, que no las ouiera en
Origenes el mundo, no quiso: pero ofrecio su ayuda y fauor, criando
Psal. 4. juntamente Medicos, y medicinas, yeruas, flores, rayzes, pie-
Eccle. 38. dras, licores, y otros remedios: como el Sabio dize, Honra
al medico, porq̃ para remedio de las necessidades le crio el
altissimo. Y en otra parte dize, El altissimo crio de la tierra
Ibidem. la medicina: y por esso ningun hõbre discreto la desechara
ni tendra en poco. Fuera desto es grande delante de Dios el
premio de los enfermeros, q̃ cõ caridad y cuydado curã a los
enfermos

enfermos y miserables. Y el mismo Señor nos tiene auisado, q̃ el cargo q̃ el dia dela cuẽta se ha de hazer a los buenos y malos q̃ hã de ser juzgados, es, si visitarõ a los enfermos y encarcelados, &c. Assi q̃ no quiere Dios q̃ nos sacudamos del todo delas tribulaciones, ni q̃ le pidamos fauor para esso, q̃ el sabe lo q̃ conuiene al atribulado: sino q̃ las padezcamos, y suframos, renũciando nr̃o regalo y cõtẽto en su santa volũtad, esperãdo y cõfiãdo en su ayuda y fauor, y no salgamos dellas, hasta q̃ su santa volũtad nos saque: lo qual fue figurado en el arca de Noe, quãdo estãdo dẽtro ya sus sieruos, cerro por defuera, sinificandoles q̃ no auiã de salir de alli, sino por su mano y su volũtad: y assi como el arca, aũq̃ por vna parte sinificaua el estado seguro de los justos, pero por otra era figura de sus trabajos, por la angostura y nueua manera de viuir q̃ alli se tenia: y assi el cerrar por de fuera sinificaua, q̃ de los trabajos y afliciones hemos de salir por mano de Dios, quãdo fuere su voluntad, y a esto ha de estar ofrecido el coraçon del afligido. Como tambien mando el Angel al santo Ioseph, q̃ lleuasse el niño Iesus huyendo a Egypto, tierra estraña y barbara, y q̃ estuuiesse alli hasta que del cielo le fuesse mandada otra cosa. Y S. Lucas dize: Que acabadas todas las tẽtaciones del desierto, se boluio el Señor a Galilea por virtud del Espiritu santo, como auia venido o el guiado del mismo Espiritu, porque por su mano auemos de entrar y salir en los trabajos: tesoro tã importante, pues el tiene la llaue, para entrar y salir en ellos, no obstante que para salir de algun trabajo, no es vedado poner los medios licitos con la preparacion dicha, quando no se conoce voluntad de Dios en contrario; la qual entonces se conoce, quando en los tales medios se atrauiessa alguna ofensa de Dios: en lo qual se auentajan los mas perfectos, quando aunque no aya la tal ofensa,

Matth. 25.

Genes. 7. Clausit Dominus ostium foris.

Matth. 2.

Lucæ. 4.

aun sufren y esperã la poderosa mano del que a su tiempo y sazon, y quando mas es gloria suya, cõfian los librara de su trabajo. Assi que en el entretanto q̃ de vna o de otra manera el tiempo dura del padecer, necessaria es al sieruo de Dios la paciencia, y Christiano sufrimiento.

8 Por otra parte se dizen las cosas ser necessarias, quando lo son para el fin que el hõbre pretende: como se dize ser necessario el nauio para passar en Indias, y la purga o sangria, para la salud: el qual fin, como no sea otro en la vida de los hombres, sino la bienauenturança, claro se sigue ser necessaria la paciencia para alcançarle, pues el Señor que es el dador della, la tiene librada en la paciencia, quando dize a sus diciplulos: En vuestra paciencia posseereys vuestras almas o vidas, como lo entienden comunmente los Doctores santos: porque aun los que por nombre de paciencia entienden en aquel lugar la perseuerãcia, no es agено sentido del de los demas, pues la perseuerancia en esta miserable vida (la qual no puede passarse sin muchos trabajos) no puede alcançarse sin la paciencia Christiana cõ que todos se padezcan. Esta librança del Señor declarò vn poco mas san Pablo, quando dixo: Mirad, que teneys necesidad de paciencia para lleuar el fruto de la promissiõ de Dios, haziendo su voluntad. Para declaracion destas palabras, y de toda esta dotrina, sera necessario entender, que la vida eterna se ha de conquistar con obras penales y trabajosas. Lo primero, porque han de ser obras de virtud: la qual de su condicion, dize aun Aristoteles, que pelea contra cosas dificiles y arduas: y por esta razon no se pone en el anima virtud para obrar las obras que la naturaleza nos inclina, porque en ellas ni ay que vencer, ni que padecer, ni pelear: como para criar los hijos, amarlos a ellos, y a los padres, y a nosotros mismos con

Luc. 21.

Hebr. 10. Patientia vobis necessaria est, vt reportetis, &c.

Aristot.

con amor natural (aunq̃ para amarlos en Dios, y por Dios, que ya pone alguna dificultad, sirue la virtud altissima de la caridad) y por esso dixo Seneca: Ninguna ley nos manda amar a los padres, ni tener cuydado de los hijos, que seria por demas compelernos a lo que por la naturaleza nos vamos: ninguno se ha de amonestar que se tenga amor a si mismo, pues le trae consigo, desde que nace, cosido al coraçon. Hasta aqui Seneca. Assi que la virtud solo se pone en el alma para facilitarla, venciendo la dificultad de aquellas obras de que huye la flaqueza de nuestra naturaleza: para lo qual entre tanto que se acomete y vence la tal dificultad, es la paciencia en toda obra de virtud necessaria. Y esta es la razon porque el bienauenturado san Iuan Chrysostomo la llama madre, o madrina de todas las virtudes, porque sin su ayuda no puede ninguna dellas alcançar su fin: y Tertuliano dize, q̃ sin ella no ay mandamiento guardado. Y por essa mesma razon es comparada la paciencia al pan, respeto de los demas manjares que sustentan el cuerpo, porque assi como ellos por si son buenos, pero no hazen bien el sustento del hombre sin pan, de manera, que para que sustente la fruta, es necessario pan y fruta, y para que la verdura, pan y verdura, y para que la carne, pan y carne, y assi los demas manjares: assi las virtudes, aunque de si son buenas, y sustentan el alma, pero su pan es la paciencia, que para ser templado, es menester templança y paciencia: para ser justo, justicia y paciencia, y assi en las demas virtudes.

Seneca.

Chrysost. to. 1. sup. Psal. 50.

Tertullianus de patientia.

Pero leuantando mas el pensamiẽto de lo q̃ Aristoteles, 9
Seneca, y otros Filosofos alcançaron, y leuantando juntamente el ser dessas mismas virtudes al merito de la vida eterna, se conoce mas distinta y claramente la necessidad de la paciencia en quien esta librada. Lo primero, esta celestial

celestial bienauenturança es vn don de Dios, ni conocido ni proporcionado con nuestra naturaleza, sino sobrenatural y diuino: comiença aqui por la gracia, que es vn don q̃ nos haze semejantes a Dios, sacandonos y como desnaturalizandonos de la vida y condiciones que de nuestros padres heredamos: lo qual dixo el Euangelista san Iuan en aquellas palabras, que por virtud de aquel altissimo mysterio de Dios hombre, se dio a los hombres poder y licencia para ser hijos de Dios, si creyessen en su santo nombre, y borrada y oluidada la generacion natural de carne y sangre, naciessen de solo Dios. Esto es, no que pueda ser que no ayamos nacido de padres carnales, trayendo la decendencia del primero, sino que naciendo de Dios por el bautismo, y gracia que en el se da, de tal arte se rematen cuentas cõ el nacimiento primero, q̃ neguemos inclinaciones, desseos de la carne, y otras cosas que del nacimiẽto della se nos pegaron, que no parezca que nacimos della, sino de solo Dios. Assi que para alcãçar y merecer gloria sobrenatural, la vida ha de ser sobrenatural. A lo qual añadiendo, que la vida del espiritu y la de la carne son perpetuas enemigas y contrarias, es impossible ganar la vna sin echar la otra de casa: assi como quien de vn establo quisiesse edificar vn palacio dorado, es necessario primero echar del todo el estiercol, telarañas y basuras: assi el que de su coraçõ carnal y lleno de pecados y vilezas quiere hazer templo de Dios, es necessario primero limpiarle de las inmundicias y malezas, y echar de alli todas las fieras y otros animales asquerosos y ponçoñosos, y derribar las paredes, lo qual no se puede hazer sin grandes gastos y trabajos: porq̃ primeramente se ha de desterrar de alli el amor propio, que con nosotros nace fuertemente cosido, los desseos y apetitos, que deste amor mesmo tienen su nacimiento: ha

Ioan. 1.

ſe de afligir y enflaquecer el cuerpo, porque no ſe engria cõtra el eſpiritu, y le derribe de ſu ſilla, mortificarſe los deleytes de los ſentidos, enfrenarſe la lengua, reprimirſe la libertad de los ojos, ponerſe guarda al coraçon, euitarſe y huyrſe las ocaſiones del mal, apartar las malas cõpañias, continuarſe la oracion, en que ſiempre pidamos cõ inſtancia la diuina gracia y fauor: finalmente ſe han de mortificar todas las inclinaciones, y domarſe eſta fiera de nueſtra carne.

Pues ya ſi ſe ha hecho fuerte en el mal con la coſtumbre 10
de algunos dias o años, con eſta ſe dobla la pelea, pues es ya contra dos enemigos. Pues que trabajo ſera neceſſario para ſalir con vitoria de ſemejante pelea? Por eſto dezia ſan Pablo: Hermanos, no nos hagamos floxos y para poco, ſino imitemos a los que con Fé y paciencia han de heredar la gloria prometida. Por lo meſmo dizen los buenos en el Pſalmo: Señor, paſſamos por fuegos y aguas, quã do nos guiauas al refrigerio y deſcanſo. Por eſſo ſe dize, el Reyno de los cielos que ha de ganarſe a fuerça de armas: y que no tendra corona ſino el que peleare conforme a la ley. Por eſſo ſe dize a los martyres, que piden vengança en el Apocalypſi de ſus matadores, que aguarden vn poco, haſta que ſea cumplido el numero de ſus hermanos, que ſon los predeſtinados: los quales no han de ſer todos martyres, ſino para dar a entender eſta perpetua muerte y martyrio que padecen, para ganar la gloria los que para ella eſtan predeſtinados: el qual dio a entender ſan Pablo, quando dixo: Que los que ſon del vando de Chriſto, traen crucificada ſu carne con los vicios y concupiſcencias. Y por que eſta cruz de los buenos ſe ha de padecer, a imitacion del Redemptor, que padecio la ſuya para nueſtro exemplo y dotrina, ſe entienden de aqui aquellas

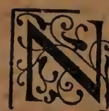
Hebr. 6. Vt non ſegnes efficiamini, ſed, &c.
Pſal. 65.
Matth. 11. Regnũ cœlorum vim patitur.
2. Tim. 2. Non coronabitur, niſi qui legitime certauerit.
Apoc. 6.
Galat. 5.

aquellas palabras q̃ el dixo a sus dicipulos algunas vezes, especialmente despues de su santa Resurreciõ, Conuenia q̃ Luc. 24. Christo padeciesse, y asi entrasse en su gloria, reprehẽdiẽdo a vezes asperamẽte a los que tratauan, o pensauã estoruarle su Pasion. La razon era, porque no solo padecia para hazer pagada y satisfecha la justicia del Padre, por nuestros pecados, sino para guiarnos tambien al Cielo por su exemplo y dotrina: el qual camino como forçosamẽte se aya de andar por las virtudes, como por passos de escalera asperos y dificultosos, padeciendo, y venciendo sus dificultades, conuino que Christo asi padeciesse, y fuesse delante, enseñando y allanando el camino de los trabajos, sin los quales no ay virtud ni guarda de mandamientos.

Pues si asi es, que nuestra naturaleza quedo tan sujeta y pechera a trabajos de dẽtro y defuera ocasionados, si cõ ser Dios tã piadoso, y misericordioso, no quiere todas vezes, pudiendo, librarnos dellos, porque conuiene asi para nr̃o Rom. 3. bien, y para ganar la gloria, de que san Pablo dize, que todos tenemos necessidad: claro queda, quanta tenemos de proueernos y apercebirnos de paciencia, para poder lleuar con nuestras pocas fuerças los que nos vinieren, mayormente siendo tan ordinarios que apenas se van, o se aliuian vnos, quando vienen otros, especialmente alos q̃ procuran andar por el camino dela virtud, de la qual se dize, Cant. 3. que aborrece a los holgazanes, por refran entre los Filosofos. Y san Bernardo se rie de la Esposa que buscaua al Esposo en el regalo de la cama, y asi viene a dezir ella, que le buscò y no le hallò, y despues de auer trabajado en buscarle, y padecido muchas contradiciones, le vino a hallar.

Discurso

DISCVRSO SEGVNDO; DE DOS *maneras que ay de Paciencia,y qual es la Chriſtiana.*



O todo ſufrimiento de los q̃ tienen imagẽ de paciẽcia y nõbre della,es neceſſario:por que muchos ſon paciencias vanas y impertinentes. S. Aguſtin enſeña dos maneras de paciencias, a imitacion de las dos de ſabidurias q̃ Santiago pone en ſu Canonica: vna celeſtial,otra terrena,animal,y diabolica:aſsi la paciencia, que es parte de la ſabiduria, admite eſta miſma diuiſion: y S. Aguſtin la pone:porq̃ para todas ſus pretenſiones tienen los hõbres mundanos paciencia increyble en grandes trabajos y contrariedades. S. Aguſtin dize alli, que pongamos los ojos en los q̃ los hombres padecen, por lo que vana y vicioſamente aman: los quales quanto por mas dichoſos ſe tienen en alcançarlas,tanto mas infelices ſon en deſſearlas. Quantas ſon las coſas que ſufren por las falſas riquezas? Quãtas por las honras vanas Quantas por los deleytes ſuzios, aunque moleſtas y peligroſas? Vemos a los codicioſos de riquezas, por alcançar lo q̃ deſſean, y conſeruar lo que alcançaron, ſufrir porfiadamente (no forçados cõ neceſsidad, ſino por ſu culpada y mala volũtad) ſoles, lluuias,yelos, nieues ondas, tempeſtades, trabajos de guerras dudoſas, golpes, heridas, deſtierros, y otros trabajos, que es bien que aqui ſe pongan mas particularizados, y ſe diga ſu paciencia, para confuſion de la poca que los Chriſtianos tenemos en los pequeños que pide la pretenſion de tan ineſtimables bienes como nos eſperan. No puede dezirſe lo que vn hombre paſſa quando vee los Oydores, Alcaldes, Preſidẽtes, Obiſpos, Inquiſidores, y otros perlados y magiſtrados, encumbrados en la terrena felicidad, y pretende alcançar alguno

August. li. 4. de patiẽtia. c. 15.

Iacob. 3.

Ibidem. cap. 3.

destos oficios, plaças, o dignidades. La pobreza que en el estudio passa, el encerrarse en la Vniuersidad, el velar, y trasnochar, la pretension del Colegio, el cuydado y congoxa del cũplir con las obligaciones de los actos y exercicios, y de salir dellas cõ opinion, los gastos en los grados, los que se hazen en la Corte, las malas respuestas de los q̃ proueen estas cosas, el mal tratamiento de los criados y oficiales, las malas comidas y peores camas, los gastos de las posadas, el esperar meses, y años, la perpetua congoxa del mejorarse, mayormente quãdo sus yguales en estudios, o sus conterraneos los dexã muy a tras: esta paciencia es, y gran sufrimiento, pero mundana.

2 Pues que diremos del que pretende ser rico? Que no auentura por salir con esta pretension? Lo menos que haze es lo que en el camino del cielo mas espanta, que es dexar su tierra, padre, y madre, y hermanos, y despedirse dellos, como para morir. Quãdo haze viaje para Indias, gasta su caudal en fletes, carguios, y matalotages, ponese al manifiesto peligro de la nauegacion de dos o tres mil leguas de mar peligroso, encomendado a los vientos y a vn triste nauio, dos dedos de la muerte, que no tiene mas de gruessa la tabla del: con perpetuo mal olor y peor mantenimiento, beuiendo el agua tapadas las narizes, durmiendo sin cama, y en continuo sobresalto. Pues ya llegado a Indias, tierra de barbaros, lo que se passa y se trabaja, ellos lo digan que lo saben: y si dizen. Pues quando bueluen de tan largo destierro, digan lo que passan hasta assegurar en su casa dos reales que traen. Dexo los escrupulos de conciencia, la inquietud del alma, los impetus de la codicia con que viuen desde la hora que al viaje se determinan, hasta que le acaban. Y juntando con esto, que es cifra oyrlo, para lo que es el padecerlo,

gran sufrimiento y paciencia es, pero mundana.

Pues el que sirue a vn señor, con quanto trabajo, mal tratamiento, mala comida, sin sossiego, sin dormir, las reprehensiones y mohinas ordinarias, las descortesias y quemazones, y otras pesadumbres, por pretension de vna corta merced, o beneficio ecclesiastico? La mesma cuẽta corre del q̃ para salir con vn pleyto sale de su casa, vendida su haziẽda, desamparada su casa, muger, y hijos, y sossiego, sujetandose al tratamiento que el Oydor, Alcalde, Secretario, y otros oficiales le quisieren hazer, y a la sentencia buena, o mala, que por ignorancia o malicia de alguno le cupiere. Y la mesma del q̃ por codicia de vn poco de hõra y vn escudo de armas, gasta su mocedad en guerras: pero al fin, como el bienauenturado S. Agustin dize, semejantes paciencias y sufrimientos no solo escapan la murmuracion y reprehẽsion del pueblo, pero aun suelen ser aprouadas y alabadas del, y de las leyes permitidas. Pues estos vicios de ambicion y auaricia, juegos y passatiempos, quando no son causa de ofensa de las leyes diuinas ni humanas, no suelen ser reprehendidas, antes estimadas. Pero que diremos de vn carnal? que congoxas padece en sus torpes pretensiones? que peligros? que deshonras? que remordimientos de conciencia? que malos dias? que peores noches? que sobresaltos? que gastos y perdiciones de su casa? paciencia es menester: pero esta que es para pecar, no es solo mundana, sino diabolica y infernal: como lo es tambien la que tiene el vengatiuo, y el miserable del herege, que por su sola porfia, ayudado, o engañado del demonio, se dexa quemar y atenazar viuo. Que puede llegar a esta paciencia, o pertinacia? Quanta mas es la que tiene el que persuadido del demonio, tiene sufrimiento para poner en su propia persona

las manos: como nota el bienauenturado san Iuan Chrysostomo. Esta es la paciencia que Tertuliano cap.16. de patiencia dize, que el demonio inuento la suya, a imitacion de la de Dios, para que los suyos no desmayassen en sus vanidades.

Tertul. de patientia, cap.16.

3 Destas paciencias semejantes dize el bienauenturado san Agustin, que en ellas no ay que imitar, sino que admirarnos: antes dize, que en ellas no ay paciencia de que marauillarnos, ni que imitemos: porque ninguna ay, sino vna dureza digna de admiracion, y no de alabança: para lo qual alega lo que padecia de hambre, calor, frio, ayunos, &c. vn parricida de su patria, notãdo a Catilina, de quien Salustio habla copiosamente al principio de su Catilinario, que por su dañada pretension padecio mucha hambre, sed, frios, calores, trasnochadas increybles, y otros trabajos. Trae tambien este santo Doctor a este proposito, lo que vnos ladrones de su tiempo padecian de frios y serenos, y otras mil inclemencias del cielo, passando las noches sin dormir: y de algunos dellos dize, que vsauan atormentarse los vnos a los otros con tormentos de cuerda, y los demas que suelen los juezes vsar, quando quieren descubrir la verdad de los delitos, a fin de que quando viniessen a manos de los mismos juezes, no les compeliesse el dolor de los tormentos a descubrirse vnos a otros, ni sus delitos. Y dize alli este santo Doctor, que muchas vezes eran mayores los tormentos en que se exercitauan y ensayauan, que los que despues de mano de los juezes padecian. Esta paciencia (dize el mismo) no es paciencia, ni loable el q̃ la tiene, antes es mas digno de castigo, quanto mas mal vsa del instrumento de la virtud. Semejante es a esta sentencia la que Agesilao Rey de Lacedemonia dixo, oyendo dezir que vn malhechor, hombre maluado y facinoroso,

August. de patientia, lib.1.cap. 4.5.

cinoroſo, auia ſufrido con esfuerço los tormentos, diziendo: O quan miſerable es el hombre q̃ emplea la paciencia y ſufrimiento en coſas torpes y malas: lo qual cuenta Plutarco en las Apophtegmas Laconicas: el qual añade declarando las palabras: Dioliale al bueno y valiente Capitan, q̃ tanta fuerça y valentia de animo, y el valor dela naturaleza, ſe gaſtaſſe en coſa torpe: la qual ofrecida y empleada en coſas honeſtas, pudiera ſer de mucha importãcia à la Republica. Y concluye ſan Aguſtin diziendo: Pues quando vieres à alguno padecer algun trabajo cõ ſufrimiento, no luego has de alabar ſu paciencia, porque no le da eſte nõbre ſino la cauſa del padecer: y a eſta cuenta la paciencia por coſas del mundo, es paciencia vana, como el y ſus coſas lo ſon, aunque a vezes el mundo la alabe. Y a eſta miſma cuenta, la que tuuiere por fin al pecado, es paciencia diabolica infernal, pues ſu fin es infierno.

De lo dicho ſe entiende que coſa ſea paciencia Chriſtiana, que es el propio ſujeto deſte libro: la qual difine ſan Aguſtin diziendo, que la paciencia es vn ſufrimiento con que ſufrimos con buẽ animo los males, por no perder los bienes que nos acarreã otros mejores: que es dezir en ſuma, vna virtud con q̃ ſufrimos toda aduerſidad por amor de Dios, y de la vida eterna: aſsi que el fin o cauſa de la paciencia Chriſtiana es Dios, y la vida eterna, en q̃ de los demas ſufrimientos dichos ſe diſtingue: la qual dio a entender el bienauenturado Apoſtol y Euangeliſta ſan Iuan en aquellas palabras con q̃ comiença la narracion de ſu libro del Apocalypſi, quando dize: Yo Iuã vueſtro hermano y participnero en las tribulaciones, y ciudadano del miſmo Reyno, y en la paciẽcia en Chriſto Ieſu: eſto es por Chriſto, q̃ eſta es la paciencia Apoſtolica y Chriſtiana, quando por el y por ſu amor ſe padece el trabajo y aduerſidad: por

4 *Auguſt. li. de patientia.c.2.*

Apoc.1. Ego Ioannes frater veſter.

ſe eſto, no eſcoger el fin que es Dios, y no dexar los mun-
danos y vanos fines? El Profeta Eſayas dize, que los que *Iſai. 40.*
eſperan en Dios, mudaràn la fortaleza: quiere dezir, que
la que tenian para ſufrir por lo temporal y vano, tendran
para ſufrir por Dios, que es, mudar paciencia mundana
por Chriſtiana: y aſsi ſe vee quando vn pecador ſe con-
uierte, que el animo que antes tenia para vanidades y o-
fenſas de Dios, le cobra para las obras de virtud: y por el
contrario, el temor y flaqueza que para la virtud tenia, le
muda para las coſas del mundo. San Ambroſio dize *Ambroſius*
que el Elefante, que con ſer animal tan robuſto y de *in examer-*
tanta fortaleza, que ſufre a cueſtas vn caſtillo de hombres *ron. 1. de*
armados, y ſe tiene con vn exercito entero, no temien- *opere 6.*
do la artilleria, ni otros inſtrumentos eſpantoſos de guer- *dierum.*
ra, al cabo teme vn raton, y da quando le vee mil bramí-
dos: aſsi los hombres que no temen ni ſe eſpantan de tra-
bajos increybles y eſpantables, ſe eſpantan de vn ayuno,
y vna confeſsion, y vn perdonar de vna injuria. Pe-
ro quando a Dios ſe conuierten, mudan eſta fortaleza
que tenian para el mal, o la vanidad, y la cobran para
el bien. Y eſto es dezir, que la paciencia, o fortaleza dia-
bolica, o mundana, la mudan en Chriſtiana. O quanta
razõ tiene Dios de quexarſe de la mala condiciõ del Chriſ-
tiano, que por poco interes ſufre tan malos tratamien-
tos como cada hora del demonio recibe, y del mundo, y de
ſu carne, con tanta diſsimulacion, que no acaba el mundo
de deſengañarſe: y de la mano del Señor poderoſo, en la
qual eſta toda nueſtra vida y felicidad, apenas puede ſu-
frir vn pequeño trabajo. Acaece a vna muger ſujeta a
ſus paſsiones ſenſuales, y por ellas a algun hombre como
ella perdido, que porque el la vio a vna ventana, o por
otra liuiana ocaſion, padece muchos golpes, cozes y

puñadas,hasta salir señalada en el rostro, con tanta dissimulacion y sufrimiento, que aun preguntada de su madre, no declara ni descubre lo que ha passado, fingiendo alguna cayda o enfermedad: y si a caso su marido,cõ ser el dueño y señor de su cuerpo, a quien ella tiene natural y conjugal sujecion,aun auiendo justa razon,le da vn papirote, o le dize alguna palabrita dessabrida, falta el sufrimiento, leuantase de la mesa,alborota la casa y vezindad, que no estara vna hora con aquel hombre,que se llame el Prouisor, q̃ se trate de diuorcio, sin auer remedio de apaziguarla. Desta suerte nos auemos con Dios Señor de la vida, y de la muerte,a quien tenemos natural sujecion, q̃ sufriendo como sufrimos el continuo mal tratamiento del demonio,mundo y carne, con quien andamos amancebados, q̃ si biẽ se mira, no ay hora que no recibamos mil trabajos y turbaciones por su ocasion, teniendo puestos los ojos en vn liuiano interesse, que el demonio procura que sea corto,por el qual nos pisa la boca,y cada credo nos pone a peligro de hõra y vida: no ay cosa buena en nosotros ni querida,en que no nos lastime, ya en la salud, ya en la honra, ya en la hazianda,ya en el dessossiego de los padres naturales,ya en el recebir de los Sacramentos,sin sueño, sin reposo ni quietud,y de todo no hazemos caso, todo nos parece poco a trueque de no perder su miserable amistad, y los vanos y suzios interesses q̃ della se nos siguen: y si a caso Dios,que es Señor de nuestro cuerpo, alma y vida, con justas causas,y por nuestro bien y interesse,nos embia vna tribulacion,por pequeña que sea, luego nos alborotamos, luego son las quexas,lagrimas, y el sacudirnos de amistad tan pesada como la suya nos parece: tenemos su ley por pesadissima, siendo, aunque yugo, suaue, manso y dulce.Sufriendo tan continua y pesada vida (si vida puede llamarse)

marse) como la que nuestros enemigos nos dan, de quien dize el Profeta Ieremias: Seruireys a los dioses agenos, los quales no os daran vn punto de descanso de dia ni de noche: lo qual al cabo confiessan en el infierno los malos, quã do dizen: Anduuimos caminos dificultosos, llenos de cuestas y barrancos: porq̃ el demonio, y por el consiguiente el mundo, son regatones cõ el triste y miserable hombre, q̃ si pudiessen, con menos deleyte, y cõ mas tormento le trata-riã, si cõ esso pudiessen hazer q̃ pecasse: pero el hõbre miserable cobra animo y fuerças para sufrir su mal tratamiẽto, y pierdelas para sufrir los pequeños trabajos q̃ para su biẽ le embia Dios: el qual por su misericordia sea seruido de tro carnos esta fortaleza, y darnos su fauor y gracia, para q̃ los trabajos q̃ para nr̃a salud nos embia, sufran1os con paciencia Christiana por su nombre: y para los q̃ con engaño de nr̃os enemigos padecemos, nos abra los ojos para sentir quan grandes y perjudiciales son a nuestra salud, que sera trocar la paciencia y fortaleza mũdana por la Christiana. *Hiere. 16.* *Sapien. 5.*

DISCVRSO TERCERO DE LAS *excelencias y prerogatiuas de la Paciencia.*



Vchos dias he dilatado la prosecuciõ deste librillo, por verme como açoluado y embaraçado, pensando por dõde començaria las excelencias desta virtud, que a este capitulo caben (tantas son y tan admirables) hasta que por cumplir con este ordẽ, y escusar de pesadũbre a los Lectores, me parecio poner en el algunas sumariamẽte, remitiendolos a las q̃ leyẽdo con atencion podrã yr por si sacando del discurso de todo el libro: y para cũplir con el titulo deste discurso, biẽ se 1

August. de patientia, cap. 19. satisfiziera con vna excelencia que san Agustin pone, començando della, y contentandose con ella, y es, que basta tener Dios esta virtud: lo qual, como el mesmo breuemente declara, se ha entender al sentido que en Dios ponemos ira, enojo, colera, arrepentimiento, cuyos efetos se entiéde tener, sin tener nuestras passiones, cuyos son estos nombres: como declara Chrysostomo, que por nuestro *Chrysostomus Psal. 6.* prouecho habla, como nosotros hablamos: que nos acomodamos con el barbaro a hablar como barbaros: y con el niño como niños, y fingimos por su prouecho que nos mordemos las manos, para mostrar ira, aunq̃ no la tengamos, sino porque ellos la merecen: assi sin tener Dios passion, ni padecer trabajo, espera los pecadores que hagan penitencia, como adelante se dira. De manera, que assi como el Redemptor nos persuade al amor de los enemigos con esta razõ. Porque nos parezcamos a nr̃o padre celestial, q̃ embia su Sol y sus tẽporales para el bien y sustento de sus enemigos y ofensores: assi esta razon auia de bastar a hazernos muy mãsos y sufridos, porq̃ nos parezcamos a nuestro Padre y Señor en la paciencia, aunq̃ la suya es tan immensa y grande, que por mucha q̃ tengamos, con infinitas *Infra lib. 5. disc. 9.* leguas no podremos llegar a yguala cõ lo q̃ el nos sufre: pero desto adelante se tratara mas de proposito.

2 La misma pone por primera excelencia S. Cypriano: *Cyprianus de bono patientia.* ¶ Pero vna de las grãdes q̃ aqui podemos poner desta virtud, es, que en parte no ay dignidad criada en el cielo ni en la tierra, q̃ se yguale con el padecer por el hõbre y amor de Dios, a q̃ las animas y Angeles bienauẽturados, si fuerã capazes de embidia, la tuuieran muy grãde a los hõbres q̃ viuimos en carne passible, solo de q̃ podemos en ella gozar desta tã alta dignidad y excelẽcia. El Apostol S. Pablo la dio a entender, en q̃ auiendo, para autorizar su dotrina,

puesto

puesto siẽpre al principio de sus cartas la dignidad de Apostol,diziẽdo, Paulo Apostol de Iesu Christo, &c. callȏ en viẽdose en cadenas,el titulo de Apostol,y puso el de preso y encadenado: como suelẽ hazer los hõbres q̃ crecen en dignidades y excelencias, q̃ crecen tãbien en titulos, vsando de los mayores,y callãdo los menores. Y assi dize en la carta q̃ escriuio a Filemon, Paulo preso y encadenado de Iesu Christo: dõde parece auer hallado algo enlas cadenas muy alto y muy excelente con el Apostolado:lo qual por ser lenguaje q̃ los hõbres amigos de cosas tẽporales y fauores del mundo,enemigos de trabajos y deshonras, no acaban de entender, no quiero yo proseguir a prouarlo cõ mis razones, sino con las del bienauenturado san Iuan Chrysostomo,q̃ alũbrado del Espiritu de verdad, sobre aquellas palabras que el Apostol dize a los de Efeso: Ruego os yo preso en el Señor,dize las que se siguen:Estar preso y atado por Christo,cosa es mas ilustre q̃ ser Apostol.Si ay alguno q̃ ame de veras a Christo, esse entendera lo q̃ digo. El q̃ en el amor de Christo se abrasa, y a manera de dezir, pierde el seso de amor,y desatina,esse entẽdera la virtud delas cadenas.Este tal,quãdo le dierẽ a escoger, tendra por mejor suerte sufrir las cadenas por Christo, q̃ morar en los cielos cõ Christo: esto es,quiça tãbien,mas ilustre cosa q̃ estar sentado a su diestra,mas honesto q̃ sentarse en vna de las doze sillas. Esta virtud quando no tuuiera otro premio,este lo es muy grãde,padecer estos males por su amado. Y si quieres(dize el santo)saber lo que de mi siẽto,es, que si alguno me diesse a escoger vna de dos, o todo el cielo, o esta cadena, sin duda esta escogeria: y mas, si fuesse necessario estar,o en el cielo con los Angeles,o en la carcel preso con S.Pablo,sin duda esto dessearia. Y aũ si me pusiessen en el numero de los espiritus celestiales,sin duda escogeria antes estar

Ad Philemonem.

Chrysost. ad Ephes. 4.& hom. 16. ad populum.

estar encadenado. No se engañe nadie, que no ay cosa mas gloriosa y bienauenturada que ésta cadena. No lo es tanto san Pablo, por auer sido arrebatado al tercero cielo, como por auerlo sido a las cadenas. No lo fue tanto por auer oydo secretos inefables, quanto en auer sufrido con paciencia las prisiones y cepos: y que ello aya sentido assi, mirad lo que dize: Yo os amonesto, hermanos, no dize, Yo que fuy arrebatado al tercero cielo, ni yo que oy palabras inefables, &c. Pues q̃ dize? Amonesto os yo encadenado en el Señor. O bienauenturadas cadenas, o dichosas manos, cu-
Act. 14. yas galas fueron aquellas cadenas. No estauan tan hermosas las manos de Pablo, quando leuantauan en Listris sano al coxo, como quando estauan con las sogas y cadenas atadas. Si mucho te espanta Pablo, quando sus manos mordidas de la biuora no reciben detrimento, no te ma-
Ibi. 28. rauilles, que tuuo la biuora miedo a las cadenas, y no solo ella, mas el mesmo mar tan inmenso tuuo este respeto, que entonces atado yua. Y si yo (dize este santo) me hallara en aquel tiempo, me abraçara con las cadenas y lazos, y las pusiera en mi seno, y las besara por momẽtos, lazos con q̃ por mi Dios y señor estuuo atado. Y si tuuiera libertad y licencia de los cuydados de mi Yglesia, y fuerças en este cuerpo flaco, no reparara ni dudara de yr a solo ver aquellas santas cadenas, y el lugar donde estuuo preso y atado con ellas. Y luego mas a baxo dize: Tambien Pedro fue honrado con la cadena, porque con estar atado y entregado a las guardas, era con tanta paciencia, que dormia profundamente sin cuydado ni turbacion, hasta que el Angel hiriendole en el lado le desperto. Si aqui me dixesse alguno, qual quisiera mas, ser Pedro preso, o el Angel que le recordo: yo digo que Pedro, mas que el Angel que decendio: por

poder

poder gozar de las prisiones. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo, en que se descubre, y da bien a entender la excelencia y dignidad desta virtud.

La segunda excelencia es, que es a vezes mas poderosa que los milagros: esto puede entenderse de dos maneras. 3
La vna, que sea mas poderosa para con Dios, o que lo sea para cõ los hombres. El primer sentido es, porque los milagros son don de Dios, por el qual quedamos de todo en todo obligados a aquel de cuya mano le recebimos: pero la paciencia, aunque vino tambien de su mano, dexa a Dios obligado con lo que por su nombre padece el que la tiene: mayormente que (como en el libro siguiente diremos) es gloria de Dios el padecer por su nombre. Y aun de aqui es, que lo es tambien del mismo que padece, porque vee en si la gloria del amigo, que es, como los Filosofos dizen, otro yo, y de ay redunda la gloria en el que padece. Demanera que en este sentido es la paciencia mas que los milagros, que es dezir, que mas querria yo de mano de Dios trabajos, y paciencia para sufrirlos por el, que gracia y poder de hazer milagros, aunque lo vno y lo otro es y sea para gloria suya. Y mas querria parecer delante de su diuina Magestad, auiendo padecido por su amor muchos trabajos, que auiendo en esta vida resplandecido por muchos milagros.

El segundo sentido sea, que tiene la paciencia para con 4
los hõbres mas fuerça a vezes, que los mismos milagros: tan grande lo es ella en sus ojos. De aqui dezia san Pablo, 2.Cor. 12.
que las señales de su Apostolado, esto es, de su predicaciõ, con que persuadia à los infieles al Euangelio, eran, mucha paciencia y milagros, donde pone en primer lugar la paciencia, como la que con mas fuerça conuertia a los oyentes. Y conforma con esto lo que Salomon dize, que la do- Proue. 19.

trina

trina del varon se conoce que tal es, y quan verdadera, por la paciencia del que la enseña. En este sentido declara

Beda. Beda este lugar, cuyas palabras son: La dotrina Ecclesiastica quan perfeta sea, la paciencia del que la enseña lo muestra: porque en estimar menos el morir que el dexar de predicarla, mostraua quã saludable era la dotrina, que

Tanſ. ibi. Lyra etiã ibi. a tanta costa y riesgo defendia. Y en el mesmo sentido lo entienden otros muchos. El mejor exemplo que para esto se puede traer, es el del Maestro de la paciencia Iesu

Vide Chrysost. hom. 80. in Matthaeum. August. tract. 37. in Ioannẽ prope finẽ. Christo nuestro Redemptor, de quien san Augustin dize, que por esta razon requerido estando en la cruz, que baxasse della, prometiendole si lo hiziesse, que creerian en el, que era lo que desde su nacimiento pretendio con su dotrina y exemplo, milagros y passiones, y con la mesma cruz, nũca quiso: porque en aquel passo (dize este santo) hazia mas hazienda para alcançar este fin, padeciendo, que baxando, aun milagrosamente. Y dize san Augustin estas

Quia patientia docebat, potẽtia differebat. palabras: Porque alli enseñaua la paciencia, por esso dilataua la omnipotencia. Y fue este medio de tanta fuerça, que por el, o principalmente por el se cõuirtio el buen Ladron, con ser tan gran pecador, por ver al Redemptor padecer con tanta paciencia, siendo tan innocente: el qual exemplo es admirable, para que todo el mundo mire con atencion y se conuierta, pues vn hombre tan malo, como aquel auia sido, se conuirtio con el, no auiendose conuertido antes cõ tantos y tã poderosos milagros como de Christo auia visto y oydo. Iustino martyr preguntando en su

Tertul. de patientia, c. 3. In hoc potissimũ, o Pharisaei, Dominum martyrio, qual auia sido el mayor milagro que Christo hizo, respondio: La paciencia con que sufrio lo que yo sufro. De aqui es lo q̃ Tertuliano dize, hablãdo con los Fariseos, de la paciencia del Redẽptor, En esto, o principalmẽte en ello, deuierades, o Fariseos, de conocer al Señor, porque tal

y tanta

y tãta paciẽcia como aquella, ningun hombre puro la pu- *cognoscere*
diera tener. Assi que era, segun este doctor, argumento la *re debuis-*
paciencia de su diuinidad, como lo fue al demonio la que *stis.*
le vio tener la noche de la Passion, juzgãdole por ella por
mas que hombre, quando procuro cõ la muger de Pilato, *Luca. 23.*
estoruar la prosecucion de la redẽcion, y atajar las passio-
nes q̃ el auia puesto en los coraçones de los q̃ la causauan:
lo qual el no suele hazer en semejantes casos, sino antes
atizalla. Y està claro, que lo que la dotrina, innocencia, y
santidad, ni los milagros, no auian podido persuadirle, so-
la la increyble paciencia en tantos y tã grandes males bas-
tò parã persuadirle que era verdadero Dios: en lo qual se
vee la razon que Tertuliano tiene cõtra los Fariseos, pues
se conuence ser mas ciegos y duros q̃ el mismo demonio.
Y aun san Iuan Chrysostomo dize a este proposito, que *Luca. 12.*
quando lanço el Señor el demonio, y quiso persuadir al
principio, que por virtud diuina, y no por pacto del demo-
nio, auiendo dado tãtas razones para esto, dize, que la mas
fuerte de todas fue la paciencia con que sufria tan graues
injurias, y enseñaua la verdad de aquel milagro.

La tercera excelencia desta virtud celestial, es vn efecto
marauilloso que entre otros tiene, que es tã gran alquimis-
ta, que con diuina y secreta virtud, no solo es fuego q̃ puri-
fica el oro de las buenas obras, pero muda la injuria en be-
neficio y gloria, la infamia en hõra, los trabajos y penas, en
cõsolacion y cõtento. Buen exẽplo es la q̃ tuuierõ los mãce-
bos de Babylonia, q̃ como S. Chrysostomo dize, en comẽ- *Dan. 3.*
çãdo a padecer, desbaratò Dios el fuego, q̃ no pudiẽdo su- *Chryst. ser.*
frir la fuerça de su paciẽcia, salio cõ grã violẽcia del horno, *Epistola*
y abraso a los Caldeos q̃ le atizauã: de manera q̃ por virtud *ad Cyria-*
de la paciẽcia de los sieruos de Dios, el horno se hizo tẽplo *cum episco-*
en q̃ le alabassẽ todas las criaturas, y en su nõbre aquellos *pum exu-*
lem.

santos

santos moços, los quales combidandolas començaron à entonar aquel cantico glorioso: Bendezid todas sus obras al Señor: alabadle y ensalçadle para siempre. El fuego se conuirtio en suaue recio: del tirano hizo vn predicador del poder y bondad de Dios, que por sus edictos mando q̃ todo el mundo confessasse, que ninguno puede librar de trabajos y peligros, sino el Dios de Sydrac, Misac, y Abdenago, y que ninguno dixesse palabra contra el. Grande alquimista es la paciẽcia, pues haze tan marauillosas transmutaciones: lo qual dexò dicho el Redemptor a sus Apostoles: El mũdo se alegrarà, vosotros os melancolizareys: pero vuestra tristeza se boluera en gozo. No dize que se acabara la tristeza, y que tras della vendra el gozo, ni que dara orden con que se acaben los trabajos solamente, sino que se conuertira en gozo, que es vna de las mas marauillosas alquimias que se pueden pensar. El Psalmo dize,

Psal. 113.

Que conuierte la piedra sequissima (que tal es la que alli dize) en estanques de agua, que no solo la saco della, sino que en ella conuirtio su sequedad: porque dos vezes acaecio el milagro: vna en Rafidin, y otra en Cades. Y pues tan natural cosa es amar los hombres sus cõtentos, y desechar penas, y trabajos, y melancolias, como no hazen vn gran caudal de paciencia, para viuir siempre contentos, y con descanso, pues en este conuierte ella aun los trabajos mismos. Y pues son tambien tan amigos de su interesse, como no procuran esta virtud, que las injurias y daños de los aduersarios conuierte en inestimables beneficios? Destos cuenta algunos san Iuan Chrysostomo sobre san Mateo, despues de auer dicho que esta en nuestra mano hazer de injurias y agrauios pena y dolor para el que los haze, y para nosotros prouecho y gloria, si sabemos tener paciencia: y al reues sino la tenemos, concluye diziendo assi: No digas

Exod. 17. Num. 20. Vide Genebrardũ ibi, que dize que el conuertir, se toma en rigor.

Chrysostomus ex varijs in Mat t[illegible]ocis su p[illegible]r illis verbis, sic faciet & vobis Pater meus,

digas, deshonròme, ha vſado contra mi de calunias, hizome otros muchos males y daños: porque quanto mas dixeres, tanto mas le publicas por bienhechor, pues te dio ocaſion de lauar tus pecados. Luego quanto mayores injurias y daños te hizo, tanto de mayor remiſsion de pecados fue autor: porque ſi queremos, en nueſtra mano eſtá, que nadie nos pueda injuriar, antes nos ſerá de gran prouecho los enemigos. Y que digo hombres? que coſa peor que el diablo? y deſte tenemos gran ocaſion de prouecho y de caridad, como Iob lo mueſtra, a quien el diablo fue ocaſion de tantas coronas. Porque te eſpãta el hombre tu enemigo? Ruegote que mires quãto ganas ſufriendo con paciencia las inſolencias de los que te quieren hazer mal. Lo primero y principal, abſoluciõ de pecados. Lo ſegundo, paciencia y ſufrimiento. Lo tercero, manſedumbre y clemencia: porque quien contra ſus perſeguidores no ſabe enojarſe, mucho mas ſerá mãſo y facil para los que le aman. Lo quarto, vn alma ſincera y libre de ira y furor, coſa q̃ no tiene ygual en la tierra: porque el q̃ viue libre de ira, ſin duda lo viue de la triſteza, q̃ della ſuele nacer: y aſsi no gaſta ſu vida en vanos trabajos y dolores: porq̃ el que no ſabe tener enemiſtades, tampoco ſabe que coſa ſon melancolias, antes goza de infinitos bienes y perpetua paz y contentamiento. Haſta aqui ſon palabras de ſan Iuan Chryſoſtomo.

nisi remiſeritis vnusquisq; fratri ſuo de cordibus veſtr. &c. Itaque nõ dicat.

Iob.1.

6 La quarta excelencia deſta virtud, es, que el premio y gloria que ſe da por la virtud, ſe mide por la paciencia, y con el trabajo padecido cõ ella, que la virtud trae conſigo. Bien baſtâra para enſalçar eſta virtud cõ nueua excelencia, dezir lo que atras della ſe dixo, que es madre, o madrina de las virtudes: pero paſſa adelante S. Iuã Chryſoſtomo en vna carta que eſcriue a Olimpia, donde dize, q̃ ſe

Chryſoſtomus epiſt. ad Olimpia tom.5. circa medium.

se atreue a dezir vna cosa, que aunque exceda â la opiniõ de muchos, no excede a la verdad: y esta es, que aunque vno haga vna obra magnifica y excelente, si la haze sin trabajo ni peligro, no lleuara por ella mucho galardon: porque este se pesa conforme a la dificultad y trabajo con que la obra se hizo, pues que està escrito, que cada vno lleuará y recibirà el galardon, segun la medida de su trabajo. Trae este santo dos exemplos que declaran esta doctrina: el vno es de san Pablo, que se gloria, nó de auer hecho milagros ni cosas grandes, y conuertido muchas gentes, sino del trabajo y contradicion cõ que las hizo, y que en ellas padecio. Son ministros (dize) de Christo (hablò como menos sabio) mas lo soy yo. Y para prouar esto, no dize q̃ predicò muchos sermones, ni a muchos pueblos, ni que conuirtiò, ni que bautizò, ni que gouernò: solo comiença a contar los males que sufriò, diziendo, En muchos trabajos, en plagas sobre manera, mucho padeci de carceles y mazmoras, cada dia peligros de muerte, cinco vezes fuy açotado de los Iudios, con el mayor rigor de la ley, tres vezes fuy açotado con varas, otras tres padeci naufragio en la mar, vn dia natural estuue en el golfo del mar, en los caminos padeci muchos peligros de rios y de ladrones, peligros de Iudios y de Gentiles, peligros en la ciudad, peligros en la soledad, peligros en la mar, peligros de falsos Christianos, padeciendo siempre hambre, sed, frio y desnudez: y sobre todo esto, que cae por de fuera, padecia el cuydado y congoxa que continuamente trahia en el alma, por el bien de todas las yglesias: No dize, el gouierno ni la correcion, sino el cuydado, congoxa, y solicitud, y mas lo que se sigue: que todo es cõtar, no obras admirables, como eran las que san Pablo hazia, sino penas trabajosas, y afliciones interiores y exteriores,

y destas

y deſtas ſe gloria: y acaba, con que ſi conuiene o tiene li-
cencia, o neceſsidad de preciarſe y gloriarſe, lo hara de ſus
flaquezas y enfermedad. Y el otro exemplo que trae, es
del Rey Nabucodonoſor, que deſpues de auer viſto aquel *Dan. 4.*
famoſo milagro con que Dios librò à aquellos tres moços
de ſu fuego, ſe hizo predicador del gran poder de Dios, y
mandò por ſus editos, publicos y generales, que nadie pu-
ſieſſe lengua en el Dios de Sydrac, Miſac, y Abdenago,
ſopena de muerte y perdimiento de bienes, porque ſolo
el es todopoderoſo, y el ſolo es Dios, que tan poderoſa-
mente puede librar a los ſuyos. Dize aora ſan Iuan Chry-
ſoſtomo, Eſte es oficio de Apoſtoles, no veys la dotri-
na? las letras y prouiſiones repartidas a todas partes? la
alteza de la predicacion? Pues veamos, ha de tener Nabu-
codonoſor ygual galardõ que los Apoſtoles, pues ha pre-
dicado la virtud de Dios como ellos? No porcierto, ſino
mucho menor. Verdad es, que el meſmo oficio hizo que
ellos hizieran, mas no veo en eſte Rey trabajos ni contra-
diciones, ſino poder y ſeguridad con que eſta obra hizo:
pero ellos con reſiſtencias, contradiciones, con empello-
nes, ſufriendo miſerias, trabajos, açotes, hambres y perſe-
cuciones, deſpeñados, ahogados, muriendo mil muertes
cada dia, ſintiendo en el alma el eſcandalo de los nueuos
y flacos, aunque no faltauã en retorno cõſuelos y esfuer-
ços del cielo: pero era neceſſario predicarſe por eſte cami
no, porq̃ cada vno, ſegun ſu trabajo, ha de ſer premiado.
Y añade, Que es la cauſa, que rogãdo S. Pablo a Dios, le
quitaſſe aquel mal angel q̃ le fatiuaga, no quiſo, ſino eſta?
Como pudiera tener ni alcançar la gloria que aora tiene,
ſi aquel oficio de la predicacion de las gentes le hiziera
holgando, y con regalo y contento? Haſta aqui ſon pala-
bras de ſan Iuan Chryſoſtomo.

De aqui se entiende,quan descaminados andan, y engañados,no solo los que huyen los trabajos buscando vida regalada,y en buscarla la gastan toda,que esso ciego es quien no lo vee, y aun no ay ciego que no lo vea, y ellos mismos,aunque ciegos,no pueden negarlo,aunq̃ no quieren dexarlo: sino aun los que tratan de seruir a Dios, y ser gente virtuosa y espiritual, guardando sus mandamientos,y procurando allẽde dellos hazer alguna obra de virtud: quando procuran hazer esto,saluo,quãto pueden, su descanso y regalo,y huyendo quãto es possible del trabajo: y assi hazen limosna de lo q̃ no les da pena,ni les ha de hazer falta,lo podrido,y lo que no es de prouecho,para q̃ no les duela el darlo: oyẽ Missa tarde,yen Yglesia vezina, fresca y regada, y la mas breue Missa q̃ se puede hallar: el ayuno sin hãbre ni pena, preuiniendo el estomago del dia antes,comiendo desuerte q̃ menos se siẽta: truecan las obras penales,que,o por precepto,ò consejo,son encomẽdadas,como oraciõ,ayuno y diciplina, en cosas q̃ menos lo sean. Porque si es verdad lo q̃ aqui san Iuan Chrysostomo dize, todo esto no es sino buscar por donde lo q̃ de suyo vale mucho,valga menos delãte de Dios, pues se ha de medir su valor con lo q̃ en ello se padece, y ellos padecẽ poco,ỹ lo procurã. S. Ambrosio dize sobre vn Psalmo, No es grande cosa si entonces no te desuies ni tuerças de la ley de Dios,quãdo ninguno te aflige,ninguno te persigue: porq̃ quien ay que sin ofensa sea ingrato,quando las cosas suceden prosperamente? Quien ay q̃ quando anda sobrado en riquezas,quãdo goza de robusta salud,se oluide de dar gracias a quiẽ le ha hecho estos beneficios? Hasta aqui S. Ambrosio. San Agustin sobre aquellas palabras del Apostol, Humanum dico, &c. trata, como la perfecion de la virtud es,el no temer,sino sufrir por ella.

Ambrosi. ser. 20. super Psal. 161. Multi qui per sequũturme, non est magnum, &c. si tunc à Dei testimonio non declines, &c.

Augu. ser. 17. de verbis Apostol

Lo

Lo segundo se sigue de lo dicho, que si eres casto, hermano mio, mires si lo haze que eres enfermo, o viejo, y que por esso tienes poca tentacion y pelea: y sino sientes el ayuno, no lo haga tu complexion: si no tienes cõ tu hermano enojo, ni enemistad, no lo haga la falta de ocasiones, y de aqui sea menos el merecimiento. Porque si essa facilidad te nace de buena y antigua costumbre, como al religioso, que peleando y sufriendo, vencio la mala, todo su valor se tiene la obra en virtud de la dificultad passada, y la paciencia con que se padecio, y padeciendo se vẽcio: y asi se ha de entender san Iuan Chrysostomo. Pero quando no viene sino de tu floxedad y regalo (como está dicho) por el qual huyes el trabajo de la virtud, cõuiene no solo no sacudirte del trabajo de las buenas obras, mas buscar las dificultosas y asperas, y pedirlas a Dios cõ su fauor, para vencer su dificultad, y llorar y gemir quando Dios no las embia: porq̃ aunque Dios es tan bueno que no aflige al hõbre mas de conforme a sus fuerças (como adelante se dirâ) pero pues estas mesmas reparte Dios como es su voluntad, esso mesmo has de llorar y gemir, que seas tan para poco, y tan indigno, q̃ te dè Dios tan cortamente las fuerças, y en q̃ emplearlas, pues esto no nace de ser Dios embidioso ni auariento de lo q̃ tan rico es, sino de tu tibieza y floxedad, cõ que sabe q̃ vsaras mal de lo vno y de lo otro, y te perderas. Y por el consiguiente se sigue, quan consolado deue viuir, y quantas gracias deue dar a su Dios, el q̃ de fuertes enemigos se vee combatido, interiores y exteriores, pues cõ el fauor de Dios, el qual deue por momentos pedir y esperar con hazimiento de gracias, tiene dentro en su casa, y en su alma vna tã rica mina de gloria y galardon, de donde en tan breue tiempo como el desta vida, puede hazer muy gran caudal de bien-

auenturáça, agradãdo a su Dios; y imitádo a Iesu Christo su cabeça. En cõfirmacion de lo dicho, dize el bienauẽturado S. Gregorio en los Morales, q̃ los prescitos muchas vezes dessean lo bueno: pero bueluense a los males de su costũbre: quieren ser humildes, pero sin q̃ los desprecien: pobres, pero sin q̃ les falte nada, castos, sin macerar la carne: pacientes, sin injurias: assi q̃ quando quieren alcançar las virtudes, huyẽ sus trabajos. Y estos q̃ otra cosa dessean, sino el triunfo de la guerra en las ciudades, no auiendo experimentado su trabajo en las cãpañas. Y san Geronimo en las epistolas, Oxala (dize) todo el mundo me huelle, solo porq̃ merezca ser loado de Christo, y juntamẽte el premio q̃ el promete. Y escriuiendo a Eustochio dize, Qual de los santos fue coronado sin batalla? Solo Salomon passò en deleytes su vida, y quiça por esso cayò.

Greg. lib. Moral.

Hieron. in epist.

Idem ad Eusto.

DISCVRSO QVARTO DE *otras excelencias desta virtud.*

1 SON tantas las excelẽcias con q̃ esta virtud combida y enamora los coraçones de los hõbres, q̃ aunque mas queramos abreuiarlas y encogerlas, nos fuerçan a repartirlas en mas de vn discurso, contra el intento q̃ lleuaua de no hazerlos, ni largos, ni dos que de vna mesma cosa tratassen: pero aqui la grandeza desta virtud, y la fecundidad de su materia me hazẽ trocar intento, y mudar las traças deste libro.

Vna de las mayores destas excelencias desta soberana y celestial virtud, es, que sola ella es el toque del hombre virtuoso y sieruo de Dios, y del q̃ se puede llamar deuoto y buen Christiano: desuerte, que aunque vn hombre de

ſi,o de otro,tenga las prendas q̃ quiſiere,no ſe puede prometer ni aſſegurar que es virtuoſo,haſta que la experiencia le enſeñe q̃ es ſufrido.El Sabio dize,que ninguno ſabe ſi es digno del amor y gracia de Dios,que es dezirnos lo q̃ la ſanta Fê Catolica nos enſeña y manda creer, q̃ ninguna certeza podemos tener mas que humana,ſi eſtamos en gracia de Dios:lo qual ordenò nueſtro Dios por traernos recatados,y cõ cuydado de obrar nueſtra ſalud , cõ temor y temblor,como el Apoſtol dize:pero para nueſtro conſuelo,y para q̃ con alegria le ſiruamos,quiſo dexarnos algunas ſeñales,o conjeturas,con q̃ ſepamos , ya que no cõ certeza,alomenos con algunas viſlumbres o conjeturas,ſi eſtamos en ſu gracia:y aunque pudieramos dezir aqui todas las que ſon:pero por no ſer a propoſito,ſolo digo,q̃ la mayor,o vna de las mayores y mas ciertas,es la paciencia en las aduerſidades y trabajos : porq̃ aunque vn hõbre ſea ayunador,rezador,limoſnero,recogido, cõpueſto y mortificado,todas eſtas coſas juntas no hazen tãta Fè dela virtud del alma,como la paciẽcia en vn trabajo.Dezia Moyſes al pueblo , Ha te Dios traydo por el deſierto quarenta años para afligirte, y mediãte la aflicion,tẽtarte y prouarte,para deſcubrir todo lo q̃ ay en el ſecreto de tu coraçõ, ſi guardauas ſu ley,o no. Aſsi ſe prueua la eſpada quando la doblan,juntando la punta con la guarnicion , ſi luego torna â la primera derechura , ſino, no vale nada : aſsi ſe prueua el oro en el fuego,y el meſmo fuego cõ el viẽto , q̃ el pequeño con vn ſoplo ſe apaga , y el grãde con mucho viẽto ſe ſuſtẽta,y ſe esfuerça mas:aſsi ſe prueuã en el horno los vaſos de barro, q̃ el malo ſe quiebra , y el bueno ſe eſfuerça:y a eſto compara el Sabio la tribulacion,diziendo, Los vaſos del ollero el fuego los prueua:pero a los hõbres juſtos quales lo ſon,ſola la tentaciõ de la tribulacion.Y de aqui

Eccleſ. 9.

Philip.1.

Deut. 28. Adduxit te Dñs.

Eccleſ.27. Vaſa figuli probat fornax.

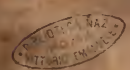
Rom. 5. aqui es lo que S. Pablo dize, Yo me glorio y me recreo cõ las tribulaciones, porque la tribulacion es causa de paciẽcia, y esta es prueua del buen Christiano: y la prueua, o prouacion, es causa de la esperança, y tal esperança, q̃ no dexa burlados ni auergõçados. El ayuno, pobreza de vestidos, la mortificaciõ, la oracion, la limosna, la diciplina, buenas obras son, y señales de hõbre virtuoso y buẽ Christiano: pero no son tan ciertas como quando llega el sufrimiento en las injurias y trabajos, q̃ no puede falsarse tan facilmente como essotras obras, y muchas vezes se halla quien facilmente y con liberalidad las obra: y estos llegados al padecer, descubren el pelo q̃ estaua escondido en el coraçon. Sẽtencia es de S. Iuan Chrysostomo, en el libro

Chrysost. lib. de sacerdotio. de sacerdocio, cuyas palabras son, Comer, beuer, cama blanda, muchas vemos dexar estas cosas sin dificultad ni trabajo: pero el daño, la fuerça, la mala palabra, la injuria, no todos la pueden sufrir, sino qual o qual. Y es cosa de notar, q̃ los que son en otras virtudes poderosos, en esta sean tan flacos, q̃ con qualquier aduersidad se tornẽ brauos mas facilmente, y con menos ocasion que las bestias fieras. Hasta aqui son palabras de S. Chrysostomo. Semejante sentencia pone san Gregorio, diziendo: Que tal sea el coraçon escondido, la injuria presente lo descubre.

2 Cosa marauillosa es ver en vna ventana vn papagayo las cosas que dize, lo que habla, lo que rie, lo que llora, lo que canta, con quanto primor, con quã buena pronunciacion, cõ quãta ventaja de muchos hõbres: no les falta sino respõder a proposito: tales son sus palabras y rázones, tã bien pronũciadas, y cõ tales afectos: pero si en medio dellas le picays o pisays el pie, subitamente dexa lo q̃ habla, y saca la boz natural cõ gritos y graznidos desentonados, q̃ es argumẽto, q̃ todo lo demas era estudiado y aprẽdido,

y esto

eſto lo natural. Aſsi acaece hablar algũ hõbre ſantas palabras,y eſpirituales razones, moſtrar profunda humildad y mortificaciõ,pobreza de eſpiritu,y ardẽtiſsima caridad, y en tocandole,por poco q̃ ſea,en la hõra,o hazienda , o cõtento,ò perſona,dexar aquellas mueſtras de eſpiritu, y cõuertirſe ſubitamẽte a palabras colericas,furioſas,y impaciẽtes:argumẽto,q̃ lo demas era poſtizo,fingido y eſtudiado,y eſto,lo natural y ordinario,y aſſentado en ſu coraçon:de manera, que aquel pequeño trabajo fue la prueua y el toque de quiẽ era, y de los quilates de ſu virtud y eſpiritu:lo qual no auia ſido con certeza entendido por las demas virtudes y buenas obras,por muchas y buenas que huuieſſen ſido.Eſto entẽdia biẽ Satanas, quãdo oyendo alabar a Iob por boca del meſmo Dios,de ſenzillo , recto *Iob. 1.*
y temeroſo de ſu Dios,y apartado de todo mal , reſpõdio el demonio, Ni grado ni gracias q̃ tẽga todo eſſo,pues viue ſin aduerſidad ni trabajo:ſino,tocadle vn poco , y vereys como cõ vna blaſfemia deſcubre lo q̃ ay en el coraçõ,y ſe os atreuerà a las barbas : aſsi q̃ eſte tuuo el demonio por el principal toque del coraçõ.Lo meſmo ſe colige de Tobias,a quiẽ dize el Angel,Y porq̃ eras acepto y ami *Tob. 12.*
go de Dios , fue neceſſario q̃ el trabajo de tu ceguera te prouaſſe,eſto es,para q̃ fueſſes conocido,y te conocieſſes. Podiaſe le dezir a Rafael:Veamos Angel de Dios,no baſta para prueua de la ſantidad deſte ſieruo de Dios,ſer tã limoſnero cõ viuos y muertos?tan recatado y temeroſo,q̃ el cabrito q̃ ohia en ſu caſa balar, temia no fueſſe hurtado:tã medido en ſus palabras,tã recto en ſus obras,tã piadoſo cõ los defuntos,a quien cõ tãto peligro de ſu perſona y caſa,enterraua en la cautiuidad?tan buẽ padre para cõ ſu hijo,a quiẽ tan ordinariamente predicaua y aconſejaua la virtud y religion con ſu Dios,y caridad con los po-



bres? Pero cõ todo le ciega (dira el Angel) para dar a entẽder, q̃ todo no era bastante, hasta q̃ tuuo paciencia en tã gran tentacion y aduersidad, como fue quitarle Dios la vista delos ojos, en mitad de tã piadosas obras cõmo hazia.

3 Y si me dixeres que ay hõbres, y no pocos, q̃ con ygualdad de animo padecen qualquier injuria y trabajo, esso es lo que dezimos, q̃ en esso quedan diferenciados de los hypocritas, porq̃ es el toque con que se examinã, y prueuan ser sieruos de Dios, y virtuosos con sus quilates. San Gregorio dize, Nadie puede conocer quãto ha aprouechado, sino entre las aduersidades y trabajos: porq̃ aũque las gracias y dones se reciban en la quietud y paz del alma, pero quanto aprouecha con ella, en sola la tribulacion se conoce. Desta dotrina, aunque podriamos poner muchos exẽplos, el mas claro y mas a proposito es el de Abraham, a quien Dios tenia por grã amigo, y le hizo muchos y muy grandes fauores y mercedes, y para darle a conocer al mũdo, le mando matar su hijo, con las circunstancias q̃ bastauan a derribar vn roble, quanto mas vn padre viejo como el era, cuya historia põderare aqui, para que se vea la gran paciencia y obediencia deste grã Patriarca, como la põdera Origenes sobre el cap. 22. del Genesi, sobre aquellas palabras, Despues destas cosas tentò Dios a Abrahã, &c. Sus palabras son, Aduierte cada cosa por si, porq̃ en cada vna, quiẽ cauare hõdo, a pocas açadonadas hallarà tesoro: y comẽçando del nõbre, porq̃ se le aya dado Dios, llamandole Abrahã, el mesmo lo declara diziendo, Porq̃ te he dado por padre de muchas gẽtes: la qual promessa auia de cũplirse en Isaac. Assi que le tenia Dios encẽdida el alma cõ amor de su hijo, no solo por el desseo de la decendencia, sino por la esperãça de las promessas: pero este mesmo hijo, en cuya cabeça estauã puestas estas promes-

Origenes. Genes. 22. Quæ postquam gesta sunt, tẽtauit Deus Abraham.

ſas tan admirables y grandes, eſte por quien ſe puſo el nõbre de Abrahã a ſu padre, manda q̃ luego ſe le ſacrifique y ofrezca, diziendo, Toma eſſe tu hijo muy tiernamente amado, a quien tanto amas, Iſaac. Que aũque baſtaua dezir tu hijo, no ſe contentò ſin dezir muy amado. Y ſobre eſto, para que añade, a quien amas? Pero mira el peſo de la tentacion, los afectos paternos deſpierta Dios con los dulces y ſuaues nõbres, vna vez y otra, de vna manera y de otra repetidos, para retirar con la memoria del amor la mano del padre del ſacrificio del hijo, y para que aſsi la carne hizieſſe mayor reſiſtencia contra la Fé de ſu alma. Dize pues, Toma à tu hijo cariſsimo Iſaac, a quiẽ tu amas tiernamente. Sea, Señor, como tu mãdas, q̃ le llames hijo, y añadas amãtiſsimo, baſte ya para tormẽto de ſu padre: pero añades luego, a quiẽ amas: Paſſe tambien eſto, aunq̃ es tresdoblado el tormento. Que neceſsidad ay luego de nõbrarle, diziẽdo, Iſaac? Por vẽtura no ſabia Abrahã q̃ ſu hijo vnico y cariſsimo ſe llamaua Iſaac? Pues para q̃ ſe añade a eſta coyuntura eſte nõbre? Para que ſe acordaſſe Abraham q̃ le auias dicho, En Iſaac ſe ha de cõtar tu decendẽcia. Lo ſegundo ſe haze memoria deſte nombre de Iſaac, para ofrecerle por dõde deſeſpere de las promeſſas, q̃ debaxo deſte nõbre le auiã ſido hechas: lo qual todo ſe hizo aſsi, porq̃ tẽtaua Dios a Abrahã. Que ſe ſigue? Vete a lo mas alto deſta tierra. Veamos, no pudiera lleuarle primero a eſſa tierra, y dezirle alli lo que queria? Que ſecreto es eſte? Para q̃ en el camino mientras le anda, por todo el fueſſe atormẽtado y deſpedaçado ſu coraçõ de doloroſos pẽſamiẽtos, quãdo por vna parte le apretaſſe el mãdamiẽto de Dios, y por otra el amor regalado de ſu hijo: por eſſo ſe le mãda yr camino largo, y ſubida de alto mõte, para q̃ ſirua de campo deſta pelea entre la Fé y el aficiõ, el amor

de

de Dios y el de la carne, entre el gozo del bien presente, y el amor de lo por venir. Pues que respõdes, Abraham, á estas cosas? que tales son los pensamientos de tu coraçon? Ya te ha dicho Dios palabra q̃ examine y prueue tu Fé, q̃ dizes a ella? que piensas? en que te resuelues? dizes, por vẽtura, En Isaac se me hizieron las promessas: si le deguello, en quien se vendran a cumplir? Ninguna destas cosas, dize, no discurre ni piensa en esto, antes obedece con sinceridad y presteza, porque madruga de mañana: apareja su asna, haze la leña, llama á su hijo, no delibera, no rehusa, no consulta con nadie el caso, antes luego toma el camino en la mano, y al tercero dia (dize el Texto) llego, &c. Dexemos aora que mysterio tenga el tercero dia, solo tratò del consejo y prudencia de la tentacion. No faltaua algun monte mas cerca, pues toda era tierra alta y montuosa: pero no obstante esto, le alargan el camino de tres dias, para q̃ en ellos los cuydados, vnos ydos, y otros venidos, se remudassen, para atormentar las entrañas paternales del viejo padre, para que por camino tan largo y prolixo mirasse al hijo muchas vezes: el padre comiesse con el, tres noches durmiesse colgado de sus braços, apretado con sus pechos, y durmiesse en su regaço: considera quanto va creciendo la tentacion. Pues con estas razones prueua el Señor la Fé y el amor de sus escogidos: la qual prouada, merecen oyr lo que este Patriarca oyò acabada su tentacion y trabajo, Aora conoci que temes a Dios: porq̃ esta es la verdadera prueua del amor, y del temor, quando todo lo que se ama con regalo y ternura, se pospone a la caridad y amor de Dios. Hasta aqui son palabras de Origenes.

4 Enlas quales parece lo q̃ eneste capitulo, ô discurso se dize, pues auiẽdo hecho Abrahã muchas obras buenas y d̃ grã perfecion,

perfecion, dexado su tierra, obedecido en muchas cosas, y dado clara muestra de ser gran sieruo de Dios, y temerle y amarle: en esta quiso Dios que se conociesse, y el lo conociesse, que esso quiere dezir, quando dize, que aora lo conoci: no porque el Señor, que es sabiduria infinita, antes lo ignorasse, sino porque en este punto y obra lo descubrio, para que todo el mundo, y el mesmo Abrahã lo conociesse, y hiziesse experiencia de su amor, temor y fidelidad: que es vna cosa q̃ a los otros desengaña de fallas opiniones, y al tentado cõsuela y esfuerça, y despierta á seruir mas à Dios, y a hazerle gracias: porq̃ si llegado el fin de la tentacion, enflaquecio, cobra humildad, y si vencio, haze gracias a quien le dio la fuerça y el vencimiento: al fin de vna manera, ò de otra, saca la experiencia de si, tan prouechosa de qualquier manera. Saneca introduze a Lucillo su amigo, alegrãdose por auerse puesto a peligro de muerte por la lealtad de la amistad, y dize: Por mis amigos todas las cosas temia, y por mi ninguna, sino solo que huuiesse sido poco amigo. Nunca de mis ojos salieron lagrimas mugeriles, nunca me arrodille rogando a nadie, nunca hize cosa indigna de hombre de bien, siẽpre venci mis peligros, siempre presto a yr donde las amenazas me lleuauan: agradeci a la fortuna que quisiesse, mediante los trabajos, hazer de mi experiencia, quanto estimaua la fidelidad, que es cosa tan grande, que no me auia de costar poco trabajo. Hasta aqui son palabras de Seneca. *Seneca in epistolis.*

Pues si tan alegre estaua vn Gentil por auer hecho experiencia de su fidelidad, y alcãçado ocasion para hazerla, que ha de hazer vn Christiano para alcançar otra, en que, o conozca su flaqueza para esforçarla, o su fuerça para agradecerla à quien se la dio? Pues este es el oficio dela paciencia y dignidad y excelencia della.

Otras

Chryſ. to. 4. ho. 33. in epiſt. 1. ad Corin. in princip. c. 13. Otras muchas ſe podian aqui tratar, pues ſan Chryſoſtomo dize, que es el principio y rayz de todos los bienes: ella haze martyres ſin ſangre, pues ſan Iuã lo fue ſin ella, y eſte nombre le dio el Señor, quando a el y a ſu hermano dixo, que auian de beuer ſu caliz. *Matth. 20.* Y entre las alabanças deſta virtud no es la menor la que Tertuliano dize, q̃ *Tertu. de pacientia, c. 1.* los Filoſofos tan diſcordes en otras coſas, concuerdan en dezir bien della, aunque no conocieron ſino la imagen y ſombra de la paciencia Chriſtiana. Al fin no ay que gaſtar tiempo en recoger en vn capitulo lo que de todos los deſte libro podra aduertir el prudente y atento lector.

DISCVRSO QVINTO DE LAS *condiciones que ha de tener la paciencia Chriſtiana.*

1 PORQVE no ſe engañe nadie con la aparencia de qualquier ſufrimiento en ſu trabajo, penſando que ya tiene eſta virtud, ſera bien poner aqui ſus cõdiciones, para que por ellas la examine, el que la huuiere meneſter, para que ſaque della el fruto q̃ ſe promete a quien la tiene, y no ſe engañe con la aparencia de virtud: para lo qual en el. §. 2. deſte diſcurſo, ſe pondra pintada cõ ſus figuras y colores, como la pinta Tertuliano, y en eſte primero algunas de ſus cõdiciones, *2. Cor. 6. In omnibus exhibeamus nos metipſos ſicut Dei miniſtros.* q̃ pone el Apoſtol ſan Pablo, hablando con los de Corinto, donde dize eſtas palabras, Hermanos, en todas las coſas nos ofrezcamos y entreguemos, como oficiales, ſieruos y miniſtros de Dios, cõ mucha paciencia, en los trabajos, en las anguſtias, en las heridas, en las carceles, en la hãbre y ſed, en el frio y deſnudez, &c. Cada palabra tiene ſu myſterio. La primera dize, que en todas las coſas tengamos

mos paciencia,q̃ es la primera condicion, q̃ el animo este presto y aparejado para sufrir todo lo q̃ se ofreciere de ad uersidad y trabajo,q̃ no es paciencia Christiana, sufrir y padecer solo lo q̃ queremos,y lo que no nos esta bien, no sufrirlo, porque essa es señal q̃ no lo sufres hermano por Dios y por la vida eterna, sino por tu gusto y voluntad. Con este argumento prueua Santiago en su Canonica,q̃ el que quebranta vno de los mandamiẽtos de Dios, le pueden conuencer q̃ no guarda ninguno:en lo qual no quiere dezir,q̃ el deshonesto luego sea por el mesmo caso ladrõ, y el homicida, luego adultero, y el gloton, luego blasfemo,antes ay pecados tan contrarios, q̃ huyen el vno del otro,como el prodigo del auariento,y assi otros semejantes:sino dize,que le podran conuẽcer,de los demas en este sentido,que si es ladrõ y no adultero, no lo dexa de ser por que Dios le manda q̃ no lo sea, sino por su inclinacion, o gusto,que lo fue,de ser lo vno,y no lo otro, que si la mesma ocasion y deleyte se le ofreciera para ser adultero,que para ser ladron,se le ofrecio,tambien lo fuera: Y prueua esto el Apostol,porque el que te mandò que no adulterasses,esse mesmo te mandò que no hurtasses: Quiere dezir, Si el no adulterar es por hazer la voluntad del que hizo la ley, tambien lo es no hurtar:Luego si esto no dexaste, no dexas esso otro por su gusto, sino por el tuyo. El mesmo argumento hazen los Teologos, para prouar que el herege,aunque no deserea mas que vn articulo de Fé, no le queda Fé diuina y infusa de los demas (que es buẽ exemplo para declarar a Santiago, y lo que vamos diziendo) porque la sustancia y ser de la Fé Catolica que professamos, es creer lo que la Yglesia nos enseña, por solo que Dios lo dixo. Y pues aquella verdad que el herege niega,la dixo Dios como las demas, señal es q̃ si las otras

Iacob. 2. Qui peccat in vno factus est omnium reus.

creyera

creyerá, porque Dios las dize, que esta tambien que niega, creyera, pues tambié la dixo Dios: y pues esta no cree, argumento es, que las demas cree por su humor, o gusto, o por otras razones, q̃ no son Dios: y asi no tiene dellas Fé Christiana, sino adquisita, o de otra condicion y calidad. Desta manera es el discurso, o argumento del Apostol Santiago. Semejante es el de la paciencia Christiana, que consiste en padecer por el amor de Dios, y de la vida eterna: y si tu padeces de buena gana la enfermedad, y la melancolia, y no puedes sufrir la perdida de la haziẽda, y si esta sufres, y no puedes con vna injuria, señal es, q̃ esso q̃ sufres y padeces, no lo sufres por Dios (pues Dios quiere q̃ lo sufras todo) sino por solo tu parecer, o particular humor, que sientes mas vnas cosas que otras, o por otro propio interesse. No es essa paciẽcia Christiana, cuya primera condicion es, que se estienda á todo trabajo y aduersidad: cuyo viuo exemplo fue la paciencia de Iob, que con
Iob. 1. vn animo y semblante, sufrio tan diuersos golpes del enemigo: la repentina muerte de todos sus hijos, la perdida de su haziẽda, la ruyna de las casas, el fuego q̃ abrasò los ganados, la miseria y asco dela enfermedad, las injurias de los amigos, y las befas de la muger. Pues no es menos la
2. Cor. 11. del Apostol san Pablo, que cuenta tanta variedad de sus trabajos, carceles, peligros, naufragios, trayciones, robos, açotes, y persecuciones: dando a entender ser general y nunca vencida paciencia en todos ellos, y para los q̃ por el nombre de Dios le sucediessen: como parece en el espiritu con que respondio a la profecia de Agabo, que atan-
Actor. 21. dose cõ la cinta de S. Pablo, pies y manos, dixo, que al dueño de aquella cinta auian de atar asi en Ierusalem los Iudios, y entregar a los Gentiles, que asi lo dezia el Espiritu santo: por lo qual rogauan los Christianos a S. Pablo, que

no

no fuesse a Ierusalem: y el respondio, Que hazeys con vuestras lagrimas, que me quebrays el coraçon? que yo aparejado estoy, no solo a dexarme atar y encadenar: pero a morir por el nõbre de Christo. A los trabajos todos desafia en la carta que escriue a los Romanos, diziendo, Rom. 8.
que ninguno dellos será bastante a hazerle perder pie en la caridad y amor de Iesu Christo: pues esse mesmo nos aconseja aqui, que en todas las cosas tengamos paciencia para tenerla buena.

La segunda condicion es, que ofrezcamos y entreguemos, no solo las palabras, sino tãbien las personas y el coraçon, quãdo dize a nosotros mesmos, q̃ no mostremos solo en la lengua la paciẽcia, sino que en toda la persona interior y exteriormente resplandezca: que es lo que en otra parte dixo el Apostol por otras palabras, Vestios y Colloss. 3.
atauiaos como escogidos de Dios, santos y amados suyos, de vnas entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de modestia, de paciencia, sufriendoos vnos a otros, y mostrãdoos señores de vosotros mismos, perdonando os las quexas q̃ tuuieredes vnos de otros, como el Señor a vosotros os ha perdonado. Todas estas virtudes dize q̃ traygamos vestidas, que como los vestidos, se parezcan y cubran todo el cuerpo, y a la postre como cerradera, o sobreropa, la paciencia, q̃ andemos todos vestidos della, no solo la lengua, q̃ es muy facil hablar palabras de sufrimiẽto, sino toda la persona, la qual ande presta y diestra en el padecer, como la lẽgua en hablar della. La paciẽcia de solas palabras, no es verdadera paciencia: quando por no tener possibilidad, o no poder por entonces mas, guardas la impaciẽcia, o vẽgança, para otro tiẽpo de mas comodidad, y por entonces calla, sufre, publica, y aũ predica paciencia: como hizo Esau, quando dixo, Vendran Gen. 27.

D los

Greg. ho. 7 in Ezech.

Prou. 14. Impatiens operabitur stultitiam vir autem versutus odiosus est

los dias de las lagrimas y lutos de mi padre, y matare a mi hermano Iacob. La buena es la que dize san Gregorio. La buena paciécia es aquella que ama lo que sufre, lo demas no es paciencia, sino vn velo del furor escondido, de quien habla Salomon diziendo, El impaciente cō la passion haze locuras: pero el hombre prudente al parecer, y el sagaz y redomado, que es el que dissimula y la guarda, como dizen, es peor, porque es aborrecible, que el primero de sus locuras se rie, y luego se acaba todo. Assi que no solo en la lengua y mansas razones ha de parecer la paciencia, sino en el coraçon, y no solo en este, sino en palabras y muestras de fuera, en los ojos, en la boca, en las manos, en las obras: vistiendonos desta librea como criados de la casa, de quien siépre anduuo vestido della, y a su costa nos vistio. Dize aun mas, ofrezcamos a nosotros mismos, que es a nuestras personas propias, y no solo a las de los otros, que ay algunos que facilmente predican y persuaden la paciencia a los Christianos, y les ponen en ella, pero no la tienen ellos en sus trabajos, que es lo que el refran dize, y reprehende, Buenos consejos solemos dar a los enfermos quando estamos sanos. No quiere san Pablo esto solo, aunque esso es bueno, sino que a nosotros mesmos nos apercibamos y entreguemos, para quando la ocasion nos pidiere y nos llamare.

Rectè cùm valemus rectà cōsilia agrotis damus.

3 La tercera condicion es, que la paciencia sea mucha. Cō mucha paciécia dize el Apostol, porque los trabajos desta vida son muchos y muy prolixos y pesados: que ay algunos que en el discurso de vn trabajo, aūque al principio comiençan bié a sufrir, se cansan presto, y comiençan su impaciencia, antes que el trabajo se acabe, cuyo léguaje es, que se les acaba la paciencia. Por esso dize el Apostol, que la paciencia sea mucha, no para vn trabajo solo,

sino

ſino para muchos,no para la mitad del trabajo,ſino para todo,dure lo que durare:ni para ſolo vn dia ni vn mes,ſino para mientras la vida durare,que es vn mar de trabajos:por eſſo dize, que hagamos vna grande prouiſion de paciencia, no aguardando a pedirla ni buſcarla al punto de la aduerſidad,ſino que ſe tenga mucha de reſpecto para lo que ſucediere, y para el tiempo q̃ durare la neceſsidad della:aſsi la tenia Iob, que deſpues de tãtos y tan largos trabajos,aun le ſobraua paciencia,pues dezia, Aũque Dios me mate,tengo de eſperar en el, como quien dize, Paciencia me queda para quanto me puede venir de trabajos.Eſta virtud aſsi ganada,ſe llama longanimidad,quãdo para mucho tiempo y muchos trabajos y muy prolixos,tenemos con mucha oracion y larga y profunda conſideracion apercebida prouiſion,y hecho como dizen, el año,de paciencia : parecida à aquella paciencia de Dios, de quien ſan Ambroſio dize, La paciencia copioſa que tantos y tan grandes pecadores ſufre, ſin caſtigarlos luego,eſta es longanimidad, que no es virtud de vna hora ſola,ſino eſperada por muy largos tiẽpos. Quando llega el ſieruo de Dios a tener eſta virtud, ſu lenguaje es en qualquier trabajo:venga lo que viniere, dure lo que quiſiere el que lo cambia, que deſpues de la tẽpeſtad dará ſerenidad, deſpues de las tinieblas eſpero ſu ſanta luz.Dara Dios tãbien fin a eſtos trabajos. Otros no deſſean el fin dellos, otros piden a ſu Dios que no le tengan los ſuyos, y quando parece deſcaydarſe en embiarlos,ſe lo acuerdan.Bienauenturado eſtado que tal granero tiene para ſuſtento de ſu alma. Tal era el Apoſtol quando dezia en mucha paciencia,que ay muchos trabajos,que ay neceſsidades,anguſtias,carceles,hambre y ſed,frio y deſnudez,agrauios, injurias y perſecuciones.

Iob. 13. & ſi occiderit me,ſperabo in eũ

Ambroſ.

La quarta condicion es, que la paciencia sea mucha como sieruos de Dios. Cō mucha paciencia, dize, como sieruos de Dios y ministros suyos: porque los sieruos del mūdo, y del demonio, ninguna paciencia tienē, sino para vanidad los vnos, y para pecados y maldades los otros. Mucha paciencia tiene el marinero y los que passan el mar a traer el oro y perlas de las Indias. Mucha tiene vno que trae vn largo y porfiado pleyto: mucha vn pretendiente en la Corte, y mucha mas tiene el q̃ sirue de dia y de noche a vn señor, muchos años sufre de grandes necessidades, y muchas injurias y desagradecimiētos: pero estos sufren por cosas terrenas y temporales, q̃ son vanas, y presto se acaban. Mucho sufre vn sensual, que el mundo en su lenguaje llama enamorado: y mucho vna muger adultera, y otros pecadores, por su contento: pero estos sufren como ministros y sieruos del demonio y del pecado, como los primeros sufren como sieruos del mundo vano: pero la verdadera paciencia es sufrir mucho, como sieruos de Dios: lo qual se echa de ver, en que los sieruos del demonio, mundo y carne, quando cessa el interes que el que padece pretendia, por poco que sea, no tiene vna ni otra paciencia: lo qual parece en los q̃ la Sabiduria dize, *Sap. 12.* que de verse tan impacientes en los trabajos, los que adorauan los idolos, entendian claramente, que aquellos eran falsos dioses: pero los que siruen a Dios verdadero, padecen sin interes, solo por seruirle. Y esso quiere dezir el Apostol, quādo dize, Como ministros y sieruos de Dios, que le siruen y padecen sin interes, solo por le seruir y agradar.

5 La quinta condicion nace de las dos passadas, y es, que la mucha paciēcia se tenga como sieruos de Dios en otro sentido, q̃ es sufrir, aun sin culpa, con que está en su pun-

to esta virtud: porque como en su Canonica dize el Apostol san Pedro, No esteys solo dispuestos a padecer, como padecen los malhechores, maldizientes, y los ladrones, que esso no es mucho, pues el mismo delito esta predicando paciencia, y persuadiendola: porque no la aueys de tener en el trabajo que vos merecistes y quisistes? Pero quando por bueno y Christiano padeceis, no os cõfundais ni auergonceys, antes dad mil gracias a Dios por solo el padecer sin culpa por su amor: porque estamos en tiempo que las afliciones y trabajos han de començar de la casa de Dios, esto es, de sus sieruos: para que todos entiendan, que si esto passa en sus amigos, en que pararan los que no creen a su Euangelio? Y si el justo a penas se saluará (como la Escritura dize) donde osarà parecer el malo y pecador? Y en otra parte dize el mesmo Apostol, Los esclauos sed obedientes a vuestros amos, no solo a los buenos y suaues, sino a los duros, y asperos, y mal acõdicionados: porque esto es lo que a Dios agrada, el sufrir las molestias por lo q̃ Dios sabe que no teneys culpa, quando sufris penas y castigos sin justicia: porq̃, q̃ mucho si padeceys cõ culpa los castigos della? Pero si por hazer bien sufris, esto es lo que Dios estima y tiene en mucho: porque en esto consiste la Christiandad, y esta es nuestra vocacion, seguir a Christo: el qual padecio por nosotros, dexandonos dechado y exẽplo para q̃ sigays sus pisadas en el padecer: y como el padecio, q̃ fue lo primero, sin culpa suya: porq̃ ni el hizo pecado, ni en su boca se hallò mentira ni engaño. Lo segundo, con grã paciencia y mansedumbre: maldezianle, y no maldezia el: padecia injurias y tormẽtos, y no amenazaua a nadie, ni se la juraua, antes se entregaua de voluntad al juez que injustamente le juzgaua y condenaua. Hasta aqui son palabras del Apostol S. Pedro, en q̃ se muestran

Prouer. 11.

1. Petri. 2. Nõ solum bonis & modestis, sed etiam discolis.

bien las gracias que a cerca de Dios gana, el que sin culpa padece, a exemplo de su Maestro y Señor: para lo qual es necessario mucho caudal de paciencia, mas que para padecer con culpa: pues quando esta ay, la conciencia della reprime la ira en el padecer: pero quãdo sin ella se padece, necessario es poner los ojos en Iesu Christo, que padecio por las nuestras, de cuyo soberano caudal nos ha de venir nuestra paciencia, a los que como sieruos y ministros suyos nos disponemos a padecer a su imitaciõ, tantos y tan grandes males como en esta miserable vida se padecen, y muchas vezes sin culpa, antes en retorno de bien hazer.

§.2. *De las condiciones de la paciencia Christiana, segun la pintura de Tertuliano.*

6 AVNQVE san Pablo enel discurso passado nos aya dicho lo principal de las condiciones desta virtud, será bien poner aqui las demas, como en vna imagen, para examinar en ella nuestra paciencia, quando nos pareciere que la tenemos, o quisieremos tenerla en su perfecion: la qual nos pinta el grã Tertuliano, diziendo, q̃ el verdadero retrato de la paciencia, es este que se sigue. Dize, q̃ tiene el semblãte sossegado y gracioso, la frente pura y lisa, sin arruga de tristeza ni enojo, las cejas remissas ygualmente, con vna alegre postura: los ojos baxos, no por infelicidad, sino por modestia y humildad: la boca cerrada, por causa de honorifico silencio: el color como de aquellos que estan con innocencia seguros y sin culpa: mueue la cabeça á menudo contra el diablo:

Tert. c. 15. de patientia.

blo:la risa,que amenaza:el vestido a los pechos,es blãco, muy justo y apretado al cuerpo,como quien nunca se ha de hinchar,ni inquietar,porque su asiento tiene en el trono de aquel mansuetissimo y suauissimo Espiritu, q̃ ni se alborota con toruellinos,ni con nublados se escurece: antes sereno y sencillo,goza de vna blãda serenidad,el qual vio Elias la tercera vez: porque donde Dios se halla, alli está con el su amiga la paciẽcia. Pues quando su Espiritu deciende,alli viene siempre,de la paciencia, sin faltarle, acõpañado. Si nosotros le admitieremos cõ el espiritu,morará siempre con nosotros: antes no assegũro que durará mucho sin su compañera y ministra. Necessario es, que siempre y en todo lugar aya combate,y el no podra solo sufrir todo lo aduerso, si carece del instrumento para sufrir. Hasta aqui son palabras de Tertuliano. Son, sin duda, necessarias las condiciones que en ellas pone al q̃ dessea ser verdadero paciente. Lo primero,conuiene que tenga el rostro sossegado y agradable,que es dezir,que tenga el coraçon libre de dolor y enojo, contra el que le haze la injuria: porque por la vezindad y correspondencia que el rostro tiene con la imaginatiua, de la mudança que en el ay,se conocẽ claramente las passiones del coraçon, como por el pulso se conocen las enfermedades y passiones del alma. De donde dixo el otro,que era dificultoso dissimular,y no publicar en el rostro el crimen secreto y escondido en el alma. La lisura de la frente es, que tenga fortaleza en su animo,sin dexarse vencer de alguna passiõ,cuyo principio está en el coraçõ, y sus señales parecen en el asiento de la verguença,q̃ es la frente. De ahi dize el Profeta: Yo te he dado vna frente mas dura q̃ las frẽtes dellos, esto es,fortaleza. Las cejas en ygualdad, sinificã, que aun la paciencia ha de llegar a la prosperidad: en la qual no se *Ezech.3.*

engria el hombre, ni se leuante en soberuia: porque las cejas quando esta ay, se leuantan y desigualan, de dōde viene en Latin a tener la soberuia nōbre de supercilio. Los ojos baxos, el se declara, que son la humildad, porq̄ la soberuia, cuya cōtraria es la humildad, es la madre de la ira, que turba al hombre y le alborota, principalmente cerca del coraçon, cuyos pregoneros son los ojos: porq̄ en ellos se declara la turbacion del coraçon, quando la ay en el. La boca cerrada, no dize otra cosa, sino que el injuriado, no solo con las manos, mas ni con la lengua se deue vengar del que le injurio, como el Psalmo dize, Yo me determinē de guardar mis caminos, no pecando cō mi lengua, puse vn cādado a mi boca, y puertas que la cerrassen al rededor. Y luego dize, que de palabras, aun de las buenas se guardo, que es vn consejo muy santo y muy propio de la Christiana paciencia: porque tiempos ay que consejos, alabāças, y otras buenas razones no son sanas: lo qual dezia Dauid de aquel trabajo en que se vio, quando Semei le maldezia y deshonraua: porque muchas vezes cō qualquier palabra, aunque sea buena, de solo abrir la boca se enciēde mas la ira del injuriador, y se abre la puerta à mas y mayores pecados. El color qual alli le pinta, sinifica la innocēcia, que no està amarilla de temor, ni de verguença colorada, de auer cometido algun delito. El mouimiēto de la cabeça contra el diablo, es causado de la memoria de los engaños y astucias suyas, segun aquello que S. Pedro dize, Vuestro aduersario el diablo, como Leon bramando, busca por todos lados a quien tragar, y assi mueue la cabeça para sacudir sus engaños, porq̄ no seamos ofendidos y engañados dellos, q̄ el entendimiento reside mas principalmente en la cabeça, tomando de alli las especies y instrumentos para sus obras, y alli es necessario acudir

Psal. 38. 2. Reg. 16. 1. Petri. 5.

para

para no ser ilusos y engañados. La risa sinifica el alegria con q̃ despedimos sus engaños, y la tristeza, dela qual suelen venir muchos daños, quãdo della se dexa vn hombre vencer: y assi es buen consejo, y propio desta virtud, mostrarnos siempre alegres, dando a entẽder la poca impression que en nosotros hazen las injurias, y otras afliciones y trabajos. Finalmente el vestido blanco al pecho sinifica, que el verdadero paciẽte conuiene viuir sin mancilla, y apretado, porque no se dexe hinchar de viento ni cosas vanas del mundo, por alguna prosperidad o buena fortuna, ni inquietar su coraçon por alguna aduersidad que le sobreuenga, mas antes estar firme y constante para toda fortuna, mala o buena, que le suceda.

7
De aqui dize S. Tomas, que son necessarias dos cosas en las tribulaciones. Paciencia para no perder la Fê: y alegria, porque no nos derribe la tristeza: y assi san Pablo en vna parte dezia, Sed sufridos y pacientes en las tribulaciones: y en otra dezia, Estoy muy alegre en mis tribulaciones, por vosotros. Y Christo en el Euãgelio, en vnas amonestaua á paciencia, y en otras à alegria. Alegraos quãdo os aborrecen los hombres, quãdo os descomulgaren, quãdo os desterraren, &c. Y assi lo hazian ellos, que Santiago lo aconseja, Quando cayeredes en grandes y varias tentaciones, tenedlo por gran ocasion de gozo. Y san Pablo dize a los Hebreos, Con alegria recebistes el robo que os hizieron de vuestros bienes. Y al fin todos los Apostoles yuan alegres y gozosos, por verse dignos de padecer deshonras y afrentas por el nombre de Iesu, señor y maestro suyo. Estas cõdiciones de la paciencia yua pintando de espacio Prudencio en estos versos.

Thom. 2. Thes. 1. *Rom. 12.* *Colloss. 1.* *Matth. 5.* *Iacob. 1.* *Hebr. 10.* *Actor. 5.*

Ecce modesta graui stabat patientia vultu
Per medias immota acies, variosq; tumultus,

Prudẽtius De pugna patientiæ & ira in principio.

Vulneraq; & rigidis vitalia peruia pilis
Spectabat defixa oculos, & lenta manebat.

Donde parece pintada la modestia, grauedad y sossiego, y otras partes de la paciẽcia. El espiritu, dõde dize Tertuliano que la paciencia mora, es el Espiritu santo, a quiẽ Elias vio la tercera vez en la Trãsfiguracion, donde se trataua de la Passion y cruz del hijo de Dios, que sufrio con exemplo de paciencia increyble: al qual auia visto antes dos vezes. Vna, quando mostrò a su criado la nubezilla pequeña. La segunda, quãdo en vna nube de fuego fue arrebatado al cielo. La tercera en la Transfiguracion, quando se oyò la boz de la nube, y q̃ ella es el instrumento del padecer, porque no podra el hõbre sin el, sufrir las injurias y aduersidades que continuamente se ofrecen.

Matth.17 *3.Reg.18.* *4.Reg.2.*

DISCVRSO SEXTO, QVE LA *verdadera paciencia es don de Dios.*

1 DE las excelencias desta virtud se colige claramente, que no es ella cosa de nuestras fuerças ni cosecha, sino don del cielo, nacido de aquellas manos y entrañas piadosas, de donde mana todo bien, como dize Santiago en su Canonica, que todo bien excelente y perfecto viene de arriba, del Padre de la luz. Y S. Iuan Bautista hablando generalmẽte deste, y los demas bienes, dezia à los que le vinieron con la chisme, que Christo bautizaua y hazia gente, No os mateys, que de arriba le viene, que nadie pudo, ni puede tener cosa buena, sino es por esse camino. Y assi, siendo esta virtud tan excelente, como queda arriba dicho, no puede nacer de nuestra

Iacob.1. *Ioan.3.*

nuestra miserable cosecha, sino del mesmo Dios, fuente de todos los bienes, que la obra en nosotros sin merecerlo. Assi lo aduirtio san Pablo a los Filipenses, Hermanos, aduertid que se os ha hecho del cielo vna merced por los meritos de Christo, no solo que creays, sino tambien que padezcays por el. Lo qual agradeciendo Dauid dezia à su alma, Alma mia humillate a tu Dios, y siruele, porque la paciencia que en tus trabajos tienes, de su mano te viene. Y de aqui entiende Teofilacto aquella palabra de san Pablo, El Dios de toda paciencia y consolacion os de, q̃ en paz, sin altercaciones ni dessensiones, tengays vn mesmo sentido y parecer. Dize, el Dios de la paciencia, y cõsuelo, porque solo el la da y reparte, &c.

Philip. 1. Vobis datũ est pro Christo nõ solũ vt credatis, &c.
Psal. 61. Verũtamẽ Deo subiecta esto anima mea, quoniã ab ipso patiẽtia mea.
Rom. 15. Deus autẽ omnis patiẽtia, &c.

2 Pero no dexa de auer algunos, no solo los muy inconsiderados, sino otros muchos, que de ver a los pecadores y facinorosos padecer por sus deleytes, y a los mundanos por sus vanidades muchos trabajos y tormentos de voluntad, coligen, que la paciencia nace della, y del libre aluedrio: porque dizen, que si el mundano y el pecador tiene fortaleza para sufrir, y paciẽcia para perseuerar en trabajos y en tormentos de justicias, por escapar la muerte deuida a los delitos que niegan: porque el justo no tẽdra tambien essa mesma fortaleza y paciencia, para defender la virtud y la verdad? Dize a esto san Augustin, q̃ estas son razones de los abundantes, que dize el Psalmo, que piensan q̃ todo el biẽ les sobra, sin q̃ tẽgan necessidad de pedir a Dios: y q̃ la paciẽcia Christiana es paciẽcia de pobres, como el Psalmista dize en otra parte. Y para declaraciõ desto dize, q̃ assi como el Apostol Sãtiago pone dos maneras de sabiduria: vna q̃ es terrena, animal y diabolica, y q̃ esta no deciẽde de arriba, sino la otra q̃ es celestial, espiritual, y diuina: assi es la paciẽcia en estas dos maneras. La falsa, que

Aug. de patientia. c. 15. 16. 17.
104.
Psal. 122.
Psal. 9. Patientia pauperum non peribit in finẽ.
Iacob. 3.

que es terrena, animal y diabolica, y esta no baxa del cielo: pero la verdadera, que es celestial, espiritual y diuina, de allá ha de baxar por fuerça. Assi que la de los mundanos pecadores y sensuales, quando muestran aquella dureza y pertinacia en padecer, no es don de Dios, sino instrumento del demonio: y no es otra cosa, sino la codicia y amor propio que sufre, por auer lo que dessea, y por huyr lo que aborrece, muchos trabajos, quales vemos sufrir a los amadores del mũdo, y de sus propios interesses y deleytes: lo qual, ni es virtud, ni tiene que ver con ella, ni don de Dios, ni de ahi se saca, que aquel esfuerço lo podra emplear en cosa buena: porque la enfermedad de la naturaleza, y el propio amor, da aquella fuerça â la codicia de las cosas del mundo que del sale: y assi, quanto mayor y peor es la tal codicia y el tal amor, tanto mas crece la pertinacia en el sufrir.

3 Pero la paciencia de que aqui hablamos, que es la verdadera paciẽcia, nace de la caridad, y assi no anda sin ella, de quien san Pablo dize, que todo lo sufre, y que es paciẽte y sufrida, que es dezir, que en todo lo que con paciẽcia se sufre, entra la caridad: antes la tal paciencia sale della, porq̃ todo se sufre mientras la ay. De aqui es lo q̃ en su lugar veremos, que vno de los mayores remedios contra la impaciencia en los trabajos, es, procurar el amor de Dios, porque como fuente de donde nace la paciencia, con el se va, y con el se viene: no solo por ser virtud, que esso es comun a todas las virtudes: pero segun su naturaleza, depende de la caridad. Porque assi como por tener la Fê su razõ formal sin dependencia de la caridad, en razon de Fê, aũque no en razõ de virtud: por esso puede hallarse, y se halla en los pecadores, segun nos enseña la Fê, y pone casa â parte de la caridad, pues ella pertenece al entendimiento, y la

1. Cor. 13. Charitas patiẽs est, omnia suffert.

Infra li. 7. disc. 5.

y la caridad a sola la volũtad. Assi por la cõtraria razon, la paciencia no se puede hallar sin caridad: porq̃ nace della, y della depende su fin y su razon formal: porque para ser paciencia Christiana, se requiere, q̃ por amor de Dios, que es la caridad, padezca todos los trabajos, y la perdida de todo lo criado, y en faltãdo esta caridad, falta esta virtud, sin poder boluer hasta que ella buelua: y si estando en pecado experimentares la paciencia y sufrimiento en algunos trabajos, aunque te parezca q̃ es por amor de Dios, puedes engañarte, y te engañas de hecho, pues amor de Dios y pecado mortal, que claramente experimentas, no pueden, ni por vn instante, morar juntos en vn alma: y assi la paciẽcia q̃ sientes, ni es virtud, ni meritoria, ni verdadera naturaleza de paciẽcia Christiana, porque esta ha de ser, para serlo, infusa del cielo: pero la que tienes en pecado, serà adquisita (que llama el Teologo) no mala, sino buena y loable, pues escusa de nueuos pecados, como el Sabio dize: y tiene otras loables condiciones, aunque para merecer el cielo por ella, no lo sea.

Caiet. 2.2 q. 136. art. 5.

Ecclef. 10. Curatio cessare faciet peccata maxima.

4 Serà tambien esta don de Dios, lo qual se sigue de lo dicho, porq̃ como ella sea buena, no puede hallarse sin Dios en nuestra naturaleza despues del pecado: y assi lo dize S. Agustin, poniendo exemplo en vn cismatico, que perseuerando en su cisma, se le ofreciesse vn tirano que le hiziesse negar a Christo, y en esta demanda sufriesse hãbres, carceles y tormentos, solo a fin de no yr al infierno: dize este santo, que esta paciencia es loable, pues no se puede dezir que seria mejor negar a Christo por escapar estas cosas: y que quãdo menos, pues no le aprouecha para el cielo, segun aquello de san Pablo, Si entregare mi cuerpo para ser abrasado, y no tẽgo caridad, no me aprouecha nada, entiende para la gloria: aprouecharle ha empero para tener

Aug. de patientia. c. 26.

1. Cor. 13. Si tradidero corpus meum ita vt ardeã, &c.

tener menos pena en los infiernos y menos rigor el dia del juyzio. Y lo segundo dize, q̃ aquella paciencia es dõ de Dios, pues es buena: pero q̃ como ay hijos legitimos, y hijos espurios, los primeros lleuã lo mejor y la heredad, assi a los segũdos les cabe algo de lo q̃ sobra: q̃ fuerõ significados vnos y otros por Isaac, y los demas a quiẽ Abrahã repartio dones, hijos de las cõcubinas, y los apartò de Isaac: assi los hijos de Christo, y de la Yglesia, q̃ son los q̃ tienẽ la Fê con caridad, y son legitimos herederos del cielo, estos lleuarã los mejores bienes, y la heredad de su padre, y los Iudios, hereges, cismaticos y malos, recibẽ dones tãbien, pero diferentes, y se cõparã à los hijos espurios de las cõcubinas. Toda esta dotrina, y la deste discurso, es dotrina del bienauẽturado Doctor S. Agustin, de la qual sacamos en limpio, q̃ la paciencia (assi como la misma caridad de donde nace) es don de Dios, y aunq̃ la del mũdano y peca dor nazca de su voluntad, y crezca del deleyte terreno, y se endurezca cõ là fuerça de la costumbre: pero la caridad (como dize S. Pablo) nos infunde Dios en los coraçones por el Espiritu santo, que se nos da. Y assi dize S. Iuan en su Canonica, Hermanos no querays amar al mũdo, ni las cosas q̃ ay en el: porque todo lo que ay en el mundo, o es amor de carne, o amor y desseo de riquezas, o soberuia y ambicion de la vida: la qual no es de Dios, sino del mundo: por el qual entiende el hombre, o la voluntad mundana. Pues el q̃ dixere que la paciencia no es de Dios, señal es, q̃ tiene para sus trabajos puesta la confiança en el hombre, y assi incurrirà en la maldicion del Profeta, que dize, Maldito el hombre q̃ confia en el hombre. Estos son los q̃ san Agustin dize, que de hartos, abundantes y loçanos, no piensan que han menester a Dios: pero el que atentamente leyere este discurso, hallarà que de Dios ha de venir la

Aug. lib. de patientia.

Rom. 5.
1. Ioan. 2.

Hiere. 17.

paciencia

paciencia en sus trabajos,para salir dellos sin lesiõ, y con prouecho,y de ahi nacerá procurar de agradarle, pues tã ordinaria tiene la necessidad del socorro de su paciencia, para tantos y tan ordinarios trabajos, q̃ por su nombre y por su mandado se han de sufrir: y de ahi será tambien el temor de ofender a tan poderosa Mageslad,y por esso dezia bien Dauid a su alma, Alma calla á Dios, solamente le sirue y agrada, porq̃ la paciencia de q̃ tienes necessidad cada hora,de su mano te ha de venir. *Psal.61.*

DISCVRSO SEPTIMO DEL *vicio de la impaciencia.*



ARA que mas claro se vea quãto bien es la paciencia,biẽ será tratar breuemente,quan gran mal es su contraria la impaciencia: no solo porq̃ (como el Filosofo dize)los contrarios puestos vno cabe otro, salen mas con sus calidades y condiciones, como lo blanco puesto delante de lo negro, y lo frio junto al calor: de donde entienden algunos aquellas palabras de Iob,que dize de los condenados, que passarán de las aguas de la nieue al calor intolerable, y que este será su exercicio: para significar quan excessiuamente atormentarán alli estas dos calidades, frio y calor: no solo digo por esta razon,sino porq̃ el que pierde en el trabajo la paciencia,o no la tiene, comunmẽte ha de dar en el otro extremo de impaciencia: y assi sabiẽdo quan gran de mal es este,y ayudado del pensamiento de las virtudes y excelencias de la paciẽcia dichas, y de las q̃ quedan por dezir en este libro, procure valerse della, y de no dar en tan grande mal como la impaciencia. La qual quando no tuuiera otro, sino ser el demonio su inuentor primero, *Aristot.* *Iob.24.*

bastaua

bastaua para entender quanto mal es: assi como al cõtrario dezia san Agustin, que la primera loa de la paciencia es tenella Dios. Y atras deziamos, que es don y beneficio suyo, y el mesmo por el consiguiente, el inuentor y dador della. Pero lo peor q̃ la impaciẽcia tiene, es auer sido causa y principio de todos los pecados, y especialmente del primero que los Angeles y los hombres hizieron, que por esta razon ha de ser a Dios señaladamente aborrecible.

August. de patientia, cap. I.

2 Para entender esto es necessario suponer, que los inuẽtores de las cosas buenas, o malas, suelẽ ser mas particularmente, y con mas fauores y vẽtajas premiados, o cõ mas rigor castigados en todo genero de Republicas; como parece en las artes mecanicas, que quando algun oficial inuenta alguna cosa vtil y prouechosa para la Republica, es della premiado, y cõ muchos priuilegios fauorecido: y es muy justo que la Republica fauorezca y anime cõ particulares fauores, al que particularmente la sirue: porque la virtud quede premiada, y los demas animados a seruirla: y por el contrario, el q̃ en general, o en particular es causa de algun daño en la Republica, es particularmẽte, y cõ mas rigor castigado: y aun en el daño particular de alguna pendencia, o quistion, es mas cargado el agressor, como inuentor y despertador de aquel escãdalo: lo qual es tambien muy justo, porque los delitos se castiguen, y a los delinquẽtes sea el castigo escarmiento, y a los demas exẽplo de no ser causa de tan grande y perjudicial daño, como es el de vna entera Republica. Pero mas claro parece esto en Dios, en quien resplandece mas, y sin paño reluce la justicia y el poder para executarla: el qual a los inuẽtores de cosas santas, religiosas y virtuosas, suele premiar con particular gloria y honra. Començo a mostrar esto en Aminadab, por auer sido el q̃ primero tuuo animo para

Exod. 14.

entrar

entrar en el mar Bermejo,al tiempo que todos temian de entrar por las calles que Dios les auia abierto. Y por esso dizen los Hebreos,q̃ eligiò Dios al Tribu de Iuda , para el Reyno de su pueblo. Pues a los que inuẽtarõ las religiones,donde el se sirue con tanta limpieza y santidad, y con tanto artificio y primor,tiene Dios coronados en el cielo con particular gloria,por auer S.Frãcisco,y S.Domingo, y S.Agustin inuẽtado sus ordenes,y assi haze a los demas q̃ començaren alguna obra santa,y fueren causa que otros la lleuen adelãte. Por el cõsiguiente,los q̃ han sido inuentores de pecados , y nueuas maneras y ocasiones de ofenderle,tienen particulares castigos señalados,como q̃ todos aquellos pecados q̃ por su causa se hazen , son a cargo , y caẽ sobre las cuestas del q̃ los inuentò , y el mesmo enojo q̃ Dios cõ el tiene,le queda contra la mesma inuenciõ. De donde viene S.Agustin a dezir,q̃ Arrio no tiene en el infierno aun toda la pena que ha de tener,hasta q̃ se acabe el mũdo , y todo el mal q̃ ha de causar aquella mala semilla que en el mũdo dexò sembrada,y lo mesmo podemos dezir del peruerso Lutero,y de otros Heresiarcas:y delos inuẽtores delas leyes del duelo, y otras cosas que son y hã sido ocasion de ofensas de Dios . como dize el Apostol S. Pedro en su Canonica,Los q̃ introduzen sectas perniciosas,grangean para si apriessa la perdicion y su condenaciõ no duerme. Aunq̃ no con esto quedã escusados los q̃ despues los imitã vsando de semejãtes inuẽciones,antes Dios quiere q̃ aun en esta vida entiendan los hõbres quanto se enoja de los semejãtes,y q̃ como su pecado fue exẽplo malo de culpas:assi su castigo lo sea de q̃ Dios lo castigarà en todos. No faltã exẽplos desto enlas diuinas letras: vno dellos es de vno q̃ hallaron haziendo leña , o cogiendo astillas en Sabado,q̃ fue mandado apedrear,siẽdo tan ligero

2. Petri.2. Qui introducunt sectas perditionis, acquirũt sibi celerem perditionẽ & damnatio eorum non dormitat.

Num.15.

E pecado

pecado,solo porque fue el primero que quebranto el mádamiento de la obseruancia del Sabado,despues que se puso.

Actor. 5.

Tambiē fue riguroso castigo el de Ananias,y Safira su muger,por auer reseruado y escondido para si parte de su haziendá,al tiempo que se conuirtierō: porq̄ fueron los primeros q̄ introduxeron propiedad. Aunq̄ S. Gregorio dize,q̄ auiā hecho voto de pobreza, y por auerle por esse hecho quebrātado,fueron cō muerte repētina castigados: Pero aunq̄ sea asi,quantos quebrātan votos,y aun de pobreza? Quātos no perseuerā en el estado q̄ professarō de religion cō daño de sus cōciencias y ofensa de Dios? y no son luego castigados:sino por ser los primeros en este pecado,como los q̄ ofrecierō fuego ageno en el altar cōtra la ley,fuerō abrasados cō fuego del Señor,y muertos alli delante de su presencia:y esto da á entēder quando le sentēcia,diziendo,Porq̄ hiziste este pecado,&c. Por esta razō se dize particularmente de Christo en el Psalmo, Que ha de quebrātar las cabeças de muchos, q̄ son los que con dotrina,o exēplos enseñan a pecar. Y en otro Psalmo pide Dauid justicia y vengança cōtra los q̄ dizen, Destruyldá hasta los fundamentos. Y S. Pedro hablando del pecado principal de Iudas dize,que fue Capitā y caudillo de los q̄ prendieron a Iesu: que todo es descubrir la grauedad del pecado de los que son causa que otros pequen.

Greg.Registro.li.1.c.31.ad Venātium.

Leuit.10.

Psal. 139.

Psal. 136.

Actor.3.

3 Pues a esta cuenta el vicio de la impaciencia ha de ser a Dios muy aborrecible,por auer sido causa del primer pecado q̄ el hōbre hizo,y aun del de los Angeles: porq̄ Luzifer por no poder,o no querer sufrir q̄ el hijo de Dios encarnado,fuesse mas q̄ el adorado y estimado,vino a ofender tā grauemente a su Criador:asi mesmo,como Tertuliano dize,como Dios huuiesse criado todas las cosas,y sujetadolas al hōbre,q̄ a su imagen y semejāça auia criado, para

Tertul. de patientia, cap.5.

para q̃ fuesse dueño dellas, no lo pudo el demonio sufrir: y desta impaciécia nació el dolor, y deste nació la embidia, y desta se determinò a engañarle y tẽtarle: assi q̃ el engañarle nació d̃ la embidia, y esta, del dolor: el qual nació de la impaciécia: y assi como Dios aborrece al demonio por auer engañado al hõbre induziẽdole a pecar: assi aborrece al instrumẽto con q̃ se determinò. Y este fue el nacimiẽto y niñez deste peruerso vicio: y no sabe este Doctor dezir qual fue primero, la impaciécia, o la malicia del demonio: solo dize, q̃ se dierõ las manos, y se cõjurarõ de andar siẽpre jũtas como aora andã: y assi hã andado desde entõces, desuerte q̃ ni se halla impaciécia sin pecado, ni pecado sin impaciécia: lo qual pusieron luego por obra, pues Eua armada cõ la impaciécia y poco sufrimiẽto de callar lo q̃ a la serpiẽte auia oydo, antes aunq̃ Adã le fuesse marido (dize este Doctor) quiere dezir por cõsumaciõ del matrimonio, antes que deuiesse oyrla, le hizo caer en tã gran pecado: y el que por la impaciencia della auia caydo, cayò tambien por la propia impaciencia y poco sufrimiento, assi de guardar el mãdamiento de Dios, como de guardarse del engaño del enemigo. Y destos principios naciero todos n̄ros males y suyos, y echarle del Parayso, y dela amistad de Dios, y cõdenarle a perpetuo trabajo, y a las penalidades q̃ todos aora sufrimos. Luego nació Cayn con la impaciécia heredada, q̃ con el linage de los hõbres se yua criãdo por arte y astucia d̃l demonio: matò a su hermano, no pudiẽdo, o no queriẽdo sufrir q̃ las ofrẽdas d̃ Abel fuessen recebidas y aceptas a Dios, y no las suyas. Y assi como esta mala semilla fue causa del homicidio, lo fue de alli adelãte de todos los pecados q̃ se han hecho contra Dios. Del homicidio dicho esta, de la ira tambien se entiende, q̃ ora nazca de auaricia, ora de aborrecimiento, ora de otra

Genes. 3.

Genes. 4.

qualquier rayz, a la impaciencia se reduze, cō que no podeys sufrir q̃ os tome nadie vr̃a hazienda, o el impulso de la auaricia q̃ os māda tomar la agena. El adultero, por no sufrir la castidad: y si esta vende alguna muger, esta es la q̃ peca por no sufrir la falta de aquella torpe ganancia. En suma todos los pecados nacen y se acompañan cō esta mala madre, como todas las virtudes con la paciencia, por traer ellas consigo trabajo y dificultad, que la paciencia abraça y vence, y la impaciencia huye y aborrece, y assi se ofende la virtud y el señor della. Andando los tiempos, todos los pecados del pueblo de Israel, nacian de impaciencia: quando oluidado de aquella soberana merced en que fue librado de la sujecion y seruidumbre de Egypto, y de otras muchas, pidio con tanta instancia que Aaron le hiziesse dioses que le guiassen, dando de buena gana las joyas de sus mugeres, solo por no poder sufrir la breue tardança que Moyses hazia en el monte negociando con Dios sus negocios dellos. Pues al caer del māna, al agua de la piedra, desconfian de Dios, y no le sufren tres dias de sed, como el Señor se lo reprehende alli. y assi en los demas. Y el poner las manos en los Profetas, fue de impaciencia de oyrlos: y el ponerlas en el mesmo Dios, fue de la que tuuieron de verle y oyrle. Y assi son los pecados que aora se cometen, si bien los examinamos: pues de aqui se entiende quan perniciosa y cruel es esta fiera de la impaciencia.

Exod. 32. *Exod. 16.* *Exod. 17.*

4 Allende desto, della dize S. Iuan Chrysostomo, que es madre de la blasfemia, vicio tā asqueroso y abominable, porque en teniēdo (dize) vn trabajo, ora sea enfermedad ora injuria, aunq̃ sea burlando, ay algunos q̃ se acogē luego a la blasfemia, y aunque al fin les parece q̃ passan cō esto su mal, pierden el merito, y aun el alma, boluiendose contra

Chrys. tr. 2. hom. de Lazaro & tom. 5.

contra el Señor,contra el bienhechor, contra el q̃ cuyda de ſu bien,y le ſolicita, como ſi con eſſo ſe aliuiaſſe el dolor,y no antes ſe aumentaſſe:porq̃ el demonio que lo cauſa,o puede cauſar viendo quan bien le va para ſu dañado intento,con el tal dolor,ſe le aumenta, para coger blasfemias:porq̃ tanto mas y mayores las dizes, quanto mayor es el dolor:q̃ ſi añadiẽdoſe el dolor, añadieſſes paciencia y gracias al Criador:el demonio ſe canſaria, como quien en lugar de ſacar fruto,le pierde. Porque aſsi como el perro que eſta al pie de la meſa,quãtos mas hueſſos le echan, tanto mas diligente anda, y mas preſto, y con mas gana buelue a pedir:pero ſi vee que en lugar de darle otro hueſſo,le amenaza el que antes ſe le daua,y le deſpide, luego ſe aparta de alli: aſsi haze el demonio goloſo de blasfemias,que ſon los hueſſos de ſu comida muy ſabroſos, quãdo las ay buelue a ſacar mas quantas puede:lo qual dexa, y huye,quando vee dar a Dios gracias por el dolor o trabajo.Eſta es dotrina de ſan Iuan Chryſoſtomo:la qual es *Chryſoſt.* baſtante para hazernos aborrecer el vicio de la impaciencia,juntando con ella la ſentẽcia de Seneca,que dize, que *Seneca.* el iracundo(que es hijo legitimo del impaciente)no difiere del loco y furioſo,ſino en ſolo el tiempo, porque el loco lo es largo tiempo,y el impaciente y ayrado, ſolo miẽtras le dura la impaciencia:que en lo demas,tan loco es el vno como el otro: la diferencia por aquel breue tiempo, ſera ſer loco,con pecado ò ſin el.Pues que tal vicio ſera el que por ſus manos,y con ofenſa de Dios,buelue a vn hõbre loco y furioſo? Demanera que tanto tienes de cuerdo y prudente,quanto de paciencia:y tãto de loco deſatinado, quanto tuuieres de impaciente: pues eſto ſe gana ò pierde,quiẽ en el trabajo y aduerſidad huye deſta fiera de la impaciencia, y ſe abraça con el celeſtial don de la pa-

 ciencia

ciencia, q̃ demas de aquel rato que la tribulacion le dura, dexa el animo para otros tiẽpos y negocios cuerdo y reposado. Y en todos casos la impaciẽcia causa locura y necedad, pues por tenerla se comete el pecado. Y Aristoteles dize, q̃ todo hõbre q̃ peca, es ignorãte, y sale la ignorãcia de aq̃lla impaciencia, q̃ la passion con q̃ peca le causo.

Aristot.

DISCVRSO OTAVO DE LOS *diuersos efectos de la paciencia, y de la impaciencia.*



1 POR mil partes que queramos descubrir las virtudes de la paciencia, y las ventajas que tiene, y los daños de la impaciẽcia, siempre saldra mas lo vno y lo otro. Y aunque de lo dicho atras se puedan facilmente entender las obras de la vna y de la otra, no sera fuera de proposito referirlas en suma y con breuedad, para q̃ vnas a par de otras, mas nos enamoren las de la paciencia, y mas se muestren las de la impaciẽcia feas y aborrecibles: pues todo va encaminado a vn fin, q̃ es declarar el bien de la paciencia, q̃ es el argumẽto de todo este libro: lo qual aprendi de Tertuliano; q̃ en el suyo hizo esta recapitulacion, mouido por la razon q̃ he dicho: por la qual si no fuera mucha prolixidad, se auia de tratar de cada vno dellos mas difusamente. El primer efecto general de la paciencia, es, q̃ ella es causa de todos los bienes, porq̃ como lo sea de toda virtud, ella assienta los firmes fundamẽtos de la Fè, y la fortifica de todas partes, y nos haze exercitar en ella. Ella despierta la esperãça, porq̃ pocas vezes se nos encomienda, q̃ no se haga memoria del premio della, y lleua con buen animo la dilaciõ de aquellos bienes prometidos. Ella prueua la caridad, descu

bre

bre la prudécia,haze al hõbre tẽplado,humilde,obediẽte, enseña la humildad,guarda la paz,humilla,purifica,afina, y fortalece el coraçon y alma del q̃ es atribulado, gouierna el seso,rige la disciplina,acozea las tẽtaciones,despide los escandalos,rige la carne, guarda el espiritu , ayuda al amor,anima à la penitẽcia , ordena y señala la cõfessio, perficiona el martyrio, encamina las obras para poder imitar la vida de Christo , miẽtras caminamos por su camino,danos perseuerãcia en ser hijos de Dios , pues por ella imitamos la paciẽcia de nrõ Padre celestial:haze el coraçõ māso y sujeto a Dios:rigelo,gouiernalo,defiẽdelo(cõ el escudo de la buena volũtad) del apetito de la vengãça, prueua los sieruos de Christo , como el fuego al oro en el crisol.Si lo son los prouados biẽ,y sino haze q̃ lo seã. Por ella somos soldados de Christo,por ella vẽcemos al demonio , por ella sube el bueno al Reyno del cielo , ella nos acredita cõ Dios,y nos haze semejãtes a el,y cõ el nos haze hablar cõ dulçura: si pecamos,nos haze pedir mil vezes perdõ y fauor para mas no pecar:ella nos haze cõpassiuos cõ el proximo,y nos da luz para conocerla à ella: si la tenemos en los trabajos,ella nos haze possecr nr̃as almas, y nos retiene y cõserua debaxo dela proteciõ del Señor,ella aparta al hõbre delos vicios,y le ayũta cõ Dios,hazele alegre en la aduersidad,cuydadoso y recatado en la prosperidad,ayuda à ganar la vida eterna,pelea cõ las tẽtaciones, y sufre las persecuciones,refrena la lẽgua de las injurias y murmuraciones , detiene la mano de las heridas , los ojos de malas y deshonestas vistas,los pies de malos passos:haze al alma sossegada,libre de cõtrarios viẽtos de tentaciones,y de las ondas y tẽpestades de las tribulaciones , vẽce todos los cõtrarios,no altercãdo,sino sufriẽdo,no murmurãdo,sino dando gracias:vẽce la ira,y templala,destierra

la embidia destruydora del humanal linage, pone mãsedumbre, limpia el alma, rompe el impetu de la luxuria, reprime la hinchazon de la soberuia y violencia: humilla la potēcia de los ricos, haze humildes en la prosperidad, fuertes y esforçados en la aduersidad, y apazibles en las injurias, conserua la virginidad en las donzellas, la castidad en las biudas, la caridad y amor en las casadas: enseña al pecador el presto conocimiento de sus culpas, consuela y recrea la necessidad de los pobres, no alarga la dolencia del enfermo, ni consume la salud y buena disposicion del sano, deleyta al Christiano, combida al Gentil, pone bien al sieruo con el señor, y al señor, con Dios y con el sieruo, atauia à la muger, y honra al varõ. Esta virtud es amada en el niño, alabada en el mancebo, reuerenciada en el anciano, en todo sexo y edad, en todo tiempo y lugar parece y se descubre su hermosura: por ella el justo recibe corona, y el pecador perdon y misericordia: en suma, ella es la fatora y solicitadora de la voluntad de Dios, y compañera de sus mandamientos, y en fin ella nos acarrea todo bien, no solo en este mundo, sino en el otro. Todo este. §. son palabras de los santos Chrysostomo y Cypriano, y tã bien de Tertuliano: los quales allende destas dizen otras: y otros muchos ponen otros efectos: pero S. Chrysostomo los ciñe todos con dezir, que es rayz de todos los bienes: lo qual se saca bien de lo dicho, y se declara parte dello en todo el discurso deste libro. De manera, q̃ assi cómo en la moneda se encierran todos los bienes desta vida: assi los desta y de la venidera, en la paciencia, porque mediante ella se alcançan todos.

Chrys. to. 4. ho. 33. in 1. Cor. 13. Cypria. de bono patiētiæ. c. 8. Tertul. de patientia, c. 5. Chrys. ibidem.

§. 2. *De los efectos de la impaciencia.*

Assi

ASSI como la paciencia es cauſa y ocaſion de todo bien, aſsi lo es la impaciencia de todo mal y de toda nueſtra deſdicha, que tan contrarias ſon como eſto. El Sabio dize, A y de aquellos que hã perdido la paciencia, y no dize porque: y la razon porque calla el daño, es, porque todos los males y daños, nacen de alli: y aſsi como el primer hombre perdio por la impaciẽcia todo bien, aſsi con la paciencia tornamos a cobrar la vida. Dize el Sabio, que el hombre impaciente ſe buelue loco, y que ſus obras ſeran locuras, y aſsi ſera riſa de los mochachos: y a la verdad eſto alcançò, el que dixo, que el loco y el impaciente ſolo difieren en el tiempo, que dura menos la ira, que la locura: Aſsi ſe dize, el enojado que ſe enſaña, que en Latin quiere dezir, Enloquecer. En lo demas, el oficio deſta furia infernal no es otro, que impedir el coraçon que no juzgue rectamente, ni pueda diſcernir lo malo de lo bueno, lo falſo de lo verdadero. Y por eſſo dize alli el meſmo Salomon, El impaciente leuãta ſu locura. En q̃ dize dos coſas. La vna, que haze la locura muy grande. La ſegunda, que la publica, porque quãdo queremos publicar vna coſa, la leuantamos en alto. Y para dezir ſus efectos, baſtaua dezir lo que S. Chryſoſtomo dize della, que es vn vehemente y furioſo fuego que todo lo abraſſa, pues corrõpe el cuerpo, enſuzia el alma, y ofrece triſte y amarga viſta, y que es vn genero de embriaguez, pero mas mala que ella; lo qual el Profeta Eſayas auia dicho diziendo. Emborracharos heys, y no de vino. Peor y mas fea la pinta S. Baſilio diziendo, q̃ el impaciente es vn retrato del hombre endemoniado: y la experiencia lo enſeña, q̃ el que ſemejante vicio tiene, quando eſtà impaciente, aparecen en ſu pecho las meſmas vaſcas, porq̃ la ſangre ſe llega y recoge al coraçon, y alli bulle y

Margin notes: 2 · *Eccleſi. 2.* · *Proue. 14.* · *Seneca.* · *Chryſ. ho. 25. ſuper Ioannem.* · *Iſai. 51.* · *Baſil. hom. de ira Dei.*

hierue, cubrese el hõbre de sudor, tiembla todo el cuerpo, arrugase la frente, patea à menudo, tuerce las manos, y echa fuego por los ojos: finalmẽte tanta es su fealdad y ferocidad, que S. Iuan Chrysostomo dize, q̃ si se pudiesse mirar, no tendria necessidad de otro consejo para euitar la causa della. Y aun Seneca da por remedio contra la impaciencia, mirarse, quando la tiene, el rostro al espejo. Y si es verdad lo q̃ Plutarco dize, q̃ aquella enfermedad dize Hipocrates ser grauissima, q̃ altera mucho el rostro del enfermo: assi este Filosofo entendia la grauedad de la impaciẽcia, de ver los impaciẽtes mudados de rostro, encendido el color, mudada la boz y el tono, y otras señales. Quan gran mal deue de ser esta fiera, pues tales mudãças causa.

Chrys. ibidem.

Plutar. lib. de cohibẽda ira.

3 Pero decendiẽdo mas en particular, de muchos males ha sido causa, y discurriendo por la sagrada Escritura desde el principio, despues de auerlo sido de la cayda de los Angeles, y de los hõbres, como arriba queda dicho, ella hizo q̃ Cayn matasse a su hermano Abel, por la insufrible embidia q̃ tuuo de su prosperidad. Ella hizo huyr a Agar esclaua de Abrahã, por no poder sufrir por su soberuia á su ama y señora: y assi el Angel la mãdò boluer y humillarse a ella. Hizo q̃ Esau vendiesse el mayorazgo tã barato. Ella hizo q̃ el pueblo mil vezes murmurasse cõtra Dios: y Moysen fuesse castigado por ello. Ella hizo q̃ Architofel por no auerle sucedido biẽ el cõsejo, se ahorcasse. Ella, q̃ Holofernes oyẽdo q̃ se apercebiã los Israelitas a la defẽsa, y oyẽdo las razones d̃ Achior, fuesse muerto por mano de vna muger: y q̃ Amã parasse en lo q̃ parò, por no poder sufrir q̃ Mardocheo no le quitasse la gorra, y todo vino a llouer sobre su cabeça: lo mismo finalmẽte de todos los pecados de q̃ se haze mẽciõ en el viejo y nueuo Testamẽto. Pues cõtraponiẽdo sus males a los bienes de la pacien-

Supra. c. 7.
Genes. 3.
Genes. 16.
Genes. 25.
2. Reg. 17.
Iudit. 13.
Esther. 9.

cia,

cia,tãpoco ſe puedẽ cõtar,porq̃ por qualquier ocaſiõ q̃ vẽgã, o por enemiſtad,o ſoberuia,o auaricia , o por deleyte, todos nacẽ de impaciẽcia. De aqui nace la heregia,por no poder el herege ſufrir el eſtar ſujeto a la obediẽcia del Papa, y de la Yglesia Catolica y ſus perlados : y aſsi inuẽtan errores para ſer eſtimados por eſſe camino,ſuſtẽtãdoles la mala vida q̃ les predicã,de quiẽ dize Salomõ, El q̃ es impaciẽte,por ſu caſa vera el daño q̃ recibe,y recebido vno,vẽdra otro mayor,miẽtras eſte vicio le durare. *Prouer. 19.* Finalmẽte la impaciẽcia es perjudicialiſsima:porq̃ todo lo q̃ la paciẽcia edifica,ella lo deſtruye y lo arrãca de quaxo. Eſta haze al hõbre ſemejãte a las beſtias,y no a qualeſquiera,ſino a las fieras,q̃ quãdo ſe apodera del coraçõ , le priua no ſolo del juyzio,ſino del nõbre,de q̃ es indigno: porq̃ el hazer mal a otro,no es de hõbres,ſino de fieras,las quales en ſiẽdo prouocadas por qualquier parte,luego ſe valẽ de las herraduras,diẽtes,cuernos,vñas,o de otras armas,o inſtrumẽtos, q̃ naturaleza les dio, ſin mirar ni tener mas reſpeto a otra coſa:aſsi ſon los q̃ ſin mas cõſideracion ni freno vẽgã luego qualquier injuria,por pequeña q̃ ſea. De aqui es, q̃ en ninguna coſa ſe conoce mas claramẽte la diferẽcia del ſabio y bueno,al ignorãte y malo,q̃ en eſtas dos, paciẽcia y impaciẽcia:porq̃ el q̃ cõ la paciẽcia ſabe enfrenar ſu ira,eſte es el ſabio,y el q̃ no lo es , no acierta a enfrenar la ſuya.

El bienauenturado S.Iuã Chryſoſtomo ſe eſpãta de los hõbres ſujetos a ſu impaciencia,diziẽdo, 4 *Chryſ. ho. 5. in Mat.* Como , q̃ tengas abilidad y maña para amãſar vn leõ,y hazerle domeſtico y tratable:y el furor y impaciẽcia de tu alma le tienes mas ſañudo y cruel q̃ el miſmo leõ? Coſa marauilloſa es,q̃ auiẽdo dos tã dificultoſos impedimẽtos para amanſar vn leõ: el vno ſer animal ſin razõ:y el otro ſer el mas fiero de todos los animales:cõ todo eſſo repartio Dios a los hõbres arte y

abilidad

abilidad para vencer estas dos cosas, y amansarle, y que el que tiene saber y maña para vencer tan fiera naturaleza como la de semejantes fieras, no pueda, o no se amañe a vencer la fiera que dẽtro de si mesmo tiene, antes escurezca para consigo el bien que Dios le comunicò, con q̃ vence la fiereza de las bestias. Assi que si emprẽdiesses amansar otro hõbre brauo, no podrias poner otra escusa, sino que no esta en tu mano, ni eres señor de su voluntad, pues es agena: y aora siendo tuya la fiera que se ha de amãsar, tu que tienes poder de subir las fieras a la dignidad de la mansedumbre, te derribas de la que tu puedes gozar, arrojandote al furor y braueza de las bestias irracionales. Finge que tu impaciencia es vna fiera, pues pon tu la diligencia para domarla, que otros ponẽ para domar vn Leon, y bueluetu pensamiento blando y mãso, pues sabes que ni le faltan dientes ni vñas con que (si te descuydas y no la amansas) a ti y a tus cosas vn dia te despedaçara; porq̃ no ay Leõ, no ay biuora q̃ assi procure desmenuzar las entrañas de vn hombre como su propia impaciencia, destruydora de quanto ay en el hombre. Algunos hombres ay que crian en el cuerpo gusanos que no les dexan respirar, porque les comen y roen las entrañas: y nosotros criamos esta ponçoñosa biuora de la impaciencia, que roe y despedaça las entrañas de nuestros hermanos. Hasta aqui son palabras de san Iuan Chrysostomo: el qual en otra homilia nos dize otro grauissimo daño que haze, que es hacer que las cosas pequeñas en tiempo que del hombre se apodera, parezcan grandes. Porque assi como mientras dura la buena y verdadera amistad, las cosas que de si son graues y molestas, parecen a los ojos del amigo ligeras: assi en tiempo del enojo, las que de suyo son liuianas y ligeras, son tenidas por grauissimas. Y assi como vna centella

Chrys. ho. 16. in Matthaeum.

pequeña

pequeña de fuego, si le poneys mucha cantidad de leña, no por esso la quema luego, por su poca fuerça y virtud: pero quando el fuego es muy crecido, y la llama ha tomado fuerça, no solo la leña por mucha q̃ sea, sino las piedras abrassa, y aũ todas las cosas que suelen apagarle, siruẽ de encenderle mas. pues en este estado, no solo la estopa y pajas, y otras cosas semejantes enciende, sino tambien el agua, aunque con mayor impetu se le eche, la enciende: assi haze el ayrado, que qualquiera palabra que se le diga, la haze materia de impaciencia y furor.

Pues si esto es assi, quien no huyra tan mala compañia 5
por quiẽ la buena se pierde, y todo lo ganado en muchos años, que quando no puede alcançar la vengança q̃ dessea, ni poner las manos en su cõtrario, las pone en si mesmo. Por lo qual en el libro de Iob es comparado el impaciente al tigre animal ligerissimo y ferocissimo, del qual cuenta Plinio, que quando le toman los hijos, buela tras el que se los lleuò, y quando ya no puede mas, se despedaça à si mesma. Seneca la compara à vna muralla que cae de alto, que se desmenuza y destruye la casa que coge debaxo. Y aun Dauid en vn Psalmo diziendo, Hasta quando fatigays a vn hombre, y le matays, y acabays todos jũtos, como vna pared que va à caer, y vna muralla rempujada. Y la version Caldea dize, Hasta quando bramays cõtra el misericordioso, hasta quando cometereys este homicidio todos vosotros, como vn lienço de muralla inclinado para caer, que se mata à si, y a los demas. Desta manera es la impaciencia, y esta es la obra que haze al que della se acompaña.

Iob. 4. Tigris pro eo quod nõ habeat prædam.

Seneca.

Psal. 61. Quousque irruitis in hominem, &c. vsque depulsa.

FIN DEL PRIMER LIBRO.

LI-

LIBRO SECVNDO, DELOS TRABAIOS Y ADVERsidades que son materia de la paciencia, y de las razones porque quiso Dios afligir a los hombres con ellas.

PROLOGO.

Sap.11. Omnia fecit Deus in numero põdere & mensura.



ODAS las cosas (dize la Sabiduria) hizo Dios, con su cuenta y razon, en su peso y medida las hizo todas, todas tienen su porque tan ajustado, que no queda lugar de ponelles tacha: ni descubrirles pelo, como salidas de aquel abismo de infinita Sabiduria: pero las obras suyas en esto se diferentian de sus mandamientos, que las obras no traen tan descubierta la razon, porque las hizo, y la justificació, como las que manda hazer a los hombres, de quien dize Dauid, que los juyzios de Dios son verdaderos, y su justificacion està en ellos mesmos: ha se Dios con los hõbres, como vn mercader con sus amigos, a vno dize, quando le da el paño, o la mercaderia, tomadla y veys ahi essa vara, o peso, medildo vos allà, o pesadlo. A otro amigo dize, No teneys que medir, que medido va: Del primer amigo se fia el mercader: y el segundo, quiere que se fie del. Las cosas que Dios nos manda, nos dize que las midamos nosotros, y para esso nos da el juyzio y entendimiento con que las midamos: porque ninguna nos manda que no sea muy conforme a razon: y assi las hallamos conformes a ella, que

Psal.18.

ninguna

ninguna cosa falta ni sobra, dentro en si se traça su razon, y su justificacion: pero sus obras, dize, que estan medidas, q̃ no tenemos que medir: porque hemos de cerrar los ojos de la razon, y abrir los de la Fe: esto es lo que el Profeta dize, Sino creyeredes, no lo entendereys. Y assi mesmo lo que san Agustin, y san Basilio dizẽ sobre aquel verso del Psalmo, Rectũ esse verbũ Domini & omnia opera eius in fide: Dize S. Agustin, La palabra de Dios es recta, que no le hallareys falta ni nada torcido. San Basilio, que todas sus obras en la Fe, que con ella se han de creer, y no medirse ni apearse como las q̃ nos manda. Tal es la conuersion del ladron, y la perdicion de Iudas. Tal la facilidad de la vocacion de Mateo, y la dificultad del Paralitico que descolgaron por el tejado. Estos secretos; dize el mesmo san Agustin, no quieras juzgar, porque trae Dios a si a vno, y dexa al otro, sino quieres errar: como quien dize, No es essa de las obras que se han de medir con tu juyzio, sino con el de Dios, Pero dize san Anselmo, q̃ assi como es locura buscar razones de la Fe antes q̃ creamos, assi es grã negligencia no buscarlas despues de auer creydo, para esfuerço, cõsuelo y exemplo de los creyentes. Vno de los secretos cuya medida y razõ reseruò Dios para si, es, porque quiso lleuar los hõbres por el camino aspero de los trabajos y aduersidades, mayormente a sus sieruos y amigos: cuya razon descubrira en el dia de la reuelacion (que san Pablo dize) que sera el vltimo dia. Pero con la licencia que nos da san Anselmo, y por mejor dezir el mesmo Dios, de buscar, despues de auer creydo, las razones en las diuinas letras, y en los santos: sirue este segundo

Isai. 7.

Psal. 32.

August.

Basilius.

August.

Ansel.

Rom. 2.

gundo libro de poner aqui las que hemos podido recoger, que vengan aqui mas a proposito: porque embia Dios trabajos a los hombres siendo el tan dulce y piadoso: lo qual se hara quanto diga primero dos, o tres consideraciones cerca de los mesmos trabajos.

DISCVRSO PRIMERO, DE *quantos y quan generales son los trabajos desta vida.*



1 NA de las razones porq̃ al principio diximos que era de general prouecho este libro, fue, por serlo tanto los trabajos y afliciones desta vida miserable, q̃ ningun estado ay por pintado que sea, que del todo sea dellas reseruado: lo qual, aunque tiene poca necessidad de prouarse, pues todos nos quexamos dellos, en vna palabra nos lo dize el libro de Iob, quando dize, que la vida del hombre sobre la tierra, no es otra cosa, sino vna perpetua guerra. Y aunque ay algunas Biblias que donde dize militia, dize malitia, lo mesmo se es: porq̃ esse vocablo sinifica penas y trabajos en la sagrada Escritura, y despues de otros muchos lugares, se vee claro en el Euangelista san Mateo, quando el Señor dize, Bastale al dia su malicia, que es su trabajo. Y asi lo nota san Geronimo en este, y otros muchos lugares, y aun en Griego y Latin tiene esta sinificacion, como parece en Homero en muchos lugares de la Odissea: y la razon desta sinificacion es, porque como ay mal de pena y de culpa, asi malicia de pena, y malicia de culpa: Asi, que por qualquier manera que se entienda, el santo Iob dize, que no es

Iob. 7.

Matth. 6. Hieronym. Ioel. 2 & epist. ad Amandum & Mat. 6. Homerus. Odiss. 5.

es otra cosa esta nuestra vida, sino vn perpetuo pelear cõ los trabajos y afliciones;(Y el mismo en otra parte dezia, Todos los dias de mi pelea espero el dia de mi muerte) pues nadie viue sin ellas,aunque sea Rey,o Papa : detras de aquellas vestiduras que resplandecen,ay dos mil generos de pesadũbres y tormentos.No mires,dize Chrysostomo,la purpura , sino al alma muy sangrienta y colorada mas q̃ la purpura:ni mires la corona, sino los cuydados q̃ rodean su cabeça y coraçõ: los sobresaltos de dia y de noche,los buelcos en la cama:los peligros de la vida, y de la hõra.Y pone alli algunos exemplos , a los quales se puede añadir el de aquel Rey q̃ arrojò de si la corona,diziẽdo, q̃ nadie sabia quanto pesaua,q̃ quiẽ lo supiesse,no se espátaria,de versela desechar de si,Leuantela quiẽ no la conoce. Iob. 6.

Pues si esto se dize de los cetros,coronas,y tiaras, donde parece q̃ se viue sin trabajo ni cuydado , que diremos del pobre,y del que es menos que el Rey?Que de trabajos se represẽtan en las comedias de los Reyes y Principes del mundo?y todos,o los mas,ò otros semejantes hã passado assi.Son estos grandes del mundo semejãtes á aquellas grandes figuras de gigantes,q̃ el dia del santissimo Sacramento salẽ en la procession,q̃ por su grandeza se diuisan desde lexos sobre las cabeças de la gente, y traen a los mochachos,y a los simples abobados:y sabido lo q̃ es,lo q̃ assi espanta,viene alli debaxo sustentando aquella machina vn pobre hombre,cãsado y sudãdo,salariado por vna miseria por todo el dia,q̃ quãdo a la noche se acaba la fiesta,se dexa caer sobre vna pobre cama,o suelo,ò lo primero que halla,hecho pedaços,y a vezes arrepentido , aunq̃ sin prouecho,de auer traydo con tanto trabajo,y tan poco fruto, aquella carga tan grande , aunque por ella era mirado y respetado en la procession. Tales son estos per- 2

ſonages grandes del mũdo, q̃ en eſta proceſsiõ del, ſon los mas altos, iluſtres, y ſeñalados con el dedo, leuantados ſobre todos, mirados de los niños, que no eſtiman mas de lo que parece: y bien mirado ſon vnos hombres flacos como los demas, y por ventura de menos fuerças y quilates, que por vna liuiana paga traen a cueſtas aquella peſada carga del oficio, ò dignidad, ſudando y canſados, que aſsi lo confeſſarian, ſi les apretaſſen los cordeles, y tomaſſen ſu confeſsion: y quando ſe acaba la proceſsion, y la fieſtá deſta vida, ſi por ſu deſdicha no les cabe buena ſuerte, ſe arrojan en aquella dura cama del infierno, canſados y quebrantados, como ellos lo confieſſan en el libro de la Sabiduria, diziendo, Canſados venimos del camino de maldad, O que calles tan aſperas y dificultoſas hemos andado, y lo que dellas ſacamos, que fue ſino ſoberuia, y eſta de que nos ſiruio? y que prouecho nos dierõ las riquezas? que nos aprouechò tan triſte y trabajoſo ſueldo de tanto trabajo?

Sapien. 5. Laſſati ſumus in via iniquitatis & perditionis.

Y ſi eſta comparacion de los gigantes no baſta, o dixeredes, q̃ otro la dixo primero (aunque no por eſſo es peor) tomemos vn gigãte de brõce, q̃ dura mas q̃ el de palo y cañas, y ſea el Coloſſo de Rodas, q̃ a cabo de muchos años ſe cayò, y quãdo cayò, ſe dize, q̃ a penas auia hombre que con los braços pudieſſe abarcar el dedo pulgar, y dentro tenia grandes cauernas, y pinos, y traueſanos de hierro, culebras, lagartos, y ſauandijas. Eſta es la figura deſtos oficios y dignidades, Vnos ſeñorazos que parecen de bronce, inmortales y perpetuos, y que reluzen quando les da el Sol, y dentro eſtan llenos de barras que les atrauieſſan el alma, y de maderas con que ſe ſuſtenta aquella grandeza: y ſauandijas y culebras, que roen el coraçon: deſta manera viuen, quãdo triſtes, y quando alegres en tiempo de

aduer-

aduersidad y de prosperidad. Dauid dezia, Señor apiadaos de mi, que me acozea el hombre, esto es, la carne, y no ay hora en el dia que no me aflixa: y no solo ella, sino mis enemigos, porque tengo muchos que pelean contra mi, y estoy temblando no solo dellos, sino del dia q̃ mas fauorable tengo a la fortuna, que ni esse dia tengo hora segura de trayciones y zancadillas.

Psal. 55. Miserere mei Deus, quoniã cõculcauit me homo, &c. Ab altitudine diei timebo, &c.

3 Pues si esto passa en la vida de los Principes, q̃ diremos de los q̃ poco valen, y de los pobres, que con no ser libres de congoxas y cuydados del coraçon, andan acosados de otras ordinarias, para passar su vida y defenderla de infinitos contrarios q̃ tienen: sujetos vnos a hambre, otros a frio, otros a calor, otros al cõtinuo trabajo corporal, otros aunq̃ desto no tengan cuydado, le tienen de la hõra, del cũplimiento, de la vengãça, de la injuria? &c. Que assi como en vna sala de armas tienẽ los Reyes armas para chicos, y para grandes y medianos, assi tiene Dios en el mũdo trabajos para todas gentes, edades y estados: y la razõ desto es entre otras, q̃ como seamos los hõbres de cuerpo y espiritu, y sean muchas cosas necessarias para sustẽtar la vida del cuerpo, demas y allende del poco saber q̃ para conocerlas tenemos, se alcançã con mucho trabajo: lo qual fue parte de la sentẽcia q̃ fue dada contra nr̃o padre Adam, quando Dios le dixo, Tu sudor te ha de costar sacar de la tierra el sustẽto, todos los dias q̃ viuieres: porq̃ quiẽ es tan ciego, q̃ no vea cõ quãto trabajo se ganã las riquezas, y cõ quãto mayor se guardan y cõseruan? Como el Sabio dize, Dõde ay muchas riquezas, tãbien ay muchos q̃ las comã, y que la hartura del rico no le dexa dormir: lo qual dio a entender aquel rico del Euangelio, que requebrandose cõ su alma, y dandole licencia para holgarse, pues tenia trigo y vino, y otros bienes para muchos años, dize, Alma

Genes. 3.

Eccles. 5. Vbi multæ sunt opes. Ibidẽ. Saturitas diuitis non sinit eum dormire. Luca. 12.

mia huelgate, come, beue, brinda, vanquetea, que tienes riquezas y bienes para muchos años: pero no dixo, duerme, por lo que el Sabio dize, que la hartura del rico no le dexa dormir, que las espinas y abrojos, quales dize
Luca. 8. el Señor que son las riquezas, no dexan dormir al que sobre ellas esta acostado. Pues que si consideramos que el hombre nace y viue necessitado de muchas cosas, para las quales ha menester ayuda de vezinos, y no amigos, sino enemigos y contrarios suyos? Que mayor miseria puede
Eccles. 4. imaginarse? Sentia mucho este trabajo Salomon, quando dezia tratando de los trabajos desta vida, Buscaua en todas las cosas algun descanso (dize) boluime a otras cosas donde pensaua hallar paz y reposo, y vi las calunias que vnos hombres hazen a otros debaxo del Sol, y las lagrimas de los innocentes, sin tener quien los consuele, y las pocas fuerças para resistir a los agrauios y violencias que padecian, desamparados de todo socorro ni ayuda: y entonces tuue por mas dichosos a los muertos, que a los viuos: y por mucho mas dichoso al que nunca nacio, pues se escapò de ver tantos trabajos y males. Lo segundo, quanto toca al espiritu, harta miseria y trabajo es, siendo imagen de Dios, y pariente de los Angeles, andar atado â seruir, como sirue de buscar las cosas necessarias para el cuerpo, fuera de que se ocupa en defenderse con gran trabajo de su carne, que perpetuamente pelea por alçarse con el mando, siendo criada para obedecer, sabiendo que si el fin desta pelea pàra en ser vencido, no puede ser mayor miseria para vna tan noble criatura: y quando vêça y reyne, mientras viue, no alcançò mas de ser reyna de vna fiera: la qual con sus passiones conuiene tener presa y encadenada, y viuir cõ congoxa y cuydado, de que no rompan las prisiones, y le quiten la vida: la qual quan graue

y pesada

y pesada sea en este exercicio, San Pablo lo declara con aquel encendido sospiro que sacò, estando en esta consideracion, A desdichado de mi quiẽ me librarà deste cuerpo mortal? Pero porque no parezca negocio tan escuro, q̃ sea necessario sacarle de la Escritura, bien serâ traer algunos dichos de Filosofos, que aunque sin lumbre de Fé, con mediana consideracion nos dexaron sentencias graues y doctissimas para despertar la nuestra.

Vide Rom. 7. Ecclesi. 40. Occupatio magna creata est omnibus hominibus, &c.

4 Lo primero, vn poeta Griego de los Cynicos lo dixo breue y cõpendiosamente, No se (dize) que modo de viuir me pueda seguir: En la plaça hallo pleytos y otras cosas llenas de aspereza y dificultad: En la mar temores, si caminas y lleuas algo cõtigo, es cosa temerosa: si nada: pesada y miserable: Si te casas, sobran cuydados, sino te casas, soledad: si tienes hijos no faltarân trabajos, sino los tienes careces del mayor contento. La mocedad es loca, la vejez enferma, No se para q̃ es buena esta vida? Mejor fuera, ò nũca auer nacido, ò morir luego en naciẽdo. Semejãte sentencia es la de Euripides, diziendo, Como nos auemos al reues en nuestros cõtentos, mejor pareceria (dize) la hora que vno nace, juntarnos en su casa á llorar, reconociendo los varios males desta vida q̃ aquel comiença, y al que con la muerte acaba los grandes trabajos desta vida, celebrarle y regozijarle todos sus amigos. Cicerõ dize de los de Tracia, q̃ haziã esto, y alega â Herodoto por autor, Llorauan al nacido, y regozijauã al muerto. Plutarco en vna carta consolatoria á su muger, de la muerte de vna su hija, le dize vna sentẽcia de Sileno, que dixo a vn Rey Mydas, y refierela tambien Ciceron, y el vsa tambiẽ della, que el mayor bien que podia tener el hombre, era, no nacer: y tras este el morir luego que nace: la qual sentencia tãbien cita Euripides. Platon mas copiosa y tan eloquẽtemente

Euripides

Cic. de cõsolatione pro filia.

Plutar.

Cic. in fine. 1. tusc.

in cõsolatione pro filia Tulia.

Euripides in Bellerophonte.

Platon. in Axioco.

manas, a los q̃ estimã en mucho, los saca presto desta vida. Assi lo hizierõ con Agamedes y Trophonio: los quales auiédo edificado vn tẽplo en hõra de Apolo, rogarõle que en pago desta obra se les diesse lo mejor que se les pudiesse dar. Quedaronse dormidos, y nunca mas se leuantaron. Assi açaecio a los sacerdotes de Iuno, q̃ rogãdo su madre a la diosa q̃ les hiziesse alguna gracia por la religion con que le seruian, murieron aquella noche q̃ ella lo auia pedido. Hasta aqui son palabras de Platon. Y aqui nadie se engañe, pensando ser estos dos casos verdaderos milagros, pues los dioses no lo eran.

Cicerõ toca estos dos casos, en la consolaciõ de la muerte de su hija.

5. Prosigue adelãte Platon, trayendo excelẽtes dichos de poetas y Filosofos, y discurriendo por todos los oficios y estados, en los quales todos halla incõportables trabajos, y muchos mas en los q̃ parece al vulgo viuirse cõ mas cõtento y descanso, porque despues de auer dicho los trabajos y miserias q̃ padece el oficial, y las lagrimas q̃ derrama quãdo se vee obligado a cũplir y remediar tãtas necessidades, como la vida tiene, con el trabajo de sus manos tã cõtinuo, y los peligros de los q̃ nauegã los mares por passar la suya, y las inclemencias del cielo, y varias mudanças de fortuna, a que el labrador esta sujeto: viene a tratar de los estados mas pretendidos en la republica, que son los magistrados, y los que tienen el gouierno del mundo, de quiẽ solo dize la congoxa con que viuen, comparando su vida a la del ladron, q̃ siẽpre viue cõ sobresalto, picados de mil puntas y aguijones q̃ no les dexã dormir ni reposar, sujetos a mil desuios, mas intolerables q̃ la misma muerte: porq̃ quiẽ (dize) puede ser biẽauẽturado, como el vulgo piẽsa q̃ estos son, viuiẽdo sujeto al mismo vulgo, aunq̃ del reciba mas aplausos y aclamaciones, siẽdo juguete y ludibrio del pueblo, arrojados, siluados y juzgados, condenados

y muertos: y finalmente miserable y lastimoso espetaculo a los ojos de los que los miran? Y al cabo pregunta este Filosofo, donde està el mesmo Axioco? con quien habla? donde Melciades? donde Temistocles? donde Efialfes? y donde todos los demas que fueron gouernadores y capitanes de la Republica, famosos y señalados?

§. 2. *Prosigue la materia deste discurso, con la sentencia de Ciceron.*

6 *Cic. in consolatione por filia.*

ENTRE las sentēcias destos antiguos Filosofos no quiero callar la que escogio el mesmo Ciceron semejante a esta, para cōsolarse de la muerte de su hija Tulia, la qual dize auer sacado de vn libro q̃ Crantor Filosofo hizo, del llanto del qual dixo Panecio, q̃ merecia ser encomendado a la memoria, sin dexar palabra del: en el qual pone aq̃l autor con tanto primor todas las calamidades del mundo, q̃ parece que no nacieron los hōbres para mas, q̃ para pagar delitos y pecados: porq̃ en naciendo el hōbre, luego pensarás q̃ nace, no el señor y gouernador de todas las cosas, sino el sieruo de todas las miserias: porq̃ en la niñez luego le salen a recebir lagrimas, gemidos y flaqueza, sin vso ni del cuerpo ni de la razō, dolores y molestias sin quento. A la juuentud vnos ardores de la sangre nueua, sin prudencia ni juyzio, vn desprecio de las cosas vtiles y loables, vn apetito de deleytes perpetuo, y de torpezas muy ordinario, vna ignominia de los verdaderos bienes, vn furor para con sus yguales, vna soberuia contra sus mayores, y no menor arrogancia para cō los menores. De aqui nacen las pendencias, las enemistades, las injurias, y vn tropel de otras mil molestias, vna

infelicidad

infelicidad del menosprecio de lo honesto, y vna infamia de las torpezas seguidas sin riẽda, lagrimas y enfermedades, y muchas vezes vn aborrecimiẽto de si mesmos, nacido del conocimiento del infame sueldo de los passos torpes: tras esto, la perdiciõ del gastar sin juyzio ni duelo, sin cuydado de lo por venir de la pobreza, de los hijos, de la decẽdencia, y de la familia: q̃ si alguno dixere, q̃ son cosas nacidas del vicio de la edad, y no miserias del hõbre, solo mudará el nõbre: pero no negará ni quitará las miserias dichas, ni puede nadie dezir que no seã naturales, porque algunos no las tengan, como si negasse que el ayrarse sea natural, porq̃ ay alguno, qual y qual, que no se enoje, o el viuir en compañia, porque alguno aya hecho vida solitaria. Assi que naturales son estas miserias, que aunque no se hallen todas en vno, pero todas en todos, y algunas en muchos, y aun muchas en vno se conocen a cada passo.

Pues que diremos de la edad perfecta de varon, no será dificil entender las miserias: pero seralo contarlas pues es vna edad que entre todas mas anda entre peligros, de la vida, de la honra y haziẽda, y de sobresaltos del alma: por que assi como es entre todas las edades la mas comoda para negocios publicos y particulares: assi es la mas sujeta á las miserias, que del gouierno publico y particular suelen tener nacimiẽto: porq̃ assi como tiene cargo y administracion de los negocios de la patria amigos, &c: y de ahi la gloria quando suceden con felicidad: assi las miserias y melãcolias. Aqui assestã las quexas del pueblo, aqui la culpa de los malos, la embidia de lo bueno, los peligros, calũnias y assechanzas. Vna edad es siempre para si enojosa, nunca sossegada, siempre trabajada, siempre solicita y cõgoxada: la qual si no fuesse alguna vez con algun deleyte, o interes entretenida, en ninguna manera podria sustẽtarse, 7

ſe: pero es tan grande el numero de las miſerias, y la grauedad dellas, que ninguno ay tan fuerte que no baſte a derriballe del cuydado de negocios publicos, y pone exẽplo en ſi Ciceron, de las calamidades y peligros que en ſeruicio y defenſa del pueblo Romano auia padecido.

Luego dize, Pues los trabajos de la edad que queda, q̃ es la vejez, q̃ neceſsidad ay de dezir nada, pues el nõbre meſmo de enfermedades y flaquezas las pregona, y el aſpecto de los viejos las publica? Que otra coſa es ver vn viejo tẽblãdo, acorbado, cano, ſin fuerças, enfermo, q̃ ver vn muerto viuo, o vn viuo muerto? Y ſi alguno tuuiere por cõſuelo de los viejos la prudẽcia ganada con tã larga experiẽcia, antes de ahi ſe toma nueuo deſconſuelo, porq̃ el que ſabe lo q̃ ſe ha de hazer, como no tẽdra dolor de no poderlo poner por obra por falta de fuerças? Como no ſentira no poder ayudar cõ la obra al que ayuda con el conſejo, mayormente entendiendo que para la obra es neceſſaria tanta prudencia como para el conſejo.

8 Tras eſto trata de los eſtados, q̃ diuide en tres partes mayores, menores y medianos: de los mayores, los peligros en coſas graues, y guerras, expueſtos y ofrecidos a temores, cuydados, y cõgoxas, quales Dioniſio dio a entẽder a Damocles ſu amigo, quãdo le puſo en el combite la eſpada ſobre la cabeça, q̃ pocas vitorias, q̃ grãdes daños quãdo las alcãçan, que cueſtã mas q̃ valẽ. Pues quãdo ſucede desbaratarſe el exercito, no ay mas miſerable eſtado, pues ſe jũta cõ pobreza, captiuidad, lagrimas y menoſprecios.

Diraſme que ay Reyes, o tiempos, ſin guerras ni alborotos, y libres de poluareda y eſtruendo de ſoldados, y que alomenos, eſſos viuiran en pacifica poſſeſsion de ſus reynos, gozando de los deleytes y regalos dellos, ſin tener quiẽ ſe los inquiete. Antes te digo, que como la natu-

raleza

raleza humana no puede sufrir ociosidad, el mesmo Rey qual tu le pintas, quando otro no le moleste, se molestará a si mesmo, porque siempre le fatigarà el pensamiẽto, ò de adelantar imposiciones, o de dilatar sus tierras, y ganar ciudades, emparentar con los mas poderosos, o trauar amistad con ellos. Y quien desto trata, ni puede juzgarse por libre de molestiàs, ni dexarà a los demas libres dellas. Y por no tratar de la auaricia, que suele combatir fuertemente los animos de los tales, passemos a la infima suerte de los hombres, que va por otra vereda, porque como tiene el nombre de infimo, asi tiene la sujeciõ a todo genero de calamidades y miserias. Alli aporta la pobreza, la hambre, las afrentas, las injurias, los pechos y tributos, las molestias de los soldados, y finalmente todos los males: y vno dellos, y el peor es, que los demas quãdo alguna calamidad viene por su casa, tienen muchas cosas cõ que della pueden consolarse: pero a esta gente la misma naturaleza les cerrò las puertas todas por donde pudiesse entrarle alguna consolacion. Pues los medianos no se escapan de miserias, porque participan de las de los mayores, y padecen con los menores: porque puestòs en este medio, obedecen con los infimos a los mayores, y padecen con los supremos de los menores.

Y dexando estos, passa al sexo de las mugeres, las quales padecẽ en su tãto las miserias q̃ se hã dicho delos hõbres: las quales son tãto mas intolerables, quãto es el sexo mas flaco para lleuarlas. Quãtos trabajos y quã graues padecẽ cõ las muertes de maridos, padres, hijos, y hermanos? Pues quando casan cõ vn marido q̃ sale loco, o floxo y descuydado del gouierno y prouisiõ de su casa, otros son jugadores y prodigos de lo q̃ no ganarõ, de donde vienẽ en casa la pobreza, y las lagrimas, q̃ tanto mas tristes son, quanto 9

menos

menos pueden valerse de otros hombres que remedien sus daños. Aqui comiença Ciceron a lamentar a su hija, del dolor que recibiò del destierro de su padre, de las aduersidades de sus maridos, y quãtas lagrimas le costaron, y aunque no le faltarõ algunos bienes a su vida: pero que sentẽcia es de los mas sabios, que el dolor de pocos males suele ser tan grande qnanto el gozo de muchos bienes: lo
Aristot. qual es sentencia de Aristoteles, que sentimos mas el dolor que la mesma cantidad de gozo nos da de contento. Prosigue Ciceron diziendo, que aunque pudiera en este punto dezir muchas cosas, no las quiere callar: pero que esto no calla, que vna de las grandes miserias de las mugeres es, que quanto la vida les dura, siempre es forçado ser sujetas: quando estan por casar, a sus padres y a sus deudos lo son: quando casadas, a sus maridos, a quien obedecen y siruen: assi que quanto menos libres, tãto mas miserables, y nunca estan libres, sino al salir desta vida: demanera q̃ solo despues de muertas se puedẽ dezir felices y dichosas: y no se cierto (dize) que mas se puede dezir. Pues hablãdo de nosotros dize Tulio, El casado fuera de las comunes calamidades, es atormentado desta particular, que es combatido, fuera de sus cuydados propios; aora de los de muger, hijos y familia, sin poderse apartar vn punto, ni con el pẽsamiento solo de la que por matrimonio juntò a si. Y concluye este Filosofo, que vn animo de vn hombre tan cercado de calamidades, que cosa podrà hazer ni pensar que loable sea? y que es milagro que no se dexe caer, y como desesperado se este en tierra, sin quererse leuantar.

Iob. 3. Pero aũque el testimonio destos Filosofos sea tan graue, mas lo es el del Espiritu santo, que por Iob prosigue con mas autoridad este argumento, donde viendo las miserias desta vida, y los trabajos que en ella se passan, maldize

dize al dia en que nacio, por ser principio della. Y prosigue pintando con muchos encarecimientos la mala suerte de los que la viuē. Y en lugar de lo que Platon dize alegando al primero que lo dixo, que llore en buena hora el que nace, porque entra en poder de tantos males como la vida tiene, dize Iob, que mejor fuera no nacer, ni tener vida, ni ojos, para ver tantos males como la del hombre tiene: y semejante sentencia dize Salomon, viendo los trabajos y calunias de los innocentes.

Ecclesi. 3. Et laudē magis mortuos quam viuentes, &c.

De aqui se entiende quan engañados andan los hombres, q̃ pensando escapar de duelos y trabajos, gastan toda 10
la vida en pretensiones, y en procurar mejorar estado, pē sando hallar en el que no tienen mas descanso, pues donde quiera q̃ vayan han de hallar trabajos y fortunas, quiça mayores que los que procurā dexar, a costa de nueuos sudores y trabajos, q̃ son como los que de noche se hallassen dentro de vn grande lago de agua y cieno, atollados hasta la cintura, que procurādo para salir del, mudarse de los lugares donde estan, o mejorarse, suelen dar en lugar mas hondo, y quedar mas dificultosa la salida, y sentirse mas los cepos de lodo, porque todo el suelo está cenagoso do quiera que fueren, y mucho mas donde menos piēsan. A los quales viene muy a proposito lo que Amos, amenazando al pueblo dezia, q̃ no podrian huyr la persecucion que Dios les auia de embiar. Assi como si vn hōbre huyga de vn leo, y huyendo, le salga vn osso al camino, y huyendo deste, entre en su casa, y asiendose de vn agujero de vna pared, le muerda vna culebra, &c. Assi son los que por huyr del trabajo de vn estado, se procurā poner en otro, mayormente, quādo el que de baxo y humilde estado procura alcançar el alto, pensando escapar del trabajo que en el que aora tiene padece, como los de Babilonia

Amos. 5.

Genes. 9. bilonia,que a gran costa y sudor edificaron vna torre, en cuya altura se assegurassen de las aguas del diluuio,si acaso otra vez viniesse:como si alli les faltaran trabajos si vi- uieran, o le faltara â Dios con q̃ castigarlos ô afligirlos. Assi q̃ quando la fortuna se te mostrare fauorable para salir de los trabajos de los pobres,en essa mesma hora entras sujeto a los de los ricos: y al reues, q̃ muchos ay que pensando escapar de los que tienen,dexá estados,mitras, y prelacias,y se recogen a vida mas pobre y solitaria, dõde se prometẽ mas descanso, aunque estos mas aciertan,

Aristot. porque lo mas seguro,segun dize Aristoteles,es,la mediana fortuna: y Seneca restituydo por Claudio a Roma de Corcega, donde estaua desterrado, hallandose en Roma peor,por el mal tratamiento de Neron, se lamenta, quexandose de la fortuna en los versos que se siguen.

Quid me potens fortuna, fallaci mihi
Blandita vultu,sorte contentum mea
Seneca: *Alte extulisti grauius vt ruerem,ædita*
Receptus arce,totq; prospicerem metus?
Melius latebam procul ab inuidiæ malis
Remotus inter Corsicæ rupes maris
Vbi liber animus & sui iuris,& mihi
Semper vacabat,studia recolenti mea:

Porq̃ quisiste poderosa fortuna, viuiẽdo yo contento con mi suerte,leuantarme en alto,mostrãdome vn rostro blãdo,pero falso,para q̃ fuesse mas graue mi cayda,puesto en vn alcaçar,para q̃ de alli como desde atalaya,descubriesse tantos temores? Mejor me estaua yo retirado entre los peñascos del mar de Corcega, lexos de los daños

de

de la embidia, donde gozaua de vn animo libre, y todo mio, y con sobra de tiempo y quietud, recorria la memoria de mis estudios.

Assi, que siempre y en qualquier lugar y estado ay trabajos, y la razon dello es, q̃ a qualquier parte que vamos, y en qualquier negocio q̃ entendamos, lleuamos siempre con nosotros la principal razõ dellos, q̃ es a nosotros mismos: como a S. Gregorio, dize S. Basilio, q̃ los que nauegã al principio lleuã rebuelto el estomago, y esso se me da en la nao, q̃ saliẽdo al batel, q̃ quedãdo en el agua, q̃ saltando en tierra, siẽpre vomitan: y la razon es, porq̃ el estomago rebuelto y prouocado, va siẽpre cõ ellos, Lo mismo acaece a los enfermos q̃ apetecen siẽpre camas frescas, y aunq̃ en ellas luego luego siẽtan algun aliuio, pero presto tornã a pedir otra cama, y aũ la mesma q̃ dexarõ: y la causa es, porq̃ lleuã siẽpre consigo la calẽtura, q̃ les inquieta y atormenta. Lo mismo es, quando en el inuierno desseamos al verano: y al reues, en el verano al inuierno, q̃ en vno y en otro tiempo se siente trabajo. Tan verdadera es aquella sentencia de Euripides, Loco y sin juyzio eres, si piensas poder viuir sin trabajos, siendo mortal como eres.

Basilius epistola ad Greg. de vita agenda in solitione.

Euripides stultus es si putas, si ne laboribus posse viuere, mortalis cum sis.

Pues si esto es assi, que doquiera ay trabajos, porq̃ no haras tu que lo entiendes, de fuerça virtud, y los padeceras con fruto? que mas miel hallas en los del diablo, ô mũdo, q̃ en los q̃ padeces por Dios? pues estos son frutuosos, y se aliuiã cõ la Fé, esperãça, y caridad: pues la causa del padecer, dize san Agustin, que es la que haze martyres, y no lo que se padece: y estos son semilla de la vida y holgança eterna: y los otros, de penas infernales, multiplicadas, como dize Iob. Y pues se quema tu casa, calientate al fuego, como los discretos dizen, y saca de poco mal y daño, bien y prouecho infinito.

Horatius patientia fit leuius, quidquid corrigere est nephas Iob. 4.

D I S-

DISCVRSO SEGVNDO, QVE *no es regla cierta para juzgar del hombre si es amigo, o enemigo de Dios, el trabajo, ò la prosperidad en que viue.*



E lo dicho en el discurso passado, especialmẽte de la generalidad de los trabajos, se colige clara y manifiesta mente, quan errado anda el vulgo de los que piensan que todos los trabajos y calamidades vienen a los hõbres, en castigo de alguno, ò algunos pecados: lo qual aunq̃ se tenga por cosa cierta en los trabajos comunes, grãde error es pensar q̃ siẽpre sea lo mesmo en los particulares. De lo primero tenemos muchos
Deut. 7. lugares y exẽplos en las sagradas letras, q̃ en el Deuteronomio lo mãda auisar Dios a Moysen, diziẽdo, Y sabras q̃ tu Dios y señor es fuerte, poderoso y verdadero, misericordioso para mil años y generaciones, cõ los q̃ le amã y obedecẽ: y castigador riguroso y apresurado con los q̃ le ofenden, de tal suerte, q̃ luego y sin dilacion les da el casti
Genes. 6. go q̃ merecen. Quando castigò el mũdo con el diluuio, da la razon de tanto enojo, porq̃ la tierra estaua llena de pecados y maldades, y assi pensaua destruyr los q̃ las obra-
Osea. 4. uan cõ la mesma tierra. La esterilidad delos años dixo vn Profeta, q̃ venia por esta misma razõ: Oyd el recado de Dios, hijos de Israel, q̃ entra en cuenta con los q̃ viuen en la tierra, porq̃ en ella no ay verdad, ni misericordia, ni conocimiẽto de Dios, sino auenidas de pecados, de murmuraciones, mentiras, homicidios, hurtos, adulterios en tãta abundancia, que se alcançan vnos a otros: por esta razon yo hare, q̃ la tierra llore, y embiare enfermedad sobre todo lo q̃ viue en ella, de suerte que no quede bestia del campo, ni

pa, ni aue en el cielo, y aun los peces de la mar dire que se alborotan y se recojan: que es dezir, que les vendra su calamidad. Y dando a entender que le pesa a Dios destos castigos, dize Hieremias. Hasta quãdo ha de llorar la tierra, y se ha de secar y abrasar toda la yerua della por los pecados de sus moradores? Esta fue tambien la causa de aq̃lla larga esterilidad de tres años y medio, como parece en la razon de Helias quando la pidio. Pero mas claro se vee en aquel razonamiento que Achior hizo al Capitan Olofernes: que estando sobre la ciudad de Betulia, se mostraua muy espantado y despechado de la resistencia que el pueblo hazia con tãnta porfia, al gran poder de Nabucodonosor, que declarandole Achior el successo de su priuança con Dios, y las mercedes que les auia hecho desde que salieron de Caldea, y la salida de Egypto donde viuiã oprimidos, dexando ahogados los enemigos, sin quedar vno que lleuasse la nueua, auiendo ellos passado a pie enxuto el mar, apartandose las aguas del, y haziendo calle ancha, por donde passassen, le dize, que estos y otros semẽjantes fauores sentian todo el tiempo que no le ofendian: pero que la hora que se apartauan de sus leyes y mandamientos, eran entregados en las manos de los enemigos con grande oprobrio y afrenta. De donde le aconsejaua que supiesse, si los cercados estauan bien con su Dios, porque assi seria locura acometellos: y que si no lo estauan, y le auian ofendido, q̃ seria cierta la victoria. Lo mesmo aconsejo Balaan a Balac, que procurasse que ofendiessen a Dios los de su pueblo, y que por aqui alcãçaria su intento. Assi que lo que es castigo y trabajo comun, comunmente suele venir por pecados de aquella comunidad.

Hiere. 12. *3. Reg. 17.* *Iudith. 5.* *Num. 31. & Apoc. 2.*

2 Podria ser que el juyzio errado de los trabajos par-

ticulares aya nacido de la verdad ya dicha, y del consejo que toman los buenos en semejantes calamidades, de atribuyr con humildad a sus proprias culpas, el trabajo q̃ Dios embia: pero el error de los trabajos particulares, ha sido muy recebido en el mundo: y ha durado tanto, q̃ dexado a parte lo que los hermanos de Ioseph luego coligieron, quando se vieron en Egypto en tantos aprietos: mas claro es lo de los amigos de Iob, q̃ le afligian, dandole a entender, que todas sus calamidades le auian sucedido por sus pecados. Y hasta el tiempo de los Apostoles huuo quien juzgasse que san Pablo era homiciano, por verle mordido de la biuora, que el juyzio de los hados no consentia que viuiesse. Y lo que peor es y mas graue, el innocentissimo cordero Iesu Christo nuestro Redemptor, fue contado con los malhechores y maluados, segun lo profetizò Esayas, y lo alega san Lucas: aunque aqui el juyzio no fuera errado, si se juzgàra que era por pecados, como no pensaran y juzgaran por las penas que eran proprios suyos, pues por los de todo el mundo, que fueron tãtos y tan graues, fue puesto en tanta aflicion el hijo de Dios. Y hasta los tiempos de agora ha durado en muchos este mal juyzio, que quando veen à alguno en alguna grande tribulacion, o trabajo, se les ofrece luego, que deue de tener a Dios enojado. Y assi lo platican, siendo por otra parte personas sabias y discretas. Y a la verdad no me espanto que se les ofrezca esta consideracion, pues la naturaleza de los bienes y prosperidad, es, ser premio de la virtud: y la de los males y penas, ser castigo de los viciosos y malos. Y algunos tomaron ocasion de las palabras que el Señor dixo al Paralatico: Anda en paz, y no quieras mas pecar, porque no te acaezca otra peor q̃ la passada.

Act. 28. Esa. 57. Luc. 23. Isa. 53. Et cũ iniquis deputatus est. Propter scelus populi mei percussi eũ. Ioann. 5.

No

No se puede negar que muchas vezes no solo al malo, pero al bueno embia Dios trabajos por sus pecados: q̃ del innocentissimo Iob lo siente aun san Augustin, hablando del por estas palabras. Dize Iob del Señor: Muchos golpes me ha embiado sin causa. No dize, Ningunos me ha embiado con causa, sino muchos sin ella: porque no sufrio lo mucho que sufrio por pecados, sino para prueua de su paciencia, que por los pecados, sin los quales el mesmo confiessa no auer viuido, el mesmo juzga, que merecia padecer algunos trabajos de los que padecio. Hasta aqui son palabras de san Augustin. Assi que no se niega que algunos trabajos embie Dios por pecados, sino niegase que sea essa la señal de ser pecador: Lo qual dize el mesmo Doctor del mismo Iob, en otro lugar, diziendo. Quan grande aya sido el santo Iob, confiesso que lo ignoramos: pero esto se sabe, que fue justo: esto tambien se sabe, que en sufrir grandes y horrendas tentaciones, fue grande, Sabemos que todo lo sufrio, no por pecados, sino para mostrar su justicia. De suerte, q̃ san Augustin siente, que ni todo por pecados, ni todo lo sufrio sin ellos, como parece juntando estos dos lugares dichos. El bienauenturado san Iuan Chrysostomo, declarando aquel passo del Apostol y Euãgelista san Mateo: Quien pecare contra el Espiritu santo, no le serà perdonado en este siglo, ni en el venidero, dize: Sino hizieredes penitencia: ni en esta vidã ni en la venidera podreys escapar del castigo: porq̃ todos los hombres del mũdo son en quatro maneras. Vnos pagaràn en esta vida y en la otra, otros en esta vida solamente: otros solo en la otra: otros, ni esta ni en la otra. En esta y en la venidera, como los que va hablando aquel texto, que demas de lo que de los Romanos padecieron, les aguardaron alla graues

August. lib. de perfectione iust. e t 44. Iob. 9.

August. lib. 2. de peccatorum meritis, & remissione.

Chrysosto. ho. 42. in. 12. Matth.

3

Genes.19. ues tormentos en el infierno: Y assi mesmo los de Sodoma y Gomorra, que començo desta vida el fuego que agora padecen: En la otra vida solamente, como el Rico auariento, de quien habla san Lucas: En esta solamente como el fornicario, de quien habla el Apostol a los Corinthios. Y los quartos son los Apostoles y Profetas que no tuuieron que pagar, y el santo Iob y los semejantes: los quales si tuuieron en esta vida trabajos y afliciones, no fueron en castigo de pecados, sino para que su vitoria y esfuerço fuesse conocida.

Luc. 16.

1. Cor. 5.

4 Pero para mayor claridad desta dotrina, no hara poco al proposito traer otra muy prouechosa del bienauenturado san Augustin en los libros de la ciudad de Dios, donde distingue dos maneras de bienes y de males. Vnos bienes son proprios de los buenos y premio de su virtud, y los males proprios de los malos, y castigo de sus vicios y pecados: Y estos no los ay agora en el mundo, hasta el dia del juyzio, que vendra Dios a repartillos tan puros y sin mezcla, que ni los bienes tendran rastro de pena, ni las penas de los malos le tendran de consuelo, lo que no tienen los bienes y males desta vida, que ningun bien ay que no tenga alguna mezcla de mal, ni mal que no tenga alguna de consuelo, que si las riquezas son bienes desta vida, no las ay tan cumplidas, que den cumplido contento al posseedor, ni ay pobreza ni tribulacion que no tenga consigo algun contento: pero en la otra vida el bien del cielo será sin pesar ninguno, y el mal del infierno sin consuelo. Lo qual dize mas en particular Theodoreto, explicãdo a este proposito aquel verso del Psalmo, La voz del Señor corta por medio la llama del fuego. Dize, que esta diuision que la voz de Dios ha de hazer de la llama, el dia del juyzio será de dos calidades que tiene,

August. l. 1. de ciuita. Dei. c. 8.

Theodoretus. Ps. 28. Vox Domini intercidẽtis flãmã ignis.

que

que son quemar y alumbrar, que la primera dexarà en el infierno, para abrasar aquellos miserables: y la segunda embiara al cielo, para que tengan alegre claridad los biēauenturados. Y aun siguiendo esta dotrina, podemos dezir con san Gregorio en los morales, que aū la del quemar diuide Dios, como lo hizo en el hornò de Babylonia, donde le dexò esta virtud para quemar las ataduras de sus sieruos, y se la quitò, paraq̄ no les pudiesse lastimar. Y lo mesmo podemos dezir de la luz del fuego que la diuidio, dexando la parte sin pesar, a los santos bienauenturados, y apartando parte della, para que los condenados vean visiones de demonios, y a otros cōdenados, que por auerlo sido por su ocasiō o causa, o por otras razones, seran atormentados con lo que vieren. Y assi mesmo la calidad del quemar diuidira, porque esta tiene dos efetos. El vno, cōsumir. El otro, atormentar. Y este segundo quedarà en el infierno, y el primero se les negarà: porque esso se querrian los malauenturados, acabarse y consumirse, por no perpetuarse en aquellos tormentos: pero estā yra al cielo para bien de los bienauenturados, que aunque ellos no seran, ni pueden ser consumidos ni acabados, pues ya en la perpetuidad han de correr a las parejas con Dios, como a la criatura es concedido, sin mudança ninguna, en gracia ni en naturaleza: pero cōsumirse ha el pesar y descōtento, de suerte que ni con sentidos, ni con entendimiento, ni memoria, ni pensamiento, puedan padecer vna sombra de pesar. Y assi como la luz que diximos que se apartò del fuego, no es con que ellos se han de alumbrar: porque la luz de aquella region ha de salir del mesmo Cordero hijo de Dios, y assi se dize aquello por vna semejança: assi el consumir del pesar, se dize por otra, plicandose al fuego, no auiendo de salir sino del mesmo Señor, en cuya

Dan. 3.

Apoc. 21.

August. lib. 2. de mirab. sacra Scrip. c. 31. vista consiste la gloria, que cõsume todo pesar y tristeza. Aun otra manera de diuision alcançò san Augustin en el fuego por la virtud de Dios, en otro lugar, que es en el libro segundo de las marauillas de la sagrada Escritura; dõde va prouando, que no haze Dios, desde que crio las cosas, ningun milagro, criando alguna de nueuo, sino mandando, como quiere a las que entonces crio, y juntando y apartando sus calidades. Y hablando del fuego de Babylonia, como abrasò a los atizadores, no tocando a los sieruos de Dios, que estauan dentro del horno, dize, que el milagro fue, que diuidio dios de la llama, la humedad q̃ tiene, mientras dura, como tenemos experiencia, que en acabãdose esta, ya no ay fuego ni llama, sino ceniza: assi q̃ no ay sustentarse la llama sin aquella humedad. Y esta, dize este santo Doctor, que apartò Dios, y la boluio en rocio suaue para recrear los moços, y dexò a parte la llama para abrasar los ministros atizadores del fuego.

5 Todas estas delgadezas destos santos cifro la sabiduria de Dios, en aquella sentencia de su libro, diziendo, quando *Sapiẽ. 16.* quenta, que baxaua en Egypto junto fuego y granizo, o yelo: El fuego abrasaua los ganados de los Egypcianos, como parece en el libro del Exodo. Y tanto mas, dize la *Exod. 9.* Sabiduria, ardia el fuego, quanto mas venia mezclado cõ agua y granizo, que es cosa marauillosa. Y en la tierra de los Hebreos no caya el granizo, sino el fuego solo, y oluidado, como alli dize, de su propria virtud, para no dañar los ganados, arboles, y sembrados de los del pueblo de *Sapiẽ. 16.* Dios, que a esta quenta mas venia para abrigallos, q̃ para abrasallos con los de los Egypcios. Dando pues la Sabiduria, la razõ destas marauillas, dize luego: Porq̃ la criatura siruiendo a ti Señor, que eres su criador, y obedeciendote se encruelece para atormẽtar los malos, y se ablãda para hazer

Creatura n. tibi creatori deseruiens, &c. vsque confidunt.

hazer bien y regalo a los que en ti confian: Pues esta obediencia que a su Dios y criador tienen las criaturas, tendran enel dia que el mesmo las armarà, para vengarse de sus enemigos: y esto sera, segun lo que estos santos dizen, escondiendo sus calidades buenas y fauorables, para q̃ no lo sean a los malos, y apartandolas para comunicar a los buenos y bienauenturados, para q̃ por este camino, los vnos gozen puros los bienes en premio de sus virtudes, y los otros puros y sin mezcla los males, en castigo d̃ sus pecados. Otros bienes y males dize este Doctor santo, q̃ son mezclados: y estos quiso Dios q̃ fuessen comunes en esta vida a los buenos, y a los malos, para q̃ entiẽdã los vnos y los otros, que ha de venir tiempo en q̃ a cada vno se le de el premio, o castigo qual sus obras merecẽ, y q̃ no se engañen, quãdo veã los bienes, o males desta vida, pensando q̃ estos hã de ser los que les estan aparejados: sino q̃ viendo el malo las penas en el bueno, entienda que no son aquellas, las q̃ le han de caber en castigo por sus pecados, pues el bueno innocente las padece: y assi mesmo entienda el bueno, viendo los bienes desta vida, en los malos, q̃ otros demas quilates tiene Dios guardados con que premiarle sus obras, pues el malo q̃ no las ha hecho, goza en esta vida dellos. De dõde se entiẽde aquel lugar de la Sabiduria, *Sap. 4.* que dize: El justo que muere, es condenacion del malo q̃ *Condẽnat* viue: y la juuentud q̃ en agraz se corta, cõdena la vida lar- *autẽ iustus* ga del malo: porque quando al bueno le quitan tẽmprano *mortuus. &c. vsque,* no la vida, sin tener pecados que merezcã sacarle della: *in iusti.* como no temerà el malo, q̃ cõ muchos pecados ha merecido muchas vezes la muerte? q̃ es en sentẽcia lo q̃ el Señor dixo a las mugeres descõsoladas, q̃ le acõpañauã yendo a morir camino del Caluario: Si en el madero verde hazen lo q̃ veys: esto es, enel q̃ esta tan lexos de merecer el fuego

de los trabajos por no auerlos merecido: que será enel seco, que a puros pecados está cerca, y como llamando al fuego?

6 Y pues estos trabajos se hallan en buenos y malos, tan sin diferencia, señal es que no lo deue ser cierta de ser el q̃ los padece enemigo de Dios. Buen argumento es desto, ver la madre de Dios innocentissima, llena de angustias, tan afligida cõ trabajos. A san Iuan Bautista, antes santo que nacido, con mucha penitẽcia y trabajos, y al fin muerto por ocasion de pecados agenos. Ver a los Apostoles, y muchos martyres y cõfessores, de cuya sangre, persecuciones y trabajos, está enriquecido el inmẽso tesoro d̃ la Yglesia, que el Redemptor quiso que assi fuesse, aunq̃ la riqueza de su sangre, que le fundò, era infinita: pero con esso poniendo san Pablo los ojos en sus trabajos grandes, reco-

Colloss. 3. Adimpleo ea quæ desunt Passionũ Christi, &c.

nocio este fauor de su Señor y Maestro, quando dixo: Estoy cumpliendo lo que falta de las passiones de Christo, para seruir con las mias a su cuerpo, que es la Yglesia. No porque faltassen passiones en Christo, que fuerõ muchas, y en valor infinitas, siendo como era hijo, de Dios, que aqui nadie tenia que cumplir ni añadir a lo infinito, sino cumpliendo lo que el Señor de los suyos tenia determinado, que de sus obras, esto es, delas penas que sin merecerlas por pecados pedecian, se añadiesse por virtud y meritos del mesmo Señor, â aquel diuino tesoro, en fauor de quiẽ las padecia: y resultando dello primeramente gloria al Señor que todo lo merecio, resultasse tambiẽ fauor y gloria para los que las padecian: para que assi como imitauã a su Señor y Maestro enel padecer, le imitassen en padecer sin culpas proprias para remedio delas agenas: y por esto acõ-

Prouer. 3. sejaua el Sabio a su hijo: No tẽgas hijo en poco la correccion de tu padre, ni desmayes quando te embia trabajos,

porque

porque al que el ama, los embia, y en el tiene puesto su cõ tentamiento. Y esta misma sentencia repite el Espiritu san to en Iob, y en el Apocalypsi, y en la Epistola de san Pablo a los Hebreos. De manera, que se saca en limpio de todo lo dicho, q̃ aunque alguna vez los trabajos vengan al hõbre en castigo de sus pecados, mas no todas vezes: y que es atreuido y temerario juyzio, pensar que el atribulado de la mano de Dios, por el mesmo caso es pecador, y por tal castigado. Y aunq̃ en el lugar ya dicho del Sabio, llame castigo al trabajo del bueno, no arguye pecados hechos, sino euitar los por hazer: que assi llama san Pablo a su penitencia, quãdo dize: Castigo mi cuerpo, y le sujeto, porque no me haga yo malo, quando predico a los otros

Iob. 5. Apoc. 3. ad Heb. 12. 1. Cor. 9.

7 Pero como los hombres muchas vezes andan como niños por los estremos, ay algunos, que conuencidos con estas razones, y con otras, que a cada passo leen en las santas escrituras, y oyen a los predicadores en los pulpitos, y a los que consuelan los afligidos, q̃ dizen, que a quien Dios quiere biẽ, embia penas y trabajos: y por otra parte son los malos prosperados y fauorecidos cõ riquezas y bienes desta vida, y cõ salirles todo lo q̃ pretẽden al sabor de su paladar: sobre lo qual oyen grandes discursos de lo vno y de lo otro: y que al fin desta vida se han de trocar las manos, para lo qual traen muchas figuras y exemplos, especialmẽte el del Rico auariento y Lazaro pobre: y lo que en presencia del pobre respondio Abrahan al rico, que la causa de tan mala suerte suya, y de tan buena del pobre, auia sido por auerlas tenido en el mundo trocadas: con estas y otras razones dan en otro error intolerable, pẽsando que por el mesmo caso que es vno afligido, es santificado: y por el mesmo que es prosperado, le condenan al infierno, sin mas processo, auiendo Dios criado las riquezas

Luca. 16. Fili, recordare quia recepisti bona &c.

zas al principio, y dadolas a sus amigos: y por otra parte, aunque los trabajos y afliciones se embien a los buenos a vezes sin culpa, como esta dicho a tras, tambien lo esta, que otras vienen por castigo de pecados, aun en los mesmos buenos, repartiendolos la diuina prouidencia, como vee con su infinita Sabiduria, q̃ couiene a la gloria suya, y al bien y proue cho de los hombres: y no veen que tambien condena este error, lo que san Augustin dezia delos bienes y males desta vida, que son comunes a buenos y malos: que asi como los males lo son, sin dexar licécia para condenar a quié los padece, ni canonizar al que possee los bienes: asi no la ay para santificar a quien padece, ni para condenar al rico y prosperado: porq̃ miétras en esta vida estamos, los vnos y los otros tenemos libertad, para vsar delo vno y lo otro, bien y mal: y el que bié vsare, ora sea de prosperidad, ora de aduersidad, esse se ha de juzgar por bueno: y el que mal, por malo: Lo qual como S Pablo nos aconseja y manda, no han de hazer los hõbres q̃ no saben enteramente qual vsa bié, sino solo Dios que lo sabe: Y pues de si mismo no ay ninguno, que pueda saberlo con certeza y seguridad, mucho menos lo sabra ni podra juzgar de su hermano, cuyos pésamientos y intenciones, de donde nace el bien o el mal, solo Dios entiéde. Lo qual nos enseña el Sabio agudissimamente, diziendo: Ay algunos sabios y justos, que sus obras estan guardadas en las manos de Dios, y cõ todo no ay nadie, q̃ sepa si vn hõbre, es digno de la amistad de Dios, o indigno, sino que todo esta incierto, hasta la vida que esta por venir; lo qual se colige, de que todas las cosas suceden de vna mesma suerte al bueno y al malo, al justo y al impio, al limpio y al suzio, al q̃ ofrece sacrificio, y al que no haze caso de ofrecerle: asi passa el bueno, como el pecador, el perjuro como

Roma. 1.

Eccles. 9.

Eccles. 9. Sunt iusti atque sapiétes & opera eorũ in manu Dei & tamẽ nescit homo verũ odio, &c. vsque deducentur.

mo el que jura, la verdad. Y añade el Sabio: Esto es vna cosa trabajosissima de las muchas desta vida de texados abaxo, pensar q̃ lo mesmo sucede a todos: de dõde nace andar los hõbres melancolicos y despreciados, y llegar con este trabajo, hasta la sepultura: Aũq̃ otro Doctor de otra manera lo declara, diziẽdo, que de ahi toman ocasion los hombres de sus malicias, y del poco caso que hazen de la otra vida, viendo quan sin diferencia sucede todo en esta, y assi sus passos contados van a parar al infierno. Assi q̃ no ay tomar de lo q̃ passa argumẽto de la amistad, o enemistad de Dios: vnas vezes vereys los malos acossados y trabajados en castigo de sus pecados: otras, los justos sin tenerlos, como Iob: Tobias, y otros santos: otras, vereys los malos en prosperidad, como los vehia Dauid, quando dezia, que le comian los pies viendo los malos prosperados: otras en la mesma a los buenos, pues Dios les promete, que si le obedecierẽ, comeran los bienes de la tierra. Por otra parte dize por vn Profeta: Si los q̃ no tenian que condenar, beuieron el caliz del Señor, como quedaràs tu sin beuelle? En otra dize, que tiene el Caliz en la mano, q̃ da a beuer a todos. Y por esto significan las diuinas letras, los trabajos y afliciones, porq̃ nunca Dios las da, sino por medida, conforme a las fuerças, que el mesmo Dios ha comunicado, para beuellas: otras vezes dize, q̃ es tiẽpo, que comience el juyzio de la casa del Señor: esto es, que comiẽce el trabajo de sus sieruos: Assi que no ay que tomar el pulso de los amigos de Dios, en los trabajos, ni en los fauores desta vida: Y esto vio Esaias quãdo vio a Dios cubierta la cabeça y los pies; q̃ para el juyzio del hõbre en este caso no ay ver en Dios pies ni cabeça. Y el mismo Señor dize del ciego en el Euangelio: Ni este pecò ni sus padres: ni vienen siempre a esse proposito los trabajos.

Titelm. ibid. *Psal. 72.* *Esaia.1.* *Hiere.49.* *Psal. 74.* *1.Petri.4.* *Esai.6.* *Ioan.9.*

DIS-

DISCVRSO TERCERO, QVE los trabajos que Dios embia a los hombres, los embia de mala gana.

¶ §. I. *Que todos los trabajos vienen al hombre de la mano de Dios.*

A Quatro generos se reduzen todos los trabajos desta vida, segun quatro rayzes, o fuentes diuersas, de donde proceden. Vnos procedieron del pecado, por el qual se perdio aquel don soberano de la justicia original: que asi como era vn freno, que tenia sujetas las fuerças inferiores del hombre a la razon, de donde no se sentian las interiores peleas que agora sentimos cō la repugnancia y guerra continua que traen estos dos mandones, carne y espiritu, de quien san Pablo dize, que sentia dos leyes en si, repugnantes: asi en aquel dichoso estado en que este dō se posseya, todos las criaturas eran tan sujetas al hombre, para cuyo seruicio fueron criadas, q̃ ninguna le podia ofender, ni hazer mal alguno. Y de aqui es, que ningun trabajo, ni de enfermedad, ni de frio, ni calor, ni dolor, auia en el mundo. Este don se perdio por el pecado; y en el bautismo, donde somos limpios de toda culpa, no se restituye esta justicia original, aunq̃ somos reparados de otros daños del pecado, y la gracia se nos da, que es mas excelente don: y asi quedamos sujetos a todos aquellos daños y miserias, tantos y tá ordinarios, como la experiencia nos enseña.

Rom. 7.

Otros nacen de la mala voluntad que el demonio nos tiene, y el mal tratamiento que nos haze por diuina permision, mostrandose enemigo comun del linage de los hombres, que como sabemos de muchas historias sagradas

das y profanas, procura destruyrlos en cuerpo y alma sin piedad: cuyo exemplo despues de la general riza que hizo en nuestros primeros padres, es bastante el de Iob, de quien no se satisfizo hasta acaballe haziẽdas, ganados, salud, hijos y amigos. Desseo con vehemencia, para çarãdarlos, a los Apostoles: maltratò los Genesarenos haziendolos viuir entre los muertos en sus sepulcros, y salir desnudos y deshonrados con mucha furia á matar los caminantes: afligio a muchos, como a la hija de la Cananea q̃ tienia mal atormentada. Y al que Christo curò, que tenia sordo, mudo, ciego, y endemoniado, y segun Teophilacto, insensato: el qual aunque ninguna cosa haze con razon, entendemos que haze este mal a los hombres por muchas: vnas de parte del hombre, otras de parte de Dios. La primera de parte del hombre es, por embidia que tiene de que aya el hombre sucedido en su silla, que es, vno de los mayores tormentos que los dañados tienen y tendran en los infiernos: lo qual se vee en los niños, que como no tienen vso de razon para refrenar sus passiones, ni fingir ni dissimular sus desseos ni injurias, representan al viuo las condiciones de Adam, sus soberuias, sus codicias, sus embidias y passiones: en los quales vemos, que quando pierden alguna cosa para ellos gustosa, o se la quitan, aunque sienten pena: pero ninguna es comparada con la q̃ sienten si a otro niño se la dan. Y con esto amenazaua Christo a los Fariseos, que san Pablo llama niños, con que les quitarian el reyno, y se les daria à los Gentiles, q̃ acudiessen a sus tiempos con los frutos. Y al Obispo de Filadelfia le mandan auisar, que guarde con cuydado el bien q̃ tiene, porque otro no aya su corona. Assi el demonio siente que su silla la herede el hombre, y procura vẽgarse del en quanto puede, y hazelle mal.

Iob.1.2. *Luc.22.* *Luc.8.* *Matt.15.* *Luc.11.* *Matt.20.* *Galat.3.* *Apoc.3.*

La

2 La ſegunda razon es de parte de Dios, que le tiene atra uessado con la lança de ſu juſticia, y como en el dura la obſtinacion y ſoberuia, como el Pſalmo dize, querria hazer mal a Dios, y vengarſe del, ſi pudieſſe, y viendo q̃ no puede, procura vengarſe haziendo mal a ſu imagen, q̃ es el hombre. Porque aſsi como a los auſentes honramos en las ſuyas: aſsi enlas miſmas los afrẽtamos, y deshonramos, y maltratamos, de dõde nace quemarſe, ahorcarſe, y afrẽtarſe las eſtatuas delos delinquentes, que en proprias perſonas no puedẽ ſer auidos. Aſsi haze el demonio y los demas q̃ a Dios tienẽ poco reſpeto, o enemiſtad, quãdo veẽ, que en ſu perſona no pueden executar el enojo y vengança de ſu coraçon, como los Iudios la enemiga q̃ tienen cõ Ieſu Chriſto ſeñor nueſtro, y ſaluador del mundo: de los quales quenta el bienauenturado ſan Athanaſio Obiſpo de Alexandria, vn caſo milagroſo q̃ acaecio en la ciudad de Beryto, que es en Syria; el qual ſe refiere en el Concilio. 2. Niceno, q̃ es. 7. Synodo general, y ſe celebrò ſiendo Emperadores de Conſtantinopla. Conſtantino el Iunior, y ſu madre Yrene, y fue en vna imagen del Saluador del mundo, que a caſo vn Chriſtiano auia dexado por oluido en vna caſa, de que ſe paſo a otra: que ſucediendo en ella vn Iudio de la ciudad, fue reprehendido de los Iudios que alli la hallaron: y hizieron en ella todos los inſultos que ſus paſſados auian hecho en la perſona de Ieſu Chriſto, en aquella ſanta imagen repreſentada, con tanta rabia quanta ſus paſſados le deshonraron y crucificaron, y quãta fue la clemencia que el miſmo Señor vſò cõ eſtos, pues con la ſangre que deſta imagen ſanta ſacaron con los clauos y lança, ſanaron quantos enfermos ſe pudierõ hallar de todas enfermedades en la ciudad, y de la que ſobrò, ſe embiaron reliquias por todas las ygleſias de la Chriſtiandad:

Pſal. 74. Superbia eorum qui te oderunt aſcendit ſemper.

Con. Nicẽ. 2. Act. 4.

Refert Villegas. 1. p. Floſ. ſanct. 83.

dad: y los Iudios que en esta maldad sacrilega auian entẽdido, fueron conuertidos y mandada celebrar vna solennissima fiesta en su memoria: como parece en el dicho Concilio. Assi que con la rabia que estos Iudios se quisieron vengar en la imagen del Señor que tanto aborreciã, por no poder, como sus passados, auerle a las manos en persona: cõ essa el demonio pretẽde la vengãça de Dios, a quien para siempre aborrece, en su imagen, que es el hõbre: y por esso le haze quanto mal puede: y el que no haze, es, porque no se le da mas licencia. Semejantes exemplos vimos en la guerra de Granada pocos años ha, dõde los Moriscos o moros del Alpujarra se vieron con la mesma rabia maltratar las imagines del Señor, y de su santa Madre, por vẽgarse de los christianos, y del Señor y Redẽtor dellos, a quiẽ no podiã auer en su persona, por ser imagines suyas: assi el demonio del mesmo Señor en los hombres q̃ lo son, y especialmẽte en los buenos, q̃ lo son mas, d̃ los quales es tãbiẽ enemigo, por la desemejãça q̃ cõ el tienẽ.

Por estas y otras razones, son los hõbres maltratados deste enemigo: y mucho mas y con mas diligencia y rabia, miẽtras mas nos llegamos a los fines del mũdo, como la experiẽcia lo muestra despues q̃ el hijo de Dios anduuo en el, tomando el cõsejo para hazernos mal, q̃ el Apostol S. Pablo nos da a los christianos, para ser diligẽtes en el biẽ, diziendo q̃ le hagamos, atẽto q̃ el tiẽpo de la uida es corto. Y esta es la nueua furia deste enemigo. Ay de la tierra y de la mar: esto es, de los habitadores del y della, dize el Angel del Apocalypsi, porq̃ ha baxado a vosotros el diablo con grande furia, sabiendo que le queda poco tiempo.

1. Cor. 7.
Apoca. 12. Va terræ & mari quia descẽdit diabolus ad vos habens irã magnam, &c.

3 Otros trabajos vienẽ a los hõbres por la malicia d̃ otros hõbres sus perseguidores, q̃ los inquietan: aunq̃ estos podriã reduzirse a los passados: mayormẽte en algunos pecados

dos que en ellos se parece, que no pudieron nacer de pecho menos malo que el demonio, plantados en el del tal perseguidor. Porque assi como entre las yeruas del campo ay vnas que se nacen ellas sin sembrallas, como el esparrago, la chicoria, y otras yeruas campesinas: otras ay que sino las siembran y curan, no naceran: como la lechuga, el rauano y el peregil. Assi ay vnos pecados y malicias q̃ de la mala inclinacion que de Adam heredamos, por nuestro descuydo, se nacen ellos en el coraçon: pero otras no nacerian, ni llegaria a tanto la maleza de la tierra, si el demonio no las sembrasse en ella, como fue la del traydor de Iudas, que vendio a su Señor y Maestro y Redemptor, de quien tanto bien auia recebido, donde no pudiera llegar malicia del hombre por malo que fuera, aunque suele llegar a hazer mal a quien se le haze. Y por esso, quando el Euangelista trata desta traycion dize: Como el diablo ouiesse puesto y plantado enel coraçon de Iudas Escariote q̃ vendiesse a Iesus, &c. Assi que quando semejãtes persecuciones y daños se hallã en vnos hombres cõtra otros, mas se puedẽ reduzir al genero de trabajos passado, pues por las razones dichas, la fuẽte dellas es el demonio mesmo: pero ay otras que tambien salen de la malicia del perseguidor. Y destas se entiende este tercero genero de trabajos, para que se proceda con mas distincion.

Iob.13. Cum diabolus iam misisset in cor.

4 Otros trabajos vienen a los hombres de la diuina prouidencia, y gouierno, que toma por instrumẽto, ora vnas criaturas, ora otras: lo qual haze, como luego se dira por santos y saludables fines: Y no obstante la diuision ya dicha, ninguno ay de los trabajos dichos, que no venga de la mano del mismo Dios, ordenandolo, o permitiẽdolo para nuestro bien: porque los que son penas del pecado, permitiendolo su diuina Magestad, se quedaron en el mũdo,

y orde-

y ordenandolo su diuina bondad, se reparte en vnos mas, y en otros menos, conforme a la medida de su diuina prouidencia: porque es tan buen alquimista, que de todos los males saca para el que los padece, bien: y no es mucho sacarle de los de pena que salieren de su mano, pues de los de culpa lo saca, que assi como el demonio tiene tan mala mano, que no ay bien, de que no saque por su malicia mal para el hombre, aunque sea del sumo bien; assi la tiene Dios tan buena, que no ay mal, tan mal, aunque sea el summo, que es el pecado, de que por su bondad no saque bien, y aun contra el mismo mal: como del alacran, y la biuora se suele sacar medicina contra sus picaduras. Y esto es lo que san Pablo dezia, que todas las cosas son nuestras: y en otra parte, que a los amigos de Dios, todas las cosas, sin sacar ninguna, les ayudan para el bien. Pues el segundo genero de trabajos que del demonio padecemos, claro se vee en los de Iob, que fueron con voluntad y beneplacito de Dios: y assi mesmo aquel daño de los animales, en cuyos cuerpos entraron los demonios, dize san Iuã Damasceno, que con licencia y permission suya fue; que es gran consuelo para el Christiano, entender que el enemigo no puede quitarle vn cabello sin la voluntad de Dios, que con tanto amor y prouidencia nos gouierna. Lo mesmo es de los terceros, que de mano de los hombres se padecen: los quales dependen tanto de la prouidencia y voluntad de Dios, que dezia Dauid del que le injuriaua, que Dios se lo mandaua. Dexale (dize) maldigame, injurieme, que Dios se lo manda: lo qual entiende tu que lo permite, como siempre se ha de entender, quando ay pecado, en lo que se dize que Dios haze, o manda. Finalmente de todos los trabajos se dize generalmente, que no ay mal en la ciudad q̃ no aya hecho el Señor? lo qual

1. Cor. 3. Omnia vestra sunt. Rom. 8. Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperãtur in bonum. Matth. 6. Damasc. lib. 2. c. 4. fidei orthodoxa. 2. Reg. 16. Amos 3.

los trabajos, y el fin con que se embian, sino que son a caso y sin prouidencia, que es vno de los mayores castigos que Dios puede embiarnos, que vengan a tiempo, que, o por ser ya passado el pecado, o por nuestra ceguedad, pésemos ser caso, lo q̃ es cuydado y prouidencia de Dios, que gouierna todas las cosas, por menudas que sean, desde el supremo Angel, hasta el menor arador: lo qual no ignorò Platon sin lumbre de fee, quando emendò a Euripides, que dezia, que las cosas altas y grandes Dios las curaua y gouernaua: pero que de las pequeñas no hazia caso. Este verso dixo Platon que se auia de corregir: porque ninguna cosa ay, grande ni pequeña, prospera ni aduersa, que no venga de la mano de Dios, aun las que mas parece que vienen a caso y sin pensar, que quando assi venga, respeto de los hombres, no lo pueden ser respeto de Dios: lo qual prueua elegantissimamente el bienauenturado Doctor san Augustin, de aquel caso que en el tercero libro de los Reyes se cuenta en el sagrado texto, q̃ vn soldado disparò vna saeta desmandada, y a caso hirio al Rey de Israel. Que cosa puede ser al parecer mas casual que este tiro del soldado; pues el mismo Espiritu santo en el texto vsa destos vocablos, que tanto lo significan? Pero despues en el mesmo texto parece claro, como fue prouidencia y mandamiento de Dios: porque dize, que lleuado el Rey a la ciudad, fue sepultado, y lauadas las riendas y el carro, que todo estaua bañado en sangre del Rey: la qual lamieron los perros, como el Señor lo auia dicho: y esto alega el texto: y auia lo dicho el Señor en el capitulo antes de aquel. Luego bien se entiende, que lo q̃ para el soldado y el Rey fue caso, no lo fue para Dios, sino prouidencia y castigo exemplar por sus inobediencias. Y de aqui dize el glorioso y bienauenturado

Platon.

3. Reg. 22.

ibi. c. 21.

ſan Auguſtin: Ninguno ay q̃ atribuya lo q̃ padece a ſus culpas, mas antes lo atribuye a la coſtũbre, que al pecado; y por eſſo no creẽ los hõbres q̃ Dios caſtiga, porq̃ quãdo caſtiga, no lo echã de ver. Cõtra eſtos q̃ atribuyen a la for-
Thren. 3. tuna los caſtigos, ſe mueſtra Dios enojado por Ieremias diziendo: Quiẽ es el q̃ dize q̃ eſto ſe hizieſſe ſin mãdarlo el Señor, y q̃ de la boca del Altiſsimo ni ſale mal ni biẽ? Y
Soph. 1. lo meſmo por Sofonias: Yo tomare cuẽta a los hõbres ato llados en ſus ſuziedades y torpezas, q̃ dizẽ, No hará Dios mal ni bien. Y ſobre todo dize Iob: Ninguna coſa ſe haze
Iob. 5. en la tierra ſin porque.

¶ §. 2. *Que todos los trabajos embia Dios forçado y de malagana.*

6 GRAN Cõſuelo es el del afligido, entẽder q̃ Dios es el q̃ le embia la afliciõ, pues de ſu grã miſericordia, y ð lo mucho q̃ de ſu ſanta mano ha recebido para biẽ de ſu cuerpo y alma, entiende q̃ no ſera para perderla: pero mucho añade a eſte cõſuelo, entẽder, q̃ ni vnos ni otros trabajos de los q̃ en el. §. antes deſte queda dicho q̃ vienẽ ð ſu mano, los embia de coraçõ, pues ſe precia de rico en miſericordias, ſino como forçado y cõ-
Ephes. 4. Deus qui diues eſt in miſericordia. &c. pelido de nueſtra neceſsidad. Aſsi como el buẽ padre, que tiernamẽte ama á ſu hijo, no ſe huelga de verle padecer açotes del ayo, ni cauterios, ſangrias, ni purgas del medico, o cirujano: pero con todo ſu dolor procura lo vno y lo otro. Lo primero, por el biẽ de ſus coſtũbres: y lo ſegũdo, por el de ſu ſalud: aſsi Dios cõ los trabajos q̃ nos procura
Hie. Threñ. 3. y permite: lo qual ſinificò Ieremias en los que por caſtigo embio a ſu pueblo, de quiẽ dize, porq̃ no de corazõ hu-

milla-

milla y castiga los hijos de los hōbres. Y vn dia q̃ quiso castigar su pueblo, y que el pueblo conociesse su enojo, dize Esayas, En aquel dia tomarà el Señor vna nauaja alquilada (q̃ es la gēte de los Assyrios, q̃ estan de la otra parte del rio, y su Rey) y raera toda la cabeça y barba, y los pelos de los pies de su pueblo, q̃ es dezir, q̃ con aquella gēte auia de destruyr los de su pueblo todos, desde el mayor, q̃ es el Rey y cabeça, y desde los nobles, q̃ alli sinifica porlos pelos de la barba, por ser el ornato de la cabeça, hasta los del pueblo y canalla, que son los pelos de los pies, lo mas baxo y desechado de aquel cuerpo q̃ el pueblo haze, porque todo quedarà arruynado y por el suelo. Dize, que la nauaja serà alquilada, no sin grā misterio: Porque que cosa ay de que Dios pueda vsar, que no la tenga en su poder infinito, sino que aya de alquilarla de fuera de si? Y quien ay fuera de Dios que tenga en el suyo cosa que Dios no tēga, que pueda alquilarsela a Dios, o prestarsela, pues todo hombre criado, y todas las cosas son mas propiamente de Dios que suyas? sino que habla al estilo delo que entre los hombres passa, que entre ellos, el que es rico y alquila vna cosa, señal es que no gusta de tenella ordinariamēte en su casa, sino alquilarla al tiempo de la necessidad, y boluerla acabada esta, a su dueño: Assi Dios es tan enemigo de castigos y penas, que da à entender que no ay en su casa instrumentos para darlas mientras esta vida dura, sino que las alquila para echarlas luego de su casa, quādo huuiere acabado el castigo. Al reues dize S. Pablo de las misericordias, q̃ Dios es padre dellas, como diziendo, q̃ ellas son sus hijas, y que nacieron como tales en su casa, y nunca faltan della: y los rigores y penas son estrañas y peregrinas de la casa de Dios: lo qual dixo Esaias por este mesmo termino: Para hazer Dios su hecho, vsa d̄ hechos peregrinos

Esaia. 7. In illa die radet Dominus in nouacula conducta, &c.

2. cor. 1.

Esai. 28. Vt faciat opus suũ,

El primero d todos vino a hazer passeádose al medio dia, y echando delante muchas pregũtas, y vna dellas á Adã, que donde estaua? Quando huuo de destruir el mũdo por el diluuio, dize que le dio dolor de coraçon, que quisiera mas no auer hecho al hõbre; que castigarle: y espero ciẽto y veynte años en que veyan hazer el arca, y oiã predicar al Patriarca Noe; amenazandoles de parte de Dios. Que de diligencias para emendar los de Sodoma? a que partidos tan baratos salia con Abraham, para perdonarlos? teniendo de su parte tan clara justicia, y infinito el poder para cõtentarla: y siendo no menos infinita su sabiduria, q̃ en el libro della dize, q̃ todo lo alcança y penetra de cabo a cabo, dize, que quiere primero que castigue, baxar a ver por sus ojos, si es verdad lo que de los Sodomitas claman sus pecados, y si lo es, los perdonará por solos diez justos que entre ellos aya. Y dexando de discurrir por los demas castigos, que diremos del vltimo, que se executará el dia del juyzio, donde aunque sola la justicia, como agora deziamos, hara su hecho; para mostrar Dios su poca gana de la condenacion de los malos, precederan tantas señales que vengan auisando, segun la comun exposicion de los Doctores, y los auisos que dexo por los Profetas, que como atalayas que veen venir la auenida del rio, auisan con señas y vozes a los que pueden correr peligros: y fuera destas, los auisos son grãdes del mesmo Señor en el Euangelio, en que gastan los Euãgelistas muchas hojas, a fin de q̃ huygamos de la ira de Dios. Y al cabo enel mesmo juyzio muestra su mala gana de pronunciar contra los malos sentencia de condenacion, en que estando ellos y los buenos presentes, comẽçara de los buenos, porque tarde mas vn poco la condenacion de los malos: y aun esto quiso sinificar en la diligencia y varios medios

Genes. 3. Gen. 6. Genes. 18. Sapien. 8. Genes. 18. Luc. 21. Matth. 25.

con que quiso reduzir al traydor de Iudas la tarde antes de su passion, haziendole fauores, dandole su cuerpo, en-
Ioann. 13. cubriendole de los demas Apostoles, lauandole los pies q̃ tan malditos passos auian luego de dar para venderle. A este fin dize S. Iuan Chrysostomo, que secò Christo con
Chrysost. sola su maldicion la higuera, quãdo la hallò sin higos, por hazer vn castigo delante deste miserable, en que entẽdiesse, que con ser Christo bueno y manso, era tambien justiciero y riguroso, como lo parecio en aquel hecho: quanto mas lo seria contra tan gran pecado como venderle: y no hizo esta demonstracion en algun hombre, porque nunca quiso castigar a ninguno, que no venia a juzgar el mũdo, sino a darle vida. Y aunque sabia que nada desto auia de aprouecharle para su enmienda; pero quiso en estas cosas mostrar su inclinaciõ y desseo de su saluacion, y la pena que tenia de su dureza: como el que juega a los bolos, q̃ viendo ir torcida a vna parte la bola, se tuerce hazia la contraria, por discreto que sea, y por mas que entienda, q̃ ella no ha de torcer el camino, sino ir por dõde primero la guiaron: O como la madre que quiere tiernamente al niño enfermo y desafiuziado de los medicos y con el trabaja y se cansa, con el gasta sus dineros, y muerto le llora. Dezid muger, porq̃ trabajays con este niño de dia y de noche, a tanta costa de vr̃a hazienda y salud, pues sabeys q̃ assi como assi ha de morir? Responderá, que lo haze, porq̃ es su hijo, y tiene essa inclinacion y desseo que sane. Assi el Señor con este traydor, sabiendo certissimamente y sin esperança de suceder lo contrario, que no auia de enmendarse. Y lo que como en muestra vsó con este malo y traydor discipulo, dize san Pablo, que hizo con los condena-
Rom. 8. dos y precitos, sufriendo con mucha paciencia los vasos de ira, que son los que se han de condenar, aparados para

el fuego, para moſtrar las riquezas de ſu miſericordia en los predeſtinados.

Eſtos ſentimientos, diligencias y ſignificaciones nos dize Dios en ſu eſcritura, para acordarnos la mala gana cõ que nos caſtiga y embia trabajos, como el bienauenturado ſan Iuan Chryſoſtomo dize, por deſarraygar la mala opinion que algunos tienen de ſu miſericordia, penſando que ſe huelga Dios de embiarlos, juzgando el coraçon de Dios por el ſuyo, que no tienẽ dia mas alegre y proſpero, que quando el que les ofendio viene a caer en ſus manos, ſiendo tan al contrario, como en la eſcritura parece: por la qual conſta, que primero llama, primero prouoca con beneficios generales y particulares, primero auiſa, primero amenaza, primero eſpera, primero embia ſus Profetas y predicadores, ſus interiores inſpiraciones, y otros medios, y no dexa piedra que no mueua: Deſto ſiruen las amenazas, los nombres delos inſtrumentos de ſu ira y caſtigo, como eſte ſanto dize en otra parte: que cierta coſa es, que en el cielo ni ay eſpada, ni arco, ni ſaetas, ni fuego con q̃ endereçallas, ni otros vaſos, o inſtrumẽtos de muerte: no las nõbra para vſar dellas, ſino para no vſallas: porque quien tiene en ſu mano todos los fines de la tierra, y quien crio todo lo que viue y no viue en ella, poca neceſſidad tenia de eſſas armas: y quiẽ cõ moxcas, ranas, y moxquitos deſtruyò los Egypcios, no tiene para que amolar eſpadas, ni blandear lanças. Pues porque lo dize? dize eſte ſanto: Por ponernos miedo, como a groſſeros y no vſados a tenelle, ſino deſtas armas y inſtrumentos, para que mediante el, aya enmienda, y mediãte eſta, ceſſa la neceſſidad de las meſmas armas. Y por eſſo no dize, Hiriò, tirò matò, diſparè: ſino que flecha el arco: blãdea la lança. De manera, que con la variedad y multitud de armas, pone

8

Chryſ. to. 5. oratione. 4. de prouidentia.

Chryſoſt. Pſalm. 7. ibi niſi cõuerſi fueritis, &c.

miedo, y con la manera del dezir, pone confiança, y mueſtra ſu paciencia: lo qual no haze el enemigo, quãdo pretẽde hazer herida, o matar, que en tal caſo no amenaza ni ſe deſcubre: pero Dios ſi, porque no guſta de matar, ſino de la emienda, por donde no mate: como los padres quãdo la quierẽ en ſus hijos, y no laſtimarlos, alçã vozes q̃ ſinifiquen ira y enojo: Aſsi Dios con el pecador. Todo eſto con otras coſas dize alli eſte ſanto, y añade, que por eſta razon ay mas en la Eſcritura de amenazas que de regalos y promeſſas, porq̃ los hombres mas ſe mueuen a ſeguir la virtud, y dexar los vicios, por temores y amenazas, que por regalos: tan groſſeros y villanos ſomos, eſpecialmente los que menos ſienten de ſu bien y mal. Aſsi que todos ſon medios para reduzir al pecador, haſta que vencida ſu clemencia con la dureza del hõbre, procede al caſtigo con grandes ſinificaciones de dolor: como lo hizo en el del diluuio general, y el de Sodoma.

Geneſ. 19.

9 Pero mucho lo ſinificò por vn Profeta, quando dio la ſentencia contra Samaria, y ſe determinò de deſtruirla y aſſolarla, poniendola como alli dize, hecha vn montõ de piedras en el cãpo: lo qual executò deſpues por mano de los Aſsyrios. Dize luego en dando la ſentencia: Sobre lo qual llorare y plãteare con aullidos, deſpojado de mis veſtiduras, deſnudo ire haziendo llanto, como de dragones, y de aueſtruzes, porq̃ ſu llaga es incurable, y deſaa haziada. Y aunq̃ ſe podria penſar q̃ el Profeta dize eſto en ſu perſona, llorando, y ſintiendo eſte mal de aquel ſu pueblo, como otros Profetas ſuelen otras vezes lamẽtar otros males y caſtigos como el: y aſsi no ſe prueua al parecer cõ eſſo el ſentimiẽto de Dios q̃ le caſtiga, ſino del Profeta: pero S. Geronymo dize, q̃ el Profeta en eſtas palabras habla, haziẽdo vna repreſentacion de la perſona de Dios, q̃

Mich. 1. Hierony.

llora

llora y lamēta la perdiciō de aquel pueblo cō tāto encarecimiento,todo á fin de que entendamos quan contra su inclinacion y voluntad nos castiga;de q̃ el mesmo Dios, nó solo saca prouecho para los hōres, sino para si mesmo; vnos hōrosissimos titulos que los Profetas le dan,y de que siempre despues que cō los hōbres trata,se ha preciado,y quiere ser assi llamado y inuocado por ellos, como el enseñó a Moyses,y de alli lo aprendieron los demas. Los titulos son,misericordioso,sufrido,perdonador,y al q̃ le pesa quando aflige a los hōbres. Assi se le da el Profeta Ioel, quando combida á los hōbres q̃ acudan á su misericordia: Cōuertios (dize) a mi de todo vr̃o coraçon cō ayunos,lagrimas,llātos y solloços,despedaçad vuestro coraçō,y dexad vuestras ropas,y cōuertios a vuestro Señor Dios, q̃ es benigno y misericordioso,y le pesa quādo castiga: q̃ esto es en Hebreo: Præstabilis super malitia,segū dize san Geronymo, y todos los q̃ tratan la lengua Hebrea: lo qual parece tomado de la oraciō del Rey Manasses, q̃ está al fin del segundo libro del Paralipomenon, q̃ por ser tā deuota; y a proposito de los pecadores q̃ se sientē cargados y afligidos cō muchos y muy torpes pecados, la quiero poner aqui en Romāce, para q̃ en sus oraciones Christianas imitē las palabras y espiritu desteRey: y a pocas palabras desde el principio estan las que nos vienē aqui al proposito,y nos hizieron acordar de ponerla en este lugar. Exod. 34. Ioel. 2. Ioel. 2. 2. Paral. vlt.

¶ §. 3. *La oracion del Rey Manasses.*

SEñor todo poderoso,Dios de nuestros padres, Abraham, Isaac,y Iacob,y de su justa descēdencia,que hiziste el cielo y la tierra con todos sus atauios, que encadenaste al mar con sola la palabra de tu mandamiento, 2. Paral. vlt.

que

que encerraſte el abiſmo y le ſellaſte con tu loable y terrible nombre, de quien todas las coſas tienen pauor y tiemblan delante de tu poder, por ſer ſoberana la manificencia de tu gloria, y la ira de tus amenazas ſobre los pecadores inſufrible: pero la miſericordia de tus promeſſas, inmenſa y incõparable: porque tu Señor eres altiſsimo, benigniſsimo, eſperas cõ grande longanimidad y miſericordia, y dueles te y te peſa, quando trabajas y afliges a los hombres: Tu Señor ſegun la muchedumbre de tu bõdad prometiſte penitencia y perdon a los que te ofendieron, y entre tus innumerables miſericordias concediſte la penitencia ſaludable a los pecadores: Pues tu Señor Dios de los juſtos, no puſiſte la penitencia por los juſtos Abrahá, Iſaac, y Iacob, que no te ofendieron, por mi pecador la cõcediſte Señor, porque te he ofendido mas vezes que arenas tiene la mar: Multiplicado ſe há mis maldades Señor, multiplicado ſe han mis maldades, y no ſoy digno ni merezco alçar mis ojos para mirar la altura del cielo por ſer tantos mis pecados: acoruado me tienen muchas cadenas de hierro en tanta manera, que no puedo alçar la cabeça, ni echar el aliento, porq̃ he prouocado ſeñor tu ira, y obrado mal delante de tu acatamiento, no hize tu voluntad, ni guardé tus mandamientos: determineme en las abominaciones, y multiplique tus ofenſas: agora Señor hinco las rodillas de mi coraçon á pedirte tu miſericordia: Peque Señor, peque y conozco mis maldades, por tanto lo que en eſta oracion te pido humilmẽte es, perdoname Señor, perdoname, y no me deſtruyas junto con mis maldades, ni me la guarde para ſiempre tu ira, ni me condenes a las carceles que eſtan en lo mas hondo de la tierra, porque tu Señor eres Dios, digo, Dios de los que hazen penitencia, y ſin buſcar otro, en mi podras moſtrar toda tu bondad,

porq̃ auras librado vn indigno, segũ tu gran misericordia, y en solo alabarte emplearé todos los dias de mi vida, porque todas las virtudes de los cielos te alaban, y tuya es la gloria por todos los siglos de los siglos. Amen.

DISCVRSO QVARTO, DE LA razon porq̃ embia Dios trabajos a los hombres.



YA Parece q̃ rebiẽta el desseo del Christiano curioso, por saber la causa porque Dios embia trabajos a los hõbres, y los lleua por el camino dellos, siẽdo padre piadoso, y amãdolos tãto como los ama, pudiendo lleuarlos por otra mas suaue, y menos aspera vereda. Claro está, que si combidasse vn Rey a vn amigo suyo a comer, y quisiesse festejarle, y venido el cõbidado, puestas las mesas, y los mãjares ya aderecados, y todo a pũto, mãdasse delãte de sus ojos alçar las mesas sin començar a comer, cortar los arboles, abrasar las flores, detener o enturbiar los arroyos, agotar los estãques, espãtar la caça, derribar las casas, y q̃ los preciosos mãjares se perdiessen, y el combidado se quedasse sin comer, pareceria mas auerle querido burlar y afrẽtar, q̃ regalarle. Y si a este, o a otro amigo quisiesse hazer vna fiesta en vn hermoso bosque, o en alguna casa de plazer, y en esso entẽdiesse cõ muchas veras, haziẽdo muchas demostraciones de quererle festejar y regalar muy de proposito, y despues le mãdasse lleuar al bosque por vn camino aspero, barrãcoso y peligroso, lleno de peñascos y deladrones, y seco, sin agua ni verdura, y muy grã numero de fieras, dõde peligrasse su vida a cada passo: claro es q̃ daria q̃ pensar al cõbidado, y le ten-

le tendria perplexo aq̃lla traça de su amigo, mayormente auiẽdo otro camino por dõde encaminarle llano, fresco, apazible, seguro y deleytoso. Pues esso mesmo haze Dios cõ el hõbre, q̃ teniendo puesta para el en este mũdo la mesa cõ tanta diuersidad de mãjares, tantas florestas, frescuras, estanques, y otros deleytes para su seruicio y regalo, con tanto oro, plata, y piedras preciosas, y todo el mũdo ordenado y adereçado, no con otro fin, sino para que el lo goze, y sea señor de todo lo que enel ay, a su voluntad, al
1 tiempo que lo ha de comer y gozar, manda que no toque con desorden a cosa criada, a riqueza ni contento, ni coma ni vista preciosamẽte, y gusta de que todo lo dexe, sin auer para quien sea, quanto para su regalo esta adereçado, pues los Angeles no lo han menester: y las bestias, ni lo precian, ni lo alcançan. Assi mesmo auiendo el mesmo Señor criado le para gozar eternamente con el la bienauenturança, y encaminandole, desde q̃ nace, para ella, pudiendo le encaminar por vida contenta y regalada, sin penas, trabajos, ni enfermedades: y aun auiendo començado a ponerle, quando le crio, en este camino, le manda agora ir por caminos asperos, de trabajos, lagrimas, y afficiones, gustando mas, quando mas desto se padece: andando a grã peligro de la vida eterna, por tierra de ladrones, que pretenden con mucha rabia despojarle del caudal que lleua, por abundancia de fieras, que procuran con grã furia estoruar este camino. Pues siendo esto assi, no es mucho q̃ el hombre a quien le toca, dessee saber la razon deste secreto: lo qual se hara con el fauor de Dios en todo el discurso deste segundo libro, començando deste en que vamos.

1. Petr. 5. Aduersarius vester diabolus.

2 Lo primero se presupone, que no porque se ignoren las razones deste misterio, se concluye que no las ay: porque, como en el prologo deste segundo libro queda dicho,

muchas

muchas cosas quiso Dios que fiassemos de su amistad, aũque para auerigallas despues de creydas nos quedó licencia. Y assi como quãdo se leuanta algun grande y costoso edificio, preguntado el cantero que labra vna piedra, de la traça del y del asiento que aquella piedra q̃ alli labra, ha de tener, y la figura que ha de hazer en el edificio con las demas: responde el oficial, que el no sabe mas de aquello que le encomendaron, que el fin y la traça el Maestro mayor la sabe. Y assi como si vn cirujano famosissimo tuuiesse atado de pies y manos a vn hijo suyo, q̃ muy tiernamente ama, y le aparejasse cauterios echando chispas para abrassarle, el que lo viesse de lexos, entenderia q̃ no sin causa lo hazia: assi nos manda Dios caminar por trabajos y tribulaciones, que como es maestro mayor deste edificio espiritual de aquella yglesia triunfante, no hemos de pensar que manda con aduersidades labrar las piedras sin gran porque, ni que los cauterios que nos manda recebir a todos cõ la obediencia de su voluntad, son sin causa, aunque viendola de lexos, no la entendamos, pues es padre nuestro piadoso, y tan excelẽte medico y cirujano. Ni seria muy cuerdo el que viendo à otro dançar desde lexos, pensasse que aquello era locura, por no oyr en aquella distancia el son con quien conforma el dançãte los meneos de sus pies. Pero contodo esso no faltan razones sacadas de las entrañas de la Escritura, y de la dotrina de los santos Doctores, para que dellas saque el hõbre gloria para Dios, y consuelo para si, en sus aduersidades y trabajos.

Supuesto lo dicho, la duda deste discurso se parece con otra q̃ muchos tienen, y aun se incluye en ella, porq̃ Dios auiendo tan liberalmente y cõ tanta misericordia perdonado al hombre su pecado, y por vn sacrificio de tanto valor

Matt. 17. In quo mihi benè cõplacui.

valor, y tã acepto a su diuina Magestad, como fue la vida y sangre de su vnigenito Hijo; en cuyos meritos y satisfacion se confiessa la justicia de Dios por satisfecha a su cõtento y con gran descãso, boluiendole en su gracia y amistad: no le boluio a poner en el estado, a cuya priuacion le auia condenado, ni le quitò el rigor de los capitulos de su sentencia, que fuerõ condenarles â destierro perpetuo del Parayso terrenal, poniendo a la puerta del vn Angel con vna espada de fuego para defenderle la entrada: assi mesmo a ganar la comida con su sudor y trabajo, y a Eua, a dolores terribles en sus partos: y finalmẽte al mayor y mas terrible de los males, que es la muerte? Duda es esta que ha hecho reparar a muchos, y sabida la respuesta della, quedara entendida la deste discurso. Respondese pues a esta, que en auernos dexado Dios las penas del pecado a que fuymos sentenciados por el, nos hizo mucho mas biẽ, que nos hiziera, si nos las quitara: lo qual otra sabiduria que la suya no pudiera alcançar. De manera, que miradas biẽ todas las cosas, no vsò solamente de oficio de juez, sino vsando el de padre, y el de medico, no pudiera hazernos mayor bien, ni aplicarnos mejores ni mas saludables medicinas, que las mesmas cosas a que nos condenò: porque sin quitar vn punto dellas, mudo su propiedad la misericordia, y todo el rigor que la justicia mirò en ellas, le boluio en blandura y prouecho su misericordia para nuestro remedio. En este sentido declara el bienauenturado san Geronymo aquel Psalmo que comiença: Confitebimur: en aquel verso: El Caliz en la mano del Señor, &c. Pinta a Dios con dos vasos en la mano: vno de justicia, otro de misericordia: y quãdo da a beuer el de rigor de justicia, echa dulce de su misericordia, para que beuiendo penas, beuamos medicinas. Y si la justicia de Dios desnuda

Hierony. Psalm. 74. Calix in manu Domini.

da la espada para matarnos, la misericordia le adelgaza la punta para que sirua de lanceta con que nos saque la mala sangre. Y si la justicia nos pone en el potro de los trabajos para atormentarnos: la misericordia haze que los cordeles que nos aprietan, siruan de despertarnos del sueño y apoplexia del pecado en que estamos: y si las malas inclinaciones, que fueron tambien penas de aquel pecado, nos quieren derribar al infierno, la misericordia de Dios haze que nos siruan de exercicio con que luchemos para merecer el cielo, que se ha de ganar peleando.

Veamos esto mas en particular. La primera pena, q̃ Dios nos condenò, fue destierro, echò à Adam del mas hermoso jardin, de los ayres mas cordiales, de las fuẽtes mas frescas, de las frutas mas sabrosas, de los olores y musicas mas excelentes que jamas la imaginacion ha podido alcançar: Rigor parece, pero la enfermedad era tal, y de tal calidad, que vista por Dios hallò, que nos conuenia venirnos a viuir a los ayres naturales de nuestra tierra basta: y q̃ si alli curaramos, se hiziera incurable: porque si la de la fruta valadi que aca tenemos, se encarniça tanto la gula que nos haze quebrantar tantos ayunos, que hizieramos con aquellas dulcissimas frutas del Parayso? Con vna mançana vedada, con su sabor hizo à Adam con tanta gracia de Dios, dar de ojos y perderla con tantos bienes, que hizieramos nosotros flacos y sin gracia? Si en esta tierra donde el mas fino paño es de lana de ouejas, el mas delgado lienço, de viles yeruas: y la mas fina seda, de vnas bauas de gusanos: si por cosas tan viles ay tantas codicias, enemistades, tantos pleytos y marañas, que estan las audiencias llenas, y los abogados cansados, enfadados los juezes, los vnos y los otros perdida la atencion: de donde han venido tantos perjuros, falsarios, desterrados, ga-

4 Gen. 3. Emisit Deus Adã è paradiso volup.

leotes, ahorcados, como nos sufrieramos y nos sufriera Dios en el Parayso terrenal, donde de solas hojas de higuera, y de pieles de animales se hazian preciosissimos vestidos: y lo menos que los rios dexàran en las orillas, fueran diamantes y carbuncos preciosos y estimados? Si con deleytes tan breues y tan ligeros, y con mugeres tan bastas se encienden los hombres tan a menudo, y tan sin rienda, quien se la pusiera en el Parayso, donde todo fuera de mucho mas gusto y hermosura: Si con tantos trabajos, el segador en la hoz, el galeote en el remo, y el casado cō las cargas del matrimonio, todos nos hallamos bien en esta vida, quien nos despegàra del arbol de la que tanta diferencia le hazia, y nos arrancàra de aquel fresco vergel y perpetua primauera? Luego misericordia paternal y medicina, fue sacarnos de alli.

Genes. 3. Collocauit Cherubin ad portam Paradisi.

La segunda pena fue, poner el Cherubin para defender la puerta con espada de fuego. Ni este Cherubin cō su espada, es el calor q̄ el otro dixo de la Torrida Zona, q̄ haze inabitable aquella parte donde esta el Parayso: ni es el Purgatorio q̄ defiende la entrada del cielo por algun tiēpo, q̄ verdaderamēte ya la letra huuo alli Cherubin en figura humana. y significò q̄ en todos los paraysos del mundo y temporales, puso Dios el Cherubin que nos defendiesse el gozarlo: De manera, que no ay estado ni ay dia ni republica, ni entretenimiento, que goze de entero descanso, y cumplida felicidad, y Parayso: sino que siēpre ay vn Cherubin q̄ nos agua con desgustos el sabor, y nos defiende con azares las buenas suertes. Dize la Escritura, q̄ el primer dia del mundo se hizo de noche y dia, que hasta aq̄l huuo de tener sus tinieblas. Hasta el colegio Apostolicò huuo de tener su Iudas; la Yglesia querida de Christo sus miembros podridos: la republica Romana quādo mas

Genes. 1. Factum est vespere & mane dies vnus.

dichosa, con Catõ, huuo de tener a Catilina: y como dixo Crates Filosofo: No ay granada que no tenga vn grano podrido: No ay alma tan justa, que goze con tanto sossiego de la virtud, que es su Parayso, que no tenga sus tinieblas de pecados. No ay justo dize el Ecclesiastes, no ay justo tan justo en la tierra, que no tenga algun pecado: ninguna cosa es feliz de todos lados. Homero dize, q̃ el exercicio de Iupirer en el cielo, es mezclar pesares y contẽtos, con la vida del hombre: que es lo q̃ dixo mejor el Espiritu santo, La risa se mezclarà cõ dolor, y los cabos del contẽto toma el llanto: no ay naciõ tan barbara, q̃ esto no alcãce. Los Romanos hizierõ honra a dos Diosas: Angeronia y Volupia, q̃ de lo q̃ significauã les dierõ los nõbres: Angeronia Diosa de las angustias, y Volupia de los deleytes: y en mitad d̃ la capilla y altar de Volupia, teniã la imagẽ de Angeronia, porq̃ en mitad d̃ los gustos se ha d̃ esperar la amargura, y en mitad d̃l Paraiso, la espada del Cherubin: quãdo mas deuota Missa quereys dezir, ay disgusto y ocasiõ q̃ os diuierte: quãdo mejor huelga tenẽys cõcertada la mala nueua q̃ la enturbia: y finalmente no ay parayso cũplido, graue rigor de pena, pero cõ todo esso antes da esperãça de salud, q̃ cõdenaciõ d̃ muerte: como quãdo el medico veda al enfermo el vino y algunas comidas y se las quita de la boca, esperãça tiene q̃ sanarà: pero quãdo le deluelue da el prado, y le da q̃ coma d̃ todo, desafuziada esta la enfermedad, como san Gregorio dize: Luego misericordia fue del medico celestial, vedarnos la entrada de los Paraysos.

Crates. Omni malo punico est suus granus putridus.

Eccle. 7. Nõ est iustus qui faciat bonũ, & nõ peccet.

Homerus Nũc latis, vitãmiscet nũc tristibus idẽ.

Prouer. 14 Risus dolore miscebitur, et extrema gaudij luctus occupat.

Greg.

Las otras penas fueron mas claras. A la muger dolores de parto y sujecion al varon: al hombre condenò al açadon y sudor: y esto fue tãbien medicina. Serpiẽtes mordierõ y lastimarõ a los Israelitas: Que remedio? Leuãtar en alto hazia el Cielo vna serpiẽte: y desta manera la serpiẽte

5

Num. 21.

que hizo la llaga, se tornò medicina: Assi los trabajos y
1. Reg. 5. dolores que nos lastiman, ofrecidos hazia el cielo, medicinas son, que nos curan, esta es la paciencia Christiana. Los Filisteos açotados de Dios con ratones, que todas sus haziendas les royan, y con vnos higos de carne, o diuiessos, o nacidos, dolorosos y enconosos que en lo secreo de su cuerpo les nacian, no dexandoles sentarse, preguntaron a sus sabios, que medicina tendrian para esta plaga de ratones: y dixeronles: Hazed vnos ratones y diuiessos de oro, y ofreceldos al Dios de Israel, que os lastima: y estos assi ofrecidos, os seran medicina. Vergonçosa, cosa es q̃ supiessen los sabios hechizeros, de los Filisteos, esta Filosofia, y los grandes sabios Christianos nunca acaben de
Genes. 3. entender, que los trabajos y dolores, aunque a solas y a secas, son terribles penas: pero leuātados y ofrecidos a Dios, son medicina.

6 Vltimamente condenò Dios al hombre al mas terrible mal, que es la muerte, de quien los demas son: como ministros, y oficiales, y mensageros, o aposentadores: y en ella se encierrā todos juntos, pues ella es vn, no, general de todos los bienes desta vida, pues ella es pobreza, priuacion de salud, de vista, de sentidos, de contentos, do oficios de amigos, de hijos y muger, de haziēdas, de casas, de criados,
Aristo. de mandos, al fin de la vida, que es con què todo se goza. Y por esso dixo biē Aristoteles, q̃ es lo mas terrible de todas las cosas terribles: rigurosa parece la condenacion, mas que las passadas, y no parece que ay passar mas adelante en razon de naturaleza: pero bien mirado, es sin duda eficacissima medicina de todos los males, tan lexos estâ de acarreallos y agrauarlos todos. La razon es, porque con sola la muerte se atajan todos ellos. Si muerte no huuiera, quien dexarà la muger agena? quiē restituyera?

quien

quien cumplira lo prometido? Si desde Adam aca nadie huuiera muerto, que abominables maldades se huuieran cometido, y se cometierã? Si estãdo seguros de morir, pudiera auer palos y cuchilladas: que de hombres huuiera ya sin piernas y sin braços, y sin ojos, cruzadas las caras? En assegurando el demonio a Eua, no morireys, luego acabò con ella que pecasse, y acabara quanto quisiera. Y por otra parte en nombrandole Natan la muerte a Dauid: Tu eres Rey, el que mereces la muerte. Muerte dixistes? No se la huuo bien mentado quãdo dexò el pecado, y le limpiò con penitencia. Pues purga, que con sola su memoria lança el mal humor, no es eficacissima medicina? Pero dexemos agora los males del alma, q̃ todos los purga la muerte. Vengamos a los del cuerpo de que tratamos, que tambien los ahoga y acaba: y assi cõ razõn la llamaremos descanso y quietud en los trabajos. Dõde dize Iob, que en vn punto los ricos baxan al infierno, la palabra Hebrea dize: En el descãso, q̃ es la muerte. Y la misma està en otra parte donde dize, q̃ visita Dios al hõbre de mañana, y le prueua y castiga subitamente, està el mesmo vocablo en el descãso. Resucitò la otra Fitonisa o hechizera a Samuel, por mandado de Saul, y dixole en resucitãdo: Porque me inquietaste haziendo que me resucitassen? Pues como, el alma en el limbo, y el cuerpo en la sepultura, no desseã resucitar? En parte gustan de estar alli descãsando de tãtos trabajos de la vida. Demanera, que aunque la muerte del justo no fuera entrada de su gloria, bastauale para ser dichosa medecina, lo que san Iuan dize, que le mandaron escriuir, que de aqui adelante, esto es, desde la hora que muere el justo en el Señor, dize el Espiritu santo, que descansen de sus trabajos. Quanto mas, que allende de ser fin de males de alma y del cuerpo, es tambien principio de todos

Genes. 2. *2. Reg. 12.* *Iob. 21.* *Ibi. 7.* *1. Reg. 28.* *Apoc. 14.*

dos los bienes, porque es la que nos mete en possession de la bienauenturanza. Facilmente se consuela el hijo mayorazgo que andaua en desgracia de su padre, a pleytos, por los alimentos arrastrado y trampeando, quando se muere su padre: porque entonces entra en possession del mayorazgo: Assi el bueno perseguido, sin alimentos, con trabajos y necessidades, que otro cõsuelo ni remedio puede tener, sino la muerte, para entrar a gozar del mayorazgo del cielo?

7 Pues si el destierro del Parayso, si el acibar delos cõtentos, si los dolores y los sudores, si los trabajos todos quantos ay en la vida, que son ministros y mensageros de la muerte misma, son medicina de nuestros males, y ella los acaba, y comiẽça los bienes: Respõdido sea està, el porq̃, siendo Dios padre piadoso y amigo de los hijos de los hõbres, dado por contẽto de la paga d̃ su ofensa, por su hijo, nos dexa en esta vida con trabajos y de la manera que en el discurso passado queda dicho, el mesmo nos los embia, pues con ellos mesmos nos libra dellos, y nos cabe mas bien con estos males, que si nos librâra dellos. Esta sea pues la primera razon y mas general, las demas serã mas particulares, que nos digan los fines de Dios, mas particulares y mas repartidos.

¶ §. 2. *De otra razon, porque embia* Dios *trabajos a los hombres.*



8 O se contenta la bondad de Dios con comunicarnos su gloria, con que el mesmo de su cosecha es bienauenturado, y aquel Reyno sin fin, cuyo descanso y bienauenturança, no cayò jamas 1. Cor. 2.

en

en pensamiento criado, donde quiere que cada vno sea Rey, sin que el serlo estorue a los demas, sino que se gozẽ con mas gusto y contento, y sea del que lo goza mas estimado, como lo es el que vn Rey ganò a punta de lãça, y por fuerça de armas, mas que el que possee por herencia y sucesion de sus passados: y este bien haze Dios a los hõbres quando les embia trabajos, y ofrece ocasiones de pelear, aunque las fuerças, armas y municiones con que este Reyno se ha de conquistar, todas vienen de su mano: lo qual declara san Iuã Chrysostomo, comparãdole al Rey que quiere que su hijo, aunque sea mochacho, vaya a la guerra con el, y salga y pelee, y sea visto en el Real, y por otra parte el padre gouierna la guerra, y haze la costa della, solo a fin de hazer al hijo compañero suyo en el triũfo. Bien pudiera Dios darnos este Reyno y bienauenturança sin meritos: pero quiso que no careciessemos deste gusto de auerle ganado peleando: Lo qual el Redemptor mesmo nos notificò en su Euangelio, quãdo dixo, que el Reyno delos cielos por fuerça de armas ha ḋ ser cõquistado, y que los valientes y esforçados se lo arrebatan, y los que con mas violencia le conquistaren, su trabajo les ha de costar, y las armas ha de tomar el que quisiere Reynar en el. Esta pelea se ha de hazer con nosotros mesmos: a lo menos sin esta no se puede alcançar el Reyno. Porque, como san Ambrosio dize: Acometemos este Reyno, no con espadas, palos, ni piedras, sino con mansedumbre, buenas obras y castidad. Estas son las armas de nuestra fee, cõ que peleamos en este assalto: pero para poder vsar biẽ dellas, para hazer esta fuerça al cielo, primero es necessario hazella â nr̃os cuerpos, y vẽcer los vicios de nr̃a carne, para alcançar el premio de las virtudes: porq̃ primero

Chrys. ho. 16. super c. 5. Matt. prope finẽ.

Matt. 11. Regnũ cælorum vim patitur et violẽti. &c.

Ambr. ser. 15. Vide tam sen. c. concordantia 354. lib. 1. circa medium.

hemos de reynar en nosotros, para alcançar el reyno del Saluador. Hasta aqui son palabras de san Ambrosio. Assi que por pelea se ha de auer este reyno, y esta se ha de hazer primero a nosotros mesmos: Asi lo dezia y hazia san Pablo: Yo corro este camino, no sin saber donde voy, peleo, no como quien açota el ayre, que como san Augustin dize, declarando estas palabras: Bien sabia san Pablo que peleaua con el demonio, que assi lo dize el en otra parte: No luchamos con carne y sangre, sino con los principes destas tinieblas: Pues dize agora: Quando peleo no tiro los golpes al demonio, que como no tiene cuerpo, dira alguno que ando açotando el ayre. Esto es, no me contento con querer mal al demonio, ni con dezir mal del, ni con borarle la cara quãdo le hallò pintado, sino doy los golpes en mi propria carne, castigo mi cuerpo y hagole seruir con sujecion: lo qual aprendio el santo Apostol de su Maestro, que como el mesmo Apostol dize en otra parte: Triunfò del demonio y sacòle a la verguença, afrentandole publicamente, matando en si mesmo en su propia persona las enemistades. De aqui es, que no te ha de parecer a ti que pretendes y conquistas este reyno, que por auer de padecer, te cuesta caro, pues no lo suele ser la mercaduria, que el mercader que la vende, jura, que le costò lo que pide por ella: pues Christo puede jurar que le costò mas a el, pues fueron açotes, afrentas, injurias, trabajos y muerte de Dios, quando la comprò para nosotros. Luego los golpes deste combate se han de dar en su propio cuerpo del que le haze: en lo qual se vee ser mas dificultosa pelea que la de los cõquistadores de los Reynos de la tierra, porque estas solo tienẽ trabajo en el caminar, sudar, el trasnochar, el cuydado de lo que conuiene hazer, el menear las armas, y recebir los golpes del enemigo: pero aqui

1. Cor. 9. Ego autẽ sic curro, &c.

Augus. de Agone christiano. c. 5. 6.

Ephes. 6. Nõ est nobis colluctatio aduersus carnẽ & sanguinem, &c.

Colloss. 2. Traduxit cõfitentur palam. &c.

áqui sobre esso ay, que los propios golpes que el conquistador diere, han de caer y descargar en su propia persona: Y esto es lo que san Ambrosio dezia enlas palabras arriba dichas. Y porque esta pelea ha de ser ordinaria, que quando menos pensamos, tocan al arma nuestros enemigos es; necessario andar siempre las armas a cuestas, y con destreza de pelear: la qual se gana con el exercicio del padecer, porque en la guerra qualquier descuydo es muy dañoso y perjudicial. Por esto daua aquel famoso y valeroso Capitá Iulio Cesar, muchos sobresaltos y rebatos falsos a sus soldados, haziédoles encreyente vnas vezes, que el enemigo estaua media legua, y a punto de pelear, otras les publicaua rebato a media noche y a desora, porq̃ anduuiessen siempre apercebidos: otras vezes les mandaua tomar las açadas para hazer las trincheas, otras caminar: vez huuo que les hizo caminar treze leguas, con fama que le esperaua el enemigo, y llegados al puesto dezia: Huydo nos han: Asi si nosotros nos apercibiessemos con ayunos extra ordinarios, con romper la costumbre de los vicios, del jugar, de la conuersacion, y el gusto del hablar cõ personas sospechosas, seria de grá importancia para la pelea tan ardua y peligrosa como tenemos: pero Dios lo haze asi con los hombres, porque qualquier descuydo nos dañaria mucho: y veemos que las armas luzias y acecaladas se toman de orin, sino las exercitá: y se manca vn cauallo de estar mucho sin andar: y aun los hombres por falta de exercicio pierden el andar y las fuerças por grandes que sean como parece en las religiones, que hombres que entran en ellas de grandes fuerças, si a caso no les cabe algun oficio, en que las exerciten, y las pierden en poco tiempo: Asi nos quiere Dios tener exercitados en pelear, porque al tiempo del menester, no nos hallemos torpes. La ven-

taja que lleua entre otras, el ardid de Dios al de Cesar es, q̃ los rebatos en que Dios nos pone, no son falsos ni fingidos, ni tienẽ solo esse fin de exercitarnos, sino que son verdaderos asaltos, y pelea verdadera donde se exercita, no solo las fuerças y el cuydado, sino tambiẽ la paciencia: siẽpre se despierta el dormido, siempre se pelea y se gana, no tierra (como aca dizen) sino cielo, que es el que se conquista, y este es el intento de Dios.

8 En esta guerra auiamos, como el Cesar hazia, y nuestro Dios cõ tãta ventaja haze, de sacar estas peleas de nuestro cuydado y voluntad, buscãdo y escogiendo las ocasiones, exercitando las armas, inuentando ardides para vencer a nuestros enemigos, mortificando cada hora nuestra carne; presentando nosotros la batalla, porque el acometer suele despertar el esfuerço, y coger al enemigo a vezes desapercebido y con esta ventaja menos: pero como somos los hombres flacos, amigos de nuestra carne, como san Pablo dize, q̃ ninguno ay que aborrezca la suya, huymos los trabajos y afliciones, y las virtudes, por venir cargadas con ellos; y a esta cuenta, muchos de nosotros nos passaramos de buena gana sin el Reyno del cielo, por el contento desta vida, y la poca estimacion que hazemos de la venidera, facilmẽte nos quedaramos desta parte del Iordan, sin passalle de essotra parte, por muchos bienes que alli se prometan, quanto mas auiendose de conquistar con tã prolixa y trabajosa pelea: Por esso nuestro padre piadosissimo Dios, prouee, que del cielo nos saquen desta pereza, y de alli vengan los trabajos que no buscamos ni preciamos, con los quales bien padecidos, conquistemos este Reyno, de que le auiamos de dar gracias infinitas y alabanças, como el enfermo necessitado de perder vna pierna, o braço, porque su mano naturalmente

Ephes. 5. Nemo carnẽ suã odio habuit

Iosue. 13.

huye de cortarse la parte enferma y cancerada, agradece, y aun se lo paga al cirujano que le ata y le corta, aunque con gran dolor, el braço, o pierna, De manera, que con los trabajos conquistamos el Reyno, y vencemos los enemigos, quando de nuestra voluntad los tomamos: y sino, quando con ygual animo los padecemos: lo qual es à las vezes y en parte, mas seguro, porque cessa la sospecha de que padecemos, en lo que por nuestra voluntad escogemos, y assi menos dificiles y trabajosas, se sospecha que son, qual es todo lo que por propria voluntad se haze: y assi no tenemos en lo volũtario la seguridad que en los trabajos que Dios nos embia, ni de la promptitud de animo, para padecer por Dios todo lo que el quisiere, tendremos tanta experiencia y certidumbre.

DISCVRSO QVINTO, DE OTRA *razon porque embia Dios trabajos al hombre, que es el amor zeloso que tiene a quien los embia.*



QVando vn amador llega à tener celos de lo q̃ ama, es argumẽto de su grãde y encarecido amor: y no ay amor en las criaturas q̃ pueda cõpararse cõ el q̃ Dios tiene a los hõbres, de quiẽ el Apostol Sãtiago en su Canonica dize, q̃ ama hasta tener celos: y mas claro lo dixo S. Pablo quãdo dize alos de Corinto: Esto os digo, porq̃ os amo cõ celos de Dios: lo qual dixo, o porque pedia los celos de parte de Dios, con quien espiritualmente los tenia desposados: como quien dize: No os pido celos del amor q̃ me teneys ami, sino del q̃ deueys a Dios, cõ quiẽ os tengo desposados: o quiere dezir, cõ celos d̃ Dios, como el los suele tener, assi los tẽgo yo

Iacob. 4. Ad inuidiã cõcupiscit spiritus.

2. Cor. 11. Aemulor enim vos Dei emulatione,

con amor limpio y encarecido: de manera que pone S. Pablo este afecto en Dios, para nuestra manera de entẽder, como ponemos los demas, ira, enojo, colera y penitẽcia, para solo significarnos, que hara Dios con los hombres lo que suelen ellos hazer quando tienen estas passiones, como vengarse los enojados, castigar, &c. Y si entre los hõbres ay alguna ocasion de tener celos, que es el correrse vn hombre, que quiten del el amor, para ponerle en otro, y assi le tengan en poco, aunque sea su ygual, y aun de menos calidad, y mucho mas quãdo el en todo haze vẽtaja al nueuamente amado: mas razon tiene Dios que es sumo bien, de correrse quando le dexan por essa sombra de biẽ que el mesmo puso en sus criaturas. Gran desuerguença seria de vna muger, y mucha ocasion de enojo daria a vn Principe que la requestasse, si se enamorasse del paje que lleua los recados y villetes de su amo, mouida por vnas calças viejas q̃ su amo le dio de las desechadas, y q̃ en quitandoselas quedaria desnudo y asqueroso, Essa vileza haze, el alma q̃ de qualquier criatura se enamora, que quãto en ella parece precioso, o hermoso, no es mas que vn desecho de la riqueza y hermosura de Dios: el qual para esso se la dio, y la embia cõ esse adereço a requestalla, para q̃ vea y saque por su cuẽta quanto bien ay en Dios, pues aquello que ella precia, salio de su mano, y nadie da lo q̃ no tiene: Esso pretẽde quando se nos pone delante vn paxarito de mil colores, hermoso, alegre, cantando y gorgeãdo, que si le preguntays: Ven aca auezita, quien te dio essa hermosura? dira, Diome la Dios que me crio. Quiẽ te dio essa alegria y essa libertad? Dios me la dio. Quien te sustẽta? Dios que es la hartura de todas las cosas, hasta las pequeñitas como yo. Esso dize el cielo con su grandeza: esso el sol con su resplandor: esso dize el rio quando estays

a su ribera, cõsiderando aquella perpetuydad de su corriẽte, la frescura del agua, la verdura de las riberas, la hartura de los cãpos, la variedad y condiciones de los animales, la hermosura delas flores, la verdura de las yeruas, el color del oro y de las piedras preciosas, y todo quãto parecẽ biẽ a los ojos mas codiciosos de los hombres: pues la hora que el alma se enamora, aunque sea de la mejor dellas, cõ injuria del amor de su criador, quanta razon tendra el detener celos? Por esso mandaua en la ley, que quando quisiesse vn soldado casar con la cautiua, que primero la cortassen los cabellos, y la desnudassen de los vestidos que le dieron sus padres, y llorasse ella alli, delante del que auia de ser su marido. Esto hazia Dios, porq̃ le pareciesse fea y no se casasse, que era cosa que Dios aborrecia el casarse ninguno de su pueblo fuera del, y que si asi le parecia casarse, se casasse. Bien pudiera mandarle sin tanta ceremonia, que no se casasse con ella: pero quiso mandarlo por este termino, porque le saliesse de voluntad, en figura delo q̃ vamos diziendo, q̃ en esta peregrinacion y guerra en que viuimos, quando nos aficionaremos a cosa temporal, y quisieremos casar con ella, que la desnudemos de todo lo que Dios le tiene dado, porque parezca su fealdad y poquedad, que si biẽ la desnudamos, ninguna cosa quedarâ buena, sino quiza, alguna mala y fea, que es el pecado, fealdades, afrentas, y ocasiones de mal: y si asi quisieremos amarla, nos da licencia, no porque el lo quiera, mayormẽte para dexarle a el por ella: sino porque sin duda aborreceremos tan mal casamiento cõ tanto daño, y por significar nuestra libertad del alma con que nos crio, para amar le ò dexarle: que su intencion y desseo no es otro, sino el que viuiendo con nosotros en carne, nos dexò declarado y encargado, que le demos todo el coraçon sin amar cosa ninguna

Deuter. 21

ninguna, aunque sea padre o madre, hermanos, hijos, muger o hazienda, mas que a el: antes lo dexemos todo por amarle mejor y mas desocupadamente a el: pues quanto podemos amar sin el, no es digno en si que se ame, y todo lo que en las criaturas nos puede aficionar, està en el, con mas primor y prefeccion: Y porq̃ nuestro coraçon es corto y angosto, y no suficiente para el, sino es porque no somos mas de como el nos crio, todo el coraçon quiere:

Esai. 28. como por vn Profeta dize: La cama es angosta y no pueden caber dos: aludiendo a las adulteras, que fuera del legitimo marido, admiten al amigo: lo qual si el marido no quiere, o no puede sufrir, menos quiere Dios, que merece mejor la fidelidad de sus almas: y bien mirado, aunq̃ noso tros no merezcamos la suya, ni el tenga essa obligacion, pues esso es ser Dios, no tener a nadie ninguna: con todo esso queremos a Dios de manera, que aunque nos de riquezas y bienes de la tierra, y aun el mismo cielo, y nos haga señores del y de los Angeles, no se cõtentaria el alma sino le diesse a si mesmo: y assi lo haze el, ni estorua ni embaraça, ni agrauia á este su amor el comunicarse a muchos,

Esai. 2. venite ascẽdamus ad montẽ Domini, &c. poq̃ es infinito bien, y ay para todos, aunque sean tambiẽ infinitos, sin que se estoruen vnos a otros, antes se ayudan a gozarle cada vno mas, en cuya significacion se combidã vnos a otros en la tierra, con la bienauenturança.

Pues agora queda clara la razon, q̃ este discurso pretẽde declarar, porq̃ Dios embia trabajos a los hõbres, que es

2 los celos que tiene de su amor, que son los efetos que ay en Dios, correspondientes a los que hazen los celos en los hobres: Lo que haze pues el que los tiene, es matar la muger y el adultero, quando los halla juntos: pues esso haze Dios. Y si el hõbre quiere mucho a la muger, matale a el, y a ella perdona, y escarmienta: pero tãto puede ser el eno

jo

jo,o tantas vezes ella perdonada, que la mate a ella sola: Assi haze Dios, que muchas vezes mata al hombre, y destruye lo que ama: y otras, toma tanto enojo con el alma, que a sola ella mata, como hizo à aquel rico loco, de quiẽ dize el Euangelio, que se requebraua cõ sus talegones, troxes de trigo, y bodegas de vino: Alma mia alegrate, come y beue, huelga y brinda a tu plazer, que tienes con que para muchos años: y oyo al punto vna voz que le dixo: Necio, à necio, que cuentas son estas sin el dueño? Esta noche te quitaran la vida, veamos quien gozarà delo que has allegado? Aqui parece como matò al posseedor, que es la esposa, y dexò los bienes, para q̃ otro los gozasse, como cada dia vemos gozar los estraños, los que con tanto afan, y a tanta costa de su alma allegan los ricos, como lo lamenta por vno de los mayores desastres del mũdo, el Sabio en el Ecclesiastes diziendo, que andando tomãdo el pulso a todas las cosas del mũdo, vio vna muy trabajosa y muy vsada entre los hõbres: Que aya hõbres a quien Dios ha dado riquezas, haziẽda, y hõra, sin faltar cosa a su desseo, de quãtas puede pedir, y q̃ no tenga animo ni poder para comer destos bienes, ni gozallos, sino q̃ vn estraño lo venga todo a engullir: para q̃ entienda q̃ lo que el en muchos años allega cõ tãto cuydado y espacio, lo gastarà otro superfluamẽte muy apriessa, q̃ es significado por aq̃l vocablo de engullir. Y assi cõcluye: Y esto es vanidad y grãde miseria. Esto mesmo haze Dios cõ aq̃l rico, y cõ el alma q̃ le dexa, quãdo se enoja: pero lo mas ordinario es guardar el alma, y perdonarla muchas vezes, y escarmẽtarla, pues la redimio y cõprò por su preciosa sangre; y la limpio, y la recogio, auiendola hallado echada a mal: y el se precia deste estilo y condicion, quãdo dize por Geremias: Cosa cierta es, y q̃ nadie por vulgar q̃ sea, ay q̃ lo inore, q̃ no ay hombre

Luc. 12. *Eccles. 6.* *Ezech. 16.* *Hierem. 3.* *vulgo dicitur, &c.*

hombre tan vil y de poca hõra, que perdone a su muger quando la halla cometiendole traycion: pero esto dize el Señor al alma traydora y adultera: A ti te he yo tomado a manos con muchos adulteros: pero bueluete a mi, que yo te acogere: O gran clemencia de tan gran Señor: esto dize Dios al alma traydora: Pero al adultero matale, q̃ es quitarnos aquello q̃ mas amamos, y por ello le dexamos: Y de aqui es el quitarte el hijo, o el marido, o la haziẽda q̃ mas amas q̃ a el: lo mesmo la hõra, el deleyte, y el oficio, y por esso viene el trabajo y aduersidad, con daño de alguna destas cosas, o de todas. Asi lo haze el buen hortolano cõ el arbol, que porque suba la virtud a lo alto del, le corta los hijos o renueuos, tan verdes, frescos y hermosos que se vienen a los ojos: porque estoruã y se lleuan lo mejor del arbol: Assi quita Dios el hijo que parece hermoso, virtuoso y amable, el marido, la haziẽda, y lo demas, porque suba arriba tu amor: y si dixeres que no te acuerdas auer ofendido a Dios con essa ocasion, entonces lo haze, porque no lo sea ninguna cosa destas para dexalle a el sino lo ha sido: y quando ni aun desto ay temor, es para q̃ entiendas quan fragil es esso, que los hombres estiman: y quan poderoso es Dios, pues puede quitarlo y desaparecello, y de ahi entiendas quanto mas firme y seguro es poner tu amor en Dios que en la criatura, y con esto resistas y respondas a las tentaciones, q̃ lo contrario te quisieren persuadir, a la manera del que pretende los amores de vna dama, que con palabras y cõ su capa y espada procura, que entienda ella, que en linage, riqueza, valor y valentia, haze ventaja a su cõpetidor, y quando vee q̃ no aprouecha con menos q̃ quitalle la vida, se la, quita para que cõ esso se pierda el cuydado del muerto, y le estime el valor del viuo.

Pues

Pues esta es la causa destos nuestros males, el amor zeloso de nuestro Dios, que no solo quãdo hemos ofendido a su grandeza con demasiado amor de alguna criatura: pero quando podriamos ofendelle, tiene este cuydado, por no verse ofendido, y a nosotros perdidos y lexos de su amor. Y assi como el celoso de su esposa, q̃ mucho quiere, no solo se ofende y anda con cuydado quando vee en casa el adultero: pero quando vee el villete y la que trae el recaudo, y el paje que le lleua, y el ir y venir della a la ventana, se recela, y lo remedia escusando recaudos, despidiẽdo el paje, cerrando ventanas, y con otros semejantes recatos: assi haze Dios por el alma que zela, que toda ocasion le quita de delante. Por esso dio la enfermedad al sieruo del Centurion: porque el texto dize, que le amaua su amo mucho. A Adam le quitò luego à Abel: A Abrahã le manda sacrificar a su hijo: A Iacob le dilata à Rachel, y le haze esperar catorze años, porque la amaua mucho: Todos estos son celos por escusar pecados: al bueno porq̃ no le dexe, y al malo porque se venga à el. Lo del bueno dize san Pablo en dos partes. En la vna dize, que pensemos y repensemos en los trabajos q̃ Christo padecio por nosotros, para que no nos congoxemos con los nuestros, y enflaquezcamos, y parezca que son muchos y grandes, pues que no hemos resistido, hasta derramar sangre en la pelea contra los pecados. En el otro lugar dize, que le entregò Dios a vn Angel de Satanas, que le diesse bofetadas, esto es, que afrentosamente le persiguiesse, porque no viniesse a engreirse con la grandeza de las reuelaciones. De lo segundo de los malos diremos en el discurso siguiẽte. Pero conuiene aduertir aqui, que assi como el bien de la tierra, no lo es en comparacion del bien, que es Dios: assi los celos de los hombres no llegan con mucha parte a

Matth. 8. Erat illi pretiosus. Genes. 4. Genes. 22. Genes. 29. Hebr. 12. 2. Cor. 11.

los suyos, y a la execucion del remedio dellos. Si vn hombre fuesse tan celoso de su esposa, que no solo de las ocasiones claras, se receLasse, ni de la gente estraña de su casa: pero tuuiesse celos de su mesma madre de la desposada, aunque fuesse de mucha honra y virtud, de quien ella ha recebido toda la modestia, recogimiento, verguença, virtud y honestidad, y todo el bien que tiene: Este hombre no seria celosissimo? Si por cierto. Como, que de su mesma madre, cuya compañia suele ser el remedio de los celos con su presencia, con su autoridad, con su amor y buen respecto, vẽga agora a tener de sola ella celos? de quiẽ no los tendra este hombre? Pues aqui llegã, y aun de aqui passan los de Dios: que lo que por otra parte parece bueno, licito y santo, y loable, tiene por otra parte celos dello, porque sus ojos son agudissimos, y su amor extremadissimo. Que cosa mas loable q̃ la presencia d̃ IesuChristo nr̃o Señor cõ los Apostoles, erales mas q̃ padre y madre: el les enseñò cõ dotrina y exẽplo lo bueno q̃ tenian, la humildad, la modestia, la abstinẽcia, la caridad, la paciencia, el predicar, el hazer milagros, el amor d̃ Dios y del proximo, y se

Matth. 9. lo merecio todo en la Cruz a tãta costa, y lo cõseruaua cõ su santa presencia: lo qual el dixo claramente à los Fariseos, que le preguntauan, como sus discipulos no ayunauã ayunando los de san Iuan? a los quales respõdio, dandeles dos razones. La primera fue: No es necessario q̃ los hijos del Esposo ayunẽ, miẽtras cõ ellos estuuiere el Esposo, en quitandosele de delãte, entõces ayunaran: q̃ quiere dezir,

Thom. in Matt. segun la exposiciõ del bienauẽturado S. Thomas: El ayuno se ordenò, para mortificar las passiones y macerar la carne, y sujetarla al espiritu, y hazer a vn hõbre espiritual y agradable a Dios, modesto, humilde, callado, deuoto, caritatiuo, sufrido, &c. Todas estas cosas mejor las obra en ellos

mi presencia corporal, q̃ el ayuno: Porq̃ era d̃ tãta virtud y fuerça la presencia d̃ Christo, q̃ causaua en quiẽ trataua cõ el, quãto era de su parte, todas estas gracias y virtudes: y assi lo dize el mesmo Señor, rogãdo por los discipulos a su eterno Padre; Padre mio, el tiẽpo que yo he estado con ellos yo los he guardado, agora q̃ me voy a vos y me parto dellos, guardaldos de todo mal. Y claro está q̃ hablaua de la presencia y partida, quanto a la humanidad: porq̃ en quãto a Dios el padre tãbiẽ los guardaua, y el hijo los auia tambiẽ de guardar, y según Dios, no se partia dellos, y especialmente los encomienda, hasta la venida del Espiritu santo, q̃ les dio fuerças, y los confirmò en su gracia. Pues dize agora el Señor a los Fariseos: Mientras el Esposo està cõ ellos, no tienẽ para q̃ ayunar: porq̃ todo lo que el ayuno auia de hazer en ellos, haze la presencia del Esposo: quando se vean sin el, entonces ayunaràn: Pero Iuan el Bautista no tiene esta virtud, por esso ayunen sus discipulos. Y assi fue, que en subiẽdo el Señor a los cielos, començaron cõ frequentacion los ayunos, abstinencias, penitencias, y trabajos de los Apostoles: Entõces para todos los fieles se cõmeço la Quaresma, los ayunos, no solos los ecclesiasticos, sino los naturales tãbien: entõces los yermos, las peregrinaciones, &c. Pues agora, cõ tener los Apostoles esta presencia del Señor de tãta virtud, no baxàra el Espiritu santo, q̃ es infinito amor de Dios, sobre ellos, si Christo en quanto hõbre no se ausentàra, como el mesmo lo dixo: Si yo no me fuere, no vẽdra a vosotros el cõsolador, cõuiene os luego q̃ yo me vaya: Assi declarã todos los santos Doctores este lugar. Pues si la persona de Christo en carne, era estoruo para venir en ellos el Espiritu santo, cõ auer adereçado sus almas, para que fuessen capazes de su venida, y auerles enseñado toda virtud y perfeccion por tiempo

Ioan. 17. Pater cũ essem cum eis, Ego seruabam eos.

Ioan. 16.

de tres años, y auersela merecido por su sagrada passion, y de auersela conseruado cõ la misma presencia corporal que agora les quitan, con todo esso tiene celos della: Celosissimo deue de ser. Y el secreto dello era, porque estauan aficionados demasiado, a estar con Christo en carne: De suerte que la demasia cõsistia, que no passauan adelante, ni subian al cielo con sus desseos: Que será del que por cosas viles y de poco precio? que será del que por cosas torpes y suzias, se detiene en este mundo sin pẽsar en el otro, oluidando a Dios y a sus infinitos bienes? Y pues al cabo no fue aquello genero de encarecimiento, sino que en realidad de verdad les quitaron de delante aquella limpissima presencia de su Maestro, no se espante nadie, que a los hombres por su bien y prouecho, se les quiten de delante vnas cosas tan viles y de poco momento, como son haziendas, honras, oficios, hijos, y aun salud y vida, quando son, o pueden ser ocasion, para que el coraçõ vano y miserable cayga en tanta ceguera, que por ellas dexe a Dios que se las dio, y puede y vale tanto mas que ellas, quanto quien lo bueno tiene de su cosecha y por naturaleza, y ellas por cortissima participaciõ, porque no cupo en ellas otra mas cumplida; pues es oficio de buen amador, mayormẽte de padre y esposo, qual es Dios, encaminar al hijo, o al que ama, a lo mejor y mas cierto y verdadero, aun que sea quitandole con desgusto lo q̃ no lo es, o no tanto: Y assi la madre quita al innocente y bouito niño, el cuchillo de las manos que el tiene por dixezillo, aũque mas lagrimas derrame y gritos de: porque sabe el peligro q̃ corre en dexarsele tener: y assi mesmo le quita la mala comida y el jarro de agua, aunque perezca de sed, no teniendo cuenta con su gusto y deleyte, sino con el peligro que el sabio medico dixo que corria.

DIS-

DISCVRSO SEXTO, DE LA RAzon porque embia Dios trabajos y aduersidades a los malos.



Vcho enternece a vn alma, que atẽta la multitud de sus pecados, oye por sus oydos lo q̃ cõ juramento afirma Dios, q̃ el no quiere la muerte del pecador, sino q̃ se cõuierta y viua: pero no para aqui su misericordia, sin cãsarse a la puerta de la q̃ no quiere cõuertirse, ni viuir, llamãdo y rogando q̃ le dexe entrar y cenarã juntos: y q̃ aunque ella ha de abrir y poner la mesa: pero q̃ el ha de hazer la costa: y cõ ser esta merced tã inestimable, el andar de alma en alma rogãdo, haziẽdo fuerça a nuestro comedimiẽto, aunq̃ no a nuestra voluntad, aunq̃ la esfuerza, antes despedido no se despide, porq̃ sabe q̃ no tenemos palabra de Angeles, sino q̃ mientras los vnos se ablandan, acude a los otros: no solo siete, mas siete mil vezes por innumerables caminos va y viene, para negociar nr̃as voluntades: y quã importãte es el negocio, tã grande es nuestro descuydo. Con siete bueltas del pueblo cayerõ los muros de Hierico, y eran piedras: y tãtas como da Christo arca del testamẽto, q̃ son infinitas, para derribar essa voluntad de su mala determinacion, no aprouecha, y esto porq̃ es libre, y el dispone todas las cosas suauemẽte, segũ su naturaleza. Al fuego mãda q̃ queme aunque no quiera, y otras vezes que no queme, quando el quiere: pero a la voluntad, q̃ quiera si quisiere, Luchã cõ Iacob toda la noche de su pertinacia, y como no le haze fuerça, no le derriba, ni Iacob a Dios por ser misericordia a quiẽ nunca derriba nuestra malicia, ni le vence: mas tienese el con nuestra voluntad, y hazele sudar y andar tã-

1 Ezech. 18 Apoc. 3. Iosue. 3. Genes. 32.

tos caminos, y aplicar tãtos remedios para rẽdirla sin fuerça; y assi todo lo criado negocia la gana de nr̃a volũtad. Y porq̃ mas se descubra nuestra dureza, discurramos por los medios q̃ pone Dios para ganarnos, y el ordẽ dellos.

2 Lo primero nos lleua por bien, haziendonos inumerables beneficios: pues siendo nosotros pecadores, en lugar de açotes nos regala, en lugar de tormentos y infierno nos embia beneficios y abundancia de lo temporal, para

Hiere. 5. que el alma diga: Siruamos a Dios tan bueno y piadoso, q̃ nos trata con tanto regalo; como dezia el Profeta Hieremias: Nunca dixeron en su coraçon, temamos a Dios nuestro señor, q̃ nos embia a sus tiẽpos las lluuias tempranas y tardias, y nos guarda para el Agosto cada año, colmados los panes: lo qual sinifica la ingratitud de los hõbres, q̃ es peor q̃ la de las bestias, porque las fieras aun sienten el beneficio que se les haze, y con el se amansan y se hazen tratables. Vn Leõ, ferocissimo animal, se burla y juega cõ el leonero: y assi mismo el oso se torna manso con el que le da de comer, con ser tan indomita bestia: el Elefante va hecho vn cordero a la voluntad del que va en el cauallero: y assi son todas las bestias por feroces que sean: Solo el hombre se empeora con los beneficios, antes como biuora y basilisco muerde a quien se los haze. Todas las

August. criaturas dize san Augustin, que son sino vnas vozes de Dios? essas da el cielo, diziendo: Mira hombre quantos años ha que doy bueltas para tu prouecho. El sol dize: Yo te sustento y abrigo, y tras esso te alumbro: yo te pintò la tierra de varios colores, de yeruas, y flores para tu regalo y recreacion. La tierra dize: Yo te doy la yerua verde, la mies granada, la fruta madura, los arboles crecidos, y las frescas legumbres. La mar: Yo te crio los pescados regalados: Pero a todas las vozes somos como los puercos

que comen sin alçar la cabeça à mirar quiẽ les da la comi da, de q̃ se quexa Dios por Esaias: El buey, animal basto y grossero, y el asno torpe, agradecen y reconocen a sus dueños, y lo que de su mano reciben para su sustento, y mi pueblo no me reconoce a mi, que tantos y tan innumerables beneficios le hago. *Esai. 1. cognouit bos, &c.*

3 Pero no por esta ingratitud y ceguedad dexa Dios de tentar otros caminos, para llamarnos a si: y porque estas vozes son escuras para los hombres que tan ciegos y sordos estan a ellas, llamanos con la predicacion de todas las criaturas, que segun dize David, a todas las naciones por barbaras que sean predican la gloria de Dios. Y san Pablo dize, q̃ lo que de Dios no se vee por vista de ojos, se conoce por sus criaturas: Para esto fueron criados los cielos, la tierra y la mar, los elementos, el infierno, la vida la muerte, salud, enfermedad: para esso es toda la Biblia desde la primera palabra que dize, que en el principio crio Dios el cielo y la tierra: y en aquella palabra Dios, dize en el Hebreo los juezes: y al cabo del Apocalypsi dize, que viene con priessa à tomar cuẽta: En el cuerpo della ay vozes para todos: para reyes, para principes: para cortesanos Esaias, para Prelados Ezechiel, para pastores Amos, Ieremias para vassallos, Daniel para reyes, I.nas para pertinazes, Iosias para desobedientes, David para nobles, san Pedro para desconocidos, S. Pablo para atreuidos a la Yglesia, la Madalena para deshonestos, san Mateo para trampistas: En ella ay tãta variedad de figuras, metaforas, parabolas, versos, prosas, todo para cõquistar vn alma libre, por q̃ como S. Pablo dize, todas las cosas q̃ estan escritas, para nr̃a doctrina estan escritas: para esto ordenò Dios los estados en las republicas tã diuersos: para esso ay reyes, Prelados, grandes, medianos y pequeños, ricos y pobres: para *Psalm. 18. Rom. 1. Genes. 1. Apoca. 22. Rom. 15.*

esso cortes, Cócilios, audiencias, cósejos, justicias, gouiernos: para esso guerras, motines, pazes, victorias, successos prosperos y aduersos: para esso son los predicadores, que con tiempo y cuydado dize Dios, que embia por Hieremias, madrugando para embiallos: para esso missas, sermones, yglesias, sacramentos; Papa, Obispos, imagines, clerigos, frayles, monjas, casados y biudas: finalmente todo lo criado es municion para conquistar cō suauidad vn alma. Todas las cosas, dezia san Pablo, son vuestras, ora sea Pablo, ora Apolo, el cielo, Angeles, infierno; porq̃ todo lo endereça Dios para llamarte y traerte a si, porq̃ fuera de las criaturas mudas, q̃ quiso que nos hablassen cada vna en su manera, ordenò los Angeles: de quien dize san Pablo, que son ministros de los que han de saluarse, y para esso embiados al mundo: A los hombres encargò que llamassen al pecador con la correcion fraterna, cō el buē consejo, con el beneficio, y con perdonarle la injuria: Los demonios y el infierno siruē de llamarnos: Todas son diligencias de Dios para negociar nuestra voluntad. No ay Dauid tan diligēte para aplacar a Saul, y negociarle su voluntad con harpa y cabeças de Filisteos. Quando le pudo matar cortole la ropa, para que Saul se acordasse, que ya le deuia la vida a Dauid, pudiēdole matar a su saluo, y importunado de su gente que lo hiziesse. Ningun medio dexa este diuino Dauid y celestial, para ganarnos, ni cabeças d̃ Turcos, ni vidas de hereges: Otras vezes quādo teniamos bien merecida la muerte, embia vna enfermedad, q̃ es cortar vn poco de la ropa: Lleuasse de vn pueblo siete, o ocho mil hombres, corta de Seuilla vn pedaço, de Toledo otrò, de Granada otro, otro de Inglaterra, otro de Flādes, para que le agradezcamos, que no nos despossee del todo, como lo merece nuestra dureza y pertinacia, y para quitar

Hierem. 7.
1. Cor. 3. Omnia vestra sunt.
Hebre. 1. Ipsi sunt administratorij spiritus, &c.
1. Reg. 14.

quitar,o templar esta melancolia, nos tañe con harpa la consonancia de su justicia,clemencia,zelo;religion, valor y real presencia de nuestro Rey y señor: y assi con todo lo que el es y sus criaturas,procura negociarnos.

4 Quando el pecador cierra los ojos y las orejas a tantos bienes y vozes,vsa Dios de mas fuertes inspiraciones dentro del alma,que son como dize Hieremias, vn viuo fuego: vnas vezes enciende en amor el coraçon y le regala, otras le amenaza y le espanta con sus pecados,y cõ las penas que por ellos le tiene aparejadas: y desta manera anda con el mudando medios:y el pecador mas endurecido cada dia. Pues quando nada aprouecha, ni beneficios soberanos de cuerpo y alma,que a las fieras suelen amansar, ni la hermosura de lo criado, y las marauillas del mundo, ni lo que ellas predican,ni los Profetas y predicadores, ni las inspiraciones interiores,que por bien y por mal combidan al alma, en este caso viene Dios a los trabajos como vltimo remedio,aunque contra su voluntad, por desengañar la nuestra. Estas son las plagas, enfermedades, pobrezas,destierros,deshonras,y otros trabajos,q̃ assi hazemos los hombres, quando vno está tan dormido que a vozes no podemos despertarle, le despertamos a golpes: assi despertó y truxo a conocimiento a los hermanos del Patriarca Ioseph, con las afliciones que en Egypto padecieron,hasta dezir, Iusto juyzio de Dios son estos trabajos, por lo que ofendimos a Dios y a nuestro hermano, veys aqui nos toman cuenta de su aflició y de su sangre, el nos rogaua con lagrimas, y no le oymos: por esso nos aflige Dios. Los que no oyen a Dios,o hazen como sino le oyessen, con estas cosas les despierta. Grande es el ruydo que trae vn hombre en sus oydos, quando anda metido enel del mũdo,mucho haze andar a Dios para atraelle,

Hiere.20.

Genes.14. Merito hec patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum,&c.

Iob. 42. y este es el mas eficaz camino. Iob dezia: Señor hasta agora os conocia de oydas, no llegauā a mi mas de las nueuas (con ser tan justo, solo por la mucha riqueza que tenia) agora os veen Señor mis ojos, y por esso me reprehendo y hago penitencia con ceniza y cilicio, Haze Dios esta diligencia como piadoso padre de los hombres: porq̃ no solo vamos a el como quiera, sino con codicia, como el padre que tiene vn hijo pequeño, y dessea q̃ le cobre amor y se venga a el, no se contenta con llamarle, mas mādá a los criados que le espanten, y aun le açoten: y assi gusta de verle venir llorando, y abre los braços y le regala: Assi lo manda Dios a sus criaturas, q̃ aflixan al hombre despegado de su amor: Para este fin dize S. Gregorio, q̃ para q̃ saliessen los hijos de Israel cō mas gana de Egypto, no se cōtentaua cō q̃ Moysen los llamasse, sino que los Egypcios los echassen: Assi no se cōtenta el Señor con llamarnos y combidarnos cō el cielo, sino con afligirnos en esta vida, porq̃ de mejor volūtad procuremos la otra: porq̃ nuestra torpeza y el poco sentimiēto de los verdaderos bienes, llega á hazernos de la cōdicion de algunas bestias de camino, q̃ para que salgā, como dizē, de haron, es necessario llamarlas de delante cō la comida, y darlas de palos, y aū auiuarlas cō la espuela: Assi ordena Dios, que demas de q̃ el nos cōbida, nos eche el mūdo de si cō malos tratamientos: dizelo S. Gregorio: Los males q̃ aqui nos aprietan, nos cōpelen á ir á Dios: dizelo S. Ponciano por estas palabras, Obra es marauillosa de la diuina dispēsaciō, q̃ los buenos seā fatigados cō tribulaciones: para q̃ al tiempo que la verdad los llama por amor, el mūdo por su parte cō tribulaciones los arroje de si, y q̃ tanto mas facil y ligeramente salga y se aparte del amor deste mūdo, quanto mas le arrojan a dōde le llaman. Deste medio vsó Abfalō, quando no queriendo

S. Pontianus intra. dispēsatione Dei agitur, vt boni per tribulationē agitētur, vt scilicet dū veritas eos per amo-

riendo Ioab venir a su llamado, le mádò pegar fuego a su trigo, para q̃ con este trabajo viniesse: assi haze Dios quando no venimos a su amor, pegar fuego a nuestra haziēda y contentos: lo qual vemos por experiēcia, q̃ suele en algunos aprouechar, como lo declara S. Gregorio en la homilia de los cõbidados a la cena, quando el Rey manda q̃ traygã los cõbidados por fuerça, dize este santo: Despues q̃ en el mũdo no podemos alcãçar lo q̃ queremos, despues que de la imposibilidad quedamos cãsados en los desseos terrenos, entõces nos boluemos a Dios, entõces comiença â agradarnos lo q̃ nos enfadaua, y a parecernos dulces en la memoria los mãdamientos q̃ antes en ella nos amargauã: porq̃ aquella alma q̃ procurãdo hazer a Dios trayciõ cõ todas sus fuerças, no pudo salir con ello, determina de serle fiel esposa: Luego los q̃ quebrãtados cõ las aduersidades deste mũdo, bueluē al amor de Dios, corregidos de los desseos desta vida, q̃ son sino los cõpelidos a entrar en la cena? Hasta aqui S. Gregorio. Esta fue la causa porq̃ quiso q̃ fuesse esta vida trabajosa: porq̃ cõ ser tal qual es, la amamos tãto, y facilmēte le oluidamos: q̃ hiziera sino lo fuera? En los Numeros se quexauã los del pueblo, q̃ el desierto era tierra esteril y de mala vista: pues si fuera fresca y deleytosa, alli se quedaran, por esso la hazia Dios trabajosa: assi haze â esta, porq̃ cõ mas priessa y codicia passemos a la otra: la qual si tuuiessemos por vltimo fin respeto de la presente, todo nos pareceria poco y vil lo q̃ aca perdemos: Quãdo vamos a Seuilla cõ desseo y amor, y parecen en el camino las torres de Osuna, o d̃ Marchena, q̃ biē nos parecen, no por ellas, sino porq̃ son camino para Seuilla, mas en llegãdo a ellas, quãto era el desseo de llegar quãdo las descubrimos, tã grãde lo es despues d̃ perdellas d̃ vista y dexallas muy atras: porq̃ quãto mas nos apartamos, tãto nos

rē vocat, mundus præsens à seipso per tribulationes quas ingerit repellat, tanto que facilius ab amore huius mundi exeat quanto magis impellitur quo vocatur. Grego. ho. de inuitatis ad cœnam.

Num. 14.

nos acercamos mas donde desseamos: Asi las cosas desta vida, salud, y honra, y bienes temporales, quando se dessean por Dios, bien parecen en el desseo: pero en teniẽdolas, dessea el justo salir dellas, y perderlas de vista, porque el paradero donde va, es Dios, y todo lo demas era camino, y tãto quanto ello queda mas a tras y lexos de nuestra memoria y desseo, tanto mas nos acercamos a Dios.

5 Este pues es el fin que nuestro Dios tiene, quando al malo embia trabajos en esta vida, que es todo amor y misericordia, y tanto mayor, quanto mas indigno es el pecador de tantas maneras como Dios tiene de llamarle y esperarle, quãtas ha vsado antes del trabajo, que es la vltima que por su bondad quiso que lo fuesse, y la mas eficaz para abrir los ojos, y despertar al amigo đ su cama y regalo. Por este camino entraron siempre muchos y muy obstinados pecadores a la penitencia, y se boluieron a Dios: Por aqui entrò Dauid, que dezia: Aued misericordia de mi Señor, porque estoy muy atribulado: Por aqui aquel rey soberuio Nabucodonosor, que se queria alçar contra Dios, diziendo, que el auia con su poder edificado a la gran ciudad de Babilonia: y no aura acabado las soberuias palabras quando le fue notificada aquella braua sentencia, en que fue condenado a ser bestia con las del campo, despues de quitado el reyno, desterrado del poblado, a comer heno cõn las demas bestias por siete años, hastâ que reconociesse que Dios era el señor de todos los Reynos, y el rey que puede darlos y quitarlos quando quisiere: la qual luego se executò a la mesma hora: y al cabo del tiempo reconocio, boluiendole sus sentidos, el poder y magestad de Dios, como el texto dize: y concluye el capitulo con las palabras de su confession, diziendo: Agora yo Nabucodonosor, alabo, y engrandezco, y glorifico al Rey del cielo, porque

Psal. 21. Miserere mei Domine quoniã tribulor.

Dan. 4.

porque todas sus obras son verdaderas y fieles, y todos sus caminos son juyzio; y confiesso que no ay hombre tā soberuio que no le pueda Dios humillar y abatir. Quien humillò à aquel Rey Antioco, tan soberuio, enemigo del pueblo de Dios, y le hizo venir a desengañarse, y dezir aquellas palabras: Bueno es sujetarse a Dios, y que el hombre mortal no se ponga a tu por tu con Dios, ni se yguale con el, sino el trabajo que le embio. A Manasses que auia regado a Hierusalem con sangre de Profetas: quien le hizo boluer a Dios, sino verse cautiuo? Pues a Naamam Syro, quien sino su lepra? Al Regulo del Euāgelio la enfermedad de su hijo? Por esta puerta entrò S. Francisco, por vna enfermedad: y por la mesma infinitos pecadores q̃ sabemos, y otros que no sabemos. Porque, como la experiencia aun nos lo enseña, lo que no puede acabar cō rigor vn sermon del mejor predicador del mundo, acaba vna enfermedad, y vn trabajo, vna biudez, vna muerte de vn hijo, o qualquiera otro semejante: entōces parecen las cosas de otra color: alli se mudan los pensamientos, y se tiēplan los desseos, alli se comiençan a descolgar las tapicerias, se moderan las comidas, y los vestidos son mas honestos: entonces se abaxa la voz, se cierran las vētanas, y se acaban las locas conuersaciones, y se dizen sentencias graues: Entonces se comiença la verdadera Filosofia, se estima todo lo mundano en lo que es: entonces se piensa quā breue es esta vida, quan mudable su gloria, quan engañosos sus cōtentos, quan locos los que se andan tras el mūdo vano; y si hazen algunos de los valientes y dissimulados, no es culpa del trabajo, sino de su mal coraçon: a los quales compara san Iuan Chrysostomo, à los que bueluē la purga, y truecan lo que han comido: lo qual no es culpa de la purga, sino del mal estomago: assi es aca culpa del co-

2. *Mach.* 9. *Bonum est subditum esse Deo.*

4. *Reg.* 21.

4. *Reg.* 5. *Ioan.* 4.

raçon,

raçon, y no del trabajo, que esta virtud tiene, para sanar la locura del mũdo, y sacar del â los hombres, y traellos a su Dios. Assi lo dezia Dauid: Hinche Señor sus caras de ignominia y afrenta, y andarán a buscar tu nombre. Y en otra parte, quãdo los mataua y maltrataua, le buscauan, yuan, y venian, y madrugauan para venir a el. Este remedio daua el mesmo Dios a la esposa, que dexaua su cama y se le yua a buscar otros contentos: Yo te atajare tus caminos con espinas y abrojos, como quien dize: Mis punzaduras te haran boluer a mi: y sino, digalo cada vno, y meta la mano en su pecho, si ha auido cosa que mas de veras le haga boluerse a Dios, que el trabajo en que se hâ visto.

Psal. 82.

Psal. 77.

Osea. 2.

6 Pero llega â tanto la dureza y obstinacion de algunos, que assi como no sienten los bienes, ni los recaudos que Dios embia por todas las criaturas, por los Profetas y predicadores: assi no les haze el trabajo mella en sus peccados, discipulos de aquel mal Rey Faraon, que todo se prouò con el, y assi murio proteruo y duro en mitad de los trabajos y plagas, que es vno de los mayores dolores que puede auer en la tierra. San Chrysostomo no puede acordarse dello, sino con lagrimas en los ojos: Ay dolor (dize el bienauenturado S. Iuan Chrysostomo) q̃ esto me tiene en perpetuo llãto y lagrimas, que ni esto aprouecha para ablandar la dureza del pecador. Di me, que no ha hecho Dios para que le ames? que inuencion ha dexado? nosotros le ofendemos sin merecerlo el, antes auiendonos hecho millones de secretos beneficios y mercedes, boluimosle las espaldas estandonos llamando y combidando, antes rogando, y aun assi no nos castiga: antes el acudio y se llegò, y en medio de nuestra atreuida resistencia nos detuuo, y nosotros le dexamos la palabra en la boca,

Chrys ho. 5. in episto lã ad Rom.

y escapados de sus manos, nos passamos huyendo al demonio: y no por esto dexò el la impressa, antes nos embio seyscientos Profetas: Angeles, y Patriarcas: pero nosotros, no solo no admitimos la embaxada, antes injuriamos los embaxadores, quando la dauan: el toda via, no por esso nos despidio: antes como los que aman mucho, y son despreciados, anduuo cercando cielo y tierra, y que xandose a todos, y ayudandose de todos, y aun yendo el mesmo con los Profetas, y diziendo, que le tomassen cuenta, que queria ser examinado, cerca de su negocio dellos, y trauãdo platicas y razones con los mesmos, aunque duros y sordos diziendo: Pueblo mio que te he hecho yo, en que te he ofendido, en que te he dado pena, respondeme: En todo esto matamos los Profetas, apedreamos los, y hizimos otros infinitos males: Pues dime, que hizo el en retorno de todas estas cosas? Que? que embio no ya Profetas, ni Angeles, ni Patriarcas, sino su mesmo hijo vnigenito, y a este en llegando, quitaron la vida. Hecho esto, no se apagò su amor, antes quedo mas encendido: porque aun el hijo muerto, toda via perseuera amonestando, rogando, y como puesto de rodillas, pidiendo que nos boluamos a el: Y sobre esto S. Pablo da gritos cõ estas palabras suauissimas: Mirad que somos embaxadores de Christo, con poderes tan cumplidos, como si el propio en persona os amonestasse: assi lo haze por la nuestra: pues como legados suyos, y en su nombre os rogamos de rodillas que seays sus amigos: Y con todo esso no aproueccha cõ nosotros: pero ni aun el nos desampara por esso, mas antes perseuera, ora amenazando con los infiernos, ora cõbidandonos y prometiẽdo su gloria y reyno de los cielos, para q̃ si quiera por aqui nos ablãdemos: pero ni por essas lo hazemos, sino como vnos hõbres fuera de si, ni vna

Esai. 1. Venite & arguite me dicit Dominus.

Mich. 6.

2. Cor. 5. pro Christo legatione fungimur tãquã Deo exortante per nos.

ni vna palabra, ni vn pensamiento le boluemos de amor; que mayor bestialidad? Porque si de vn hõbre como nosotros huuieramos recebido estas cosas, que agradecimiẽto le tuuieramos? que de ofertas le hizieramos? que de vezes le ofrecieramos hõra, vida y hazienda? O Señor Dios inmortal, quanta es nuestra floxedad, y quanta nuestra ingratitud? cada hora pecamos, siẽpre nadãdo en pecados: y si alguna vez hazemos alguna cosa poca del deuer (a fuer de malos esclauos ingratos) no ay mercader q̃ hasta la vltima blanca cuente lo q̃ le deuen, como nosotros examinamos essa miseria de bien que hazemos, congoxados y cuydadosos de la paga, quanto nos deuas por lo q̃ por ti hizimos. Hasta aqui son palabras del bienauenturado san Iuã Chrysostomo, el qual põderâra mas nuestra dureza si contâra auer Dios puesto al pecador en el potro de los trabajos: que a este fin dizẽ Esayas, que nos pone Dios en el tormẽto para quitarnos el estaño y la escoria del pecado, y toda via duros y rebeldes, como muchos lo estan, semejantes a las bestias que poco antes deziamos, que ni bastan filuos, ni espuelas, ni palos, para hazerlas mudar de vn lugar, algunas se dexan alli hazer pedaços y moler a palos. Y si preguntare alguno, de que siruen en estos tales los trabajos que Dios les embia? se responde, que siruen de principio de las penas que para siempre por ellos han de padecer en el infierno. San Gregorio dize: La pena presente, si conuierte el alma del afligido, es fin de la culpa passada: pero si no le cõuierte al temor de Dios, antes es principio de la pena que se ha de seguir: lo mismo dize Chrysostomo, y que es aun doblada pena: lo mismo dize san Hieronymo, q̃ no castiga Dios dos vezes vn pecado: Entiende, quando ay conuersion, de otra manera si. Estos tales son los que Dios arroja de si, porq̃ no le queda medio ni misericor-

Esai. 1. Auferam stannũ tuũ, &c. & excoquã ad purũ scoriã tuam.

Greg. in registro. Chrys. ho. de b. Iob prope finẽ to. 1. Hier. Nau. 1. & de pœnitẽtia d. 3. c. sunt plures. Vide Sotũ. 4. d. 19. q. 2. a. 4. r. 2.

ricordia que vſar con ellos. Por eſtas palabras lo dize claro el Profeta Hieremias: Ya ſe han quebrado los fuelles y el plomo ſe conſumio en el fuego: Por demas ha ſido y perdido el trabajo del fundidor, porque las malicias deſtos no ſe quiſieron conſumir, llamaldos plata falſa y reprouada, porque el Señor los arrojo de ſi. Eſta es vna de las ſeñales de reprouacion, quando vno no ſe ablanda viniendo Dios al poſtrer remedio, que es los trabajos. Eſto llama el Profeta Ieremias, plaga de enemigo, porque el caſtigo comiença deſde aca. San Auguſtin dize ſobre el Deuteronomio, declarando aquellas palabras: El fuego ſe encēdio en mi furor, y ardera haſta lo vltimo del infierno: dize el ſanto: La vengança aqui comencarà y ardera haſta la extrema condenacion. Y el ſanto Iob dize: Vi los que hablan maldad, ſiembran trabajos y dolores, y al cabo los vienen a ſegar, de aqui comiençan ſus tormentos y los ſiegan en la otra vida: ẏ es muy propria la metafora, que aunque aca ſean pocos, como en ſementera, ſon alla multiplicados còmo en ſiega. Exemplo deſto fue Antioco Rey, que deſpues de tanta ſoberuia, vino a morir comido de guſanos, que el meſmo no podia ſufrir ſu hedor: Lo meſmo Herodes, el que matò a los innocentes, y el otro Herodes que matò a Santiago: y en nueſtros tiempos ay muchos que mueren aſsi, impacientes, blasfemando de los trabajos y del Señor que ſe los embia, haſta que deſpiertan en las penas del infierno, que con ſus impaciencias y blasfemias començaron deſde aca à padecer: y eſta es la cauſa en eſtos, de embiarles Dios los trabajos, quando para ſu conuerſion, por ſu culpa, no les fueren de prouecho.

Hiere.6. Defecit ſufflatorũ in igne, cõſumptũ eſt plũbũ, fruſtra conflauit conflator: malitia eorũ non ſunt cõſumpta argentum reprobum vocate eos quia Dns proiecit illos.

Auguſt. ſuper Deut. 32. & ref. de pœnitẽtia.d. 2.c. ignis ſuccenſus.

Iob.4.

2. Mach.9.

DISCVRSO SETIMO, DE LAS RAzones porque aflige Dios con trabajos en esta vida a los buenos.



Legado hemos a vno de los pūtos principales q̃ este libro pretẽde, que tanto cuydado dio siẽpre a todas las naciones, y tanto ha espãtado al mũdo: y aũ Dauid queda en vn Psalmo desconfiado d̃ poderlo entẽder, hasta ver el fin, llegado al Santuario de Dios, dõde tiene su morada, q̃ es en el cielo, aunq̃ otros entiẽden por el Sãtuario la yglesia Catolica, donde reside la verdad de Dios: y lo vno y lo otro es verdad, porque en la gloria se sabra esta dificultad perfetamẽte en el Verbo Diuino con las demas verdades: y entre tanto se entiende en la yglesia militante, en el punto que es necessario, para informaciõ de los fieles q̃ hã de saluarse, y es la dificultad, Porq̃ razones aflige Dios en esta vida a los buenos, pues no por pecados, pues son buenos, ni por atraellos a si, como a los malos, pues estã ya cõ el. Vna de las razones porq̃ tiene esta dificultad a los hõbres perplexos, es, por parecerles q̃ en la sagrada Escriptura los tiene Dios priuilegiados de toda aduersidad y trabajo (alomenos assi lo muestra) porq̃ quãdo mãda hazer por Ezechiel, la matãça general del pueblo, mãda q̃ no se toq̃ a los q̃ estuuieren señalados cõ el Tau, q̃ segun la comũ y ordinaria opinion, sinifica la Cruz de Christo: la qual los buenos traen en la frẽte, por la fee viua, y por la memoria y la cõtinua cõsideracion de su passion, aunque segun otros, como la letra Tau, en la lengua Hebrea no tiene forma de Cruz, como en la Griega: quiere dezir, los q̃ traẽ en la frẽte, o en su memoria, el fin, que es, o la muerte, o juyzio, o gloria, como el Tau, es la vlti-

Psal. 72.

Ezech. 9.

vltima letra del A,b.c. Hebreo, y la Escritura suele vsar en estas dos lenguas,assi como para su cuenta de las letras por su orden:assi de las primeras, para sinificar el principio, y delas vltimas para significar el fin, como de la Griega parece en el Apocalypsi, quando para dezir Dios,q̃ el es el principio y el fin,dize q̃ es Alpha, y Omega q̃ son primera y vltima letra del abecedario Griego. Sea como fuere,q̃ en aquel lugar son sinificados los buenos y amigos deDios,por los señalados cõ el Tau.Lo mesmo se colige del libro del Apocalypsi, donde vio el Apostol san Iuan vn Angel que subia del Oriẽte cõ la señal de Dios viuo,y dio vozes a los quatro Angeles, a quiẽ estaua encargado de hazer daño al mar y a la tierra,esto es,a los habitadores della:y dixoles: No comẽceys a hazer mal a la tierra ni al mar,hasta q̃ en las frẽtes señalemos a los sieruos de nr̃o Dios:dõde parece el cuydado q̃ tiene Dios, de q̃ en esta vida los suyos no sean afligidos a bueltas de los malos:lo qual en muchas partes dize Dauid: Ora diziẽdo q̃ haze Dios señas a sus amigos,para que huygan delos castigos q̃ embia,a los quales promete en otro Psalmo, otras cosas muchas como esta,q̃ ninguna cosa les dañarà, q̃ aun que cayga no se lastimarà, porq̃ el pondra debaxo su mano:en otro Psalmo,es cosa marauillosa las cosas q̃ promete al q̃ viuiere cõfiado debaxo de su sombra y amparo, y le recibiere por su protector,q̃ el serà su refugio y guarida: q̃ por auerle puesto en Dios,no llegarà a el trabajos ni açotes,q̃ le librarà delos lazos delos caçadores,q̃ son las ocultas trãpas d̃ los enemigos inuisibles,ora seã hõbres,ora, como S. Augustin dize,los demonios,y de la palabra aspera q̃ es la injuria o deshõra, y qualquier otra aduersidad aspera de sufrir,q̃ cõ sus alas le amepararà y harà sombra,yq̃ el se hallarà seguro debaxo dellas:como vn paues le cubrirà

Apoc.1. *Apoc.7.* *Psal. 59.* *Psal. 36. Cum ceciderit non collidetur &c.* *Psal.90. qui habitat in adiutorio altissimi.*

su fidelidad, sin que tema, ni males ocultos, ni espantos de noche, ni males subitos y inopinados, que es la saeta que buela de dia: ni pestes, ni contagiones, de dia ni noche: Que aunque de guerras y pestes caygan mil y diez mil a sus pies, no tendra que temer de si, antes verá la ira de Dios sobre los malos, y los castigos de sus culpas, sin que mal ninguno le alcance a el ni a su casa, porque le tiene encomendado a sus Angeles, que le guarden en todos sus caminos, y que le traygan en palmas, sin que padezca el menor tropeçoncico: Y que a todo genero de serpientes, que son los demonios, traera debaxo de los pies: porque se paga mucho de que aya puesto en el sus esperanças, y en su santo nõbre y autoridad aya cõfiado, y será con el a su lado, quãdo aya en el mundo tribulaciones: y q̃ en esta vida le dará largos años, y despues la gloria, dõde le muestre para siẽpre al Saluador. El qual Psalmo y las promessas del tiene dichas y declaradas, y primero prometidas en Iob. de dõde el mesmo Dauid se espãta, y tiene a Dios por dormido en otro Psalmo: dõde auiẽdole repetido al mesmo Dios, los beneficios que a sus passados hizo en otros tiẽpos, en prosecucion delo q̃ tenia prometido, siendo el mesmo agora q̃ solia sin mudarse, la mesma verdad, la mesma fidelidad, y el mesmo el pueblo suyo, parece q̃ le trata mal. Tu eres (dize) el mesmo señor y el mesmo Rey: el, el mesmo Iacob, y tu le sueles hazer el bien q̃ recibe, y agora nos has desechado, y fatigado por mano d̃ nr̃os enemigos: Pareciẽdole cosa nueua y desusada del mesmo Dios, el afligir los suyos: Los malos echã su cuẽta cõtra el justo diziẽdo: Salteemos al justo, porq̃ es cõtrario a nr̃as obras: Y luego añadẽ: Si el es hijo de Dios, el le librará de mano de sus cõtrarios. Y el mismo lenguaje vsarõ al pie de la Cruz, condenando su vida, dando a entẽder que no era hijo de Dios,

Iob. 5. *Psalm. 43.* *Sap. 2. Circunueniamus iustum. &c.* *Matt. 27.*

Dios, si es hijo de Dios librele agora si quiere. Elifaz dezia à Iob, Ninguna cosa se haze en la tierra sin causa: dando a entender, que no ay trabajos sin culpa: y de la tierra no sale dolor, no le tiene, sino quien le merece. De aqui fue, que oyendo los Apostoles al Señor, hablar de su passion, no le entendieron: no viene bien innocente y hijo de Dios, y padecer ignominias y afrẽtas: Y assi dize el Euãgelio, Ellos no entendieron nada destas cosas. Pues si esto es assi, que razon puede auer para mostrarse Dios mudada la condicion antigua, y afligir a los buenos, pues passados aquellos tiempos, se muestra en todo mejorado en misericordia? Parece que podemos dezir lo q̃ Dauid, Señor con estos oydos hemos oydo la fama de vuestra misericordia, y de nuestros padres la oymos, y en vuestras santas historias lo leemos y predicamos las mercedes que hizistes á aquel pueblo, y a todos los passados, y soys el mismo que entõces, antes os aueys mostrado mas piadoso en darnos vuestro hijo vnigenito, en qnien descargassen los golpes de vuestra justicia: Pues que será esto, que vuestros amigos a quien tanto aueys prometido vuestro amparo, y de quien todo el mundo piensa que aueys de ser su escudo y defensa, anden tan fatigados con trabajos, y tan persseguidos de los enemigos vuestros y suyos?

Iob. 5. Nihil in terra sine causa fit, &c.

Luc. 18.

Psal. 43. Deus auribus nostris audiuimus.

A esto se responde, que ay muchas y muy importãtes razones de tratarlos con trabajos y aduersidades, de que en los lugares dichos, les promete que les librarà, y que de ninguna dellas recibiran daño: y aunque no huuiera otra, sino traellos exercitados para la virtud, con cuyo exercicio y dificultad se cõquista y merece el cielo, y para exercitar su Fé y paciencia, y para hazerlos venir a si, por socorro y fuerças contra la tirania de la carne y sus codicias y deleytes, y otras malas yeruas que de la ociosidad suelen 2

Seneca li. de prouidentia.

nacer, era bastante razon, quanto mas las q̃ luego se pondran. De donde vino a dezir Seneca, aunque Gentil, que Dios no ama à los buenos con amor de madre, sino con amor de padre: y no contradize esto a los lugares de la Escritura, en que dize, que nos ama como madre y como ama, criandonos a sus pechos, y regalandonos: porque en ellos, solo se dize la ternura con que nos ama: pero cō esto se compadece lo que este Filosofo dize, q̃ nos ama como el padre al hijo, mirando mas su prouecho que su cōtento y regalo. No vees (dize Seneca) quan de otra manera regalan los padres a sus hijos, q̃ las madres? Ellos mandan a sus hijos madrugar y despertar de mañana, para entender en los exercicios necessarios de la vida, y no los dexá estar vn dia ociosos, como sea dia de trabajo: y en esto les sacan a vezes, no solo el sudor, sino aū las lagrimas: pero las madres los quieren tener siempre a la sombra, al regalo, y a los pechos, escusalles las lagrimas, la tristeza y el trabajar: Assi Dios (dize este Filosofo) con los buenos tiene el animo de padre, y los ama con mas fuerte amor: Empleados en trabajos, fatigalos cō dolores y daños, para que cobren verdadera fuerça: Todas las cosas regaladas desmayan de floxedad, y por esso desfallecen, no solo del trabajo, sino d̃ su mesma naturaleza peso y carga: La felicidad no exercitada, no sufre golpe ninguno: pero despues que tuuiere con los daños ordinarios pelea, haze callos contra ellos. Hasta aqui son palabras de Seneca: Por las quales se entiende quanta razon tiene Dios, de no dexar ociosos y follones a sus amigos: Que esto quieren dezir los Filosofos quando hablan de Dios, a quien no conocen: solo dizen lo que la razon les dize, que deue hazer el que fuere verdadero Dios: Y sobre esto sabemos los Christianos del nuestro quan sabio es, y quan amigo de sus amigos: Pues

que

que nos espantamos que los exercite con trabajos? mayormente auiendo de librarlos, y pudiendolo hazer a sus tiẽpos, como dize san Pedro, que sabe librar a los buenos de la tentacion: Y el Psalmo, que muchas tribulaciones tienen los justos, y que de todas los librarà el Señor, &c. Psal. 33.

DISCVRSO OTAVO, DE LA *segunda razon, porque trabaja Dios a los buenos, porque es gloria suya.*

PVES que todas las cosas fueron criadas para gloria de su Criador, y este fue el vltimo y mas principal fin de su creacion, bien es que comencemos las razones de los trabajos y aduersidades de los buenos por esta, que para gloria suya los embia: lo qual el mesmo Señor declarò, quando tuuo nueua de la enfermedad de Lazaro, diziendo, que no era la muerte su intento de quien se la embiò, sino para gloria de Dios, que en las enfermedades y otros trabajos resplandece mucho: en lo qual el bienauẽturado san Iuan Chrysostomo se la ganò a san Geronimo, quando quiso ponderar el bien que ay en el padecer, diziendo, que el subir a las montañas (por lo qual entiende el padecer) es reynar: Pero añade san Iuan Chrysostomo, que es mas que reynar: Y la razon es, Porque el reynar es gloria del que reyna: y el padecer es gloria de Dios: que assi lo dio a entender el mesmo Señor, quando dixo a san Pedro, Quando eras moço, tu te ceñias, y yuas libremente a donde querias: pero aora otro te ceñira, y te lleuarà donde tu no gustaras. Y dize el Euangelista: Y esto le dixo dandole a entender con que manera de muerte auia de dar gloria a Dios. Pero parece que por salir de vna dificultad, hemos dado en otra Ioan. 11. Ioan. 20.

mas profunda y prolixa, tan lexos parece q̃ vamos de salir con lo q̃ en este discurso se pretende: porque antes parece pertenecer a la gloria y hõra de Dios, mirar por sus amigos, librarlos, fauorecerlos, y regalarlos: q̃ de aqui salia la congoxa que Moyses trahia, quando salio el pueblo de Egypto, todas las vezes que queria Dios castigarle: Mirad señor por vuestra honra, no digan, dõde está su Dios q̃ los auia de librar? Al fin nuestra mano y fuerça es grande, No deys Señor que dezir al mundo, que diran que los sacastes al desierto, no para librarlos, sino para matarlos y destruyrlos, que parece cosa indigna de quiẽ vos soys, que se diga que tratays mal a los vuestros: Pero bien mirado, vna de las cosas que mas gloria dan a Dios en esta vida son los trabajos que sus amigos en ella padecen: lo qual tiene verdad, entendidas quatro maneras y todas diferentes, en que damos con ellos gloria a Dios. La primera, porque en ninguna muestra el tãto su poder infinito, como en librar al hõbre del trabajo en que está: Y este es vno de los argumẽtos: y no el menor, que el mesmo Señor haze por el Profeta Baruch, para prouar que los idolos no son dioses: Como quereys (dize) que crea nadie que son dioses, pues no pueden librar al hombre de la muerte, ni al q̃ poco puede, del poderoso: no pueden dar vista al ciego ni remediar la necessidad del pobre, no puedẽ apiadarse de la miseria de la biuda, ni del huerfano. Por otra parte aquel soberuio Rey Nabucodonosor, despues de auer estado tã pertinaz y cruel en la aflicion de aquellos tres moços, Sydrac, Missac, y Abenago, viendo que tan poderosamẽte los auia Dios librado de su poder: la razon q̃ puso en su edito, que por todo el mundo mandó publicar, para que todos adorassen y tuuiessen por Dios, al Dios destos moços, y nadie pusiesse lengua en el; fue, porque solo el es poderoso

Deut. 9. *Baruch. 3.* *Hominem à morte, non liberant, &c.* *Dan. 4.*

derofo para librar de lastribulaciones a fus amigos.

Para mayor declaracion defta verdad,es de aduertir,q̃ de dos maneras acoftumbra Dios librar a fus amigos,de trabajos,la vna apartandofelos que no lleguen, impidiẽdo fus caufas, otra defpues que el trabajo eftâ en cafa, quitandofelos,y dexandolos libres de aquella afficiõ marauillofamente. La primera deftas dos maneras tienen los imperfectos y poco aprouechados en el camino de Dios,por mas fuaue:effa deffean,y effa piden:ahi fe encaminan fus oraciones,Miffas,facrificios y deuociones, rogando que Dios encamine fu vida con quietud y defcanfo, defuiãdo toda enfermedad y trabajo: efto fe deffean vnos a otros, los parientes y amigos, con efto hazen fus falutaciones y cortefias: y a la verdad, mirado folo lo defta vida,ellos efcogen lo mejor que el mundo juzga y eftima: pues donde ay menos de trabajo,ay menos de mal, y mas de apetecible de la voluntad: y efto nace de las pocas fuerças que han cobrado contra las aduerfidades: y afsi no es marauilla,que en efta nauegacion peligrofa deffeen el mar foffegado,el cielo fereno,y fano el nauio, y que temã las ordinarias borrafcas y tempeftades: Pero los que de la mifericordia y poder de Dios tienen mas experiencia por mejor camino de fer librados,tienen la fegũda manera: y aũ el mefmo Dios la vfa mas de ordinario: porque es la que mas gloria da al mefmo Dios, y a los que la padecen,mas prouecho: porque como en el difcurfo defte libro fe vee, muy prouechofo es al hombre fer en efta vida atribulado,afsi para plãtar las virtudes en el alma, como para cõferuar las plantadas,y auiuar las que fe van durmiendo y amortiguando: y pa Dios es mas hõrofo camino,pues por el fe mueftra poderofo para acabar los males, de que por ninguna humana induftria pueden los hombres falir, y

para librar a sus amigos,de las manos de sus enemigos,que con gente, riqueza y ardides se muestran inuencibles y poderosos, para los destruyr y acabar:lo qual resulta en inestimable gloria de Dios,que assi de los amigos como de los enemigos, queda conocido por poderoso y buen amigo,y amado de los vnos,y temido d̃ los otros:lo qual,si de la primera manera los librára, no tuuiera táto lugar por ser ello encubierto, y los hombres de poca consideracion. Exemplo sea lo que hizo con su pueblo a la salida de Egypto,de que el pueblo quedò tan conocido y agradecido, que con adufes, panderetes,y otros instrumentos de alegria,cantaron aquel cantico q̃ Moysen compuso,Cantemos a Dios la gala, porq̃ glorioso se ha mostrado y engrandecido,ahogando en la mar los cauallos y caualleros de nuestros enemigos: Dios es mi fortaleza y el blanco de mis alabanças, y el autor de mi salud:este es mi Dios, y a este he de dar la gloria,Dios de mis padres,y a el tengo de ensalçar con alabanças:El Señor es como vn valeroso capitan, el Señor se ha mostrado como varon guerreador, pues auentò mis enemigos, a quien hizo sentir su valor, quando dizen,Huygamos que el Señor pelea por ellos,su nombre es el Omnipotente, a Faraon y a sus carros dexa en el agua,los mas pintados de sus Principes quedã çabullidos en el mar Bermejo, cubiertos quedã cõ las aguas en cuya hondura decendieron ligeros como piedras: la mano fuerte del Señor,ha mostrado su grandeza: ella dexa herido el enemigo:y con la muchedumbre de tu fortaleza,derribaste Señor los enemigos,no tanto nuestros como tuyos: Embiaste Señor,del cielo tu vengança, que los tragò como si fueran vna paja, y cõ vn viento que embiò tu justicia, las aguas q̃ para el passo de tu pueblo se auian apartado,se juntaron:porque el agua de su naturaleza liquida

Exod. 15. Cantemus Domino gloriosè enim,&c.

quida y corriente, se auia recogido en medio del mar, dexando passo a los de tu pueblo. Dixo entonces el enemigo viēdo el passo, Yo los persiguire y los prenderé, yo repartirè los despojos, y cūpliré mis desseos: porq̃ yo sacarè mi espada, y no quedàra dellos hombre a vida: Pero tu Señor mandaste a tu viento q̃ soplasse las aguas, y cubriolos el mar, y sumierōse como vn plomo entre las furiosas aguas. Quien Señor, quien puede compararse contigo entre los valientes del cielo y de la tierra? glorioso en santidad, terrible y digno de alabança, y obrador de milagros: Estendiste tu mano poderosa, y tragolos la mar, como si se abriera la tierra y los tragàra: Y por otra parte, guiaste a tu pueblo, que auias librado y redemido, y con gran fortaleza los lleuaste a la tierra prometida. Y lo demas que queda del Cātico, celebra otras dificultades, de que Dios librò al mismo pueblo en el camino, repitiendo antes del fin lo que al principio ha celebrado.

Assi q̃ librar Dios a vn hōbre de vn trabajo, desuiādosele antes que venga, gran beneficio es, y grā misericordia: pero para lo que toca al testimonio de la bondad y poder de Dios, no lo es tanto cerca de los hōbres, por ser tan obscuro, pues las mas de las vezes los hombres no lo saben, o no lo aduierten, por no auer començado a sentir el trabajo: y muchas vezes, o no lo creen, o no lo saben: antes quando le temen, o barrūtan, y ellos se procurā remediar, aunque su diligencia no sea de prouecho, se persuaden auerlo sido, y facilmente atribuyen el escapar, a su diligencia, y dello se jactan, no consintiendo que se les quite aquella gloria, y se de a Dios, de cuya prouidencia viene todo el bien que nos viene, y todo el mal que se nos quita: y por esta razō pocas vezes quiere el vsar desta manera de librarnos, aunque por ello es a vezes tenido por poco 3

cuyda-

cuydadoso de la salud de sus amigos, y por quien se le da poco de verlos afligir de sus aduersarios, dexando y permitiendo que los aflixan con crueldad, a fin de que libres por su mano de tanta apretura milagrosamẽte, tengã presente y mas clara la ocasion de atribuyrle este beneficio, y de agradecerselo con perpetuas alabanças: Y esto es lo que el dezia: Faraon ha de dezir delos hijos de Israel, Ellos estan acorralados, el mar los tiene cercados, yo le endurecere el coraçõ, y os perseguirà, y quedare yo glorioso con Faraon, y con todo su exercito: Y ello sucediò como lo dixo, que es vn exemplo el mas a proposito de muchos que de la Escritura se podrian traer para lo que vamos diziẽdo en este discurso: Porque como el pueblo saliendo de Egypto, camino de la tierra tã desseada de promissiõ, cayò en muchos peligros, permitiendolo, y aun ordenandolo Dios: el qual estaua siẽpre a su lado para sacalle dellos, tanto, que de aquel tan largo caracol que anduuierõ, tenemos noticia casi de todo el, por las marauillas que Dios obrò con ellos: porque al primer passo en saliendo, los començo con gran rabia Faraon a seguir con grande exercito, de suerte que se vieron en grãdissimo aprieto: porque ellos yuan desarmados y desapercebidos: pues pensar que podian huyr la persecucion, era impossible, porque de todas partes estaua tomado el passo, delos lados estauã vnos mõtes desiertos y brauos, delante estaua la mar, y a las espaldas la furia y fuerça del enemigo: y estãdo en esta apretura, quando el enemigo estaua glorioso, como Dios auia dicho, y el pueblo sin esperãça de remedio humano, subitamẽte abriò Dios en el mar camino, por el qual entrãdo el pueblo passò sin lision a la otra parte: Y siguiendo por los mismos caminos los Egypcios, tornaron a juntarse las aguas, y quedaron en ellas todos ahogados. A penas auia

Exod. 4. Glorificabor in Pharaone.

Exod. 14.

el

el pueblo passado el mar, quando començo a padecer grã de hãbre d̃ pan y falta de vituallas: de la qual le librò Dios milagrosamente, embiandoles pan milagroso del cielo, sabrosissimo, con que mucho tiempo se sustentaron. Poco despues perecian de sed, y de vna peña les hizo sacar agua con que la apagaron: Y adelãte, passando por vn lugar de muchas serpientes, fueron mordidos muchos, y cada dia lo eran mas con vnas heridas mortales, que les abrasauan de dolor, y mandoles poner vna serpiente de metal en vn palo, con que de solo verla, sanauan. Muchos otros males y muy continuos padecieron en aquel camino, que seria largo de contar, quales se pueden imaginar, de quien peregrinaua por vn desierto tantos años, enemigos, guerras, contradiciones, trayciones y otros males: por los quales mirados de lexos, podian ser juzgados por gente miserabilissima: pero mirado el fauor que del cielo tenian, lo eran por gente dichosissima, por todo el mundo. Esaias espantado desto dezia, quando trataua del pueblo: Al fin Dios se hizo su saluador, y en todas sus tribulaciones y trabajos nunca fue atribulado. Bien pudiera Dios, y facil era a su omnipotencia, lleuar su pueblo a la tierra de promission, sin rodeos, sin caracoles, sin trabajos y sin peligros: pero no quiso, sino por do los lleuò, porque en ello mirò por su bien dellos, y por la gloria suya, que lo vno y lo otro encamina para nuestro bien, el que de ninguna cosa tiene necessidad: porque la hora que por el bien y libertad de los mesmos, mostrò su poder y prouidencia, en hazer tantos y tan grandes milagros y marauillas, quedaron tan obligados, agradecidos, y cõfiados, que de alli adelante le tuuieron mas y mas crecido amor, como a padre y protector, q̃ es vna de las cosas que el pretendia.

Exod. 16. Exod. 17. Nume. 21. Esa. 63.

De donde cobran los buenos animo y confiança, para

no

ño solo esperar de Dios el remedio en sus trabajos y persecuciones, y ponerlos en sus manos: pero quanto mas afligidos se veen, tanto mas alegres y confiados se hallan, y aun tanto mas promptos a dexar la vengança, y oluidar las injurias de sus enemigos, aunque tengan en las manos las fuerças y el fauor para poderlas vẽgar, antes las armas, fuerças, poder y fauores de que vsa el enemigo, tienen e-
Roma. 5. llos por especial defensa y armas suyas: sabiendo lo que san Pablo dize, que la tribulacion obra en nosotros paciẽcia, la paciencia esperança, y esta no queda burlada: y cõ
Psalm. 26. Dauid dizen a este pũto: Si me viere cercado de esquadrones de enemigos, no temera mi coraçõ, y si se leuantàre alguna guerra contra mi, en essa misma guerra pondre yo la esperança de mi salud.

Pero si Dios los lleuàra por camino llano, prospero y seguro, no quedaran tan conocidos, ni le a[illegible]aran tan de veras, ni le agradecieran este fauor, por no ser tan claro de conocer, como el que vsa, quando libra del trabajo començado a padecer, y desconfiado del fauor de los hombres. Vn lugar ay en el Euangelio, que aunque es escuro se declara con esta doctrina, y ella con el, que es aquellas palabras que el Redemptor dixo al Fariseo en fauor de
Luc. 7. Maria Madalena, despues que le auia dicho la comparacion, o parabola de los dos deudores del mercader, que al tiempo de aplicarla al proposito de la santa, le dixo: Digote de verdad, que le son perdonados muchos pecados, porque amò mucho: pero al que menos le perdonan, menos ama: Lo qual suele causar no poca perplexidad en algunos que dessean entender este passo, y no poco Letrados. Como se puede entender esto postrero? porque de ahi se siguiria que la Madre de Dios amaua menos que todos los santos a Dios, porque se le perdonò tan-

to menos que a ellos, que no tuuo culpa que se le perdonasse: y a esta cuenta, mientras menos pecaron san Iuan Bautista, y los Apostoles, menos amarian: y por el consiguiente, quanto menos vno fue pecador, tanto menos tendria de amor, y casi vendria alguno a entender ser buen consejo pecar mucho, porque de ahi viniessen perdonados, à amar mucho: Pero el bienauenturado san Augustin lo declara muy agudamente diziendo, que ella fue perdonada de muchos pecados, porque amò mucho: lo qual nacio de conocer que deuia mucho: y esso no hazia el Fariseo, con quien la comparò, y los seruicios que le hizo: y que por esso al que menos le perdonan, por pensar que tiene menos que perdonar como el, menos ama: De donde da à entender san Augustin esta doctrina, que aunque es mayor beneficio el que Dios haze al hombre, en desuiarle la ocasion de pecar, que no en dexarle caer, y perdonarle despues de caydo: pero no es tan conocido, como el perdonarle quando cayò: que si los hombres entendiessemos, que no solo lo que Dios nos perdona, es merced y beneficio suyo: pero tambien lo que nos desuia que no pequemos: gran motiuo nos seria para siempre alabarle: Esto dize de si y de todos el Apostol, quando dize, Gracia de Dios, es todo lo que soy, si soy hombre, si soy viuo, si Apostol, &c. Por la gracia de Dios lo soy: Y dize este santo Doctor: Dexose la negatiua, por la gracia de Dios no soy lo que no soy: Por ella no soy adultero, por ella no soy ladron, salteador, herege, homicida: porque, que flaqueza ay en los que lo son, que no la aya en mi? Yo hombre, yo flaco, yo hijo de Adam, yo mal inclinado, soberuio, ambicioso, carnal, &c. Y que ay en mi que no aya en el otro: Libre aluedrio, el otro le tiene, yo Christiano? El otro tambien, yo

August. li. 50. homiliarũ. ho. 23. Tom. 10.

1. Cor. 15.

fauor

fauor de Dios para no pecar, quando le quiero: el otro tábien, pues si yo no soy lo que el otro, gracia de Dios es, y no hazienda ni caudal mio: esso es por la gracia de Dios, no soy lo que no soy. Pues si assi lo entendiessemos los hombres, dariamos a Dios gracias continuas, y le amariamos tiernamente, no solo por los pecados que nos perdona, sino por los que por secretos caminos nos desuia, apartandonos las ocasiones dellos: como san Augustin dize alli, que quando se ofrece ocasion de vn adulterio, aparta lo Dios con ocuparme en aquella hora: y quando no, con hazerle dificultoso, cõ quitar el tiempo y lugar, antes que

Gene. 20. consintamos, como lo hizo con Abimelech, quando quitò la muger à Abraham: pero como esto no se vee ni siéte por experiencia, pocas gracias damos a Dios por los pecados que nos desuia, y mas le damos por los perdonados.

Luc. 7. Con esto respondio, y condenò Christo al Fariseo quando le comparò con la Madalena, que quien menos piensa que deue, como el, que no cõsideraua de lo que Dios le auia librado, porque no pecasse, esse ama menos, y da menos gracias a Dios, como el hazia: pero la Madalena conociendo lo mucho que deuia y se le perdonaua, amaua mucho, en que le hazia a el mucha ventaja, q̃ amaua poco. Pero la madre de Dios y los Apostoles, assi como ella estaua agradecida de la preseruaciõ del original: assi lo estaua de los actuales, que no tuuo, quanto mas que el Señor no hablaua della, sino solo del Fariseo. Pues lo que se ha dicho de los pecados, dezimos de los trabajos: Quantos nos desuia Dios por su misericordia, sin que lo queramos pensar ni entender? y de quan pocos le damos gracias, ni le glorificamos por el poder y bondad con que nos libra dellos? pudiendo dezir con san Pablo: Por la gracia de Dios no soy lo que no soy, esto es, no soy ciego, pobre desterra-

terrado, enfermo, enfermizo, desafiuziado, deshonrado, tullido como otros muchos: que mereci yo, para que vna texa no cayesse y me quebrasse la cabeça, como al otro se la quebrò? q̃ diligencia puse yo para no caerme muerto de mi estado, como el otro cayò? para no estar preso, para no ser perseguido? &c. y asi otros trabajos como los otros tienen, y cõ todo no soy agradecido a estas mercedes: pero biẽ caemos en la deuda de mil trabajos, enfermedades, pleytos, deudas, afrentas de que nos ha sacado, y algunas de que era imposible salir por fuerças humanas: de que no solo sentimos obligacion de amarle y seruirle, pero vn animo fuerte y confiado para sufrir otros trabajos, y para salir dellos por su mano. Pues para esto los embia Dios a sus amigos, para que el quede con la gloria del poder con que los librò, y ellos conocidos, confiados, y agradecidos por la libertad dellos.

¶ §. 2. *Del segundo sentido, en que saca* Dios *gloria de los trabajos del bueno.*

OTRA gloria saca Dios destos trabajos que es la 6
que el mismo Señor dixo por san Iuan, quando dio
vista al ciego, que ni era por sus pecados la ceguera, ni
por los de sus padres, ni tenia otro fin este mal, sino
para que las obras de Dios se manifestassen en el: esta
obra que se auia de manifestar era principal y radicalmẽte su gloriosa Encarnacion, q̃ con este nombre se nombra muchas vezes en la Escritura, obra de Dios, la qual se declara y manifiesta por los trabajos porq̃ en el remedio dellos se declara, q̃ Iesu Christo es verdadero Dios, pues repara las obras q̃ solo el hizo y pudo hazer: demanera q̃ el mesmo es el que criò al hombre, y el que le repara con el mismo braço y poder: como lo declara S. Ireneo, diziẽdo,

Ioan. 9.

Esa. 5.
Et opus Dei nõ respicitis & opera manuum eius non consideratis.

Irenaus, lib. 5. contra Valentinum.

Iob. 9. que el milagro del ciego que el Señor sanò, se hizo a fin de mostrar que aquella mano de Christo que curò al ciego, fue la que al principio del mundo crio al hombre: Y poco mas adelãte dize, que assi como al primer hombre hizo, o amassò de lodo o cieno de la tierra: assi cõ la mesma massa le restituyò la vista. Como el oficial q̃ dexasse començada vna imagen de alquimia, y el solo supiesse labrar aquella materia, y acabar la forma de la imagen, diriamos q̃ el fue el que la començò. Lo mismo q̃ san Ireneo dize S. Augustin, hablãdo de la oreja que el Señor restituyò a Malco, dõde dize, que en tãto quiso mostrar q̃ era el mesmo q̃ siẽpre, q̃ detenĩẽdose restituyò la oreja q̃ Pedro auia cortado, no como medico carnal, sino como el Criador de los cuerpos, tornò a cõponer su obra que estaua destrõcada. Buen exemplo es a este proposito el q̃ passò al poeta Virgilio, con Otauiano Augusto, que auiendo hecho dos versos que al Emperador dierõ mucho contento, mãdò buscar al autor para honrarle, y no pareciendo este, porque Virgilio quiso dissimular, salio vn mal poeta, llamado Batilo, haziendose autor de los versos de Virgilo, y fue por ellos premiado del Emperador. Arrepẽtido pues Virgilio, que era el verdadero autor dellos, hizo vnos versos comẽçados, quexãdose en ellos, que otro vuiesse lleuado el premio de su ingenio y trabajo: y el Emperador mãdò llamar los poetas, para q̃ el q̃ acabasse estos versos, fuesse tenido y hõrado por verdadero autor de los primeros q̃ tãto gusto le auian a el dado. Entonces como ni el Batilo ni otro supiesse acabarlos sino Virgilio, fue el tenido por autor, y Batilo quedò por burlador: Assi acõteciò a Dios que auiendo criado este vniuerso cõ tãta sabiduria, y gouernãdole cõ tanta prouidencia, los Filosofos y los hombres de buen ingenio y consideracion, pagados y contẽtos de tan exce-

Aug. to. 4. in. q. de vtroq. mist. cap. 104. In tãtum se ipsum esse qui fuerat ostendens, vt iã detẽtus aurẽ quæ abscissa fuerat restitueret, vt quod gladio operante deciderat redderet, non quasi carnalis vtique medicus, sed quasi corporum conditor opus suũ trũcatum resinxit.

In vita Virgil.

excelente traça y gouierno, buſcauan el autor para darle la hõra deuida, que era la de Dios: y como Dios no quiſo por entõces deſcubrirſe mas que haſta alli, ſalio el demonio diziendo, que era el autor del mundo, y facilmẽte los hõbres le dieron la honra de Dios en aquellos idolos de piedra y palo: Deſpues vino el hijo de Dios al mundo, y para deſengañarle hizo vnos hõbres començados y imperfectos, vnos ſin ojos, otros ſin pies, &c. Y no ſiẽdo poderoſo el demonio ni toda la naturaleza a remediarlos, el Redemptor del mundo los librò facilmente, de aquellos males, y les ſupliò milagroſamente aquellas faltas corporales, y por aqui quedò conocido por Dios, y echado el demonio del mundo por burlador. Y eſto es lo que S. Ireneo dize, q̃ fue conocida en el la meſma mano, en remediar los trabajos del hõbre, que al principio le auia criado: Y eſte es el argumento, que los idolos no eran dioſes, porque acudiendo a ellos, como Baruch dize, no podiã remediar los hombres, en cuya ſeñal ſe ha echado de ver lo que Eſaias auia profetizado: Que deſpues que el Verbo encarnò, en todas las partes que ſu Euangelio ha ſido predicado, fueron deſterrados los falſos dioſes, de tal arte, que ninguna gente por perdida y vicioſa que fueſſe, ha buelto a dar en eſte vicio: y aſsi nũca ſe ha viſto entre Iudios, con ſer antiguamente tan infamados en el vicio de la idolatria, ni entre moros, ni entre hereges. Eſayas lo profetizò diziendo, que ſubirà el Señor ſobre vna nuue ligera, y entrarà en Egypto, y ſe alborotarã todos los idolos: Lo qual pedia Dauid en vn Pſalmo diziendo, Leuãteſe el Señor y desbarateñſe todos ſus enemigos, &c. Aſsi que eſta gloria reſeruò para ſi, y por ella ſe da à conocer hecho hõbre, que es ſanar las faltas corporales de los hõbres, y muchas vezes de ſus amigos por eſte fin.

Baruch. 3.

Iſai. 19.

Pſal. 67.

Exurgat Deus, &c.

¶ §. 3. De otra tercera razon, porque los trabajos de los buenos son gloria de Dios.

7 Vcho se honra Dios de tener en esta vida verdaderos y perfectos amigos, y q̃ esto entiẽda el cielo, la tierra, y el infierno. Tales son los q̃ no son interessales, q̃ los q̃ lo son, mas son amigos de si mismos, que del amigo: demanera, que aunque es muy grande interesse el seruir a Dios, pues es reynar, y este es loable cosa esperarle y pretenderle: pero son todos sus amigos tan desasidos de todo interesse, que aunque nunca huuiesse ninguno, ni se esperasse, lo seriã suyos de muy buena gana: Esta gloria saca Dios de atribular y fatigar a sus amigos, porque esse es argumento que no se puede falsar, que no le siruen por interesse. El que leyere los princi-
Iob. 1. pios de la historia del santo Iob, gran pobreza le parecerà que tiene Dios de amigos, pues en contrapeso de tantos millares dellos, como el demonio tenia y tiene, le opone Dios vno solo: Y es la razon, q̃ vn verdadero amigo como Iob lo era de Dios, pesa mas que toda la tierra de los q̃ el demonio dio a entẽder q̃ era suya, y como a tal la acabaua de passear: porq̃ si a cada vno de los mas perdidos del mundo, y mas amigos del demonio le apretassen los cordeles, llanamente confessaria que la amistad no la conserua por amor ni aficion, sino por el miserable interes que del pecado le parece que saca, que si este se quitasse de por medio, ninguno auria tan ciego ni perdido, que vn punto durasse en su trato ni amistad: Y assi andan algunos tan cansados con el, que facilmente le suelen dexar sin otra ocasion. Y que esta sea la causa, parece claro, en no auer replicado el demonio a la razon de Dios, y lo

y lo que replicò fue a este proposito, dando a entender, *Iob.2.*
que si era tan bien seruido de Iob, era por su interesse: por
que dize ironicamente hablando, No va mal pagada la
amistad, mal le va â Iob con ella por cierto, pues vos le
aueys hecho rico y le guardays la persona y la hazienda:
aueys le hecho el hombre mas rico y poderoso de la tierra de dinero, casas, ganados, camellos, possessiones criados hijos, &c. y andays vos al derredor hecho su guarda,
para q̃ ninguna cosa le falte, ni perezca, ni alguna persona le ofenda, que mucho q̃ el sea vuestro amigo: sino tocalde vn poco en la menor cosa destas, y vereys como se
os arremete a las baruas. Entõces quiso Dios q̃ entendiesse el demonio y todo el mũdo quã poco caso hazia su amigo destas cosas, y quã poco colgaua dellas su amistad. Y es
mucho de notar, q̃ no quiso el mesmo Señor quitarle cosa
alguna, sino diole licencia para q̃ el a su volũtad se las quitasse todas, sin dexarle hijo, ni casa, ni haziẽda, mas q̃ vna
teja con que se rayesse la lepra, desnudo y pobre, sentado
en vn muladar, sin vn trapo viejo cõ que pudiesse limpialla: Y dize el Texto, q̃ ni en este tan riguroso trance, ni en *Iob.1.*
todas las cosas que en el passarõ, no pecò Iob, ni dixo vna
palabra demasiada: antes rõpio sus vestiduras, no de enojo ni rauia, ni de impaciencia, sino dãdo a entẽder por estas señas, que aun lo que quedaua estaua ofrecido a la voluntad de Dios: y despues dixo, q̃ aunque le quitasse la vida, seria amigo de Diòs, y esperaria en su amistad, con que
el demonio quedò confuso y conuencido de lo que Dios *Iob.13.*
pretendia, que era preciarse de los amigos verdaderos,
fieles y constantes, que es lo que san Iuan Chrysostomo dize, que pretendio Dios en este hecho, lo qual dio a
entender quãdo la segũda vez le preguntò, No has topado
por essa tierra q̃ has andado, a mi sieruo Iob, justo, recto

y temeroso de Dios, y que con todos los males que le han venido aun retiene la innocencia? esto es, no peca, no pierde mi amistad? Assi, que la verdadera caridad y amor de Dios, no es interessal, quando es perfecta caridad: Porque assi como no ay mayor pecado que aborrecer a Dios sin ocasion, assi no ay mas perfecta obra que amarle sin interesse.

7 Otro exemplo ay en las sagradas letras, q̃ da aun mas claro a entender esta verdad, quãdo salio aquella sentencia del Rey Nabucodonosor, que mandaua, que todos en oyẽdo el sonido de los menestriles, se prostrassen por tierra, y adorassen la estatua de oro que el para esse fin auia mandado hazer: y acusados los tres moços Hebreos, Sydrac, Missac y Abdenago, que no auian cumplido lo mãdado, antes burlado del y de la estatua, el Rey lleno de ira y diabolico furor, mando traer ante si a los mancebos, y dixoles, Es verdad que no quereys adorar mis dioses, nĩ la estatua de oro que yo mande adorar? pues esta vez os lo digo y mando por vltimo termino perentorio, que oyda la musica q̃ para señal se ha de tocar, al pũto os prostreys y adoreys la estatua que yo hize, y sino lo hizieredes luego sereys puestos en vn horno de fuego como la sentencia pronuncio; veamos si ay algun Dios que pueda libraros de mis manos. Entonces aquellos santos moços respondieron cõ santo animo y libertad: Rey no ay para que ponernos contigo sobre el poder de nuestro Dios en disputa, ni gastar en esto palabras: porque el Dios que nosotros adoramos poder tiene para librar a sus sieruos del horno y de tus manos: pero sino quisiere librarnos, sabete rey que desde aqui dezimos que no queremos honrar tus dioses, ni adorar la estatua que para esso has leuantado: lo qual encendio al Rey en tanto enojo y alteracion,

Dan. 3.

Dan. 3.

que

que mandò luego con mucha priessa encender el horno, y echarlos en el vestidos y calçados, atados de pies y manos, como se hizo. De donde se entiende, quan sin interes seruian y amauan estos mãçebos a Dios, y como le tenian por muy grande el solo padecer por su nõbre, como despues lo hazian los Apostoles quando yuan muy alegres de la presencia de los juezes y concilios, por verse dignos, no de la gloria que esperauan, prometida a los que por Christo padecen, sino de que se siruiesse Dios de los trabajos y afrentas que padecian por su nombre, y por la predicacion del Euangelio que se les auia cometido: porq̃ quãdo vno es amigo de Dios fiel y verdadero, no dexa de serlo, ni de hazer obras de amigo: porq̃ el poder del tyrano, ni toda la persecucion del mundo, ni el demonio hagan quanto pudieren y quisieren por estoruarlo. Assi como el primer cielo de los que se mueuen, se arrebata a los demas cielos, y los lleua perpetuamente a su passo con gran violencia y velocidad: pero no por esso los planetas pierden de seguir y acabar puntualmente sus mouimientos, y las influencias que les caben, y para que fueron criados, ni guardan la violencia que el primero cielo les haze por escusa, para dexarlo de hazer: Assi los buenos, aũque padezcan violencias de los tyranos poderosos que traen el mundo tras si, no pierden punto de lo que Dios les tiene mandado y encargado, o lo que veen ser su voluntad. Salomõ dize, quãdo la ira del que mas puede q̃ tu, viniere sobre ti, mira no dexes tu puesto: esto es, el oficio en que Dios te puso, o la gracia, &c. porq̃ ahorraras de muchos pecados. San Pablo estando en cadenas dize, el gran cuydado que le daua la solicitud de todas las Yglesias que estauan a su cargo: lo qual nota san Gregorio, y dize, que es proprio de los santos estãdo en sus pprios trabajos, cuydar del pro-

Actor. 5.

Eccles. 10. Si spiritus potestatẽ habentis ascenderit super te, locum tuum ne deseras quia cura tio facit cessare pec cata maxima.

2. Cor. 11.

Grego. l. 3. morac. 16.

uecho ageno, que poco trabajo es enseñar no padeciẽdo, o padecer no enseñando, y otras cosas muchas: Lo mismo dize S. Juan Chrysostomo, comparando al que padece, al marinero que en medio de la tempestad no desampara la silla del gouierno, antes desde alli procura saluar la nao, y trae aquel lugar del Euangelio, El que oye mis sermones y obra lo que aqui he dicho, será semejante al que edifica su casa sobre la piedra, que vienen las tempestades, y no la derriban. Assi cumplio san Pablo con su oficio, y san Iuan Bautista con el suyo sin quenta con los tiranos. Desde la mazmorra escriuia y predicaua san Pablo, diziẽdo, que aunque el estaua en prisiones, la palabra de Dios no lo estaua. San Pedro respondia con animo a los que pretendian traelle tras si, diziendo, que juzgassen si era justo desobedecer a Dios, por obedecer a los hombres. Y ansi andauan perseguidos y arrastrados, fatigados de tribunal en tribunal sin pensar de faltar vn pũto a su oficio, ni tomar por escusa el poco cōmodo y oportunidad que entre los hombres hallauan. Bien se dexa entender, que no es lenguage que todos entienden. Y san Chrysostomo lo sabia, quando dixo hablando de las cadenas de san Pablo, y encareciendo su valor, hasta venir a dezir, q̃ es mas y mejor, estar atado por Christo, q̃ a su lado en la bienauenturança, y otras semejantes ponderaciones: dize luego, Si alguno ama a Christo, si alguno por su amor, a manera de dezir, pierde el seso, esse sabe quãta sea la fuerça y virtud de las cadenas: esse es el que sabe quanta sea esta dignidad: este sabe que cosa sea padecer afrentas por el dulcissimo nombre de Iesus. Semejãtes palabras cō aquella dulçura escriuio san Dionysio a san Iuan Euangelista en el destierro de Pathmos. Semejantes son las que el grã Tertuliano dize en nõbre de los martyres de aquel tiempo.

Chrysost. ho. 16. ad populum.

Matth. 7.

Actor. 4.

po, Los Christianos (dize) mas alegres estamos cō los tormētos que con la libertad, mas es nuestro cōtento q̄ vuestra crueldad, el qual nos sale de volūtad, vuestra crueldad es nuestra gloria, nuestra Fê entonces se edifica y crece mas, quando padece. Viniendo al proposito del poco interesse que el amigo de Dios tiene en su amistad, dize san Bernardo estas palabras, El verdadero amor (esto es el perfecto) no se esfuerça con esperanças, aunque no siente el daño de la falta dellas: Lo qual dio a entēder Dauid quando dixo, De voluntad señor sacrificare a ti, y alabare a tu santo nombre, porque es bueno, sola la consideracion de quan bueno es, dexada a parte la merced que me hazes, aunque no ouiesse interes ninguno: esta es la perfecta caridad, de la qual dize en los Cantares, que es fuerte como la muerte, y mas lo es que la muerte, pues que infinitas aguas no pudieron apagar este amor, que son los trabajos, y aun encontrandose con la mesma muerte, q̄ es el mayor de todos, no pudo matarla la muerte, antes quedò vēcida y muerta a sus manos: Esta es la que san Pablo dezia que no auia cosa criada que le apartasse della, ni hambre, ni espadas, ni persecuciones, ni males presentes, ni amenazas de los que estan por venir: esta es la que condena nuestro amor floxo y frio, que no digo yo espadas ni persecuciones, pero vn solo deleyte vil, basta para quitarnosle del coraçon, que se puede bien dezir por nosotros lo que el Sabio dize, que el interes de los niños bastarà para matarlos, esto es, cō muerte de pecado, y priuacion de la vida de gracia y caridad.

Psal. 67. *Cant. 8.* *Rom. 8.* *Prouer. 1. Auersio paruulorū interficiet eos.*

¶ §. 4. *De otro sentido, en que son los buenos trabajados para gloria de Dios.*

8 . OTRO sentido tiene el ser estos trabajos de los buenos para gloria de Dios, porq̃ la tiene el en librarnos dellos, aunq̃ sea a grá
Rom.3. costa suya. San Pablo dize, q̃ todos pecarõ y tienẽ necessidad de la gloria de Dios: dõde no habla de la gloria cõ q̃ el es infinitamẽte bienauẽturado; y aunq̃ entẽdiesse de la participada q̃ los hõbres há de gozar, ya estará entõces los pecados perdonados y oluidados: no habla sino de la passiõ y muerte del hijo de Dios q̃ llama gloria, porq̃ lo es muy grãde para el, padecer por remediar nuestros males. El Reyno de Christo tiene esta diferencia, a los de la tierra, que su gloria y contento del Rey terreno sale de las costillas a los vassallos, y la de Christo sale del remedio de los trabajos de los suyos. Aquella porfiada demáda q̃ los del pueblo haziá a Dios, so-
1. Reg.12. bre que les diesse Rey, no bastò el Profeta Samuel a reprimirla, hasta que les dixo, si entendian lo que pedian, en pedir Rey a Dios: el qual se lo declarò diziendo, Sabed q̃ el derecho del rey q̃ pedis, y la vida que con el aueys de tener, es, que os tomara vuestros hijos para sus lacayos, cocheros y labradores: vuestras hijas para sus panaderas, cozineras, molleteras y boticarias: vuestras haziendas para darlas a quien el quisiere, y de las que ganaredes con vuestro sudor y trabajo, los diezmos y alcaualas: finalmente la gloria y autoridad de vuestro rey, ha đ cargar sobre vuestros hombros, personas, haziendas y honras: y assi parece q̃ a este proposito les dio al cabo a Saul por Rey, hombre membrudo, fuerte, y valiente de cuerpo, para significarles las cargas que con el auian de sustentar. Pero el reyno de Christo fue al reues, que todo el remedio, contento y gloria de los vassallos, auia de cargar sobre los hõbros y
Esai.8. espaldas de Christo: lo qual significò Esayas quádo dixo,

Vn

Vn niño nos ha nacido, y vn hijo se nos ha dado, que su imperio trae sobre sus hombros. Otros se hazen lleuar en hōbros de sus vassallos, y Christo carga todas las miserias dellos en los suyos proprios. No se espante nadie, que el hijo de Dios arrodille con la Cruz en el camino del monte Caluario, que pesaua mucho aquel sceptro de cruz, dōde cargò Dios, y cosio todas las pesadas miserias de los hombres: ni menos se espante que abra la corona de espinas la santa y delicada cabeça del Redemptor, porque es corona deste reyno: que si las coronas terrenas dan particular gloria a los que se las ponē, la de Christo le saca la sangre del celebro, en señal de quan penoso es su reyno: pero no dexa de ser corona y gloria, q̃ para este fin la recibe el Redemptor: Assi que el librar al hombre de sus miserias, tiene Dios por gloria y por blason, porque en esso se parece ser Dios y sumo bien, pues que las riquezas infinitas de su bondad comunica para remediar miserias de gēte miserable. Los Seraphines de Esayas dezian, Llena esta toda la tierra de su gloria: esto es, de los beneficios que cada dia en todo lugar haze a las criaturas pobres y menesterosas. Y de aqui tābien colige el Profeta Baruch, que los dioses falsos, no eran dioses, porque no solo no podian, pero no querian aunque pudieran librar a los adoradores, de sus trabajos y tribulaciones: Esto es lo que Dauid dezia al mesmo Dios: Señor quereys hazer vuestras marauillas entre los muertos en la tierra del oluido? como se conocera alli en las tinieblas quien vos soys, y vuestras marauillas q̃ hazeys librando a los hombres, sino me librays, ni la verdad y fidelidad de vuestra palabra que dello teneys dada? Y en otra parte, Señor vos soys el que me leuantays de las puertas de la muerte, para que yo predique vuestras grandezas en las plaças de la ciudad. Lo qual se entiēde en dos

Paruulus natus est nobis & filius, &c. cuius imperium super humerum eius, &c.

Luc. 22.

Esai. 6.

Baruch. 3.

Psal. 87.

Psal. 43.

maneras.

maneras: Vna q̃ el mesmo Dauid las publicasse para gloria de Dios. Otra, que sin hablar el palabra resultaua essa mesma gloria de auerle librado. Deste oficio se precia el mesmo Dios, y quiere ser conocido por este camino, aunque ay otros muchos por dõde lo sea: y asi, preguntado vn dia de Moyses, qual era su nombre, aunque pudiera respõder, Soy el Señor del cielo, y de la tierra, y de los Angeles, criador de todo lo que tiene ser, &c. no dize, sino soy Dios de Abraham, Isaac y Iacob, y este es mi nombre para siempre, y por este quiero ser conocido y traydo en la memoria de los hombres para siempre jamas. De aqui es tambien, que los milagros que Iesu Christo obraua en la tierra, eran, librar de enfermedades y trabajos a los hõbres, y no se pudo vn dia acabar con el, que los hiziesse del cielo, pudiendo conuencer con ellos aquella gran dureza de los Fariseos, porque en el milagro que hazia mostraua ser el Messias pues del que lo auia de ser estaua profetizado que los auia de hazer: y en el remediar las miserias mostraua ser Dios, que en esto tiene puesta su gloria, como lo dize por vn Psalmo, Llamame en tu trabajo y en el dia de tu tribulaciõ, y tu quedarás della libre, y yo glorioso y honrado.

Exod. 3. *Luc. 11.* *Esai. 35.* *Psal. 49.*

Conclusion deste discurso.

9 Y Pues de tantas maneras nuestros trabajos son gloria de Dios, bienauenturado el que en esta vida padeciere por esta razon: Bienauenturado aquel a quien Dios toma por instrumento de su gloria y contento, y norabuena nacio en el mundo. La vara de Moyses, que era sino vn pobre cayado como los de los demas pastores? cosa de poca cuẽta y valor: pero por auerla Dios tomado por instrumento

trumento delos milagros de Moyses, que resultaron en gloria de Dios: fue despues tan estimada, honrada y reuerenciada, que no auia cosa mas en el pueblo de Dios. Nadie la osaua mirar, ni se le daua licencia: Guardada estaua en aquel riquissimo, y sumptuosissimo templo hecho por Salomõ, a tãta costa, por mãdado y traça de Dios, cõ oro, plata, piedras preciosas, jaspes, marmoles, y maderas preciosissimas, puesta en el Santasantorum: donde el sumo Sacerdote entraua solo, y no todas vezes, dentro del arca del testamento, q̃ guardauã dos Serafines, donde Dios daua sus respuestas: en compañia de la ley de Dios en las tablas, y del manna que del cielo auia Dios embiado. Pues si vna vara de palo por solo auer sido instrumẽto de vnos milagros, que para gloria de Dios hizo Moysen, fue tã estimada, que sera el hombre criado a imagen y semejança de Dios, para gozar pa siẽpre de su gloria, para quiẽ Dios criò todas las cosas, y por quien ofreciò su vida y sangre, quando fuere instrumento no de qualquier milagro, sino de aquel tan gran prodigio, con que Dios cõuirtiò al mundo, q̃ es la paciẽcia en los trabajos del Señor y d̃ sus Apostoles, pues dize san Pablo, que los milagros y señas de su Apostolado, son mucha paciencia y milagros: Y quando juntamente fuere instrumento de la gloria y honra de Dios, que es lo q̃ todo Christiano deue procurar en la tierra, con todas sus fuerças? Con esse pensamiẽto y cõ gran espiritu y deuociõ dezia san Pablo, Sea Dios engrandezido y glorificado en mi cuerpo, viuiendo yo, o muriendo, como quien dize, Si Dios se honra y glorifica con mi vida, sea en hora buena, si con q̃ yo padezca en ella, vengan trabajos, si con mis persecuciones, vengan en buen hora, si cõ mi muerte recibe gloria, venga en hora buena. O que gran consuelo es este para el atribulado: no lo es tanto el

Exod.1. *2.Thes.2.* *Philip.1.*

ser

ser libre de su tribulacion, ni llega á este contento pensar qué el trabajo es prouechoso para el cuerpo ni para el alma: Nada llega a pensar vn Christiano, q̃ tiene cosa dẽtro de si que sea gloria de Dios, y que por essa padece, por que aun q̃ de todo lo bueno recibe Dios gloria, pues para ella lo crió Dios todo, y no se pudo engañar ni q̃dar burlado: pero yo no quiero tãto darsela cõ mi gloria en el cielo, quanto cõ mis afliciones y trabajos en la tierra. Esto es lo q̃ san Iuã Chrysostomo dize, q̃ solo entiẽde quiẽ de veras ama a Christo, y se pierde por el, si se puede dezir perder lo q̃ es tãta ganãcia como amar y dar la gloria á Dios.

DISCVRSO NONO, DE OTRA *razon de los trabajos de los buenos, que es para conseruar la humildad, tambien para gloria suya.*

Gloriam meã alteri non dabo.

ES Dios tan celoso de su honra, que no sufre en ella compañero, ni en caso della se ahorra con nadie: Este partido saca por vn Profeta, A nadie dare mi gloria: De aqui nacen dos condiciones suyas: la primera, que no consiente que nadie piense de si mas de lo que es, la segunda, que aunque el no lo piense, no consiente que nadie se engañe en pensarlo de otro, tanto es lo que quiere ser solo estimado por Dios, y que la criatura sea tenida por criatura, y flaca, y de aqui nacen los trabajos, enfermedades y afliciones en los buenos, y a vezes tanto mas abundantes en ellos, quanto por la virtud y gracias puedẽ ser mas estimados por mas q̃ hõbres. Hablãdo pues quãto a lo primero d̃ la propria estimaciõ, es tã agradable a su magestad el conocimiẽto de la ꝑpria baxeza y flaq̃za y por otro lado la soberuia y vanagloria tã aborrecible ante sus ojos, que basta para serle agradables las afficio-

nes de los buenos en esta vida, el ser ellas remedio cõtra estos vicios: de quiẽ S. Bernardo dize, que la vanagloria es ligera en su buelo, ligera y sutil en penetrar el alma, pero q̃ la herida q̃ en ella haze no es ligera. Tras el castigo de Luzifer y del primero hõbre: a quiẽ la serpiẽte prometio q̃ seriã como dioses, y el lamẽtable sucesso de Nabucodonosor q̃ quiso ser Dios, buẽ exẽplo es el de Herodes, de quien cuẽta S. Lucas: q̃ acabãdo de predicar a los Sydonios que para este fin auia juntado, lisongeole el pueblo, diziendo auer sido sus palabras, palabras de Dios, y no de hõbre: El se engriò vanamẽte, y se alegrò demasiado: por lo qual fue luego muerto de vn Angel, y entregado a los gusanos: no auiendo recebido este ni otro castigo (q̃ es mucho de notar) por auer poco antes muerto al Apostol Santiago el mayor, y preso a san Pedro con intencion de hazer del otro tãto, y auer escarnecido del mesmo Dios poco antes, y otras maldades. Tanto siente Dios, o se muestra sentido quãdo se toma vn hombrecillo la honra, que de todas las cosas, sola reseruò el para si solo. Lo qual quiso dar a entẽder quando otro tiẽpo mandò, q̃ el Timiama que por orden del mesmo Dios, se conficionaua, ninguno se perfumasse cõ el, sino Dios, porque era cosa indigna y atreuida, q̃ nadie vsasse de lo q̃ para solo el era cõsagrado, y tal es la gloria y hõra q̃ como desposada cõ Dios, quiẽ se la quita o vsurpa, comete hurto y sacrilegio y adulterio cõtra su diuina Magestad, q̃ es tã grã pecado q̃ san Agustin particularmẽte en sus meditaciones le ruega cõ grã feruor q̃ no le permita caer en tã grã ofensa, q̃ le hurte la hõra en lo q̃ hiziere. Este vicio pelea cõ vn hõbre en todo tiẽpo y ocasiõ: En tiẽpo de riq̃zas q̃ estã muy sujetas o este vicio, y por esso apercibe S. Pablo a los ricos, que no seã soberuios, ni cõfien en vna cosa tan incierta como ellas son. Tambien

Act. 12.

Exod. 30.

August. Meditat.

1. Tbi. 4

las ciencias estan sujetas al mesmo vicio, de quien el mes-
1. Cor. 8. mo Pablo dize, que la ciencia hincha a vn hõbre: Lo qual no es vicio de la ciencia, sino del mismo hõbre: y la causa es la nobleza que da a la mejor parte del hombre, que es la razon: y por essa mesma engrien y ensoberuecen tanto mas, quanto exceden las ciencias a las riquezas como el mas noble de todos los bienes naturales. Preguntado
Socrates. Ecclesi. 2. Socrates, que era lo que mas hermoso le pareciò en las cosas: dixo, que vn hombre sabio. Y Salomon dixo, q̃ despues de visto bien y considerado de espacio todo el mũdo, hallò que la sabiduria hazia tanta ventaja a la ignorancia (esto es el hombre sabio al ignorãte) quanta haze la luz a las tinieblas, y quanto mayores son estas ventajas, tãto en mayor peligro viue el sabio, sino se va á la mano en su propia estimaciõ: Pero mayor peligro corrẽ en esta parte los que professan la virtud, por ser el mayor de los bienes: Lo vno porque conocen quanta ventaja haze la virtud a los demas, lo otro porque esse vicio haze guerra a las mesmas virtudes, la que no haze a las ciencias ni a las riquezas
August. in regula. zas como san Agustin dize, que los otros vicios trabajan porque se pongan por obra los pecados, pero este de la soberuia anda, no contento con esso, acechando siempre las buenas obras para que perezcan. Esto tiene verdad en toda virtud, y en todo estado, y toda obra: porque ora hablemos, ora callemos, ora comamos, ora ayunemos, comamos para dissimular la abstinẽcia, hablemos para edificacion, ora nos vistamos de preciosas vestiduras, ora de cilicios, o sayal, o de remiendos, ora andemos solos, ora con criados, donde quiera se ofrece donde prenda esta yerua. Esto es lo que san Geronimo dize, La soberuia decasta del cielo, mora siempre en las almas de los altos, descãsando muy ordinario en la ceniza, y el cilicio, y por esso

Hierony. Superbia, natione cælestis sublimiũ mẽtes inhabitat in cinere freq̃ẽter & cilitio recumbens.

dezimos

dezimos, que andan los buenos a mas peligro de su bien
si Dios no le guarda de la vana gloria: y no solo de vn,
bien, sino de todos.

Esta pues es la causa de auer el mesmo Señor proueydo de medicina contra ella, que es los trabajos y flaquezas que tienen por oficio de tirar de la falda al bueno y bien considerado, acordandole de su miseria y flaqueza, y que quanto biẽ tiene en su alma y en sus obras, es de Dios, y nada proprio suyo ni de su cosecha, sino flaqueza, y miseria, antes tiene necessidad de rogar al Señor de todo su bien, que se le conserue y libre del daño que en el le puede hazer el vicio de la vanagloria. Sã Chrysostomo da esta causa, San Bernardo dize, que la humillacion (que es el trabajo) es el camino para la humildad: Y al contrario, la prosperidad para la soberuia, que assi lo dixo Dauid: despues que auia dicho la prosperidad de los malos, añade, por esso les trauò la soberuia, y fueron llenos de maldad. Y S. Gregorio dize, que quando con la tentacion queda la humildad aprouechada: entõces prospera es aquella aduersidad, pues guarda el alma de soberuia. Ha se Dios con lós buenos trabajados, como los Romanos antiguos, en sus triunfos: en los quales yua vn pregonero junto al que triunfaua, diziendo, que era mortal: porque con aquella tan grande honra como en el triunfo recebia, no se desuanecies se: A lo qual tãbien alude el vso de las vniuersidades quãdo graduan a vno de Doctor en alguna facultad, que es como dia del triunfo que se les da de los largos trabajos de los estudios: que entre la honra y titulos le dan vn vexamẽ, diziendo las faltas del que se gradua, porque en aquella hora de tanta honra, tenga templados y enfrenados sus pensamientos: Assi puso Dios dẽtro de los buenos tantos pregoneros de lo poco que somos. Quantas

z

S. Christ. ho. 1. ad populũ Bernardus.

Psal. 72.

Gregorius Cũ per tẽtationẽ humilitas perficitur prospera est illa aduersitas quæ mentẽ ab elatione custodit.

flaquezas, dolores y trabajos, tenemos heredados con la mortalidad: lo qual cōsideraua el bienauenturado san Agustin al principio de sus confessiones, que comiença por estas palabras, Alabarte quiere Señor el hōbre, vna partezica de tus criaturas, el hombre, que anda por todas partes cargado de su mortalidad, y del testimonio de su pecado, y del testimonio, q̄ resistes a los soberuios. Donde declara que estas penalidades, y las demas, son testimonios y bozes que condenan la soberuia del hombre. Buen despertador le dieron a san Pablo, quando auia sido lleuado al tercero cielo, y en medicina preseruatiua en tiempo de las grandes reuelaciones, quando dezia, que le auia dado Dios vn aguijon de su carne: que san Iuan Chrysostomo dize, q̄ eran hombres ministros de Satanas, q̄ le perseguiā: Sea lo que fuere, ella era vna aflicion grande, que Pablo sufria cō trabajo, pues tres vezes pidio ahincadamente se le quitasse, lo q̄ no hizo de otras persecuciones y tormentos, y era, porque como el dize, era la contrayerua contra la soberuia, que peligraua de las reuelaciones. Demanera, que poner los ojos en estos males que con nosotros nacieron y se crian, y otros qualesquiera, es la triaca contra esta ponçoña: de la qual dize el Profeta, Tu humillacion, esto es, tu trabajo, que tiene virtud de obrar en ti humildad, està en medio d̄ ti: quiere dezir, clara y manifiesta que no se te puede esconder, que es gran misericordia de Dios, que tan cerca tengamos el remedio, dentro de nosotros, en nuestro cuerpo lleno de miserias, sujeto a mil dolores y enfermedades, y a la misma muerte, que es vn monton de todas ellas, no criado de agua como los peces, ni de buena tierra como los arboles, sino de lo peor della, que es el cieno, como el Psalmo nos humilla diziēdo, Para que no piense engrandecerse ni engreyrse el hombre sobre

August. li. 9. confess. cap. 1.

2. Cor. 9.

Chrys. ho. 1. ad populum principio expositionis. 10 rationum.

Mich. 6.

Psal. 9. Vt nō apponat ma-

sobre la tierra, donde san Geronimo lee, el hõbre de tierra que es el baldon q̃ en otra parte nos da la Escritura, Porq̃ te engries tierra y ceniza? Tras esto los trabajos d̃ la mesma alma, la inquietud y inconstãcia de la imaginaciõ, los mouimiẽtos de la carne, los desseos feos y suzios del apetito sensitiuo, a q̃ vn hõbre esta sujeto, como en perpetuas secretas, q̃ son como vnos pregoneros q̃ te dizẽ, y vnos Doctores q̃ te enseñan quiẽ eres (para q̃ reprimas los pensamientos de soberuia y vanagloria) los quales como dize S. Gregorio, dexò Dios dẽtro en nosotros para este efecto: y en el quarto libro de los Morales dize a este proposito: Por esso los Cananeos pudierõ ser vẽcidos d̃l pueblo y no pudierõ ser echados de la tierra, pero quedarõ tributarios al pueblo. Para sinificar q̃ siruẽ estas penas a la humildad: y por esso dize dellos la Escritura, Estas son las gẽtes q̃ dexò Dios para enseñar a Israel, porq̃ siẽpre se hã de recelar de ser vẽcidos. Hasta aqui son palabras de san Gregorio. Luego estos son los que dexò Dios para n̄ros maestros y predicadores de humildad: Y si a esto añadimos la muerte a dõde vã â parar n̄as torres de viẽto, con mas razon nos humillaremos con tan buen maestro.

gnificare se homo super terrã. Hieron. homo de terra. Eccles. 10.

Greg. 4. di. Moral.

Iud. 3. Hæ sunt gẽtes quas reliquit Dominus, vt erudiret Israelem.

De aqui nace el acudir el atribulado a la oraciõ, que es 3
otra virtud q̃ mucho agrada â Dios: lo qual nace de la poca confiança q̃ de si tiene el bueno, viendose flaco, y conociẽdose por menesteroso, y de ponerla toda en Dios: lo que los ricos y prosperados no hazen, porq̃ les dura la cõfiança en su dinero y otros socorros tẽporales: como dixo el mesmo Dios por Esayas, a vn rico y prospero, Porq̃ hallaste la vida en tus manos, por esso no rogaste: Pero los humillados cõ trabajos, luego conocẽ a Dios, y acudẽ a el. S. Pablo era vno dellos, q̃ viẽdose atribulado dize a los de Corinto, No q̃remos q̃ ignoreis hermanos n̄ra tribulaciõ

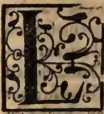
Isai. 57.

2. Cor. 1.

que tuue en Asia, que sobre fuerças humanas fuy atribulado tanto, que ni me parecia poder viuir, ni lo desseaua con tãto trabajo: porque a juyzio de todos, y mio, ninguna cosa auia que no fuesse señal de muerte: esto es lo q̃ dize, Oymos la respuesta de la muerte, como desafiuziados, que del medico y de todos no oyen otras nueuas, ni otra respuesta. O habla metaforicamente, como quien ohia ya los passos y las palabras de la muerte, tã cerca la tenia como esso, o que no se hablaua ya del en otra cosa: y el trabajo, dize, que le vino, para que no fiemos en nosotros, sino en Dios, que resucita los muertos, y nos librá de tantos peligros, y esperamos que siempre nos librara, si nos ayudays a rogarselo y pedirselo con vuestras oraciones: Donde se vee la humildad de san Pablo, que se quenta con los flacos y con los necessitados deste remedio, para tener humildad: q̃ ni se cõtenta con sus oraciones proprias, y en que luego dize, que por lo que piensa ser librado es, por el prouecho de muchos: y assi espera, que de su libertad nacera hazimiento de gracias tãbien de muchos. San Agustin entendiendo esta dotrina dize, declarando aquel verso del Psalmo, Llamame a mi en el dia de tu
Psal. 49. tribulacion, y yo te librare a ti, y tu me hõraras a mi: Dize este santo, No presumas de tus fuerças, que todos tus socorros vanos son: llamame a mi en tu trabajo, yo te librare a ti, y tu a mi me honraras, que para esso permiti yo el dia de tu tribulacion, porque si no te vieras atribulado, quiça no me llamâras. Y añade contando este santo que vno se auia entibiado y entorpecido en la oracion, y
Psal. 114. dixo, Halle la tribulacion y el dolor, y luego llame y me encomẽde al nombre del Señor. Hasta aqui son palabras del bienauenturado san Agustin.

¶ §. 8.

¶ §.2. *De otra razon porque Dios embia trabajos a los buenos, porque no ſe pienſe dellos ſer mas que hombres, que es zelo de ſu gloria.*



LA ſegunda razon q̃ aſsi meſmo procede del zelo q̃ Dios tiene de ſu honra, pone tã bien el bienauẽturado S. Iuan Chryſoſtomo en dos lugares, tratãdo en el vno deſta meſma materia: y en el otro tratãdo cõtra los que adorauan dioſes falſos, contra los quales cõcluye ſer ignorãcia y malicia ſuya, y no la razõ que ellos dezian, q̃ era ver el mundo tan hermoſo y perfecto, y el ſol y las eſtrellas, diziendo; q̃ ſu hermoſura les era ocaſion de adorarlos por dioſes: y S. Iuan dizeles, q̃ la meſma hermoſura vemos noſotros, y no los adoramos: y que tambien ellos adorauan gatos, y perros, y lagartos, y monas, que, q̃ hermoſura hallauan en eſtos y otros viliſsimos y ſuciſsimos animalejos? Aſsi, que les concluye con eſta razon, que ſe deſuanecieron y eſcurecieron ſu coraçõ: y que penſando, y diziendo que eran ſabios, ſe boluieron necios y locos: como dellos dize S. Pablo. Y añade ſan Iuã Chryſoſtomo otra razon mas fuerte q̃ la primera, dela qual ſacamos la dotrina deſta parte del diſcurſo: Que ſi bien miràran eſtos idolatras, el artificio de Dios, y ſu ſabiduria infinita, q̃ vſò en ſus criaturas corporales, no ſe dexarã engañar de ſu hermoſura y primor: porq̃ las mas bellas que hizo, y q̃ menos lexos eſtauã de ſu perfeciõ del meſmo criador, ſujetò a mas notables, y mas claras flaquezas y miſerias, porq̃ los hombres con mediana conſideracion no las tuuieſſen por mas que criaturas, ni las adoraſſen por dioſes, perdiendo por eſte camino la ſoſpecha que lo eran; Y aſsi vemos que criò eſta criatura del vniuerſo, tan her-

4

Chryſ. ho. 1. ad popul. & itẽ ho. 10. itẽ ho. 60. paulò poſt medium.

Rom. 1.

mosa, tan perfeta y acabada, que pudo cō razon admirar a los mas sabios que la contemplaron: mas porque no sospechassen ni creyessen en ella, imaginacion ni rastro de diuinidad, la hizo sujeta â perpetua corrupcion y mudāça: de suerte, que quedandole ella entera, parece que van sus partes cada dia a menos, y no ay en el cosa que no sea mudable y corruptible: Assi mesmo crio este Sol tan hermoso como cada dia le vemos, y como le pinta Dauid, diziendo del en vn Psalmo, a la manera que sale el Esposo adornado de ricas joyas: assi sale el Sol en la mañana hecho vn esposo del mundo, adornado de sus claros rayos, matizādo los cielos, y bordando las nuues, dandoles su lindo rosado: demas desto le dotô tambien de vna velocissima ligereza, lisa y sin tropieço; y lo que mas es, le dio vna eminente y celestial virtud, haziendole compañero suyo, del todas las plantas, arboles y animales que en la tierra se produzen: de donde vino a dezir Aristoteles; que el Sol y el hōbre engendran al hombre, y muchas que produze sin compañia criada, como muchos animales, y otras cosas que la filosofia nos enseña no tener causa vniuoca, sino al Sol, no excluyendo la primera, que es el mismo Dios. Pues mucha disculpa tuuiera el hōbre q̄ le adorâra, sino le criara Dios con manifiestas pensiones y flaquezas que declaran quan lexos estâ desta dignidad, que nunca comunicò Dios fuera de la santissima Trinidad, sino es por vna tan corta y pequeña participacion, que por serlo tanto, a penas se conoce la ventaja della entre las criaturas, por ser en todas ellas infinita la distancia, al ser de Dios, son estas flaquezas del Sol, que muera y nazca cada dia, y que no solo la sombra de la tierra cause la noche, y que tenga necessidad para produzir en la tierra lo que se le encomendo, de andar sin parar al derredor della: sino que vna pequeña nuuezi-

Psalm. 18.

Aristo.

lla, con tan poco ser y fuerça como alcança, sea bastante a impedirle y escurecer sus rayos, y atajar sus influencias, y acortar su virtud: por lo qual dezia el Sabio, Que cosa ay mas hermosa y mas resplandeciente que el Sol? y al fin se pone, y ay quien le estorue. Si dixeres que al fin produze yeruas y frutos de la tierra, esso ya se vee, que solo no puede de nada sin la misma tierra, y sin lluuias, vientos, y otros temporales. Pues esto es ser Dios? No por cierto, que vno de los blasones de la diuinidad, es, no tener para nada de lo que alcança su omnipotencia, que es todo lo que es possible, necessidad de nadie: Y no digo solo para produzir frutos, sino para si mesmo: y su mouimiento tiene necessidad del cielo en que està, como de aposento, del ayre claro para comunicar su lumbre, y para no ser intolerable a los q̃ le gozã: ora sean plantas, ora hõbres, ò otros animales, tiene necessidad de rocio, de marea, de sombra, y si esta es de paredes, ò murallas, ya queda vencido, pues no tiene poder para vẽcer este impedimẽto, y los demas de nuues y rocios, &c. aunq̃ algunas vezes puede vencerlos: pero al fin se ti cosas q̃ corrigen sus demasias. Pues como caera en pẽsamiẽto de hõbres, q̃ tal cosa sea Dios: pues Dios, dize vna naturaleza, q̃ no puede ser impedida, ni corregida, ni necessitada, como Dauid dize, que en esto le conoce entre otras señales, por Dios, en que no tiene necessidad de nuestros bienes? Y san Pablo dize, Dios hizo el cielo y la tierra, y todo lo que se encierra entre el vno y el otro, y no tiene necessidad de nada, antes el da vida, espiritu, y ser a todas las cosas que le tienen. Todo esto es dotrina de S. Iuã Chrysostomo: la qual pudieramos estender à todas las demas criaturas que Dios criò, hermosas, ò de mucha virtud, mostrando las flaquezas y miserias que todas publican, para que nadie tenga escusa de auerlas adorado por Dios:

Eccle. 1. Quid luci dius sole: &c.

Psalm. 15. Dixi domino Deus meus es tu quia bonorum meorum non eges.

Psalm. 15.

Actor. 17.

Chrys. ho. 12. ad populum.

lo qual tambien publica la Escritura en muchas partes, Rom. 8. especialmente san Pablo, quando dize, que mientras los hombres somos corruptibles, todas las criaturas lo son, y sujetas a vanidad, y assi en otros lugares, pero baste verlo por los ojos. Assi que quando el Gentil viere al Sol tan hermoso, resplandeciente y poderoso, y quando le vee nacer, ponga los ojos en el poder, saber, y hermosura de su criador: y quando le viere poner y escurecerse la tierra, considere la flaqueza de su naturaleza, y assi no le adorará por Dios, que por esta razon la crió con ella: y no solo esso, sino sujeta a que el hombre la mandasse, aunque sea tan hermosa, alta, y poderosa como el Sol, pues con tanta autori-
Iosue. 10. dad le manda Iosue que se detenga, y obedece: y en Esaias
Esai. 38. le mandan boluer a tras. Moyses mandaua al mar, y á la tierra, y á las piedras. Eliseo mudó la naturaleza de las a-
Dan. 3. guas: y los moços de Babylonia vencieron la propiedad del fuego, todo fuera del orden y inclinacion de sus naturalezas, porque mejor se entendiesse la sujecion que al hombre tenian. Assi que de aqui se entiende que no eran dioses: y esto pretendia su criador en estas faltas y flaquezas que crió en ellas.

5 Pues por esta mesma razon a los varones justos embia Dios tribulaciones, que son flaquezas, y argumentos que no se pueden falsar, porque quando viessen la virtud de su animo, y la alteza de la dotrina, y el poder delos milagros que algunos hazian, no pensasse el mundo que erá dioses, porque en Dios no puede auer miseria, flaqueza, enfermedad, persecucion ni dolor: y assi lo dize el mesmo san Iuá
Chris. ho. 1. ad populum. Chrysostomo enel otro lugar. De aqui se admirauá todos de ver al dicipulo de san Pablo Timotheo, que por vna
Actor. 3. parte estaua resucitando el muerto, y por otra estaua la mano en el estomago, quexandose de grauissimos dolores del

del. Lo mesmo acaecia al Apostol S. Pedro, q̃ por vna par te su sombra sanaua al tullido, y por otra tenia su propia hija tullida en la cama sin poderla quiça sanar. Porque de lo primero se coligiesse ser diciplulos y comissarios del poderoso Dios; y de lo segundo, q̃ ellos no eran dioses, pues no lo podian todo, y estauan sujetos a trabajos y enfermedades, a que no lo está el q̃ es verdadero Dios: y de aqui es el cuydado que ellos tenian, quando les faltauan trabajos, ò los que tenian no alcançauã a desengañar la opinion del pueblo, de publicar ellos mesmos, q̃ no eran dioses, ò dissimulando quãto podian la virtud, ò diziendo claro q̃ erã hombres flacos, como los q̃ lo pensauan. San Pablo quando dize a los Corinthios de su rapto al tercero cielo, cuentale en tercera persona, y luego dize la razõ desto, y es por que si el quisiesse preciarse y gloriarse, que no s[e]ria loco ni mentiroso, porque con mucha verdad podria dezir de si esta y otras grãdezas y milagros: pero que no lo haze, por no dar ocasion a que alguien juzgue mas de lo que vee en el, ò oye dezir del, esto es, porque el que lo oyere, y supiere que suele siẽpre dezir verdad, no piense que es mas q̃ hombre, ò que es Dios: Lo mesmo hizo san Pedro quãdo huuo leuantado al tullido, estuuo como riñendose a si mismo: como san Iuan Chrysostomo dize: Quiça por no auer hecho mas demõstracion de q̃ auia sido virtud de Dios, y no suya. Estãdo todos admirados dixo: Hermanos, q̃ nos mirays, como si en nuestra virtud y poder huuiessemos dado pies a este hõbre? Lo mesmo S. Pablo, y san Bernabe, quãdo en Listris no solo el pueblo estaua espantado, pero ya adereçauã y trahian dos toros coronados para sacrificarlos a los dos Apostoles como a dioses: lo qual hazia el demonio con su astucia, por hazer que por el camino que Dios queria desterrar el abominable vicio de la idolatria, por

2. Cor. 12. Si voluero gloriari nõ ero insipiẽs par co autem ne aliquis &c.

Actor. 3.
Actor. 14.

esse mesmo se introduxesse, q̃ era por la predicaciõ de los mesmos Apostoles, persuadiẽdo q̃ eran dioses, como lo hizo de otros quãdo el la começo, como S. Iuã Chrysostomo dize, q̃ la idolatria nacio de estimar mas de lo q̃ conuenia a los hõbres, y los Romanos hizierõ a Alexãdre 13. dios.

Chrysost. ho. 66. ad populum.

Pues porq̃ aqui no acaeciesse lo mismo, embia Dios a los Apostoles, y a todos los buenos Christianos, llenos de enfermedades, y de trabajos, sujetos a carceles, a grillos y mazmorras. Aqui los desterrauã, y alli los açotauã, aculla los desgarrauan las carnes, para que viendo estas cosas en ellos, se persuadiessen los q̃ los vehiã hazer milagros, q̃ no era virtud de su cosecha, sino gracia de Dios q̃ obraua aq̃lla dotrina y marauillas por medio dellos. Porque como dize san Iuan Chrysostomo, si con andar tã perseguidos y acosados, eran tenidos por dioses: que aun los barbaros q̃ auian dicho quãdo vierõ mordido a S. Pablo de la biuora, q̃ su hado no dexaua viuir en el mundo a tan mal hõbre, quãdo le vierõ sin lesion, y boluieron sobre si, le tuuieron por Dios: q̃ hizierã los vnos y los otros si cõ tanta grãdeza de virtudes y milagros no les vieran padecer trabajos, ni aduersidades? Este mesmo recelo tuuo el santo Patriarca Ioseph, quãdo mandò al tiẽpo de su muerte q̃ lleuassen los Israelitas sus huessos consigo quando saliessen de Egypto. La causa fue, como dize san Agustin, q̃ vio que los Egypcios le auiã de adorar por Dios, si alli quedaua su cuerpo, inclinados a esse vicio dela idolatria: assi q̃ aũ para despues de su muerte quiso no ser ocasiõ de tãta ofensa como Dios desto recibe: no quedando despues del muerto a su cargo, sino al de Dios, el estoruar este pecado: pero sabiẽdo quãto Dios se ofende del, quiso preuenirlo, mandando lleuar sus huessos, porque assi no fuessen culpados en el, y assi lo hizieron, q̃ le adoraron, aũque no sus huessos, porq̃ como

Act. 28.

Genes. 50.

August. li. 1. de mirab. S. Scriptu. c. 15. Idem dia. q. 4. li. q. veteris testamenti. ca. 25.

el mismo san Agustin dize, Pusieron vn buey junto a la sepultura de Ioseph, y le adoraro por dios, y q̃ a esse exẽplo hiziero el Bezerro los del pueblo enel desierto. Y porq̃ viene a proposito, sera biẽ declarar vn passo dificultoso, q̃ pone en cuydado a los curiosos estudiãtes dela sagrada Escritura, y es, q̃ culpa fue la del Rey Ezechias, quando mostro sus tesoros y riquezas a los principes de Babylonia, por la qual Dios le amenazo por Esaias, cõ vn castigo riguroso q̃ los mismos Babylonios vẽdrian sobre el, y se harian señores de los mismos tesoros que les auia mostrado, y q̃ esso podria auer sacado del mostrarselos, ponerles codicia dellos, con q̃ cõ mas breuedad y de mejor gana viniessen: y q̃ lo mesmo haria de todo quãto sus padres le auiã dexado, y q̃ los hijos q̃ del naciesse serian lleuados por Eunuchos del palacio del Rey de Babylonia, q̃ es castigo tã graue, q̃ no lo parece tãto la culpa, q̃ es mostrar vnos tesoros a vnos estrangeros. La respuesta desto se colige dela historia del Paralipomenõ, de dõde se colige q̃ la culpa de Ezechias fue, q̃ auiẽdo venido los Principes de Babylonia a informarse del rey, sobre el milagro q̃ Dios auia hecho en su enfermedad, en señal q̃ escaparia della, haziẽdo q̃ el Sol se boluiesse doze grados a tras, en lugar de informarles deste, y de otros secretos de su omnipotencia, y darle gloria delante de los infieles, para q̃ temiessen y creyessen a Dios, les quiso mostrar su potẽcia y gloria, enseñandoles los tesoros q̃ alcançaua, y dar a entender al mundo, q̃ por solo saberla, se auiã mouido aquellas gẽtes a venir a el. Y que ouiessen venido a saber del milagro del Sol, claramente lo dize el lugar citado del libro del Paralipomenõ, y da a entender, q̃ pecò en no hazerlo, pa q̃ de aqui se entienda quã zeloso es Dios de su honra y gloria, y q̃ al tiẽpo q̃ esta se ha de publicar ha de callar qualquier hõra dela criatura. Pues este es el fin d Dios en embiar los trabajos q̃ publiquẽ q̃ el es el autor

Exod.32.

Isai.39.

2.Para.32.

Isai.39.

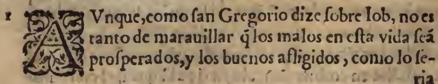
de

de todo lo bueno, y q̃ a semejãtes males estã sujetos todos los hõbres, y aunq̃ parezcã mas q̃ hõbres, no lo son: Solo Christo nr̃o Redẽptor, q̃ como era Dios y hõbre, quiso parecerlo todo: Y assi para no parecer vna cosa sola, y porq̃ en esso quiso fundar su doctrina, en la Fee, que era Dios y hombre: quando queria mostrarse Dios, juntamẽte mostraua alguna flaqueza, que le mostrase hombre: y al contrario, quando las flaquezas lo mostrauan hombre, alli estaua presente el fiador y abono, que era Dios. Pero en los Santos no queria estos abonos, pues no lo eran: pero al reues si, quando parecia en ellos algo diuino. Porq̃ aun en algunos puso Dios vn resplandor sobrenatural, que assi como san Hieronymo dize, q̃ mostraua Christo vn no se q̃ resplandor, y que por esso le siguio luego san Mateo; assi lo comunicò à algunos santos, quando queria, que era cõ vna vislumbre de la gloria del alma, que dize el Psalmo q̃ està dentro della: Assi la tenia la Madre de Dios, quãdo la vio S. Dionysio, y dixo, que si no creyera auer en el cielo otra deidad, pẽsàra q̃ ella era Dios: assi lo tuuo Moyses y otros. Pues para q̃ nadie pensasse cõ algunas de essas ocasiones que eran dioses, fueron llenos de trabajos, fatigas y enfermedades, porque la diuinidad no admite compañero, ni quiere dar a nadie su gloria. Pues à solo el lo sea para siempre jamas. Amen.

Hieron. Comm. in Matth.

Psalm. 44. omnis gloria eius ab intus.

DISCVRSO DECIMO, DE OTRAS *razones porque son los buenos fatigados en esta vida.*

1 
AVnque, como san Gregorio dize sobre Iob, no es tanto de marauillar q̃ los malos en esta vida seã prosperados, y los buenos afligidos, como lo seria

marauilla si los ciudadanos desta Babylonia, y los hijos deste siglo, en su tierra y ciudad tẽgan vida prospera y cõtenta, y los peregrinos y desterrados de la suya, la tengan afligida? Si del mũdo fuerades (dize el Señor a sus dicipulos) claro está q̃ el mundo amara y acariciara a los suyos, por esso os aborrece el mundo, porque no soys de su vando (: Assi, que aunque no es de marauillar este repartimiẽto de bienes y males, pero a los no tan santos ni tan considerados como san Gregorio, se les haze dificultoso: y por esso aunque bastauã las razones dichas, se põdrá aqui en este discurso algunas, aunq̃ mas breues, dexando al considerado lector el campo abierto para estenderlas: La primera sea, q̃ por este camino quiere Dios que entiendã los hombres q̃ despues deste ay otro mundo, donde se han de poner todas las cosas en razon, las quales andan aora por la mayor parte fuera della, permitiendolo Dios por sus secretos juyzios, y se castiguen los malos, y se premien los buenos, con digna remuneraciõ: Esta razõ es de san Iuan Chrysostomo. Este argumento hazia san Pablo quãdo dezia, Si solo esperamos en esta vida de Christo el premio de nuestros trabajos, no ay hõbres en el mũdo mas miserables y de tan desdichada suerte: Y lo mesmo sentia quãdo dixo, Si yo he peleado en Efeso con las bestias, que me aprouecha sino huuiesse resurreccion? Pero mas declara el Sabio lo q̃ vamos hablando, q̃ de los trabajos del innocente, se colige que ha de auer otra vida, quãdo dize, viẽdo los desconciertos del mundo, y las calunias de los hõbres, y las tiranias de los poderosos, y quanto padecen los buenos, por esta desemboltura de los malos: Vi (dize) en el lugar del juyzio impiedad, que es atreuerse a Dios a las barbas, y en el lugar deputado para administrar justicia, vi agrauios y maldad: Esto es, q̃ debaxo del sobre escrito

Chrys. ho. 1. ad populum.

1. Cor. 15.

Ibidem.

Ecclesi. 3. Vidi in loco iud. impietatem.

de

de la justicia vio el atreuerse a Dios los de las varas, y en lugar de hazer justicia y desagrauiar a los pobres, los vehia agrauiados de nueuo y oprimidos: la poca rectitud de los juezes, la falsa representacion de las varas, los nõbres mẽtidos de abogados y procuradores: y otros desconciertos en el mundo: Y dixe(dize)en mi coraçon, que me maten sino ha de auer juyzio de buenos y malos, y entonces se põdra cada cosa en su lugar. El mesmo argumento hazemos aca, quando vemos los buenos afligidos. No se hizierõ los trabajos para los innocentes y buenos, sino para castigar los malos: y pues vemos los malos contentos, y a los buenos cargados de males, sin duda otra vida y otro juyzio nos espera: y entõces los bienes y los males se pondrã en sus lugares: pues de otra manera la justicia de Dios no consintiera la suerte de los hombres con esse repartimiento, dando los bienes a los que merecen castigo, y los males a los que merecen gloria. Esta es la razon que S. Augustin ponia en los libros de la ciudad de Dios, porque los males y los bienes desta vida son comunes a buenos y a malos, porque los vnos y los otros entiendan que son otros muy diferentes bienes y males, los q̃ por premios de la virtud y para castigo de los vicios se esperan en la otra vida. Los hombres malos y desalmados, de otra manera hazen sus quentas y argumentos, q̃ aqui los ciega su malicia para inferir mal, como en libro de la Sabiduria, donde de la breuedad de la vida infieren q̃ se deue passar y emplear toda ella en comer y beuer y en otros regalos, diziẽdo, Comamos y beuamos, q̃ mañana moriremos, y esso hemos de lleuar desta vida. Y semejantes argumentos que este ay muchos en la sagrada Escritura, q̃ ellos suelen hazer cõ su ceguedad: Assi le hazẽ en nuestro proposito, diziendo, como dizen, que Dios es justo, y que nos assien-

August. li. 1. de ciuit. Dei. c. 8.

Sap. 2. Dixerunt impij cogitãtes apud se non recte exiguũ & cum tedio est tẽpus vitæ nostræ, &c Venite ergo, &c.

ta y apunta nuestros pecados, para castigarnos: vemos que los malos se huelgan, y los buenos andan afligidos, luego ò no es justo, ò no se cura de los vnos ni los otros. Pero el bueno infiere al reues, Dios es justo, qué esta es verdad certissima de nuestra Fê, que no puede faltar ni negarse, y vemos que aca no castiga Dios los pecados como merecen, ni premia buenas obras, antes andan trocados, alomenos comunes los males y bienes: Luego otra vida, otro tiempo queda donde a cada vno reparte lo que merece. Y assi hizo el argumento Salomon: assi san Pablo: y assi san Augustin: y assi quiere Dios que todos le hagamos, para que tema el malo, y el bueno se sufra y confie, y viua alegre esperando aquel dia en que recibira aquellos grandes y seguros bienes de la bienauenturança.

La segunda razon deste discurso sea, que el afligir Dios al bueno, es, para limpiarle y purificarle de algunos pecadillos, que aunque no quitan la gracia, no ay duda que enojan a Dios; y assi mismo de algunas aficiones, por las quales no esta tan despegado del mundo como Dios querria. Para lo qual es de entender vna dotrina de San Gregorio y san Iuan Chrysostomo, que assi como no ay en este mundo hombre tan malo que no tenga algo bueno y loable: porque, que mas malo que aquel juez, de quien dize el Euangelio, que ni tenia temor a Dios, ni verguença de los hombres, en quien se cifra toda la semilla de maldad: y cō todo esso tuuo algo bueno q̄ fue, desagrauiar aquella biuda, y hazerle justicia, librādola de los que la injuriauā: y assi vemos que acaece, que vn malo no lo sea en todos los vicios, sino q̄ si es homicida, sera casto, y si esto no es, sera perdonador de injurias, o limosnero, y si es adultero 2

Gregor. 5. mo. c. 1. Chrys. to. 1. de diuite & Lazaro.

aunque

aunque juntamente sea cruel, y otros vicios tenga, tendra alguna cosa buena, o la aura hecho en el discurso de su vida: Y assi, nadie se engria de auer hecho alguna buena obra, pues cō esto se cōpadecē muchas malas: assi pues acaece en los buenos, que ninguno lo es tāto que no tenga alguna cosa mala, o en el discurso de su vida la aya tenido, porque como dize el Sabio, Quiē se podra alabar q̃ tenga el coraçon limpio? ò tendra seguridad q̃ esta libre de pecado? Dauid dezia, Señor, si reparays en pecados, quien lo podra sufrir? Y san Pablo, cō ser san Pablo, dezia, De ninguna cosa me acusa la cōciēcia, pero no me tēgo por esso por justo, porque me ha de juzgar Dios que tiene los ojos mas claros q̃ yo. Pero mucho dize S. Augustin rogando a Dios por su madre Monica, reciē muerta, Señor santa era deuota era, &c. Pero ay de la vida de los hōbres, aūq̃ mas loable sea, si la examinas sin misericordia: Assi q̃ no ay seguridad de buena vida, de q̃ no ay, o aya auido algo malo. Pues esta es la razon deste discurso (la qual es de san Iuan Chrysostomo) porque los malos son afligidos en esta vida, por limpiarlos Dios aqui de esso malo que tienē, poco ò mucho? Demanera que la prosperidad en los malos es premio de esso bueno que tienen, como la del rico auariēto, a quien se dixo, Recebiste tus bienes, esto es los que se te deuian por lo bueno que hiziste en tu vida, que esso significa aquella palabra, Recebiste: Y por el semejāte Lazaro recibio sus males, q̃ por lo malo merecia: aora te cabe a ti de recebir el castigo de tus males, y a el, el premio de sus virtudes. Y san Augustin en los libros de la ciudad de Dios dize, q̃ a los Romanos hizo Dios bien en esta vida, por las virtudes que tuuierō. De dōde se saca en limpio q̃ el que poco bien hizo en esta vida, y mucho se holgò y regalò, alla tendra la pena sin aliuio, o cō muy poco, y al re-

Prou. 20. Quis gloriabitur mundum se habere cor? Psal. Si iniquitates obseruaueris domine. 2. Cor. 4. August. li. 9. confess. c. 13. Va etiam laudabili vitæ hominum si remota misericordia discutias eam. Chrys. to. 2. hom. de diuite & Lazaro Luc. 16.

ues, el bueno que aca padecio mucho, y tuuo poco malo, tendra alla gloria sin pena: y de aqui es, que algunos se van derechos a ella sin purgatorio: antes les sobra que comunicar a los q̃ aca quedamos, poniendose las sobras en el tesoro de la Yglesia: Y otros van por el contrario al infierno, sin esperāça de aliuiarse sus penas, como parece en aquel rico del Euangelio, que para aliuio de las suyas no podia alcançar sola vna gota de agua, dandole por razon, que ya se auia en la vida holgado. De aqui sacò san Iuan Chrysostomo, que es bienauenturado el que es bueno y padece siempre: Y tras el, No es bienauenturado el que en esta vida se huelga y padece en la otra, si no el que padece algo aca, aunque se cōdene allà, y tanto mas buena suerte o menos mala, quāto mas padece aca, porq̃ almenos lleua esso menos que penar, como dize el Señor en el Euangelio, Que menos penarian, y mejor les yria en el juyzio a los Sodomitas, que á aquellos de aquella ciudad. Pero pecados y todo deleytes, es el mas infelice estado, como el del rico auariento, que todo lo pagò allá, el holgarse y el pecar: Assi el bueno todo lo goza allà, el bien que hizo y el padecer. San Gregorio dize a este proposito, q̃ por esso andan los buenos tristes y turbados quando tienen alguna prosperidad, pensando si con ella les paga Dios algo bueno, aunq̃ ellos juzgan ser poco lo q̃ han hecho en su vida.

Luc. 16. *Matth. 11* *Greg. lib. 5. mor. c. 1.*

3 Y si alguno le pareciere que para tan liuiana culpa como es la venial, es mucho lo que algunos buenos padecen quādo no tienē otra por pagar, mire no lo hagà el poco caso q̃ el q̃ esto piensa deue de hazer de los veniales: Porque demas de que disponen para los mortales, por dōde enojā tambien a Dios: pero en si son tambiē graues y dignos de castigo tā grāde, como se colige por esta razō: Si viesses a vn hōbre buē Christiano y virtuoso, māso y piadoso con

todos, y mas con vn hijo que quiere como a la lumbre de sus ojos; y con todo esso le viesses que a este hijo vn dia le tiene atado, y açotandole cruelmẽte, que corriesse la sangre à arroyos por el suelo: aunque quien no conoce a este a este hombre, le tendria quiça por cruel: el que le conoce diria, que el hijo le ha enojado grauemente, y por esso le trata assi. De essa manera se ha de juzgar, que Dios cõ ser tan justo, manso y piadoso, especialmente cõ los que por gracia son sus hijos, viẽdo las terribles penas que en purgatorio tiene para pecados veniales, no podemos echarlo a crueldad suya, sino a la grauedad de los pecados que en aquellas penas se pagan: y claro es, que son para solos veniales, quãdo no ay deuda đ la pena de los mortales. Pues que tiene que ver quanto acá se padece, con los fuegos del purgatorio, si no es por la diferẽcia đ los estados? Pues esta es la causa, el limpiarlos destas culpas ligeras, castigãdo las, que castigos los llama el Sabio, quando dize: Hijo no desseches de ti la diciplina del Señor, ni te pese quando te reprehende y corrige: Porque al que Dios ama le castiga y se huelga con el, como padre con su hijo, a donde en llamar castigo a la tribulacion se da a entender, que en los buenos ay q̃ castigar, y esto es solo pecados de los quales con la diciplina y afliccion de Dios, quedan limpios los buenos. Y lo que aqui llama castigo, llama san Pablo açote. Y san Augustin sobre los Psalmos dize: Con aquel està Dios enojado y ayrado, a quien no castiga y açota quando peca. Por este camino los tiene Dios ordinariamente limpios y hechos Angeles en la tierra. Tambien se limpian de las aficiones de las criaturas y de otras imperfeciones, como parece en los que padecen vna rezia enfermedad, que tienen oluidado todo quanto es contento y regalo del mundo, honras, oficios, haziendas, deleytes,

Prou. 3.

Heb. 12.

Aug. sup. Psal. 98.

leytes, &c. Esto prometia Dios por el Profeta, Yo te pondre mi mano, y te consumire hasta el cabo toda la escoria; y te quitaré todo el estraño: tomando la metafora de los plateros, que mediante el fuego limpian y purificá el oro y plata. Y que este horno sea la tribulacion, dizelo tambien el Sabio claramente: Hijo ten paciencia con humildad en los trabajos, porque asi como el oro se afina en el fuego, sin quedar en el cosa que le baxe de quilates: asi el bueno y acepto a Dios se afina y purifica en el chrisol y fragua del trabajo. O q̃ limpios, luzios, claros, lisos y resplādeciētes dexa a los buenos el trabajo: y quantas gracias deue dar à Dios el bueno q̃ le padece, como se las daria vn vaso suzio de oro, al platero, que en el fuego le purifica y hermosea. Pues esta sea la segunda razon deste discurso.

Isai. 1. Excoquā ad purum scoriā tuā

Ecclef. 2. Vasa figu li probat fornax, &c.

4 De aqui nace otro bien con que mucho medran los buenos en las aduersidades, que es, ser agradecidos a quien se las embia, asi por el trabajo, como por la libertad del, que es vno de los sacrificios que Dios mas ama, y con que mas se recrea, y de que al bueno mas prouecho le viene. Porque como el agradecimiento sea la llaue que abre el arca de la misericordia y de las mercedes y beneficios, aun entre los hombres que tan cortos y tassados suelen ser, y al contrario la ingratitud es la que la cierra, aun en los mas liberales: nuestro Señor Dios que tan rico es en misericordias huelgase quādo los hombres le embiamos la primera llaue, y no parece la segunda, por tener siempre abierta el arca de los tesoros y nueuas ocasiones cada dia de repartir los bienes con nosotros, ganando cada vez que hazemos gracias nueuos beneficios: y como los santos estiman los trabajos por vno de los mayores y mas ricos, hazēle gracias por ellos. Las quales son por si gran beneficio y merced.

Grego pro lego mor. cap. 5.

Greg. pro-log. mora-lium. c. 5. Pregunta el bienauenturado san Gregorio, que es la causa que el santo Iob fue con tantos trabajos afligido, pues viuio vna vida tan santa, y sin reprehension? que virtud
Iob. 31. le faltaua, o que pecados merecieron que Dios le tratasse con tanto rigor? por ventura era soberuio? no, que el dize que cõ el menor de su casa se ponia à juyzio, para satisfazerle si estaua agrauiado: Era escaso cõ los pobres o peregrinos? no, que el dize que a ningun peregrino tuuo cerra-
Iob. 1. da puerta: Fue auariento enemigo de limosnas? no, que el dize que jamas comiò bocado a solas, sin que tuuiesse parte el pobre y el huerfano: Era por ventura hõbre sensual o deshonesto? no, que el dize que tenia capitulado con sus ojos que ni aũ pensamiento malo tuuiesse de muger. Pues que fue la causa de tan terrible trabajo? Responde S. Gregorio, Que porq̃ no le faltasse esta virtud, entre todas las q̃ tenia, q̃ era dar gracias a Dios por las tribulaciones, como las daua por la prosperidad, para q̃ pudiesse dezir, El Señor me dio estos bienes, el mesmo me los quitò, sea su nõbre para siempre bendito. Y assi concluydo queda segun esto, que esta es vna de las razones porq̃ Dios embia trabajos a los buenos, qual lo era Iob: Y quãdo menos se dan estas gracias por la libertad de los trabajos: Llena està la Escritura de exẽplos, y quãdo se veẽ dẽtro d̃ la afliciõ por
Isai. 38. verse libres prometẽ este seruicio del agradecimiẽto: Assi
Dñe saluũ me fac lo hizo el Rey Ezechias en su enfermedad, Señor librame, y yo os prometo de os cãtar Psalmos de alabãça todos los
Psal. nostros cantabimus, &c. Ps. 87 dias de mi vida en vuestro santo templo. Dauid pedia que le sacasse del profundo, y Christo, sinificado alli por el, diziendo que en la sepultura no se podian predicar sus misericordias: Lo mismo prometiò Ionas desde el vientre
Ionas. 2. de la vallena: y Manasses en la oracion que hizo estan-
2 par. vlt. do cautiuo: y Antiocho, aunque con falso dolor, porque
1. Mac. 9. sabia

sabia la condicion de Dios. Y aprendiendolo de aqui lo vsa la Yglesia, en la oracion que haze por los enfermos pidiendoles la salud, para que puedan en su templo hazerle gracias. *Vt reddita sibi sanitate, gratiarum tibi in ecclesia tua referant actiones.*

6 Pues si assi es que tanto Dios se agrada, y tãto bien nos viene, hagamosle gracias por los trabajos: lo primero y principal por ser gloria suya, y tanto prouecho nuestro: y luego por la libertad dellos, dexando lo vno y lo otro a su volũtad: pues ninguna cosa podemos escoger mejor q̃ cõ la q̃ Dios mas se sirue, y esta, el solo la sabe: Solo sabemos que gusta de ver nuestra lengua y coraçon llenos de hazimiento de gracias. Estas le demos por todo lo que de nosotros ordena, rogãdole para adelante que ordene en nosotros, mande, y disponga lo q̃ sea mas gloria suya, aunq̃ sea mas trabajo y tormento nuestro. Otras muchas razones ay porque aflige Dios sus amigos: el Real Profeta Dauid las aguardò a saber en el Sanctuario del cielo. Iob dize, que le afligia Dios sin causa, no quiere dezir, sin razõ, o justicia: sino, o dize sin culpa, o como muchos entiẽden, sin causa que el mundo entienda ni alcance, hasta que Dios al fin della declare. Entre tanto el sieruo de Dios no solo se satisfaze, pero se alegra y cõtenta cõ las dichas: y quando no, basta ser los trabajos de muchos y muy grandes prouechos para los que padecẽ, para q̃ Dios que tanto cuydado tiene de nuestro bien los embie: Los quales aunque no todos se alcançan, se trataràn solos en el siguiente libro. *Psal. 72. Iob. 9.*

FIN DEL LIBRO II.

LIBRO TERCERO, de los prouechos de las aduersidades.

PROLOGO.



REGVNTADO un sabio Filosofo, qual cosa le parecia la mas dulce de las humanas, Respondio, Que el adquirir. Bien sabia este sabio las tres diferencias de bienes que todos los Filosofos morales ponen del bien, honesto, vtil y deleytable, y sabia la ventaja de dulçura que causa el honesto en el animo y al sentido los deleytes: pero quiso sinificar la fuerça que el interes tiene entre los hombres, que solo el basta y sin el ninguna cosa, a sustentar las Republicas del mundo: Porque este es el que le gouierna todo, y por quien todos despiertan su pereza, y dexan su regalo, assi los magistrados, como los populares, y todos los oficios y artes se exercitan con este fin: de manera que cessando el, todo se veria presto caydo y arruynado: Con este auentura el labrador el trigo y el trabajo a la tierra: el soldado no siente sus heridas y necessidades con ojo a la vitoria: el mercader los caminos, nauegaciones y peligros, como el Poeta dixo.

Horat. li. 1. Epist. 1.

¶ Impiger extremos pergit mercator ad Indos,
Per mare pauperiem fugiens, per saxa, per ignes.

El mercader no empereça de nauegar hasta las vltimas Indias.

dias huyendo la pobreça por mares, peligros, y fuegos.

Y esta fue la causa q̃ el Redẽptor sabiẽdo bien el ingenio de los hõbres, predicaua su Euãgelio, a vezes amenazando, y a vezes prometiẽdo, y en el dia de su marauillosa Trãsfiguraciõ sacò la muestra de su gloria, y de la q̃ los obedientes a su ley, auiã de recibir en premio, para animar a todos con lo q̃ tanta fuerça tiene, como el interes. Y porque el fin deste libro es persuadir a los hõbres tã enemigos de trabajos q̃ tengan en ellos paciencia: Aunque aura tenido buenas razones della el que los dos passados huuiere leydo con atencion, por auerse dicho en ellos hartas cosas en alabança de los trabajos: Pero atento a la fuerça que en el coraçon haze el interesse, el qual busca el hombre en todas las cosas, me parecio venir en este tercero libro mas en particular a los prouechos que de las aduersidades nos viene, q̃ aũque por ser ellos muchos, no podran dezirse todos, pero son ellos tan de codicia, q̃ bastarà dezir los q̃ en este tercero libro breuemẽte cupieren.

DISCVRSO PRIMERO, DE *quan prouechosos son los trabajos, hablando en general, y quanta estima hazian dellos los amigos de Dios.*

LA diuina prouidencia, que todas las cosas criò con peso y medida, no repartiò algunas de las naturales ygualmente, ni de las de fortuna, como el oro, plata, ganados, possessiones, heredades, y vassallos, por no ser de las necessarias para la vida humana, desuerte q̃ o sin ellas o sin abũdancia dellas no se pueda bien passar.

Pero las que lo son proueyolas Dios a todos ygualmente y con grande abundancia, tal es la luz, el agua que tan necessaria es y prouechosa para muchas cosas, la tierra que pissamos, el ayre que respiramos: porque, que fuera de los pobres si destas cosas carecieran, o se huuieran de auer a dinero, ô a cortesia de los ricos? Este mesmo estilo guardò por la mesma razon en los bienes espirituales, que los sacramentos mas necessarios instituyò en materias mas comunes y abundantes, porque a nadie faltasse el necessario remedio para su saluacion: como el Bautismo en el agua: la penitencia en el dolor y confession: el santissimo Sacramento del altar, en pan, y este el mas comun, que es el de trigo: la dotrina en palabras, que todo es facil de auer en todas partes y a poca costa y trabajo: y aun el mesmo Christo y su gracia quiso que estuuiesse tan a mano, que do quiera podemos hallarle, y quien quiera, y quando quiera: por esso se comparò a la flor del campo: que es muy abundante y poco costosa y comun de todos: porque aunque las flores de los jardines esten debaxo de llaue, y con dificultad se dexe entrar a ellos, y cō recato y tassadamēte las dexē coger los dueños o sus jardineros y sea esto mucho fauor, y sean reprehendidos los que en cogerlas son demasiados, o las cogen sin licencia: pero las flores del campo ni son pocas, ni tienen llaue, ni se dan por fauor ni respectos, ni por dinero, ni por red, ni con dificultad, ni estoruò nadie jamas al mas desdichado pastorcillo que cogiesse a su voluntad las que quisiesse, ni a la hora que quisiesse: Assi Iesu Cstristo nuestro Redemptor y Señor, comun para todos, como le quisieres, quando quisieres, donde quisieres, de dia, de noche, en el templo, en la calle, en tu casa, en el camino, en la cama, en la mesa, en la aduersidad, en la prosperidad

Cant. 2. Ego flos campi, & lilium cōuallium.

peridad le hallarás sin que lo pueda nadie estoruar, con la abundancia de gracia que tu mesmo quisieres por ser tan necessario y vtil a la vida del alma que le buscare. Por esta cuenta se colige quan necessarias y prouechosas sean las aduersidades y tribulaciones, pues ni valen caras, ni ay dellas esterilidad, ni estan mal ni desigualmente repartidas, antes en qualquier estado ay gran abundancia dellas, en pobres, en ricos, en Principes y gente comun, en señores y vassallos, en Eclesiasticos y seglares, en la milicia, en la religió. Y puso Dios en ellas la salud, y no fue poca misericordia suya librarla en cosa que no solo es abundante, pero no ay quien se pueda escapar della, aunque mas lo procure: y en esto se parecen tambien con los sacramentos, que aunque de diferente manera, y no como ellos, pero dan gracia al que los padece, por pacto que Dios tiene con el, ora sean trabajos venidos por propias culpas, ora por otro camino: no ay que desechar ninguno, sino tenellos por riquissimo caudal que Dios embia para grangear el hombre la vida eterna que es gran merced y beneficio suyo. Por lo qual dezia san Pablo a los Filipenses, Amigos en esto aueys recebido gran merced de Dios, no solo en daros que creays en el, sino tambien en que padezcays por su nõbre. Y el mesmo Apostol quãdo quiere preciarse y gloriarse, aunque pudiera con muchos y muy honrados titulos, como Apostol y predicador de las gentes, no echa mano sino de vna lista de grandes trabajos, peligros y peregrinaciones. Y en otra parte dize, q̃ quando el quisiere gloriase, que se precien y glorien otros, de buenas fortunas, de buena opinion y fama, y de buen tratamiento de los hombres, y de otras cosas semejantes: pero que el en sus flaquezas todas ellas, en su deshonra y persecucion, y de andar de carcel en carcel, y de tribunal en tribu-

Philipp. 1. Vobis datũ est pro Christo nõ solum, vt credatis, sed & vt patiamini pro illo.

2. Cor. 9.

nal, se gloriarà. Este era general desseo en aquellos tiẽpos dichosos de la primitiua Yglesia, dõde la cruz y sangre de Christo estaua tã fresca, dõde por este camino de prisiones, trabajos y persecuciones hazia Dios tãtas marauillas. De aqui es lo q̃ Eusebio dize en la historia Ecclesiastica, q̃ quando los martyres estauan presos, estauã alegrissimos, quãdo les parecia q̃ auiã de ser los primerosq̃ auian de sacar a martyrizar: y quando no lo eran, quedauã desconsolados. De aqui son aquellas palabras del bienauẽturado martyr san Ignacio, que san Geronimo refiere, que dezia poco antes de su martyrio, en vna carta que escriuiò a Roma desde Syria, Peleo con las fieras en la mar y en la tierra, de noche y de dia aprisionado con diez tigres, esto es, diez soldados que me guardan, los quales con los beneficios se bueluen peores: pero su maldad es dotrina para mi, aunque no por esto me tengo por justificado: plega a Dios me dexe gozar de las bestias que me esperã: las quales ruego a Dios no sean perezosas en acabarme y atormentarme, y que lleguen açoradas à comerme, y que no tengã temor de llegarse como a otros martyres hã hecho: y si veo q̃ no se atreuen, yo las hare fuerça, y las açomare para q̃ me tragen. Perdonadme hijuelos que yo se lo que me conuiene. De aqui son tãbien las que S. Sixto dixo a S. Lorenço, q̃ como desconsolado de quedar en la vida, viẽdo dexar la suya por Christo, a S. Sixto le dixo yẽdo a ser martyrizado, No me desampares santo Padre, q̃ si lo has porq̃ quede a repartir a los pobres los tesoros d̃la yglesia, ya los he repartido. Y respõdiò el santo Papa, No os desconsoleys hijo, ni os tẽgays por desamparado, q̃ esto que aora yo padezco, es cosa poca, y cõforme con las pocas fuerças q̃ como viejo tẽgo: cosas de mas importãcia y de mas merecimiento os quedan q̃ padecer, como a mas es-

Histor. Ecclesiastica

Hieron. li. de script. ecclesi. Cathalogor. scriptur.

forçado,

forçado, dẽtro de tres dias sereys comigo. Pues que dire de las palabras que S. Geronimo dize al Papa Damaso: pidiẽdole cierta gracia, Haz esto q̃ te ruego, assi te ciña Dios como ciñò a S. Pedro: Que como aora se vsa, dezir, hazed esto por mi, assi Dios os haga bien, assi os libre de enfermedad y trabajo: assi se saludauan entonces con trabajos y muertes, por ser la cosa del mundo q̃ entre los Christianos mas se estimaua y desseaua. Aora este lenguaje ni se vsa ni se entiende, antes seria ocasion de risa y mofa, si se vsasse, si viesse el mundo vn hõbre muriẽdose, y llorandole sus hijos y hijas, que los dexa desamparados y descõsolados, q̃ respondiesse como S. Sixto a S. Lorenço, No quedays hijos desconsolados ni desamparados, que dentro de tres dias vendra por aqui vna compañia de soldados, que os dexe sin haziẽda, honra ni vida. Y mas ridiculo seria el q̃ a vn principe fuesse a pedir vna merced, diziẽdo, Señor hazedme esta merced, assi yo os vea encarcelado y descabeçado con S. Pablo, o asaeteado cõ S. Sebastian: pero ser cosa de risa este lẽguage, hazelo nuestra tibieza, y la fuerça que el mundo ha tenido cõ los hõbres, y el amor propio q̃ tanto y tan continuamente, y por tantos caminos huye los trabajos, y procura solo su propio regalo.

Hierony. Ita te Deus cũ Petro cingat.

El bienauenturado san Iuan Chrysostomo quedò tan enamorado de las cadenas de san Pablo, quando yua declarando aquellas palabras suyas, Ruego os yo preso y encadenado del Señor, Dize sobre ellas lo que en el primer libro se dixo: y en otra parte dize otras semejãtes, cõ el mesmo espiritu y encarecimiẽto: porq̃ despues dẽ dezir que es en parte mas alto titulo que Apostol, y Euãgelista, y que lleuado al tercero cielo, a quien se dixeron palabras en el inefables, y que por esso lo dexa todo, y pone este solo titulo, declarase y dize la razon, Porque todo aquello

2 Chrys. super epist. eph. 4. & ho. 16. ad populum.

era dones y mercedes del Señor, y esto q̃ es cadenas, aunq̃ tābien es dō y gracia suya, es pacicēcia y trabajos del siervo por el, y es costumbre de los amigos, alegrarse mas por lo que ellos padecen por el amigo, q̃ por lo q̃ de su mano reciben. Mas ilustre cosa, dize, es la cadena q̃ la corona real, porq̃ esta solo adorna y atauia la cabeça: y la cadena todo el cuerpo atauia y defiende: porque la corona real quādo el Rey sale cō ella, leuanta los pies a la embidia, y combida los quietos a tyrania, y anda en tanto peligro con ella, que en la guerra se la quita y la esconde, para poder mas al seguro pelear cō el enemigo: mas la cadena al reues, antes ella es la guerra y fortaleza contra los demonios, y todos los poderes del infierno, y solo cō enseñarsela, desbarará todas sus machinas y traydoras assechanças: los Principes, no solo al tiēpo que mandan, pero despues conseruan sus titulos y renōbres: veys alli al Emperador, al Principe, &c. San Pablo, en lugar de todos essos nōbres dize, Pablo preso y atado cō grillos y cadenas, y cō mas razō se precia, porq̃ los imperios y principados no son virtudes del animo, ni cosas q̃ suelē mostrarlas, cosas son que se vēden dependiētes de las lisonjas del vulgo: pero este principado de prisiones, es señal de vn grā valor de animo, y del desseo de ganar mas a Christo, y tiene esta vētaja a los principados del mūdo, que estos breuemēte se acabā y conocē successor, este nunca huye ni le conoce: sino mira quantos años ha q̃ le dura a Pablo este nōbre de preso, y quā fresco y hōrado se esta entre Christianos, entre Barbaros entre Scytas, entre Indios, do quiera q̃ vays hasta el fin de la tierra, veras este nombre celebrado, y el nombre de Pablo, en boca de todos: Y q̃ mucho si lo es en la tierra y en la mar, el nōbre que tanto lo es entre los Angeles, Arcangeles y potestades del cielo, y su rey, q̃ es el mesmo Dios?

Ephes. 4. Obsecro vos ego vinctus in domino.

Y

Y dime, de que eran aquellas cadenas que tãta gloria dieron a san Pablo? eran por ventura mas que de hierro? No, (dize) pero teniã mucha gracia del Espiritu santo, porque por Christo auia sido atado con ellas. O grande milagro, los sieruos atados y encarcelados, y el Señor crucificado, y la predicacion del Euangelio crecia cada dia mas, y por dõde pensauan estoruarla del todo, por ahi se encendia y crecia mas, y con mas fuerça se multiplicaua: y la cruz, cadenas y mazmorras, que se teniã por deshonra y abominacion, son aora señales de salud: y que el duro hierro viniesse sin perder su naturaleza a valer mas q̃ todo el oro de las Indias, no por estimacion ni prematica de los hombres, sino por la causa porque en el se padecia. Hasta aqui san Chrysostomo, que aunque no passaramos adelante en este discurso, bastauan estas palabras para lo que en el se pretende, que es sacar en limpio el valor de los trabajos, hablando en general: pero traense para dezir quã estraño lenguaje se ha buelto entre los Christianos deste miserable tiempo, y la causa dello, que es, quã lexos andamos de la perfecion Christiana.

Lo qual declara mas la historia que passò en los Actos de los Apostoles, quando ante el Presidente Festo salio S. Pablo a visita delante del Rey Agripa, y saliò como suelẽ salir los presos, como el lo estaua, con sus grillos y cadena como malhechor, y respondiendo a los delitos de que era acusado de los Iudios, comèçò a dezir altissimos mysterios de nuestra Fé: como vio a Iesu Christo, y oyò su boz, como por la ceguedad corporal que le embiò, vino a la verdadera luz, como cayò en tierra en el camino, y se leuantò, como vino a Damasco preso y cautiuo, aunq̃ sin cadenas de hierro. Y de aqui començò a tratar de la ley, y de los Profetas, y como tantos años antes auia dicho el 3 Act. 26. Actor. 9.

mysterio

mysterio de Iesu Christo, con lo qual se començò a rendir el Rey, y quedò casi persuadido a ser Christiano, que como el bienauenturado san Iuā Chrysostomo dize, tales son las almas de los santos en las persecuciones, que en ellas no tienen cuydado como escaparse dellas, sino còmo ganaran a sus perseguidores, y a esto encaminan sus cuydados, palabras y diligencias, como aqui acaeciò, que quādo entrò a visitarse, le llamaron para que se defendiesse, y el dexò cautiuo y preso al Rey Agripa: como el mesmo dio a entender quando dixo, Poco te falta para persuadir me que sea Christiano: Entonces respōdio el Apostol, Señor pluguiesse a Dios, que aūque me costasse a mi mucho os viesse yo, y a todos los presentes, como a mi me veo, excepto estas prisiones (quiso dezir, Christianos) Aqui està aora en esta respuesta lo que pretēdemos, que es vn pleyto con S. Iuan Chrysostomo: Venid aca santo Doctor, q̄ son de las grandezas, valor, y titulos q̄ con tāto encarecimiento nos aueys dicho de las prisiones del Apostol? q̄ es de aquella estimaciō y comparacion q̄ hizistes, diziendo, q̄ mas quisierades estar alli atado y preso con Pablo, q̄ ser Angel bienauēturado, y otras pōderaciones como estas? Si el Apostol dize aquellas palabras cō caridad Christiana q̄ los queria ver a todos Christianos, como les quiere priuar de tāta grandeza como vos dezis q̄ son las cadenas y grillos q̄ les excepta? como quiere cercenar S. Pablo tan grandes bienes a estos q̄ dessea ver en la Fè y amor de Iesu Christo? ay cosa buena en la Yglesia q̄ no pueda ser comū? o ay alguna tā tassada q̄ no pueda ser para todos? o ay alguna que lo sea tāto como el trabajo? o es licito tener embidia vn santo Apostol de los bienes q̄ otro tenga cō vētaja, o escōderlos a quiē puede aprouecharse dellos? q̄ quiere dezir, exceptas estas prisiones? Si ellas son buenas, para que

Chrys. ho. 16. ad populum.

q̃ las exceptò el Apostol? si malas, para q̃ las encareceys vos y las preciays tāto? y para q̃ las padece S. Pablo? Bien se entiende el aprieto en q̃ parece poner esta dificultad a S. Iuan Chrysostomo, pero el se sacude biē del, cō las palabras que en diferentes lugares sabe del Apostol, con muchos encarecimiētos, de dōde el sacò los suyos, y de la luz d̃l Espiritu santo q̃ los da, y los embia, y reuela el prouecho de los trabajos, porq̃ despues de ponerlos en las cartas por principal titulo de su persona, callando los q̃ antes ponia, como parece en las q̃ escriuiò a Timoteo y à Filemō, dize a los Filipenses, q̃ muchos de los hermanos, que erā los Christianos, estriuando en las cadenas en q̃ el estaua quādo escriuia aquella carta, con mas animo y espiritu predicauan, y cō mas prouecho la dotrina del Euāgelio. Pues aqui aprieta S. Iuan Chrysostomo a S. Pablo, con n̄ro argumēto: Dad aca Pablo, do quiera q̃ vays, cadenas: do quiera que hablays nos predicays prisiones, y nos dezis de las v̄ras su virtud, su valor, su hōra, &c. y aora al tiēpo del menester, delāte de vn Rey medio comēçado a cōuertir, quādo mas necessario era mostrar libertad en la predicaciō, y hazer menos caso d̃ las cadenas vuestras, y predicar su virtud al pueblo, salis con, sacadas estas prisiones? y si a los Christianos dā vuestras cadenas animo y fortaleza como dezis, como days aqui a entender q̃ puedē menos? Pero el santo Doctor responde por si, y por el Apostol, antes alūbrado y enseñadò del Apostol, como otras vezes suele, y dize, q̃ el rematar el Apostol sus razones con aquellas palabras, no fue de miedo ni congoxa, sino de soberana y altissima sabiduria y prouidēcia del cielo, porque hablaua cō vn infiel ignorāte del todo, de los caminos de Iesu Christo, y por esso no queria traerlo ala Fè por cuestas ni breñas sino lleuarle por otra parte mas llana, como el mesmo Philipp. 1.

Apostol

1.Cor.9. Apostol dize que hazia con los demas, Hagome con los Iudios como Iudio, por ganar a los Iudios: y con los q̃ no conocen ley, como si yo no la tuuiesse, por ganar tambien a estos: pues esto mismo guarda aqui y haze su cuenta: si este oye luego a la puerta prisiones y trabajos, luego se me huyra, por no saber q̃ cosa son. Venga vna por vna á la Fé, por la predicaciõ, guste de la dotrina y gracia de Iesu Christo, q̃ quando esté dentro, el mesmo se buscara las prisiones. Esta traça parece que aprendiò san Pablo en su mesma conuersion, donde el mesmo Christo que le aparecio, le librò para despues los trabajos, quando respondio a Ananias, Anda que le he escogido por instrumento, para que lleue mi nombre delante de los Gẽtiles, y de los Reyes, y de los hijos de Israel, que dé lo demas yo le mostrare a el quantas y quan grandes cosas le cõuiene sufrir por mi nombre: Assi haze el mesmo Pablo por no espantar la caça, si presentàra luego trabajos y prisiones. De aqui aprenden los discretos predicadores, confessores, y perlados, de no espantar a sus subditos con la aspereza del camino del cielo, presentandoles luego la batalla con que se gana, y esconden a vezes algo del rigor necessario de la penitẽcia, hasta su tiempo: porque no solo estos suelen espantarse del, mas aun los que han començado el camino de su conuersion suelen facilmente boluer las espaldas, y tornarse a la primera vida regalada, con menos esperança de salir tan presto della: porque aunque en la Fé se diferencian de los Gentiles y paganos: pero en la cõsideraciõ y exercicio della, algunas vezes no difieren. Muchos andan, dize san Pablo (de quien muchas vezes os he hablado, [illegible] lo digo solo hablando, sino llorando) enemigos de la cruz y trabajos de Christo, esto es, [illegible] que por el se padecen, y en cuya ley se predican, cuyo

Acto.9. Vas electionis est mihi, &c. Ego ostendam, &c.

Philip.3. Multi enim ambulant quos saepe dicebam vobis, &c.

cuyo fin es muerte, y su Dios es su vientre y su gloria, para cõfusion y verguença suya: Y en otra parte dize, que la platica de la cruz a los q̃ perecẽ, es platica de locura: pero para los q̃ se saluan, que son ya mas platicos en el Euãgelio, es valor y fuerça, y como en el mesmo lugar dize el mismo, que la predicaciõ de Christo crucificado, era locura â los Gentiles, y escandalo a los Iudios: claro está, que predicarles cruz y trabajos mientras eran Gentiles, era predicarles para ellos locura, y a los Iudios escandalo, y asi era por demas el predicarselos luego a la entrada: y consejo santo y prudentissimo esconderles las prisiones, y no dessearselas desde luego. 1.Cor.1. Verbũ crucis pereuntibus, &c.

4 De aqui es lo que pretendemos, q̃ no todos entiendẽ el santo lẽguaje de los trabajos y persecuciones vsado entre los santos, q̃ vnos a otros se desseauan tribulaciones y muertes: Y el estilo q̃ en nr̃os tiẽpos cõ los tales se guarda y S. Pablo vsò con Agripa y cõ los demas Gentiles, es dotrina del Redẽptor, quãdo los Fariseos vinieron a poner ante el acusacion a los dicipulos, diziendo, que no ayunauan como los dicipulos del Bautista, y entre otras razones q̃ el Señor dio alli en su defensa, fue vna, que ninguno enuasa vino nueuo en vasos viejos ni cueros gastados, porq̃ se romperan facilmente con la fuerça del vino, y el vino se pierde, que son dos daños: y asi mismo ninguno remienda el sayo viejo y podrido, con paño nueuo, porq̃ ay otros dos daños, que son dos agujeros: el vno nueuo en el paño nueuo: y el otro mayor que antes era en el viejo: y q̃ asi es en la predicacion del Euangelio, quando a los dicipulos, o a los recien conuertidos se proponẽ cosas duras y fuertes, q̃ el vn daño es desacreditarse para con ellos la dotrina, y el otro es auentarse y perderse, alomenos espantarse el cõuertido, entendiendo por el vino nueuo la Actor.26. Matth.9.

dotrina nueuà con aſpereza, y el vaſo viejo y ſin fuerça, la flaqueza de los que ſe comiençan a cõuertir: y aſsi meſmo las meſmas coſas por el paño nueuo y ſayo viejo.

4 Eſte miſmo eſtilo q̃ el Señor guardò con ſus dicipulos, guardò deſpues con S. Pablo, y eſte guarda aora con los que dexado el mundo, ſe conuiertẽ a la vida perfecta, que luego luego no les eſpanta con deſconſuelos ni aſperezas, antes a los principios les atrae con grande regalo y dulçura, con vnos abraços apretadiſsimos de amor, con q̃ el recien amigo paſſa muchos dias y noches con grãde ſuauidad, y a vezes con tanta auenida della, q̃ es neceſſario eſconderle, o eſconderſe para que no vean los hõbres los traſpaſſos y arrobamientos q̃ padece: pero quando ya eſtà algo aprouechados, los haze el Señor comer, como dizen, el pan con corteza, en q̃ el Señor ſigue el camino que el puſo en los padres naturales, q̃ todos ellos, y ſus hijos y criados ſe ocupã en regalar al hijo chiquito que ſe cria, y quitar de las manos, lo q̃ los mayores tienen a ſu guſto en ellas, para cõtentar al niño: y con ſer el hijo mayorazgo el mas querido y eſtimado, es a vezes mal tratado d̃ palabra: y otras no admitido a la preſencia de ſu padre: otras ſe le niegã coſas de ſu guſto, y aũ de ſu neceſsidad: otras es caſtigado y afligido: pero al niño tierno ninguna coſa ſe le niega, aunq̃ ſea coſtoſa y cõ diſguſto y deſabrimiento de todo el reſto de la caſa: lo qual naturalmente ſe haze, porq̃ ſon niños y ſe crien, deſpues q̃ los grandes eſtan ya criados: Aſsi dize Chryſoſtomo, q̃ haze Dios cõ ſus hijos nueuos y tiernos, que todo lo que con ellos paſſa es regalo y dulçura, con verſe claro, q̃ otros mas antiguos y mas perfectos y priuados ſuyos lo paſſan cõ grãdes trabajos y tribulaciones: y hazelo el Señor, porq̃ aq̃llos tiernos y nueuos en ſu amor, ſe criẽ y crezcan, y porq̃ no ſe le bueluan

Vide apud Bloſiũ in apendice ad inſtructionẽ ſpiritualem. Vide Chryſoſt. to. 1. ho. de Iob, & Abrahã: quandiu (ait) imperfecti ſumus, nobis parcitur quãdiu lactamine, paterno fouemur. Vbi autem perfectiores facti fuerimus, perfectorũ certamina etiam ſuſcipimus.

a la

a la vida libre y regalada que dexaron, si entrãdo a la del amor de Christo viessen tanta mudança, que subitamente faltassẽ del mucho regalo passado, a la trabajosa pelea cõ trabajos y tribulaciones: lo qual dio a entender el mesmo Señor en el mesmo lugar, quando dixo la cõparacion del vino y paño, añadiendo otra tercera, diziendo, Ninguno ay que estando acostumbrado al vino añejo y blando, pida ni quiera beuer el nueuo y fuerte, antes se buelue al añejo, diziẽdo que es mejor: y despues poco a poco va oluidando con la costũbre el añejo, y se haze a beuer el nueuo: assi passa en la dotrina Euãgelica y vida perfecta, ninguno propone de vn golpe la fortaleza de la dotrina y su rigor, porque se bolueràn a la vida passada, mas blanda al gusto y mas regalada, sino poco a poco vã dexãdo la costumbre del regalo, y haziendose mediante el regalo y fauor del cielo, a la vida perfecta, porque los habitos, o mañas de la passada, demas de ser antiguas, son muy a proposito del humano apetito, y del amor propio inclinado al regalo de la carne, y a huyr todo trabajo y aspereza, y es necessario acabarlos con mucho tiento, y poco a poco: pero despues q̃ estã hechos al trabajo y rigor, y perdidos los habitos viejos, recibẽ biẽ cõ los nueuos el trabajo: antes se les haze mal de dexarlo. Assi q̃ con grã prudẽcia el Apostol enseñado cõ esta dotrina de su Maestro, respõdio con esta moderaciõ al Rey, exceptãdole las cadenas: no porq̃ el tenia en menos la merced q̃ Dios le hazia cõ ellas, ni porque por la Monarchia del mũdo las trocàra, sino por no ser razõ ni tiẽpo para predicarselas: Y por esta misma razõ dezia S. Agustin hablando de los malos deste mundo, y de los trabajos que por la persecucion dellos padecian los buenos, q̃ llama exercicio dellos: Oxala se conuirtiessen y fuessen cõ nosotros exercitados. Primero los dessea ver cõ

Matth. 9.

Aug. super Psal. 54.

uertidos, y luego quãdo seã capaces y tẽgan conocimiẽto de quanto biẽ son y causan a los atribulados, les dessea el exercicio, q̃ es la persecucion, por mano de otros malos q̃ quedã en el mundo. Luego sin contradiciõ ninguna quedan los trabajos y cadenas bien y legitimamẽte alabados con los encarecimientos dẽ san Iuan Chrysostomo, y por el cõsiguiente declarados por mas honrosos y prouechosos, y de mayor interesse para el que los padece, que quãtas riquezas y dignidades, pueden pretender los hombres en la tierra, pues segun este santo, para el ay cosas aun en el cielo que no lo son de tanto.

DISCVRSO SEGVNDO, QVE *ni es ygual, ni aun general en todos el prouecho de las tribulaciones.*

1 NO contradize a lo dicho en el discurso passado, ni a los demas q̃ en este libro se põdran, lo q̃ la diuina Escritura dize, y la experiẽcia nos enseña, que los trabajos y aduersidades q̃ Dios nos embia, no solo no son a todos de interes ni prouecho, mas son para algunos tã dañosos, que les hã por su culpa adereçado y ocasionado su propia cõdenaciõ: cuyo exẽplo fue aquel malauẽturado Rey Faraõ q̃ de nueuas plagas del cielo sacaua nueua y diabolica dureza: lo mismo era el pueblo de los Iudios en tiẽpo del Profeta Esayas quãdo en nõbre d Dios les dezia, No hallo ya en q̃, ni dõde afligiros y maltrataros, no ay enfermedad q̃ no os aya embiado, no ay cabeça q̃ no duela entre vosotros, llenos y cargados estays de tristezas y melãcolias de coraçõ: todos lastimados y llagados, desde la plãta del pie, hasta la coronilla dela cabeça: y esta plaga es tã general, q̃ por falta de quiẽ os cure se hã hecho hinchazones y llagas podridas, sin auer quiẽ, si quiera, tome la sangre. Todas son palabras

Exod. 5. & 1.

Isai. 1. Super quo percutiam vos addentes prauaricationẽ, &c.

palabras que representan los graues açotes que Dios les auia embiado, y dize, que no ay para que embiarles mas, pues en lugar de emienda, halla cada dia nueuos pecados. De manera, q̃ a estos no fueron prouechosos los trabajos, antes fuerõ ocasion de su mayor perdicion: pero la culpa desto, no está en el trabajo, sino en la persona q̃ le recibe: porque asi como Aristoteles dize, que las obras de naturaleza son buenas, o malas, mas o menos, segũ la disposicion del sujeto en que se reciben, asi son las de la gracia, y asi son los trabajos, que en los buenos son todo gracia y gloria, salud y prouecho: y en los malos, blasfemia y condenacion, y quedan con ellos mas duros y obstinados. Aristot.

Para lo qual es necessario aduertir, q̃ aqui no llamamos buenos ni malos a los que tienen gracia de Dios, o no la tienen, porque muchos ay destos malos, q̃ con los trabajos se hazen buenos, y muchos destos buenos podria auer que con ellos viniessen a hazerse malos, esto es, por la impaciencia perdiessen la gracia. Llamamos aqui buenos los que tratan de serlo, y tienen (como dizẽ) puesta la proa en la virtud y en saluarse, aunq̃ alguna vez caygã y aũ esten en pecado mortal: y por el contrario, llamamos malos a los descuydados de su salud, aunque alguna vez acaezca estar en gracia: pero no van con la intenciõ ordinaria encaminados al bien, ni cõsideran ni buscã el camino alcançarle. Estos malos viuen en grandissimo peligro, porq̃ como arriba se dixo, a estos embia Dios el trabajo para atraerlos a si, y son como el vltimo remedio despues de muchas y muy piadosas diligencias: y quando este no aprouecha, poca esperãça queda de salud: Porq̃ como aca en las enfermedades del cuerpo dize Hypocrates en vn aforismo, q̃ las medicinas q̃ suelẽ aprouechar, si al mesmo tiempo q̃ suelen se aplicã, y no aprouechan, antes dañan, Hyppoc.

es señal de muerte, porq̃ el enfermo a quien las medicinas enferman en q̃ puede tener esperãça? Assi en las enfermedades espirituales, si las medicinas no sanan, y las vltimas que son los trabajos, antes dañan: esto es, quando de la Missa, del sermon, de los pies del confessor, os partis como os venistes: Assi tã frio y tã duro os salis del sermon como sino le oyerades: y assi del fuego de la tribulacion: A la manera de vna piedra q̃ los naturales llamã Calacia, q̃ por mucho q̃ este en vn horno de fuego, es de suyo tã fria q̃ no recibe en si calor ninguno: Assi ay algunos q̃ puestos en vn sermon, q̃ es como vn fuego, y como vn martillo que
Hier. 23. quebrãta las piedras, como el Profeta dize, ni cõ regalos, ni cõ promessas, ni amenazas, ni beneficios, ni cõ ponerles delante lo q̃ el hijo de Dios padecio por ellos, ni la gloria que les tiene guardada, ni el infierno, y sobre todo esto los trabajos q̃ les embia, no tratã de emienda, antes cõ ellos se bueluẽ peores: Luego a grã peligro viuẽ los tales. El enfermo q̃ el xaraue, la purga, las vnciones, las sangrias le dañassen, q̃ triste estaria y temeroso, quãto mas lo deue estar el malo, de verse enfermar cõ los remedios de su alma.

3 Es el mal destos tã dañoso, q̃ no solo tienẽ quebrada y perdida la salud y la esperãça della, mas aũ el sentido cõ q̃ deuiã de sentir su perdida. Y assi les dize Dios por el Pro-
Hier. 5. feta: Oye pueblo loco sin coraçõ, q̃ tienes ojos y no vees, orejas y no oyes: Llamalos assi porq̃ cõ los pecados, salen de sentido, y quãto mayores son menos lo sientẽ. Porq̃ esta es la diferẽcia de las enfermedades espirituales a las corporales, q̃ las del cuerpo quãto mayores son, mas se sientẽ y mas duelẽ, y quãto menores, menos, y de algunas por peq̃ñas no se haze caso: las del alma sõ al reues porq̃ las peq̃ñas se sientẽ mucho, como parece en los q̃ no tienẽ otras sino veniales, o pequeños mortales q̃ los sienten mucho, como de

santa

santa Paula dize san Geronimo: quando llega à tratar de su cama: dize que era la tierra desnuda, sobre vnos cilicios pequeños, en que todas las noches casi enteras passaua sin dormir en oracion, juntádolas con los dias sin descansar, en que creyeras que auia fuentes de lagrimas, con que los pecados ligerisimos, de tal manera lloraua, que nadie la juzgára menos que por gran pecadora, cargada de feysimos y grauisimos pecados. Y amonestandola san Geronimo, que no perdiesse los ojos llorando, sino que los guardasse para leer el Euãgelio, y otros libros santos: Respondia, Quiero afear el rostro q̃ tãtas vezes cõtra el mãdamiẽto de Dios me puse a pintar: Quiero afligir el cuerpo que tanto se dio a deleytes: Quiero desquitar con lagrimas, las demasiadas risas, y las olandas y blandas sedas, con aspereza de cilicios: porque quiero emplearme en agradar a Christo, por lo que me emplee en amar a mi marido y al mũdo. Otro tãto experimẽtamos cada dia en muchas personas temerosas de Dios cõgoxadas cõ escrupulos de niñerias. Pero los pecados grãdes no se sientẽ tanto comũmẽte, ni se echan de ver, no porque de su condiciõ no congoxen y saquen de sentido, sino porque le tienen quitado a quien los tiene. Y de aqui es lo q̃ dize el Sabio, que el malo quando viene al profundo de los pecados, que es quando los comete grandes y sin cõgoxa, entonces haze poco caso dellos y no los tiene en nada, aunque sean como son, dañosos y pestilenciales, ni los trabajos q̃ para curarlos, vienen. Esta dotrina frissa cõ la de S. Gregorio Nisseno, en la exposiciõ de las bienauenturãças: dõde dize, q̃ no ay peor señal de condenacion que quando el hombre no siente lo agro de los remedios q̃ por sus pecados le aplican: Porque assi como el enfermo de vna pierna o braço, quãdole cortã carne y no lo siẽte causa en su casa grã tristeza, y en el

Hier. to. 1. in epitaphio Paulæ.

Proue. 18. Impius cũ in profundum venerit peccatorum cõtemnit.

Matth. 5. Greg. Nis. sup. Beati qui lugẽt.

medico poca confiança de su salud: pero luego que comiẽ ça a sentir el dolor de la nauaja, entõces comiença el plazer de todos, porque es señal de vida y mejoria: assi en las enfermedades del alma es gran dolor quando ninguno se siente cõ la nauaja de Dios, q̃ son los trabajos con que las cura (assi lo dize tãbien Bernardo) pero es grã biẽ y principio de salud quãdo los siente. Cõforma esta cõparacion con la dotrina de S. Pablo, q̃ dize de algunos pecadores, q̃ desesperados se entregarõ a los vicios cõ auaricia, esto es con codicia, como el auariento, nunca viendose hartos de pecados, como el de dinero: y pesandoles de los insultos q̃ no cometẽ, y a este miserable estado aportã desesperãdo: y el vocablo Griego q̃ alli estã, quiere dezir, amortiguados q̃ no sientẽ dolor: y assi lo traduze S. Chrysostomo: los quales traduze nr̃o interprete, desesperados porq̃ tales son los q̃ no siẽtẽ la cura, pues no q̃da esperãça de su salud.

Ad Eugenium Bernardus. Lõge a salute membr̃ abest, quod obstupuit & omnẽ sentiendi vim amisit.

Ephes. 4.

4 Pues boluiendo a nuestro proposito, no es la culpa del trabajo, pues en otra parte haze prouecho, sino del que le recibe, sino vsa bien del, porq̃ el bueno aprouechase para lo que Dios se le embia, y se ablanda y reconoce: pero el malo mas se endurece cõ el por su locura y ceguedad: del qual dize el Espiritu santo, q̃ al loco aunq̃ en vn almirez o mortero le muelan muy molido como a ceuada mõdada y tostada, q̃ es cosa durissima de quebrãtar, o hazer pol uos, no se le quitarã su locura: y con el mismo estilo dize a los malos por el Profeta: Aullad los q̃ teneys vuestra morada en el almirez, quiere dezir, los q̃ despues de molidos y trabajados estays toda via tan duros, hechos massa dura, q̃ no ay para q̃ sacaros de alli. De suerte, q̃ la disposicion con q̃ se recibe el trabajo, es la q̃ le haze prouechoso o dañoso, en q̃ se parece cõ los sacramẽtos, y cõ el mismo Dios de q̃ vino a dezir S. Pablo, q̃ quien le recibe indignamẽte, recibe

Prou. 27. Si contuderis stultum, &c.

Sophon. 1. Vlulate qui habitatis in pila.

1. Cor. 11.

recibe juyzio y condenacion: pero el bueno assi en Dios como en los sacramentos, como en los trabajos, quādo le vienen, recibe su bien y su saluacion, su cōuersion, su buena consideraciō, su medicina y su remedio: y por esso son comparados al fuego que recibido en el leño verde, saca agua de lo interior, y al seco abrasa y consume: assi el bueno comparado por el Señor, al leño verde, quando viene el trabajo, conociendo sus faltas, y acordandose que suele ser castigo de pecados, y con la memoria juntamente de los beneficios de Dios y de su grandeza y misericordia, y de su poco retorno, saca lagrimas de sus ojos y de lo interior del coraçon. Pero el malo con su ceguedad y sequedad, se abrasa y consume con ellos. San Augustin dize q̄ assi como cō vn mismo fuego el oro se afina, y la paja se q̄ma, y como cō vn mismo trillo el trigo se limpia y apura, y la paja se q̄branta, y cō la misma rueda y viga apretado el azeyte no se mezcla con el alpechin, assi la mesma fuerça de la tribulacion afina y purifica los buenos y los clarifica, y destruye, condena y destierra los malos: y de aqui nace que con vna mesma tribulacion y afliccion, los malos aborrecen y blasfeman a Dios, y los buenos le alaban y ruegan, tanto va en qual está vn hōbre, o qual es el que padece, y no en que es lo que padece, porque mouido el cieno y el balsamo de vn mismo mouimiēto, el cieno corrōpe el ayre, y el balsamo le alegra y sana. Hasta aqui son palabras de san Augustin. Semejātes son las de S. Gregorio, y que en esto se diferēcian los trabajos del reprobo y del predestinado: Y semejātes son las de Chrysostomo, que el oro en el agua no se daña, y en el fuego se afina. Pero el barro y el heno, en ambas partes se corrōpe presto: Assi son los buenos y los malos en el trabajo. En figura desto, el fuego del horno de Babylonia abrasó a los malos

Luc. 22. Si in veridi ligno hac faciunt, &c.

Aug. lib. 1. de ciuit. c. 8. & sup. Psal. 60.

Dan. 3.

los ministros que le atizauan, y no dañó a los buenos para
Dan. 6. Exod. 14. quien se encendio. Y los leones no tocaron a Daniel, y comieron a los que alli los pusieron. Las aguas del mar Bermejo que a los buenos, no solo no dañaron, mas les abrieron camino y passo para la tierra de promissiõ, a los malos se le cerraron y perecieron alli en su obstinacion: de
Sap. 19. los quales dize la Sabiduria, que teniendose aun las lagrimas en los ojos, y las endechas en la boca, con que llorauan los muertos a sus sepulcros, inuentaron otro pensamiento de locura, que a los que rogandolos y compeliendolos, auian echado de su tierra y compañia, con gran fiereza, dieron en perseguirlos como a fugitiuos. Y porque no falte tambien comparacion del Euangelio, muy a proposito es la que Christo dize de las dos casas fundadas, la
Matth. 7. vna sobre arena, la otra sobre vna peña, que viniendo los vientos del inuierno, cayo la primera, quedando fuerte y en pie la segunda siendo el mesmo victo y con la misma fuerça el que las combatio: la diferencia estuuo en el fundamento de las casas: Assi, porque los buenos estan bien fundados y apercebidos, no son derribados, aunq̃ son conbatidos de la tribulacion y tẽpestad, como son los malos, que traen fundados en el arena muerta sus pensamientos.

5 De todo lo dicho se sigue, que assi como los malos pierden y desmedrã con el trabajo, assi cõ el mesmo ganan los buenos, porq̃ merecen, auisan, considerã, y resplandecen
Bernard. in Cãtica. a gloria de quiẽ se los embia: y por esto cõpara S. Bernardo los buenos al cielo, q̃ aunq̃ a todas horas luze, resplãdece y esta hermoso a la vista: pero mucho mas es esto de noche quãdo parecen las estrellas: assi el bueno, aunq̃ siẽpre y en todo tiempo parece bien: pero mucho mas luze en la noche, q̃ es el tiempo de la tribulaciõ, y se parece quien es.
Psal. 16. Probaste Señor mi coraçon (dezia Dauid) y visitastele de

noche

noche,esto es,en el tiempo de la tribulacion, q̃ es la q̃ luego llama fuego: y por esta luz que en ella cobra el bueno, la llama el Espiritu santo por el Sabio y por el Apostol, diciplina: la qual difiere de la dotrina, aunque son en efeto vna misma cosa, que en el maestro la misma licion es dotrina, porque sale del Doctor que la enseña: y la misma, en el dicipulo es diciplina, porque mediante ella es enseñado y dicipulo. Y porque con la tribulacion el bueno aprende, y queda alumbrado y enseñado, porque alli aprende humildad,paciencia, agradecimiento,recato, y otras virtudes,por esso la llama en el diciplina: y de ahi vino a tomar este nõbre,el castigo entre los religiosos, porque se les da,no tanto para castigo y vẽgança,quanto por que aprendan lo que les falta de virtud: pero en los malos y obstinados no es diciplina, sino castigo y tormento, y principio de los que eternamente han de padecer, como lo fue en Faraon y Antiocho, que en medio del trabajo se passaron a cõtinuarle y mejorarle a los infiernos: pero Nabucodonosor aprendio a humillarse, y confessar el poder infinito de quien le auia embiado el trabajo: lo mesmo hizo el Centurion del Euangelio, que de sola la enfermedad del sieruo,aprendio la Fe y humildad,de que del mismo Christo merecio ser alabado.

Prouer. 3. & alibi. Hebr. 12.

Exod. 5. & 7.

2. Mac. 9.

Dan. 4.

Matth. 8.

DISCVRSO TERCERO, DE *los daños que vienen al hombre con la prosperidad.*

EL Principe de los Filosofos Aristoteles dize(como arriba diximos)q̃ la mesma ciẽcia y razõ se halla de los cõtrarios,quiere dezir, q̃ para saber perfectamẽte vna cosa, es necessario entẽder su cõtraria:

mayormente quando se trata del prouecho della, es necessario saber los daños de su contraria, porque por ahi se descubre mas el prouecho que se pretende saber. Y pues vamos tratãdo en este libro, 3. del prouecho de la aduersidad, no ayudará poco saber el daño de su enemiga la prosperidad: Para lo qual fuera necessario, no vn breue discurso, sino muchos libros enteros, si se ouieran de dezir todos los que della se nos causan: Pero por cumplir con la breuedad que el argumento deste libro requiere (pues no entra la prosperidad en el, sino como de lado) breuemente passare por los daños temporales, y no con prolixidad del que es verdadero y temeroso daño, que es el de la conciencia: Porque dezir aqui los trabajos que se passan en dessearla, ganarla y sustentarla, la inquietud, el desasosiego, los sobresaltos, el engaño de los lisongeros, y otros semejantes daños, que en ninguna persona se escusan por prospera que sea, antes quanto mas prospera, mas sujeta a todos ellos, seria nunca acabar, porque como ella de su naturaleza sea fragil, y fundada en cosas engañosas, perecederas y mudables (como lo son las riquezas, las priuanças y estimacion que todas dependen, vnas del juyzio, otras de voluntad de los hombres, que de su condiciõ son tan ligeramente mudables) no es possible poderse gozar sin gran sobresalto: Lo qual dio a entender Dionysio el tirano, segun lo cuẽta Ciçeron, a vn hõbre llamado Damocles, q̃ diziendole vn dia al Dionysio, quãta embidia le tenia a su vida prospera, a sus riquezas, a su mesa, a su imperio, &c. Respondiole, Yo te hare experimentar la vida de que tienes embidia: Y mãdole adereçar vn sumptuoso vanq̃te y sentar solo a Damocles a la mesa y seruirle como al mesmo Dionysio, con grã limpieza y aparato, musicas, &c. y que el estuuiesse toda la comida descubierta

Cice. in cõsolatione pro morte filia.

la

la cabeça, y encima della colgada de vn hilo vna espada con vna punta agudissima. Y despues que durò vn grã espacio la comida preguntole Dionysio, que le parecia de aquella vida: Respondio, q̃ en toda la suya auia tenido tã mal rato, y que no daria señas de lo q̃ auia comido, ni de la musica, ni de otra cosa q̃ alli huuiesse passado, q̃ a cada momento le parecia q̃ se quebraua el hilo y le atrauessaua la espada la cabeça. Entonces respondio el: Pues essa vida passo yo con perpetuo temor, que vendra la muerte q̃ me priue de todo esto. Pues quanto mas deue de temer el Christiano, que demas del sobresalto de la muerte, queda el del juyzio vniuersal y particular, q̃ el tirano no crehia: y allende desto cuelgã otras mil espadas agudissimas sobre la cabeça del que goza las prosperidades desta vida? Porq̃, quantos sobresaltos se padecen, y a quãtos peligros viuẽ sujetos los q̃ el mundo llama prosperos y bienauenturados: No se puede bien dezir: porque prouãdose la fortuna buena por todas partes, por ninguna le assiẽta biẽ y cõ descãso: Porq̃ assi como al q̃ se descalçasse los çapatos y quisiesse cõ ellos cubrir y adornar su cabeça, y porfiasse hasta salir con este disparate, el se fatigaria y se moleria, y al cabo no saldria con su intenciõ, y la causa es, porque lo q̃ se hizo para traer debaxo de los pies, mal puede venir a la cabeça, por ser de diferente hechura y dignidad: Assi es el q̃ con las riquezas y otras mundanas prosperidades (las quales como dize el Psalmo, crio Dios para poner de baxo de los pies del hombre y seruirse dellas quanto a la parte inferior de su alma) quiere adornarla y contẽtarla à ella cõtentãdose cõ esse contento: quanto mas viendo claramẽte que no es possible, porque los bienes q̃ Dios tiene guardados para el alma, no podrã caber debaxo de vn tejado, con estos que el mũdo llama bienes. Que tiene que ver

Psal. 8. Omnia subiecisti sub pedibus eius.

ver la bienauenturança con esta miseria: y aquella paz perpetua con esta turbacion? y la caridad con tanta embidia y auaricia y otros males, que andan acompañados con estos bienes de la tierra? Al fin ellos son de condicion, que no pueden dar entero descanso, ni que dure mucho, ni valga nada: y con todo los buscan los hombres con ansias increybles.

Hierem. 2. Obstupescite cæli & portæ eius desolamini, &c.

Por lo qual tomaua el cielo con las manos el Profeta: Y no es manera de dezir, pues dezia: Pasmaos cielos y assuelense vuestras puertas. Como quien dize, que no ay para que las aya, pues ni el mũdo admite las verdades del cielo, ni los hombres quieren, ni merecẽ entrar en el. Veamos Profeta que ay de nueuo, q̃ tanto lo sentis? Dos males ha hecho mi pueblo (dize el Señor) el vno fue dexarme a mi que soy fuente de agua viua, de bienes y contentos que nunca desfallecen: y el segundo, cauar con gran trabajo y sudor vnos pozos o cisternas rotas, que no pueden detener las aguas, que es dezir, que me dexaron a mi, que soy fuente de bienes verdaderos, limpios, alegres, durables y perpetuos, y con su trabajo han querido beuer aguas turbias, hediondas, pestilẽciales, y emponzoñadas, en vnas cisternas llenas de agujeros, donde aun essos bienes con essas tachas que ellos tienen por bienes, no les pueden durar, ni el contento dellos. Tales son en realidad de verdad las riquezas, honras, deleytes, y toda otra prosperidad: que demas de las espinas con que atormentan quãdo se posseen, breuemente desamparan al dueño: dos dias dan cõtento, y al tercero enfadã. Quanto suda vno, quãto camina, quãto gasta, quãto sufre, quanto pierde por alcançar vna plaça, o dignidad: y apenas la ha alcãçado, ya dessea salir della. Quanto se passa en alcançar vna mugercilla, y que breuemente cansa à quien la alcançò: las haziendas procuradas

con trabajos increybles, y compradas por grandes precios, quan presto son de muy poco en los ojos de su dueño: Porque como san Gregorio dize, esto tienen los bienes desta vida, que quando no los tenemos, los desseamos, y alcançados, nos enfadan: Solo aquel infinito bien, que es Dios, tiene la condicion contraria, que en teniendole da mas hambre, pero es hambre con hartura, y hartura que no empalaga: Los que comen, dize la Sabiduria, aun quedarán con hambre, y los que me beuen, no pierden la sed. Pero todo lo tẽporal presto se acaba, como el q̃ lo experimentò, lo dezia, que con atencion auia mirado sus contentos, y que lo que sacaua en limpio era, que todo era vanidad y aflicion de espiritu, y que ninguna cosa permanece debaxo del sol. Con todo esso es amado y buscado lo temporal: y la causa dello da san Bernando, que es vna rauiosa hambre que el alma tiene, y juntamente ignorancia y ceguedad de su propio manjar: como vn hõbre hambriento, que oluidado, o imposibilitado del propio manjar del hombre, que es el pan, si se diesse a comer yeruas del campo, no diriamos que gusta ni se sustenta, y assi no consigue su intento, y el fin que el comer tiene. El manjar propio del alma son las cosas espirituales, con essas se sustenta, y essas solas la pueden hartar: las quales son sin comparacion mas gustosas y sabrosas que las temporales. Nunca Dios tal quiera, dize san Bernardo, que la ponçoña de essas cosas temporales y viles entre en comparacion con aquel preciolisimo balsamo y purissimo vino de las espirituales consolaciones: porque quanto va del alma al cuerpo, tanto va del gusto de lo vno al de lo otro. El mesmo san Bernardo dize en sus declamaciones, que nace el sustentarse de lo temporal de vna rauiosa hambre de la codicia humana:

Gregorius

Ecclesi. 24

Ecclesi. 2.

Bernardus.

Bernard. in declamationibus.

humana, lo qual declara por vna hierolifica; Dize que vio cinco hombres que juzgo con razon por locos: El primero, que a dos carrillos estaua maxcãdo el arena de la mar: El segundo a la orilla de vn gran lago de açufre cogia todo el vapor o humo, y selo beuia; El tercero, estaua a la boca de vn horno muy ardiẽdo, cogiẽdo y tragãdo las centellas que salian del fuego; El quarto, puesto sobre el zimborio de vn templo tragaua todo el ayre q̃ podia, y quãdo le parecia que era poco allegaua lo mas que podia con vn ventalle, y como que queria tragarse toda la region del ayre: El quinto, estaua algo apartado de los quatro riẽdose dellos, digno de que todos se riessen mas del, porq̃ cõ increyble trabajo estaua chupãdo la sangre de sus propias carnes, vnas vezes mordiẽdo las manos, otras los braços, otras lo que de su cuerpo alcãçaua. Y que apiadandose de ellos se llegò y preguntò a cada vno la causa de su exercicio tan peregrino, y hallò que era vna la mesma de todos, que era vna grande y rauiosa hambre, y que mirando sus rostros con atencion se acordaua de aquel dicho del Pro-
Psal. 101. feta: Mi coraçõ se secò, porque me oluidé de comer mi propio manjar. Hasta aqui son palabras del mesmo Bernardo, que son vna hieroglifica o representacion de lo q̃ en el mundo passa: Cuya sinificacion està muy clara, porque el que comia la arena, era el auariẽto, que no se harta
Abach. 2. de oro y plata, a quien el Profeta llama barro espeso y apretado. El que cogia el hediondo vapor del açufre era el carnal, que se deleyta en suzios y hediondos abraços. El q̃ tragaua las centellas, es el ayrado, q̃ se mantiene del fuego del furor. Y el q̃ engullia cõ tanta hambre el ayre: es el
Osa. 12. soberuio y ambicioso: de quiẽ el Profeta dize, Efrain se mantienẽ de viento. Y juntamẽte el que apartado se burlaua de todos, mordiendo y chupãdo sus carnes, es el embidioso

bidioso, que de ver a los otros con prosperidad qualquiera que sea se haze pedaços a si mesmo. Y era como dize el santo la causa de todo este desconcierto su hambre rabiosa, la qual no padecieran si de su propio y legitimo manjar no se vuierá priuado: porque como S. Gregorio dize, el alma en quanto en este mortal cuerpo viue, no puede passar sin consolacion, y como no ha prouado la propia y sustancial, que es la del espiritu, es forçoso q̃ busque las de la carne, y assi queda burlada la flaqueza del hombre miserable: y la q̃ tiene parentesco cõ los Angeles y deuria mantenerse de su manjar, viene al sustento de los puercos: y lo q̃ peor es, con tanto gusto y satisfacion cõ el, como si no ouiesse para el otro ninguno de q̃ no quiere ser (hasta que los ojos del alma se le abrẽ con la muerte q̃ los cierra) desengañado. Esta locura se vee, como en vna imagen debuxada, en lo que acaecio a vn hombre que perdio el seso, que al tiẽpo q̃ boluio en si, dixo, que vn dia que se metio en vn cieno estando loco, le parecia q̃ andaua entre tapetes de seda, y que quando los mochachos le dauã grita y le tirauan piedras, le parecia q̃ eran sus criados que le seruian de rodillas. Esta es representacion de la locura de los ricos deste mundo, que estan metidos en el cieno de sus vicios y de los hombres terrenales, hechizados en las reuerencias y lisonjas de sus criados y de otros conocidos y lisonjeros, que aunq̃ les parezcan cortesias, son verdaderas pedradas que descalabran el alma, y lo que es certissimo, solos ellos estan engañados, y otros faltos de juyzio como ellos: porque los demas, q̃ son los discretos y bien considerados, bien los veen suzios del cieno y descalabrados cõ muchas pedradas, y burlados de los q̃ ellos estimã por niños y menospreciados en el mundo. A estos dize S. Pablo, reformaos con la renouaciõ de vr̃os sentidos, *Rom. 12.*

Gre. li. 15. mor. c. 8. Esse sine delectatione animus nõ potest, nã aut infimis, aut summis delectatur.

dexada la locura y estimaciō loca de las cosas desta vida.

¶.§. Segundo del daño que la prosperidad haze en la conciencia.

3. DExados estos y otros muchos daños temporales, por muchos, y por los menores, tratemos del q̃ a boca llena se puede llamar daño, el qual es el que causa la prosperidad en la conciencia, q̃ es el perder a Dios por ella, o alomenos andar continuamēte a peligro de perderle a el y a su propia alma, para la qual es la prosperidad tan fuerte y poderosa ponçona, q̃ en vn punto le causa mil males, y la trueca en otros diferentissimos pensamiētos: porq̃ lo primero la haze oluidar del todo a su Dios: haze a vn hōbre soberuio como vn Luzifer, liuiano, mūdano, floxo, vicioso, hazele menospreciador de sus proximos y cruel con ellos, hazele insensato y bruto oluidado de la muerte, de la gloria, y del infierno, y lleno de toda suerte de pecados. Y si no finge vn hombre por bueno y virtuoso que lo quieras pintar: truequese la fortuna, comiencen a sucederle todas las cosas a su voluntad; y en breuissimo tiempo le veras a el trocado y buelto vn demonio. Dauid confiessa en vn Psalmo que es tanta la fuerça de la prosperidad q̃ en solo ver q̃ la gozauan los malos, le comiā los pies para passarse a ellos, y que por ella estauan ellos tomados de la soberuia cubiertos de maldad y de impiedad. Y declarando estas dos cosas dize, q̃ chorreauan dellos maldades y agrauios de proximos, como suele la pringue de la manteca, poniendo por la obra todos los desseos de su coraçon, andaua ligera la maldad, del coraçon a la lengua, y de la lengua al coraçon, hablauan palabras de gran hinchazon desde la altura a donde se soñauan en daño y menospre-

Psalm. 72. Mei autē penè moti sunt pedes, &c.

cio

cio de los pobres, y no contentandose cõ poner sus dañadas lenguas en la tierra, ni oluidandose desta maldad, las ponian tambien en el cielo hablando atreuida y desuergonçadamente contra el mesmo Dios. Demanera que todo este monton de males, y todo este raudal de pecados, y abominaciones, les nacio de la prosperidad. Exemplo sea el mesmo Rey Dauid, quando se vio en ella: quanto mas oluidado se vio de Dios, y quan ocasionado para ofenderle: mas quãdo andaua perseguido de cueua en cueua sin sosiego, entonces de los montes y valles hazia templos para orar a Dios: tan humilde, tan casto, tan perdonador de enemigos, tan predicador de las grandezas, y misericordias de Dios, componia muchos Psalmos en sus alabanças y de los mysterios de Iesu Christo nunca (como san Agustin aduierte sobre vno dellos) quando andaua persiguido cometio adulterio ni homicidio: sino en el tiẽpo de la prosperidad del Reyño, entonces mãdò contar el pueblo cõ altiuez para vfanarse de su poder: entonces cometio aquel adulterio, y homicidio tan feo: en pena, de lo qual fue de Dios asperamente castigado. Lo mismo aduierte S. Chrysostomo consideràdole en prosperidad quando dize: Yo dixe estando en prosperidad, no aura quien pueda torcer mi braço a q̃ haga sino lo que yo quisiere: y puesto despues en aprieto de tribulaciõ dize: Si Dios me dixere, no me agradas, estoy presto de hazer lo q̃ mas le agradare: tanta era su modestia, obediẽcia, y humildad. A Saul le dize, Señor ofrezcase sacrificio si el Señor te incita, y prouoca cõtra mi, &c. Entõces perdonaua los enemigos, y en prosperidad ni aũ a los amigos. Sea tãbiẽ exẽplo Salomõ su hijo de quiẽ S. Agustin y S. Bernardo y S. Geronimo dizen que le dañò la prosperidad para condenarse, que mas santo y sabio que el en su mocedad?

Augus. super Psal. 49.

Chrys. ho. 54 ad populum.

Ego dixi in abundãtia meanõ mouebor in eternũ. Psal. 29.

2. Reg. 15.

1. Reg. 28.

Augustin. Bernard. Hieron. in epist.

que con la sabiduria que Dios le dio por especial fauor y gracia escriuio aquel libro de los cantares empapado en espiritu, donde estan los mas espirituales requiebros y misterios que Dios tiene con su Yglesia, y con el alma que tiene por esposa. Este tan santo y tan espiritual hombre lleno de sabiduria del cielo sucediendo las cosas prosperamente, como estos santos dizen, vino a poner mas que en duda su saluacion: Vino a ser el mas suzio y carnal de todos los hombres: pues tenia en su casa manadas de mugeres erradas: como otros las tienen de cabras, y vino a tanta ceguedad y torpeza que adorò dioses falsos, y hizo vn templo sumptuoso a Moloch que era vno dellos, y le ofrecio encienso y sacrificios. Aunque san Geronimo dize, que al cabo a poder de trabajos vino a desengañarse a si y a nosotros, componiendo el libro, o sermon del Ecclesiastes. Sea tambien exemplo Saul, que en tiempo de pobreza y baxa fortuna fue el mejor del pueblo; digno de ser electo el primero Rey del: y todo el mundo sabe en que parò con la prosperidad del Reyno: Seranlo tambien muchos de los tiempos presentes, y muchos de los que van leyendo con atencion este discurso, y digan ellos, quan diferentes almas tienen para cõ Dios quando se veen prosperos, y como abren los ojos quando se veen priuados de los bienes mundanos. El santo Iob dezia en tiempo de su trabajo, Señor hasta agora en tiempo de mi prosperidad y buena fortuna conociaos, pero de oydas y de lexos: Quiere dezir, andaua lexos de vos como oluidado de vuestro poder como ignorante de vuestra bõdad y sabiduria, y justicia, y rigor, agora os veo cõ mis ojos, esto es, desde cerca, y por esso agora me reprehendo y hago penitẽcia del oluido passado: porq̃ esto haze entre otros males la prosperidad: que es arrebatar a vn hombre

Hieron. in Ecclesi.

Iob. 42. Auditu auris audiui te, nũc autem oculus meus videt te.

hombre su sentido y atēcion à las cosas terrenas, y quitarle de las de Dios y de sus obras, y entorpecerle para ellas.

El Profeta Isayas se puso vn dia a llorar a los ricos y que viuen en prosperidad y deleytes, diziendo: Ay de los que madrugays en las mañanas a comer y beuer, y el primer passo que days, es a buscar vuestros cōtentamientos: que comeys con musicas y plazeres, y no poneys los ojos en la obra de Dios, ni considerays las demas obras suyas. Donde es regla de los Teologos que tratan la diuina Escritura, que donde quiera que en ella se pone aquel, ay, es señal de gran castigo, y no menos que eterna condenacion. El mundo de otra manera llora los hombres, que no se duele dellos, ni los tiene por miserables, sino quando los vee pobres, afligidos, oluidados, y desfauorecidos: Pero el espiritu de los Profetas, a ellos tiene santa embidia, y ponese a llorar a los prosperos y ricos: de que este Profeta santo entiende esta su lamentacion: y aun el bienauenturado san Ireneo dize, que tenia el Profeta delante de los ojos al rico Auariento, de que S. Lucas trata, estando en el infierno, y cotejando la prosperidad que en esta vida tuuo, con las terribles penas que padecia, quando esto dixo, y que lo dixo el Profeta por el, y para que fuesse escarmiento de los hombres, que despues auian de venir, para que oyessen sermones, y estimassen y considerassen las obras de Dios. Y para este fin dize San Ireneo que dixo el Señor la parabola del rico, para que supiessemos el paradero suyo, y de los demas que viuen en prosperidad y deleytes, oluidados de las obras de su criador. Finalmente, porque se entienda el peligro en que andan, pondre aqui vna carta q̃ S. Agustin embio a vno dellos llamado Largo, cuyas vltimas palabras temerosas son de notar. La carta dize assi.

Va qui cō surgitis mane ad ibi sectandum.

Ireneus li. 4. contra Valēt. c. 4 Luc. 16.

Aug. epist. 52.

4 Recebi vuestra carta, en q̃ pedis q̃ os escriua: lo qual no hiziera[ir]ades, sino gustarades de lo q̃ entendeys q̃ os puedo escriuir: y esto en esta ocasion no es otra cosa, sino que las vanidades del mundo, que por no auer tenido experiencia de lo q̃ son, antes dessea[u]ades, agora que la teneys, las menosprecieys, porq̃ en ellas aun la suauidad es engañosa, el trabajo sin fruto, el temor cõtinuo, y la alteza peligrosa: su principio sin prudencia, y su fin dolor y penitẽcia. Desta manera son las cosas que en esta miseria de nr̃a mortalidad, cõ mas codicia q̃ prudencia, se dessean. Pero diferente es la esperança del bueno, otro el fruto del trabajo, y otro el premio delos peligros: porq̃ en este mũdo ni es possible carecer de temores, de dolores, de trabajos, ni de peligros, pero mucho va en la causa, en la esperãça, y en el fin porque padece cada vno. A lomenos yo quando veo los amadores deste siglo, no veo sazon ni coyuntura de su salud, porque quando estan en prosperidad, rechaza su soberuia los saludables consejos y amonestaciones, y las tienen por patrañas y cuẽtos de viejas: quãdo en alguna aduersidad, mas piensan en como escaparán de lo que al presente les fatiga, que en emẽdarse, y tratar de como vẽgan, a donde viuan libres de toda pena. A vezes ay quiẽ dé oydos a la verdad, aunq̃ pocas: en la vida prospera ay algunos, y mas son los q̃ en la aduersa: Pero en vna y en otra, pocos se hallan que los dẽ de gana.

5 Pero vna dificultad se ofrece quãdo aqui se llega, y especialmẽte a los ricos y prosperos del mũdo, que buscã escusas, para no desasirse de lo q̃ tanto les tiene trauado y posseydo el coraçon. Como es possible que tanto daño cause en los hombres cosa q̃ salio de las manos del mismo Dios, criada para el seruicio y bien de los hombres, como es la riqueza y prosperidad, y abundancia de cosas: ora sea de

honras, ora de titulos, amigos, fauores, oficios, &c. Todo lo crio para entretenimiento del hõbre, porq̃ todo lo que no es pecado salio de sus santas manos y prouidẽcia, para este fin: Y si esto es asi, o no lo criàra, o no fuera con estos tropieços para ofenderle y perderlẽ? A esto se responde, q̃ todo lo que Dios crio es en si bueno, y asi lo juzgaua el mismo Señor, quãdo lo yua criãdo: Crio Dios la luz, y vio q̃ era buena: y asi de las demas cosas: Como haze aca vn oficial quãdo acaba vna obra, q̃ la mira y remira, para ver si tiene alguna falta. Y al cabo de todo lo tornò a examinar otra vez jũto, para ver si jũto era bueno, y hallò q̃ todo lo criado era no bueno, sino muy bueno. Pues si miramos todo lo criado para lo que es salud del hombre, todo es bonissimo, porque todo es vn libro, en que se vee la grandeza del poder, sabiduria y bõdad de Dios: y tras esso es grande ocasion para alabarle y seruirle, con ello, y por ello. Solo està el daño en el mal vso q̃ el hombre tiene destas cosas, el qual, parte nace de la maldad del demonio, y parte del amor propio, y el desseo desordenado q̃ heredamos, dañado y corrupto, de nr̃os padres. Lo primero es, q̃ el demonio no nos dexa gozar limpias las cosas q̃ Dios crio, sino como en el trigo q̃ aq̃l padre de familias del Euãgelio auia sembrado, su enemigo le sembrò neguilla: Asi en estas cosas q̃ de suyo erã buenas, sembrò el demonio põçona: porq̃ en las riquezas sembrò soberuia y auaricia, en la hõra ambiciõ y embidia, y en los deleytes, carnalidad y torpeza: y asi en las demas. San Pablo dezia a Timoteo, Diras a los ricos, q̃ no seã soberuios: No dize, q̃ dexẽ las riquezas, q̃ ellas no son malas, sino la soberuia, q̃ cõ ellas anda mezclada. De aqui se entiende la causa porq̃ los santos huyẽ la ꝓsperidad: q̃ es por no topar cõ estas semillas malas: como de los berros dize el refran, Tu q̃ comes el berro

Genesi 1.

guarte del anapelo: por ser yerua mezclada con el berro, pero ponçoñosa. De aqui se inuentaron las religiones, en que arrojan lo vno y lo otro de si. Por esso Iacob las echo delante, solo yua atras su querida Rachel: Saluese el alma, pierdase lo demas. El Apostol dezia, q̃ castigaua su cuerpo, solo porque no dañe el deleyte. Dauid, Quien me dara alas para el desierto? no por la compañia, que buena es, sino porque vio maldad en la ciudad.

Y aunque estas malas semillas no sembrâra este enemigo, son los hõbres tã amigos de si mismos y tã ignorantes y mal acertados en poner el amor derechamente enlo que le han de poner, q̃ aunque el demonio no venga cõ su mala semilla, le sacan ellos de seso para que venga, y cõ su inquietud no dexan cosa q̃ no prueuẽ para sus desordenados deleytes: lo vno y lo otro, dize el libro de la Sabiduria: El hechizo de la burleria y vanidad escurece los verdaderos bienes, y la inquietud e inconstancia de la concupiscencia y desordenado desseo trastorna los sentidos, por simples y senzillos que sean y sin malicia. Donde se ha de notar lo q̃ dize, que trae los hõbres hechizados y aojados como niños, para que no vean los verdaderos bienes, que aunq̃ ellos con la lũbre de la Fé se dan bien a conocer a los hõbres, pero tienelos el demonio ciegos y hechizados con los deleytes q̃ salẽ de la prosperidad, aquiẽ llama mentira y burleria: porq̃ aunq̃ prometen por de fuera descãso, no parã sino en aflicion y dolor. Lo segũdo dize, q̃ la inconstancia de nuestra cõcupiscencia nos trastorna el sentido, por bueno y senzillo que sea: lo qual nace de ser los bienes terrenos tan cortos y burladores, q̃ nr̃o amor propio no se satisfaze, aunq̃ los possea a su volũtad, y siẽpre busca otros nueuos. Porq̃ esto tienen estos bienes, que vistos de cerca, que es quando los alcançamos, ellos mesmos

Sapien. 4. Fascinatio nugacitatis obscurat bona, &c.

nos

nos desengañan, quando no hallamos en ellos el descanso que desde lexos nos prometian: y de aqui es q̃ procura el demonio q̃ los veamos siempre de lexos, y quando nós los da es a desseo, y cõ tanta auaricia, que si pudiesse alcançar su intento sin darnos ninguno, lo haria, y en señal desto los mostrò al Redemptor desde el monte alto encumbrado, porque su mẽtira conocida y vista desde cerca, no nos desengañe: loqual causa la inquietud perpetua d̃ nuestros desseos, que el Sabio dize: y aun al tiẽpo que los posseemos esconde quanto puede el demonio sus engaños, porque no nos desengañemos dellos, haziẽdo con sus hechizos que se nos escondan, o por mejor dezir, que no los echemos de ver, aunque ellos estan bien descubiertos: cuyo exemplo fue el de los Israelitas, que se acordauan de las buenas ollas que comian en Egypto, oluidados de la afliction q̃ auian padecido de los de la tierra: pero al tiẽpo de la muerte, quando abren los malos los ojos en el infierno, alli parece el desengaño, quãdo ya el demonio no puede, ni tiene para que engañarlos, y assi lo confiessan ellos: Cansados venimos del camino de maldad y perdicion, caminado hemos por caminos asperos, por cuestas y piedras, sin auer acertado el de la virtud, ni auernos salido el sol de justicia. En lo qual mienten, sino que ellos trayã los ojos cerrados, sin quererlos jamas abrir. *Matth. 4.* *Exod. 16.* *Sapien. 5.*

7 De suerte, que este es el oficio de la prosperidad, cegar los ojos a los hombres, no quitandolos de la Fê, sino cerrãdolos a la consideracion della para no ver sus daños, dexãdola â ella en su fuerça, que para con los hombres, y su apetito, tiene para derriballos en grandes peccados: la qual nos declarò el Sabio diziendo, Bienauẽturado el rico que fuere hallado sin macula: que lo que dize de la riqueza, entiẽde de los demas bienes, entre los quales ay aun otros mas *Eccle. 31. Beatus diues qui inuentus est sine macula, &c.*

poderosos que ellas para lo que aqui dize, pues se ponen los hombres a mayores peligros, y cometen mayores pecados, y auenturán las mesmas riquezas para alcançarlas. Dize pues, Bienauenturado el rico q̃ fuere hallado sin pecado, y el que no se dexa lleuar tras el oro, ni sus esperáças tras el dinero atesorado. Y quando dize, bienauenturado, no dize por la bienauẽturança del cielo, aunq̃ bien puede dezillo, pues el q̃ estuuiere sin pecado la posseerán: ni quiere dezir, como en otros lugares, solo dichoso, sino tambien es manera de hablar para dezir, que es raro, no solo en aquella lẽgua, mas en la Latina, Castellana, y en la Italiana, como quien dixo en alguna calamidad, bienauẽturado el q̃ tenia piẽs ligeros para huyr, para dezir, q̃ era raro en aquella persecucion, y q̃ era tan vrgente q̃ nadie podia huyr: Asi aca nos quiere dezir, q̃ es raro el rico sin pecado, la qual sentẽcia se confirma en vn raro dicho de S. Geronimo, Todo hõbre rico, o es malo, o heredero de algun malo: y no menos con la dificultad que enseñó el Señor en el Euãgelio, con q̃ los ricos entrarã en el Reyno de los cielos: y el mesmo Sabio lo declara luego diziendo, Quiẽ sera este, y le alabaremos, porque hizo milagros en su vida? Que es como aca dezimos, Quiẽ sera este y le besaremos la ropa, porq̃ haze milagros? que el milagro no es otra cosa, sino vna obra rara, q̃ se haze fuera del curso comun de la naturaleza: Y con esto da a entẽder, q̃ el camino real y ordinario de los hombres es, q̃ las riquezas tienẽ fuerça de hazer al hombre pecador: y quãdo no lo es, es caso tã raro, q̃ parece milagro. Y pone luego en q̃ está el milagro: en q̃ como las riquezas sean vn toque de la santidad y perfeccion, es milagro que alguno tocado, o prouado cõ ellas se halle perfecto, y sin auersele pegado alguna mancha: y luego da la razon, porque sean las riquezas el toque de la

Hieron.

Matth. 19. Impossibile est diuitem intrare in regnum cælorum.

santidad

sanctidad, diziendo, porque son fortissima ocasion de cometer muchos males: y esso quiere dezir, q̃ pudo traspassar la ley de Dios, y no lo hizo. Aquel (pudo) dize la gran fuerça de la ocasion, y lo mesmo, que es todo vno? que pudo hazer males, y no los hizo: que si sola la libertad significára, tambien la tiene el pobre para pecar, y traspassar la ley: o quiere dezir (y todo sale a vna cosa) que pudo sin estoruo hazer mal, lo qual mas se halla en el rico que en el pobre, pero todo es vno, que esse poder es la ocasion fuerte que deziamos: y la mesma fuerça significo la mesma Sabiduria en otra parte, quando Salamon pidio a Dios con instancia dos cosas: La vna, que no le diesse riquezas, porque despues de harto y regalado con ellas no fuesse prouocado del regalo, a negar su santo nombre. Donde da a entender la violencia de la ocasion, como dixo el Poeta Virgilio, que su deleyte lleua como por fuerça a cada vno, aunque siempre queda el hombre con su libre aluedrio, y banstantes fuerças del cielo, para resistir y vencer, pero combatido con vehementes tentaciones, ofrecidas y esforçadas de la misma prosperidad.

Qui potuit trãsgredi, & non est trãsgressus, &c.

Prou. 30.

Virg. eglo. Trahit sua quẽque voluptas.

8 Para declaracion desto se ha de notar, q̃ el peligro desta guerra q̃ estos falsos bienes hazen al alma, procede de dos razones, por las quales en parte es mas dificultosa y rezia, q̃ la que le hazen las aduersidades, de q̃ vsa el demonio para derribarnos. La vna es porq̃ nos toma mas descuydados, q̃ esse bien tiene la tribulaciõ y aflicion, q̃ aunq̃ cõbate fuertemẽte al coraçõ, hallale mas apercebido, qual lo anda el atribulado ordinariamẽte delãte de la presencia de Dios, pidiẽdole fauor: pero la prosperidad coge al hõbre descuydado y oluidado de su alma, por entẽder en muchas cosas de q̃ su cõtẽto depẽde, como S. Pablo dize de la muger

1. Cor. 7.

muger casada, que no está pensando como cõtente a Dios, como lo está la donzella, sino en como contente a su marido: assi podemos dezir del que viue en prosperidad, que está ocupado en cõseruarla, y en esta gasta muchos ratos de los que auia de ocupar en Dios, y en apercebirse. La segunda razon es, porque la prosperidad halla quando viene a hazer la guerra dentro de nosotros muchos amigos de su parte, y assi es la guerra mas peligrosa, qual, lo es todas las vezes que entre los cercados y combatidos se hallá algunos amigos de los cercadores, por lo qual procuran de echarlos de si, quando los ay, con tiempo, como cosa muy dañosa, como se há visto en muchas guerras de nuestros tiempos, y leydo en las historias de los passados: pues aora como muchas cosas que estan dentro en nosotros, tienen amistad con la prosperidad, y estas no pueden ser echadas fuera, hazese su guerra muy peligrosa: los ojos son amigos de hermosura y de curiosidad: los oydos se pierdé por musica, nuestra sensualidad busca por todos los caminos el deleyte, toda es géte q̃ la prosperidad trae consigo: de temer es, que algunas vezes abran las puertas del coraçon al enemigo, y le den las llaues de la fortaleza: Pues estas dos son las razones en que se funda el dicho del Sabio.

9 Y pues esto es assi, que ceguedad es la de los hõbres? como no abren los ojos para ver tantos daños? si hazen caso de su alma, como la dexan a tanto peligro? si de la mesma prosperidad y deleytes, como no se guardan de lo que della y dellos sale? de ahi nace la inquietud, la falta de sueño, la aflicion de espiritu, de ahi la mala conciencia, el gusano della, el oluido de Dios, las cargas de pecados, y otros mil males: como no dan gracias a Dios quando no la alcáçan, pues de tales y tátos peligros les escusá, y antes andan procu-

procurandola con gran riesgo de su paz, vida y alma, y de perder al mesmo Dios? Quanto mas descansada lleua su vida el que con solo lo necessario para ella se cõtenta con que agrade a su Dios, y gane el cielo sin andar contentando al mundo vano, a tanto peligro y costa suya, aun despues de alcançado lo que con tanto afan procuro? porque como Seneca dize, el hombre rico y prospero, tiene necessidad de andar siempre con gran tiento, mirando donde pone los pies: como quien va por vna calle elada por no resualar: Pues con que puede compararse este cuydado? Pues dexar perder su alma, por lo que es pura vanidad y aflicion de espiritu, y no permanece dello, sino solo lo que ay de tormẽto, que mayor locura? Que le aprouecha al hombre que gane todo el mundo, y sea señor de todos los Reynos del, y encierre debaxo de su llaue todo el oro de las Indias, y gane las voluntades de quantos viuen, y goze con salud, de todos los contentos que los hombres buscan y inuentan, si por ello padece detrimento en su alma? O que cosa ay que importe ni pese tanto puesta en la balança, como el alma de vn hombre, como dize el Redemptor del mundo? Pues no busque nadie ni llame la prosperidad, sino viniere ella, y viua cõ cuydado si viniere, poniendo los ojos en Dios que todo lo crio, y en su alma, para quien todo fue criado: Y si toda via ay ciego que dize que es bienauenturado el pueblo que la tiene, yo con Dauid digo, que bienauenturado el pueblo, que aunque el Señor llueua sobre el trabajos, siẽpre le tiene por Señor.

Seneca.

Iob. 12. Quid prodest homini, &c. aut quam commutationem.

Psal. 143. Beatũ dixerũt populum cui hæc sunt.

DISCVRSO QVARTO, DE *la primera vtilidad de los trabajos, que es merecer la gloria.*

La

LA gloria del cielo que Dios tiene guardada pára sus amigos, no ay lengua humana que pueda dezir qual es, antes dize S. Pablo, q̃ ni ojos vierõ, ni orejas oyerõ, ni jamas cayò en pẽsamiẽto de hõbres, lo q̃ Dios tiene alli aparejado para los q̃ le temẽ. Pero segũ lo q̃ de la Fê y los libros santos sabemos, algunos rastros alcãçamos: de donde lo demas se pueda cõjeturar. Pero quanta gloria sea ver a Dios rostro a rostro, en q̃ consiste essencialmente nuestra bienauenturança, no puede caer debaxo de nuestra imaginacion, pues ni sabemos qual es el rostro de Dios, q̃ es su essencia y sustancia, ni todos alcançan el como y con que lumbre se ha de ver. Y por esso contentaremonos con sacarlo por conjeturas: Como hizo vn pintor, segun cuenta Plinio, que mandado hazer vn gran jayan en vna pequeña tabla, pintò en ella vna figura de vn hombre, pequeña como la tabla era, pero a los pies de la figura pintò vn Satyro, que le estaua cõ vna vara de medir midiendo el dedo pulgar. De donde el discreto que la mirasse, coligiesse multiplicando en proporcion, las varas que tendria en todo el cuerpo, por las del dedo, y hallaria que era grandissimo gigante. Y assi hizo el Señor, quando quiso darles a los Apostoles vna vislumbre de su gloria, para que entendiessen, qual ha de ser la suya, y les mostrò en el mõte Tabor vn rascuño della, pues fue sola la gloria del cuerpo, y desta sola la claridad, y desta vna pequeña parte, quãta bastaua para aquel monte: porq̃ de otra manera, estando el tã claro como el sol, no fuera tã secreta la claridad como el quiso q̃ fuesse, y como al cabo fue: mayormẽte q̃ no falta quiẽ diga q̃ fue este mysterio de noche. Pues assi sera en este discurso, dõde no pretẽdemos dar sino vna vislũbre d̃ la gloria, pues no se trata della de ꝓposito, sino quanto della se cõjeture su grãdeza, quãto cupiere entre gente q̃ viue

1. Cor. 2. Isai. 64.

Plinius.

Matt. 17.

Vide Stellã in Lucam.

en este cuerpo mortal,para q̃ de ahi se saque el valor y ex celencia de los trabajos,mediante los quales se merece.

Pues para este fin cõsideremos que cada angel, auq̃ sea el menor de todos, es mejor y mas perfeta criatura en su naturaleza,q̃ todas las corporales. Lo segũdo, que toda la multitud de angeles que Dios crio,se exceden vnos a otros en perfeciõ,pues no ay dos de vna mesma especie y naturaleza como los hõbres son,sino q̃ asi como no ay dos nu meros q̃ seã yguales,sino todos aunq̃ son infinitos se exceden vnos a otros,y tãto mayores son,quãto mas se apartã de la vnidad,assi son los angeles,y tãto mas perfetos quãto menos se apartã del sumo biẽ y perfecion q̃ es Dios, aunq̃ cõ infinita distãcia,ninguno puede llegar a el:y por esso su perfeciõ se mide,por lo q̃ menos lexos està del,y no por el quãto està mas cerca. Pues a esta quẽta, si en las cosas corporales,ay tãtas cosas buenas q̃ ver y entẽder, q̃ sera ver el mas perfecto angel q̃ està mas cerca, o menos lexos de Dios? y si deste a la naturaleza infinita y perfeciõ de Dios, ay infinita distãcia en perfecion,q̃ sera ver la mesma essen cia de Dios? Verdaderamẽte no sin causa es menester nueua y mas alta lũbre,y nueuas y soberanas fuerças,pues para imaginarlo son menester biẽn grandes: Y si siẽdo el Bau tista tan santo,q̃ algunos le cuẽtan luego despues de la madre de Dios,y despues de auer gastado Christo vn buẽ rato en sus alabãças,dize al cabo,q̃ el menor de los biẽauẽturados es mayor q̃ el,que tanto biẽ sera vno de los q̃ en aquel dichoso reyno son mayores? No ay q̃ põderar mas de lo q̃ el Euãgelista dize,q̃ seremos semejãtes a Dios, porq̃ le ve remos tal qual el es. Pues quãto a este pũto no ay mas q̃ en carecer de la gloria del alma; pues q̃ por ella seremos dioses por participacion, que es el ser semejantes a Dios.

Pues si consideramos los relieues que della se deriuarã al

al cuerpo, el qual quedará con aquellos quatro dotes: lo primero impassible, sin que pueda por ninguna ocasió recebir dolor ni pesar: Lo segundo, hermosissimo y resplãdeciente con el dote de claridad, con que el sol delante de los bienauenturados, parezca vn pobre candil, aunq̃ dellos dize la Escritura, q̃ seran resplandeciẽtes como el sol, porq̃ no ay otra mayor claridad cõ q̃ compararles en la tierra. Lo tercero, la ligereza q̃ como vn pẽsamiẽto passará qualquier distançia de lugar, por larga q̃ sea, en vn pũto. Lo quarto, la subtilidad con que podran passar, entrar y salir por qualquier parte, sin q̃ puertas lo impidã, ni paredes le detẽgã: los quales dotes S. Pablo pone jũtos, tratãdo de la resurrecion de los muertos, diziendo debaxo de la metafora que prosigue, de lo q̃ se siembra: Sẽbrarase en la muerte cuerpo corruptible, y resucitará incorruptible, Esta es la dote de la impassibilidad, Siembrase cõ deshonra, y resucitara con gloria: Esta es la claridad, sembrarase cõ enfermedad, resucitara cõ virtud y fuerça: esta es la ligereza: Sembrarase vn cuerpo animal, q̃ es vn cuerpo grosero y denso, y resucitara vn cuerpo espiritual, q̃ es cuerpo sutil, como espiritu, que sin estoruo penetra todos los cuerpos, por densos y tupidos q̃ sean, Estos dotes se vierõ representados en el cuerpo glorioso del Redẽptor del mundo despues de su santa Resurrecion, y aũ antes q̃ muriesse, sin tener cuerpo glorificado: porq̃ pudiesse caber passió en el, dio vnas muestras destos quatro dotes, q̃ su santo cuerpo y el nr̃o auiã de tener despues đ la resurreciõ: q̃ la impassibilidad đl morir, aunq̃ no como de gloria, mostrò en el desierto, ayunãdo quarẽta dias y noches, a todo no comer, y a todo no beuer, sinq̃ peligrasse su vida: lo qual sin milagro no pudiera: La claridad en el mõte el dia de su santa trãsfiguraciõ: la ligereza en el mar, quãdo sin çabullirse anduuo por

Matth. 13. *1. Cor. 15. Seminatur in corruptione surget, &c.* *Matth. 4.* *Matth. 17*

uo por el ayre el nauio donde yuan sus dicipulos: la subtilidad, quando nacio de madre virgen, quedandolo antes y despues del parto: pero por ser cosa que tanto nos auia de enamorar, la esperança de vernos con estos quatro dotes, nos los dexò en vna imagen todos juntos, y q̃ cada dia los viessemos, aunque en ella no se nos representan con tanta perfeciō y primor como ellos entonces serā: y esta imagen, o pintura, es el sol, la impassibilidad en que en cinco mil años no le vemos faltar, enflaquezer, ni venir a menos: pues la claridad ella misma se descubre, y encomienda su grādeza y hermosura: la ligereza no menos, pues tāta distācia corre y passa en veynte y quatro horas: pues la subtilidad en que en saliendo por la mañana, y dando en vna puerta o vētana por mas ajustada que sea, siēpre halla por donde entrar su claridad. ¶ Pues q̃ mas gloria se puede imaginar para vn cuerpo de barro lleno de corrupcion, como agora es el del principe mas pintado en el mundo, que tener aun mejoradas estas propriedades tan preciosas del sol? Que sera entonces ver tantos soles discurrir por aquella region sin estoruarse ni escurecerse, y los ojos sin flaqueza para verlos? Si aca tāto bien parecen veynte caualleros adereçados para vn juego de cañas, jugando a ellas en vna plaça, cō sola la hermosura de sedas y brocados, y con la ligereza de vnos pesados cauallos, que seran tantos bienauenturados cō aquella librea de gloria? Pues la region q̃ tal sera, quando tā hermoso es el enues que vemos? Y la ciudad q̃ a nuestro grossero modo nos pinta san Iuā en el Apocalypsi? Las plaças y muros de oro purissimo, las puertas cada vna de vna piedra preciosa, alūbrada la ciudad cō el mesmo hijo de Dios: los arboles lleuan fruto doze vezes al año, regados y refrescados con vn rio que sale dela silla del eterno padre: Pues si las puertas, plaças y Apoc. 21.

R muros

muros que suele ser lo mas comun de las ciudades, y por esso lo menos curioso son de tan preciosa y tan excelente materia, que seran las casas? los jardines? los aposentos? las mesas y camas? y es al fin todo esto material: porq̃ los hōbres que lo somos, por esto que asi no es, entendamos algo de lo que en si es esta gloria celestial.

4 Y con todo nos andamos por los derredores sin dezir la vida q̃ alli se passa, que no ay pluma, ni aũ pensamiento q̃ se atreua à començar: porq̃ asi como del cōdenado dize el Psalmo, Rodearōme males de q̃ no ay numero ni cuēta: asi puede dezir el biēauenturado, Rodearonme bienes sin cuēta ni numero. A lo menos, lo primero, de los infinitos males y trabajos de aca, nos veremos alli libres: aca la soberuia nos trae hinchados, y el desseo de honra nos aflige, alli nos veremos tan grādes, q̃ ninguno dessee ser mayor: aca nos carcome la codicia. alla no aura que dessear, porq̃ todos los desseos veremos cũplidos, que esto es lo del Psalmo, Entōces me vere harto y descāsado, quādo apareciere tu gloria. Otra traduciō dize, Aura hartura de deleytes con tu rostro. Aca los buenos son fatigados con tētaciones de la sensualidad, alli aura perfecta libertad desta suzia pestilēcia, porque se cũplira lo prometido por el Espiritu santo: Aura sanidad de tu cōcupiscencia, y regarse han tus huessos, q̃ serā como vnas cañas de açucar, cō el deleyte q̃ saldra del alma gloriosa: aca nos turban los impetus de la ira, alla sera todo sosiego y paz: Estàra mi pueblo en descanso y paz hermosissimo, en moradas de cōfiāça segura, y en holgāça y descāso cō riqueza: aca son los cuerpos moradas y tabernaculos de las almas, pero no de cōfiāça ni seguridad, q̃ cada dia se corrōpē, y al fin se acabā, y los ojos, mañana los dientes, &c. pero alla se cobra todo en la resurrecciō, sin temor de perderse ya mas: aqui la gula nos fatiga,

Psal. 39. Circũdederunt me mala quorum nō est numerus.

Psal. 16.

Prou. 3. Erit sanitas vmbili eo tuo, &c

Isai. 32.

ga, allá seremos sustentados de la flor de la harina, q̃ es el mesmo manjar de la mesa de Dios: aca la embidia nos despedaça, desseando vno lo que el otro tiene, y no el, o porque el otro toma lo que el ha menester: alla no ay necessidad ni tassa, todos tienen sobrado, çabullidos en aquella profundidad de bienes. Bienauenturado es (dize S. Agustin) el que tiene todo lo que quiere y no quiere cosa mala: Y asi como muchos cantaros en vn rio caudaloso no ternian embidia el vno del otro, porque todos van llenos y lleuan lo que quieren: asi entrá muchos bienauenturados en aquel pielago de gloria y diuinidad, y hinché las capacidades segun sus merecimientos: Las medidas aca aunque desiguales, no se tienen embidia estando todas llenas, asi alla, los hijos de vn padre, aunque desiguales, vestidos de vn mesmo brocado, aunq̃ el menor lleua menos de aquella rica tela, no trocara su sayo por el del mayor aunq̃ este vale mas, porque el que cortaron a su medida le asienta y parece mejor: asi alla, dóde a todos mayores y menores les cortá la bienauenturança del mismo paño que a Dios, como la parabola dize entra. En el gozo de tu Señor. En el cuerpo natural no vemos quexarse vn miembro de otro, ni tenelle embidia porq̃ le hóren, vistá o curé: menos alla porq̃ son mas vnos con Christo y entre si, por el perfecto amor q̃ se tiené: porq̃ aunq̃ dize el mesmo, q̃ en casa de su padre ay muchos aposentos, ningũo tiene embidia d̃l aposéto d̃l otro, como la ostrea o el caracol, aũq̃ sea la otra mayor o mejor cócha. Aca la pereza causa melácolia, alla el amor haze diligétes a los moradores: y asi como quádo ay vna gráde obra, los obreros se huelgá q̃ aya muchos otros: asi es alli, do la obra es amar y alabar a Dios, y sin fin.

Aug. 13. De Trinitat. Beatus est qui habet quid quid vult, & nihil male vult.

Matth. 25

Ioan. 14.

No digamos desto mas, q̃ no acabaremos, q̃ es materia que se arrebata los sentidos, y aun solo hablar en ella trae 5

consigo esta gloria, y sin tocar en el principal plato, que no puede nuestro entendimiento alcançar mientras viuimos, q̃ aun de las frutas y cosas de menos quenta, se ofrecen millares de consideraciones sabrosissimas de lo que alli se goza: que cosa sera saber quantas cosas oy ay en el mundo por sus propias causas, que da tan gran gusto aunque seã de cosas corporales y viles? pero aca son altissimas y inteligibles: de que naturaleza es el cielo y el sol, como produze las cosas de aca baxo, como alumbra a la luna y estrellas, y como modera los tiempos, de que materia es el fuego, quanto ay de Polo a Polo, como se tiene la tierra pendiente, sin tener a que arrimarse en cosa firme de ningun lado, como crecen los montes, como se hazen los lagos, que cosa es aquella materia que fue en tantas cosas diuidida. Pues q̃ sera entrar en aquellos secretos de las cosas diuinas y espirituales. Los mysterios de la santissima Trinidad, como procede del Padre el Hijo, y el Espiritu santo de ambos, siẽdo todas tres personas vn mesmo Dios? aquellos atributos diuinos q̃ tanto resplandecen en lo criado, q̃ sera en si mesmos. Pues las obras de la redẽpcion, junta tanta baxeza cõ tãta infinidad. Al fin quãto precioso buscamos y estimamos en la tierra, q̃ lo mas es el cielo y estrellas, traen los bienauenturados debaxo de los pies, libres de pesar y de congoxa, de mudanças, de cometas, de tempestades, de inuiernos y veranos, de calor y frio, de cõgoxa de Abril y Mayo, de guerras, de pestes, de hãbres: y lo que mucho confirma todo este cõtento tan abreuiado en este papel, es ser alla tan perpetuo, tan eterno y sin mudança. O q̃ gloria es tẽder vn biẽauẽturado los ojos por aquellos cãpos de la eternidad, dõde toda la gloria q̃ ha de tener para siẽpre, la goza toda junta: porq̃ assi como vno de los grãdes tormẽtos q̃ los dañados tienẽ en el infierno, es quando

tienden

tiendē los ojos de la cōſideraciō,por la eternidad de las pe
nas q̄ padecē,y el pēſar q̄ nūca miētras Dios fuere Dios ſe
les ha de acabar,de dōde les nace aq̄l temor,y aq̄l tēblar y
cruxir de dientes,que el Señor dize en el Euangelio: Aſsi Matth.13.
los bienauenturados redoblan ſu gozo con el penſamien-
to,de que para miētras Dios fuere Dios,no ſe les acabarā,
ni ſera baſtāte ninguna coſa, por poderoſa que ſea a tur-
barles,ni aguarles ſu cōtento,como el Señor lo dixo a ſus
dicipulos,Otra vez vendre a voſotros, y os lleuarē cōmi- Ioan.14.
go,y alegrarſe ha vueſtro coraçon,y deſcāſarā ya:y vueſ-
tro deſcāſo y alegria ninguno ſera baſtāte para quitaros
le. Por eſto dezia Dauid,penſando en eſta felicidad,A la- Pſal.147.
ba Ieruſalem al Señor, alaba Syon celeſtial a tu Dios: y
dando la cauſa dize, Porque ha atrancado fuertemēte las
puertas de tu morada,de tal arte,que nadie baſtarā a eſtor
uar ni deſpintar los bienes de gloria que en ti comunica a
ſus hijos. Aca en eſta vida ningun hombre ay tā dichoſo
que no tenga ſu fiſcal, ningun contento que no tenga ſu
azar,vno,o muchos: vnos deshaze la embidia, otros la en-
fermedad, otros la pobreza, otros el dolor,otros la tray-
cion,otros el ſobreſalto, otros la ambicion y auaricia del
contrario, otros la mala conciencia: alla en aquella ſanta
ciudad no ay nada deſto, los bienes ſe gozan ſeguramen-
te,ſin ſobreſalto ni enemigo, porque ni ay pobreza, que
es todo riqueza y abundancia, no ay enfermedad, ſino
perpetua ſalud: no ay embidia, que la caridad es confirma
da y general: no ay dolor ni peſar, que todo es gloria y
contento: no ay auaricia donde todos tienen lo que quie-
ren, y no quieren coſa mala: no ay ſobreſalto, porque ay
perpetua ſeguridad, y el campo ſeguro de todas partes: y
por eſſo, porque no dixeſſe alguno, que bien que dentro
de la ciudad no aya enemigos: pero que podria eſtar cer-

Qui posuit fines tuos pacē. cada dellos; de donde se seguiria aguarse algo el contento, añade el Profeta: Y alabale tambien, porque puso paz en tu comarca: antes dize, que la comarca es la mesma paz: porque en todas essas anchuras de cielo y cielos, y fuera dellos no ay cosa que temer, todo está seguro, todo es paz y amor: no tienen termino las vltimas murallas, y no falta mãtenimiẽto, porque de la flor de la harina se sustentan, que es el mesmo hijo de Dios, que aca dentro en especies les sustẽtaua. *Et adipe frumenti satiat te.* Assi que por todas partes queda el entendimiento corto (aunque parece que la pluma se alarga) para entender quanta sea la grandeza, y quan inestimable el interesse de la gloria que esperamos.

6 De aqui se entiende, que assi como estan desproporcionada la ventaja que este bien de la gloria haze a todos los de aca, que en su comparacion son menos que pintados, assi los medios para alcançar este bien, son y se pueden dezir a boca llena, prouechosos: y vno de los que mas justamente, merecen este nombre, es la tribulacion que en esta vida padecemos por Dios: por la qual se dixo especialmente, por muchas tribulaciones nos conuiene entrar en el Reyno de los cielos. *Actor. 14. Cant. 3.* Esto significò la subida colorada y sangrienta del coche que hizo Salomon tan famoso: esto la subida al monte Tabor, de los dicipulos, tan aspera, para auer de ver la gloria de Christo: y esto quiso el mesmo dezir, quando con reprehension dixo a los de Emaus, que conuino que padeciesse Christo, y por esse camino entrasse en su gloria. *Matth. 17. Luc. 24.* Lo qual se entiende de dos maneras, y ambas verdaderas. La primera, que donde ay merecimiento de vida eterna, necessariamente ay trabajos, y porque las obras de virtud andan y se exercitan con dificultad, con que la gloria se merece: Por donde dixo el Redemptor que vna parte de la semilla, cayò

en

en buena tierra, que son los que con buen coraçon retie-
nen la palabra de Dios, y mediante ella, lleuan fruto con *Luc. 8.*
paciencia, porque siempre ay trabajos en que tenella,
para lleuar el fruto digno de vida eterna. Lo segundo,
porque los mesmos trabajos puros padecidos con pa-
ciencia por Dios, son meritorios della. Para enten-
der esta distincion se aduierte, que todas las obras con que
la gloria se merece, tienen algo de trabajo, aunque algu-
no sacara desta regla la mas excelente dellas, que es el pu-
ro amor de Dios: pero esta tiene tambien en esta vida su
dificultad, pues para facilitarla se pone virtud en el al-
ma: pero quando alguna ouiera libre de toda dificul-
tad, toda la vida del Christiano està llena de trabajos y
aduersidades: por donde vino a darse aquella general sen-
tencia, Por muchas tribulaciones, conuiene que entre-
mosen el Reyno de los cielos. Y el consejo que el Señor *Actor. 14.*
dio a sus dicipulos. Porfiad de entrar por la puerta an- *Matth. 7.*
gosta, y caminar por el estrecho camino, que tal es el que
guia al Reyno de los Cielos, y pocos dan con el. Y de
aqui particularmente se atribuye a los trabajos, y a la to-
lerencia dellos el reyno de los Cielos: y aun como dezia
el bienauenturado san Iuan Chrysostomo, A la medida *Chry. epist.*
dellos se mide el galardon, segun aquello de san Pablo, *ad Olim-*
Cada vno recibira el premio segun su trabajo. De aqui es *piam to. 5.*
lo que san Iuan dize en el Apocalypsi, que vio vna mul- *Apoc. 7.*
titud, que nadie pudiera contar de santos de todas nacio-
nes y lenguas, vestidos de vestiduras blancas, y pal-
mas en sus manos, alabando a Dios: y que vno de los an-
cianos le preguntò al mesmo Apostol, que gente seria
aquella? y que el respondio, Señor vos lo sabreys, que yo
no lo se: Y dixole, Hagote saber que estos son los que vi-
nieron de la gran tribulacion, y lauaron sus vestidu-

ras, y las pararon blancas en la sangre del Cordero. Que fue tanto como dezirle, Hagote saber Iuan, que ninguno ay de quantos vees aqui, que la gloria que tiene no la aya ganado con grandes tribulaciones y trabajos, juntandolos con la sangre del Cordero, esto es, con los que el padecio: y pues dize que auia de todos, possible seria que no fuessen todos martyres: y assi no solos ellos van por esse camino. lo qual parece por lo que la yglesia vsa, q (segun vn Doctor aduierte) al principio no celebraua fiesta, sino a solos los martyres: y despues atento al martyrio que las Virgines padecen, de quien san Ambrosio dize, q la virginidad haze martyres, se les hizo fiesta, y despues por la misma razon a los Doctores y Obispos, por lo que padecen en su gouierno, predicacion y zelo: de donde nacieron las armas de vn Obispo de aquellos tiempos, que era vn coraçon passado con tres saetas, y dezia la letra.

Vvicellius bom. fo. post quartam. domi. quadragesima.
Ambr. lib. de Virginibus.

Quod sit dissimilis nostra hæc ecclesia priscæ:
Ferrea, trãsfixo pectore te lagero.

Con estas flechas de hierro traygo atrauessado el coraçon, de ver quan diferente ha venido a ser la Yglesia, de lo que solia.

Y san Iuan Chrysostomo dize, que el buen pastor, o perlado, pelea con infinitos martyrios. Y de aqui es, que estos tres estados de santos tienen aureola en el cielo, y todos los q dezimos del Apocalysi teniã palmas en las manos que son señales de victoria: pues los confessores y hermitaños bien se sabe con quãtos y quan graues enemigos pelearon. De los quales dize san Cypriano que no son solos los Nerones, o Dioclecianos los que martyrizã, sino la consideracion de los vicios y vanidades del mundo, lo

Chrys. super c. 5. ad Roman.
Cypr. de dup. martyrio.

qual

qual dize hablando de los ermitaños que se fueron a viuir entre las fieras.

7 Assi que por esta razon es propio a la tribulacion el merecer el reyno de los cielos, y essa es la violencia, o valentia con que el Señor dixo que se conquistaua desde los dias de S. Iuã Bautista, y por essa razõ subio el mesmo a el, con sus llagas, y las tendra alli para siempre como armas y blason del amor que tuuo al padre y a los hõbres, y para dar a entender, que aquellas son las armas de los conquistadores de aquel reyno, y a los que padecen dize especialmente, bienauenturados los que padecen persecuciones, por la virtud: porque suyo es el reyno de los cielos. Y buelto a los dicipulos, les dize en sentẽcia las mismas palabras por ser ellos los q̃ auian de començar la imitacion de su vida en los trabajos. Y hablando en general, la vida trabajosa es la que merece el reyno del cielo, mediante la paciencia, como san Gregorio dize, si fueres exceptado de los açotes y trabajos no tendras herencia del Reyno de los cielos. Y el mesmo en otra parte dize, que Salomon vino a caer en idolatria por auer tenido la vida sin trabajos, y traelo de san Pablo: Quando entra Dios en quenta, con nosotros, nos castiga, para que no entremos en condenacion con el mũdo, y q̃ por el cõtrario la vida trabajosa asseguro a Dauid la saluacion. Pero desto se dixo mucho en el primer libro: y por esso, allẽ de desta razon, passemos breuemente a la otra, que sin este respecto, las tribulaciones de suyo bien padecidas, merecen el Reyno de los cielos, aunque no sea ayuda de otra virtud, sino la mesma paciencia. Esto es lo de San Pablo, La tribulacion obra paciencia, y esta probacion, y la probacion, esperança que no dexa burlados.

Matth. 11.

Matth. 5. Beati estis cum male dixerint vobis homines, &c.

Greg. ho. 7. Si exceptus est à passione flagelorũ, non eris hæres regni cælorũ.

9. lib. mor. c. 33. & 3. parte pastor ad moniz. 26. Mor. cap. 18.

1. Cor. 11. Dum iudicamur à Dño corripimur, &c.

Rom. 5.

8 Pues si aduertimos, que ningun bien de los valadies (que

tales son todos los de la tierra) se alcança jamas, sin trabajo. Sin este no se aumenta la hazienda, no se alcançan las virtudes, las letras requieren largos y grandes trabajos por lo qual aquel elegante y eloquente Filosofo Demostenes, preguntado, como auia llegado a la cumbre de tanta eloquencia: Respondio: que solo gastando mas de azeyte que de vino, por lo qual significò mas de vigilias y trabajos que de deleyte y regalos. Pues los Reynos y las demas vitorias con quanta dificultad gastos y sangre se alcançan? No menos los que pretenden alcançar honra y estimacion: los hijos que nacen aunque dan gusto a sus padres despues de criados, pero grandes dolores dan quando nacen, y grandes cuydados y trabajos quando se crian, que diremos del oro y la plata con quanto trabajo se va a dõde lo ay, con quanto sudor se caua y labra, y con quanto peligro se trae, y se guarda? Pues si ningun bien ay destos, que tan mezclados andan con males, que no cueste mucho trabajo, y por ellos se estima el trabajo por prouechoso y bien empleado, quanto mas lo sera el que saca y merece, no plata, ni oro, ni letras llenas de errores y cortas, ni cosa temporal, y perecedera, sino el verdadero bien que es la bienauenturança, bien, a boca llena bien, bien harto, bien seguro, y duradero? Pues bien empleados los trabajos que en su conquista se emplean, y quando no aya otro interesse ni prouecho, este es bastante para sufrirlos con paciencia.

Alij referūt de Platone.

9 San Agustin considerando en el manual, el bien que es la gloria y lo poco que para alcançarle se trabaja: Dize declarādo el desseo della. O anima mia, si cada dia fuesse necessario sufrir tormentos, aunque fuessen los del infierno por largo tiempo, a trueque de ver a Iesu Christo en su gloria, y a sus santos en su compañia, no te parece que seria

August. in manuali, cap. 16.

seria bien padecido todo trabajo, por participar tantos bienes y tanta gloria? Pues si assi es, açechen los demonios y salgan con sus tentaciones, quebranten los ayuuos el cuerpo, fatiguen la carne las vestiduras, cansenla los trabajos, sequen la las vigilias, injurieme el vno, inquietame el otro, encojame el frio, murmure la conciencia, abraseme el calor, duela la cabeça, hieruame el pecho, hinchese el estomago, parese el rostro amarillo, enferme todo mi cuerpo, desfallezca mi vida con dolor, y mis años con gemidos, penetre la podre hasta los huessos, y mane en arroyos hasta mis pies, a truque de que yo huelgue y descanse en el dia de la tribulacion, y suba al pueblo ceñido. Porque que tal es la gloria de los santos? quan grande la alegria dellos, quando la cara de cada vno resplandecerá como el sol? quando començará a contarlos el Señor por su orden en el Reyno de su padre, y començará a pagar a cada vno segun lo prometido a sus obras, por lo terreno lo celestial, lo eterno por lo temporal, lo grande por lo pequeño? Sin duda gran monton de felicidad sera quando trayga este Señor a todos a la vision de la gloria de su padre, y los haga sentar consigo en los cielos, para ser les todo en todas las cosas. O dichoso contento, o alegre ventura, ver los santos, estar con los santos, y ser santo, ver a Dios, tener a Dios para siempre y sin fin. Hasta aqui son palabras de san Agustin, con otras muchas que añade antes, y despues a este proposito, con que confirma lo dicho en este discurso.

DISCVRSO QVINTO DEL SEgundo prouecho de las aduersidades, que es ser satisfactorias por los pecados.

1 DOTRINA es de los Doctores Teologos que despues que al hombre por los sacramentos en virtud de la sangre preciosa y meritos de Iesu Christo se le perdonan las culpas mortales, no todas vezes se le perdona toda la pena que por ellas deuia, y dizen, no todas vezes, porque algunas si, como en el sacramento del bautismo. Y podria auer tan poca deuda y tanta contricion dellas que tambien se perdonasse toda en el de la penitencia: pero lo ordinario es quedar mucha deuda de pena temporal: en la qual se comutò y conuertio la eterna que se deuia en el infierno, por virtud del sacramen-
2. Reg. 14. to, lo qual fue figurado en Absalon, quando fue quanto a la vida perdonado por su padre: pero no le dio luego entrada a su presencia, antes se la vedò, en lo qual comutò la pena mayor que por sus culpas auia merecido. Y mas claro se conoce, y aun sin figura, en el mesmo Dauid, q̃ quando delante del Profeta hizo penitencia de su pecado le
2. Reg. 12. dixo el Profeta: Tambien Dios ha traspassado de ti tu pecado (esto dixo, porque la pena del se passò al Redemptor del mundo) pero el hijo que te nacio deste adulterio, quiere Dios, que muera, que fue la pena en que la eterna (librada ya en la persona de Christo) se comutò. Assi que aunque la culpa se nos perdone, la pena eterna por virtud de la passion del hijo de Dios se nos comuta en otra temporal: la qual pagamos en obras penales y trabajosas: boluiẽdo a Dios la honra y respecto que con nuestro pecado de nuestra parte le quitamos, y castigando en nosotros el gasto desordenado de nuestra voluntad. Para esto impone el confessor en penitencia semejantes obras, como ayunos, oraciones, limosnas, diciplinas, y otras obras pias y penales, encargando, que fuera dellas hagamos otras: aunque fuera de mas prouecho encargallas todas,

por

por ser parte del sacramento, y aũ antiguamente quando auia mas espiritu en los fieles, y mas cuydauan de su salud solian estas penitencias imponerse y cumplirse, antes que recibiesse el penitente el beneficio de la absolucion, como lo quenta Niceforo, famoso historiador de la Yglesia. Y estas obras hechas por esta orden, y respecto, llama la Yglesia satisfacion, bien diferente del vulgo que pone esse nombre a la restitucion de hazienda, o fama mal quitada de su proximo. Y lo que por esta satisfacion no se paga en esta vida, se paga sin remissión en los fuegos del purgatorio, antes que el alma entre en el cielo (donde no entra nadie con mancha ni deuda) o en el infierno eternamente como al fin deste discurso se declara.

Nicephor. lib. 12. de Eccl. hist. c.28. Palacios. 4. sét. d.15. q. 1. Apoc. 21. Nihil coinquinatũ.

2 Y para lleuar pagada esta deuda se dize en este discurso que es vtil la aduersidad y trabajo padecido en esta vida. Segun aquello que san Gregorio dize, La carne contẽta nos traxo a la culpa, y la misma afligida nos buelue al perdon. Sacase esta verdad de muchos lugares de la diuina Escritura, en que el Ecclesiastico dize, Piadoso es el Señor y misericordioso que perdona en el dia de la tribulacion los pecados. Y lo mismo alegô Sara la muger de Tobias el moço en su oracion, quando dixo entre otras cosas: Bendito es tu nombre Señor Dios de nuestros padres, que al tiempo que estás enojado, no te oluidas de hazer misericordia, y en el tiempo de la tribulacion perdonas los pecados, a los q̃ en ella te llaman. En las vidas de aquellos padres del yermo, se lee, que vno de los siete que fueron a los desiertos de Egypto a ver aquellos santos monjes enfermò de rezias calenturas, y pidiendo remedio a Iuan Egypcio vno de aquellos santos hermitaños, le respõdio: No miras que procuras echar de ti vna cosa que te es de mucha importancia? Porque assi como los cuerpos

Greg. homilijs caro laetanos traxit ad culpã, afflicta, reducat aduenia m. Ecclesi. 2. Tob. 3.

se lauan y limpian con xabon, assi las almas se limpian y purifican en las enfermedades. Dexo a parte algun genero de trabajos con que queda vn hombre a culpa y a pena limpio, como el del martyr: de quien san Agustin dize, que le haze injuria quien se pone a rogar por el.

3 Para entendimiento mas distinto desto, es necessario entender que las aduersidades o penas desta vida son en quatro maneras, segun a este proposito pertenecen: vnas son naturales, que se llaman assi, aunque fueron pena del pecado, porque nos vienen con la naturaleza, que es compuesta de humores contrarios, y son pena tambien del pecado, porque lo fue quitarnos la justicia original, que sanaua de tal manera la naturaleza, que no auia ni vuiera ningun trabajo dellos: deste genero son frio, calor, enfermedad, melancolias, y otros semejãtes. Otros ay que nos vienen por mano de los perlados y justicias, que son castigos que dan los que gouiernan por sus delictos a los delinquentes, como son tormentos, açotes, destierros, grillos, carceles, horcas, garrotes, y fuegos: otros vienen por mano de vnos hombres particulares a otros, sin justicia ni autoridad, como heridas, pleytos, hurtos, infamias, y muertes: otros son castigos que Dios embia por pecados, como Lib. 2. & 6. son los generales, por pecados de vn pueblo o prouincia, o de todo el mũdo, q̃ comunmente vienen en castigo dellos, como atras queda dicho, y adelante se dira: y algunas vezes por los pecados particulares, a particulares personas, porque aunque esto no es todas vezes en castigo de pecados, sino por otros respectos, como parece en los inestimables trabajos de la madre de Dios, y en los de Tobias y Iob, pero muchos los embia por castigo de pecados propios o agenos, sino que no siempre se entiende: pero siempre el que es atribulado con ellos, se ha de recelar que son

castigo

castigo de sus pecados, y procurar de salir dellos, sino ha salido: y si lo ha, procure por recebirlos en castigo misericordioso, de la piadosa mano del Señor. Y aunque todo esto se entienda de todas quatro maneras de trabajos, pero los de la quarta vienen en castigo con nueuo y particular respecto, con que Dios los embia, ya que los ordena. Y aunque esta suele venir a vna comunidad en general: pero muchas viene a particulares personas por sus pecados, como parece en la muerte del hijo que del adulterio nacio a Dauid, y el castigo de Ezechias, porque mostro los tesoros: la muerte de Ochozias, porque consulto al Dios de Acaron sobre su enfermedad, y otras mil desta manera, y otros que agora nos embia, sino que o pensamos que son a caso, o no sabemos discernir para que fin Dios los embia. Pues esto presupuesto, si hablamos destos trabajos de la quarta manera, son certissimamente satisfactorios. Y assi mesmo los primeros y segundos y terceros, si en paciencia se reciben y se sufren: pero ay diferencia que los que Dios embia para castigo, que son estos quartos, si se reciben en paciencia, no solo satisfazen por virtud della, sino por ser trabajos embiados a este fin, como satisfazen las penas de purgatorio solo por auerse ordenado para esto, y estar las almas de los que los padecen en caridad: y como satisfazen las penitencias que el confessor impone, por esta razon de auerse impuesto para este fin, allende de lo que fuera del sacramento satisfizieran. Assi son los trabajos, que para fin de castigo Dios impone en general o particular. Y aun ay Doctores que digan, que aunque se reciban los tales trabajos sin auer positiua aceptacion solo que esté en gracia, y no murmure del trabajo, tambié entonces es satisfactorio: y aun otra cosa dizen, que aũque

2. Reg. 12. Isai. 38. 4. Reg. 1.

Soto. 4. d. 19. q. 1. ar. 2. Palacios 4. d. 15. q. 4. fin. & Soto reputat probabile & sustentabile, vbi supra.

se re-

se reciban murmurando, y de mala gana, con tal que la murmuracion no passe de pecado venial, el qual no quita ni impide la gracia: toda via lo es satisfatorio, porque solo requiere ser sufridos, y en estado de gracia: como vemos los del purgatorio, donde no se requiere ni ay meritoria acceptacion. De donde colige vno destos Doctores que si vn hombre està en estado de gracia, y muere subitamente de apoplegia, o de otra ocasion, si la muerte viene en castigo de sus pecados passados, o de alguno dellos, aunque aquella muerte no tuuo lugar de ser aceptada cō paciencia ni sin ella, sera sin duda satisfatoria. Y lo segundo colige, q̄ el castigo que Dios embio a Nabucodonosor, quando por su soberuia repentinamente le quitò el juyzio, y le tornò bestia con las demas enel campo, si al tiempo q̄ se executò estaua en gracia, podia satisfazer con ella, lo qual no pudiera si naturalmente perdiera el sesso.

Soto, vbi supra.

Dan. 3.

4 Pero las demas maneras de trabajos requieren para ser satisfactorios, la virtud positiua de la paciencia y caridad, donde no, no lo seran. Y de aqui se sigue otra diferencia, q̄ los que Dios embia para este efecto en castigo de pecados, que son de la quarta manera, satisfazen no segun la cantidad de la paciencia con que se reciben y sufren, sino con qualquiera paciencia, o sin ella positiuamente, segun la medida del trabajo. De manera, q̄ si la paciēcia es como diez, y el trabajo graue como ciento, la satisfacion sera no solo como diez, sino como ciento, aunque a los diez, mas o menos de la paciencia, corresponde tambien su satisfacion fuera de los ciento: pero los demas trabajos, que no son para este fin embiados, sino naturales, o de la segunda y tercera manera, satisfazen segun la medida sola de la paciencia, aunque sea el trabajo grāde o pequeño: de manera que si es vna enfermedad, o golpe de fortuna grauissimo

como

como ciento, y la paciencia es como diez, diez grados tiene de satisfacion: assi que en la vna quenta y en la otra, siẽpre correspõde a la paciẽcia su medida: pero no en ambas la del trabajo sin ella. De aqui hã de quedar aduertidos los que padecen aduersidades, o naturales, ò de la justicia, o agrauios, o injurias, o daños de proximos enemigos suyos: y sino, aduiertanlos sus confessores, o predicadores, q̃ quando se vieren en semejãtes trances, tẽgan mucha paciẽcia, ofreciendolos a Dios por sus pecados: porque con esto serã meritorios de la vida eterna, y satisfaran por las penas q̃ por ellos deuẽ: y si a caso fuerẽ de los de la quarta manera, esto es, embiados de Dios para este efecto, segun lo dicho, tendran por dos razones satisfacion. Y porq̃ desto tẽgamos alguna autoridad de Doctor sagrado, bastenos la del bienauẽturado S. Geronimo, que dize, cõ la oracion se sanã las pestes del cuerpo: Y aun los açotes con q̃ Dios cõ particular prouidencia castiga a los hombres, como fue la inundacion del mundo en el diluuio, y el incendio de los de Sodoma, si los hombres q̃ los reciben se corrigen con ellos y se enmiendan, por razõ de satisfacion se les aplicã, porque no aura sobre vn pecado dos castigos, ni vengarà Dios vna mesma cosa dos vezes con tribulacion. Hasta aqui son palabras de san Geronimo. *Hieron. in c. 1. Nau. & de paenit. d. 3. c. sunt plures.*

4 De aqui nace lo que este discurso pretẽde, que es descubrir el prouecho de la satisfacion con que recibiẽdo estos trabajos, como de la piadosa mano de Dios, hazemos dellos manso y tolerable purgatorio de nr̃os pecados en esta vida, y si son de los primeros, segundos y terceros, q̃ tienen tãbien el mesmo prouecho de satisfacion, mediante la paciencia con que se padecen: de los quales se entiende lo que S. Pablo dize, q̃ se huelga cõ la tribulacion, porq̃ ella obra la paciẽcia, y esta obra probaciõ. Donde la glossa declara *Rom. 5. Gloss. ibi. à peccato purgationem.*

purgacion de pecados. Y este pensamiento ha de tener el Christiano que los tiene, poniendo los ojos en los intolerables, que le escusa en el infierno, tomando ocasion para huyr del, no muriendo en pecados, enmendando la vida: y en el purgatorio, los que aun muriendo en gra-
Apoc. 14. cia, es necessario padecer. Y este es el sentido de aquel lugar del Apocalypsi, despues que dize que vio al tercer angel que publicaua, que los que adorassen la bestia y traxessen su imagen, beuerian el caliz de la ira de Dios, y que seriã atormentados con fuego y açufre delante de los santos angeles, y en presencia del cordero, y que el humo del fuego de sus tormentos subira al cielo como perfume para todos los siglos sin fin, sin tener descanso para siempre de dia ni de noche: que es pintar las penas del infierno. Dize S. Iuan: Aqui esta la paciẽcia de los santos, q̃ guardan la ley de Dios, la Fe de Iesu Christo. Quiere dezir, que de la consideracion de aquellas infernales penas q̃ alli dezia el angel, sacan los santos la paciencia en sus trabajos: porque cotejados con los que alli se padecen por los pecados eternamente, y sin prouecho, parecen los de aca breuissimos y ligerissimos: y pues (aũque temporales) los del purgatorio son tambien temerosissimos y grauissimos, gran locura es librar en ellos nuestra satisfacion, teniendo en nuestra mano vn suaue y manso purgatorio, y dandonos Dios a escoger este o aquel, q̃ tan diferentes son de sufrir. Y cõ gran razon seremos en el otro atormentados con penas incomparables, pues no quisimos padecer
Esaias. 8. las q̃ aca podriamos escoger ligeras. Lo qual dio a entender por el Profeta Esaias, quando despues de la diuision de los diez tribus, algunos de los q̃ quedauan en el de Iuda no estauan contentos con su rey y reyno, ni estimauan el particular cuydado y gouierno de Dios con que los tenia

en

en paz y sossegados, pareciendoles q̃ los Reyes de Samaria erã mas poderosos. Porq̃ en todas las comunidades, ay gẽte inquieta y bulliciosa, que dessea siempre mudanças en el gouierno: porque con su condicion inquieta, no pueden viuir, ni cõseruarse sino cõ vandos y rebueltas, con q̃ se encubre su mala vida, y tienen siempre vn vando, q̃ la fauorezca: alomenos los q̃ mandan, ocupados con las dissensiones, no echan de ver tanto, o si lo veen, no pueden tan cũplidamẽte remediar los delictos y desordenes de los tales. Assi eran estos, de quien el Profeta habla quando dize: Porque este pueblo no estima ni tiene en precio las aguas de Siloe, que corren con silencio, por las quales entiende el Reyno de Iuda y sus suaues leyes, como lo era el arroyo y fuente de Siloe (que estaua en ella y nacia de la halda del monte de Sion, y corria con poca agua y por lo llano suamente) sino escogio antes a Rasin y a Phace hijo de Romelia Reyes de Samaria: por esso el Señor les embiará aguas de vn rio muchas y muy furiosas, que sera al Rey de los Assyrios, y toda su gloria y exercito, y crecera este rio sobre todos los arroyos de Iuda, y sobre todas sus riberas, y yra cundiendo y anegando por toda ella, y llegará hasta la garganta, que (segun por el successo parece) se entiende que auia de venir la gente de los Assyrios, y destruyr toda la tierra, excepto la ciudad de Ierusalem, q̃ era cabeça: porque no quiso Dios acabarlo todo de vna vez. En este castigo se auisa generalmente a los q̃ por mano de Dios estan puestos en algun estado de sosiego, que no busquen otro de ruydo a su voluntad, porque no les acaezca lo que a estos, que les embie Dios ruydo, y no el que ellos buscan, o piensan. Assi acaece a los que descontentos con la ley de Dios quieren mas seruir al demonio, o al mundo, y guardar las suyas: assi a la

donzella que inspirò Dios que fuesse monja, y su padre y madre no solo no se lo estoruan, mas antes se lo aconsejan, y ella no quiere aquella vida quieta, y con su Dios. Pues assi? ruydo quereys? Espera. Dale vn marido que le juegue la dote, y sobre esso no le dexe tener vn dia bueno y en paz. Assi al q̃ inspira Dios q̃ vna tarde se vaya a vna Yglesia, y alli considere lo que ay en ella, aquella merced tan inestimable del santissimo sacramento del altar, aquella imagen del santo crucifixo, y las de la madre de Dios, y los santos, aquellas sepulturas de sus passados, y al fin mil cosas juntas que alli estan, quẽ suelen sacar mil suspiros, y trocar los pensamientos y propositos al mas derramado de el mundo: y el no quiere gastar la tarde sino en la comedia, en la casa del juego, en el passeo de calles: y permite Dios, que en medio destos contentos le acaezca vna desgracia. Todo esto se ha dicho para que el lugar del Profeta Esayas no parezca que viene de lado en sentido mystico: porque parece que habla el Profeta poniendo los ojos en lo que vamos hablando: para lo qual es necessario saber, que muy ordinario es entenderse en la Escritura por las aguas los trabajos, y por Siloe el Redemptor del mundo, segun lo aduirtio S. Iuan
Ioan 9. en su Euangelio, y junto lo dize el Psalmo. Saluame Se-
Psal. 77. ñor, porque han llegado las aguas a mi anima. Puesto el Señor en la cruz cerca del espirar dize, Señor y padre mio valedme, que las aguas, los trabajos y dolores han entrado hasta mi anima, dexado mi cuerpo traspassado, ninguna cosa ay en el sin grauissimos tormentos, mis pies y manos desgarrados de los clauos, mi cabeça barrenada con agudas espinas, los cabellos sangrientos, el rostro escupido y afeado, las barbas messadas, el cuerpo açotado cruelmente, los huessos descncasados, todo el cuerpo bañado

en san-

en sangre, hasta el alma llegan y a los dolores y tormentos, pues la fatigan y dan priesa que salga: Atollado estoy en ellos, y no hallo pie, como el que no puede salir dellos, ni hallo en que estribar. Pues estos trabajos empapados en la passion y sangre de Christo, perdieron alli su amargor. Assi como vn limon cubierto de açucar sabe a ella, sin rastro del agro, o amargo que antes tenia, porque todo lo consumio el açucar: Assi aquella dulçura de la caridad de Christo, endulçò los trabajos y tormentos, de suerte que despues aca no son ya azedos ni amargos, sino suaues, como tambien la mesma muerte. Y en significacion desto, salio del sagrado costado juntamente sangre y agua, que es los trabajos con sangre de Christo, con los meritos de su passion, con que quedaron dulces y suaues, y no solo faciles de lleuar. Pues dize agora el Profeta, Por no auer estimado ni querido este mi pueblo las aguas de Siloe, los trabajos de Christo, los que el preparò, quitandoles la amargura, el estado y remedio quieto y sossegado, sin alboroto ni rigor, las penitencias, los remedios de los pecados, despues de confessados que son faciles, regalados, y sin pesadumbre y de los veniales por el semejante, que pasan sin ruydo, con silencio y suauidad (Que mas silencio que vna gota de agua bendita? vn paternoster, vn golpe de pechos para veniales? que menos ruydo que vn ayuno, que Christo con el suyo dexo facil y dulce para la pena de los mortales? vn rato de oracion, hablar con su Dios y Criador, pidiendole remedio de sus necessidades? vna limosna, siendo tan suaue cosa de suyo el dar, y auiendose endulçado mas en la charidad de Christo Dios y hombre, y quando esto no lo sea, q̃ mas facil cosa q̃ sufrir los trabajos que Dios embia, canonizados por su dotrina

y exemplo, facilitados, y endulçados en su diuina persona, breues, mansos, proporcionados, ayudados de su diuina gracia? pues por no querer el pueblo de Christiano sufrir estas aguas, estos trabajos para satisfacion y paga de sus pecados, sino librarlo para el purgatorio, Assi (dize Dios) ruydo quereys? yo os le dare, vn rio de trabajos y tormentos en el purgatorio: q̃ assi como el rio se haze de muchos arroyos: assi aq̃l mōton de tormētos de muchas penas, como dize S. Cyrillo escriuiendo a S. Agustin de la muerte de S. Geronimo, que por sus meritos resucitaron el dia que el murió tres muertos, y que con vno dellos hablò S. Cyrillo, que no le podia hablar de lagrimas: Y preguntando, porque lloraua? Respondio, que ningun hombre auia que ouiesse visto lo que el, que dexasse de llorar. Y pregūtado lo que auia visto, dixo: que si se juntassen quantos trabajos, penas, y dolores ay en esta vida, y quātos ha auido despues q̃ el mundo començò, y quanto padecieron los martyres, y lo que se ha de padecer de aqui a que el mundo se acabe, y se hiziesse todo vn tormēto, holgaria mas qualquiera q̃ ouiesse visto lo de alla, de padecello todo de aqui al dia del juyzio, que la menor pena de las de purgatorio. Pues este es rio de tormētos q̃ tiene Dios aparejado y prometido para los que libran su paga en ellos. Y dize, q̃ hasta el cuello, porque el alma es inmortal, y la que alli està, (aunque en tormentos) està confirmada en gracia para siēpre, y assi no puede ser ahogada en los tormentos, ni quāto al ser natural, ni quāto al de gracia: pero imaginad de ahi a baxo quanto podeys, y es cifra, comparado con lo que es el purgatorio, Pues a esta quenta, bien dezimos que es locura guardarlos para alla. Y pues nosotros buscamos tan pocas cosas, y por nuestra voluntad hazemos tan pocas obras penales en satisfacion de lo que deuemos por nuestros

Cyrill. epist. ad August. de morte Hiero.

tros pecados, siendo mucho, porque peçamos mucho, y trabajamos poco, y los veniales son sin numero, y con descuydo de emendarlos ni pagarlos: alomenos suframos lo q̃ Dios para este fin nos embia para satisfazer por ellos, y tengamos por suerte venturosa el padecer.

5 Y para que se entienda que de qualquiera suerte que salgamos desta vida es este saludable consejo, aduierta el Lector q̃ aun para aliuiar las penas del infierno es prouechosissimo el padecer los trabajos dichos en satisfacion de los pecados. Porque, aunque la pena eterna que por los pecados se deuia, por la penitencia se auia trocado en temporal: pero quando vn hombre va al infierno cõdenado, buelue, aunque acidentalmentete, a ser eterna, quiero dezir, no porque Dios se aya buelto atras, ni su misericordia ni su sacramento, ni su perdon, sino porque aquella pena temporal se ha de pagar estando en gracia y charidad de Dios: y como està ni la ay ni la aura en el infierno en toda la eternidad de Dios, de aqui es, que aunque es finita, y tẽporal la pena que se deue, respecto, de estos pecados que vna vez quanto a la culpa fueron perdonados, nũca se acabarâ de pagar alli: porque la pena que por ellos se recibe nunca tiene nombre ni razon de paga, ni satisfacion, sino solo de castigo. Y si aca se paga estando en gracia de Dios, esso lleua el pecador menos que pagar, quando por otros pecados no llorados fuere a los infiernos condenado. De manera que por auer aca pagado aquella parte con pocos y faciles, trabajos, no la pagarà eternamente alla. Y en este sentido se entiende que los trabajos aca bien y en gracia padecidos, aliuian las penas del infierno, que es dezir, q̃ se hallan ser menos. Y aunque las q̃ quedan son increibles y eternas: pero diferente cosa es pagar de censo perpetuo mil ducados, o pagar vn real en cada vn año. Esta dotrina

Chrysost. to. 1. in Psa..6.ibi. Quoniã in firmus sũ. & to.2.cõ cione. 32. de Lazaro circa medium. 2.Mach.6 nõ multo tẽpore sinere peccatoribus ex sententia agere, sed statim vlti es adhibere magni benefi cij est indi tium.

es del bienauenturado san Iuan Chrysostomo en algunas partes de sus obras. Asi que de qualquier manera, o para la gloria, o para escusar las penas del purgatorio, o para q̃ sean menos las del infierno, gran prouecho hazẽ las tribulaciones bien padecidas, y gran merced haze Dios a quien las embia: y asi queda llana la verdad del Espiritu santo, que no dexar a los pecadores mucho tiempo hazer su voluntad sino embiarles luego el castigo de sus pecados, es indicio de gran beneficio y merced.

DISCVRSO SEXTO DE OTRA vtilidad de los trabajos, que es la fortaleza que en ellos se gana.

1 Luca.8.

VNa de las virtudes mas necessarias al Christiano y sieruo de Dios, es la fortaleza: por cuya falta se dexã los hõbres caer en grãdes pecados vilissimamente, Porq̃ el Euangelio conoce a algunos q̃ oyda la palabra de Dios, y lo q̃ la Fê nos enseña, de la creaciõ del mũdo, de su reparaciõ por la encarnaciõ del hijo d̃Dios, d̃ la fealdad del pecado, de la facilidad del remedio del, de la multitud de beneficios, q̃ cada hora recebimos de la mano de Dios, de la gloria q̃ nos espera, y de la terribilidad del juyzio, y de las penas d l infierno, y finalmẽte de qualquier mysterio de nuestra Fê, cõcibẽ vnos desseos encẽdidos de la virtud, y de ser hõbres espirituales, mas por no toner echadas rayzes en el coraçon que causa la fortaleza para pelear cõ la dificultad de la virtud, y con la costumbre y deleyte del vicio, se dexan con gran flaqueza caer en muchos pecados con flaquissimas ocasiones. Dize Salomon destos, que asi como la puerta se rodea sobre vn quicial: asi se

Prou. 28.

rebuelca

rebuelca el perezoso en su cama. La puerta aũque mas sea rodeada, toda via se està en vn mesmo lugar: assi el perezoso, aunq̃ mil vezes se mueua su desseo a salir de la mala vida: pero como no tiene fortaleza, estase toda via en el mismo vicio, y en la cama de sus deleytes. Lo mesmo dize el mismo Sabio en otro lugar, Dize el perezoso: El leõ esta en el camino, en medio de la plaça me han de matar. Estos leones son los trabajos, y las luchas de la carne y espiritu, las quales se han de vencer. Assi que visto por vna parte el desseo, y por otra, los miedos, acaece lo q̃ en otra parte del mesmo libro dize, que el perezoso quiere y no quiere: quiere quando piensa en el premio, y quando en el trabajo, no quiere. Acaece estar vn moço con deuocion en vn sermon: proponiendo mudar la vida, dexar el mundo vano y sus locuras, y ser hombre espiritual: sale de alli con proposito de yrse a vn monesterio, y poner por obra su desseo, y viuir alli santamente toda su vida: y saliendo de la yglesia encuentra con otro liuiano, y a media palabra se dexa lleuar sin resistencia a las liuiandades y vanidades acostũbradas, por solo no auer echado rayzes y apercebidose de fortaleza para pelear vn poco en las ocasiones, y resistir a los vicios y a la fuerça de los deleytes. Assi le acaece por el semejante al otro vẽgatiuo, q̃ oyda la paciencia del Saluador con que sufrio sus afrentas, y conocidos los daños y los peligros en que viue, y la rigurosa quenta que le espera, y la poca y miserable ganãcia que lleuarà despues de auerse vengado a su voluntad, y el poco caso q̃ ha hecho del juez que le ha de juzgar, y q̃ con su dotrina y exemplo, y por otros mil caminos, tantas vezes le enseñò, le persuadio, y aun le rogò y amenazò, que no tomasse vengança, sino q̃ se la dexasse a el, como a Señor y juez vniuersal, sale con buen proposito de la Yglesia, y encon-

Prou. 15.

Prou. 22.

trando con quiẽ le injurio, como no ay rayzes, facilmẽ-te se bueluẽ al primer pensamiento: y lo mismo es quando de ayuno, oracion, recogimiẽto, o de otra qualquier obra de virtud, le vienen desseos o pensamientos. Desta condi-
Galat. 3. cion fue Faraon, y desta mesma Saul: a los quales y a otros sus semejantes compara san Pablo a niños tiernos de los ojos, que facilmente son aojados, diziendo, O Galatas insensatos, quien os ha aojado para no obedecer a la verdad? que auiendo començado a seguir el camino del espiritu, aueys venido al cabo a dar en leyes de carne? Assi ay agora vnos hombres tan tiernos de coraçon, que la mas liuiana ocasion del mundo les haze rendir a los mas feos pecados. Son como vnos hombres que llamamos enfermizos, que no ha venido la conjunciõ de la Luna, o su oposiciõ a las dos de la noche, o qualquier otra influencia secreta de las estrellas, que luego no sientan la impression que hizo en su salud, perdido el sueño en la cama, y dando mil buelcos en ella: Assi los ay pecadorizos, como si dixessemos, faciles en pecados, enfermizos del alma, que a penas assoma desde vna legua vna liuiana ocasion de pecado, quando le tienen ya consentido: y esta es falta de rayz de la virtud y de fortaleza, para seguir su partido, como de la rayz del arbol sale la fortaleza, de donde todo el toma fuerças y se sustẽta: y desta dezia el Apostol a los de
Ephes. 3. Epheso, No os desmayẽ mis trabajos, que por esto hinco las rodillas al padre de nuestro señor Iesu Christo, de dõde deciende y se deriua toda nacion y generacion, assi de los angeles como de los hõbres en el cielo y en la tierra, rogãdole q̃ segũ las riquezas de su gloria, os de fuerça y virtud para q̃ en el alma la tẽgays, de su santo Espiritu, para q̃ estãdo fundados y biẽ arraygados en la caridad, more Iesu Christo en vr̃os coraçones por Fê y amor. Esto dize el Apostol

O insensati Galathæ, quis vos fascinauit.

postol,porq̃ dõde faltã estas rayzes,no tiene morada Christo,si no de passo. Es tã grande esta merced,q̃ S. Pablo les pide a los Ephesianos,q̃ por esso la pide de rodillas,como suelẽ pedirse las grãdes mercedes: porq̃ con ella se buelue el camino del cielo,facil,dulce y sabroso:porq̃ vẽcido vna vez,y quitado de enmedio el trabajo de la virtud, lo qual se haze mediãte esta fortaleza, todo lo q̃ en ella queda es suauissimo, sin q̃ quede en q̃ tropeçar en todo el camino: y por el contrario,el q̃ sin ella viue,forçosamente se ha de ver cada ocasiõ en grã trabajo y pelea cõ los enemigos de su alma,y cõ las fieras q̃ salẽ al camino,hallãdose desarmado,para las resistir y vencer.

Viniendo a nr̃o proposito,es vna cosa marauillosa,que esta soberana virtud cõ q̃ se vẽcen las dificultades de toda virtud,y las aduersidades q̃ en el mũdo se padecẽ,se gana y grangea,y aun crece cõ las mesmas aduersidades, y la pelea q̃ cõ ellas se tiene,y la marauilla, cõsiste en q̃ en buena filosofia se sabe,que quando dos cõtrarios pelean ora sean cosas naturales,ora artificiales, de tal manera quedan despues de acabada la pelea,q̃ aũque el vno queda vẽcido, no queda el otro sin daño,antes le lleua tãto mas grande, quãto el vẽcido era mas fuerte: y ningũ es tan flaco q̃ no dexe flaco a su contrario, poco o mucho: lo qual parece muy claro en las guerras de los reyes,q̃ despues de la vitoria,q̃dan gastados,cãsados,muertos muchos soldados,otros muchos mas heridos y destroçados: y menoscabada la fuerça de su cãpo: Assi mismo en lo natural; el fuego quãdo ha calẽtado alguna cosa fria,el horno queda frio quando ha cozido el pã: la nieue derretida quãdo artificialmẽte ha enfriado el agua q̃ se beue: los filos del cuchillo quãdo ha cortado,aunq̃ sea cosa tierna y sin resistẽcia, el calor del estomago quãdo ha comido muchas cosas,o frias como parece

a la

Aristot. Omne agens in agendo repatitur.

a la vejez: las erramientas del cantero, o de qualquier otro oficial, quando ha desbastado, o labrado la piedra, finalmente todo aquello que natural, o artificialmēte obra, dize Aristoteles, que desmedra obrando, y padece: sola la fortaleza que fue criada para vencer las dificultades y tribulaciones, no solo no se gasta, mas peleando y vēciendo se mejora y fortalece, lo qual parece claro en las virtudes que obra, que quanta mas contradicion y trabajo, tanto mas fortaleza se gana, como dize Chrysostomo, para obrarlas. Esto nos dio a entēder el Redemptor, que auiendo en el discurso de su vida obrado tantas marauillas y obras heroycas de toda virtud, las hizo mas y mas excelentes en el tiempo de su passion, lo que en los hombres comunmente suele ser al contrario, quando alguno dellos esta en algun trabajo padecido por su mundo, no se le ha de hablar en otros negocios; porque aquella aduersidad le tiene flaco el valor, y ocupado el pensamiento: pero Christo al reues, q̃ aquella noche fue quādo hizo grandes marauillas: instituyo el santissimo Sacramēto, y diole al q̃ le vēdia, y sabia q̃ le auiā de recebir los q̃ con sus pecados agora le venden, q̃ fue vna obra que san Pablo pondera mucho diziēdo, q̃ en la misma noche q̃ fue vendido le instituyo, y se le comunicò para remedio de la vida de los q̃ le tratauā la muerte. En su prendimiento buelue milagrosamente la oreja a Malcho, y estando delante de vn juez atadas las manos, buelue los ojos a Pedro y le reduze: En que el mesmo Señor fue significado por el arca del Testamento, que estando presa hazia grandes marauillas. Va lleuado de juezes en juezes, de Herodes a Pilato, y alli haze las pazes, q̃ sin el no pudierā hazerse. En la cruz consuela y remedia a su madre y al dicipulo: ruega por los que alli les deshōran y atormētan, y promete la gloria a vn ladrō, para significar

S. Chrys. sermone de martiribus to. 3. vt enim informatur peccator in aduersis ita iustus tentationibus roboratur, vide ibi alia.

1. Cor. 11. Dominus Iesus in qua nocte tradebatur.

Luc. 22.

1. Reg. 4.

Ioann. 18.

Luc. 23.

nificar la fortaleza que dan los trabajos bien padecidos, para hazer bien, y vencidos con ella: y especialmente nos enseña la experiencia, despues de vencidos los trabajos, con quanta facilidad se vencen los que suceden, y se obran las virtudes: y quantas fuerças cobra con esse exercicio la fortaleza. Lo primero, viendo padecer a otros, començando de los trabajos de Christo, q̃ a Ioseph de Arimatia dieron tanto esfuerço para entrar a Pilato a pedirle el santo cuerpo sin temor ninguno: Y despues causaron tanto esfuerço en los martyres para padecer tanta diuersidad de tormentos y muertes, que con essa fuerça de espiritu, priuados de las corporales, por la mucha abstinencia, carceles ayunos y tormentos, se entrauan por las puntas de las lanças, y saltauan en las hogueras. Requebrauase con la cruz el santo viejo Andres: Los niños y niñas denostauan en nombre de Iesu Christo a los tiranos, por cuyas manos y mandado eran atormentados: Las madres lleuauā a cuestas a los hijos al martyrio, temblando de que les faltasse fortaleza y perseuerancia, por la mucha que ellas tenian: tanta es la fuerça que los trabajos ponen en quien bien los considera, aunque sean en tercera persona. Y porque no piense nadie que solo por ser trabajos de Dios tenian esta virtud en su persona padecidos, San Pablo cuenta de los suyos; Que de solo oyr que el estaua en la mazmorra y en cadenas, auian cobrado tanto animo y esfuerço los fieles, que con mas brio y atreuimiento predicauan la palabra de Dios. Luc. 23. Philip. 1.

3 Esta virtud que tienen los trabajos puestos en tercera persona, no menos, sino mucho mas, la tienen en la persona que los padece: la qual queda para los de alli adelante mas fortalecida para padecer. Esto puedese entender que nazca de la costumbre, y de los callos que con ella, como

dizen, se suelen criar. Y de aqui dezian aquellos Filosofos morales, que desde moço auia de elegir el hombre la vida mas loable y virtuosa, que aunque a la primera vista ofrece dificultad, pero que la costũbre la buelue sabrosa. Plutarco cõparó la vida virtuosa, al que del sol entra en alguna pieça escura q̃ luego luego no vee nada: mas perseuerãdo vn poco, todo lo vee, y mejor quando torna a salir a lo claro: assi el que passa dela mala a la honesta vida, al principio le ofende la nueua manera de viuir: pero andando vn poco por ella, y acostũbrãdose a aquella vida presto topan con la facilidad y deleyte, en todo lo que antes les parecia molesto. Dauid no se hallaua con las armas de Saul la primera vez que se las puso: pero despues vẽcio cõ armas muchas batallas. Lo mismo acaece en el vestido y calçado nueuo, que a los principios viene molesto y apretado, hasta que con la costumbre se amolda, y no se siente pesadumbre. De aqui nace, q̃ el demonio, aunq̃ cõ los mas acostumbrados a la virtud vsa demas y mayores mañas en sus tentaciones: pero antes que entren en essa costumbre pone mas diligencia, porq̃ aun no tienen echadas rayzes en el bien. Sabe que el arbolito recien plantado, facilmente se arranca, y no tanto quãdo ha echado rayzes, dõde es necessario juntarse muchos hõbres, con mucha fuerça y maña para arrancarle: Sabe que vna pared reciẽ hecha es facil de derribar el mismo dia antes que frague la obra: Sabe q̃ la candela recien muerta, puede y suele encenderse cõ vn soplo: y assi, que la virtud antes que tenga rayzes, se puede facilmente quitar del coraçon. Y esto se

Apoc. 12. figuró en el dragon del Apocalypsi, q̃ se tragaua lo recien nacido. Y assi san Chrysologo dize, Siẽpre el diablo tienta los principios del biẽ, tienta el A. b. c de la virtud, y viene cõ priessa y diligencia, a apagar en su principio la santidad.

tidad, sabiendo que si haze assiento y fundamento, no la podra destruyr. Assi, qua esta razon es buena, de la fuerça que la fortaleza cobra con el padecer, para los trabajos venideros.

Pero no es sola esta, porq̃ essa como quiera, y por quien quiera que el trabajo se padezca, tiene essa naturaleza la costumbre del padecer, que fortalece y haze callos, para no sentir tanto otra vez semejantes trabajos: como el galeote que al principio con solo vn açote parece que quiere rebētar, y despues que cō el vso del rebenque se endurecen las espaldas, casi no lo siente, aunque le abren las carnes. Y a este proposito dize san Agustin de vnos ladrones de su tiempo, que se dauan vnos a otros crudelissimos tormentos, mas terribles que los que de mano de las justicias recibeu: porque quando los recibiessen dellas no los sintiessen, de tal manera que fuessen forçados a descubrirse vnos a otros. Y vn varon pio dixo estas palabras, aunque a proposito de la costumbre mala, Muchos ha auido, que aquello que por su amargura aborrecian, con el vso se les voluio en dulçura y suauidad: porque lo que al principio te pareciere intolerable, si a ello te acostumbrares, con el processo del tiempo vendras a juzgar que no es tan graue como parecia: poco despues no lo sentiras, poco despues aun te dara gusto: Desta manera poco a poco se camina a la dureza de coraçō, y desta, a la auersion. Digo, que aunque la costumbre en los trabajos mejora la fortaleza, que no es esta la principal razon, sino la particular virtud que para este efecto puso Dios en ellos quando se sufren por su amor: Porque assi como los arboles, quanto son mas combatidos de los vientos, aguas y soles, tanto cobran mas fuerças, y los mesmos quando son cortados, o comidos de bestias o ganados, como

Vir pius a pud Isidor. Clarum. homil. 66. in Math. &c.

no

no reciban daño en las rayzes, quedan mejorados, y para mas fruto: Assi los trabajos q̃ en esto tẽporal se padecen, como en la caridad, que es la rayz, no se toque, siempre acarrean mejoria al que los padece. Y como esta rayz tienen los buenos puesta en el cielo, ninguna cosa ay tã fuerte ni poderosa en la tierra, q̃ pueda hazerles daño en ella, y assi quedã siempre mejorados. La vna y la otra comparacion es de san Iuan Chrysostomo, aunque no en vn mesmo lugar. Y esta razon dezia tambiẽ Dauid, Dios es nuestro refugio y nuestra fortaleza, nuestro fauorecedor en los trabajos, que con abundancia nos hã hallado: por tanto no temeremos aunque se trastorne la tierra, y aunque los mõtes se arranquen y se hundan dentro del mar. Y alude a lo que dezimos de las rayzes, por tenellas en tan seguro lugar como el cielo: lo qual cõ el mesmo vocablo, refugio, declara en otro Psalmo diziendo al justo, Pusiste al altissimo por tu refugio, no llegarà alla trabajo ninguno, ni açote, ni persecucion llega por aquellas moradas. La messma metafora sigue el Profeta Ieremias diziendo, Bendito y bienauenturado es el varon que confia en el Señor, que sera como vn arbol trasplantado en tierra de muchas y muy frescas aguas. El que se trasplãta de la tierra al cielo, y de la rayz que alla tiene recibe su virtud, aunque las ramas queden aca en poder de los tiranos, poco mal reciben dellos en los cuerpos. Bien pensauan los que vinieron por Dauid, que lleuauan algo, y era la estatua, que el ya estaua en saluo: Assi los tiranos, bien pueden hazer presa en el cuerpo del bueno; pero lo principal, que es el alma y el coraçon, en saluo està. No tengays temor, dize el Señor, a los que matã el cuerpo: el alma es lo principal, el cuerpo estatua es. Nuestra alma, dizen los buenos, se escapò de los lazos delos caçadores, como el paxaro dexa alli solas las plumas,

Chrys. ho. 4. ad popu lum.

Psal. 45. Deus noster refugium.

Psal. 90. Altissimũ posuisti refugium tuum, &c.

Hiere. 17. Beatus vir qui confidit, &c.

Matth. 10. Nolite timere eos qui occidunt, &c.

Psal. 124.

mas, y burlado al caçador: Y dizenlo quando han dexado la vida, pero no el alma ni la fortaleza mientras ella dura, antes por virtud della se precian, y dizen, que lo escaparõ todo. De donde se sigue, que no puede auer daño en el que arriba en el cielo tiene su rayz: Y que como las viñas podadas, ganã mas fortaleza y lleuan mas fruto: Lo qual sentia en si el Apostol S. Pablo, quando dezia, Quando estoy flaco y enfermo, perseguido y afrentado, entonces me sié to con mas fuerça, porq̃ esta, en los trabajos se afina y perficiona: Lo mismo dize san Augustin, que la Yglesia, la hora que aprendio a no temer las afrentas de la cruz, cada dia cobraua mas y mas fuerças, no resistiendo, sino sufriendo. 2. Cor. 12. Augu. ser. 37. de sanctis.

5 Esta marauilla haze Dios con los atribulados, viendo que la tribulacion es tan necessaria, porque para otros no quedemos amedrentados y couardes, antes ceuados y engolosinados de la passada, como haze el caçador a su halcõ o açor, que despues del trabajo que ha tomado en la presa que hizo, al cabo le ceua con ella, para dexalle goloso para otra. Asi nos quiere Dios dexar ceuados con el esfuerço y gusto de vn trabajo, para que quando otro venga, no solo no le rehusemos, mas antes le recibamos con desseo. Confessaua yo vn mocito estudiante muy virtuoso, y dixome vn dia confessandose, con grande espiritu: O padre, que gran deleyte es vencer vna tentacion. Y a lo que entonces senti de su feruor, estaua poco menos que desafiando a todas las que le pudiessen venir. Asi que esta es vna de las cosas de la gracia que a la naturaleza tiene mas espantada, q̃ la fortaleza con q̃ contra los trabajos y tribulaciones se pelea, este tan lexos de sacar sus filos rebotados, que antes queda mas aguda y con mas valor para los demas. Esta verdad dio expressamente a entender san Pa-

Rom. 5. Nõ solum autẽ, sed & gloriamur, &c.

blo en dos lugares de sus epistolas. El vno, quando dixo, que no solamente padecia y sufria, mas que se holgaua y gloriaua en las tribulaciones. Quiere dezir, No solo no me rindo a su fuerça por grande que sea, no solo no me afrento con ellas, no solo no me son molestas y cansadas: antes me alegro con ellas, y me precio dellas, y descanso quando las tengo, porque se que la tribulacion causa paciencia, que es vna cosa que parecera contrahecha: porque antes suele ser ocasion y causa de impaciencia donde la ay, que sino vuiesse trabajos, no auria de que tener impaciencia: y contra ellos se arman los cuerdos de paciencia, como de contraria, y della se proueen por otra via: y san Pablo dize, que ellos causan la paciencia. Ha se de entender, lo vno, que los trabajos presentes, son ocasion de la presente paciencia: y por esso se huelga el Apostol con ellos, por ser ocasion de tan excelente y fructuoso exercicio de virtud. Lo segundo, que para los venideros trabajos, que nunca hã de faltar, estos presentes causan paciencia para sufrirlos: porque esta virtud les quiso dar Dios quã do son por su nombre padecidos. El segundo lugar de san

Rom. 8.

Pablo es tambien a los Romanos, quando despues de auer padecido tantas persecuciones, carceles, cepos y cadenas, se hallò tan rico de esfuerço y fortaleza, que sin ningun genero de miedo ni couardia, començo a desafiar a todos quantos generos de aduersidades puede auer debaxo del cielo, diziendo, Quien me apartarà del amor de Christo? quien sera bastante a despegarme de su caridad? vengan hambres, vengan persecuciones, vengan espadas, tribulaciones, angustias, pobreza, desnudez, peligros, y la mesma muerte, que ya se que està escrito de sus sieruos, Por ti morimos cada dia: y todo el dia, como si fuessemos ouejas de matadero, assi nos sacan cada dia a degollar: pero valor

tenemos.

tenemos dize,el Apoſtol, para vencer todo eſto,por el amor de aquel que nos amò, Y eſtoy cierto, que ni la muerte,ni la vida,ni los Angeles,ni los principados,ni virtudes, ni todo quanto aora ay en el mundo, ni fuera del,ni lo que eſtà por venir,ni lo alto, ni lo profundo, ni criatura ninguna nos podra deſuiar del amor de Dios por Ieſu Chriſto. El como hazen eſto los trabajos, dize el bienauenturado Chryſoſtomo,que es,deſpauilando los ojos, deſterrando la pereza,juntando las fuerças del alma, y haziendo al hombre mas templado. Chryſ. ho. 15. in Matth.

A eſta fuerça nueua ſe añade otra,que da la confiança, que nace de vernos librados del trabajo por la poderoſa mano de Dios, que esfuerça para los trabajos ſiguientes, de que confiamos ſer defendidos y librados por la meſma mano: Y eſto es lo del Pſalmo,por eſſo no temeremos quando temblare la tierra, que los juſtos poco ha dezian por boca de Dauid. Y de los que deſta cõſideracion no cobran esfuerço,ſe mueſtra Dios enojado: pues q̃ vno de los fines del librarlos,es para que confien en el, y ſe esfuercen: Y eſtos ſe parecen a los que dixeron: Como? porque nos dio agua en el deſierto,por eſſo ha de poder darnos aqui en el meſmo deſierto de comer? Y a los Aſſyrios q̃ penſauan que en la guerra les podia fauorecer en los valles, y no en los montes. Pero al reues los buenos con Dauid, El Señor es mi luz y mi ſalud,a quien temere? El Señor es protector de mi vida de quiẽ tẽblare? Pues quiẽ eſta fuerça y confiãça ha alcãçado, q̃ le falta? pues todo lo demas es dulçura y ſabor para entrarſe por las puertas del cielo? Y por otra parte,Si con la tolerãcia de los trabajos y dificultades ſe gana el facilitarlas: q̃ pienſa de ſi el regalado, q̃ todo ſu eſtudio pone en huyrlos y eſcuſarlos? con q̃ haze el camino del cielo mas angoſto pa ſi, y a los enemigos mas poderoſos, 6 Pſal.45. Pſal.77. 3.Reg. 20. Pſal.26.

brauos y atreuidos: y a si mesmo mas flaco y miserable. Pero porque esta es vna dotrina tan sabrosa y prouechosa, no dexare de dezir lo que el bienauenturado san Iuan Chrysostomo siente della, solo traduziendo lo que dize, porque se goze algo de la eloquencia con que lo dize.

❡ §. 2. De lo que san Chrysostomo dize, cerca de la dotrina dicha en este discurso.

7 EL bienauenturado san Iuan Chrysostomo declarando aquellas palabras del Apostol san Pablo, que escriuio a los de Corinto, quando dixo, Aunque el hombre nuestro exterior se va corrompiendo a mas andar, pero el interior se va renouando cada dia mas: En que el Apostol pone animo a los flacos, que aunque saben que ha de auer resurrecion no les aprouecha para no desmayar, viendo que está lexos su remedio. Y el animo que les da se funda, en que aunque no está muy lexos: pero la piedad de Dios no quiere que hasta ella esperen ni se dilate todo el premio de sus trabajos, porque parte del les libra en esta vida. Dize este santo, hombre exterior llama al cuerpo, y al alma, interior: Y lo que en este lugar dize, a este fin lo dize, para que entiendas, que antes que resucitemos, y antes que gozemos de la gloria que nos espera, aun en esta vida se nos da no pequeña parte de galardon de nuestros trabajos, quando en ellos, entre las afliciones y angustias nuestra alma se remoça y se mejora en sabiduria, queda con mayor paciencia, y persevera con mas valor y constancia: Porque asi como aquellos q̃ en las luchas corporales pelean, antes que lleuen la joya, en la mesma estacada reciben gran premio, pues hazẽ peleando, sus cuerpos mas valiẽtes y firmes con el exercicio,

Chrys. ho. 1. de resurrecti one, tom. 3.
2. Cor. 4.

y sacuden

y sacuden de si toda floxedad y flaqueza: Assi quãdo nosotros peleamos las luchas de la virtud, antes que el cielo se abra, antes que aparezca el hijo de Dios, antes que recibamos el principal galardon, vamos recibiendo no poco premio, pues que el alma sale de alli mas enamorada y requebrada dela Sabiduria: Y assi mesmo como los q̃ salẽ de vna larga nauegacion, y en ella han padecido muchas tormentas y naufragios, y en tierras lexos pelearon con muchas fieras: antes que vengan a gozar su premio, traen, no poca remuneracion de su peregrinacion y trabajos, en verse con ellos mas confiados y briosos, y auer perdido el miedo al mar, y a sus espantos y amenazas: con que de alli adelante, emprenden sin temor y alegremente otras mas peligrosas nauegaciones. De essa propia manera aquel que en esta vida por Iesu Christo sufre muchas afficiones y aduersidades, aun antes que por ellas reciba aquella grande remuneracion del Reyno de los Cielos, goza en esta vida de grande confiança, y haze a su alma llena de grandeza y valor, para que adelante, no solo sufra cosas graues, sino como desde talanquera se ria dellas. Y para que esto que dezimos quede mas claro y manifiesto, quiero vsar de vn exemplo. Aquel Pablo, despues de vencidos infinitos males, no te parece que recibio aqui mucho premio de su vencimiento? quando burlaua de los tiranos? quando mouia los pueblos? quando tenia en poco todas las penas? quando sin temor ni herida quedaua de pelear cõ las bestias con el hierro, en la mar, en los despeñaderos, en las sediciones, en las assechanças: finalmente en todos los males y trabajos? Que puede con esto compararse? Porque el hombre no exercitado y sin experiencia, a la hora que a caso se leuãta vna borrasca, aunque no sea verdadera, sino alguna nueua falsa, y opinion loca, y

ſombras q̃ ſolo eſpãtan, luego le atemorizen y le hazẽ tẽblar: pero el que ha tenido algun exercicio y entrã en la pelea, auiendo paſſado antes por muchos males, y ſufrido los, eſte es ſuperior a quantos ſuceden, y rieſe de amenazas: lo qual no es poca corona y galardõ que aya cobrado tãto animo y valor, que ninguna coſa de las humanas baſtaſſen para deſcomponerle ni eſpantarle: porq̃ las que a otros ponian pauor y eſpanto, deſte erã menoſpreciadas: y lo que a otros haze tẽblar, el ſe rehia dellas: porque por medio de la excelente paciencia, auia alcançado la Filoſofia de las virtudes de los Angeles: Porque ſi llamamos ſin errar, bienauenturado y dichoſo vn cuerpo q̃ ſin recebir daño alguno puede ſufrir frios, calores, hãbres, pobreza, y todas otras dificultades y miſerias deſta vida: quanto con mas razon podemos llamar dichoſa vna alma que cõ animo esforçado y varonil, puede ſufrir todos los aſſaltos y acometimientos de todas las moleſtias que en ella ſe ofrecen, y guardar ſu coraçon de ſujetarle a toda ſeruidũbre? Sin duda eſte es Rey de los Reyes, y mucho mas que Rey: porq̃ al Rey, ſus criados, ſus ſoldados, ſus amigos, ſus enemigos, ora aceçhando, ora publicamente por fuerça reuelandoſele, pueden facilmente ofendelle: pero a eſte que tiene el animo que dezimos, ni el Rey, ni los de ſu guarda, ni el criado, ni el amigo ni el enemigo, ni el meſmo diablo le puede hazer daño, ni ofender por alguna parte: mas como podria ſer, pues el tal pone todo ſu eſtudio y cuydado, en no tener por males y trabajos los que el vulgo tiene por tales? Tal era el bienauẽturado Pablo, y por eſſo dezia el: Quien nos apartará de la caridad de Chriſto? la tribulacion, o la anguſtia, o la perſecucion, o la hãbre, o la deſnudez, o la eſpada, o el peligro? Como eſtá eſcrito, porq̃ por ti nos da la muerte cada dia, tenidos y contados

Rom. 8.

tados

tados como ouejas de matadero: pero en todas estas cosas varonilmente vencemos, por amor de aquel que nos amò. Esto mismo da a entender en este lugar que tratamos quãdo dize, Aunq̃ nuestro hombre exterior se vaya corrompiendo, pero el interior cada dia se renueua. Lo que dize es, el cuerpo bien q̃ enferma y se haze flaco: pero el animo se bueluemas poderoso, y aun mucho mas alegre y ligero. *2.Cor.4.* Y assi como vn soldado que trae el arnes pesado a cuestas, aunq̃ por otra parte sea muy diestro y en el arte de la milicia exercitado, no pone temor ni espanto al enemigo que sabe quãto estorua el peso de las armas a la ligereza de los pies, y a la destreza del pelear: pero si va cõ armas ligeras, como vna aue se arroja a pelear: Assi el que no apesgare su carne cõ comer y beuer, con deleytes y regalos, sino cõ ayunos, oraciones, y con continuo sufrimiento de afliciones, la hiziere ligera, como vna aue que buela de lo alto, assi se arrojara cõ vn fuerte impetu entre los esquadrones delos demonios, y facilmẽte acometera todas las potestades q̃ le salierẽ al camino, y las rẽdira. Desta manera, Pablo muy lleno de trabajos y plagas, echado en prisiones y mazmorras, con grillos de madera, duros y pesados, tenia, aunque el cuerpo enfermo y consumido con trabajos: pero el alma teniala fuerte, y nunca vencida: y estãdo aũ atado y preso, tenia tãto valor y fuerça, q̃ a vna sola palabra suya los cimientos de la carcel se abrieron, y el se puso libre de las prisiones y cepos, en pie: y las puertas cerradas fueron abiertas. Assi que no poca consolacion nos ha dado san Pablo: la qual tambien se nos cõcede antes q̃ venga nuestra resurrecion. Y el cõsuelo es, q̃ quedamos de las tentaciones y tribulaciones, con mas sabiduria. Y por esso dize el en otra parte, La aflicìõ obra en nosotros paciẽcia, la paciẽcia prouaciõ, la prouacion esperança: y esta no que- *Rom.5.*

Eccle.34. da burlada ni auergõçada. Y otro dize, El hombre que no es tentado, no está probado: y el que no está prouado, de que sirue? Assi que no poco prouecho nos traen las aflictiones antes dela resurrecion, pues el alma queda con ellas prouada, y en la sabiduria y inteligencia mejorada, y libre
2.Cor.4. de todo temor y couardia: y por esso dize, Aunq̃ el hõbre exterior nuestro se corrompa, pero el interior se remoça cada dia mas con essa corrupcion y flaqueza. Estas son todas palabras de san Iuan Chrysostomo, y otras muchas que tras estas se siguen, donde prosigue tambien el prouecho de las tribulaciones.

DISCVRSO SEPTIMO DE OTRO *prouecho de las tribulaciones que es la alegria con que quedan los librados dellas por la poderosa mano de Dios.*

1 AVnque los trabajos no tuuierã otro bien, sino el q̃ el hõbre recibe, cõ su paz y quietud, quando le faltan, fuerã de muy grãde codicia: esto hazẽ facilmente, mediante la alegria que el hombre cobra, quando de alguno dellos por la poderosa mano de Dios, se vee librado, mayormente cõ algun milagro. Nunca el hombre echa tanto de ver, que tanto bien es la salud del cuerpo, hasta que cõ alguna graue enfermedad la echa menos: ni aduierte quãto biẽ es vn aposento fresco y quieto de su casa, hasta que en vn aspero camino le coge a pie el resistero del sol, pues entonces vn pedaço de sombra que halla debaxo de vna peña, le parece mejor que las casas y palacios Reales que estan ausentes: ni le sabe tã bien vn jarro de agua, aunque en su casa la tenga clara y fresca, como despues de vna gran sed: Como lo siente la

te la Escritura, quando dize, que para su pueblo sacò el Señor milagrosamente miel de vna piedra, como no se halle que aya sacado miel, sino agua: la qual les supo tan bien, por la gran sed en que estauan, que la llama por esso miel, como san Iuan Chrysostomo lo declara. Assi es la merced que Dios haze al atribulado con la serenidad, y despues de la tempestad del trabajo, que el desseo y falta que della tenia, le haze estimar y reconocer el bien que antes no preciaua, con la nueua alegria con q̃ le goza. Hermosa es y sabrosa (dize el sabio) la misericordia de Dios en el tiempo de la tribulacion, como vn grande aguacero o turbion de agua en tiempo de sequedad: porque assi como a las primeras aguas del Otoño, quando el campo està agostado, la tierra abierta llena de grietas que parecen bocas, (con q̃ significa su sed) y toda hecha poluo y ceniza: quando llueue la primera agua, parece que la recibe la tierra con tanto sabor, que se la està beuiendo y chupando, sin perder gota: lo qual da a entender con aquel olor que hecha de si, y todo el campo se muestra alegre y regozijado, reuiuen los arboles, riense los prados, las yeruas viejas dan lugar a que salgan las nueuas, y todo se enriquece y toma vida y da su fruto, con el reparo alegre, que la tierra a buen tiempo recibio: Assi la gracia y misericordia de Dios, despues de vna gran tribulacion, es tanta la alegria que suele causar en el alma que la saca algunas vezes de si, estimando con la consideracion, q̃ato bien es la serenidad y paz que se goza, quando faltan los trabajos. Y porque de rayz se sepa de donde nace a esta ocasion la alegria, es de notar que especialmente nace de la admiracion que causa el verse libre el hombre del trabajo, mayormente quando ni las causas naturales ni la humana industria, o no bastã, o no se entiende que basten, a librar vn hombre del: y co-

Chrys. ho. 2. ad popu.

Eccle. 35.

mo la admiracion, segun Aristoteles causa, delectacion, de alli se les causa parte de su alegria, y parte de ver su desseo cũplido, q̃ de la priuacion de aquel bien se causaua: y jũtamente de ver se en su gusto y prouecho fuera della. Con
Psal. 30. este cõtento, dezia Dauid, Mas yo tengo puestas mis esperanças en el Señor, yo me alegrarẽ y regozijarẽ en tu misericordia, porq̃ pusiste Señor tus ojos piadosos en mi miseria y aflićiõ, y libraste de sus trabajos y aprietos a mi anima. Y desta alegria es vna de las mayores señales el hazimiento de gracias, que de verse librado por su mano da a Dios el afligido: las quales no se suelen dar: y si, si, no con tãto espiritu y deuocion por el mesmo bien, quando no ha precedido la aduersidad q̃ se le turbaua, o quitaua, pues todos nos vemos tan enriquezidos y cargados de los bienes de Dios corporales y espirituales, q̃ ninguna cosa vemos, oymos, ni pẽsamos que no lo sea, y se passan con todo esso, muchos dias y años sin acordarnos del bien hechor q̃ los embia. Pero los santos en toda ocasion y sin ocasiõ, antes hazen de cada cosa ocasion, con mas alegria y espiritu, andan dando gracias a Dios al tiẽpo q̃ son librados, como entendiendo q̃ los reciben segunda vez, o de nueuo, de su piadosa y liberal mano. Y assi dezia vno dellos, despues q̃ auia dicho de la ingratitud y murmuracion de sus enemigos, quando les parece q̃ no está hartos a su volũtad: Dize,
Psal. 58. Ego autẽ cãtabo fortitudinem tuam, &c. Empero yo alabare cantando tu poder y fortaleza, y cada mañana lo primero q̃ hiziere, sera ensalzar cõ grã alegria, tu misericordia, porq̃ te has hecho mi protector y defensor, mi refugio y guarida en el tiẽpo de mi tribulacion. O Señor ayuda mia a ti endereçare mis Psalmos y alabanças, porq̃ eres mi Dios y mi defensor, O Dios mio y misericordia mia. El mesmo intento y argumento tienẽ todos los canticos, q̃ de la Escritura ha escogido la Yglesia nues-

tra

tra madre, para rezar y cantar en el oficio diuino por toda la semana, q̃ fueron cõpuestos en muestra de alegria y hazimiẽto de gracias, por la libertad q̃ Dios daua a su pueblo de muchos trabajos: principalmẽte mirã a la libertad q̃ poderosamente nos dio(mediante la encarnacion de su vnigenito hijo, y su cruz y passion)de nr̃os enemigos, y de las penas y trabajos, merecidas por nr̃os pecados: la qual libertad, cũplida y colmadamẽte gozaremos en la general resurreccion de los cuerpos, q̃ por los mesmos meritos del hijo de Dios se hara en fin del mundo: Figurada esta libertad en la que el mesmo Señor dio a su pueblo en diuersos trances y trabajos. Pero los canticos de la madre de Dios, de Zacarias, y de Simeon, que cada dia se cantan, se hizierõ para este fin de alegrar el mũdo, y mostrar por este medio el alegria del alma christiana por este beneficio, porq̃ esta se muestra mas quando se muestra cãtando. Lo mesmo fue del cãtico. Te Deũ laudamos que S. Ambrosio y S. Agustin cõpusieron en la conuersion de Agustino, por auer Dios librado a su yglesia de tan fuerte enemigo, como era antes della: como el mesmo S. Ambrosio lo cõfiessa y haziẽdo gracias a Dios (sin las dichas) en el cãtico, y cõbidando a su yglesia y pueblo de Milan a hazer lo mismo en vn sermõ, q̃ intitula del bautismo de Agustino: dõde entre otras cosas dize dél, q̃ era tanta la violencia de su ingenio y argumentos, q̃ fue forçado a poner en la letania, y á rogar a dios en ella, q̃ le librasse dellos. Pero Dauid, aunq̃ en diuersas ocasiones destas hizo muchos Psalmos y cãticos, vna vez se vio tã admirado y agradecido, q̃ no se tuuo por cõtẽto cõ dar gracias y alabar por ello a Dios como quiera, sino q̃ dixo, q̃ no desseaua otra cosa en esta vida sino gastarla de asiento en la casa y templo de Dios, donde para siempre le alabasse. Y no contento,

Luca. 1.

Ambros. Sermone de baptismo. Aug.

Psal. 26. Vnam petij à Domino, & hãc requiram, &c.

con esso, leuantò el espiritu al otro templo de la gloria dõde perfectamente se alaba, diziendo. Vna cosa he pedido a Dios, y tengo la de procurar, que me de vn rincon en su casa para todos los dias de mi vida, para que vea yo sus deleytes y su gloria, y pueda siempre asistir en su templo. Y dando la razon deste desseo, dize: porque me escondiò en su recamara el dia de mis trabajos, y me amparo y cubrio en lo mas escondido de su casa. Donde vsa de vna manera de hablar que la Escritura tiene, para significarnos, quãdo Dios libra y defiende con cuydado y aun regalo a los suyos, diziendo, que los esconde: tomando segun algunos, la semejança o metafora de los Reyes o grandes señores, quando quieren amparar a algun priuado suyo, no se contentan cõ admitirle en su casa por fuerte que sea, aũque alli estaria seguro, sino traerle a su recamara, donde segurissimamente y aun con muestra de gran fauor y regalo està defendido y amparado: y fuera desta allusiõ lo podremos comparar a la madre que recoge a su niño (que viene huyendo, medroso, o espantado de alguno que le quiere hazer mal) en sus braços, y le cubre con ellos y con sus ropas, donde el niño esta muy seguro, fauorecido y regalado de su madre. Asi Dios, quando nos defiende, muchas vezes, es con tanto fauor y regalo, que parece q̃ nos esconde dentro de sus entrañas, y asi llama la Escritura a los amigos de Dios, los escondidos, que todo es vno, por el cuydado q̃ tiene Dios de los suyos, como en el Psalmo que dize, Entraron en consulta contra tus santos: en el Hebreo dize, Contra tus escondidos. Y todo es vno en sentencia: y asi la trasladò el interprete, y no el vocablo. Y por el mesmo camino se entiende lo que el Apostol dize que nuestra vida està escondida en Dios con Christo. Quiere dezir, que està guarda y a buen recaudo. Asi aqui

Psal. 82. Cogitauerũt aduersus sanctos tuos.

Coloss. 3. Mortui enim estis, & vita vestra abscõdita est cũ Christo in Deo.

aqui Dauid. Porque me escondio en su recamara en el dia de mis trabajos. El como los esconde, y con quanto amor y regalo, se dira en el discurso siguiente.

3 Pero porque veamos esta alegria, y las gracias, q̃ a Dios se dan por ella en alguna persona mas cerca, de mas de la esperiencia q̃ cada vno tiene de si, que a nadie podra faltar, pues a nadie faltan trabajos, en abundancia, ni menos en ellos falta la misericordia de Dios para fauorecerle y sacarle dellos. Esta alegria es tan natural, q̃ dudo que aya nadie que no la aya esperimentado: Pero para verla al viuo quiero poner aqui vnas palabras de Chrysostomo, en vn sermon que predicô a su Yglesia y pueblo el dia que vino a el, restituydo por la mano de Dios de vn destierro, que son de gran dotrina y consuelo, y de mucha fuerça, para declarar y prouar lo que vamos diziendo, consideradas las palabras y el afecto en vn hombre tan graue y eloquente en los demas sermones. Comiença (como los retoricos dizen) ex abrupto, diziẽdo: Que dire? que hablare? bendito sea Dios. Esta palabra dixe quando sali, esta digo quãdo bueluo, y estãdo alla la tenia siẽpre en la boca: creo que os acordays, quãdo antes desto traya al bienauẽturado Iob, que dezia, el nombre del Señor sea bendito: esta historia os dixe, estas gracias repetire boluiendo, Sea el nombre de Dios bendito para siempre. Diuersas causas, pero vna alabança. Quando me desterrauan, bendezia a Dios, agora otra vez le bendigo: Vna bẽdicion, y dos causas: Sobre el inuierno y verano, vn fin es de los dos q̃ es la fertilidad del campo labrado: Bendito sea Dios que me dio el salir, bendito sea el que me manda boluer, bendito Dios que permitio el inuierno, bendito Dios que desbarato la tormenta, y embio bonança. Esto os digo para amonestaros, que siempre le bendigays. Si vinieren trabajos

Chrysost. Sermone de reditu prioris exilij, to. 5.

bajos, bendezilde, y acabarse han: Si viniere prosperidad y serenidad, bendezilde, y durarà: pues que Iob quando estaua prospero bendezia, y quando pobre glorific. ua. Demanera que ni fue quando rico ingrato, ni quando pobre blasfemo: El tiempo diferente, mas vna voluntad a todo para gouernar el nauio. De suerte, que ni la bonança le cegò, ni la tempestad le anegò. Bendito sea Dios por el tiempo que me apartaron de vosotros, y bendito quando otra vez os cobre, que en lo vno y en lo otro obra su prouidencia. Y assi va diziendo en este sermon, amonestandoles a recebir las tentaciones y aduersidades sin temor, y al cabo se admira con gran alegria de la protection que Dios hizo en aquella yglesia, y como huyeron los persiguidores. Y acaba diziendo: Donde estan ellos? Sin duda en confusion. Donde nosotros. En alegria: Donde estan ellos? Perdidos de confusion de conciencia. Donde nosotros? En gran alegria glorificando a Dios. Que dire? que hablare? añada el Señor sobre vosotros y sobre vuestros hijos, y aclare su rostro, y aya merced de nosotros, Amen. Hasta aqui son palabras del bienauenturado S. Iuan Chrysostomo. Donde parece la alegria de espiritu que tenia tras el trabajo, el qual se significa bien por la repeticion de las gracias que a Dios se dan, como en el dia de la santa resurrecion lo vsa nuestra madre la Yglesia, q̃ cortãdo de pura alegria las razones, entremete alabanças de Dios en el aleluya, que quiere dezir, Alabado sea el Señor. Resucito el Señor del sepulcro aleluya, que por nosotros auia poco ha estado colgado del madero, aleluya. Leuantose verdaderamente, alabado sea el Señor, y a parecio a san Pedro, alabado sea el Señor. Y assi lo haze aquel dia y octaua, y temporada, con la grande y subita alegria,

que

que con las lagrimas en los ojos de la passion, y muerte de su esposo, tiene de su santa resurrecion.

4 Todo lo hasta aqui dicho en este discurso, pinto el real Profeta en vn Psalmo, en que con espiritu de profecia estaua mirando la cautiuidad que el pueblo auia de padecer en Babylonia y su libertad, y principalmẽte la que de nuestros pecados auiamos de tener, mediante su muerte y resurrecion: y dize, Quãdo reduxere el Señor los cautiuos de Sion, quedamos como los consolados. Acaece que tiene vna muger nueua de la muerte desastrada de algun hijo suyo, y estandose ella messando y dando gritos, derramando el coraçon en lagrimas, vee entrar al hijo por la puerta, y hallase con la risa subitamẽte en la boca, la alegria en el coraçon, las manos juntamente en los cabellos, y las lagrimas en los ojos. Que es esto señora? Señor bendito sea Dios, tenia nueua que mi hijo era muerto, bendito sea Dios, estaua me lastimando su muerte, bendito sea Dios, y veo le agora viuo, bendito sea Dios: Assi dize Dauid, Estará el pueblo cautiuo con la improuisa y subita libertad, assi estarâ la Yglesia con la subita alegria por la resurrecion de su esposo el hijo de Dios. Y donde dize, Como consolados, dize otra letra, Como quien está soñando. Lo qual se refiere, o a la gran alegria con que despierta vn hombre de vn sueño de pesadilla, donde soñaua que le ahorcauan, que le encorozauan, que se veya en vna gran afrenta, o que salia condenado del juyzio de Dios: y no acaba de darle gracias, por verse libre de tan gran priessa: o se refiere a la marauilla grande de verse librado el pueblo de la cautiuidad, y la Yglesia del poder de sus enemigos. Porque si las cosas que Dios haze por milagro causan en los hombres marauilla, mucho mas las que

Psal. 125.

haze

haze para librarlos de alguna aduersidad grande, porque la pena presente que les fatiga, no les da lugar para pensar que pueden por entonces ser librados, ni para imaginar el camino por donde: y asi quando la libertad viene, parece que lo soñamos, y que a penas podemos creer tanto bien. Esta manera de hablar y encarecer vso Tito Liuio, contando de los Griegos, quando oyeron la boz del pregonero, que echaua vando, que les hazia el pueblo Romano esta merced, que retuuiessen su libertad, y biuiessen cõ sus leyes. Dize Liuio, Mayor fue el alegria que los Griegos concibieron, que pudiesse caber en coraçones de hombres, a penas creya ninguno que auia oydo el pregon: vnos a otros se mirauan, espantados y marauillados como vna vana esperança de sueño. San Pedro no entendia ser verdad lo que el angel hazia, quando le desatò de las cadenas, pensaua que era alguna vision. La paraphrasi Caldea deste Psalmo, donde leemos, Como los consolados, dize, Como conualecientes, Como quiẽ acaba de sanar de vna enfermedad: Todo dize vna grãde y subita alegria: la qual pinta en los versos que quedan del Psalmo, y dize, Entonces estarâ llena de risa nuestra boca, y la lengua de cãtares de alegria: la qual oyendo los Gentiles comarcanos, o los que viuieren mezclados con el pueblo, diran (viendo el alegria) Alguna gran merced les ha hecho su Señor. Y asi es, que ha hecho el Señor magnificencias con nosotros, y por esso andamos tan alegres. Y bueluese a Dios y dize, Señor embiad a que buelua nuestra cautiuidad, q̃ sera como vn gran arroyo q̃ venga de auenida cõ viento abrego, por vna tierra seca y sedienta: que con esta alegria serâ recebida esta merced. De aqui se buelue el Profeta a predicar a todo el mundo la misericordia de Dios, y el camino por dõde lleua a los suyos, y el paradero de los trabajos y aduer-

Tit. Liuius lib. 33. Maius fuit gaudium quã q. vniuersum homines caperẽt. Vix satis credere se quisque audisse, alij alios intueri mirabũdi velut somnij vanã spẽ. Actor. 12.

y aduersidades, y dize: Los que siembran lagrimas, ora sean de penitencia, ora de trabajos y afliciones, cogeran alegria: porque los del pueblo de Dios yuan mas que de passo sembrando su semilla de lagrimas y aflicion ala captiuidad, y vendran della de pura alegria muy apriessa, trayendo de la mesma aflicion los contentos a manojos, y dize, Trayendo, porque la mesma aflicion se les boluio en alegria, Suyos, por auerlos ellos sembrado, y auer sido suya la semilla, que es vna marauillosa merced q el mesmo Señor promete a sus dicipulos en el Euangelio, y en ellos a todos los Christianos, que no solo tras el trabajo sucedera el contento, si no que el mesmo trabajo se les boluera en contento: porque es Dios tan buen alchimista, que lo puede y sabe y suele hazer assi con sus amigos. Y declaroselo el Señor con vna semejança de la muger parida, que la hora que pare padece gran tristeza con los dolores: alli es el mudar el color, y alli los gemidos y sospiros, alli el cruzar de las manos sin consuelo: pero despues que el niño ha nacido, se le oluida del aprieto en que se vio, con el plazer de ver nacido el niño. De manera que el mesmo niño q causaua el dolor y la tristeza, conuirtio la misma tristeza en contento y alegria. Y para lo que vamos diziendo es mejor comparacion lo que en esta pretendia el Saluador declarar, que es que el mesmo Señor que con su muerte (que estaua ya cerca) tenia a sus dicipulos en tanta pena y congoxa, el mesmo con su santa resurreccion que era como vn nueuo nacimiento, les auia de boluer en gozo su pena: y assi fue, que lo que antes para ellos era pena y lagrimas, q era la muerte de su maestro, esso les fue despues contento: porque sino fuera mediante la muerte, no ouiera la alegre resurreccion, y Redempcion. Y esta condicion de Dios le hazia dezir a Da-

uid en vn Psalmo, no solo el contento que tenia de tener a Dios por lumbre y por guarida, con que no temia a sus enemigos, ni las machinas que cõtra el inuentassen, sino q̃ viene a dezir, Si armaren cõtra mi batalla, en essa mesma batalla pondre mis esperanças, porque el me boluera la mesma en prouecho, contento, y vencimiento.

Demanera que ningun tiempo ni ocasion se pierde en el trabajo, pues todo el se buelue despues en gloria y contento: lo qual aunque en qualquier trabajo se entiende y aun experimenta, pero mucho mas y con mas contento se entendera con experiencia en el cielo, donde acabado, no vn trabajo, sino vn monton, o por mejor dezir vna vida entera dellos, sucedera la gloria que no se puede pensar quan grande sea, antes se conuertiran todos los trabajos en ella, los quales pareceran entonces tan pocos y ligeros, que si alli pudiera auer pena o pesar, de solo esto la ouiera, de no auer padecido mas por tan cumplido y tan soberano galardon. Pero en este caso se habla alli no con pe-

Psal. 89. sar sino con alegria incomparable, quando dizen aquellos bienauenturados. O que alegres estamos Señor por los dias (que assi llaman y les parece que fueron aunque fuessen años el tiempo de su trabajo) en que nos abatiste y afligiste, y por los años en que vimos los males y penas. Y este cantar tendran en la boca todos los dias de su vida, que sera por toda la eternidad. Luego aunque no siempre, ni todo se alcance en esta vida, gran prouecho es el que por esta parte nos traen las aduersidades.

Discurso

DISCVRSO OTAVO, QVE LOS trabajos bien recebidos y padecidos, son no solo vtiles y prouechosos, sino gustosos y sabrosos.

QVien tuuiera alguna parte del espiritu de alguno de los santos nõbrados en este discurso, para poder declararse mejor en la materia del, y dar a entẽder a los hõbres amigos de su regalo, quan grãde le hallariã en padecer por Dios, si vna vez quisiesse dexarse persuadir desta verdad: Porque asi como Epicuro, q̃ desatinada y viciosamente vino a poner en los deleytes la bienauenturança del hombre, y andaua buscando los mayores, engañado con este error, no creyendo la inmortalidad del alma, al cabo vino a enseñar a sus dicipulos, q̃ para alcançar este fin fuessen virtuosos: Que es esto Epicuro? que nouedad es la que dizes? que tiene que ver la virtud con lo que tu buscas y enseñas? Porque no hallo (dize) en lo criado mayor ni mas seguro deleyte, que en la virtud, ni menos deleyte, que en el mesmo deleyte: Pues asi, aunque parece paradoxa y cosa cõtrahecha a prima faz, podriamos persuadir a estos dicipulos que Epicuro tiene aun, en el mundo, que en ninguna cosa se halla mayor sabor ni deleyte, q̃ en el trabajo y aduersidad bien padecida y sufrida; porque en el puso Dios grandisimo gusto. Y no deue esto parecer dificultoso, porq̃ si vna buena hambre (dize Chrysostomo) basta para hazer sabroso vn mendrugo de mal pã, y vna buena sed a dar tal sabor a vn poco de agua, q̃ de suyo no le tiene, q̃ sepa a panales de miel, como la sagrada Escritura dize, y lo q̃ mas es, si el hãbriẽto q̃ come cosas amargas, como dizẽ el Sabio, le parecẽ dulces y sabrosas, sin mudar ningu- 1

Chrys. ho. 2. ad popu.

Psal. 80. Vt suggeret mel de petra.

Prou. 27.

ninguna destas cosas su naturaleza: Que mucho que el infinito poder de Dios ponga sabor y deleyte en la amargura de los trabajos? lo qual aunque en todo tiempo tuuo su verdad en los q̃ por Dios se han padecido: pero muy mayor y mas declarado efecto tienen despues q̃ Iesu Christo padecio: porq̃ asi como las aguas sin perder su naturaleza, solo por passar por buena tierra y minerales, pierdẽ su amargor, y corrẽ despues sanas y dulces: asi los trabajos por auer passado por la persona diuina de Iesu Christo nr̃o Redẽptor verdadero Dios y hõbre, saliero͂ dulces y sabrosos, quedãdose en ella la amargura dellos: la qual quiso padecer junta, porq̃ nosotros no la gustassemos. Y esto quiso dezir san Pablo quando dixo, porque la gracia de Dios gustasse por todos la muerte, donde se encierran los demas trabajos q̃ son menos que muerte. Y este es el enigma del Sanson, quando preguntò, que es cosa y cosa: del comedor salio el manjar, y del fuerte salio la dulçura? Porque los açotes, tormentos y muerte, deshonras y otros trabajos, suelen tragarse los hombres y consumirlos, y entonces son leones brauos: pero despues que aquel gran Sanson los matò y los puso en la boca vn panal de miel, por donde se boluieron dulcemente: porq̃ la cruz que solia espantar con sola su memoria, agora san Andres se requiebra con ella, y los niños y niñas y donzellas con los tormentos y amenazas; y el se quedò con la amargura toda: de suerte que solo el pensamiẽto le hazia sudar en el huerto de gotas de sangre. Pues de aqui quedaro͂ los trabajos tan autorizados y ennoblecidos, por auer passado por su santo cuerpo, que sufrio los palos y açotes y saliuas, y dio su sangre: y por su santa alma q̃ se vio triste y afligida: Y aunq̃ en su santa diuidad no puede caber nada desto, pero quãto era de parte de los hõbres fue afrentada y deshonrada. Pues de tan

Hebr. 2.

Iudic. 14.

Luc. 22.

ricos

ricos minerales como estos quedò tan sabrosa la muerte, con los demas trabajos que antes della se reciben, y tan apetecidos de los amigos de Dios. Con semejante argumento prueua Seneca, que las riquezas no se auian de estimar por bienes, porq̃ las tienen muchos malos, y por el cõtrario, los trabajos si, porq̃ Caton (a quien el tenia por hõbre diuino) los auia tenido: Pues si solo auer los tenido Caton, bastaua para ser estimados y buscados: quanto mas auiendo los padecido el hijo de Dios, no hõbre diuino, sino el mesmo Dios, y auiendo los predicado por buenos y prouechosos? Pero mejor lo prueua S. Basilio, diziẽdo lo que dezimos en este discurso, que despues que el Señor de todas las cosas, por la salud del mundo, beuio el caliz de la pasion, y consagrò y ennobleciò los trabajos y dolores en su santo cuerpo, y enseñò que eran el camino por dõde se hallan abiertas las puertas del cielo: sucedio, q̃ los hombres buenos y piadosos, hallassen en las melancolias alegria, en los trabajos solaz, en la pobreza riquezas, y en las afrentas honra y gloria. Y añade este santo, cuyas son todas las palabras dichas: Por ventura no dan testimonio desto las palabras del Apostol: En todas las cosas padecemos tribulacion, pero no nos afligimos: vemonos apretados y perplexos, pero no somos desamparados: padecemos persecuciones, pero no caemos: somos humillados, pero no auergonçados ni confusos: somos derribados, pero no acabados. De donde pudo manar tãta virtud sino de la cruz de Christo? Por esta razõ no sin ella se gloria el mesmo Apostol en ella, porq̃ por ella el se tenia por muerto al mũdo, y el mũdo a el: porq̃ assi como el mũdo cõ todo su poder no puede dañar al hõbre muerto, aunq̃ le de mil lãçadas y le arroje mil saetas, assi al Apostol ninguna cosa podia hazerle mal, porq̃ la cruz de Christo le auia hecho

Seneca li. de prouidentia.

Basilius. apud gratianum. 3. cõc. de inuen. sanctæ crucis.

2. Cor. 4. In omnibus persecutionem patimur, & sustinemus, &c.

Ad Gal. 6.

a prueua de trabajos los mayores que el mundo tiene: por que el que en plagas, açotes, carceles y en grillos, tan lexos estaua de afligirse ni congoxarse, que antes como en solemnes triunfos se gloriaua, no se entiendē que era tanto mas que el mūdo, pues no se ofendia cō sus armas: Esta excelencia se deue a la cruz de Christo, y de aqui queda ella mas estimada pues que es mucho mas excelente no recebir ofensa de los males del mundo que ser del todo librado dellos: porque el librarse de trabajos muchas vezes lo puedē los Reyes de la tierra, pero el no sentirlos, dō y beneficio es de sola la diuina omnipotencia. Hasta aqui S. Basilio. De dōde parece ser dotrina suya toda la dicha especialmēteq̄en el disgusto aya sabor, y en el trabajo descāso.

2 Pero porq̄ toda via parece dificultoso, sera biē declarar este argumēto mas. Lo primero y mas comū q̄ aqui se dize es, q̄ todos los trabajos cō el pēsamiēto y esperāça de la gloria, se hazē dulces, q̄ ha de ser su premio y galardon: lo qual dize S. Iuā Chrysostomo, q̄ comiēça desde el mesmo trabajo a gozarse, y esta le haze glorioso y sabroso, solo cō poner los ojos en ella y cōtēplarla. Lo qual tābiē dize S. Pablo expressamēte, Esse trabajo momētaneo y ligero q̄ padecemos, obra en nosotros vn grā peso de gloria y cōtēto, quādo cōtēplamos, no lo q̄ parece, sino lo q̄ no vemos: por q̄ lo q̄ parece, es cosa q̄ con el tiēpo se acaba, y lo q̄ no vemos es eterno: y esto nos declara mas q̄ cosa es la gloria y cōtēto de los malos. Porq̄ assi como en medio della comiēçā estos a sentir y experimētar los tormētos en q̄ hā de venir a parar, de solo pensarlos y tenerlos por infalibles, como lo es la palabra y juyzio de quien los tiene publicados (lo qual ellos confessarian si les apretassen los cordeles y lo confessarán al fin de la vida donde han de ser manifiestos los secretos de los coraçones, y aun en ella no

Chrysost. ho. 16. ad populum.

2. Cor. 4. Id quod est momētaneū, & leue tribulationis nostra.

pueden dexar de confessarlo, quando la justicia de Dios y su prouidencia lo manda, como parecio en aquel mal Rey Balthasar, que en medio de su esplendido vanquete y sus contẽtos, vio vn braço de Dios dandole garrote, cõ pronũciarle aquella seuera y rigurosa sentencia:) assi los buenos en medio de sus trabajos comiençã a sentir la gloria q̃ por ellos les espera, no solo no sintiẽdo el amargor ni picadura dellos, mas sintiẽdolos cõuertidos en la mesma gloria. Dan. 5.

3 Y para mejor entender este enigma, es de notar, que aquella palabra que san Pedro dize para consuelo de los buenos, que sabe Dios librar a los suyos del trabajo y tentacion, es de grandissimo consuelo, y no de menos mysterio: El consuelo es pensar el que padece, que su libertad y remedio està a cargo de tan liberales y piadosas manos como las de Dios: El mysterio es, que esta libertad embia Dios al atribulado de vna de tres maneras: Las dos solas diximos en el libro passado, donde venian a proposito, y la tercera lo viene en este lugar. La primera, preuiniendo los trabajos que no vengan, como muchas vezes lo haze en general y en particular: atento a que por nuestras pocas fuerças o poca maña antes dañarian que aprouecharian, o por otras secretas causas, que solo su diuino saber y prouidencia alcança. De quantos males corporales y espirituales nos libra Dios, y con quanto cuydado vela sobre esto el Angel de nr̃a guarda: solo sabe quantos y quã graues, son el q̃ nos libra dellos por su misericordia. Desta primera manera diximos, que aunq̃ es la mas dessea da, y en ella miran nuestros desseos, y oraciones, pero no es la de mas gloria para Dios, ni de mas prouecho para nosotros: porque ni della por nuestra poca consideracion salimos aprouechados, ni agradecidos, ni mas informados del poder y bondad de Dios. La segunda manera de 2. Petr. 2. Lib. 2. c. 7.

librarnos, es reprimiendo la fuerça del trabajo, para que no fatigue tanto al que le padece, o quitandole y acabandole del todo: en que aunque cessan los inconuenienites de la primera manera, porque del trabajo se siguen los prouechos dichos en este tercero libro, y otros que a qui no caben, y dellos y de su libertad resulta gloria para Dios, y se la da el que los padece, y se vee despues dellos libre: pero no es esta la mas excelēte manera ni la que mas descubre y publica el gran poder y bondad de Dios, como la tercera, que es quando a los amigos ni les detiene, ni les quita ni amansa los trabajos: sino quando dexando los en su fuerça les muda la eficacia, dandoles virtud, que la que suelen tener en apretar y atormētar a los hombres, a estos amigos deleyten y recreen, mediante vna celestial dulçura y suauidad que en sus almas les comunica, de tanta fuerça, que no sientan los trabajos ni afliciones: antes con ellos y en ellos, sientan la misma dulçura: Y esto haze, no enagenando, ni embotando su sentido, ni mudando la naturaleza del trabajo: sino mudādo la eficacia del: Porque assi como vn horno de gran fuego, no solo no se apaga o resfria cō vna gota de agua q̄ cayga en medio del, antes se enciende mas, tomando aquella gota por materia de su aumento, y conuirtiendola en si mesma: assi la diuina dulçura, que Dios embia con su caridad en el coraçon del que ama, no se apaga con el trabajo y dolor del cuerpo ni del alma, antes se buelue materia de mas amor y dul-

Cant. 8. Aqua mul ta, &c. çura, y se conuierte en ella aunque sea dolor, y este nō pierda su naturaleza. Esto quiso dezir la Esposa en los Cantares, Las muchas aguas, esto es, los trabajos: aūque muchos, no pudierō apagar la caridad. Y en otra parte, El amor es

Ibid. Fortis est, vt mors dilectio. &c. fuerte como la muerte: Lo qual se entiende assi, que como la muerte es tan poderosa, que no solo vence todas las co-

sas y las rinde, pero hazelas de su vando, y vistelas de su librea, porq̃ las para tristes, obscuras y amarillas, como parece en la persona y casa de vn Principe recien difunto: a manera del Rey, que acabado de ganar vn reyno de gẽte estraña le viste de su trage, a lo menos le pone sus leyes: Assi tiene el amor essa misma fuerça, que no solo lo rinde todo; pero hazelo de su vando, y vistelo de su librea, que como el es manso, blando, suaue, dulce y sabroso, assi comunica todas estas buenas condiciones a los que dexa vencidos, y no se dexa vencer de trabajos, como la esposa dezia. De aqui venian alegres los Apostoles de las audiencias, de las carceles y deshonras. De aqui san Tiburcio andando sobre brasas de fuego dezia, que le parecia andar sobre rosas. De aqui dize la yglesia, que a S. Esteuan eran dulces las piedras con que fue apedreado: pero aun ganasela el amor a la muerte, que quando se encuẽtran, rinde el amor a la muerte, pues la haze mansa, dulce y sabrosa, pues como a tal los martyres la buscauã y desseauan: y de todos los buenos quando vienen a sus manos, dize la Sabiduria, que estan en las manos de Dios, y a sus almas: (Que mejor cama y descãso, q̃ tã amorosas manos)? y que los tormentos de la muerte no les tocaran, y que a los bobos y tontos (que tales son los que no juzgan, sino por lo que parece) les parece que mueren y padecẽ, y piensan que su partida desta triste y miserable vida es afliciõ, porque los veen gemir y apretar las cejas, y arrugar la frẽte con el dolor de la enfermedad, siendo solo salida de trabajos y calamidades: pero es muy lexos su pensamiento de la verdad, porque ellos estan en paz y sossiego, en medio de aquellos dolores y trabajos: de donde se entiende, que sin perder su fuerça y virtud natural, el trabajo es al sieruo de Dios sabrosissimo y descansado. Que aunque

Lapides torrentis illi dulces fuerunt.

Sapi 3. Iustorum animæ in manu Dei sunt.

ſan Lorenço daua grita a los que atizauan el fuego de ſu martyrio, no dexaua de dolerle el tormento. Y las roſas que ſan Tiburcio dezia, ſin duda le atormentauan y le abraſauan los pies: pero la diuina dulçura y ſuauidad que Dios auia pueſto en ſu alma, lo conuertia todo en contento y regalo, mayormente que con aquellas penas afloxauā vn poco la gran ſed que tenian de padecer algo por Dios, a quien amauan mas que a ſi miſmos. De los Apoſ-

Deu. 33. toles dize la Eſcritura en el Deuteronomio, Albricias Zabulon y Iſacar (que ſon las dos tierras de que ſalieron algunos, o los mas de los Apoſtoles) alegrate que llamarán los pueblos al monte, que es Chriſto, y ſacrificarán ofrendas de juſticia, y chuparán como leche las olas de la mar, y los teſoros eſcondidos de las arenas: los trabajos y tempeſtades. Dize, que ſeran tan dulces como leche, y que las arenas eſteriles y deſpreciadas, boluerá en teſoros, que es ſacar contentos de trabajos. A eſte eſtado han llegado muchos, q̃ no les cabia dẽtro en tã pequeño vaſo como el

S. Ephren. apud Bloſium. coraçon, la dulçura. Vno dellos dezia, caſi fuera de ſi, dando gritos al Señor: Detene Señor la auenida de vueſtra gracia, y apartaos vn poco, q̃ no puedo ſufrir la fuerça de vueſtra dulçura. Y a eſta quẽta, antes falta el hombre a los deleytes eſpirituales y ſu grandeza, que ellos a el, como a la

4. Reg. 4. biuda de Eliſeo los vaſos de azeyte, antes que el meſmo azeyte: Y de aqui San Pablo dezia: Lleno y relleno eſtoy

2. Cor. 7. de conſolacion, y reuierte en miel gozo en toda tribulacion. Y ſi Filipo padre de Alexandro, quando le vino la nueua de la vitoria, y del nacimiento del hijo juntamente, dezia: O dioſes, fatigadme con alguna ligera aduerſidad, no pudiendo ſufrir tanta alegria junta, y queriendo templarla con alguna deſgracia: que ſera la dulçura deſtos bienauenturados Santos: la qual no ſe tiem-

pla,

pla, o mengua, antes se aumentaua con los nueuos trabajos?

4 San Agustin dezia, llorando vn dia por sus pecados, Señor, si tan dulces son las lagrimas derramadas por ti, que sera tu gloria? O dichoso y bienauenturado estado, quãdo llega vn alma a estos terminos, quando se halla en vn retrato, o principio de la bienauenturança, donde ninguna cosa le puede dar pena ni dolor, con la suauidad de la gloria celestial, aũq̃ sea la memoria de lo q̃ fuera de aq̃l trance suele atormentar vn alma. En este sentido declarã algunos Doctores, quando se dize en la Escritura, q̃ la ciudad santa de Ierusalem deciende del cielo a la tierra, que es baxar su gloria a las almas de los Santos, que para siempre han de viuir y reynar en ella: que es tanto el desseo que aquella gloria tiene, de verse posseyda y gozada dellos, que mientras la prouidencia de Dios no los lleua a gozarla, ni pueden yr alla, ella se viene a ellos, para que aca la gozen como pudieren, y como aca es possible gozarse. Y de aqui se han visto muchos santos, como el bien auenturado san Nicolas de Tolentino, llenos y pintados de estrellas, y el con vna muy grande, guiado hasta su oratorio al tiempo de la oracion: para dar a entender, q̃ mientras es la voluntad de Dios que esten en la tierra para gloria suya, y prouecho de su Yglesia, que el cielo se viene a ellos a la tierra: Y juntando esto con lo que san Agustin dize en su sermon, Que si vna sola gota de la gloria, cayesse en el infierno de los condenados, es tãta su dulçura, que no se sentiria alli dolor ni tormento. Que sera quando la Escritura dize, que toda la mesma ciudad se baxò a la tierra al alma del santo, en medio de su penitencia y tribulaciones?

Apoc.

Aug. ser. de celesti beatitudine.

5 De muchos exemplos que en las diuinas letras ay desta

dotrina

dotrina dulcissima y de tan gran consuelo para los sieruos de Dios, a quien el Espiritu santo por muchos caminos quiere tener apercebidos a trabajos y tentaciones, desde la hora que se determinaron a lo ser: El vno es, de aquellos benditos moços de Babylonia, Sydrac, Missac y Abdenago, que echados por el nombre y honra de Dios, en el horno espantoso y terrible de fuego, que el Rey auia mandado encéder, con gran crueldad, para los que no adorassen la estatua, que para esto auia leuantado; tan lexos estuuieron de ser abrasados, como el Rey auia pensado que antes el fuego se boluio de su vando, y les recreo, quemando y desatando sus ataduras, con que de pies y manos entraron en el horno atados, a fin de que del fuego no pudiessen defenderse: y alli dentro tuuieron marea, musica y cópañia: alli dentro alabaron à Dios, y compusierõ vn hymno en su alabança, que todo fue vn retrato y semejança, o por mejor dezir, vn como principio de la gloria celestial: Y pusieron de tal manera espanto al Rey y a su gente, que admirado de la omnipotencia de Dios, mandò, q̃ todo el mũdo adorasse a quien de tales trabajos podia y sabia librar.

Dan. 3.

El segundo exemplo sea de fuera de la Escritura, el qual quenta Theodoreto, Que en Antiochia vn Christiano mácebo, por mandado del peruerso Iuliano, fue mãdado açotar en la plaça publicamẽte, cõ grandissima crueldad, qual el solia tenella cõ los Christianos, cõ vergas delante de infinita gente, el qual no mostraua mas sentimiento que si fuera açotado con vn cerro de lino: de suerte, que ni grito, ni gemido se le ohia, ni se le conocia semblante de dolor: admirauanse los presentes de tal nouedad, y preguntado por vno dellos, como podia sufrir tan desiguales dolores, con animo tan alegre y sossegado? Respondio, que ningun dolor sentia: y replicandole, que fuesse la causa

Theodoretus eccles. hist. lib. 3. cap. 11.

desta

desta marauilla, dixo, que desde que los açotes començaron, tenia delante de sus ojos vn mancebo de diuina y celestial hermosura, que le consolaua, y totalmente le quitaua el dolor. Y dize mas este Santo, que quitado el mesmo de aquel tormento, y dexandole yr libremente, començo a llorar a grandes gritos, y a hazer grandes lastimas: y preguntado porque? dixo, que por la ausencia de aquel mancebo: que mas queria tornar a ser mil vezes açotado, y padecer mil muertes, que apartarse de tan dulce compañia. Assi explican algunos aquel verso de la Sabiduria, en que dize, que estarán con gran denuedo los justos, contra los que los angustiaron, y les quitaron sus trabajos y tormentos. El primer exemplo destos dos, fue figura y el segūdo, vna muestra y dechado, con que el Señor da a entender quan pertrechados, y quan defendidos tiene a los suyos quando quiere, y quan poco aprouecha, y quan perdido trabajo es el inuentar medios para afligirlos ni inquietarlos; pues todas las machinas, embustes, iras, furias, y quanto la embidia y la mala voluntad puede contra ellos inuentar ni imaginar, tan lexos está de poder dañarles, estando su defensa a cargo de quien tanto sabe y puede: que antes todo el mal que se les ordenare, sera para acrecentamiento de su contento y gloria. *Sapien. 5.*

6 Y si alguno pusiere por objecciō las palabaras del Euangelio, en que el Señor dize, que el camino que guia a la vida, es estrecho, q̃ parece contradezir a lo que en este discurso se dize: porque dezir que es estrecho aquel camino, es metafora con que se descubre su trabajo y amargura: y por el cōtrario el de la perdicion, es ancho, que quiere dezir, alegre, llano, y sin tropieços ni trabajos: pero lo dicho son verdades aueriguadas, y por muchos experimentadas: y lo que el Redemptor dize del camino del *Matth. 7.*

cielo,

cielo, no contradize à ellas, porque habla conforme al pẽsamiento y platica de la gẽte del mũdo, q̃ juzga por amargo el camino de la virtud, especialmẽte porq̃ en realidad de verdad lo es a los principios de la conuersion de vn hõbre, quando le comiença andar, porque es dura cosa para la carne dexar el de su inclinacion, y las mañas de su mala costumbre, y començar vna vida tan diferente de la que hasta alli ha lleuado: pero passados de aquella primera entrada, es el camino dulcissimo y suauissimo, mas que quãtos deleytes tiene el mundo, como lo dezia Dauid, quando dezia, Quan dulces son a mi garganta tus palabras Señor, mas que la miel, y el panal, y tu ley y mandamientos mas estimadas y preciosas a mis ojos, que el oro y las piedras de valor. Y como auia de dezir el Espiritu santo, q̃ las calles de la Sabiduria son hermosas, si son estrechas, pues q̃ la hermosura de vna ciudad consiste, segun Homero, en tener anchas y holgadas calles? y assi parecẽ ser las de la Sabiduria, pues Dauid dize que corria por ellas, dilatandole Dios, y alegrãdole el coraçon. Assi que habla Christo con gente nueua y metida en sus contentos mundanos, desde los quales, hasta los espirituales de que hablamos, han de passar vn camino muy angosto y trabajoso: a lo menos en la opinion de los hombres, para quien se dize. Y esta no es nueua ni rara manera de hablar en la Escritura, que san Pablo la vsa, quando dize a los de Corinto, que si siruiessemos a Dios por solo lo que del podemos esperar en este mundo, seriamos los mas miserables de todos los hombres, y mas mal afortunados los Christianos: lo qual dixo conforme a lo q̃ el mundo siente: Porque el mesmo Pablo que lo dize, no se tuuiera por mal afortunado en seruir a Iesu Christo sin paga de interes tẽporal ni aũ celestial, aun que padeciera por su seruicio y amor intolerables trabajos

Psal. 118.
Prou. 3.
Psal. 118.
1. Cor. 15.

jos: Pues en otra parte dize, que por amor y biẽ de sus her- *Rom. 9.*
manos, dessearа verse apartado de Christo, como no fuera perderle. Y esto era por la caridad del mesmo Christo, por quien amaua los proximos. Y a este talle es lo que dezia a los Filipenses, de vn dicipulo que auia llegado a la *Ad Phili. 2.*
muerte: y hablando de que Dios le auia sanado, dizelo por estas palabras: Pero el Señor vuo dél misericordia. Y esto no lo dixo por su parecer, pues no tenia el para, si por la mayor misericordia escapar de la muerte, mediante la qual auia de estar con Christo, que es lo que el continuamente con suspiros desseaua, sino acomodãdo el estilo de hablar, a la flaqueza de aquellos cõ quien hablaua: los quales y los demas que no alcançã el espiritu de san Pablo, comunmente tienen por mas misericordia de Dios, y se alegrã mas quãdo escapã de alguna peligrosa enfermedad q̃ quãdo la tienẽ. Assi Christo, quãdo dize q̃ es estrecho el camino del cielo, dizelo, porq̃ assi parece al sentimiento de *Galat. 5.*
nuestra carne: pero los q̃ la tienẽ ya crucificada cõ los vicios y cõcupiscẽcias, de otra manera le juzgã: porq̃, q̃ mas ancho y alegre camino puede ser, q̃ aquel donde no ay en q̃ tropeçar, como deste lo dize el Sabio, El camino de los *Prou. 15.*
justos es sin tropieço ninguno? Y el Profeta Esayas, La *Isai. 26.*
senda del justo es derecha, y llana la calle del justo para andar: la otra de los deleytes, llena es de espinas y tropieços, como en muchos lugares lo dize la Escritura. Pues si esto es assi, que hombre ay tan mundano, que si es amigo de sus deleytes, no busque los verdaderos, y que de nada pueden recebir estoruo, quales son la vida virtuosa, aunque para ellos se aya de entrar por la puerta angosta de la penitencia y mudança de vida; siendo lo de dentro Reyno y contentos, gustos y deleytes incomparables, y mayor inchos, quando la mesma angostura que

 suele

suele poner el miedo, y los mesmos trabajos se tornan de la condicion del mesmo Reyno, de que mostrò vna figura Dios a Ezechiel, quando le dio a comer vn libro muy dulce al gusto, y estauan escritos en el todo genero de trabajos y lamentaciones: de manera, que aunque el bien está distinguido entre los Filosofos en tres maneras de bien, honesto, vtil y deleytable, son los hombres tan amigos del deleyte, que para ellos el deleytable es prouechoso, y por esso se ha puesto este discurso entre los prouechos de la tribulacion.

DISCVRSO NONO, DE OTROS *muchos prouechos que nos vienen con los trabajos.*

1 Vchos otros prouechos puso Dios en esta merced, que con las aduersidades nos haze, que despues de auer dicho tantos, seria prolixo y demasiado contarlos de espacio; pero cō breuedad se dirā los q cō ella cupierē en este discurso, para encaminar a los q quisieren pēsarlos. Lo primero, comēçando por lo mas natural: La tribulacion causa en el hōbre vn claro conocimiento de si mismo, de quiē es Dios, y quiē es el: de do manan otros muchos bienes: porq como los trabajos nacieron del pecado, como penas y castigos del, la hora q el hōbre se vee trabajado y afligido, conoce auer ofendido a Dios, y la misericordia q Dios le haze, en embiarle este despertador: de dō de gana vna profunda humildad, qual suele causarla el pēsamiento del ser pecador y rebelde a su Dios: Porq si esta suele nacer de solo cōsiderar la baxeza de nra cōdiciō cotejandola cō la magestad y grandeza de Dios, siendo como

como somos algo por ella, aunq̃ poco: que tal nacera de conocer en nuestra alma cosa tã vil y fea como el pecado que nos haze menos q̃ nada? Pero acaecenos como al villano, o esclauo (que tales somos miẽtras en este mal estado perseueramos) que miẽtras esta en el tormento confiessa la verdad, y conoce el delicto de q̃ se le acusa: pero quitado de alli, y pedido que ratifique su confession, no lo haze, antes la niega diziendo, que por temor del tormento lo cõfessò. Tales somos los de la casta de Adam, parecidos a el en el poco conocimiento, q̃ estando en el tormẽto de la enfermedad o trabajo, facilmẽte conocemos quiẽ somos, y la mala quenta q̃ de la obediencia que a Dios y a sus leyes deuemos, hemos dado: y en cobrando libertad de aquella presente molestia, facilmente tornamos a oluidarnos de Dios, y de lo que antes con el temor villano de las penas confessauamos.

Desta humildad y propio conocimiento que de las aduersidades nos viene, resulta quedar faciles mientras nos durã, para la correcciõ de nuestra vida y costũbres: la qual falta de ordinario en los q̃ lleuã la vida prospera y regalada, a quien llama el Sabio peruersos, y dize, q̃ con gran dificultad, reciben la correcciõ, y por el consiguiente la pierden, pues en tal caso no ay ley que a ella nos obligue: y assi quedan a gran peligro de su salud, pues ni veen cõ la ceguedad, que la prosperidad les causa (como dize el Sabio, que los bienes mentirosos hechizan los hombres, y les escurecen los bienes que verdaderamente lo son) ni por otra parte ay quien se atreua a ponerlos en camino por la dificultad q̃ sienten de salir con ello: lo qual les acõseja el Espiritu santo diziendo, no quieras resistir al poderoso, ni contra la furia de vn rio crecido: porq̃ assi parece que va el poderoso despeñandose de pecados en pecados: no 2

Eccles. 1. Peruersi difficile corriguntur.
Sap 4. Fascinatio nugacitatis obscurat bona &c.
Eccles. 4. Noli resistere contra faciem potentis, &c.

te le pongas delante, que demas de no aprouechar, te lleuara su furia y te perderas: aunque luego dize, q̃ pelee por la justicia, que es quando tiene vno por oficio la correccion, q̃ entonces de justicia corre la obligacion a corregirle con todo riesgo, y aun de la vida: En esta demãda la perdieron los Profetas y martyres: esta costò a san Iuan Bautista la cabeça, y a Iesu Christo puso en la cruz, y a sus Apostoles quitò la vida: Y por esta dificultad q̃ los poderosos ofrecen para ser corregidos, vsauan los Profetas poner los pecados en terceras personas, para que en ellos se diesse y recibiesse mejor sentencia, como hizo Natã a Dauid. Por el cõtrario, el afligido, el sujeto, el pobre y el atribulado, se và con suauidad el agua a baxo, por los mandamientos de Dios, y si en algo faltan, facilmẽte se dexã corregir y se enmiendã, y quedã para adelãte cõ recato: por
Psal. 115. lo qual el mesmo Dauid q̃ en prosperidad auia tenido esta dificultad, dize despues de afligido: Bien me està Señor q̃ me ayas humillado, para que aprẽda tu ley, y la guarde. En tanto es esto verdad que la aflicion tiene a vezes tan dispuestos sus afligidos, q̃ se tiene por demasia el corregirlos, y por buen consejo el cõsolarles, porq̃ llega muchas vezes la disposiciõ a estar sin tercera persona, corregidos y conocidos, a lo menos si sin ella son aduertidos y auisados de lo que con la enmienda han de trocar.

3 Deste mesmo conocimiẽto de las cosas, como desta escuela queda tan claro, nace en los afligidos vna perfecta prudencia con q̃ juzga vn hombre rectamẽte de todas las cosas: de manera, q̃ la hora q̃ es trabajado, se halla prudente y graue: lo qual se vee ser certissimo si lo carcamos con la liuiandad y locura del que viue alegre y prospero, que experimentamos lo mucho que habla, el poco reposo, los semblantes tan varios, las impertinẽcias que dize y haze

haze, y el poco juyzio que muestra: lo qual es tan natural que Aristoteles hablò dello, y dio la causa: Porque no piense nadie que podra el con mas assiento y grauedad, vsar de la prosperidad, que los que ha visto, sino se vale de algun remedio: y para verlo por los ojos, no ay mejor exemplo que considerar con san Iuan Chrysostomo dos casas, vna de plazer, y otra de afficion y trabajo, y sean las que este bienauenturado santo dize, Consideremos (dize el) si os parece, dos casas: vna de vn recien difunto, y otra de vnas bodas, vereys la primera llena de sabiduria, y la otra llena de confusion, palabras, suzias, risadas descompuestas, y mas descompuestas razones y vestidos, el andar feo y deshonesto, palabras necias y locas, y ninguna cosa cuerda ni cõcertada, sino todo locura y mofa. No toco, dize san Iuan, en el matrimonio, que es santo y bueno, sino en la indecẽcia con que se celebra, dõde anda la naturaleza fuera de si, dõde parece que ay brutos en lugar de hõbres: vnos relinchan como cauallos, otros dan en tirar cozes como asnos, mucho derramamiento y licencia, ninguna cosa de virtud ni hõra, ni cortesania, pompa del diablo, musica, y cãtares llenos de fornicacion y carnalidades: Pero quan diferente hallareys la casa del llãto, en entrãdo en ella, todas las cosas compuestas y en orden, mucha quietud, mucho silẽcio, mucha reformacion, ninguna cosa sin cõcierto, sin compostura: si alguno habla todo es sentencias filosoficas: Y es cosa marauillosa, que en aquel tiempo, no solo los ancianos y letrados son sabios, sino los moços, los sieruos y las mugeres, todos dizen sentencias, de quan cierta es la muerte, quan incierta su hora, y como todo se acaba, sino el bien hazer y el seruir a Dios, y q̃ todo quãto el mũdo adora es vna grãde y señalada vanidad, y quan ciegos y sin conocimiento andan los hombres, y

Arist.

Chrys. ho. 60 ad populum in principio.

otras rozones semejãtes. Hasta aqui es todo lo dicho de S. Iuã Chrysostomo, de dõde parecequãto assiẽto, quãta prudencia y grauedad trayga consigo vn trabajo y aflicion.

4 Despierta tambien vn desseo encẽdido de la otra vida, y la memoria della, viẽdo esta tan amarga y engañosa, y cõ tanta inconstancia y variedad, y dessea salir della, que es vna de las cosas que con mas veras nos haze poner los ombros a la virtud, con que se alcança. Por aqui se pierde el temor a la muerte, antes se dessea por ser passo para dexar tan mala vida, y gozar la venidera: De donde naciero

3. Reg. 17. los suspiros de Helias, quando pedia a Dios con instancia que le sacasse della: y cada dia lo vemos en los que padecẽ alguna grande aduersidad: Y aun los q̃ tienen alguna experiencia de los trabajos desta vida, en si, o en otras personas suelen perder el miedo al morir, y tiemplan el desseo de larga vida: lo qual deuen a los trabajos q̃ ordena Dios, que en ella se padezcan, como quien los desteta con este genero de acibar, para que leuanten el pensamiento a cosas mas solidas y perpetuas.

5 Otro prouecho es, despertar los dormidos en esta peregrinacion y con los deleytes del mundo detenidos, y con estas cosas que no son mas que figuras de bienes, que ay hõbres tan çabullidos en las cosas deste mũdo, tan dormidos y amodorridos en las almohadas y plumas de sus contentamientos, q̃ ni los gritos del predicador, ni los consejos del confessor, ni las secretas amenazas que Dios interiormente les haze, los despiertan, ni los agenos trabajos les auisan, sino baxa la mano de Dios cargada sobre sus haziendas, honras, o personas, y para esto se la embia. Como si vn caminante que va con priesa a negocios importantes a la corte, se parasse en el camino, recostado al fresco de vn arroyo mirando la suauidad con que corre el agua, haziẽdo

do trênças, las yeruecitas a los lados tiernas y frescas, los arboles q̃ se miran en el agua, y en ella retratado el cielo con su variedad de colores, el regozijo con que en el suelo se mueuen las piedrecitas, aquel dulce ruydo con que passa murmurando el agua, y alli se estuuiesse de reposo, oluidado de la importancia del negocio que le mouio a salir de su casa: si a caso alguno le quiere auisar que camine con mas cuydado y diligencia, para ahorrar de razones, y alcançar este fin con mas seguridad; le tira vna piedra, con que turba el agua del arroyo, y con ella aquel su vano contentamiento: entonces leuanta la cabeça, y mira al cielo, buscando por todas partes al que tiro, y buelue en si prosiguiendo su camino. Assi haze Dios quãdo el hombre esta parado, deteniendo las esperanças del cielo, ocupado cõ los deleytes desta vida, y sus vanos bienes: que aunque hazien do trênças, y dando a la vista entretenimiento, al fin passan, y todos ellos no son mas que figura del cielo y de sus bienes, aunque sola figura y mudable, como lo es el mundo y la gente del: embiale Dios vn trabajo, y turbale la hazienda, o la honra, o el deleyte, o la salud: entonces leuanta al cielo los ojos de la consideracion, entiende que Dios es el que tirò, y le auisa que siga el camino del cielo para donde nacio, y dexe los presentes y breues contentamientos: y los que bien despiertan echan de ver el tiempo perdido, y el precio y valor del que no se puede cobrar, y lo mucho que es necessario caminar para ygualar cõ lo perdido: lo qual todo deue a quien le despertò y boluio en si, con medio tan eficaz como fue el turbarle los contentos de que fuera, quiça dificultoso, despegarle con otro, quedandose ellos en su fuerça.

Lo otro de que nos aprouecha la tribulacion, es, andar siempre limpios y purificados de vicios, malos desseos, y

vanas codicias, q̃ sin sentir, como poluo en la ropa, se nos pegan: que asi como estas de quando en quando se limpian del poluo con vna vara, que con auer estado guardadas auian cogido, con que poco a poco, y casi sin sentir, vinieran a perderse: asi toma Dios la vara de la aflicion, y embia al hombre sus açotes de quando en quando, para sacudir dellos el poluo, los gusanos, y las immundicias que desta miserable carne se nos pegan con la ociosidad y regalo, porq̃ por descuydo no vengamos a perdernos: pues no ay cosa en este mundo que asi limpie y preserue destas malezas a vn hombre en carne, como la tribulacion y trabajo: Sino, considerad vn hombre afligido quan limpio anda, no para en el vanidad, no da lugar a deleytes, ni haze en el manida mal pensamiento, a penas halla que reprehẽder en su conciencia, aunque con todo esso siempre se tiene por pecador. Por el contrario, el regalado, el que nunca vee trabajo por su casa, que poco escrupulo, como se traga los pecados, las codicias desordenadas, vistas liuianas, palabras y pensamientos, que poca lumbre haze en ellos la buena consideracion, pero entre otras cosas limpia mucho el trabajo, los pensamientos lasciuos y sensuales: porque demas de los ojos que abre en el alma para ver su torpeza, se afrenta de parecer delãte de Dios (que siempre tiene presente como a quien le embia aquel alguazil) y de las criaturas, con tanta suziedad y bestialidad: Fuera de esso son los pensamientos torpes, hijos legitimos de la carne regalada: la qual como este sin blãdura y regalo, como en la aficion lo esta, no puede nacer della sino mala casta. El Sabio dize, que el trabajo de la hora, haze oluidar grandes deleytes y demasias: Algunos entienden por la hora la de la muerte, q̃ en qualquiera tiempo de la vida, q̃ se traya a la memoria, reprime los pensamientos de la carne:

Ecclesi. 11 Malitia diei obliuionem facit luxuria magna.

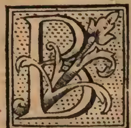
otros

otros la del trabajo. Gran exemplo es el dela arca de Noe, que en no auer hombres ni animales multiplicado en tiẽpo de vn año, que a la mas cierta quenta estuuieron dentro: es argumento, que la aflicion del fin del mũdo los hazia apartarse de los ayuntamientos, aũ licitos, como lo erã los de los casados, y de los animales. Y pues tãtos prouechos y tan importantes traen las tribulaciones, si el hombre es amigo del verdadero prouecho, lo sera dellas, no solo sufriendo las que vienen, sino desseando las que no vienen. Genes. 7.

FIN DEL TERCERO LIBRO.

LIBRO QVARTO, De las razones que tenemos para tener paciencia, y cõsolarnos en los trabajos.

PROLOGO.



Astante fuera lo dicho en los libros y discursos passados, para quedar qualquiera discreto y Christiano ẽtẽdimiẽto persuadido a tener paciencia en sus aduersidades: pues esso pueden la naturaleza y excelencias desta inestimable virtud: esso mesmo la diuina bondad, justicia y prouidencia, cõ que embia y reparte los trabajos, y esso mismo el gran interesse que se nos sigue, a gente que tan amiga es de hallarle en todas las cosas: Pero porque el amor que tenemos a nosotros mismos, llega a estimar y sentir mas lo presente que con las manos toca, que aquello que no se vee, aunque en si sea mas precioso y auentajado, y por otra parte, como Aristoteles dize, y la experiencia nos enseña, hazẽ tanto por tanto en nosotros mas impression los trabajos, que los contentos, que es dezir, que mas pena y dolor se recibe con la mesma medida de aduersidad, que contento con otra tanta prosperidad: me parecio emplear este quarto libro, y el siguiente, en aficionar al Christiano lector a esta virtud excelente,

excelente, con razones y exemplos, que sin respecto a otro interesse combidan y conuencen a tenerla en los trabajos, quitando o amansandoles el miedo que suelen causar con el rigor que desde fuera prometen: antes prometiendoles de parte de Dios, mediante los consuelos que se pondran, mucha facilidad para sufrirlos: para que el que los temiere quede para los que vinieren apercebidos, y de la paciencia de los bien padecidos contento y satisfecho.

DISCVRSO PRIMERO DE LA PRImera razon que nos ha de mouer a paciencia, tomada de la pequeñez de nuestros trabajos.

1 ES tan grande el regalo con que los hombres dessean y procuran passar esta vida, y el amor que tienen a su propia carne y contentamiento della, y la fuerça y cuydado con que la potencia irascible rebate los daños y trabajos, q̃ le acometen, q̃ ninguno se persuade que los puede auer pequeños: especialmente los q̃ en si mesmo padece cada vno: Pero los santos y amigos de Dios ninguno tienen por grãde ni pesado. La razon desta diferencia (demas de la dicha del amor propio) nace de las comparaciones q̃ cada vno haze dellos: porq̃ comũmẽte la embidia, q̃ del mesmo amor nace, siẽpre los compara cõ los menores q̃ vee en otros padecerse: y por el cõtrario, a la prosperidad, mide y cõpara siempre cõ la mayor. De aqui nace, q̃ pocos hõbres se hallan q̃ quieran cõfessar que son o estã ricos, porq̃ siempre se cõparan con otros auentajados en riquezas, y assi procuran acrecentar las suyas, hasta ygualar con los que van delante dellos, aunque con

ventaja de nobleza y merecimientos: q̃ si se comparassen con vn trabajador, o vna vejezita q̃ con vn pedaço de pan y vna sardina passa su vida, conocerian claramẽte q̃ son ricos: Assi en los trabajos, como no los midẽ sino cõ su desseo, y el regalo q̃ en todo procuran, siẽpre aunq̃ sean pequeños, les parecen desmedidos. Pero los santos van por diferẽte camino, por las prudẽtes y christianas cõparaciones q̃ dellos hazen: Vnas vezes comparandolos con la vida
Rom. 8. 2.Cor.4. eterna, q̃ por ellos se promete, como S. Pablo q̃ dize, q̃ las passiones o trabajos q̃ en esta vida se padecen, no ygualan con la gloria venidera, q̃ se ha de declarar y descubrir en nosotros. Y en otra parte, quando dize, q̃ lo que es momẽtaneo y ligero de nuestras tribulaciones, obra y merece grande peso de gloria, quãdo contemplamos para cotejar con ellos, no lo q̃ se vee, sino lo q̃ no parece, porque lo que se vee agora todo es breue y perecedero, y las cosas q̃ no se veen son eternas: donde deshaze y desmenuza los trabajos comparados con tan grande peso y medida de eterna gloria. Otras vezes los comparan los santos cõ los del in-
Aug. super Psal.48. fierno, de q̃ por ellos nos libramos: de donde vienen a dezir algunos, como san Augustin y otros, que el fuego material de que vsamos, comparado con el del infierno, es fuego pintado: y assi por consiguiente todos los demas dolores y tormentos que en esta vida se passan. Y sobre el Psalmo.48. dize, que no son trabajos los desta vida sino seme-
2. Ad Cor. 6. jança dellos: y trae a proposito aquel lugar de S. Pablo, como, y a manera de tristes, y siẽpre regozijados, como pobres, pero enriqueciendo a muchos, como gente q̃ carece de todos los bienes desta vida, pero q̃ todos los possee. Dõde nota S. Augustin, q̃ el, casi, q̃ es vna pintura imperfecta y q̃ desminuye lo que se va diziendo, se pone en los trabajos que san Pablo cuenta, y no en los bienes, porque estos

son

son verdaderos, y los trabajos tan pequeños, q̃ son como pintados y figurados y diminuydos. Algo desto da a entender lo que Origenes dize, q̃ los trabajos, y penas desta vida, comparados con los del infierno, son como açotes dados sobre la ropa comparados a los que se dan en la carne desnuda: porq̃ quando en lo demas fuessen yguales, los humores gruessos hazen en esta vida menos sentible la carne de lo que estara quando resucite para el infierno, que en comparació de lo q̃ agora es, sera como desnuda, y assi mucho mas sentible q̃ agora. Y esto se entiẽde deste genero de penas corporales, q̃ las q̃ alla son principales penas, ni tienẽ proporciõ con las de aca, ni cõparacion: porq̃ no se puedẽ alcançar del mas viuo y agudo entendimiento: Esta es la que los Teologos llaman pena de daño, que assi como los hõbres no entienden miẽtras dura esta manera de conocimiẽto q̃ agora tenemos quã gran biẽ y gozo sea ver a Dios cara a cara, assi no puedẽ alcãçar quãto mal sea carecer de su vista perpetuamente por sus pecados, y assi no es de las penas q̃ mas les atemorizan. Sobre lo qual dize el bienauenturado S. Iuã Chrysostomo. Los q̃ sabẽ poco, solo tienen por infierno el en q̃ se padecen penas sensibles, y este es el q̃ dessean euitar de su principal intẽto. Pero yo digo con toda asseueracion, q̃ seran mayores tormẽtos q̃ los del infierno, los que vna alma padecera en verse apartar y desechar de la gloria de Dios. Y en suma te digo q̃ esto es lo mas graue q̃ alli se padece, y lo que sobrepuja al mesmo infierno. Lo mismo dize en otros lugares, donde por nombre de infierno, entiende las penas sensibles. Porque si por infierno se entienden todas las penas del condenado, las principales son de las que hablo.

Origenes.

Chrysost. Lib. de reparatione lapsi, & lib. 1. de cõpunctione & sermone de miseria.

Otras vezes comparan y cotejã los santos los trabajos cõ los q̃ el hijo de Dios padecio sin culpa por las nuestras, 2

que

que con el agradecimiento que ellos tenian a tan inestimable beneficio, como el de la redempcion, y con la profunda consideracion de la grandeza de las penas del Saluador en si, y de las circunstancias que las hazian mas insufribles, les parecia que las suyas dellos y las nuestras, no eran penas. A este proposito y con esta consideracion de-
Hebr. 12. zia S. Pablo. Considerad hermanos vna vez y otra aquel que tal contradicion padecio de los pecadores contra si, porque no desmayeys en vuestros trabajos, pues en ellos no aueys llegado hasta derramar sangre. En que da a entender y a considerar quan pequeños son los que padecemos comparados con la grandeza delos de Christo, a quié de pura ternura y agradecimiento no nombra por su nõbre: y añade a este pensamiento, aquella palabra, de los pecadores, para que acordandonos que fuymos causa de aquellas penas, tengamos en las nuestras no solo paciencia, sino verguença y confusion: pues todas aquellas quan graues fueron se padecieron por nuestros pecados. Otras vezes las corejan los santos con las que trae consigo el estado de la prosperidad, que son grauissimas, como lo afirma el que le prouò: y hizo, como quien podia, anatomia del, que fue Salomon sapientissimo, riquissimo, y hablò por su boca el Espiritu santo, y dixo, que todo era vanidad, y aflicion de espiritu, mayormente quando con la prosperidad viene daño de conciencia, que entonces es estado de gran tormento: cuya figura fue Cayn, que de
Iob 15. sonitus, &c. todos temia la muerte, y por el contrario se dize en la sagrada Escritura, segun el Caldeo, que quando alguno se quiere consagrar a Dios, ningun espanto subirá sobre su cabeça: dando a entender, que los que andan apartados de
1. Ad Ti. 6. Dios, andan en perpetuos espantos. Y esto es lo q̃ S. Pablo dize, q̃ los q̃ dessean riquezas demasiadamente erratõ en la

Fê, y se emboluieron en muchos dolores, de los quales libra Dios a los buenos, y libres de pecado: pues comparados los trabajos que por Dios se padecen con estos perpetuos desassossiegos, son como sino fuessen trabajos.

Pero dado q̃ con estas comparaciones, o sin ellas fuessen los trabajos del Christiano en si muy grandes, la fidelidad de Dios los buelue pequeños: De quien dize san Pablo, que no permitira que seamos tentados ni trabajados mas de lo que nuestras fuerças pudieren, antes con el trabajo las dara mayores, para que le podamos lleuar. Lo qual san Dionisio en el libro de la celestial Hierarchia declara con vna comparacion: que assi como el bueno y piadoso padre sabiendo las fuerças de sus hijos, ni los trabaja demasiado, porque no desfallezcã, ni los dexa holgar porque no aflojen: assi nuestro padre piadoso Dios, que tiene conocidas y medidas nuestras fuerças, ni nos quita los trabajos, porque merezcamos, ni los da desmesurados, porque no desfallezcamos. San Iuan Chrysostomo lo declara por otra comparacion del musico, que las cuerdas floxas las aprieta, hasta que esten en proporcion, y afloxa las muy tiradas, porque no quiebren. Assi haze Dios. De manera, que assi como de la floxedad y remission nace el apretarlas, assi del auerlas apretado nace el afloxarlas: q̃ es gran consuelo para los que de la mano de Dios se veen en esta vida apretados y afligidos. Pero la comparacion que mas lo declara puso el mesmo Dios por el Profeta Esayas, donde dize a este proposito, para que el Profeta consolasse a los afligidos con trabajos, y aun a los que dessean padecerlos grandes por su nombre, dize, que no de vna mesma manera se han de trillar todas las semillas. Que el trigo que es rezio se ha de trillar con trillos y con carros, y los cominos y otras semillas delica-

3

1. Cor. 10.

Dionysio de celest. Hiero.

Chrysost. hom. 4. ad popu.

Isaias. 28.

das no assi, porque todo se desmenuzaria y haria poluos, sino basta cõ vna vara, q̃ de tal manera trilla, q̃ no la muele: y que assi hara su diuina prouidencia, repartiendo los
Deut. 22. trabajos, que a los flacos los embiara pequeños, y a los mas fuertes los mayores. De aqui mãdaua en la ley no arassen cõ buey y asno, porq̃ al paso del asno era mal empleada la fuerça d'l buey, y al del buey era fatigar las del asno,
Matth. 15 y en el Euangelio, a vnos despedia cõ aspereza, buscãdole ellos, como a la Cananea: a otros buscaua el y atrahia con regalos y les combidaua con la salud del cuerpo y del alma: porque los vnos eran fuertes y los otros flacos. Y a los Apostoles antes de la venida del Espiritu santo, no cõsintio que fuessen muy afligidos por ser flacos: y por esto
Matth. 9. dixo, que no podian ayunar mientras el esposo estuuiesse presente, que en ausentãdoseles, ayunarian. Y assi fue q̃ despues, q̃ el subio a los cielos, y el Espiritu santo vino sobre ellos (que fue confirmarles y fortificarles para padecer) començaron de veras sus ayunos, sus trabajos, sus destierros, peregrinaciones, y persecuciones. De aqui nacio tambien, que dos moços que quisieron seguir al Redẽ-
Luc. 9. tor, al vno mando, que boluiesse a sus padres, y al otro no le dio licencia para yr a despedirse dellos. Porque como declara san Gregorio el vno tenia fuerças para resistir a los ruegos de sus parientes, y el otro quiça por las pocas que tenia, no bolueria. Assi que al q̃ mas fuerças tiene mayores trabajos le dan, y al q̃ menos, menores. Que es lo que san Sixto dixo a san Lorenço, lleuandole al martyrio, quexandosele san Lorenço porque le dexaua desamparado, yendo sin el a padecer: Respondio, No te dexo hijo, ni te desamparo, sino que para de aqui a tres dias te estan guardadas mayores peleas: yo como viejo recibo mas ligera pelea, pero a ti como a esforçado man-

cebo

cebo te aguarda mas famoso triunfo del tirano. Esta es la medida con que dize David que Dios mide las lagrimas, y esta es la razon porque los trabajos se llaman caliz, y por otro nombre se llaman, juyzio, en la sagrada Escritura: porque no ay medico ni boticario, que tan en fil y con tanto tiento pese ni mida vna purga, cōforme a la necessidad y fuerças del enfermo, como mide con las nuestras el trabajo nuestro buen padre y medico de nuestras almas: el qual oficio de nadie le quiso fiar, sino de sus propias manos, ni el demonio se ha atreuido a dezir, que el reparte y da los trabajos a quien quiere, ni como quiere, como lo dixo de los bienes y reynos del mundo al Redemptor, ni osò tocar en la persona ni hazienda de Iob; sino dexolo a Dios, a quien estâ reseruado, diziendo: Tocalde vn poco. Tocale tu Satanas, pues tan poderoso eres, y tāta gana tienes de hazerle mal. No tengo licencia, ni aun tiento para saber quanto le tengo de afligir: porque Dios no le toca para hazerle mal, sino lo necessario, para gloria suya y bien del atribulado, y esso no se yo quanto es, y por esso no tengo licencia.

Psal.74. Calix in manu domini, &c. Matth.20 Potestis bibere calicem, &c. Ezech.14 Hac dicit dominus quoniā, & si 4. iudicia mea pessima gladiū & fames, & bestias males & pestilentiam in misero in Hierusalē, &c. Matth.4. Iob.2.

4 Pero aqui se ha de aduertir, que quando tantas vezes y por tantas comparaciones dezimos que Dios mide nuestros trabajos con nuestras fuerças, de manera que al flaco aflige poco, y al de mas fuerças carga la mano en su aflicion, no se ha de entender de las fuerças naturales, porque con estas solas, ni aun vn buen pensamiento podemos tener, como san Pablo dize, quanto màs sufrir trabajos: sino entiendese de las fuerças de la gracia y fauor de Dios, que nos da para sufrirlos por su nombre. Assi como quando el Euangelio dize, que vn hombre noble auiendo de partirse a vna peregrinacion, llamò sus criados, y repartio entre ellos sus bienes, para que entre

2.Cor.3. Luc.19. Matth.18

tanto

alcança a ver el que vee rio como le sorbe la mar, la mesma mar embia agua bastante para q̃ no desfallezca el rio. Assi lo dize el Sabio, porque assi como conuiene para vn fin que el rio sea tragado, assi para otro conuiene q̃ nunca falte en el agua. Assi Dios, quando para los fines de su diuina prouidencia parece que con trabajos se traga los hombres, entonces prouee secretamente de interiores fuerças para lleuarlos: porque lo vno y lo otro conuiene para gloria suya y prouecho nuestro, y assi lo promete por el Psalmo diziẽdo del Iusto, quãdo cayere no se lastimarà. Y dize otra traduciõ, quãdo comẽçare a caer, no caera, por q̃ Dios tiene su mano debaxo. Assi como quãdo vno esta hincando vn clauo en vna pared, con la vna mano le da el golpe, y con la otra le tiene, porq̃ no cayga: assi haze Dios, figurado por la çarça de Moysen que ardia y no se quemaua ni consumia, porque estaua Dios en medio della. En q̃ significò Dios à Moysen, que aunque los de su pueblo se auian de arder en trabajos, malos tratamientos, y persecuciones, pero que no pereceriam: porq̃ el mesmo Señor estaua y andaua en medio dellos. Por lo mesmo figurò, q̃ por estar en medio del justo, por su gracia y fauor, no podra ser consumido con trabajos, por graues y fuertes que sean.

Ecclesi. 1. Flumina intrant in mare, & mare non redundat, &c. vsque vt iterum fluant.

Psal. 36. Felix cum ceperit cadere non cadet.

Exod. 3.

Y es mucho d̃ notar, para mayor cõsuelo delos q̃ padecẽ, q̃ no se contenta Dios cõ prometer y dar fidelissimamẽte fuerças yguales al trabajo, sino q̃ para q̃ el pelear y vencer sea mas facil, las da mayores q̃ el mesmo trabajo con mucha ventaja. De suerte, q̃ a esta quenta quanto mayor es el trabajo q̃ nos embia, tanto es por esta parte mayor la merced, por la gracia y fauor q̃ en las fuerças se sientẽ mas auẽtajadas, q̃ para los pequeños: y siempre se declara esta vẽtaja en el esfuerço de los santos. El santo Iob despues de tantos daños y aduersidades, que sabia y confessaua venir 4

Iob. 13. Et si occiderit me sperabo, &c.

Y de

de mano de Dios, no contento con auerlos padecido, y padecerlos con tan exemplar y admirable paciencia dixo: Aunque me mate no perdere la esperança que tengo de su misericordia. Y esto mesmo se da a entender en aquel gran esfuerço que tenia puesto en san Pablo, quando aquel Profeta Agabo le dixo, que le auian de prender y echar en cadenas en Ierusalem: por lo qual con lagrimas le rogauan los presentes Christianos, que no fuesse por entonces a la ciudad. Respondio con grande espiritu diziendo: Que hazeys hermanos? que llorando me quebrantays y afligis el coraçon? Sabed que estoy presto, no solo a ser preso y encadenado en Ierusalem, sino a morir por el nõbre de IesuChristo. Claro parece de la historia que no murio en aquella ocasion, y pues este esfuerço no podia venir sino del cielo, luego de ahi se saca, que tenia esfuerço mayor que para el trabajo presente. Y de
1.Cor. 10. aqui podemos sacar, que siempre y en todos sera asi. Y asi con su hecho en este lugar, se declara san Pablo en el que primero diximos, que no consentira Dios que sea nadie tentado mas de lo que puede: y no solo esto sino que en la tentacion proueeria ganancia en las fuerças, para que mejor se pueda lleuar: lo qual en dezir, ganancia, entiende que no se contenta con darlas yguales, sino darlas sobradas y auentajadas, como dize en otra parte: Asi como crecen las pasiones por Christo en nosotros, asi por el
2.Cor. 1. mesmo Christo y por sus meritos se nos da con sobra y abundancia nuestra consolacion. La qual se entiende, no que vaya creciendo el esfuerço y consuelo a la medida del trabajo, antes sobra mucha fuerça para vencer facilmente el presente, y queda en abundancia para los que vinieren. Y asi vemos que mientras vno esta mas trabajado, mas rico esta de esfuerço, y mas fuerte en vencer los

trabajos

trabajos que sobre vienen, saliendo siempre con ganancia de la pelea: no solo por la condicion de los trabajos, deq̃ en el libro passado se dixo, sino por la gracia y fauor de Dios, que haze mayor a los que mas padecen. *Lib. 3. d. 6.*

5 De aqui pueden los que persiguen a los buenos tomar escarmiento, porque no solo (aunque mas en este oficio trabajen) no saldran con su pretension, mas saldran cada vez los buenos con mas ganancia. Y como dize Dauid, no permitira Dios que dure mucho la dura vara y el poder de los malos para afligir a los justos y turbarles su paz. De suerte, que no vendra el justo a desfallecer y echar mano y estenderla a cometer algun pecado. Y este consejo dio el Sabio a los tales, que tratan de inquietar y afligir a los justos, por ver el cuydado que Dios tiene de defenderlos y sustentarlos en sus fuerças. No andes dize, acechando, ni pienses hallar pecado en casa del justo, ni le alteres su paz y quietud, pensando enflaquezer sus fuerças con mucha persecucion y trabajo: porque aunque cayga infinitas vezes al dia en el, luego se leuanta: que si fuera malo, cayera para su mal, agora que no lo es, cae, y se leuanta con mas fuerças. Y la causa original desto, dize Dauid, es que guarda Dios y tiene cuydado de los huessos de los justos, que son la fuerça del cuerpo: Para que de ahi entendamos, que les da y guarda la del espiritu para padecer por su nombre, y para que no caygan en el trabajo, y quando fueren perseguidos [illegible] inquietados. *Psal. 124. Prou. 24. Ne insidieris, & quaeris, &c. vsque malũ. Sic explicat Aug. 11. de ciuita. c. 31. Psal. 3.*

6 Y pues ansi es, que la grandeza o pequeñez del trabajo nunca se mide sino conforme a las fuerças del que le padece, que no aura quien diga, que para vn valiente y robusto soldado es trabajo lleuar en la mano vna espada, qual lo seria para vn niño de tres años o quatro: y vemos que

por la gracia de Dios son las fuerças,que para padecer nos embia,no solo yguales cõ el trabajo quãto se ha de sufrir, sino sobradas y auentajadas,claro parece que los trabajos no solo comparados con los del infierno, ni solo puestos delante de la gloria,que por padecerlos esta prometida,ni con otro respecto ninguno de los dichos, aunque con ellos se amansan mucho, sino en si,y para las fuerças que para ellos tenemos, son pequeños y desiguales a ellas. Lo qual es gran consuelo, pues ellos son necessarios, y quitandose lo que sobra a las fuerças, o recibiendolas sobradas, sino se quita dellos(que siempre Dios haze la vna de estas dos cosas)quedan para qualquier afligido facilitadas. Por que assi como la madre por el regalo y salud de su niño le viste y embuelue a la lumbre, y quando esta es demasiada para las carnezitas tiernas, pone la mano delante para defenderlas del demasiado calor: assi haze Dios, que para nuestro bien y salud nos viste al fuego de la tribulacion,y quando esta es rezia,pone delante la mano de su fauor:el qual es tan grande, que con ventajas vence al trabajo, y templado lo vno con lo otro resulta en regalo del que padece. Lo segundo se sigue, quan engañados viuen los que con instancia piden a Dios,les quite o aliuie los trabajos: pues con quitarselos se priuan del fauor y gracia que de su mano auian de auer para sufrirlos, allende del merito que por padecerlos pierden. Por lo qual dezia san Pablo, De buena gana me holgare y pre-
2. Cor.12. ciare en mis flaquezas y trabajos, a trueque de que more en mi la virtud de Christo. Y aunque el viuir con pocos parece consuelo, y dello dan los imperfectos gracias a nuestro Señor, pero en tener los pocos, segun lo dicho, se parece y descubre su imperfeccion y estado de muy principiantes en la virtud y seruicio de Dios. De donde nacian

nacian aquellas heruorosas oraciones de aquellos grandes santos que continuamente pedian a Dios trabajos y tribulaciones, para padecer por su nombre, confiados en el, que con su gracia auian de salir dellos, no solo sin perdida mas con gran ganancia y merito de la vida eterna.

DISCVRSO SEGVNDO DE LA SEgunda razon que consuela al afligido, que es que los trabajos se mudan y passan breuemente.

1 POcos años es necessario auer viuido, y leydo pocos libros, y andado menos tierras, para entender quan mudables son todas las cosas desta vida, assi prosperas como aduersas, y quan poco duran: Porque todas ellas juntas y cada vna por si son vn libro que nos enseña esta verdad. Porque assi como todo el mundo anda en perpetuo mouimiento, assi lo andan sus partes: y assi como el tiempo se muda, antes es vna perpetua mudança, segun su difinicion, fundado en el primer cielo, que nunca para, antes en el no parar del cielo: No es mucho que assi lo seã todas las cosas a el sujetas. Con esta consideracion nos amonesta el Sabio, que en el tiempo de la prosperidad (que alli llama tiempo de pecados por las ocasiones dellos, que entonces ay muchas) no nos durmamos: porque assi como desde la mañana a la tarde se muda el tiempo, assi se mudan las cosas, cuya mudança es muy subita y apressurada delante de los ojos de Dios, q̃ es el que con su poder y sabiduria las muda. Esta mudança nos quiso significar el Profeta Zacharias en aquella variedad que vio de cauallos, vnos bermejos, otros negros, otros blancos, otros de varios colores. Dando a entender

Eccle. 18. à mane vsque ad vesperam mutatur, &c.

Zacha. 6.

q̃ està el hombre vnas vezes contento, ora triste, ora rico, ora pobre, ora sano, ora enfermo: assi los cauallos rufos o bermejos significã grã riqueza y cõtento, los negros, luto y tristeza de la perdida de aquella: los blãcos, negros, morzillos, y alazanes, la variedad del mũdo, q̃ no ay cosa en el firme ni cõstante. Esto mesmo nos enseñan las cosas todas naturales, y artificiales, el sol, q̃ cada dia nace y muere: este mesmo dia a quien sucede la noche: este dia y noche, vna vez grandes, otros pequeños: la luna cada dia de su figura, la tierra que parece la mas constante, en verano hermosa: en Estio seca: los arboles vna vez verdes y floridos, otra desnudos y deshonrados, las aguas de los rios corriendo, la de la mar bolteando a vna y a otra parte, los edificios vnos viejos, y otros nueuos, otros caydos, otros renouados: los hõbres ayer niños, oy viejos, mañana muertos. Por el mesmo rasero vã las fortunas de los hõbres, la salud, los linages, los estados los señorios, los imperios, todo como arcaduzes de noria, vnos llenos, otros vazios, vnos subẽ, otros baxan, vnos se quiebran otros se renueuã, y al cabo todos se hunden y acabã: sino q̃ como no tenemos presente mas de nr̃o siglo y pocas leguas de tierra q̃ alcãçamos a cõtratar, no lo cõsideramos como ello es: aunq̃ para tenerlo biẽ entẽdido esto bastarà, pues en todo tiẽpo y lugar dã las mesmas cosas priessa a la consideracion. Ni es necessario para este efecto traer en las manos las historias antiguas, ni al tirano Dionysio, q̃ despues de auer viuido en tanta grãdeza, fue des hõradamẽte echado de los Siracusanos, y desterrado a Corinto, donde vino a tãta miseria, q̃ viuia de tener escuela de mochachos: Ni a Belysario, q̃ despues de tã famosas hazañas, y auer sujetado a los Vãdalos, y librado a Roma de los Barbaros valerosamẽte, al fin le fuerõ sacados los ojos, y viuia de limosna, pidiẽdola como los demas

pobres,

pobres por las calles y caminos: ni a Mitridates, q̃ tã poderosamẽte puso en aprieto quarenta años a Roma, vino al cabo a matarse a si mesmo: ni es necessario traer a Iulio Cesar, q̃ despues de vẽcido Põpeyo, auiendo triũfado tan gloriosamente de Frãceses, Alexãdrinos, Griegos, Africanos: y Españoles: en medio de su gloria fue muerto de sus amigos fingidos. Y desta suerte se podian traer millares de casos desastrados, y mudanças de fortuna, aun mas acercados a nr̃os tiempos. Pero bastan los que cada dia vemos en ellos. Y de los vnos y de los otros fue expressa pintura la estatua de Nabucodonosor, cuyo cuerpo, aunq̃ todo el era cõpuesto de reynos, imperios, poderios y riqueza, de oro y plata: pero todo estriuaua en pies de barro, que dezia la sujeciõ a incõstãcia y variedad. Assi q̃ todas las cosas estã sujetas a esta, ora prosperas, ora aduersas, q̃ es grã cõsuelo para los buenos y sieruos de Dios, en q̃ hazẽ grã ventaja a los malos, q̃ de la mudãça de las cosas se descõsuelã, por la poca firmeza q̃ veẽ en los bienes en q̃ adorã: pero los buenos se cõsuelã della: porq̃ no los quierẽ, y d̃la de los males porq̃ no les durã. De aqui es, q̃ aũq Dios antiguamẽte muchas vezes castigaua a su pueblo por sus pecados, muchas les cõsolaua cõ esta razõ de sus castigos: como parece especialmẽte en Ieremias dõde se quẽta, q̃ teniendo el rey Sedechias preso al Profeta, porq̃ predicaua publicamẽte y a bozes, q̃ todos auiã de yr cautiuos a Babylonia: dizele Dios, Mira Ieremias tu tienes vn pariẽte muy cercano, q̃ se llama Anamael, embiale a llamar, y cõprale vna heredad q̃ tiene aqui en el termino de Ierusalem, y haz tu carta de vẽta cõ testigos y firmeza, y despues d̃ cerrada y sellada metela en vn cãtaro de barro, dõde se pueda guardar. Hizolo assi el Profeta. Quien le viera por vna parte predicar la cautiuidad general de todo el pueblo, y por otra comprar

Dan. 3.

Hiere. 32.

del hõbre llama rueda por su inconstãcia, la qual causa el mouimiẽto del cielo, q̃ como vn torno esta siẽpre hilando los dias della, si no, diga cada vno las mudanças que despues que se acuerda han passado por la suya: no ay Proteo mudado en tantas figuras, ya enfermo, ya sano, ya cõtento, ya triste, ya enojado, ya sossegado y pacifico, ya temeroso, ya esforçado y animoso: de donde algunos Filosofos vinieron a pensar y a afirmar, que fuymos todos criados de agua, que siempre està en perpetuo mouimiento, como parece en los fluxos y refluxos del Oceano: Y por esto aquellas dos mugeres que en diuersas ocasiones quisieron persuadir a Dauid. La vna, la reconciliacion de su hijo Absalon, la otra, el desenojo contra Nabal Carmelo su marido, echaron mano desta razon, que todas las cosas se mudan, y que tiempo tras tiempo viene, y que podria venir alguno en que el Rey se viesse con necessidad, como agora la tenian otros del, que para esta y otras muchas cosas es gran remedio esta consideracion, porque cõ ella se estiman las cosas en lo que son, y se descubre que valor tenga. Entre otras cosas buenas, que en defensa de su inocencia dezia el santo Iob, dezia, Plega a Dios que esto y esto me venga, si tomè jamas contento con mis riquezas, aunq̃ tenia muchas ganadas por mis manos: y si mirè al sol quando mas resplandecia, y la luna quando se mouia con su claridad, blanca y hermosa, plateando toda la tierra: lo qual aunque comunmente lo entienden de la idolatria de q̃ se lauà este santo las manos, como parece en el contexto de la letra: pero san Iuan Chrysostomo lo declara a nuestro proposito, que quiere dezir Iob, Si tuue jamas contento con mis riquezas, entendiendo y considerando que poca firmeza tenian, y quan perecederas eran y caducas, haziendo quenta, que si el sol y la luna, y las estre-

2. Reg. 14. 1. Reg. 25.

Iob. 31. Si lætatus sum cum multis diuitijs meis &c. vsque clare.

Chrys. to. 5. ho. cum Sartoninus, & Aurelianus acti essent in exiliũ.

llas con ser tan perpetuas en su ser y su luz, las veo mudarse, nacer y ponerse cada dia: gran locura seria tener las cosas terrenas por firmes y constantes: Assi que por esta razon ni quando las tenia recebia contento, ni quando las perdia me congoxaua, porque sabia bien q̃ esta era su naturaleza. Todas estas palabras son de san Iuan Chrysostomo, y otras a este proposito de grã dotrina y cõsideraciõ.

3 Sirue por el consiguiente esta consideracion para consuelo en los trabajos, sabiendo que estando la vida en perpetua mudança, no le faltarà la suya al trabajo: la qual no puede ser sino para el descanso, y en el mayor trabajo, està mayor y mas cierto este remedio. De aqui consolaua el otro a vno que tenia vn grauissimo dolor de hijada, diziẽdole, que esto tenia de consuelo, que no podia mudarse en otro mayor, presuponiendo que auia de mudarse. De aqui llamaua san Pablo, momentanea a la tribulacion: y san Pedro en su Canonica dezia, Y agora si fuere necessario padecer de tristeza vn poquito de tiẽpo: Para prouar y afinar vuestra paciencia, como el oro, para q̃ parezca y se conozca para gloria y hõra de nuestro señor Iesu Christo, &c. Por lo mesmo vn mal tan largo como la cautiuidad de Babylonia, lo llama Dios mal de vn punto, diziendo, Por vn pũto te desamparé, al parecer de los hombres, pero yo te tornare a juntar y reduzir con grãdes y largas misericordias: Otra vez llama poquito y momento por Esayas, al tiempo de la indignacion, especialmente quãdo le passamos en nuestro oratorio recogidos, como alli dize: Desta breuedad en los trabajos q̃ nos embia, dize Dios en muchas partes, que tiene grã cuydado y prouidẽcia, de vn linage dellos dize, q̃ no dexarà el poder y vara de los malos mucho tiempo sobre los buenos, porque con esta sujecion y tristeza ocasionados, no vengan los buenos a estender

2. Cor. 4. 1. Petri. 1. Modicum si nunc oportet cõtristari, &c.

Isai. 54.

Isai. 26. Vade populus meus, &c. Abscõdere modicũ ad momẽtum donec transeat indig

der las manos a los pecados. Esto dio tambien a entender quando embio a Esayas a anunciar la muerte al Rey Ezechias que estaua enfermo, que al salir, no auia llegado bien a la escalera quando le manda boluer a consolarle. Pues si comparamos los trabajos con los tormẽtos del infierno, alli se vee mas claro, como los de aca son presurosos y ligeros, que se nos dan para escusar aquellos. En las diuinas letras son los desta vida cõparados a arroyo q̃ passa presto, como en el Psalmo que dize, que Iesu Christo viuiendo entre nosotros, en quãto era caminante, beuio del arroyo, esto es, de los trabajos, que passan como arroyo: pero los del infierno son cõparados en el libro del Apocalypsi, a estanque, diziendo, q̃ la muerte y el infierno fueron echados en el estãque de fuego, que es el infierno: Porq̃ assi como el agua del estanque nũca passa ni corre, ni se muda ni falta gota: assi aquellos tormentos en toda la eternidad, ni passan ni menguan, siempre se estan en vn mismo ser, en que la eternidad dellos se da a entender que es vna de las mayores penas y tormentos que ellos tienen, quando tienden los ojos por aquella immensa eternidad, sin hallar ni topar fin, ni remate, ni aliuio, en faltarles vna gota dellos: y en los de aca al contrario, el pensar que se hã de acabar, y presto, como passa la auenida de vn arroyo en tiempo de vna tempestad: es gran consuelo para el trabajado y afligido, aunq̃ no fuesse sino como san Iuã Chrysostomo dize, Los trabajos de aca ellos mesmos se van acabando, y quando menos, se acaban con la muerte, que causan en el que los padece, que lo acaba todo. Alla (dize este bienauenturado santo) en el infierno, no ay muerte ni fin, sino los dolores y la prolixidad corren a las parejas: y aũ en los de aca ay otro consuelo, que la prolixidad, quando duran algo, endurece y haze callos, y assi son siẽpre menores,

natitio. Psal. 124. Nõ relinquet Dominus virgã peccatorũ super sortem iustorum. Isai. 37. Psal. 110. Apoc. 19. Mors & infernus missi sunt in stagnum. Chrys. ho. 49. ad populum.

como parece en los hechos a enfermedades, a quartanas, a poca vista, o pocos dientes y muelas, que el mucho tiempo les aliuia la pena: y asi mesmo los galeotes, que al principio sienten tanto el rebenque, a cabo de algunos años, aun salen de mala gana de aquella vida, tan mudados estan de parecer y sentimiẽto: pero en el infierno siempre tiernos, siempre nueuos, siempre sentibles, y nunca aliuiados ni consolados: de manera, que por todas partes queda el consuelo de nuestro trabajo en pie, con el pensamiento de acabarse presto, y sino le tenemos, es por nuestra impaciencia, y poco sufrimiento, y menos consideracion de la naturaleza de las cosas que por su inconstancia las gustosas lo son menos, y las penosas no lo son tanto, y a vezes lo son nada.

¶. §. 2. *De otra razon porque los trabajos son breues, porque la vida lo es.*

4 DE las palabras del bienauenturado san Iuan Chrysostomo, quando dixo, que a lo menos eran los trabajos desta vida breues porque ella lo es; tóme ocasion para tratar esta razon, considerando en esta segunda parte del discurso, quan breue es esta vida, para que quando los trabajos no tuuieran otro consuelo, se vea quan grande es este para los que los padecen: del qual san Agustin vsa para consolar de los trabajos. Para aueriguar pues, quan corta es nuestra vida; y quan sin pensar se passa, ni son menester libros, ni mirar lo que los autores dellos destosintierõ, ni preguntar en que pararon los principes y reyes, que mas larga se la prometian y procurauã, ni que se hizieron los Filosofos, los Sabios, los Poetas famosos, los Capitanes y soldados, que tantas batallas ganaron,

Aug. Psal. 36. ibi & adhuc pu sillum, & non, &c.

ron, allanaron los montes, abrieron los caminos, sujetaron las gentes, ni que se hizieron las armas, municiones y letras, ninguna cosa es necessaria, sino despues de auer considerado sola la mudança que nuestra propria muerte ha hecho en tan breue tiempo en nuestras mesmas personas: las quales va desde el principio comiendo y acabando, remitiendo la virtud, y afloxando las fuerças, señalando el rostro con canas, y rugas, y falta de dientes y de vista: porque lo que da de espera para acabarnos, no lo quiere dar sin logro, cobrando de nosotros poco a poco cada año, y muchas vezes a mas cortos plazos las cosas dichas: de manera, que quando ya viene por nosotros, a penas halla que lleuar, sino la triste vida. Assi, que despues de considerado esto, passe adelante la consideracion, y eche de ver quã en breue, nos ha lleuado de delante de los ojos a nuestros padres y hijos, hermanos y tantos amigos, y a nuestros conocidos, que con su florida edad parecian immortales. Cada vno quente en su pensamiento y memoria, los que le tocan, y los que ha conocido, y dira, Que se hizo mi padre? mi madre? mis hermanos? mis vezinos, fulano y fulano q̃ yo conoci? fulano que gouernaua? &c. y hallarâ q̃ sin passar por Salamãca ni Paris, ni abrir libros, ni aguardar para ello mas predicadores, los mesmos defuntos, las mesmas mudanças lo seran desta verdad, que la vida es breue: y de quien dize Iob, que el hombre nacido de muger, viue poco tiempo, y esse lleno de miserias, y que huye ligero como vna sombra, y nunca mientras viue permanece en vn mesmo ser. Ni se le hara dificultoso de entender a Dauid quando dize, que puso Dios sus dias medidos, esto es, tassados y breues: ni para lo que es persuadirse vna vez esta verdad, es necessario saber leer ni rebóluer libros santos ni profanos, porque no ay nacion por barbara que sea,

Iob. 14. Homo natus de muliere breui viuens tempore, &c.

Psal. 38. Ecce mensurabiles posuisti dies meos, &c.

ſea,que ſin auerlos leydo ni viſto,no la confieſſe,y la predique con varias ſentencias y comparaciones, vnos dixeron que ſomos como fabula, otros como gorgorita de agua quádo llueue,otros heno,otros hojas de arbol: loqual
Homerus. dixo Homero con tanta propriedad que contentò mucho a vn Filoſofo, porque quadra por muchas razones. La primera, porque no ay coſa mas mudable que la hoja del arbol,de dõde ſe dixo,que no ſe mueue vna hoja de vn arbol ſin la voluntad de Dios, por ſer la coſa que mas facilmente ſe mueue con qualquier vientecito por pequeño q̃ ſea: aſsi es la vida del hombre, que con cada nonada proſpera,o aduerſa, luego ſe turba y mueue de ſu quietud de
Pſal. 38. Verumtamen vniuerſa vanitas,&c. coraçon. El Pſalmo dize, Ciertamente el hombre que viue es vn monton de toda vanidad, y todo ſe paſſa en farſa,o figura,y aſsi ſin propoſito ſe turba. Otra traducion dize, Ciertamente liuianiſsima y vaniſsima coſa es el hombre,y mas vana que la miſma vanidad: Porque como vna imagẽ vana,y vna ſombra ſin coſa firme ni eſtable,anda en eſte angoſtiſsimo carril deſta vida. Tras eſto viene la cõparacion por la propiedad del ſuceder las hojas vnas a otras,y la poca memoria que queda delas paſſadas,y el nacer,y crecer,y caer las preſentes,como los hombres, tan a prieſſa,quedando ſiẽpre poco mas o menos, el meſmo numero: y aſsi en ellos como en ellas ay variedad,q̃ no caẽ todas juntas,vnas preſto,otras tarde: aſsi ay entre los hõbres muertos en diuerſas edades. Otros dizen,q̃ nueſtra vida es humo,otros ſombra. Los malos que ſuelẽ reyrſe deſta ſentencia, por parecerles q ie tienẽ experiencia de lo contra-
Sap. 9. Trãſierũt omnia tanquam vmbra,&c. rio,la vienen a confeſſar en el infierno: alli la comparan a ſombra,q̃ en vn inſtante nace, y en otro muere: y ſu vida y ſer,es no ſer: Cõparanla los meſmos, a correo q̃ paſſa cõ grã prieſſa,y aun a dezir las nueuas no quiere parar: a agui

la

la que no dexa rastro en el ayre: a nauio q̃ no le dexa en el agua: al fin viene a dezir, que antes se vieron muertos que nacidos: assi que juzgan no auer viuido, por la breuedad con que viuieron. Los santos y la Escritura vsan de otras muchas comparaciones, para significar esta breuedad, cõparanla a ceniza, que con vn soplo desparece, a imagen q̃ no tiene mas de aparencia, humo que el viento breuemẽte le deshaze: agua que corre y nũca buelue: telas de araña que con vn soplo se deshazen: rastro de nuue que el sol cõsume en vn punto: flores del campo que a la tarde estan marchitas: heno que presto se seca, espuma de la mar que la tempestad prestamente junta y aparta: tela que se corta: nauios que lleuan fruta, que van a priessa a todas velas porque la fruta no se pudra, o porque en passando no dexan mas que solo vn olor della: a gota de agua comparada con la mar: a sueño breue de las guardias, o centinelas en quiẽ la noche se reparte. Al fin la sagrada Escritura dize a los martyres que claman, pidiendo vengança de su sangre, Esperad vn poquito, hasta que el numero de vuestros hermanos este cumplido. Pues si lo que ay desde entonces al dia del juyzio es poquito, que sera la miserable vida de vn hombre: Assi, que por vna parte la experiẽcia, por otra la confession de los malos, por otra la de los Filosofos, por otra la de los santos y la Escritura, conuienen, en que la vida del hombre es breuissima y miserable.

Psal. 89. Et custodia in nocte quae pro nihilo, &c *Apoc. 6.*

§

La razon desta tan encarecida breuedad, parece que da en diuersas partes la misma Escritura sagrada, porque en vna parte della nos dize, que todos vamos corriendo y con grande priessa a la muerte: Y en otra, que ella viene con grande priessa en nuestra demanda. Si vn caminãte quiere alcançar a otro en vn camino, toda via tarda en alcançarle, porque el otro va como huyendo, porque

2. Reg. 14. Omnes morimur, & quasi aqua dilabimur

no

no le alcance: y aunque se da priessa el que va en el alcance del otro, tarda en ganar lo que el delantero va ganando deventaja: pero si lo que ha de alcançar el primero es cosa fixa, como vna ventana o torre, no tarda tanto, porq̃ la vẽta no huye ni gana tierra: pero para juntarse este caminante con otro que viene contra el por el mesmo camino, menos tiempo es menester, porque ambos ayudan a la priessa del juntarse, y mucho menos seria necessario, si ambos caminassen a priessa, y corriendo, como acaece en los correos de a cauallo que se encuentran, que a penas se descubren el vno al otro en el camino, quando estan juntos, y desparecen: y en los justadores, que a penas hecha la señal han partido del puesto quando se han encontrado.
2. Reg 14. Pues la diuina Escritura nos pinta como justadores con la muerte, con gran velocidad: porque de nosotros dizẽ, q̃ partimos para ella, como vn arroyo de agua, o rio, el qual vemos que corre con tanta velocidad, que a penas se conoce en la tierra otra mayor: porque aunque vn rio vaya manso al parecer (en que tambien es semejante a nuestra vida, porque acaece estarle mirãdo, y assomar por la parte alta del rio vn corcho sobre el agua, y caminar al parecer tan despacio, que no llega a nosotros en media hora, ni se desparece en otra media) pero el agua sin duda va con gran velocidad: lo qual se verifica en vna rueda de molino que ella mueue, la qual se pierde casi de vista, de pura ligereza: y del otro de grandes fuerças se dize, que las prouò en quererla detener, y le reuento la sangre por los oydos. Y esta velocidad es claro q̃ le viene del agua, y no de sola la que alli cerca baxa por la canal del molino, q̃ luego cessaria, si no del agua que parece venir mansa, pues de donde se cõtinua el agua, se continua la fuerça, con laqual suele vn rio lleuarse los arboles y los peñascos que delante se le ponẽ,

y arruynar casas y barrios enteros d'as ciudades, y las presas, o pesqueras de las azeñas, dexando espantados a los q̃ miran desde las riberas: assi es la vida del hombre, que mirada a lo que parece va de espacio: de manera q̃ se passan diez, veynte, quarenta anos, sin que en la vida de vn mancebo se eche de ver mudança: pero en realidad de verdad va corriendo velocissima, como el rio. Por otra parte nos pinta la Escritura a la muerte en vn cauallo, que viene posteando azia nosotros: que da a entender dos cosas. La primera, quan descāsada anda la muerte, ora mate pocos, ora muchos, ora poderosos, ora pleberyos, ora flacos y enfermos, ora fuertes, lo que no acaece en otras vitorias entre los hombres. Lo segundo, que entendamos que viene la muerte a nosotros por la posta, y aū mas apriessa que nosotros a ella, porque viene descansada y a cauallo, y nosotros a ella, cansados, fatigados y llenos de cuydados, de honra, hazienda, mugeres y hijos, &c, y con todo esso vamos a encōtrarnos cō ella, ligeros y veloces como vn rio, quanto mas viniendo ella descargada y en pies agenos. *Apoc. 6. Equus albus, & qui sedebat, &c.*

6 Pues si comparamos la mesma vida cō la eternidad, no queda comparacion, porq̃ todas q̃antas se hā dicho quedan mancas: lo qual se echa de ver en vn Psalmo, donde David la quiere comparar con ella, y no halla como ni en que, sino con dezir q̃ es como el dia de ayer, q̃ passo ya: aū que la vida sea de mil años, dōde ninguna, hasta oy, ha llegado: porque a la de Matusalen le faltaron treynte para llegar a ellos. Pues dize David, Señor mil años delāte de vuestros ojos (porque habla con Dios, que assi habla con las mesmas palabras san Pedro en su Canonica) como el dia passado de ayer: que aunq̃ este ya no es: assi son todas las cosas finitas cōparadas con las infinitas, como los hombres todos comparados con Dios son como sino fuessen, *Psal. 89. Mille anni ante oculos tuos &c. Genes. 5. 2. Petr. 3.*

Isai. 40. Omnes gẽtes, quasi nõ sint corã eo, &c.

que asi lo dixo Esayas, aunque sean los monarchas, porq̃ siempre es la distancia infinita, como desde vn pobre a Dios, o desde vna hormiga: asi son los muchos años y los pocos, respecto de la eternidad: asi esta bien dicho, q̃ mil años como vn dia, no el de oy, que es, sino el de ayer, que ya no es. Sobre lo qual se espãta mucho san Agustin. Valgamẽ Dios, ya q̃ los compara a vn solo dia, no dixera, como el dia de mañana? Responde el mesmo, No, porq̃ las cosas que se rematan y tienen fin, se han de estimar como ya passadas, como lo ya passado, como sino fuessen. Dificultoso es, pero hazelo, que nuestra cabeça no alcança la eternidad: Y aunque no sea de la Escritura ni de san Agustin, traere aqui aquella sentencia que entre otras santissimas dixo aquel cauallero Español, por dar con ella a la de san Agustin legitimo sentido y su proprio romance.

August. Ea quæ finẽ claudũtur, pro transactis haberi debent.

Y pues vemos lo presente
quan en vn punto se es ydo
y acabado,
si juzgamos sabiamente
daremos lo no venido
por passado.

Asi que lo no venido, porque aun no es, lo presente porq̃ es tan breue como si no fuesse, se juzga por ya passado, aunq̃ lo passado no es. Lo qual el sabio en aquel sermõ que hizo de los desengaños, dize por otras palabras, Si alguno viuiere muchos años, y estos en mucho contento y prosperidad, acuerdesele del tiẽpo escuro, y de los dias muchos, los quales quando vinieren, entendera el hombre q̃ todo lo viuido, por mucho q̃ en la vida le pareciesse, fue vn poco de vanidad. Bien se entiende la causa porq̃ el hõbre

Ecclesi. 8. Si multis annis vixerit homo, &c. vsque præterita.

bre, aun puesto a considerar esta verdad, no la entiende, o no le mueue, porq̃ el demonio como grañ pintor, pinta las cosas que estan cerca, que parezcã lexos: y assi pinta lexos la muerte, y la otra vida, aunque realmente esta muy cerca, y por esto parece la vida larga, aunque otras vezes nos la pinta corta, y la muerte cerca, quando es necessaria diligẽcia, para dexar al hijo la veyntequatria, o escriuania, o colar el beneficio, o coadjutoria al sobrino, porque no salga la renta de casa, aunque no aya meritos ni sufficiencia: otras vezes parece larga, quando persuade que haga casas que nunca se acaben, o quando ay vn importuno trabajo para hazer que desespere el trabajado: assi mesmo quando vno quiere hazer penitencia para que la dilate: que san Agustin confiessa, que quando se conuirtio, le parecia que yuan sus contentos a sus oydos tras el, quexandose, y diziendo, Pues como, y para siẽpre nos has de dexar? Llamãdo, para siẽpre, esso q̃ le quedaua de vida. Al cõtrario, en vna prosperidad la suele pintar breue, para persuadir, q̃ se goze cõ mas vicio y mas deleyte. Desta manera se acõsejauan vnos a otros los malos, de quiẽ habla el libro de la Sabiduria: Gozemos de los bienes como moços apriessa. Y la Escritura en otra parte, Comamos y beuamos, q̃ mañana nos moriremos, y esto hemos de lleuar desta vida. Sobre lo qual dize Seneca vna sentẽcia admirable, como quien tenia bien conocida y cõsiderada la condicion de los hõbres. Tememos (dize) todas las cosas como mortales, y codiciamoslas como immortales: Lo qual parece en vna enfermedad peligrosa, y en el oluido, quando pretẽdemos algo temporal. Pero aunque el demonio ande en nuestro pensamiento haziendo de la vida tãtas ensaladas, ella breuissima es, como esta dicho.

Sap. 2. *1. Cor. 15. Comedamus & bibamus, quia cras moriemur.* *Seneca. Timemus omnia tãquam mortales, concupiscimus tanquam immortales.*

Pues si tã corta y tan breue es la vida, y tã presto se passa

y despa-

y desparece, quanto mas cortos y breues seran los trabajos, pues son mas breues que ella: que no toda la vida entera esta el alma afligida, ni siempre es el vso dela paciencia necessaria, aunque siempre lo es andar apercebidos della?. Pues por cosa que tan poco dura, no ay necessidad de fatigar el coraçon quando la padeciere: sabiendo quan presto saldra de aquel aprieto: y para tener enel el cõsuelo sin mucha dificultad se dixo aquella sentencia, Instantaneo es lo que atormenta, y eterno lo que deleyta: de donde se mueue el coraçon a dessear lo segundo por su eternidad, y a no temer, antes passar con alegria por su breuedad lo primero. Con esta razon persuadia, y aun mandaua Dios en la ley (quando auia mandado que todas las heredades se boluiessen a sus dueños el año del Iubileo) que quando las vẽdiessen o comprassen, no fuessen tiranos cõ su hermano, q̃ si quedauã dos o tres años, hasta el del jubileo, que no vendiessen en tanto precio la heredad, como quãdo quedauan muchos, pues la heredad que auia de durar poco, no valia tanto como si durara mucho. De aqui sale nuestro consuelo para quando alguna cosa temporal se pierde, ora sea salud, ora haziẽda: ora honra, q̃ pues ha de durar tã poco como la vida es, no la estimemos sino en poco, y assi nos descõsolara menos su falta, porq̃ no es mas el dolor de quanto el amor o estimacion q̃ la tenemos: de manera, q̃ de la breuedad de la vida, nace la poca estimaciõ de las cosas della, y de aqui el poco dolor que su perdida deue dar al que la padece, y de aqui el aliuio y consuelo en su trabajo. Deste
2.Reg.16. vsò Dauid en aquel tan grande en que se vio, quando se parò el mal sieruo Semei a deshõrarle, y el sufrio las injurias con este pensamiento, como parece en el Psalmo que entõces conpuso, Dixe y determineme de guardar mis caminos, esto es, dela ley de Dios, para no pecar cõ mi lẽgua,

eché vn candado a mi boca, y vna puerta a mis labios, estando el pecador con denuedo contra mi, encolorizose mi coraçon dentro de mi, y abrasauame en mis pensamientos, reuentando por responder, y al fin hablé, no injurias, sino rogando os a vos Señor, que me acordeys que tengo de morir, y el numero de mis dias, para tener delante de los ojos, que son pocos los que me faltan: ecce, ya Señor, que breues me señalastes los dias, y todo mi fundamiento es como nada delante de vos. Y cierto todo hombre viuiente es vn poco de vanidad, y todo se passa en farsa y assi, sin porque ni para que se turba en los trabajos, ni se coloriza por grandes que le vengan. Que poca quenta haze vn caminante de la mala posada, cama, comida, ni tratamiento de vna venta, solo porque ha de estar poco en ella, aunque el moço le de el topeton, y el ventero le llame vos, y le de para sentarse vn mal vanquillo, todo porque ha de durar poco, antes lo toma a vezes por entretenimiento, para contarlo en su tierra: Assi el virtuoso y bien considerado, para tratarlo cō Dios, por quien anda cō cuydado por este camino, y pues q̄ ha de durar poco, padezcamos con buen animo lo que sucediere de aduersidad, comunicandolo cō Dios, y considerando que luego se acaba esta vida, y se ha de pagar con la eterna.

Psal 38. Dixi custodiam vias meas, &c. vsque conturbatur.

DISCVRSO TERCERO, DE LA *tercera razon que tenemos para consuelo de los trabajos, que es el poco daño que nos hazen.*

NATVRAL cosa es en todos los sucessos aduersos, y repentinos, antes de hazer sentimiento ni lastimarse dellos, sacar en limpio los hombres, el daño que en ellos han recebido, para no hallarse despues

engañados. Esto parece en vna gran tempestad de agua, granizo y pedrisco, que al tiempo de madurar los frutos suele caer en las heredades, y en las auenidas que suelen lleuarse las pesqueras, y aun las azeñas: y en los aguaduchos que suelẽ lleuarse las casas y los frutos de los campos: y assi mesmo en vn rayo q̃ en alguna casa ha caydo, que suelen todos los interessados y acudir a ver el daño: y en vna batalla, assi los vencedores como los vencidos, huelgan y procuran saber la gẽte que han perdido. Y en todos estos y en otros semejantes casos es tãto mayor el cõsuelo o menor, quanto lo es el daño: y quando este es poco, casi no se siente dolor con el trabajo. Este consuelo ha de tener el q̃ en esta vida padece alguna borrasca de aduersidad, considerar el daño que le resulta della: Y si bien se considera, aũque a nuestro parecer (y ello es assi) son vnas mas dañosas que otras, como las que dañan en la hora se hazen mas sentir que las que en la hazienda, y en cada vna dellas ay mas y menos: pero en solo vn caso se puede y deue llamar el trabajo dañoso, y se ha de sentir y llorar, sin buscar ni esperar consuelo sin remedio, hasta reparar el daño, y es, quando por nuestro descuydo, o malicia, nos quita del alma a Dios, que es el mayor de los males, antes ninguno puede a boca llena llamarse mal fuera del, sino mal de pena: porq̃ *Matth. 16* como el mismo Señor dize, que le aprouecha al hõbre ganar y hazerse dueño y señor de todo el mũdo, la hora q̃en su alma padece daño y detrimento? o q̃ se puede hallar en el, que sea equiualẽte trueco, por su alma? ni pueda ser bastante precio por lo que ella vale? Y en otra parte, No *Matth. 10.* querays temer a los q̃ matan el cuerpo, y no puedẽ hazer mas mal: temed al q̃ tras esto puede embiar el alma al infierno. Por esto, assi como es cosa natural q̃ los hombres auenturen lo q̃ es menos, a que se pierda por defender y conser-

uar lo que es mas, como sin aduertir a lo q̃ hazemos, ofrecemos el braço a la espada para defender la cabeça, quãdo vemos venir el golpe mortal: assi es natural cosa auenturar toda la hazienda, honra, salud y vida, y todo lo que no es alma, por saluarla: Cuya figura fue lo que hizo Iacob, Genes. 31.
auiendo de encontrarse con su hermano Esau, a quien temia mucho, que embio adelante los ganados, hazienda y criados, quedandose a tras con su amada Rachel, porque si peligro vuiesse, lo padeciesse la hazienda, y no su querida muger: Assi es necessario ofrecer todo lo que en este mũdo se llama bienes, por saluar el alma, para cuyo seruicio, defensa y salud, fueron criados: lo qual no es mucho, pues toda la tierra es vn punto, comparado con Dios, que es el que se pierde, quando se pierde el alma.

Y para que se entienda quan poco es lo que por este tan 2
importante fin se auentura, solo es necessario considerar la naturaleza y condiciones de cada cosa, destas que el mundo tanto codicia, y teme perder: porque la honra es vna opinion del vulgo ignorante, porque como Aristoteles dize, la honra està en el que la haze: Y ya se vee la ignorancia, la liuiandad y inconstancia del vulgo, y con quan pocas y liuianas causas da y quita la honra sin merecimientos. Las riquezas no son sino, como el Profeta dize, vn poco de barro apretado: las letras, llenas de errores: los amigos dudosos, o falsos, o mudables: la hermosura sujeta a la enfermedad, o trabajo; la salud quebradiza: y los deleytes, que son los mas seruidos y defendidos, breues, torpes, sobresaltados de mil contrarios, despertadores de la colera, que no sale sino para defender el deleyte, de quien le quiere, o pretẽde estoruar. Porque como los Filosofos dizen, la ira no es otra cosa sino vn defensor y vengador de la concupiscencia enojada, o agrauiada.

Aristo.

Abac. 2. Qui aggrauat dẽsum lutũ.

Y Platon daua por remedio contra la ira, hazerſe el hombre a paſſar ſu vida con mediania y ſin deleytes, ſin tener apetito ni neceſsidad de muchas ni muy curioſas coſas, porque eſto es quitar la rayz de la colera, curandola en eſto, como el docto medico que tiene ojo a quitar la rayz del mal, aunque parezca lexos del blanco, como quando ſangra el braço para ſanar el mal de ojos, y los lauatorios de los pies para el dolor de cabeça: Aſsi aca, eſcuſar los deleytes, por ſer rayz de la ira, para ſanarla: pues mirados los remordimientos de la conciencia, no ay ninguno de los que el mundo llama bienes, que tan royda la tenga: porque el malo que vſa dellos, aunque no quiera acordarſe de Dios, ni de ſu infierno, ni gloria, ni beneficios, no puede dexar de temer la muerte, y verla a cada paſſo cabe ſi: porque aſsi como los ſantos tienen ſiempre la muerte en deſſeo, y la vida en paciencia: aſsi los malos al reues, como viuen en deleyte, tienen la vida en deſſeo, y han miedo a la muerte: Como vna muger buena deſſea ver venir a ſu marido, lo qual teme la mala: Aſsi q̃ ſeria nũca acabar querer contar los daños del deleyte, que es vno de los bienes que mas ſe buſcá y deſſean en la vida: y aunque no todos pero algunos juntó vn ſabio elegantemente en eſtos verſos.

Nulla voluptate res eſt pernicioſior, aufert
Conſilium, mentemq; premit, virtutibus obſtat,
Corrumpit mores, vitiorum maxima nutrix
Debilitat corpus, ſenſus obtundit, amaro
Fine nocens, hominis multorum cauſa malorum eſt.

No ay coſa oy mas pernicioſa q̃ el deleyte, quita el cõſejo, aprieta el alma, eſtorua las virtudes, corrõpe las coſtũbres, cria y ſuſtẽta los vicios, debilita el cuerpo, embota los ſentidos,

sentidos, y tras acarrear amargo fin al hombre, le causa en la vida muchos males.

Pues si todos los bienes tienen tanta hijada y en si mesmos son tan poco bien, que tanto sera el mal de la aduersidad que los turba, aunque fuesse esta tan grande que los turbasse todos?

Pero porque lo mas dificultoso deste discurso, consiste en aueriguar quan poco bien son estos bienes, sera bien, ya que la experiencia no la pueden, o no la saben tomar los hombres, prouarlo mas con dos lugares famosos de la sagrada Escritura. El primero sea el caso que en el libro de Ester acaecio a Aman con su competidor Mardocheo, donde se quenta, que siendo Aman la segunda persona despues del Rey Assuero, el qual fue tan poderoso que reynó sobre ciento y veynte y siete prouincias: passando el Aman por donde Mardocheo estaua, viendo que no se le leuantó, ni hizo cortesia, fue tãta la ira y enojo q̃ recibio, que fue luego a su casa, y llamò a su muger y a sus parientes y amigos, y hizoles vn razonamiento, en que lo primero les refirio los bienes desta vida, que alcançaua, haziendo por partidas crecidas inuentario de su hazienda, de casas, viñas, campos, heredades, y possesiones, y de los hijos, y de la honra y estimacion en que en el reyno estaua: tanto, que despues de la reyna no auia quien mas adelante estuuiesse con el rey: y añadio, que no auia hombre mas fauorecido que el en el mundo, porque otro dia siguiente estaua combidado a comer con la reyna, y que el otro combidado era el rey. Entonces añadio, diziendo: Pues veys toda esta gloria, hazienda, hijos, contentos, fauores, y autoridad, que no ay mas q̃ dessear en esta vida, pues hago quenta que no tengo bien ninguno, el dia que passo por donde está aquel Mardocheo, y no se leuãta ni me quita la gorra.

3

Esthe. 3.

No me parece que ay passo en la sagrada Escritura que mas encarecidamente declare quan poco son todos los bienes desta vida como este de Aman: pues vna cosa tan poca y tá vana, como el quitar, o no quitar vna gorra, basta para deshazerlos y escurecerlos: que si ellos fueran firmes y sustanciales, ninguna cosa bastàra a derribarlos, alomenos estando juntos como alli estauan. Quando en la mano, o en la frente tenemos vn mosquito por poco que le toquemos con la yema del dedo, aunque es suaue y blanda, luego cae muerto en el suelo. Valgame Dios tan ponçoñoso es el dedo del hombre, o tanta herida haze, que tan presto cayò el mosquito? Es porque es animalejo tan fragil y miserable, que aunque el dedo sea tan bládo y amoroso, basta para que el muera luego: Assi me parece que se puede colegir la fragilidad y vanidad y poco ser de los bienes desta vida: porque aunque vn quitar, o no quitar de gorra sea en si de pocà fuerça, pero en veŕ que agota y escurece el contento de todos los bienes juntos, y entristece táto al que los possee, se ve de quan fragil y miserable naturaleza son ellos, pues contra vna cosa tan fragil no pudieron hazer resistencia ninguna.

4 El segũdo lugar, que para lo que pretendemos haze mucho al caso, es la diligencia que el Rey Salomon dize en su

Ecclesi. 2. Ecclesiastes que hizo para aueriguar el valor de todas las cosas que los hombres con tanta sed procuran: porque como entre ellos ninguno ay que todos los aya gozado juntos (como vemos, porque si vno goza la riqueza, pero no la salud, y si otros està, pero no la honra: otros esta, y no los oficios y magistrados: otros estos, y no los deleytes: otros ni vnos ni otros, o porque no los quieren, o porque no los alcançan) siempre deue quedar sospecha de que el que los llama vanos se lo leuanta o habla adiuinando,

y que

y que lo dize por la poca experiencia que dellos tiene. Y por ser cosa tan dura dessperſuadir al mundo, no ſe contento Dios, con que ſu miſmo eſpiritu lo diga muchas vezes, y por muchas maneras en ſu ſagrada Eſcritura, aunque ſu palabra y Eſcritura es mas cierta y firme que lo que por los ojos veemos: pero porque no nos mueue tanto como lo que ſe experimenta: de do nace, que aunque oymos muchos y muy altos ſermones, y muchos y grandes milagros que el Redemptor hizo en el mundo, quando andaua por el, no nos mueuen ni eſpeluzan, como los que vemos o nos quentan perſonas diſcretas y de verdad, auer ellos viſto: aſsi que no contento con auerlo el meſmo dicho en ſu Eſcritura, ni con que el eſcriptor della fueſſe Salomon el mas ſabio hombre que vuo ni aura (aunque el que no ſe mueue por el dicho de Dios, menos ſe mouera por el de vn hombre por ſabio que ſea) ſino quiſo que a eſtas dos circunſtancias ſe juntaſſe la experiencia, q̃ para eſte ſolo fin quiſo tomar vn hôbre tã rico, poderoſo y ſabio como el, para que acabaſſemos de entẽder quanta verdad es q̃ todo es vano, y quãto lo ſon, los q̃ otra coſa creen. Dize pues eſte rey, q̃ ſiẽdolo el de Ieruſalem, y eſtando en paz con todos los comarcanos, y teniẽdo tiempo y poſsibilidad, como otros gaſtan el ſuyo y ſus riquezas en guerras, o caças, o edificios la primera coſa que determinô de hazer, fue vna anathomia de todos los bienes del mundo, para ver que ſer tenian para ſer codiciados de los hombres: y lo primero, hizo para ſi muchas caſas excelentes, y de muy hermoſa traça y edificio, plantô viñas y heredades, huertas y jardines, trayendo de toda la redondez de la tierra las mas hermoſas y curioſas plantas y freſcuras, flores oldroſas, y frutas admirables y ſabroſas. Y porque para conſeruar lo que auia plan-

plantado era menester agua en abundancia, dize, q̃ la traxo a mucha costa, y hizo fuentes y estanques. Y porque para tener cuenta con estas haziendas, y para la pompa y felicidad deste mũdo era menester mucha familia de criados y criadas, dize, que tuuo grã cãtidad dellos, y posseyo muchos esclauos y esclauas. Tambien dize, que se hizo señor de mucho ganado, mas que quantos hasta el fuerõ en Ierusalem: porque tuuo grandes rebaños de ouejas, y manadas de vacas, y gran multitud de cabeças de otros ganados. Y porque ni esto se puede conseruar, ni se dize vn hombre rico en el mundo sin cantidad de oro y plata, dize, que amontonò y atesorò mucho oro, y mucha plata no como otros ricos que se llaman tales por tener talegones llenos de moneda de estos dos metales, sino montones dize que eran los suyos, y gozaua de la hazienda de todos los reynos y prouincias, de quien cada año recibia tributos crecidos, sin los presentes, muy ricos y muy ordinarios, que de todas partes le trayan, con ser tantos los Reynos y Reyes, que desto seruian, desde el rio Eufrates, hasta el termino de Egypto y Filistea. Dize mas, que tuuo cantores y cantoras en abundancia, y todo lo demas que suele ser el deleyte y entretenimiento de los hombres, aparadores, vasos, baxillas, frascos para tener y enfriar los vinos, y que vino a ser el mas rico de quantos hasta el auian sido en Ierusalem: y no lo encarece mucho, pues la mesma escritura de su historia cuenta parte de su riqueza. De donde se puede colegir la demas: porque en su historia dize, que tenia cinquenta y dos mil cauallos, los quarenta mil de coches: y los doze mil de rua, y que la comida de dentro de sus puertas era cada dia treynta coros de flor de harina, y sesenta de harina comun, que en la cuenta de los que saben y escriuen de las medidas de la sagrada Escritura

3. Reg. 4.

mon-

montan mas de seyscientas fanegas. Y parece auer sido la gente de su casa de buena suerte yestosa, pues comian mucha della pan floreado, pues no podia comer el Rey a solas treynta coros dello. De carne dize que se gastauan cada dia treynta vacas y cien carneros, sin la caça, que era mucha de conejos, perdizes, venados, bufalos, y otras caças, Y dize alli, que tenia de renta seyscientos y sesenta y seys talentos de oro, que aca montan muchos millones, sin lo q̃ los negociãtes de las prouincias trayan, y sin otras cosas q̃ en otra parte dize, repitiẽdo muchas destas, y q̃ los presẽtes erã cada año muchos vasos d̃ oro y plata, vestidos preciosissimos, armas, perfumes, especieria, cauallos y mulas y azemilas, y sobre esto yua cada tres años su armada a Ophir (q̃ algunos dizẽ q̃ era el piru) y boluia llena de oro, plata, marfil, gatos y micos y pauos: y q̃ hizo vn trono de marfil dõde el se sentaua muy grãde, y todo guarnecido d̃ oro finissimo, con seys gradas por donde el subia a sentarse, y la tabla de los pies era de oro, y dos braços a los lados, y dos leones junto a ellos, sin otros doze leones que estauan en las gradas de ambos lados: de suerte que en todos los Reynos del mundo no se hallaua semejante silla que aquella. Dize mas, que todos los vasos, platos, y saleros, y otras cosas de la mesa eran todas de oro, y no solo los de la mesa de la ciudad, sino los de la casa del bosque eran de oro purissimo: y que en su tiempo era tãta la riqueza, que la plata no la estimauã en nada. Y luego alli poco mas abaxo dize, que auia por Ierusalem tanta plata como piedras por las calles. Dozientas lanças de oro a seyscientos ducados cada vna, trezientos paueses guarnecidos con trecientos ducados de oro cada vno. Al fin dize, que fue la grandeza de Salamon en riquezas y gloria mas que la de todos los Reyes de la tierra, con que se atreuió a edificar vn tan famoso

2. Para. 9.

famoso y rico tēplo, quāto la sagrada Escritura lo encárece. Pues de la sabiduria que alcançò, q̄ todos los Reyes desseauan ver su cara, y todo el mundo oyr la gran sabiduria q̄ tenia. No se dize todo lo que ay, ni se pōdera, pero basta lo dicho para el intento, pues aunque viuiesse vn hombre muchos años con mucha industria y fortuna, no podia llegar a ser tan rico de todos los bienes como Salomon. Y

Eccles. 2. Nec prohibui cor meū quin omni voluptate frueretur, &c.

tras esso porque no pēsasse alguno q̄ le fal[illegible] algo delo que dessea la codicia de los hombres, dize, que ninguna cosa le pidio el desseo de sus ojos, que no se la otorgasse, y se la diesse, y porq̄ no se pensasse, q̄ despues de vista y posseyda esta felicidad no auia querido gozar della, y assi no sabria a que sabia, añade que nunca quitò a su coraçō la licencia, ni le vedò que no gozasse de todo lo que auia allegado, ni que se holgasse con ello, pareciendole, particular derecho y deleyte, gozar de lo que el auia ganado y trabajado. Y para que nadie entendiesse, que no tendra por la mucha abundancia y prosperidad, acuerdo ni tanteo de las cosas que conuenia, especialmēte para el fin que lleuaua, aduierte, que siempre la sabiduria perseuerò con el, y la hallò siē pre a su lado, para pōderar cada cosa que tal era. Viniēdo pues ya al juyzio de las cosas q̄ auia prouado y gozado, y a dar la difinitiua sentencia de lo que de cada vna sentia, dize, que como se boluiese a las obras de sus manos y a los trabajos en que auia trabajado, hallò en todas vanidad y aflicion de espiritu, y que ninguna dellas permanece debaxo del Sol. Las quales tres cosas aunque agora los hombres, o no las conocen, o las niegan, por la ceguedad de su codicia, y por tenerles el demonio tapados los ojos, al cabo las bienen a confessar en el infierno: La aflicion del espiritu, quando dizen que anduuieron caminos dificultosos: La vanidad, quando todo dizen que lo hallaron inu-

Sap. 5.

til y sin prouecho, comparandolas a la sombra vana y sin ser: La poca cõstancia, quando dizẽ, que todas passarõ como sombra, y tan ligeramente, que a penas auian nacido, quando al punto las dexaron con la vida.

Luego alomenos (que es lo que al proposito haze deste discurso) todo es vanidad quanto bien puede aca gozarse: que es dezir, q̃ todo es nada, Y la Escritura en el Ecclesiastico dize, que todo es visiones de sueño: y lo mesmo dize en el libro de Iob, lo qual cõfirma el Real Profeta Dauid, diziendo, q̃ sus lomos estan llenos de illusiones, llamando con este nombre a los deleytes, porque no lo son sino imagines dellos. Cosa es con todo esso dificultosa de creer para los hõbres del mũdo, q̃ se admiran de las cosas del, y por otra parte estimã en poco las de la otra vida q̃ esperamos: y la razõ es, porq̃ estas de aca, por esso les parecen grãdes, porq̃ estã cerca, como a los rusticos q̃ ni tienẽ ciẽcia ni experiẽcia de algunas cosas, y assi juzgã dellas, por lo que el sentido engañado les dize, al qual no saben corregir con el entendimiento, Que preguntados q̃ tan grãde sera el sol, dizen (quãdo mucho se alargan) q̃ sera como vna rueda de carreta: Y si les pregũtã, qual es mayor vna estrella o vna ciudad, diran q̃ vna ciudad: porq̃ juzgan conforme al sentido, y este muchas vezes se engaña, pareciendole pequeñas las cosas que estan lexos, aunque no lo seã, y las de cerca mayores, aunq̃ sean menores: De donde nace lo que la perspectiua enseña a los oficiales de talla, que en vn retablo grande hagan las figuras altas, de mayor estatura que las baxas, porque al sentido de los que miran vengan a parecer yguales: assi las las cosas de esta vida, assi prosperas, como aduersas, a los que miran como rusticos, les parecen grandes, por estar cerca de nosotros, y las de la otra parecen pequeñas, por estar lexos. Pues si las cosas

Ecclesi. 34.

Psal. 37.

desta

deſta vida, aun miradas deſde aca de cerca, ſon tan pequeñas, como Salamon dize, y en tantas partes nos enſeña la verdad, que aun no merecen nombre de pequeñas, ſino de vanidad y nada: que pareceran deſde la otra vida, donde ſe veran de lexos y mas lexos que agora eſtan las de alla, aunque parece vna meſma diſtancia: pero no lo es, ſino diferente: porque deſde eſta vida a la otra no ay mas diſtancia de vna calẽtura, o dolor de coſtado, o landrẽ, o apoplexia: y deſde la otra a eſta eſtaran tã lexos las de aca, que para mientras Dios fuere Dios no aura eſperança ni camino para boluer a ellas.

6 Viſto pues quan poco ſer tiene todo lo criado, claro queda, quan poco daño nos haze la aduerſidad quando lo quita, como no nos quite a Dios, ſino algo y muy poco de lo que es nada, y mucho menos que nada, comparado con lo que ſe nos promete, trocandolo con paciencia y ſufrimiento. Lo ſegundo, aunque ello en ſi fuera mucho, quando el trabajo ſe lo quita al verdadero ſieruo de Dios, ningun daño le haze porque es muerto al mundo y a las coſas del. Y aſsi como a vn muerto nadie puede hazerle ofenſa ni daño, aunque lo procure, porq̃ no ſiente el daño, ora le hierã, o le açoten, o afrenten, o le roben: aſsi el muerto al mundo, y viuo a Ieſu Chriſto no ſiente los daños del mundo. Y deſto ſe preciaua ſan Pablo, quando dezia, que ſe gloriaua en la cruz de nueſtro Señor Ieſu Chriſto, por quien el eſtaua muerto al mundo, y el mundo a el: eſto es, que ni el hazia mas caudal de las coſas del mũdo, que ſino ouiera mundo, ni el mundo le hazia de las ſuyas, como ſi el fuera muerto, y no fuera del mundo. Y eſto deuemos todos a la cruz de Chriſto, como dize ſan Baſilio. Y como dize el bienauenturado ſan Iuan Chryſoſtomo, tan lexos eſtan los trabajos de hazer daño al ſieruo de Dios, q̃ antes

Galat. 6.

Philip. 1. Chryſ. to. . hom. de expulſione vias.

le

le hazen prouecho:porq̃ si es muerte,esso dize S. Pablo q̃ es ganancia:si destierro,sabemos q̃ toda la tierra es del Señor, si perdida de hazieda, ninguna cosa metemos en el mũdo, ni la hemos de sacar del. Ningun espãto del mundo(dize) me espanta,de todo su deleyte me rio,no desseo riq̃zas, ni me parece mal la pobreza : no temo la muerte, ni la vida estimo sino por vosotros:pero quãdo fuere necessario,nadie me la podra apartar de vuestro amor:porq̃ los q̃ Dios junta con el suyo,nadie los podra apartar. Hasta aqui son palabras deste santo,quando le desterrauan de su Yglesia. Y en otra parte dize, q̃ en los q̃ es necessario para la vida, Dios nos hizo yguales cõ los ricos, como es luz,agua, ayre,fuego,y sol, &c. Que destas y de otras sus semejãtes,no goza mas,sino a vezes menos el rico,q̃ el pobre,ni quiso dexar a su cortesia del rico, q̃ las gozassemos por su mano y a su voluntad, como el oro y la plata, porq̃ ya fueramos ahogados:y q̃ si lo demas fue desigual, fue para q̃ ellos ganassen el cielo,dando,y los pobres padeciendo, y lleuãdo con humildad el sustento y con paciencia la necessidad. Y pues lo necessario a nadie falta, alcense los ricos con lo demas, que pues q̃ no es necessario, poco bien nos quitan, y mucho nos dan en dexarnos con la materia de paciencia en las manos:la qual tendremos facilmente,considerando quã poco biẽ nos falta,y cõ quã poco se nos alçan ellos, y quanto menos nos quitan los trabajos, si sabemos (aprouechandonos de buena consideracion) trocarlo de buena gana por los grandes bienes que nos acarrean. *Hom. 2. ad populum.*

DISCVRSO QVARTO DE LA QVAR *ta razon para tener paciencia en los trabajos, que es que son embiados y repartidos de la mano de Dios.*

que estan lexos destos golpes, como son moços, ricos, regalados, y poderosos: de las quales saetas dize David: que le alcançaron algunas quando en vn Psalmo pide salud de su enfermedad: y lo mesmo dize Iob en sus trabajos, que las saetas del Señor estauan en el.

Psal. 37. Quoniam sagittae tuae infixae sunt mihi.
Iob. 6.

Desta verdad esta mucho dicho atras, y mucho por dezir. Agora solo digo, que es vno de los mayores consuelos q̃ puede tener el afligido, pensar que su aflicion viene de tá justas, sabias, y piadosas manos: Y esta es la respuesta q̃ Eliu daua al santo Iob (quando el alegaua su inocencia en medio de tantos males) y dezia, Bien tengo que responder a esso, que Dios es mas q̃ el hombre. En que quiso dezir, que las grandezas y marauillas de Dios son tan grandes, q̃ el hombre no podra ni aun entéderlas. Lo qual por otras palabras dixo David, Señor grande soys, y hazeys grádes marauillas, y assi solo vos soys Dios. De aqui salen todas las razones por donde deuemos consolarnos con el trabajo q̃ Dios nos embia: La vna es, quando otra no ouiera, q̃ es tan gráde y poderoso que no podemos resistir a su omnipotencia y voluntad: como el mesmo Iob dize en otra parte. Es Dios sabio de coraçon, y valiéte de fuerças, quien le resistira y quedara con el braço sano? De manera que no pudiendo mas, trabajo sin paciencia, y trabajo con paciencia, gran cordura es passarle con paciencia. La segunda razon que de alli se saca es la sabiduria con qúe reparte los bienes y males de aca abaxo, que como sea infinita, quien se ha de poner a disputar con el? que quando el quisiesse descubrir a vn hombre sus consejos secretissimos, no tiene el hombre capacidad para percebirlos todos. La tercera es, la bondad y la justicia con que los embia: porque quando los embia en castigo, los tiene el castigado muy bien merecidos: porque es Dios

2 Tib. 2.
Iob. 33.
Psal. 85. Quoniam magnus es tu faciens mirab.
Iob 9. Sapiés est corde & fortis robore, &c.

tan justo q̃ ni sabe ni quiere, ni puede hazer a nadie agrauio, antes es cosa que desdize del ser de Dios, como el mesmo lo dize en el libro de la sabiduria: Como seas Señor justo, cõ justicia dispones y repartes todas las cosas, y tienes por estraño de tu virtud y póder, condenar al que no lo deue. Que assi se ha de leer conforme a las Biblias mas emendadas: porque el error de los impressores hizo en las mas antiguas parecer el sentido contrario, como podra ver el que desto entiende, cotejando la edicion latina con la griega de do salio: y con algunas impressiones de cuydado. Pero quando embia los trabajos a los justos o inocentes, nunca para esta prouidencia en menos que en dichosissimos fines, como vemos en Abraham, Ioseph, y Iob, y en la madre de Dios, el Bautista, y otros muchos.

Sap. 12. Cũ sis iustus iuste omnia disponis, & eũ qui non debet puniri cõdénasse exterum æstimas à tua virtute.

3 La otra razon es, porque como el sea señor y criador de todas las cosas, puede hazer de ellas, a su voluntad, pues quando nos las da, no nos deuia nada, y quando las quita, no quita lo nuestro: y assi puede quitar la vida, los padres, la hazienda, el hijo, la honra, la vida, la salud, que todo es suyo, y recebido de gracia de su santa mano. Por esto pudieron pedir los del pueblo de Israel las joyas a los de Egypto, quando de alli salian, y quedarse con ellas: pues esta licencia les dio su verdadero dueño, que era Dios. Por esto pudiera matar a su hijo Abraham, y lo hiziera sin pecado, sino le estoruara el Angel. No porque dispensaua Dios en la ley, que veda el homicidio, sino porque la vida de Isaac era suya: y assi podia mandarsela quitar, como vn hombre a su vaca o su carnero. Por esto pudo matar los niños innocentes del diluuio y de Sodoma? aunque no tenian culpa; y por lo mesmo a los niños en los vientres da sus madres, aunque la tengan, sin aguardar a quitar se la por el bautismo. Donde se condena la blasfe-

Exod. 3.

Gen. 22.

Gen. 6.

ma heregia de los Marcionistas, y otros hereges sus sequaces, que en semejantes casos como los dichos se atreuieron a poner lengua en la justicia de Dios: y plega a su magestad, que no aya alguno de tan mala intencion, o tan ignorante, o blasfemo, que con la passion de la tribulacion se tenga por justo y por indigno de padecerla, y a Dios por injusto en el embiarla, o ponga lengua en su prouidencia. Pero los buenos y bien considerados, antes le dan infinitas gracias por lo que no les quita, pues todo es suyo: y aũ por lo que les quita, teniendo por imperfeccion y ingratitud darse las solamente por lo que de su bendita mano reciben, y no por lo q̃ les aflige siendo lo vno y lo otro beneficio de vn mesmo Señor y padre, nacido de la mesma sabiduria, bondad y caridad, que no sabe hazer mal sino bien a todos. Esta licion aprẽdemos de vno dellos, que fue el santo Iob, q̃ a la nueua mas lastimosa de quantas le vinieron, se leuantò y rasgo sus vestiduras, y corto sus cabellos, no de despecho y enojo, sino ofreciendo, como san Chrysostomo dize, al dueño de todo, que era el mesmo Dios, lo que quedaua, an significacion del buen animo con que sufria lo quitado: y dixo a la muger, que tan mal consejo le daua, como era maldezir a Dios. Has hablado como vna muger loca: si tenemos manos para recebir bienes de mano de Dios, porque no las tendremos, y sufrimiẽto, para dexarlos, y sufrir males: esto es, trabajos y afliciones: los quales llama como la sagrada Escritura vsa, cõ termino y nombre de males, por hablar como se habla dellos en el mundo; que Dios nunca haze a nadie mal, pero habla como entiende de las cosas aquel con quien habla, como otras vezes suele. Y añade luego el santo Iob: Yo sali desnudo del viẽtre de mi madre, y al de la madre vieja (q̃ es la tierra) tẽgo de boluer desnudo; assi le ha plazido a su

Iob. 3. *Chrys. to. 1. hom. de Abraham & Iob.*

Iob. 1. *Quasi vna de stultis mulieribus locuta es, si bona, &c.*

Supra lib. 3. c. 1.

dueño, y afsi se ha hecho, como a el le agradò, sea su nombre para siẽpre bendito. La misma manera de hablar aprẽdimos de Heli, aunque con mas breuedad, que oyendo del
1. Reg. 3. Profeta Samuel el castigo de Dios, con que en su nombre le amenazaua, respondio, Señor es y dueño de todo, haga dello como mejor a sus ojos pareciere.

4 Desta y de las demas razones juntas salia la promptitud con que en aquellos tiempos era Dios seruido de sus amigos, hasta de los soldados (que suelen ser la gente mas desal
3. Reg. 12. mada, blasfema, y menospreciadora de los mandamientos de Dios,) que como se quenta en el libro de los Reyes, quando los Israelitas se apartaron del rey Roboan, y obedecierõ a Hieroboã, embio el rey de Iudea ciento y ochẽta mil hombres contra ellos: a los quales salio al camino el Profeta Semeias, y dixoles de parte de Dios, que no passassen adelante con la guerra, porq̃ el auia sido el autor de aquella diuision. El qual recaudo se dio a Roboan, y a los
Isai. 38. principales, y a todo el pueblo: el qual oydo, luego se boluieron. Lo mesmo sentia el rey Ezechias, quando pidiendo a Dios remedio de su enfermedad, se responde el mesmo a si, diziendo. Que digo? o que respuesta espero, auiendo lo hecho el mesmo? esto es, auiendo venido de su mano la enfermedad. Pero el mejor exẽplo y mas a proposito es el del rey Dauid, quãdo yendo muy afligido huyendo de su hijo, se vio deshonrado y escarnecido de vn hom-
2. Reg. 16. bre vil: y queriendo darle su pago vno de los que yuan cõ Dauid, le respondio: Tate, dexale, maldigame, deshõreme, que Dios se lo manda: dexale cumplir el mandamiento de Dios. Y repitiendolo el mesmo Dauid en vn Psalmo donde haze mencion desta historia, dize, q̃ de palabras, aun de
Psal. 38. las buenas, se auia guardado, porq̃ aun las buenas suelẽ ser en tiẽpo de enojo malas. Y da la causa abaxo, diziendo: Señor

Quid dicam quid mihi respõdebit, cum ipse fecerit.

ñor,tornéme mudo,y no abri mi boca, porq̃ tu eras el autor de aquel hecho:esto es,tuyas eran Señor aquellas palabras por boca de aquel Semei: Como quiẽ dize,no salian del,sino de ti,q̃ le mãdaste ser instrumẽto de mi correcciõ. *Obmutui, & nõ aperui os meũ quoniam tu fecisti.*

Conforme a esta dotrina y exemplo,tendremos facilmente paciencia y consuelo en nuestros trabajos, entendiendo q̃ vienen embiados de la mano de Dios,o por nuestras culpas, o por nuestro bi. n: el sabe lo que haze mejor que nosotros:mira mas por nuestro bien,no ay fuerça q̃ le resista,el es Señor de todo,haga de lo que es suyo,como señor. Y pues en vna enfermedad,y en vna tempestad facilmente tenemos paciencia, por solo saber que es negocio y obra de Dios,y acudimos a el por el remedio: lo mesmo hagamos en todo genero de trabajos,especialmente en las injurias boluiendo nos a Dios, como principal autor, y dexando al q̃ las dize, que no es mas que instrumento de Dios. Bueno seria que el enfermo se boluiesse airado contra el sangrador,ni contra la purga,porque es amarga, aũque fuesse errada por el medico: no ay ninguno tan fuera de si que tal haga, antes se melancolizaria si la purga no fuesse amarga, y el barbero no sacasse la sangre: porque considera que son medios (aunque desabridos) para su salud, por el medico, de cuyas letras, fidelidad y amistad esta confiado. Assi el buen Christiano, no se buelua contra los instrumentos de tan sabio y piadoso medico, como Dios es de su alma,sino paguele, quando en otra cosa no pueda, (pues es Señor de todo) en hazerle infinitas gracias,dexãdo al injuriador:q̃ como S.Iuã Chrysostomo dize,no es mas q̃ instrumẽto de Dios. Y aũ Dauid dize,Señor libra mi anima de mi enemigo, q̃ es tu espada. Assi lo traslada S.Geronymo, diziendo, q̃ assi esta en el Hebreo. Y quãdo esta oraciõ no oyere Dios,entiẽda que el ser per- *Psal.16. Eripe animam meã ab impio frameam tuã ab inimicis, &c*

Heb. ab inimicis appositorie framea, vel gladius tuis vide Ginebrardum.

ſeguido es mayor bien ſuyo: y aſsi como el que vence vna batalla, no quiebra, ni hunde, ni deshaze los tiros de artilleria ni otras armas con que fue ofendido, antes procura de auerlas y guardarlas para honra ſuya y de ſu rey, y memoria de ſu vencimiento: aſsi procure lo primero vencer con paciencia ſus perſecuciones, y guardar y eſtimar en mucho el inſtrumento de que Dios vſò, que es el hombre que le hizo la injuria para gloria de Dios y ſuya, y memoria de la merced que Dios le hizo con la vitoria. Aſsi lo hizo el Señor en la cruz para nueſtro exemplo, que dexados los que le atormentauan y deshonrauan, ſe boluio al padre a quexarſe y rogò por ellos. De vn hermitaño ſe lee, que auiendo padecido grandes peſadumbres con vn mõgecillo moço, que le ſeruia en ſu vejez y enfermedad, tomandole muchas coſas de las neceſſarias para ſus trabajos, y otras con que el tenia ſanto regalo, quando vino a morir le mãdò llamar y le pidio las manos al moço, y ſe las beſo con ojos y boca, por la ocaſion que le auian dado para merecer con ſu maltratamiẽto. Pues con quãta mas razon beſaremos en nr̃as afliciones las del meſmo Dios, q̃ con tanto interes nueſtro nos aflige? Y quando no fuera mas de ſer los trabajos embaxadores de Dios, con quien nos embia a auiſar y acordar quien ſomos, deuriamos recebirlos con paciencia y alegria, y ſufrirlos y regalarlos pues aun entre barbaros guardan con ſus legados, o embaxadpres eſſa fidelidad: y quãdo no ſe guarda, ſe indigna, mucho el que los embia, como hizo Dauid, que ſe indignò contra Amon, y ſe vengò del, por auerle hecho eſta injuria: y mas reſpecto ſe ha de tener a los embaxadores de Dios, como lo tuuo aquel Rey de quien cuenta ſan Iuan Damaſceno que yendo en ſu carroça con gran aparato y mageſtad, ſalio della y ſe arrodillo a dos pobres ro-

2. Reg. 10. Damaſ. in hiſt.

tos

tos y macilentos: y dixo deſpues, que eran menſageros de Dios, que le embiaua a acordar ſu muerte.

DISCVRSO QVINTO, DE LA *quinta razon que nos mueue a tener paciencia en los trabajos, que es que nos mira Dios padecerlos.*

NINGVNA coſa ay en el mundo, ni mas general- 1
mente ſabida, aun entre la gente barbara y gentil, ni mas repetida en las Eſcrituras de los Chriſtianos, aunque ninguna menos conſiderada, que la preſencia de Dios, a todas nueſtras obras, palabras, y penſamientos: a todo eſtâ, como a todas las demas coſas, mas preſente que noſotros meſmos: de ſuerte, que ni puede imaginarſe lugar, ni tiempo, ni artificio, ni inuencion, para eſconder de Dios vn penſamiento ſi quiera: porque ſopena de no ſer Dios, no puede faltar de todo lugar y tiempo, ni puede ſu infinita ſabiduria ſer engañada de nadie, porque todos ſaben que eſtá preſente en todo lugar: y mejor lo dizen los que mas ſaben, que todo lugar y tiempo eſtâ en Dios, y todas las coſas ſujetas, a tiempo y lugar por el conſiguiẽte, ſopena de no tener ſer: Lo qual aunque en infinitos lugares de la diuina Eſcritura ſe declara, ſolo dire vno de Dauid, donde mas por menudo dize eſta Filoſofia. Finge Dauid, para declararlo, que quiere huyr, o eſcõderſe de Dios, y dize: Señor donde yre para eſconderme de tu eſpiritu, o donde huyre de tu preſencia? Porque ſi voy al cielo, alli eſtas mas particularmẽte que en otra parte, porque alli hazes obras mas marauilloſas: ſi voy al infierno, que es lugar de penas, agenas de tu naturaleza y de tu gloria, alli tambien eſtas, ſopena que el infierno no ten-

Pſal. 138. Domine probaſti me & cognouiſti me.

dria ser. Pues si quiero echar por lo llano, y tomare alas tá ligeras como las dl alua, la qual es tá ligera, q̃ a penas ha parecido por el Oriente, quando en vn instáte esta de la otra parte del mundo, si yo con vnas alas como estas quisiere escapar bolando a lo vltimo de las Indias, es tan impertinẽte traça para huyr de ti, que antes si tu no me lleuas en tus manos esse camino, no podre mudarme de vn lugar, ni caminar: de suerte, que do quiera q̃ aporte me has de hallar, que te lleuo comigo, antes me lleuas contigo. Y porq̃ dixe que entre los Gentiles era cosa sabida, assi se lo predicauá sus Teologos, que eran los poetas El vno dixo.

Virgil. eglo. 3. *Iouis omnia plena.* Todo esta lleno de Iupiter.

Otro dixo.

Quo fugis Encelade, quascumque abscesseris oras
sub Ioue semper eris.

Encelado fue el mayor de los gigantes, a quien Iupiter matò con vn rayo. Dizele luego el Poeta, Donde piensas huyr Encelado? porque do quiera que aportares, alli estaras sujeto a Dios.

Boluiendo pues a Dauid, prosigue su pensamiento diziendo, Ya que por pies no puedo escaparme de ti Señor, tentemos otro camino, quiça, estando a escuras, aunque estes presente no me veras: Ni por essas, porq̃ la noche sera para ti luz, y dia contra mi: pues para ti no ay tinieblas, que la noche para ti tan clara es como el dia: ni importa q̃ sea noche ni dia para tu vista, a quiẽ ninguna cosa ay oculta ni escondida. Porque assi como si el sol tuuiera vista, o el hõbre en la suya tuuiera la luz del sol, o otra como ella no auia q̃ temer noche, que todo fuera dia: assi los ojos de Dios, que de suyo tienen infinita luz, sin otra prestada, todas

todas las cosas descubren. Prosigue Dauid, No tengo huesso que no veas, aunq̃ todos los criaste escondidos a los hõbres: tu me criaste Señor, y formaste mis entrañas, que son la parte mas oculta q̃ ay en mi, y dõde los mas ocultos pẽsamientos se formã: y al fin toda mi sustancia, y aun antes que fuesse biẽ formada en lo mas oculto de la tierra, como si fuera debaxo della, que es el vientre de mi madre. Pues quien tales ojos tiene, y vista tan aguada, que penetran tal secreto y obscuridad, q̃ para criarme no pudo ser menos, que noche aura en esta vida que le esconda cosa alguna? especialmente que tienes vn libro de memoria, q̃ es tu infinita sabiduria, dõde todos los hombres, hasta el menor cabello del menor dellos, estan escritos, y alli se reparten los dias, a vnos muchos, a otros pocos, a vnos alegres, a otros tristes, sin q̃ nadie de quãtos son ni serã nacidos falte de esse libro. De aqui se llama cõ este nombre, Dios, que viene de vn verbo Griego, que quiere dezir veer, porque Dios todo lo vee y alcança.

Si los hõbres aduirtiessen esta verdad, no es possible que no hiziessen vna vida no menos q̃ de Angeles. Vn Filosofo aconsejaua a vn hõbre q̃ dessеaua ser virtuoso, q̃ siempre en su imaginacion anduuiesse acompañado de vn hõbre graue a su lado, que le estuuiesse y anduuiesse mirãdo, que con esto no se dexaria caer en cosa fea, y andaria alegre en las buenas obras que hiziesse: Quanto mas efecto haria traer a Dios, no con la imaginacion sola, sino aduirtiendo que en realidad de verdad esta presente: el qual es sabio, graue, y el ofendido de nuestros pecados, y el que ha de ser juez para castigarlos. Quien seria tan atreuido y desatinado, que puesto delãte de vn riguroso alcalde se atreuiesse a ofenderle feamẽte en sus barbas, sabiendo q̃ de otros semejãtes, o mas graues atreuimiẽtos suyos ha de 2 Seneca Lucillo.

ser

ſer el juez, cometidos contra el meſmo? quãto lo ſeria mas ſi delante de Dios que en el juyzio ha de ſer la parte ofendida, el teſtigo, y el juez? Pero la miſericordia de Dios que diſsimula los pecados es ocaſion, y el demonio, que ſabe quanto importa no mirar coſa tan importante, es cauſa q̃ los hombres ſe cieguen de tal manera, q̃ en coſas de que de vn niño ſe recatan para cometerlas delante del, no ſe recatã de Dios que eſtá preſente. Afea eſta locura el Eccleſiaſtico diziendo, El adultero haze ſu quenta, y dize, Ninguno me vee, la noche me cubre, las paredes me defienden, ninguno me eſta mirando, A quien temo, pues el altiſsimo no tiene quenta con eſtas coſas de aca? Y no entiende que ſus ojos veen todas las coſas, y el temor que tiene a ſolos los hombres, deſtierra al temor de Dios, y no conſiderá que los ojos de Dios ſon mas claros y reſplandecientes que el ſol, pues conoce todos los caminos de los hombres y ſus coraçones y penſamientos que eſtan ocultos en lugares ſecretos, y veen el profundo, do no llega la viſta del ſol: eſte tiene ſus tiempos de auſencia, y no Dios: y Dios conoce y vee las coſas antes que ſean, y deſpues que ſon, y el ſol no las vee. Eſto dize el Eccleſiaſtico de la ignorancia y ceguedad, o deſcuydo de los hombres, que aunque lo ſaben y creen, no lo echan de ver. A eſte propoſito reprehendio vn hermitaño a vna muger errada yẽdo a ſu caſa, fingiẽdo en figura de hombre ſeglar, que queria ofender a Dios, a fin de reduzirla, dixole que queria hablar con ella en lugar ſecreto: ella le lleuò a vn apoſento que lo parecia: el ſe moſtrò deſcontento, y preguntò ſi auia otro mas ſecreto: ella le lleuò a otro: y el toda via dixo, que quiſiera eſtar mas eſcondido. Entonces le dixo ella, Mira ſeñor, no puede ſer mas ſecreto que eſte, quanto a los hombres, ni ninguno dellos puede vernos, ni otro que Dios, del qual, aun-

Eccleſ. 23.

que

que mas andemos no podemos estar escondidos; Entonces le dixo el hermitaño, Miserable de ti, sabiendo, que Dios te vee do quiera que te escondas, como te atreues a ser tan suzia pecadora delante de sus ojos? Entonces ella confusa y auergonçada se conuirtio y emendó su vida.

No ay materia de que mas copiosamẽte, y cõ tanta claridad se pueda hablar, como desta, por ser tan llena y tan sabida, y por esto baste lo dicho hasta otro lugar: resumiẽdola en que en ningun tiempo ni lugar, podemos escapar ni huyr de los ojos y presencia de Dios: Y si el mesmo alguna vez dize en el Euangelio, que se ausenta a tierras lexos, y que se va, y que ha de boluer, y que los hombres negocien entretanto, y que tomarâ quando venga quenta de como ouiere cada vno negociado: no lo dize porque realmẽte se ausenta, sino porque de tal manera esta delante de nosotros y nuestras obras, como si estuuiesse ausente, que sufre y calla, y nos dexa obrar cõ libertad. Bẽdito sea Señor, vuestra bondad y sufrimiẽto, q̃ permitis por nuestro bien que os ofendamos delante de vuestras barbas. El demonio con esto nos persuade que estâ lexos, para que con mas desuerguença nos atreuamos a ofender al que en presencia de la ofensa estâ dissimulado. Esta es vna dotrina de grandissimo descõsuelo y tormento para el malo, pensar que de todas sus maldades y pecados tiene por testigo de vista, no menos que al mismo Dios contra quiẽ se atreue, y es no menor tormento y garrote para su conciencia quando estâ pecando, pensar que le esta mirando el todo poderoso: pero quanto desconsuelo es para el malo q̃ peca, tan gran esfuerço y consuelo es, para el bueno que padece, mayormẽte por su nombre. Lo primero, porq̃ es tan misericordioso y piadoso para con los pobres y afligidos, q̃ siente en el alma q̃ nadie padezca estandolo el mirando.

Matth. 25. Marc. 12. Luc. 19. Peregrè profectus est in regionem longinquam.

Esta

Esta condicion dio a entender antiguamente muchas vezes y mucho mas despues que tomo nuestra carne, que como dize san Pablo, No tenemos Pontifice duro ni cruel, ni de secas entrañas, sino piadosas, que se compadece de todos nuestros males, auiendo en su santa carne passado por todos, saluo por el pecado. Pero en el tiempo passado, quando solia mostrarse mas riguroso, declarò mil vezes esta condicion, especialmente en el Exodo, quando manda a Moyses que vaya a librar su pueblo, de la aflicion en que esta en Egypto, le dize estas palabras, Visto he la aflicion de mi pueblo, y he oydo sus quexas, por la crueldad y dureza de los sobre estantes a las obras, y entendiendo su dolor he baxado a librarle de las manos de los Egypcios, y lleuarle de alli a otra tierra buena y espaciosa, que mana leche y miel. Donde se vee que mira los trabajos de los suyos, y del mirarlos se compadece dellos, y baxa a remediarlos: Lo qual dize, no porq̃ mude lugar, ni desampare el cielo, ni vee de nueuo lo que antes no via, sino por el especial cuydado y prouidencia que tiene, desde el punto que el dize que lo vee. Lo mesmo se saca en el Euangelio, quando tuuo nueua que su amigo Lazaro era muerto: que dize a los dicipulos, Mucho me huelgo de no auer estado alli presente, al tiempo que murio, porque creays, esto es, quando le vieredes resucitado: lo qual dize, porque si estuuiera presente, y le viera con los ojos corporales morir, no pudiera dexar con su clemencia, a lo menos por los circunstãtes, de estoruarle la muerte, lo qual no fuera tan conueniente, porque se perdiera la ocasion de ver tan grande y poderoso milagro, como la resurrecion del mesmo. Y esto le quiso Marta dezir, quando dixo, Señor si vos estuuierades aqui, no muriera mi hermano: No porque no creya que ausente sabia de su muerte y enferme-

Hebr. 4.

Exod. 3.

Ioan 11.

Ioan. 11.

dad,

dad, y que sin estar presente podia remediarla: Solo se da a entender en la vna y en la otra parte, que los piadosos ojos de Dios, no pueden acabar consigo ver padecer a nadie, lo qual es gran consuelo para el que padece. Esto significò quando hablando vn dia del juyzio y condenacion de los malos, dize, que seran echados a las tinieblas exteriores, esto es, al infierno, donde no sean en los palacios de la gloria oydos sus alaridos. Señor, ya que nos condenays a tormentos, no nos lleuen lexos de vos, sino aqui delante nos atormenten: No sino alla fuera donde yo no os vea y oyga. No porque Dios no los vea, ni nadie pueda escaparse de sus ojos, antes pertenece a su gloria ver executar su justicia, ni porque Dios los oyga han de ser aliuiados de sus tormentos, sino por ser Dios tan piadoso, que solo mirar à vno como padece, es para el paciente grandissimo aliuio y consuelo, y no quiere que aun tengan esse los dañados: Esso mesmo nos enseña por la obra, en lo que hizo con sus martyres. La noche que prendieron a san Pablo en Ierusalem afrentosamente a puñadas y empujones: essa noche le aparece, consolandole, esforçandole, y prometiendole que en roma le hara su predicador, para que de testimonio de su diuinidad. Y quando en Filipos fue açotado con Sylla, a media noche fueron sueltos, y alabauan a Dios: y lo mesmo despues en vna tempestad. Y del Angel fue desatado san Pedro: y san Esteuan consolado desde las ventanas del cielo, de donde le estaua mirando pelear el Señor, contra las piedras: Y lo mismo otros santos martyres, de que recibian gran consolacion, como de san Antonio Abad quenta san Atanasio, que fatigado vn dia, de vna tentacion de muchos demonios que auia vencido, desafiandolos, vio que se abria lo alto de donde el estaua, y entraua vn rayo de luz, y venia hazia el: el qual despues

Math. 13.

Actor. 23.

Act. 16.

Ibi. c. 12.

Athanas. in vita Antonij.

ha de remediar, esperando el tiempo que mas conuiene: no porque se duerma o se oluide, sino porque sabe el tiempo en que ha dar el remedio. Pues esta es la primera razon del consuelo de su presencia, pensar que el afligido le tiene tan cerca a vn padre tan piadoso y poderoso.

Lo segundo, que consuela al que padece, en la presencia de Dios, es pensar, que aquel Señor por quien padece, le esta mirando padecer: que asi como fuera sin duda gran desconsuelo, entender que no lo miraua ni sabia: assi por el contrario, es tan gran consuelo pensar que aquel por quien se padece lo esta mirando, que suele el afligido tenerlo por muy principal parte del galardon. Este consuelo suele dar el Señor a sus martyres y a otros sieruos suyos, como a san Antonio, y a san Esteuan. Y aun el mesmo Señor la noche de su pasion, en el huerto, recordaua a sus dicipulos que dormian, y estas eran sus ydas y venidas a ellos, y essas eran sus quexas, porque dormian: porque como ellos estauan alli en nombre de todo el resto de los hombres, cõsolauasse que le viessen padecer por ellos. Y esta es la causa que nos persuade y agradece, el gastar vn rato en pensar en su pasion, y quando asistimos al sacrificio santo de la Missa, donde su pasion sagrada se representa, por ser exercicios en que le miramos como padece por nosotros. Y como san Pablo era Apostol, y auia de seruir con pasiones, trabajos y martyrios, y en su tiempo auia muchas ocasiones dellos, dize en vna de sus epistolas con grande espiritu, Hermanos bendito sea Dios, y padre de nuestro señor Iesu Christo, que nos ha hecho a mõtones los beneficios y mercedes del cielo, y nos escogiò antes de la creacion del mundo, para que fuessemos santos y sin mancilla delante de su presencia, por lo qual da especiales gracias: Porque ser buenos y santos delante de

4

Luc. 22.

Ephes. 1. Vt simus sancti in conspectu eius, &c.

ſus ojos, es eſpecialiſsima merced y gloria, que vea el, que ſomos ſantos, y obramos y padecemos por el, en que conſiſte la ſantidad. Por eſte reſpecto ſuelen hallarſe los Reyes perſonalmente en las guerras, aunque ſean flacos y poco valientes, y no ayan de hazer mas con ſu perſona de como vn ſoldado: porque delante de ſu preſencia pelea el cauallero y el ſoldado, con mas animo y alegria: Por el meſmo no ſe contentò el Catolico Rey don Fernando, y la Catolica Reyna doña Yſabel, de hallarſe preſentes en la guerra de Granada, ſino lleuar ſus damas al real: lo qual fue cauſa de grandes y ſeñaladas hazañas en los caualleros del, por eſtar delante de ſus Reyes a quien ſeruian, y de quien eſperauan recebir mercedes y alguna gloria temporal, que es la fama. Quanto mas padecera el ſieruo de Dios, peleando delãte de aquel, y por aquel de quien ha de recebir en premio, amor, y gloria verdadera. Sin duda ninguna es tan grande el aliuio para el bien conſiderado, que a penas le queda que deſſear cõſuelo: y no ſolo en caſo deſte ſanto amor, ſino los enamorados del mundo ſienten eſto, quando ſu paſsion, o trabajo es conocido, y entendido de quien es la cauſa del. Aſsi que donde quiera el que por otro padece, ſe tiene por bien pagado quando padece con verdadero amor, de ſolo que ſu amado lo entienda: Y aſsi queda no ſolo cõſolado, pero aun ſatisfecho: el que conſidera a Dios mirandole padecer, y juntando con eſto la paga eterna, y lo dicho de la cõdicion de Dios,
Pſal. 90. que en vn Pſalmo explico, diziendo, Con el eſtoy en la tribulacion: donde dize la preſencia, y añade: Yo le librarè y le darè honra y gloria: No ay duda ſino que durara en el trabajo con alegriſsima paciencia y viuas eſperanças.

(.?.)

DIS-

DISCVRSO SEXTO DE LA *sexta razon de la paciencia en los trabajos, que es los consuelos interiores que el afligido recibe.*



OS que ya estan, como dizen, de pies en la tribulacion, si christianamente, y con humildad y paciencia la padecen, poca necessidad tienen de saber lo que en este discurso dize, por via de dotrina, pues sin duda la experiencia aura sido su maestra dello: Pero ponese aqui para animar a los que con temor entran en la pelea de los trabajos, para que no solamente pierdan el temor a su amargura, pero codiciē la suauidad que quiso Dios poner en ellos: porque de aqui entendamos en quanto los estima: pues por ellos da gloria en esta vida y en la venidera, que es vn argumento que el Apostol san Pablo haze, para prouar quanto estima el mismo Señor la piedad. Y bien mirado, fue cosa muy conforme a la disposicion, que su Sabiduria tuuo, en las cosas que no pueden (a lo menos las que tienen vida y capacidad de deleyte) conseruarse sin el, ni obrar sus operaciones para que fueron criadas, y recibir el sustento con que su ser ha de conseruarse en la vida corporal. En todo lo que sirue de conseruarla, puso Dios algun deleyte, como en los manjares con que el cuerpo se sustenta en la generacion, mediante la qual, el mundo se ha de continuar, el gouierno cō que esta en pie la republica: y assi en las demas cosas, de las quales, especialmēte algunas, no podrian el hōbre arrostrarlas por mas cōueniētes q̃ le fuessē, si no hallassē alli 1

1. Timo. 4. Habēs promissionē vita que nunc est & futura.

el deleyte,el qual puso Dios en ellas tanto mayor, o menor,quanto menos, o mas,sin el serian desamparadas. Y pues el Christiano afligido mientras lo esta, viue despedido de los deleytes de la tierra, conueniente cosa fue que proueyesse Dios de los celestiales(y tanto mayores,quanto mas son los trabajos naturalmẽte aborrecibles por vna parte,y por otra necessarios)los quales hazẽ a los del cuerpo tanta ventaja,quanta al mesmo cuerpo haze, el alma que es de naturaleza de Angeles: que como dixo vno de-
Tob. 12. llos a Tobias, se sustentan de manjar del cielo: Y son tan dulces y suaues, que como vn contemplatiuo dize, todos los deleytes de aca juntos, no son tan dulces como el
August. menor dellos. Y el bienauenturado san Agustin dize, Aquel es verdadero gozo, que no se toma de la criatura, sino del criador, a quiẽ si comparamos toda la suauidad de la tierra,todo es melancolia, toda la alegria es vn poco de tristeza, y toda la abundancia es pobreza: Y por esso no
Matth. 13 es marauilla, que los que hallaron esta preciosa margarita, vendan todas las cosas: esto es, desprecien todos los bienes terrenos, para que merezcan gozarla. Hasta aqui son palabras de san Agustin. Y no son menos dul-
Gregor. ces las que san Gregorio dize en vn sermon, El que la dulçura del Cielo supiere a que sabe, como puede saberse en esta vida, liberal y alegremente desampara todo lo que en ella amaua: todo es en sus ojos vilissimo, delante della, dexa lo que tiene, derrama lo que auia allegado, ninguna cosa terrena le agrada,abrasase el alma por lo celestial,todo le parece feo quãto le parecia antes hermoso, porque sola la claridad y hermosura desta piedra preciosa resplandece en su alma.

2 Esta dulçura tã encarecida de los santos,es la q̃ sienten los atribulados en su alma,nacida de los fauores interiores que

que del Señor reciben, para padecer su tribulacion: y aunque a algunos parece, que essa dulçura no se les echa de ver, pues por defuera parecen tristes, lobregos, abatidos y huerfanos de todo contento, ellos son la causa que la encubren quanto pueden, temiendo perderla: pero por mas q̃ dissimulen, es impossible a vezes encubrirla, por que el coraçon del hombre es pequeño vaso para tanta grandeza y abundancia de suauidad, y assi no puede dexar de parecerse. Esto quiso el Psalmista dezir, hablando de los santos, quando entre otras cosas dize dellos, Regoldaran la memoria de la abundancia de tu suauidad: Y es la metafora tomada de los que han comido mucho, mas de lo que su estomago puede cozer, o digerir, q̃ truecan parte de la comida, porque el estomago no puede con tanto: Assi es nuestra alma quando se vee llena de la suauidad de Dios. Y por esso dezia vno, Señor retirad vn poco la auenida de vuestra gracia, y apartaos vn poco de mi, que no puedo sufrir el impetu de vuestra dulçura: Lo qual fue sinificado en los vasos de la biuda de Eliseo, que quedaron llenos, y sobrò el azeyte: y assi faltara antes el coraçon para recebir el suauissimo licor de la dulçura del cielo, que ella falte. Y aun san Pablo dezia, estoy relleno de consolacion, y rebosa el gozo de mi alma en qualquiera de mis trabajos. Assi que por vn camino, o por otro, ellos lo publican, y quando mucho lo quieren esconder y callar, los gestos, el leuantar el alma tras de si al cuerpo en la oracion de la tierra, como que no es lugar conueniente para tanta gloria y tan suaue gozo, y otras cosas extraordinarias, y casi milagrosas, lo dan a entender: Y los hombres como juzgan ordinariamente, por lo que veen de fuera, se engañan en sus juyzios, en esta como en otras cosas. San Bernardo dezia a los seglares de su tiẽpo,

Psal. 144. Memoriã abundantiæ suauitatis tuæ eructabũt &c.

S. Ephre.

4. Reg. 4.

2. Cor. 7. Repletus sum consolatione & abũdo &c.

Bernard.

Videt cruces nostras & non consolationes nostras.

que se dolian de ver los monges encerrados, afligidos, pobres, flacos desuelados y trabajados. Los hombres (dezia) juzgan por lo que veen, y lo que veen es cruz y trabajo, y no veen las cõsolaciones que tenemos en el alma. En nuestros tiempos es al reues, que los seglares piensan que tenemos los religiosos muy buena vida, y assi nos tienen embidia, y no compassion: y los religiosos publicamos tenerla triste y trabajosa: y quexamonos de que veẽ y consideran lo que parece vida contenta, que es tener casa, cama, y mesa segura, y el vestido, aunque pobre, y no veen lo trabajoso que se padece en la vida de la religion: hazelo, que ni frayles ni seglares no somos tan buenos como en tiempo de san Bernardo, aunque siempre ay en cada casa grãdissimos sieruos de Dios: y todos juntos al fin, hazen gran ventaja en la vida, à aquellos de quien son temerariamente juzgados y embidiados. Boluiendo al proposito, aunq̃ no se les parezca el alegria del espiritu a los afligidos sieruos de Dios, la tienen muy grãde dentro de su alma, en q̃ son figurados por las tiendas de los Alarabes, de quien dize la Esposa, Aunq̃ me veys morena y negra, soy hermosa como los tendejones de los Alarabes de Cedar, y como

Cant. 1.

las tiendas de Salomon: y dizelo porque de fuera estauan gastadas y grosseras, como parte que estaua siẽpre sujeta al sol, ayre y agua, y a otras inclemẽcias del cielo, pero de dentro era todo oro, seda, y piedras preciosas, como agora los coches, carroças y literas, aunque por defuera parezcã solamente enceradas: y lo mismo eran las tiendas del pueblo de Dios, de quien bendiziendolas Balàam, dixo, Quan

Num. 24.

hermosas son las tiendas y tabernaculos de Iacob: y claro està q̃ de tã largo camino vendriã gastadas y estragadas, si no porque dentro estauan, no oros, ni sedas, ni piedras, que no es esso lo que parece a Dios hermoso, sino los del pue-

blo de Dios, que en los ojos del mesmo eran tan preciosos. Asi juzgan todos los que de fuera veé a los sieruos de Dios, pobres, atribulados y afligidos, que con los ojos, aunque no profeticos, pero con los de Fê, miran lo que el Psalmo dize de la Esposa de Christo, que es el alma del buen Christiano, Toda su gloria esta dentro, con cintas y apretadores de oro, y con grande variedad de colores, que son las virtudes: Y no es sin mysterio el cõparar a su yglesia y al alma su esposa en ambos testamentos, muchas vezes a viña, porque en inuierno (que es el tiempo desta vida, como en los Cantares y en otras partes se dize) está cõbatida de los vientos, desnuda, sola, y parece que desampa rada de la mesma naturaleza, y despreciada, y no solo ay esperanças de reuerdecer para el verano, y pararse verde, hermosa, llena de pãpanos y vuas: pero dẽtro tiene vna inuisible virtud, mediante la qual ha de alcãçar esso que della se espera: Asi el alma, al parecer afligida, y al mesmo parecer del mundo, oluidada y sin consuelo, tiene dentro de si, vna virtud y suauidad, que solo entiende el alma que la goza, y el Señor que se la embia, mediante la qual, en el inuierno de sus trabajos, y en el combate de sus contrarios regala todas sus potencias, y va obrando lo que merece, las esperanças de verse el verano (que es despues desta vida) verde, fresca, y hermosa, y llena de fruto de gloria.

Psal. 44. Omnis gloria eius abintus.

Cant. Iam hyẽs transijt.

El cuydado que Dios tiene de sustentar con esta suauidad y dulçura a los que padecen por su nõbre, o por su ley nos sinificò el mesmo Señor, por el q̃ tuuo de la comida de su sieruo Daniel, al tiempo que por estar en la leonera, pensaua el mundo que el lo auia sido de los leones, q̃ mando a vn Angel que lleuasse desde Iudeâ al Profeta Abacuc, con la comida que lleuaua a los segadores, y le lleuo 5

Dan. 14.

por essos ayres asido de los cabellos. Bien tenia Dios comida que dar a su sieruo, sin quitarsela a quien la tenia tan bien merecida como vnos pobres trabajadores: pero quiso dar a entender, que se tienen por tan biẽ seruido del que algo padece por el, que quando no lo vuiesse de otra parte, lo quitaria a los que para otro fin lo trabajan, aunque sea bueno, porque lo merece mas quien padece por el en su presencia. Y en aquella comida dentro del lago de los leones, comida en secreto, se entiende el refrigerio interior, que en su alma tienen los afligidos con paciencia por su nombre, y juntamente la compañia, y beneficio, y regalo que el Angel le hazia, como el mesmo lo dixo al Rey, quando otra vez en otra prision le vino a ver en la mañana, auiendo dexado cerrada y sellada la boca del lago: porque para consolar, sustentar, y acompañar Dios al que padece, no ay puertas ni cerraduras, ni otro impedimento: Alli entrò el Angel a cerrar las bocas a los Leones, y à entretener y acompañar a Daniel. Y asi no ay agora trabajos tan cerrados ni impedidos, donde no pueda entrar el Angel de la diuina consolacion. Lo mesmo nos enseñan los moços de Babylonia, que en medio de tan grande fuego, como alli encarece la diuina Escritura, los vieron passeando y cantando, desatados de las ataduras con que fuertemente auian sido atados, a fin de que muriessen mas presto y mas atormentados: y sobre esto se vio con ellos otro mancebo semejante al hijo de Dios, passeandose con ellos: que sinifica, que el mesmo hijo de Dios viene a traer la marea y suaues vientos a los que estan entregados a los fuegos de la tribulacion, por el nõbre de Dios: Lo qual S. Agustin en algunos lugares, llama gota destilada de la gloria de los bienauẽturados, de la qual dize en vna parte, que si vna gota de la gloria cayesse en el infierno

Dan. 6.

Dan. 3.

Augu. ser. de beat. cœlesti, & Matth. de trãsfiguratione.

infierno,q̃ no se sentirian alli los tormentos. Pues tan graues tormentos callarian con vna gota de aquella gloria, q̃ seran los trabajos desta vida, que no lo son, sino pintados en comparacion de aquellos, con tantas gotas della como por mano del hijo de Dios y de los Angeles se comunican al afligido por Dios? Lo qual han experimentado Pedro y Pablo y otros muchos, y S. Esteuan, cuyas piedras dize la Yglesia, por esta razon auerle sido dulces, y era por la gracia y consuelo que de Christo, a quien vehia en pie para ayudarle, tenia en medio dellas. No estauan lexos desta dotrina los Gentiles, pues cuenta Plinio, que en su vanidad celebrauã dos diosas, Volupia, y Angenora, de que atras queda hecha memoria en este libro. La Volupia era diosa de los deleytes: la Angenora de los trabajos: y esta tenia cerrada la boca con vna puerta, y estaua dentro del templo de la otra de los deleytes, como refiere Macrobio: para dar a entender, que el que cerrare la boca a las injurias, alcançara gozo y deleyte por el beneficio de la paciencia, y conuertira la tristeza en alegria. Esta razon de alli Macrobio en aquel lugar, quanto mas los que tienẽ Fé, y saben que los amigos de Dios cierran su boca, y se hazen mudos a las injurias, y a los trabajos: como Dauid dize que el lo hazia, quando las injurias de Semei, que ni aun buenas palabras no dezia. Y en otro Psalmo a otras, Yo como sordo no ohia, y como mudo que no abre su boca. Y porque desta materia se habla muchas vezes en este libro, baste lo dicho para lo que le cabe a este discurso.

Lapides torrentis illi dulces fuerunt.

Plinius. lib. 3.

Macro. li. 1. de Satur.

Psal. 38. Obmutui & non aperui os meũ siluia bonis, &c. Psal. 37.

DISCVRSO SEPTIMO DE LA *septima razon para tener paciencia en los trabajos, que es ser ellos señal de predestinacion.*

con lagrimas sus pecados. Semejante es la sentencia de Cassiano, quando dize, Quãdo hazemos penitencia, y la memoria de los pecados nos muerde, necessario es que vna auenida de lagrimas, nacida de la confession dellos, apague el fuego de la conciencia: Pero quando en esta humildad de coraçon y contricion del espiritu dura el penitente en gemido y dolor, y por este camino la memoria de los vicios se adormeciere, y la espina de la conciencia fuere por la gracia de Dios arrancada, cierto es, q̃ ha llegado al fin de la satisfacion y a los meritos del perdon, y que queda de la mancha de la culpa limpio y purificado. Assi que dentro de los limites de la conjetura, gran seguro puede tenerse de la presente gracia y amistad de Dios.

Cassianus collat. 20. cap. 7.

2 Pero de su saluacion o predestinacion es el negocio tanto mas secreto, que aun los Angeles que veẽ la hermosura del alma, no pueden ver señal ninguna de predestinado q̃ depẽde de la perseuerãcia en la gracia, al tiẽpo de la muerte, q̃ como es cosa por venir, solo Dios lo puede saber. En tanto grado, que quando vn hombre tuuiesse reuelacion q̃ oy Domingo està en gracia, y assi estuuiesse certissimo que lo està, no puede estarlo, de que al fin se aya de saluar: porque para la salud, no solo no basta auer estado vn dia en gracia: pero ni auer viuido cien años en ella tan limpio y sin pecado como vn Angel: ni por el cõtrario daña para esso auer viuido otros tantos como vn salteador, para juzgar de si ni de nadie, que es del numero de los predestinados, ni de los reprouados: pues ha auido muchos buenos, que al cabo se condenaron. De quien dize S. Augustin, q̃ conocio algunos varones excelentes en santidad de cuya virtud no dudaua mas q̃ de Ambrosio ò Geronimo, los quales despues de tã santa vida, acabarõ embueltos en el cieno d̃ las torpezas de la carne. Y lo mesmo ha auido

August.

en muchos malos por el contrario, que despues de mala vida, acabaron santamente como el buen ladron. De los vnos y de los otros dize san Agustin. Todas las cosas estan llenas de juyzios temerarios: de quien estauamos sin esperança, subitamente se conuierte y se haze muy bueno de quien mucho pensamos, subitamente cae, y se torna malissimo. Assi, que ni nuestro temor cierto ni nro amor, el mesmo hõbre apenas sabe que tal es oy, pero de oy como quiera lo sabe, mas que tal sera mañana, ni el mesmo lo puede alcançar: Lo mesmo dize san Bernardo. Esto es lo que nos ha de traer solicitos y humillados en todo tiempo debaxo de la poderosa mano de Dios, porque, que tales seamos, bien lo podemos conocer, alomenos en parte: pero que tales seremos, es impossible. Assi, que el que esta en pie no cayga, antes perseuere, y procure de aprouechar en aquel estado y forma, que es señal de salud, y argumẽto de predestinacion.

Aug. ca 1. de pastoribus temerarijs iudicijs plena sunt omnia, &c.

Bernard. ser. 1. sep tuag. Hoc est vnde semper solliciti, &c.

Assi que escurissimo negocio es y muy engañoso al juyzio de los hombres el saber quien se saluara, de que pudieramos traer de las diuinas letras infinitos exemplos. Quien dixera, viendo al buen ladron en los bosques, quitando las haziendas y las vidas a los hombres, y en el mesmo tiempo a Iudas Apostol a los pies de Christo, oyendo su dotrina, y haziendo milagros, que no tuuiera por cierta la saluacion del Apostol, y la condenaciõ del ladron? Y tenemos por Fé, que fueron trocadas estas suertes. Esto es lo que el sabio dize: Quien sabe si el espiritu de los hijos de Adam sube a lo alto, y el espiritu de los jumẽtos, baxa a lo baxo? No llama aqui jumentos a los animales brutos, que ya sabemos que su alma no viue despues de su muerte, que con el cuerpo muere. Llama jumentos a los que viuen vida de bestias, y dize, que con ser tal su vida, nadie sabe si al cabo della

Ecclesi. 3. Quis scit si spiritus filiorum Adam, &c.

della baxáran al infierno, ni los que viuen como hombres, sabemos si subirian al cielo: porque ni de vnos ni de otros sabemos en que parara su vida. Y en otra parte dize: Ay justos y sabios, y sus obras estan en la mano de Dios, y con todo esso ninguno sabe de si esta en gracia o en aborrecimiẽto y desgracia de Dios: que todo se guarda incierto para el tiempo venidero. Esto fue figurado (como san Bernardo dize) en aquella figura que Esayas vio de los serafines, que dezian, Sanctus, sanctus, sanctus, que cõ dos alas tenian cubierta la cabeça, y con otras dos los pies, y con dos volauan: que es, que el principio y fin del hombre nadie le vee sino Dios: el medio, que es el cuerpo, que en el volar de las alas se descubre, este se vee, que es esta vida. Tambien se dize claramẽte este secreto quan grande sea, y quan reseruado a Dios, en aquel libro con los siete sellos, que nadie fue poderoso para abrirle, sino el cordero que puso Dios por juez de los muertos y de los viuos: solo el es el que sabe quien y quantos son los predestinados, como la yglesia canta: Señor tu que solo conoces el numero de los escogidos que ha de ser colocado en la soberana felicidad, &c. Assi dize que solo el es el que quenta el numero de las estrellas, y las llama a cada vna por su nõbre, que son los bienauenturados que han de resplandecer en el cielo como estrellas.

Eccles. 9. *Isai. 6.* *Apoc. 5.* *Deus cui soli cognitus est numerus electorũ, &c* *Psal. 46.*

4 De quan gran temor sea viuir siempre con esta perpetua duda, y juntamente el consuelo della, se tratara en este libro antes que se acabe. Lo que este discurso pretende es, declarar como los Doctores sagrados (aunque es negocio tã oculto el de la predestinacion) conocẽ, y aun del Euangelio sacan algunas señales o conjecturas, enseñados del Redemptor, que segun la exposicion de algunos, puso algunas juntas en el Euangelio de san Iuan. Y por llegar a nues-

Lib. 1. dis. 10. *Ioan. 10.* *Oues meã vocẽ, &c.*

nuestro intento, dexãdo para otro tiempo las demas. Vnã dellas, es, padecer el hombre en esta vida muchos trabajos y tribulaciones: assi como por el contrario dize S. Gregorio, que el ordinario, y continuo buen successo de las cosas temporales, es señal y conjectura de la eterna condenaciõ. De aqui es lo que vn doctor deuotissimo y espiritual, dize, que ninguna señal ay mas cierta que trabajos bien padecidos: y que con el frio, calor, enfermedad, y otras calamidades, atauia Dios vn alma para su casa: y a la que no es capaz de tanto atauio, con flores y guirnaldas que son mas ligeros trabajos: Y que nunca el permitira que el mas ligero viento del mundo le tocasse, sino supiesse que conuiene a su salud. Y parece sacado del Ecclesiastico, que dize, Hijo todo quãto de trabajos te fuere aplicado, recibelo, y sufre, y con humildad ten paciencia, porque en el fuego se afina el oro y la plata, y los hombres predestinados y aceptos a Dios, y que han de ser recebidos en la gloria se afinan y preparan y adereçan con el fuego de la tribulacion humillaciõ. Y en otra parte dize el Espiritu santo, Hijo no arrojes de ti la diciplina del Señor que es el trabajo, &c. Porque en ella muestra su contento con el atribulado como con hijo. Lo qual como vn doctor declara es la election eterna: Los que juntamente sufrimos (dize san Pablo) juntamente reynaremos. Y en otra parte, Si en los trabajos fueremos a la parte, seremos en el consuelo, que es la gloria. Y en otra dize, que de lance en lance la tribulacion, mediante la paciencia y prouacion, es causa de la esperança, que no queda burlada. Otros lugares muchos trae vn Doctor a este proposito, solo digamos algunos. Esto dio a entender en Ezechiel aquel Angel, quando queriendo por mandado de Dios hazer aquella general matança, mando apartar a los tristes, y afligidos, y a los que

Gregorius Cõtinuus successus bonorum temporaliũ signũ est aeterna damnationis.
Blosius.
Ecclesi. 2. Omne q applicitũ, &c.
Prou. 3. Disciplinam Domini ne abijcias, &c. quoniã tãquam in filio cõplacet sibi.
Ioni. ibi.
Ezech. 2.
2. Tim. 2.
2. Cor. 1.
Rom. 5.
Vide multa loca apud Vega super. cap. cõc. 12. & 13. c. 20.

que llorauan los pecados de los malos y señalarlos con el Tau para que no fuessen muertos con los demas: Esto es lo que para el consuelo de los afligidos, y temor de los muy prosperados suelen los Doctores repetir en sus libros, y los predicadores en sus pulpitos. Esto dize el glorioso san Geronimo, Hermano impossible es hinchir aqui el vientre, y alli el entendimiento. Que es dezir, que no es possible aca y alla gloria. San Gregorio dize, Si las penas desta vida no escusassen a algunos las eternas, no dixera san Pablo, Quando en esta vida viene sobre nosotros el juyzio de Dios, no es otra cosa sino vna correccion, para que no seamos con este mundo condenados. Lo mesmo dize en sentencia en muchos lugares. Y mas claro lo dize el bienauenturado san Cypriano, hablando de las alabanças del santo martyrio, el ofrecer el cuerpo a las fieras, y el no temer la espada del tirano, es mostrar manifiestamente la eleccion que Dios ha hecho del martyr.

Hierony. Impossibile est transire de deliciis ad delicias, hic implere ventrem & illic mentem. Greg. 9. mor. c. 33. 26. lib. c. 16. & lib. 12. c. 15. & lib. 15. c. 24. Cyprianus de laude martyrij.

5

Esto es en lo que para la vida del afligido, y la del prosperado, para cuya declaracion dizen comunmente los Doctores, que ha de trocar Dios las manos al fin de la vida: y si ellos mucho lo dizen y repiten, mas repetido lo hallan en las sagradas letras de mil maneras, y con mil comparaciones: alomenos esta es la razon, que al rico Auariento dio el Patriarca Abraham para despedirle de todo consuelo: Acuerdate hijo que en la vida recebiste tus bienes, y prosperidad, y Lazaro assi mesmo sus trabajos, y agora el es el que recibe el consuelo y abrigo, y tu el tormento. Como quien dize: No sabes que es regla muy general, que todos los que en el mundo viuen prosperos y alegres, han de ser despues del afligidos y atormentados, y al reues? Y pues sabes quan a tu gusto *Luc. 16.*

pos-

possseyste los bienes de la tierra, que cõsuelo pides en esta, quãto mas de mano de Lazaro, a quiẽ tu mal supiste grãgear, quando pudiste y el tuuo necessidad de tu socorro?

Isai. vlt. Esto mesmo auia dicho Esayas, hablando de lo que en la otra vida ha de ser de los vnos y de los otros, que los malos han de estar tendidos delante de los ojos de los buenos, y los impios a la puerta de los justos: Aludiendo a la mala respuesta que ellos reciben aca a las puertas de los malos en sus necessidades, dize, que allá la recibiran ellos peor de los buenos, quando las suertes estaran trocadas. Muchas vezes vemos, que para vna fiesta de justas, o cañas, lleuan de vn pueblo a otro vn cauallo enmantado: lleuale vn vil esclauo, y gouiernale, hazele el tratamiento que el quiere, assi en el trabajo del camino como en la corrida, como en darle muchas sofrenadas y palos, y cansarle subiendo en el, y echãdole carga: y despues sale el cauallo a la fiesta muy limpio, lindo, enjaezado ricamente, con su mochila bordada, lleno de campanillas de oro y plata, plumas y otros adereços, que dan a la vista de la plaça gran contentamiento: y el esclauo (que poco antes le trataua mal) anda por el suelo, atrauesando entre los pies de los cauallos, cogiendo cañas, tragando poluo, y sufriendo empellones, atropellado del mesmo cauallo, a quiẽ el antes en el camino sojuzgaua y maltrataua. Que de cosas destas se veẽ aora entre los hombres, que despues se veran trocadas? Que de buenos de quien Dios en sus fiestas se sirue, andan sujetos a los malos desta vida, esclauos del demonio, que de malos tratamientos, que de fuerças, que de agrauios y cargas reciben dellos sin piedad, y al cabo seran sin ella atropellados para siempre de los mesmos a quien atropellaron?

Matth. 25 Esto es lo que dezian las virgines locas, Dadnos de vuestro azeyte que se apagã nuestras lamparas, q̃ al cabo han

han de venir a entrarse por sus puertas y auerles menester. Por ellas se entraron los hermanos de Ioseph a rogar le. A los amigos de Iob manda Dios que vayan a rogarle que ruegue por ellos, que desta manera les perdonarà lo que le ofendieron. El Psalmo dize, que anda el malo amaytinando al justo pretendiendo matarle, pero que Dios esta burlãdo de sus intentos, porque tiene los ojos en su dia que ha de venir. Su dia, o se entiende del malo, para que pague, o se entiende que vendra el dia del bueno en que se vengue, o se entiende el dia de Dios que lo esta mirando; que tambien se llama su dia el del juyzio por los Profetas; porque tambien vengará sus ofensas, y las del bueno, que basta que sea dia del bueno, para llamarle Dios tambien suyo: el qual sera de gran fiesta para el y para ellos: Porque assi como en esta vida los dias festiuos y alegres de los hombres, se celebran con comidas, assi la gloria del cielo se llama cena y banquete: para declarar su contento. Y assi mesmo la vengança de los malos, por el que el mesmo Dios y los buenos recebiran, se llama tambien vanquete. De quien dize el Señor, en el Euãgelio, que a donde estuuiere el cuerpo, alli se juntaran las aguilas. En que significa por las aguilas, los buenos, y por el cuerpo el manjar, con que ellos hazen fiesta: de suerte que quiere dezir, que hara Christo nuestro Redemptor a los buenos vn vanquete real y regozijado, de la condenacion de los malos, que sera gloria para ellos, pues lo ha de ser del mesmo Dios, en ver executada su justicia, con cuya voluntad estaran tan conformes, que sera la mesma la suya. Con esta dotrina se entiende vn passo del Apocalypsi, que de otra manera tiene dificultad, donde dize san Iuan, que vio vn Angel que estaua de pies en el sol, y combidò con grandes bozes a todas las aues

Iob. 42.
Psal. 36.
Observabit peccator iustum & stridet.
Vide Isai. vltimo.
Matth. 23
Apoc. 19.

que volauan por medio del cielo, diziendoles: Venid y juntaos a la grande cena de Dios, cuyos platos han de ser carnes de Reyes, carnes de tribunos, carnes de valientes, carnes de cauallos y de caualleros, carnes de todos los esclauos y libres, y carnes de grandes y chicos. Y claro esta que aquel dia no se comeran carnes, y mucho menos carnes humanas de tantos estados, sino la condenacion dellos, que como dizen los santos, son parte de su gloria.

6 Este trocar de manos les dezia el redemptor muchas vezes a los vnos y a los otros. A los ricos, Ay de vosotros ricos q̃ aueys escogido a qui vr̃a consolacion. A los pobres, Bienauẽturados los pobres y perseguidos, q̃ vr̃o es el Reyno de Dios. Y cõ razõ se duele de los vnos, y da el parabiẽ a los otros: porque si el tiempo del gozar fuera todo ygual, y los bienes y los males tambien yguales, poca era la diferencia (aunque era alguna) tener aqui cien años de contento, y despues otros ciento de pena, o al reues: todo era començar por lo vno y por lo otro, aunque toda via era vẽtaja començar por lo malo, como san Chrysostomo dize, reprehendiendo en vn sermõ cierto refran del vuelgo que se vsaua en su tiempo, porque el que comiença de lo trabajoso, goza desde luego el bien con la esperança. Lo qual tiene al reues el que comiença del bien. Assi gozaua san Pablo quando dezia, que lo que es momentaneo y ligero de la tribulacion, causa aqui eterno peso de gloria en el que padece, poniendo los ojos, no en lo q̃ se vee que es poco y temporal, sino en lo que no se vee, que es eterno. Christo nuestro Redemptor esforçaua y alegraua a sus dicipulos diziendo, Bienauẽturados: no dize sereys, sino soys desde agora, quando os dixeren los hombres mal, y os maltrataren, quando os descomulgaren, desterraren, &c. Holgaos y alegraos en aquel dia, que desde aquel comiença el gozo

Chrys. to. 2. Concio. 1. de Lazaro.

2. Cor. 4.

Matth. 5. Beati estis, &c. gaudete in illa die, &c.

de entender q̃ vuestro galardõ es muy copioso en el cielo:
Con estas y otras razones dispone y esfuerça Dios a los suyos a la vida trabajosa, para lleuarla cõ alegria. Compara S. Iuan Chrysostomo a Dios a vn padre, y al demonio à los cossarios q̃ andan buscando gente q̃ lleuar cautiua por las costas, q̃ estos en topando vn niño, no le açotan ni amenazan, antes le regalan, y le dan confites y golosinas, hasta cogerlos, que alla en su tierra les açotaran, y molerã con trabajos, y les haran sudar: pero el padre al hijo nunca le regala en la niñez, sino ora el açote, ora el grito, ora el ayò, le amenaza: porque por aqui le encamina a la vida rica, honrosa y descansada. Assi el mundo y el demonio, al principio para echar a perder vn hombre le tratan cõ regalo, escondiendole los trabajos y aduersidades, porque dulcemente se encamine a tenerlos eternos y intolerables en el infierno: Pero Dios, desde aca embia la reprehension, la enfermedad, la pobreza, y otros trabajos: porque este es el camino para viuir despues descansadamente reynando en el cielo. Que diferente es el tratamiento que tienen en vida vn açor y vna gallina, y quan trocada suerte tienen despues de muertos en casa de vn señor: la gallina en vn corral suzio y hediondo, sacando con su trabajo su comida de entre el estiercol escaruando, y el sustento de cosas suzias y hediondas, y el sueño en vn suzio lugar: El açor seruido de los caçadores, sustentado y ceuado de perdizes, guardado del sol y serenos, atauiado con capirote y piguelas galanas y costosas, y lo mas del tiempo en la mano del mesmo principe: Y quando el açor muere, que es ordinario de su muerte natural, con pesar del señor y de los caçadores, al fin le echan en el muladar a los perros: pero la gallina, que hasta la muerte tiene violenta y cruel, a vezes, en fuentes, y platos de

plata se sirue a la mesa de su Señor, y della gusta, y tiene el mejor sustento. Que mucho que aya esta diferencia entre los que viuen pobres y afligidos en los muladares, sacando su pobre sustento del sudor, desechados de la presencia de los poderosos, y los que viuen siempre a su lado dellos, y gozan de los fauores, regalos y entretenimientos desta vida: los quales muertos descansadamente sin violencia ni dolor (que hasta esso han sido fauorecidos de la fortuna, como dize el santo Iob, quexandose de su buena suerte, a la justicia y prouidencia de Dios, quando dize, despues de otras cosas en que gozan de su prosperidad, que al tiempo que auian de tener dolor en esta vida, que es al de la muerte, saluan aquel amargo passo, escusando seles las penas, y reseruados dellas mueren en vn instante sin dolor:) despues que mucho que carezcan de buen lugar, y le tengan los primeros en la mesa eterna de Dios?

Iob.21. Ducunt in bonis dies suos, &c.

Este es pues el consuelo, y no de los menores, del trabajado, pensar, que va encaminado para su saluacion, con vna prenda tan cierta: aunque como atras queda dicho, no infalible: por lo qual dize san Gregorio, que puso Salomon duda en su saluaciõ, y q̃ cayo en el vicio abominable de la idolatria, por no auer alcançado trabajos en su vida,

Gregorius 3 p pasto. admonitione.27.

DISCVRSO OTAVO DE OTRAS

ocho razones de consuelo, las quales pone juntas el Apostol san Pablo en vn capitulo, el qual se declara.

1 EL APOSTOL san Pablo viendo por vna parte quan necessarios son los trabajos del Christiano para la salud, y quanto la paciencia para sufrirlos: y por otra quãta flaqueza se tiene para

Rom. 8.

lleuarlos

lleuarlos, procura en el capitulo otauo de la Epistola a los Romanos (donde nos declarã las misericordias de Dios, y quan a boca llena podemos llamarle padre) de juntar muchas razones para consolarnos en los trabajos, porque por ignorancia o in aduertẽcia no desmayemos en ellos y perdamos tantos bienes como tenemos por ser hijos de Dios. Comiença en la segunda parte del capitulo diziendo, De lo dicho se saca hermanos, que quedamos en deuda, no a la carne para viuir segun su voluntad, porque si viuieredes segun esta, perdidos vays; pero si por el contrario, viuiendo segun el espiritu, mortificaredes las obras de la carne, viuireys: porque los que se dexã lleuar y guiar como antecogidos del espiritu de Dios, essos son hijos de Dios; Porque no aueys de pensar que el espiritu que agora aueys recebido, es como el passado espiritu de temor como de sieruos, sino el que aueys recebido es espiritu de hijos adoptiuos y prohijados, por el qual llamamos a Dios a boca llena padre. El qual espiritu nos da testimonio que somos hijos de Dios, Y si somos hijos, quien quita que seamos herederos: herederos de Dios y a la parte de la herencia cõ Iesu Christo; con tal que padezcamos cõ el para ser herederos cõ el de la gloria. Hasta aqui san Pablo. *Debitores sumus nõ, &c.*

1 Este es el primer consuelo de nuestros trabajos, que si los padecemos, no es a solas, sino en compañia del hijo de Dios, a quien el padre eterno puso en la cruz, y le librò della; y assi si padecemos con el, lo mismo hara con nosotros: solo es necessario q̃ nos hagamos hijos de Dios. Los malos tambien padecen como los buenos; pero como no tienen a Dios por padre, no pueden esperar del padecer tan dichoso fin. Porque como dize san Gregorio, esta es la diferencia de los trabajos del reprobado a los del predestinado, o del malo y el bueno que el bueno conoce que son *Gregor.*

de su padre, y justo juez, y por esso lo recibe con alegria, alomenos no sin paciencia: Y si siente en si pecado por este camino, se enmienda, y sino, anda mas recatado, y procura mas cada dia aprouechar. El malo, ni reconoce en si por donde merezca castigo, ni se ablanda ni mueue a penitencia: y assi no solo no se enmienda, antes toma de alli ocasion para ser peor cada dia. De aqui saca san Gregorio vna conclusion, que los que entre los trabajos se hazen peores, en ellos el castigo temporal se le buelue principio del eterno. Y en otra parte dize: A solos aquellos libra la pena del castigo, a los que trueca la vida: porque a quien los males presentes no enmiendan, antes los guian a los eternos: por esso consuele se el que padece, que no padece con ellos sino con Christo, q̃ siendo el hijo natural y nosotros adoptiuos, todos padeceremos como hijos, y como tales seremos librados. Otro cõsuelo està aqui encerrado que si juntamos nuestros trabajos cõ los de Christo y padecemos con el, o sin duda venceremos, o si somos vencidos, tambien el lo ha de ser? Pues quien duda que Christo inuẽcible està en la gloria, pues assi estaremos los que con el padecieremos. Por esto dezia el a los suyos, hablando de los trabajos que les esperauan, Cõfiad y esforçaos que yo he vẽcido el mundo. Como quien dize: Vosotros tambien vencereys. Y lo que Sofonias dize, El Señor està en medio de ti, no quieras temer. Y por lo mesmo quiso llamarse Emanuel, que es Dios con nosotros. Allende desto padeciendo juntos con Christo, se parece, quan pocas son nuestras passiones cotejadas con las suyas, que no es pequeña razon de consuelo.

Gregor. 9. mor. c. 33. — *Ioh. 16.* — *Soph. 3.*

3 La segunda consideracion de san Pablo, que luego se sigue es, que no son dignas las passiones y trabajos deste tiempo de ponerse en balança con la gloria, q̃ despues ha

Non sunt condignæ passio. &c

de

de ser en nosotros reuelada: Porque quando menos lo que aqui se padece es momentaneo y breue, y la gloria es eterna y perdurable. De la qual hablando el bienauenturado Doctor san Agustin, dize: En aquella gloria el que es menor, sin duda tendra mayor gloria q̃ el que fuesse rey de todo el mundo, aunque su reyno fuesse eterno. Porq̃ vilisisima cosa es gozar a todo su cõtento de solos elemẽtos (comparado cõ gozar del mesmo Dios, y alegrarse cõ el) y deleytarse cõ cosas corporales y visibles: Porq̃ es tãta la hermosura de la justicia, y tãta la alegria de la luz eterna: esto es, de la verdad y sabiduria incomutable, que aunque no se ouiera de estar cõ ella mas que por solo vn dia, por esse solo se despreciarian con razon innumerables años desta vida presente llenos de deleytes y afluencia de bienes temporales: Que no falsa ni friamente se dixo aquello del Psalmo, Mejores vn solo dia en tus palacios que otros mil. Ninguna cosa se puede comparar con el gozo que de cosas espirituales y inuisibles se recibe, y de la compañia de todos los Angeles y santos, y de la infalible ciencia de la diuina naturaleza, y de la vision clara del mesmo Dios: de cuya hermosura estan los Angeles marauillados: a cuyo mãdado se leuãtan los muertos, cuya sabiduria es sin cuento ni medida, cuya gloria no sabe que es mudança, cuya luz escurece la del Sol, en tanto grado, q̃ comparado con ella el Sol no tiene luz: cuya dulçura es tanto mayor que la miel, que comparada con ella parece amarguisimos assensios, cuyo rostro si viessen quantos ay en los infiernos ninguna pena sentirian, ni tristeza, ni dolor: cuya presencia, si cõ sus santos en el infierno pareciesse, no seria ya infierno, sino deleytoso parayso, sin volũtad de quien no se mueue vna hoja del arbol, cuyos ojos

August. De triplici habitacue. 4.

Psal. 83. Quoniam melior est dies vna in atrijs tuis, super millia.

oyen la secreta voz del coraçon, esto es, el pensamiento, cuyos ojos no menos oyen q̃ veen, cuya oreja no menos vee que oye, porque ni vno ni otro es cuerpo sino summa sabiduria, y cierta noticia: Cuyos deleytes hartan sin hastio, los quales aunque los bienauenturados los posseen: pero siempre los dessean, y perpetua hãbre y sed sin pena en ellos causan, esto es, que siempre les deleytan cõ desseo: cuyos secretos, misterios y marauillas siẽpre parecen a los q̃ las veen nueuas y marauillosas, y no causan menos espãto al cabo de mil años ni de millones dellos q̃ al principio. Hasta aqui son palabras de S. Agustin con otras muchas, q̃ a este proposito va alli diziẽdo, de las quales se entiende la diferencia de aquella gloria a la que aca los trabajos y pasiones nos quitã, que por ganarla se padecẽ. Tras esto, no ay vida tan triste y trabajada que no tenga sus interualos de descanso: que al fin no siempre ay que padecer en esta vida, ni se alcançan ordinariamente vnos a otros los trabajos: sus consuelos y entreteniniẽtos tiene el mas corrido y afligido en ella: pero la gloria es eterna y siempre corre a vn passo, sin que aya pesar ni interualo alguno q̃ pueda quebrar el hilo della, que es lo que el Saluador dezia: Y vuestro gozo ninguno sera bastante a le estoruar.

Ioan. 16. Et gaudiũ vestrũ nemo tollet à vobis.

Otra diferencia ay, que los trabajos vienen al hombre de mano de alguna criatura, pero el gozo y gloria, del mesmo criador: el qual tiene mas fuerça para premiar y glorificar le, que la criatura para ofenderle ni afligirle. Deste cõsuelo vsaua Christo muchas vezes, Vuestra tristeza se boluera en gozo, quien me siruiere y fuere ministro mio (entiende en los trabajos) mi padre que esta en los cielos le honrarã. Y en otros lugares semejantes en que promete la gloria al que por el padeciere.

Ioan. 16.

Ioan. 12.

4 El tercero consuelo que san Pablo pone, es poniendo

exemplo en todas las criaturas que padecen con noſotros: y aqui algunos entienden por toda criatura a todo hombre, como la Eſcritura ſuele vſarlo, Predica del Euangelio a toda criatura. Y quiere dezir ſegun eſto: Pues que no ay hombre de qualquier eſtado, o condicion que ſea, que no padezca trabajos, ora ſea Chriſtiano, ora Gentil, o Barbaro, y eſtè ſujeto a muchos males, ſin ſacar el infiel fruto de eſſe padecer, porq̃ no conoce a Dios: pues no es mucho dize el Apoſtol, que padezcas con paciencia, pues tienes por la paciẽcia fruto, no menos que de gloria. Otros, mas comunmente entienden en el nombre de criaturas, lo que ſuena todo el vniuerſo dellas las quales fueron criadas para ſeruir a Chriſto y a ſus miembros miſticos, que ſon los fieles: como dize S. Pablo, Cõuenia q̃ aquel por quiẽ todas las coſas fuerõ criadas, q̃ tãtos hijos auia traydo a la gloria, fueſſe autor de ſu ſalud dellos: y pues ellas para eſto ſolo fuerõ criadas, deſcõſuelanſe, y padecen quando los malos vſan dellas a ſu voluntad y en ofenſa de Dios. Lo ſegundo quiere dezir, que ninguna criatura corporal ay, que aya alcançado ſu fin y perfecion, como tampoco el hombre, y q̃ todas naturalmente la deſſeã: y por eſſo ſe dize, que gimen y eſperã, por vna figura llamada proſopopeya, como ſe dize tambien de las meſmas, que alaban a Dios y ſe alegran. Aſsi que toda criatura ſirue padece, y a vezes la maldizen por los pecados del hombre: de la qual ſeruidumbre ſera libre quando el hombre ſea glorificado. De que ſe dize, que ha de criar Dios vn cielo nueuo, y tierra nueua, porq̃ entonces alcançarà toda ſu libertad y perfecion, y el fin que

Omnis creatura ingemiſcit, &c.

Marc. vlt. Prædicate Euãgeliũ omni creaturæ.

Hebr. 1. Per quem omnia, &c.

Apoc. 21.

Ninguna criatura corporal ha alcãçado, ni ha de alcançar aqui su perfeccion: pues: porque queremos aqui el descanso y bienauenturãça? Todas las criaturas padecen aqui, lo que los malos quieren hazer dellas, y que padezcan: padece tu tambien, si los mesmos te maltratarẽ. Todas las criaturas te conocen a ti por señor, conoce tu tambiẽ al tuyo: Todas las criaturas trabajã siruiẽdo, para que el hõbre alcance su fin: trabaja tu tambien, sirue, y padece, para alcançarle: Todas las criaturas (aunque mas quisieran estar libres y descansar) siruen y trabajan, porque saben que esta es la voluntad de su criador: quanto con mas razon has tu de padecer por agradarle, aunque te veas inclinado al descanso?

5 La quarta consolacion es, que no solamente las criaturas todas insensibles: pero los Apostoles teniendo la nata del espiritu, y siendo tan priuados del mismo Dios, gimen, padecen, y tanto mayor lleuan la cruz, quanto mas cerca estan de Dios, y mas en gracia suya: y assi mesmo todos los santos, como parece en Abel, Noe, Abraham, Iacob, Ioseph, Iob, Dauid, y otros muchos, q̃ el Apostol nombra a los Hebreos, y los Apostoles. De lo qual hablãdo en otra parte dize: Parece que nos tiene Dios sentenciados a muerte de fieras, como a hombres infames y facinerosos, porque parece q̃ se haze fiesta de nosotros, como se suele hazer de los tales, para que el pueblo se regozije, porque el mundo, Angeles y hombres, se huelgan de vernos padecer. Entre los hombres y entre los angeles, ay buenos y malos, los vnos y los otros se huelgan: el hombre bueno, por ver la gloria de Dios, en el q̃ padece el Angel bueno por lo mesmo, y para ayudarnos y fauorecernos: los malos para vengarse de nosotros, como de sus enemigos: Y luego comiença a cõtar, lo que padecen por menudo,

Non solũ autẽ illa, sed & nos primitias, &c.

Hebr. 11. & 12.

1. Cor. 4. Puto quod Deus non Apostolos nouissimos ostendit.

nudo, hasta dezir que estan hechos los Apostoles vna vasura, o estiercol, que antes pone asco que contento, a la vista. Y san Anselmo dize, que quiere dezir san Pablo, Hemos venido a tanta baxeza y ignominia, tanto blasfeman de nosotros los malos, y por tan viles nos juzgan y estiman, como si para limpiar el mundo fuesse solo el remedio echarnos del. Pues si de tal manera dexò Dios que tratasse el mundo a sus mayores amigos, consuelense los que lo son, y no táto como ellos, ni siruen ni valen tanto.

El quinto consuelo es tomado del lugar, y tiempo, y mo 6
do de saluarnos: porque como el Apostol en otra parte dize: Por Fé caminamos y viuimos, y no por vista: esto es, no nos han prometido cosas terrenas, que luego se veen y se gozan, sino espirituales que no se veen, pero esperanse: Por esso dize, Lo que tu vees, para que lo has de esperar? esto es, q̃ la biẽauenturãça prometida nos está, pero no en el estado que agora viuimos. Entonces, dize Christo, pagara a cada vno segun sus obras: entonces dira a los buenos, Venid benditos de mi Padre, recebid el reyno que os está aparejado desde el principio del mundo. Luego segun esto, esperar conuiene: y asi lo dize el mesmo, Vosotros sereys como hombres que esperan a su señor de buelta delas bodas. El Psalmo: Espera al Señor, y pelea como varõ: Abacuc, Si se tardare esperale, que a prissa vendra, y no tardarâ. Asi lo hazia Iob, Todos los dias que en esta vida peleo, me sustento de esperar. Y otros muchos lugares lo dizen. Luego la esperança es nuestro consue-

Spe salui electi sumus.. 2. Cor. 5. Per fidem ambulamus nõ per speciem. Matth. 16 & 25.

Luc. 12. Psal. 36. Abac. 2. Iob. 14. Cũctis die

inuierno, sino la esperāça de vn poco de cosecha? Quiē al marinero de tantos peligros y tempestades, sino la esperāça de sus ganancias en llegando al puerto? Quien al soldado, al mercader, finalmente a todo hombre que pretende alguna cosa, sino la esperança de salir con ella? Pues porq̃ no se consolará y entretẽdra el afligido con la suya, de salir de su trabajo, y alcançar tan ricos tesoros como le esperan?

7 La sexta consolacion se funda en el fauor del Espiritu santo en medio de los trabajos, como le tuuo Susana en medio de sus angustias, que de todas partes le cercauā: y al fin con este fauor se determinō de padecer, antes que ofender a su Dios, con el mesmo Christo, en quanto hombre, estando diziendo: Señor, passe de mi este caliz. Dize luego, Hagase Señor tu voluntad. Y añade luego san Pablo, que el mismo Espiritu santo pide por nosotros, lo que nosotros no alcançamos a pedir, ni a saber lo que nos conuiene: y q̃ el mismo Espiritu está gimiendo: esto es, que nos haze pedir con su lumbre y fauor, y nos haze gemir con increybles gemidos. Tambien gimen los malos, pero no con este gemido del Espiritu santo. Y assi, aunq̃ a vezes son oydos vnos y otros, a vezes ni vnos ni otros, pero diferentemẽte: porque los hijos del Zebedeo oyeron, No sabeys lo q̃ pedis. San Pablo no fue oydo, quando pide ser libre del angel de satanas: porque la oracion de la carne no es oyda en los buenos, porque ella no sabe lo que se pide: la de los malos algunas vezes es oyda, pero para su mal: como quando los del pueblo pidieron en el desierto carnes para comer.

Similiter Spiritus adiuuat infirmitatem nostras, &c.

Matth. 20

2. Cor. 12.

Num. 11.

8 La oracion del Espiritu siempre es oyda, porque es cõforme a la voluntad de Dios, cuyo es el espiritu que pide.

La septima consolacion saca san Pablo del prouecho de las tribulaciones, porque siempre ellas y todo lo demos al buen

Scimus autẽ diligentibus Deũ omnia, &c.

al buen Christiano se les conuierten en bien, y le ayudan a obrar bien: dellas y de todo, saca materia y ocasion de bien, que es vna de las dignidades mayores que se le pudo dar, ni el pudiera imaginar. Pensaua Midas que auia alcançado gran felicidad, quando fingen los poetas, que quanto tocaua se conuertia en oro (hasta aqui llega la codicia de vn hombre sensual:) pero fue tan lexos de serlo, que antes le costò la vida, pues lo que comia antes que llegasse a la boca se conuertia en oro, y asi murio de no comer por falta de manjar: Pero esta gracia que Dios haze a sus amigos, no puede suceder sino en bien: porque todas quantas cosas ay criadas, y quantos sucessos acaecen se les conuierten, no en oro, sino en bien y prouecho de su alma, que es mas que el oro, las riquezas, los trabajos, las angustias, los pecados suyos, los de los otros, las penas del infierno, la cruz, el mesmo Dios que es el sumo bien, el pecado q̃ es sumo mal todo se le conuierte en bien: Y esta buena ventura nacio de la eleccion de la predestinacion, que por esso añade a los que segun el proposito de la diuina predestinacion, tienen vocacion de santos. Y pues asi es, que al cabo todo ha de salir a biẽ, y esto esta en nuestra mano, que mayor consuelo para el que del mesmo trabajo puede sacar a su voluntad tanto prouecho? Solo se requiere, que se haga amigo de Dios para tener esta gracia.

La otaua consolacion saca san Pablo del amor q̃ Dios nos tiene, con cuyo pensamiento deuemos en la afliccion estar consoladissimos: asi como dobla la pena del trabajo pensar q̃ Dios esta contra nosotros enojado. Pues 9

Quos enim præscivit & prædestinavit

ſino por moſtrarnos el camino dela gloria, que ſon los trã bajos y paſsion. El que ſaluarſe quiſiere ha de parecerſe a Chriſto. Como nos parecemos (dize en otra parte S. Pablo) y fuymos imagẽ del terreno, aſsi hemos de parecer al celeſtial. Dos formas tiene Chriſto: forma de Dios, y forma de ſieruos: Segũ la de Dios, es el Hijo, verbo, verdad, y ſabiduria de Dios. A eſta imagen nos parecemos, quando lo q̃ el hijo de Dios es por naturaleza, lo procuramos ſer por gracia. Segun la forma de ſieruo, ſe deſmenuzò, y ſe deshizo y anonadô: A eſta imagẽ es neceſſario parecerte ſi quieres ſaluarte: eſto es, auerlos predeſtinado para ſer conformes a la imagẽ de ſu Hijo: y a eſtos llamò, y juſtificò, y glorificò aqui por eſperança, y alla por poſſeſsion de gloria.

1 Cor. 15. Sicut portauimus imaginem terreni ita, &c.

10 Concluye ſan Pablo diziendo, No ſe que mas cõſuelos me diga: mas que puede mas añadirſe a lo dicho? quien cõ eſto no ſe conſuela y trata de ſer hijo y amigo de Dios, que le conſolara? tanta experiencia de ſu amor, y toda via dudamos ſi Dios es de nueſtra parte, y nos ama: lo qual parece en tantos y tan ſoberanos bienes como ſon, predeſtinacion, vocacion, gracia, juſtificacion, gloria: quien ſera contra noſotros? quien nos hiziere gerra eſtando noſotros de ſu vando, ſe la haze a el: quiẽ nos quiſiere vencer, cõ Dios lo ha de auer primero: y quien vencera al todo poderoſo? no ſera mas q̃ dar cozes contra el aguijon: quien tanto nos amò, que de ſu propio Hijo vnigenito no fue auariento, pudiendo cõdenar al hõbre, y quedarſe tan Dios y tan glorioſo: quien de nadie tenia, ni tiene neceſsidad, nos dio, no vn hõbre ni vn Angel, ſino a ſu propio Hijo, q̃ parece que ſe deſnudò de padre, en no ſolo darle, ſino no perdonarle, y eſto ſiẽdo indignos y pecadores, y por todos noſotros, q̃ a todos alcãça el beneficio de ſu paſsiõ: Pues q̃ nos negara? q̃ no hara? pues aunq̃ te ardas en trabajos y aflicciones, no ay que

Quid ergo dicamus ad hæc.

Qui proprio filio.

que desconfiar de quien tanto bien te hizo: Y pues Dios es el que nos justifica y defiende, quien tiene poder para condenarnos? IesuChristo? Si por cierto, IesuChristo saluador vngido Rey y sacerdote, que murio por nosotros, y con su muerte pagò nuestra deuda, el que resucito, y resucitando vencio todos los enemigos, el que esta a la diestra de Dios, en q̃ se vee que es Señor de todo, el que terciò por nosotros aqui, y le oyeron en la cruz por su respecto y ser quien era: *Ioan. 17.* y agora enel cielo es nuestro solicitador delante del rostro de Dios, y n̄ro abogado para con el Padre. Este ha de ser *Hebr. 9.* contra nosotros? Bueno. Gran confiança pone al bueno, al *1. Ioan. 2.* malo no assi, antes tiene de q̃ temer: porq̃ si por el bueno ruega, del malo se quexa, si cruz, llagas, oraciõ, predicaciõ, fauorecen y ayudan al bueno, al malo doblan la condena cion. Pues alegrese el bueno, pues los trabajos que Dios le embia, son señales de su amor, y auerle dado a su Hijo es señal que ninguna cosa le negarà.

De aqui saca san Pablo para si, y para todos, vn esfuer- 11
ço grande, desafiando a quantos trabajos pueden venirle, *Quis ergo nos separabit, &c.* que ninguno sera poderoso para hazerle perder el amor de Christo: como quien dize, Grandes enemigos parecen, tribulaciones, hambres, desnudez, pobreza, &c: Pero q̃ tienen que ver con la caridad de Dios, ni con la consolacion que de su mano tenemos? Estas en afficion? Por esso tienes de dentro consolacion: porque sino ay pecado que te acuse, el espiritu da testimonio que eres hijo de Dios. En angustia viues? La cõciencia està segura si te llegas a Christo

Si anduuiere en medio de la sombra de la muerte, no teme-
Psal. 22. re los males, porque tu estas comigo. Temes la espada? no
Si ambulauero in medio vmbra mortis, nō timebo mala, quoniā tu mecū es. vees que tienes otra mas aguda q̃ es la del espiritu? Y pues todas estas armas y remedios se hallan en Christo, quien nos apartará del amor y caridad de Christo? Aunque esta escrito, que por él andamos cada dia entre los tiranos padeciendo, y que los mundanos nos juzgan por ouejas en matadero: Pero al fin Christo como oueja fue muerto sin
Psal. 43. abrir su boca: no es mucho que sus hijos y amigos muramos: quanto mas que no morimos, sino piensan que morimos: antes por esso que llaman muerte, entramos a la vi-
Hiere. 12. da. Los malos son los del matadero, como dize Hieremias, que los mate Dios como ouejas de sacrificio: pero los buenos con la muerte descansan, muriendo por Christo, con Christo, y en Christo.

(.?.)

Fin del quarto libro, y de la primera parte.